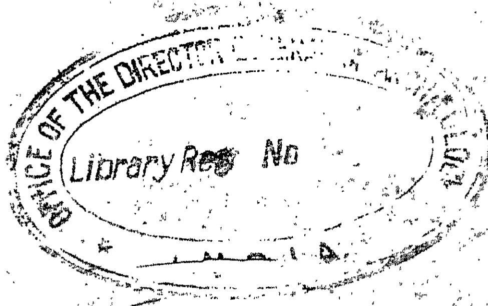

OFFICE OF THE DIRECTOR
Library Reg No

FUENTES LITERARIAS

PARA LA

HISTORIA DEL ARTE ESPAÑOL



JUNTA PARA AMPLIACIÓN DE ESTUDIOS E INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS
CENTRO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS

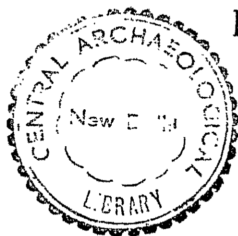
FUENTES LITERARIAS

PARA LA

HISTORIA DEL ARTE ESPAÑOL

POR

F. J. SÁNCHEZ CANTÓN



TOMO I

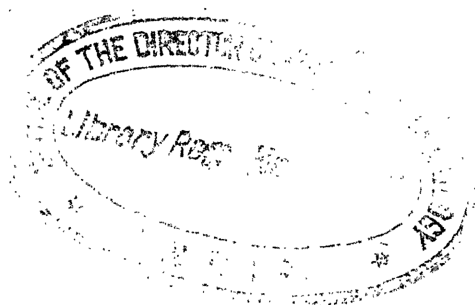
SIGLO XVI

DIEGO DE SAGREDO. - CRISTÓBAL DE VILLALÓN. - FRANCISCO DE HOLANDA. FRANCISCO DE VILLALPANDO. - DON FELIPE DE GUEVARA. - LÁZARO DE VELASCO. FRAY JUAN DE SAN GERÓNIMO. - JUAN DE ARFE. - DIEGO DE VILLALTA. - HERNANDO DE ÁVILA. - GASPAR GUTIÉRREZ DE LOS RÍOS. - FRAY JOSÉ DE SIGÜENZA

MADRID
1923

MADRID.—IMPRENTA CLÁSICA ESPAÑOLA
GLORIETA DE LA IGLESIA DE CHAMBER

PRELIMINARES



ADVERTENCIA PREVIA

La impresión de este volumen ha durado varios años; los motivos de la demora fueron diversos, e importa señalar las consecuencias de la tardanza.

Han dejado de ser novedades algunas de las que como tales se consignan; en cambio, se han allegado textos y noticias que colman vacíos notorios; y en libros de esta índole bien puede sacrificarse el éxito que sigue a la publicación de algo inédito, en aras de una mayor utilidad.

El lapso de tiempo transcurrido fué, asimismo, determinante de variaciones en el criterio que presidió los extractos, la redacción y el acoplamiento de las notas: por ello, las diferentes partes del libro, de suyo desligadas, resultan por demás inconexas, y sin aquel equilibrio de composición que hace gustosa la lectura de libros formados por tratados sueltos. Con índices copiosos se ha pretendido unificar las referencias desperdigadas, facilitando así las consultas.

Además del manejo de los índices, se aconseja la lectura previa del párrafo III de la *Introducción*, en el cual se acotan rectificaciones y adiciones logradas durante el largo período de la impresión de este tomo.

INTRODUCCIÓN

I.—Razón del libro

Al emprender la Sección de Historia del Arte del Centro de Estudios históricos la formación del «Corpus general de artistas españoles», se topó con la dificultad de allegar los libros de nuestros antiguos tratadistas.

No es rica la bibliografía artística española, ni por el número de libros, ni siquiera por el de ediciones: de éstas, las antiguas son rarísimas; las pocas modernas, deficientes. Unase a lo dicho que hay varios manuscritos inéditos, y no sorprenderá que surgiera la mentada dificultad en Madrid y en un Centro entonces bien dotado. Declarado esto, no hay que ponderar los escollos con que a diario tropiezan los beneméritos estudiosos del arte español en provincias y los entusiastas hispanistas extranjeros.

Es sabido que las biografías de pintores españoles escritas por Palomino—sirva el caso de ejemplo—se basan en las noticias suministradas por los tratadistas anteriores en transmisión directa o mediata; pero como la exactitud al trasladar no suele ser cualidad común, conviene en todos los casos confrontar los textos, ya que con frecuencia ocurren cambios originados en una mala lectura o en el afán de interpretar; noticias hay que en sucesivas redacciones pierden su valor y recto alcance.

De aquí se concluye la necesidad de editar los manuscritos conocidos y reeditar las impresiones antiguas; mas

ésta es labor de mucho coste, gran trabajo, largo tiempo y... escasa utilidad.

A trueque de caer en injusticias de detalle, puede asegurarse que solamente una quinta parte de cualquier tratado de arte antiguo interesa al investigador actual. Escritos los más y los mejores de estos libros en el Renacimiento, su base no suele ser otra que los tratados de Vitrubio y de Plinio el joven — el del primero, mal conocido y peor interpretado; el del segundo, meramente traducido —. Sobre estos cimientos se edificaban arbitrarias construcciones adornadas con citas de Santos Padres, poetas, filósofos, jurisperitos, matemáticos, etc., etc., resultando volúmenes de fatigosa y desaprovechada lección. En ellos sólo a salto de folios, alguna idea original, un consejo práctico o tal cual referencia contemporánea llaman la atención, aguijan la curiosidad o son complemento de búsquedas de interés.

De estos antecedentes se dedujo que sólo procedía publicar extractos literales minuciosos, debidamente anotados, de cuanto referente o coadyuvante a la historia del arte español se encuentra en los tratados anteriores al *Museo pictórico* de Palomino.

II.—Título y plan

Dase a esta colección el título de *Fuentes literarias sobre historia del arte español*, que por ser ocasionado a interpretaciones equívocas requiere aclararse.

En ciertos aspectos quizá fuera más exacto denominarla *Tratadistas de arte español;* pero, de un lado, habría que incluir libros, como la *Carpintería de lo blanco*, de López de Arenas, que no consignan noticia histórica alguna, y por otro, suprimir las obras de Villalón y del P. Sigüenza, que no tienen por asunto exclusivo, ni preferente siquiera, temas artísticos: si el título de *Tratadistas* no es adecuado, menos lo fuera el de *Historiadores del arte español*.

Radica la relativa impropiedad de la denominación adoptada en que no limitando arte, época, ni género literario, alguien pudiera buscar en esta colección, por ejemplo, las noticias arqueológicas que se leen en las *Etimologías* de San Isidoro, los datos que consigna Ambrosio de Morales, o las referencias dispersas en crónicas monásticas y en libros de amena literatura. Todo esto fuera interesante recogerlo; mas dada extensión tan amplia al proyecto, por su propia ambición fracasaría.

Entiéndase, por tanto, el título aceptado como comprensivo de aquellos escritos que, versando *ex professo* sobre materias artísticas, encierran noticias para la biografía de los cultivadores de las artes en España: y ensanchando el criterio dentro de límites prudentes, comprende, asimismo, obras de asunto extraño al arte español, en las cuales

abundan las referencias de interés para nuestro estudio, y todavía se incluye alguno que no cumple las precitadas condiciones, pero que sirve para darnos a conocer lo sabido de arte extranjero en España, cual la versión castellana de los libros III y IV *de Architectura*, de Serlio, hecha por el gran arquitecto, escultor y rejero Francisco de Villalpando.

Los extractos, ya se ha dicho, son literales y resultan secos por su propia índole; el corte brusco y el salto de materias fueron impuestos por la naturaleza de esta obra, que es de consulta y no de lectura seguida. En ellos se ha procurado no omitir noticia que pueda interesar a alguien, por lo cual casi todos encontrarán cosa que les plazca entre fárrago que quizá les enoje: se intenta hacer innecesaria la lectura total de los libros clásicos a los estudiosos y aficionados de la historia de nuestras artes; pero nótese que innecesaria no quiere decir inútil, ni inconveniente.

En tres tomos como el presente estará resumida la bibliografía artística española en su aspecto histórico; y serán antecedente obligado de la edición de Palomino.

Los aspectos estético y técnico son en buena parte inseparables de lo meramente histórico, por lo cual se encontrarán datos que a ellos atañen. No precisa recordar que del primero trató insuperablemente el maestro Menéndez Pelayo en su *Historia de las ideas estéticas en España*, y sobre ambos versan los estudios del erudito profesor italiano Achille Pellizzari, que ha publicado el volumen primero de su monumental obra *I trattati attorno le Arti figurative in Italia e nella Penisola Iberica dall' antichitá classica al Rinascimento ed al secolo XVIII* (Napoli, 1915); el volumen primero lo llena el estudio desde la antigüedad clásica hasta el siglo XIII.

Lo más moderno comprendido en el tomo publicado por Pellizzari es anterior en más de dos siglos a lo más an-

tiguo que encierra nuestra colección. Data de comienzos del siglo XVI la primera obra extractada, que es, por caso, la más antigua publicada fuera de Italia acerca del arte renacentista.

Aun sabiendo que la división por siglos es artificiosa, se ha adoptado, sin embargo, en principio: dedícase un tomo al siglo XVI y dos al XVII, por convenir al reparto equilibrado de los materiales acopiados. Pero todavía esta norma no ha sido inflexible, y a los publicados en el siglo XVI se junta la *Historia de la Orden de San Gerónimo,* del P. Sigüenza, impresa ya en el XVII, pero elaborada en el anterior, y, sin embargo, no se ha hecho lo mismo con los escritos de Pablo de Céspedes; oportunismos, en suma, obligados por la distribución.

III.—Contenido de este volumen

Se incluyen en el tomo presente extractos de doce libros cincocentistas, que dan noticias de artistas españoles y que fueron como los formadores del gusto y de la cultura artística en lengua castellana en el siglo XVI. Cuatro estaban inéditos, de ellos, dos nunca citados, y los demás, si bien conocidos, de muy corta divulgación hasta ahora, pues sólo tres han sido modernamente impresos:

I. Diego de Sagredo.—*Medidas del Romano*. 1526.
II. Cristóbal de Villalón.—*Ingeniosa comparación entre lo antiguo y lo presente*. 1539.
III. Francisco de Holanda.—*Diálogos de la Pintura*. 1548.
IV. Sebastián Serlio.—*Tercero y quarto libro de Architectura*. 1552.
V. Don Felipe de Guevara.—*Comentarios de la Pintura*. ¿1560?
VI. Lázaro de Velasco.—*Traducción de los Diez libros de Arquitectura de Vitrubio*. ¿1550-1565?
VII. Fray Juan de San Gerónimo.—*Memorias*. 1563-1591.
VIII. Juan de Arfe.—*De Varia commensuración para la Esculptura y Architectura*. 1585.
IX. Diego de Villalta.—*De las estatuas antiguas*. 1590.
X. Hernando de Avila.—*Del Arte de la Pintura* (a. de 1594).
XI. Gutiérrez de los Ríos.—*Noticia general para la estimación de las artes* (1600).
XII. Fr. José de Sigüenza.—*Historia de la Orden de San Gerónimo*. 1602.

Por apéndice se añaden las referencias que se han podido registrar en las *Vite* de Vasari alusivas a artistas españoles o a los artistas italianos que trabajaron en España.

Cada capítulo va precedido de una nota breve, dando a conocer al autor y señalando su importancia; cumple aquí, sin embargo, hacer una sumaria recapitulación, al propio tiempo que se amplían algunos extremos y se rectifican otros.

I.—*Medidas del Romano*, por Diego de Sagredo.—Es el primer libro acerca de las artes renacientes publicado en España, y su traducción, en Francia. De antiguo dábase como primera edición la de Toledo, 1526; mas no logré saber de ejemplar alguno asequible; por ello hube de hacer el estudio sobre la segunda (Lisboa, 1539): así va advertido en la nota correspondiente. Habiéndose publicado ésta, con fotografía de la portada, en el número de marzo de 1920 de la importante revista madrileña *Arquitectura*, órgano de la *Sociedad central de Arquitectos*, fué ocasión para que el distinguido arquitecto santanderino don E. Ortiz de la Torre, en el número de abril de la misma revista, primero, y en el de marzo-abril de 1921 del *Boletín de la Biblioteca de Menéndez Pelayo,* después, anunciase que en la admirable colección de libros del gran polígrafo se conserva un ejemplar de la *editio princeps,* y que describe así:

«*Medidas del Romano | necessarias alos oficiales que quieren seguir las formacio | nes de las Basas, Columnas Capiteles y otras pieças delos | edificios antiguos. | Con previlegio.*

»En el centro de la plana hay una figura de un capitel corintio grabado en madera. Al fin del libro se lee:

Imprimiose el presente tratado (intitulado Medidas de | Romano) en la imperial cibdad de Toledo en casa de Remō de petras. Acabose a. ij | dias del mes d | Mayo de mil y quinientos y x. xvj años.

»Lo forma un volumen en 8.°, sin foliar, con signaturas A-E de ocho hojas cada una, excepto la última que sólo tiene seis.

»Como dato interesante consignaremos que todas las leyendas de las figuras están escritas en castellano. En las correspondientes a los órdenes dice: *coluna dórica, coluna jónica, coluna corinthia, coluna tuscanica, coluna attica.* Con esto cae por su base la hipótesis de M. Bertaux, quien observando que en las ediciones posteriores (únicas que él conoció) aparecían las leyendas de algunas figuras en francés, suponía que este tratado de arte renaciente... había sido sugerido por Felipe de Borgoña. Después de ver la primera edición de las *Medidas,* la hipótesis más probable es que Sagredo aprovechó en las posteriores ediciones de su libro los grabados de la edición francesa, que medió entre la primera y la segunda de las españolas.»

No he tenido ocasión de comprobar esta verosímil hipótesis del señor Ortiz de la Torre.

He aquí la descripción de dos ediciones francesas que figuran en el catálogo 261 del librero James Rimell, de Londres (1923):

N.° 113 «*Raison d'Architecture Antique, extraicte de Vitruve et aultres anciens Architecteurs nouvellement traduit d'Espagnol en Françoys a l'utilité de ceulx que se delectent en edifices.*

Paris. par S. de Coline... a lenseigne du soleil dor 1539.

4.° (51 hojas) título e iniciales en madera y numerosas ilustraciones. Su precio: 4 libras y 4 chelines.

N.° 114 de la misma obra:

Paris. par G. Cavellet a lenseigne de la Poullgrasse 1555.

Su precio: 3 libras y media.

II.—*Ingeniosa comparación entre lo antiguo y lo presente,* por Villalón.—Es una de las más importantes piezas para poder conocer el carácter genuino de nuestro Renacimiento. Aunque publicada dos veces en lo que va de siglo, ha

tenido escasa difusión y algunas referencias no han sido rectamente interpretadas.

III.—*Diálogos de la Pintura*, por Francisco de Holanda. Constituyen la segunda parte—la más importante y famosa—de su libro *De la Pintura antigua;* en ellos deja oír su voz Miguel Angel, y todo lleva a convencer que las palabras de aquel hombre fuera de toda medida, estén puntualmente conservadas. Imprímese aquí la versión castellana que en 1563 trabajó Manuel Denis, pintor portugués recriado en Castilla. Guárdase el códice en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, y era baldón que permaneciese inédito; pues mientras en Francia, Inglaterra y Alemania se habían publicado traducciones recientes, España dejaba pasar siglos sin sacar de molde la versión coetánea que, a su interés propio de texto de arte y de lengua, junta el valor de que, conocido sólo por una mala copia del siglo XVIII el original portugués, sirve el texto castellano para depurarlo en muchos pasajes. Ya a fines del siglo XVIII el pintor Luis Paret instó a la Academia para que imprimiese el códice de Denis; mas ello no pasó de proyecto, ni tampoco cien años después, cuando el venerable erudito portugués Joaquín de Vasconcellos y el gran Menéndez Pelayo, repetidamente, solicitaron la publicación. Mejor fortuna tuvo la gestión de don Elías Tormo en 1919: por él y por quien esto escribe, se editó íntegro el ms., pagando los gastos de imprenta el señor conde de Romanones, director de la Real Academia de San Fernando y presidente de la Sociedad de Amigos de Portugal. En la nación hermana obtuvo la edición cariñosísima acogida por parte del maestro Vasconcellos, del profesor Vergilio Correia y del mismo Gobierno de la República, que honró a los encargados de la publicación con preciadas condecoraciones; es este lugar adecuado para agradecer públicamente tales atenciones. Cuando dicha edición se emprendió, ya estaba

tirada la parte que en este volumen ocupa Francisco de Holanda; la presente se diferencia de la impresión académica en que intenta reproducir paleográficamente el códice, salvo en el corte de los párrafos, mientras que en aquélla, para facilitar la lectura, va modernizada la ortografía, y las notas son más frecuentes y de mayor extensión. El ya citado profesor italiano Achille Pellizzari incluirá el manuscrito de Denis en su edición de las Obras completas de Francisco de Holanda, hace años anunciada.

IV.—*Tercero y quarto libro de Architectura*, por Sebastián Serlio.—Los puso en castellano Francisco de Villalpando; publícase extracto de esta obra—que pudiera juzgarse un poco distante de nuestro intento—, porque quizás no hay mejor índice de los conocimientos artísticos alcanzados por los españoles a mediados del siglo XVI: marca el límite de la *europeización* en estas materias lograda en aquellos tiempos.

V.—*Comentarios de la Pintura*, por don Felipe de Guevara.—Es libro de gran curiosidad: raro, porque tan sólo se imprimió una vez—en el siglo XVIII—y muy poco consultado, porque siendo su lectura cansada y careciendo de índice, las especies útiles que contiene son difíciles de hallar, con ser tomo de volumen exiguo. Es ejemplar gráfico de la contradicción que atormentaba a los espíritus selectos de España en el Renacimiento: arrastrábales la moda a maldecir de cuanto no fuese clásico, e íbanseles los ojos y a veces la pluma tras el gusto de las cosas *modernas*—romances, refranes, iglesias góticas, tablas flamencas...

VI.—*Traducción de los Diez libros de Arquitectura* de Vitrubio, por Lázaro de Velasco.—En la correspondiente nota preliminar se declaran las novedades aportadas acerca de este escrito. Hasta ahora no se conocía el verdadero traductor, ni se había publicado más que el prólogo, y muy cercenado. Su valor es grande, no sólo por las noticias referentes al Renacimiento andaluz que verdaderamente re-

vela, sino también por su tecnicismo y por la información bibliográfica que nos da a conocer la librería de un arquitecto español del siglo XVI.

VII.—*Memorias* de Fray Juan de San Jerónimo, sobre la fundación y obras de El Escorial.—El mayor interés de esta publicación estriba en darnos ingenuamente, y sin composición literaria alguna, buena parte de las noticias que el padre Sigüenza refiere, con arte singular, en su *Historia;* los apuntamientos de fray Juan, por su sencillez, cautivan y enseñan.

VIII.—*De varia commensuración para la Esculptura y Architectura*, por Juan de Arfe.—Es libro conocido por repetidas ediciones, pero que encierra datos poco divulgados por estar perdidos en la fronda de preceptos y recetas sin valor actual.

IX.—*De las estatuas antiguas*, por Diego de Villalta.—Es libro hasta hoy de todo punto ignorado e inédito, singular por el tema y todavía más por el desarrollo; consigna noticias que merecen ser tomadas en cuenta, sobre todo la del perdido tratado de Hernando de Avila.

X.—*El Arte de la Pintura,* de Hernando de Avila.—Este capítulo es sólo introducción; el texto del libro no se conoce, mas se ha estudiado aparte por requerirlo su importancia. Dase en él noticia de un libro perdido, jamás citado, y de seguro el de mayor interés histórico para nuestra Pintura de cuantos se conocen, ya de los conservados, ya de los que sólo queda la mención. Él guarda las vidas ignoradas de Pedro Berruguete, Rincón, Correa, Yáñez de Almedína, Morales, Sánchez Coello...

XI.—*Noticia general para la estimación de las Artes,* por el Licenciado Gaspar Gutiérrez de los Ríos.—Es un opúsculo jurídico con algunas referencias curiosas; es rarísimo, pues sólo se imprimió una vez (1600).

XII.—*Historia de la Orden de San Jerónimo,* por Fray

José de Sigüenza.—Obra clásica de la lengua castellana y magistral colección de juicios sobre materias artísticas; es libro que suele citarse, sobre todo en la parte consagrada a El Escorial, que es, desde luego, la de mayor importancia. Lo referente a los demás monasterios, apenas está aprovechado.

En apéndice van las referencias de Vasari; su obra *Le Vite* (1550 y 1568) fué consultada por Ceán, pero hubieron de escapársele algunas notas y conviene presentarlas en su literalidad. No se ha de pretender descubrir el valor de *Le Vite,* sin disputa el esfuerzo más brillante realizado por el Renacimiento en el campo de la Historia del Arte.

IV.—Libros españoles del siglo XVI no incluídos en este volumen

Por interés de información conviene mencionar los libros que, publicados en España en la décimosexta centuria, no se extractan en esta colección por no contener noticias de entidad sobre artes y artífices españoles, pero que alguien puede extrañar que no se hayan incluído juzgando por el autor, el título u otra circunstancia cualquiera.

No es fácil registrar todos los libros que hacen a nuestro intento. Carecemos de una Bibliografía española de Arte publicada: existe y fué premiada por la Biblioteca Nacional en un viejo concurso, pero está inédita. Su autor, que durante largos años fué el decano de los estudios de erudición artística en España, el excelentísimo señor don Manuel Remón Zarco del Valle, hubo de retirar el manuscrito laureado para completarlo; mas sus continuos servicios en el Real Palacio—desde 1896 hasta su muerte, en diciembre de 1922, fué inspector general; antes, y desde 1886, jefe de la Biblioteca patrimonial de S. M., y desde 1864, mayordomo de semana—le impidieron publicar esa y otras producciones de su laboriosidad, que, según dicen, atesoran documentos de singular provecho para la historia de nuestras artes; papeles hoy en grave riesgo de pérdida. El Centro de Estudios Históricos publicó, en 1916, dos tomos de documentos del Archivo de la catedral de Toledo por donación del señor Zarco del Valle; y en esta misma

colección se incluirá el inédito libro de Díaz del Valle, gracias al mismo venerable erudito.

Dicho esto, quedan salvadas las omisiones que pudieran notarse en esta publicación. A seguida se mencionan, en párrafos separados, aquellos autores no incluídos en la presente colección, de los cuales extrañará haber prescindido:

AMBROSIO DE MORALES.

Pocos escritores españoles tuvieron una mayor preocupación por las materias arqueológicas que el cronista Ambrosio de Morales; mas, en cambio, apenas se leen en sus obras referencias al arte del tiempo, y menos citas de nombres de artistas; por ello no se ha hecho capítulo aparte y tan sólo va en notas lo que consigna pertinente a la índole de esta colección. Tal vez habrá que pensar en una serie paralela a ésta de carácter arqueológico, en la que Morales sería el nombre capital.

Como ilustración de la *Crónica General*, que Morales continuaba, publicó las *Antigüedades de las ciudades de España* (Alcalá, 1575), donde investiga el origen y recoge las lápidas romanas, describiendo puntualmente las más notables antiguallas. Ambrosio de Morales, como tantos otros humanistas nuestros, alternó sus amores clásicos con extrañas aficiones medievales, y así en las *Antigüedades* pondera y describe la Mezquita de Córdoba; y en el *Viaje*, llamado *santo*, que hizo a los «reinos de León y Galicia y principado de Asturias», en 1572, fija su atención en las humildes iglesias asturianas, que fué el primero en estudiar con amor.

LUIS DE LUCENA.

Del clérigo, médico y humanista Luis de Lucena ha de hacerse mención, porque si bien no fué tratadista de arte, asistía a la Academia de Arquitectura y Arqueología en

Roma, en las casas del arzobispo Colonna, con Claudio Tolomei, Vignola, el cardenal Bernardino Maffei y Marcello Cervino, «la que solía ocuparse en discutir los múltiples puntos oscuros de Vitrubio; Lucena aclaró y explicó buen número de pasajes vitrubianos a Guillermo Filandro, entre otros la doctrina de los antiguos acerca de la duplicidad del cubo». Hizo colección de inscripciones de Uclés, Cabeza del Grego, Cartagena, Sagunto, Tarragona, etc., que se enumeran en el Ms. Vaticano, núm. 6.039, fol. 436, fechado en 1546 (para más noticias consúltese la *Biblioteca de escritores de la provincia de Guadalajara*), por J. Catalina García. Madrid, 1899, págs. 282 y 55.

ALONSO DE VANDELVIRA.

«Por estos tiempos floreció un arquitecto, Alonso de Valdelvira, pariente, sin duda, de Andrés y de Pedro del mismo apellido, de quienes perseveran insignes obras en Ubeda y Baeza; autor de un breve tratado *de todo género de bóvedas regulares e irregulares*, al cual, en 1661, plagió con insolente descaro Juan de Torija. Vaya esto sobre la fe de Fr. Lorenzo de San Nicolás, que es quien lo delata.» A esto que dice Menéndez Pelayo (*Ideas estéticas*, IV, p. 18 de la edición de 1901) sólo hay que añadir que el ms. que dejó Valdelvira tenía por sino ser víctima del robo, y que además del que perpetró Juan de Torija, denunciado por Fray Lorenzo, se preparó una edición en el siglo XVIII, poniéndole un prólogo en que se atribuye la obra al arquitecto Bartolomé Sombigo, sin advertir más que:

«este eminente maestro con su mucha ciencia y experiencia rebolviendo continuamente los libros (Aquí la atención del Lector) dió en el porqué y cómo de la materia de *Cortes de Fabrica* a puras experiencias estudió razones y demostraciones: escriuió un tratado o libro destos *Cortes de*

fábricas cosa que no se hallaua escrita sinó tan solamente unos papeles manuscritos de Alõso de Valdelvira sobre los cuales fué discurriendo, declarando explicando y adelantando nuestro Autor y Maestro... Costole nueve años y más el hazer el tal libro o tratado de *Cortes de fabricas* y después desto lo tenía escondido y con nombre supuesto como que no era suyo...»

Repugna seguir copiando tal urdimbre de mentiras. Por fortuna, no ya las referencias a obras familiares, sino la misma letra de todo el códice—de fines del XVI, según el señor Gómez Moreno — hace inútil toda argumentación, pues Sombigo nació en el siglo XVII. Guárdase el códice en la Biblioteca de la Escuela de Arquitectura: su fecha no será posterior a 1573. Abundan en él los dibujos de gran curiosidad; pero son pocas las noticias históricas que contiene: por ello y por estar preparada una edición completa de este códice en el Centro de Estudios Históricos, no se hace aquí el debido extracto.

FRANCISCO LOZANO.

Otro libro, inútil para nuestro intento, pero que hay que citar, es el siguiente: *Los diez libros de arquitectura de León Baptista Alberti, traducidos de latín en romance, dirigidos al muy ilustre señor Juan Fernández de Espinosa, tesorero general de S. M. y de su Consejo de Hácienda.* Año 1582. Juan de Herrera firma la aprobación en 4 de agosto de 1578. El Privilegio de 17 de octubre del mismo año comienza: «Por quanto por parte de vos Francisco Loçano, maestro de obras vezino de la villa de Madrid...» En la dedicatoria escribe Lozano que «León Baptista Alberto Florentín... compuso diez libros... Cosme Bartoli los traduxo en lengua Toscana, en beneficio de su patria, y en ella los sacó a luz: los quales como viniessen a mis manos, considerando el

mucho provecho que de ponerlos en nuestro romance castellano resultava a los Architectos de nuestra nación, y a las demás personas de nuestra España, que no entienden el latin, ni tampoco la lengua italiana, *asisti a la traducción del*, con tanta fidelidad, quanta me fué posible y traducidos procuré imprimirle...» (Pérez Pastor, ob. cit.. I, n.º 168.) Con razón anota Menéndez Pelayo que probablemente la traducción hízola Lozano del italiano y no del latín, de lo cual presume en la portada, añadiendo que los Diez libros de Alberti los dejó Lozano «desfigurados y bárbaramente calumniados».

Pedro Ambrosio de Ondériz.

Pedro Ambrosio de Ondériz, ayudante de Juan de Herrera, publicó, en 1585, *La Perspectiva y Especularia de Euclides, traducidas en vulgar castellano. Madrid. Viuda de Alonso Gómez* (en 4.º, con láminas en madera). Es mención de Menéndez Pelayo, que ya advierte que es sin fundamento la atribución a Euclides de ambos tratados. Pérez Pastor, en su *Bibliografía madrileña,* t. I, n.º 219, describe minuciosamente este libro, cuya segunda parte se imprimió en 1584. En 4 de septiembre de 1591, fué nombrado Ondériz cosmógrafo mayor de Indias. Es libro el suyo puramente científico, y sólo dice relación con la arquitectura en cuanto contiene conocimientos auxiliares.

Juan de Herrera.

Sumario y breve declaración de los diseños y estampas de la Fábrica de San Lorencio el Real del Escurial. Sacado a luz por Juan de Herrera, Architecto general de su Magestad y Aposentador de su Real Palacio. Con privilegio. En Madrid. Por la viuda de Alonso Gómez. Impresor del Rey nuestro señor, 1589. (8.º, 32 fols.).

En el prólogo al lector dice Herrera: «He procurado, aunque con mucho trabajo y costo, estampar la dicha fábrica en diversos diseños hechos de muchas partes della, para que mejor y con más claridad vean todo lo que en ella ay, y su repartimiento: esto se ha puesto en once papeles.» Las estampas fueron grabadas por Pedro Perret. Contiene: I. Planta general.—II. Planta al andar del coro alto.—III. Entrada del templo y sección interior del convento y colegio.—IV. Sección interior del templo con su retablo.—V. Sección interior meridional del templo y convento y aposentos reales.—VI. Exterior meridional.—VII. Scenographias totius fabricae.—VIII. Retablo.—IX. Sagrario del altar mayor.—X. Sección y parte interior del Sagrario.—XI. Dos diseños en dos planchas, Custodia e Ignographia del Sagrario. Agrega Pérez Pastor (ob. cit., I, n.° 308) que hay un ejemplar completo en la Biblioteca patrimonial de S. M., y dos incompletos en la Bib. Nac., donde además se guarda el dibujo para la lámina VI.

Sobre la publicación de estas láminas hubo asomos de litigio, puesto que en 14 de agosto de 1583 se vió en la Cámara un memorial de Juan de Herrera pidiendo no se dé a nadie licencias para estampar la fábrica de San Lorenzo en un término de treinta años; Felipe II tan sólo concedió el privilegio por quince. En 1588 andaba Herrera en los preliminares de la impresión, por cuanto pide se alce el destierro perpetuo a un estampador italiano llamado Francisco Testa porque «no halla otro que lo haga». La Cámara opinó que el negocio era de «muy mal exemplo y de mala calidad», pues el delito había sido de sangre; Felipe II mostró cierto interés, y se ignora la resolución final.

Otro libro que también cae fuera de nuestro campo es el siguiente:

La Biblioteca de Menéndez Pelayo, en Santander, guarda el ms. inédito de una obra de Juan de Herrera: *Discurso*

del Sr. Juan de Herrera | Aposentador Mayor de S. M. | Sobre la figura cúbica. Es una «muy original explicación del *Arte Magno* de Raimundo Lulio». El ms. fué de Jovellanos; hizo de él mención Cean en sus *Adiciones* a Llaguno (II, página 365); Menéndez Pelayo habló de él en las *Ideas estéticas* (II, parte II, págs. 562-3 de la primera edición). Miguel Artigas lo describió en el *Boletín* de la *Biblioteca de Menéndez Pelayo*, 1921, págs. 129-32.

PATRICIO CAXÉS.

«La cartilla de Vignola—escribe Menéndez Pelayo—arreglada... por el pintor toscano Patricio Caxés o Caxesi y adicionada por él con trece dibujos de portadas romanas, alcanzó mucho éxito por la forma elemental y ligera en que expone el tecnicismo de los cinco órdenes, y siguió reimprimiéndose como *vade mecum* socorrido de los albañiles y canteros hasta fines del siglo pasado.»

El libro se titula:

Regla de las cinco órdenes de Architectura de Iacome de Vignola. Agora de nuevo traduzido de Toscano en Romance por Patricio Caxesi Florentino, pintor y criado de su Mag. Dirigida al Principe nuestro Señor. En Madrid en casa del autor en la calle de la Chruz.

(Fol. 45, hs. grabadas en cobre las planas impares y en blanco las pares, con texto grabado también.)

El privilegio por diez años lleva la fecha 20 de marzo de 1587. Dedica la versión a Felipe III, todavía Príncipe, fundándose en que «V. A... gusta de uno de los fundamentos de la Architectura, que según Vitruuio es el dibuxo... me puse a traduzir [el libro de Vignola] de Toscano en romance castellano el año de 1567 que su magestad me hizo merced de recebirme en su real servicio y estaua ya començada la insigne y devota fábrica del Escurial y despues para pro-

uecho de los que en estos Reynos no entienden la lengua y loauan y desseauan esta impressión, he venido en consentir a que se impriman aviéndome mucho animado a ello, la aprouacion de Iuan de Herrera, Architecto mayor de su Magestad, entendido y platico en esta professión, quanto es notorio». (Pérez Pastor, *Ob. cit.*, I, núm. 422).

El Greco.

También hay que citar al gran pintor cretense: que el Greco fué escritor de arte, cuéntalo Francisco Pacheco, que le visitó en Toledo:

«Fué gran filósofo, de agudos dichos, y escribió de pintura, escultura y arquitectura.»

Perdidos se deploran tales escritos que declararían buena parte de los secretos de pensamiento y de técnica de Theotocópuli, su existencia es un indicio más para los que creemos que por encima de defectos visuales, y de dolencias nerviosas, fué el Greco un artista con una estética y una técnica propias. Tan sólo unas líneas que de su mano nos han llegado comprueban lo que va dicho; en ellas se hace patente que sus extrañezas, de las que escribía Fray Hortensio:

«admirarán, no imitarán edades»,

responden a voluntarias decisiones de un espíritu singular: se leen esos renglones en el *Plano de Toledo*, conservado en el Museo del Greco, y dicen así:

«Ha sido forçoso poner el hospital de Don Joan Tauera en forma de modelo porque no solo venia a cubrir la puerta de visagra mas subia de cimborrios o copula de manera que sobrepuja en la çiudad y así una vez puesto como modelo y mouido de su lugar me pareçió mostrar la haz antes que otra parte y en lo demás de como viene con la çiudad se verá en la planta.

Tambien en la historia de Ntra. Señora que trahe la casulla a S. Illefonso para su ornato y hazer las figuras grandes me he valido en cierta manera de ser cuerpos çelestiales como vemos en las luçes que vistas de lexos por pequeñas que sean nos pareçen grandes.»

Y eso, que es tan poco, es cuanto del Greco escritor de arte conocemos. En 1921, en la revista madrileña *Indice*, se publicaron cartas de una supuesta correspondencia entre Góngora y el Greco: la broma literaria tuvo inesperado éxito; algún distinguido escritor las consideró auténticas; y todavía más, un erudito catedrático las impugnó seriamente denunciando modismos anacrónicos...

Consta que el Greco litigó con el alcabalero de Illescas, y lo que se sabe de este perdido pleito puede verse en la página 308 de este libro.

Conocemos el índice de la librería del Greco, pero muy sumario en lo que atañe a tratados artísticos, por lo que sólo sabemos que poseía un *Tratado de la Pittura* y diez y nueve *libros de Arquitectura*.

DIEGO DE SAGREDO

MEDIDAS DEL ROMANO

1526

En 1526 salió de las prensas toledanas de Ramón Petras un libro: *Medidas del Romano,* de Diego de Sagredo, si pequeño en tamaño, grande en valor e interés por ser el primer escrito que en tierras de España—y su traducción en las de Francia (1)—publicó la buena nueva del renacimiento del arte clásico.

El tratadista llegaba aquí mucho después de las novedades que decía traer: cuarenta años antes el estoque de honor del gran Tendilla abriera la brecha de nuestra renovación artística (2) y cuando las *Medidas* de Vitrubio salieron a luz, tiempo había que en Castilla se estilaban con poca destreza, mas con tal garbo y gracia tan ingenua, que son los monumentos de estos años—balbuceos en la lengua aun no aprendida—sugestivos y merecedores de apurada atención.

Un escultor venido del Norte, Felipe de Borgoña, llevó a Burgos—ciudad donde se escribía el libro—, antes de finar el siglo XV, ecos del arte renovado y en relieves de clásica plenitud de formas elevó arcos triunfales sobre pilastras al modo antiguo; poco después Siloe—no citado en las *Medidas*—sentaba por singular manera los cimientos del renacer del arte romano. Sagredo venía a encauzar estos ensayos

(1) Esto, indicado hace mucho por Llaguno, aun es aceptado por los eruditos franceses: Bertaux, *Histoire de l'Art,* t. IV., 2 part., p. 977, lo supone «el primer tratado de arquitectura antigua que haya sido escrito fuera de Italia».

(2) Tormo, *El brote del Renacimiento en Castilla*, *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones,* 1917, páginas 54 y 55.

disciplinándolos con los preceptos vitrubianos, un tanto dulcificados de su pristina rigidez: siguiendo a Alberti.

De Diego de Sagredo apenas se sabía cosa; años hace logré hallar curiosas noticias suyas, que con las ya conocidas, aquí, en suma, se exponen.

En La Sagra, de Toledo, y a tres leguas de la ciudad, está la villa de Junclillos, situada entre dos colinas, por medio de las cuales corre un arroyo (1); apellido antiguo en el lugar y linaje de cristianos viejos, considerábase al mediar el siglo XVI el de los Sagredos: familia modesta, pero *única de tal nombre* y de limpia sangre, según declaración de veraces testigos; en la generación siguiente a la de nuestro autor hubo tres hermanos: Andrés, Francisco y Cosme; el primero, «teniente cura de Junclillos»; el segundo que «fué a Indias y vino», y el último, calcetero, residía en Toledo en la calle aneja a la calcetería; un clérigo, Pedro, un familiar del Santo Oficio y la mujer de otro (2) son las demás personas de la familia Sagredo de que se alcanza noticia.

Diego de Sagredo se graduó de Bachiller en Universidad que se ignora; la primera mención de su existencia es su firma como testigo en el último codicilo del Cardenal Cisneros, del día 14 de julio de 1517, en Madrid; firmaron en él como testigos Fr. Francisco Ruiz, Obispo de Avila; el Licenciado Frías, Canónigo de la Santa Iglesia de Toledo; el Mayordomo Peralbarez de Montoya, Racionero de Toledo; el Capitán Juan de Villarreal; *Diego de Sagredo*, y Francisco de San Juan, Capellanes del Cardenal; y Juan del Castillo,

(1) Madoz, *Diccionario Geográfico*.

(2) Noticias extractadas de la información para familiar de Diego de Bálsamo, marido de doña Beatriz de Sagredo. 1620. Archivo Hist. Nac. Inquisición Toledo, leg.° 275, núm. 179. Las pruebas de Santiaguista de D. Pedro de Sagredo, Madrid, 1700, también en el citado Archivo, nada añaden, pues es expediente ordinario que no se remonta a la época que nos interesa.

Contador de Relaciones (1). En fecha también ignorada visitó Italia y se detuvo en Florencia, fué Capellán de la Reina *Loca* después, y hacia 1522 estaba en Burgos proyectando la sepultura del Obispo Juan Rodríguez de Fonseca—de grata recordación para los amantes del arte patrio—; no debió de construirse este sepulcro, pues los datos que del dibujo se dan en la *Medidas del Romano* no convienen con el túmulo de Coca donde yace el Prelado (2). En Burgos trabó amistad Sagredo con León Picardo, pintor del Condestable, y gustaban ambos de platicar de las fábricas *del antiguo* en la gran ciudad cabeza de Castilla; a veces comentaban las empresas en que andaban metidos Cristóbal de Andino y Felipe de Borgoña, mas nunca elogiaban a Diego de Siloe; aquellos diálogos formaron la trama y dieron la sustancia a las *Medidas del Romano*, descubierto por su nombre Picardo, embozado—según era uso—el autor haciéndose llamar Tampeso (3). Al morir D. Juan Rodríguez de Fonseca—el 12 de noviembre 1524—o tal vez antes por cambiar de vida o probar fortuna, dejó Sagredo a Burgos por Toledo y entró al servicio de la Primada y del magno Arzobispo don Alonso de Fonseca, que en diciembre de 1523 pasó de la silla de Compostela—su patria—a regir la de Toledo con el fausto y grandezas de un Mecenas. Ya en Toledo, nuestro autor no desempeñó sólo oficios eclesiásticos, sino que, además, trabajó de arquitecto, que lo fué contra lo afirmado por Menéndez Pelayo. Dos cartas del Arzobispo prueban

(1) Pág. 50 del *Archivo Complutense* (Palermo M.DC.LIII). En los otros dos codicilos de Cisneros firma un Diego de Raedo, que, según comunicación del señor Conde de Cedillo, no parece sea nuestro autor.

(2) Reprodúcese, por Martí Monsó, *Estudios histórico artísticos* (página 68).

(3) No Lampeso, como por error leyó Bertaux; ni Campeso como dijo Menéndez Pelayo. En las ediciones de Lisboa de 1541 y 1542 dice Tampeso, como leyó Pérez Pastor. No sé si en las demás variará.

sus servicios; ambas carecen de año, y están escritas en Valladolid, por lo que sospecho que la primera pudiera ser de 1524. En el otoño de este año estaba la Corte en esta ciudad, y con ella Fonseca, que era nombrado Presidente (1).

En la primera, de 26 de octubre, se manda al Cabildo de la Primada dé posesión a Sagredo «de vna ración, que vacó muchos dias ha dessa sta iglesia» «que demás de lo que su servicio en essa sta iglesia merece a mi me hareys en ello mucho plazer». Y en la fechada el 23 de setiembre dice Fonseca: «el Bachiller Sagredo fué por nuestro mandado a Alcalá, donde está entendiendo en el reparo de nuestras casas arzobispales que tienen necesidad de reparar con tiempo antes que entren las aguas del ybierno y sabida la causa de su ausencia le hagais estos días por escusado hasta que aquello se concluya y luego volverá a servir ay su oficio como solía». Oficio que posiblemente ha de ser el de beneficiado o sacristán.

Sus ideas artísticas en otro lugar quedan estudiadas: de su estilo y de las cortas, pero sabrosas noticias, y de los juicios que sus contemporáneos le merecieron, tendrá el lector completo conocimiento por los extractos que siguen, algo más amplios de lo que serán los de otros libros, pues lo aconsejan la rareza de ejemplares de las *Medidas del Romano* y su carácter de primer tratado de arte español, en tantas cosas monumento análogo a la *Gramática castellana*, de Nebrija.

Como para escatimar a España la indiscutible gloria de haberse adelantado a Francia en poseer un tratado de arte renaciente, el ilustre Bertaux (2) señala: es francés uno de los interlocutores del *Diálogo* y juzga el libro como inspi-

(1) *La Corte de Carlos V. Cartas de D. Martín de Salinas*, publicadas por Rodríguez Villa, Madrid, 1900, pág. 226.
(2) Loc. cit.

rado e ilustrado por Viguerny. Aparte la minucia de aparecer en los grabados las palabras *dorique* y *ionique*, la cita de Borgoña es clara y no permite atribuirle mayor *colaboración* en el libro; y, que alguna de las ilustraciones sean obra de Maestre Felipe, podrían serlo, en verdad, pero ignoro la base que tenga la afirmación del malogrado crítico.

Las *Medidas del Romano*, dicho queda, se imprimieron por primera vez en Toledo en 1526. De esta edición no logré ver ejemplar; tampoco logró conocerlo Pérez Pastor — pues en la *Imprenta en Toledo*, pág. 61, hubo de limitarse a copiar a Llaguno. Lo poseyó Cánovas del Castillo; se menciona al núm. 450 del *Catálogo de la Biblioteca de Bellas Artes*, de su heredero (1906, Madrid). Menéndez Pelayo parece copia a Llaguno porque en nada cambian sus referencias, que dicen así: *Medidas del Romano necesarias a los oficiales que quieren seguir las formaciones de las basas, columnas, capiteles y otros edificios antiguos. Por medida:* en medio de la plana un capitel corintio y debajo «*Con privilegio*». Al fin del libro: *Imprimióse el presente tratado, intitulado Medidas del Romano, en la imperial ciudad de Toledo, en casa de Ramón Petras. Acabóse a II y días del mes de mayo de mil y quinientos y XXVI años.*»

Antes de publicarse de nuevo en España, se tradujo al francés, noticia ya conocida por Nicolás Antonio, aunque él creía se publicara en 1542, cuando lo fué tres años antes, según Bertaux, que cita la obra así:

Raison d'architecture antique... novellement traduite de l'espagnol en français, «imprimée à Paris par Simón Colin en 1539».

Nicolás Antonio.—*Bibliotheca Nova* I, p. 313, cita una reimpresión de esta traducción del año 1608, y Menéndez Pelayo otras de 1550 y 1555.

La segunda edición castellana, no es, como creyeron Llaguno y Menéndez Pelayo, la de Lisboa de 1542; hay una

anterior que conoció Salvá—la menciona en su *Catálogo* por haberla poseído—, de la que hay ejemplar en la Biblioteca Nacional (sign. R. 3222), que ha servido para estos extractos.

La tercera es de Lisboa, por el mismo Luis Rodríguez; su colofón dice: *Acabóse a quince días del mes de enero de mil quinientos quarenta y dos,* de la misma edición la mayoría de los ejemplares llevan la fecha de quince de junio. En esta edición se añade un tratado de la medida de los pedestales y del modo de formarlos en cada orden, que, por no ser de tan buen estilo, juzga Llaguno no es de la pluma de Sagredo.

En 1549 en Toledo, en casa de Juan de Ayala, se publicó nueva edición, que puntualmente describe Pérez Pastor (núm. 240 de la *Imprenta en Toledo).*

Y, de nuevo, el mismo impresor las sacó a luz en 1564.

No conozco noticias de otras ediciones posteriores de las *Medidas del Romano,* hasta la que en 1915 se publicó en Lisboa, a expensas de Eugenio do Canto, reproducción en facsímil (100 ejemplares) de la edición de Lisboa, de 1541.

Acerca de Sagredo consúltense: Llaguno *Noticias de los arquitectos y arquitecturas de España* (Madrid, 1827) t. I, páginas 175-180. J. Vasconcellos, págs. XXIV a XXIX de la edición de Oporto, 1896, de los *Diálogos de la pintura de Holanda.* Menéndez Pelayo *Discursos leídos ante la R. A. de Bellas Artes ...el día 31 de Marzo de 1901.* Madrid, Fortanet, página 25, y en el t. IV, págs. 11 a 16 de la *Historia de las ideas estéticas en España.* Madrid, 1903, Bertaux, p. 977, 2.ª parte del t. IV de la *Histoire de l'Art* dirigida por A. Michel, Paris, 1911, y *Bol.*, 1915, «Retales», pág. 163, de quien esto escribe.

MEDIDAS DEL
ROMANO AGORA NUEUAMENTE
IMPRESSAS Y AÑADIDAS DE MU-
CHAS PIEÇAS Y FIGURAS MUY NE-
CESSARIAS A LOS OFFICIALES QUE
QUIEREN SEGUIR LAS FORMACIO NES DE LAS BASAS, COLUNNAS,
CAPITELES Y OTRAS PIEÇAS DE
LOS EDIFICIOS ANTIGUOS

AÑO M.D.XLI

[Orla: en la parte baja, escudo con las quinas; en lo alto la esfera armilar. Un vol. en 4.°, letra gótica de 82 págs. sin numerar.]

[p. 2] Al ylllustrissimo y reuerendíssimo señor don Alfonso de Fonseca (1), Arçobispo de Toledo primado de las Españas: chanciller mayor de Castilla. Diego de Sagredo capellán de la Reyna nuestra señora besa con humil reuerencia sus muy magníficas manos.

(1) Hijo del Patriarca Don Alonso II, arzobispo de Santiago y de Sevilla, y de la dama gallega Doña Maria de Ulloa. Nació en Compostela hacia 1475 en el mismo solar materno donde después fundó el colegio de su nombre—hoy Facultad de Medicina—. Estando estudiando en Salamanca fué hecho en 1490 canónigo de su archidiócesis natal y cura de Santa María la Grande, de Pontevedra. Arzobispo de Santiago desde el 4 de Agosto de 1507, hizo su entrada el 30 de noviembre de 1509. Arzobispo de Toledo en 31 de diciembre de 1523. Presidente de Castilla en 1524. Testó en Alcalá el 23 de diciembre de 1531, y, sin haber vestido la púrpura, murió el 4 de febrero de 1534. Noticias de López Ferreiro *Historia de la iglesia de Santiago*, t. VIII, págs. 8 y 55 (Santiago 1895) y de Eubel *Hierarchia Catholica* (Munster 1910). Fué magno protector de artistas y literatos. Sostuvo corespondencia con Erasmo, que le dedicó su admirable edición de las obras de San Agustín.

Mucho se deue por cierto (illustrissimo señor) a nuestros mayores que los secretos y esperiencias de natura: que con mucho afán y trabajo alcançaron: los escriuieron para que de mano en mano passassen por todas las futuras generaciones: y gozassen la dulçura de sus inmensos frutos. No sin causa el famoso Marco Vitruuio se quexa | diziendo: que se marauilla de los reyes y grandes señores: que no contentos con que sus capitanes consiguen en las batallas mucha honra y fama: y exercitan y augmentan sus fuerças: pero danles honores públicos, joyas de mucho valor, franqueza y renta para toda su vida: y no se acuerdan de los tristes escriptores que escriuiendo sus hazañas: sus triunfos e vitorias | y las cosas que conuienen a la gouernacion e vtilidad de la república consumen su vida | gastan su sentido | agenanse de plazeres: y con sus continuas especulaciones e profundos pensamientos atraen la vejez y acarrean la muerte antes de tiempo. Con cuyas obras no solamente aguzamos la torpedad de nuestro ingenio: pero autorizamos lo que por nosotros queremos componer. Ca no ay ninguno tan osado que quiera escreuir en filosofia sin tocar en Aristotil: ni en Astrología sin tomar de Ptolomeo: ni en medecina sin hazer mencion de sus professores: y como yo considerasse (muy illustre señor) la mucha inclinacion que U. S. tiene a edificios: y lo que en ellos ha hecho en Santiago (1) | y haze en Salamanca (2) | y se espera que hará en esta su diocesis de Toledo (3): he sacado de las obras de los antiguos que en la sciencia de architectura largamente escriuieron este breue diálogo: en el qual se tratan las medidas que han de saber los oficiales que quieren ymitar y contrahazer los edificios romanos:

(1) Fundó los colegios de su nombre y de San Jerónimo, y contribuyó a la obra del Claustro; costeó el retablo de la capilla del Rey de Francia, etc.

(2) El Colegio del Arzobispo o de los Irlandeses, donde está enterrado: el sepulcro de su padre en Santa Ursula; el retablo de San Benito; la *casa de las muertes*, aunque ha de notarse que en la portada se lee el nombre de su padre el Patriarca.

(3) Que no salieron fallidas las esperanzas, pruébanlo las capillas de la Descensión y de Reyes Nuevos y otras singulares obras de Arte por Don Alonso patrocinadas.

por falta de las quales han cometido y cada dia cometen muchos errores de disproporcion y fealdad en la formacion de las basas y capiteles y pieças que labran para los tales edificios. Suplico a U. S. le reciba con tal voluntad y amor: qual es mi intencion y desseo de seruirle. Cuyo muy illustre estado nro. señor augmente: y por muchos años a su sancto seruicio prospere.

Los interlocutores que se introduzen en el presente diálogo: son dos grandes amigos. El vno es familiar de la yglesia de Toledo: el qual se dize Tampeso (1). El otro es vn pintor llamado Picardo (2): este Picardo viene a visitar a Tampeso: al qual halla haziendo una cierta traça e dize:

— Siempre que te vengo a ver te tengo de hallar, o estudiando, o debuxando, o traçando: bien seria tomasses algunos ratos de plazer: por que como sabes: la mucha continuacion de estudio engendra melancolía: y la mucha melancolía incita y mueue enfermedades: no sin causa el viejo Catón manda entremeter plazeres a bueltas de los cuydados.

Tampeso.—O mi Picardo: y tu no sabes que es sentencia de Pitágoras: que la buena vida ha de ser de su principio exercitada en trabajos: diziendo que son principal fundamento de continencia: guion y vandera de toda honestidad y virtud. Pero yo

(1) Ya queda dicho que con este nombre se encubre el propio autor.

(2) Cuenta Sandoval en la *Historia del Emperador Carlos V*, lib. IX párrafo XXXIII, año 1521, hablando de las revueltas de las Comunidades: «El fin que tuuo Don Pedro de Ayala, conde de Salvatiera... Fué preso, traxéronlo a Burgos, pusiéronlo en las casas del conde de Salinas donde murió desangrado, año de 1524. Sacáronlo a enterrar los pies descubiertos fuera de las andas el ataud con grillos que lo viesen todos. Tan pobre y desamparado se vió en la prisión el desdichado conde, que no comía más de una triste olla que le llevaba Leon Picardo criado y Pintor del Condestable.» Martínez Sanz, *Historia del Templo Catedral de Burgos,* pág. 209, dice que en 1524 se comprometió Picardo a hacer un retablo de San Vicente para la capilla de Santa Casilda, y en 1527 pintó la caja del Crucifijo de la capilla del Santo Sepulcro. Vid. además, Viñaza III. pág. 263.

por más que haga ni por más que me los alaben los sabios: nunca tuue ni terné buena vida, ni espero carecer de trabajos.

Picardo.—Qué bien pueden dezir del trabajo: pues con él se muelen los huessos y se fatigan las carnes y se acorta la vida?

Tamp.—Bien parece que no has visto en la philutologia de Volterrano la congregación de los sabios que se juntaron para dezir loores del trabajo. Donde el filósofo Hermioneo fué preguntado: que de quien aprendió lo que sabia: respondió que del trabajo. Y el poeta Eurípides a grandes bozes dize: que las fortunas se deuen caçar con el trabajo: y que el trabajo es padre de la gloria: y que a los trabajadores ayuda Dios: dize más que el trabajo que se toma de voluntad jamás aflige a los hombres. Pero Menander e Uirgilio son los que afirman que todas las cosas se pueden alcançar con trabajo e diligencia. Xenophon otrosi sustenta que no ay mejor ni más dulce apetito para atraer el sueño o el comer o el beuer que el honesto trabajo. Nro. Sant Jerónymo concluye diziendo, que con el trabajo se compra la holgança. Y el psalmógrapho Dauid: no menos tocando su harpa y cantando dize. Tu, señor, el trabajo y dolor consideras. Uuo no menos muchos varones sabios que biuieron largo tiempo: y avnque viejos nunca cessaron de trabajar y aprender. Léese de Sócrates que seyendo muy viejo començó a deprender tañer vna vigüela | y auer respondido a los que dél se reyan: más vale tarde que nunca. Los antiguos significauan este trabajo | por vn calauero de buey: creo por tanto que es animal aplicado para trabajar la tierra.

Picar.—De ay tomaste tu marcar todas tus alhajas con vna vieja cabeça de buey (1): no puedes encubrir la mucha afición que tienes al trabajo: bienauenturado te puedes llamar: pues participas de tantas virtudes como del se predican: pero dime que pintura es esta que estás traçando que según a mi me parece | su ordenança es al romano?

(1) ¿Habrá de entenderse alhajas en el sentido de obras, y diráse esto por ser aficionado Sagredo a la decoración con bucráneos?

Tamp.—Una muestra es de sepultura para nuestro obispo (1).

Picar.—Bien podría passar por retablo: y avn seria mejor empleado.

Tamp.—Hablas lo que querrias: por tanto se dize: soñaua el ciego que veya | y soñaua lo que queria.

Picar.—Como si tu no supiesses quan reprehendidas y prohibidas son las pompas de las sepulturas: e principalmente a los eclesiásticos: que saben muy bien que los principales capitanes de la yglesia: como son Sant Pedro | Sant Pablo | Sant Gregorio y Sant Jerónimo: y otros muchos sanctos estan en Roma segun cuentan los que lo han visto: soterrados sin ornamento ninguno de sepultura: seria a lo menos más seguro distribuir a los pobres lo que en ellos se gasta. Si tu quieres dezir lo que cerca desto sientes: yo soy cierto que otorgaras comigo.

[p. 7] *Tamp.*—Paréceme a mi que no tienen mucha razón los que dizen que es vanidad el gasto que se haze en los sepulcros: porque allende que decoran y acrecientan el edificio del templo: despiertan mucho a los que se descuydan de la muerte | y los prouocan a mejorar y corregir su vida. De Alexandre se lee que quando vió el sepulchro de Achiles començó a gemir y sospirar: y César hizo lo mesmo quando vió el de Alexandre. E avn a tí te han hallado muchas vezes por essos monesterios leyendo y contemplando con muchos sospiros títulos de sepulturas | y venido a tu casa comienças luego a leer en tu libro de *Vitis patrum*...

(1) Era a la sazón obispo de Burgos Don Juan Rodríguez de Fonseca, tan amigo de las artes. Hijo de Don Fernando, que era hermano de Don Alonso I, arzobispo de Sevilla y de Santiago († en 1473) y de su segunda mujer Doña Teresa de Ayala, Deán de Sevilla, Obispo desde el 20 de febrero de 1495, primero de Badajoz, luego de Córdoba, y Palencia, arzobispo de Rosano, en Nápoles, y que, por fin, ocupó la silla de Burgos desde el 3 de julio de 1514 hasta el 4 de noviembre de 1524 en que finó. Fué embajador en Flandes en 1505. De su amor a las artes son patentes pruebas la Puerta de Pellejería en la Catedral de Burgos, y el famoso altar del trascoro de la Catedral de Palencia, donde aparece como orante. La admirable pintura, traida de Flandes, es obra de un Juan de Holanda—a quien Justi *Miscellaneen* identificaba con Mostaert, y Friedländer *Von Eyck bis Brueghel* (Berlin 1916), pág. 135 y siguientes con Jan Joest de Calcar.

[p. 8] *Picar.*—... En tal edificio como este | todo es bien empleado: ca según yo alcanço | y no ay más en el Romano de lo que aqui se contiene: seria registro de medidas a los que quieren edificar al modo antiguo: mayormente hallándose dubdosos y no sabiendo que medida auian de dar a las pieças que labrassen | podrian venir aqui donde hallarían el remedio de su necessidad. Yo soy el hombre del mundo más desseoso y perdido por saber estas medidas: y pues Dios me ha traydo acá: merced me harás me las quieras comunicar y dezir los nombres de cada vna dellas porque no siento quien asi me pueda satisfazer como tu que lo has leydo e visto.

Tamp.—No puedo negar mi Picardo lo que me ruegas segun la mucha amistad que (mucho tiempo ha) entre nosotros tenemos: e quisiera yo tener más suficiencia y habilidad para mejor cumplir tus desseos. Pero lo que en este negocio yo he visto y leydo y alcançado: te lo diré de buena voluntad y gana. En esta traça que has visto: ay formaciones de Colunas | Basas | Capiteles | Architraues | Fressos | Cornixas | Frontispicios | Acroterias | y otras diuersas pieças como por ella se muestran...

COMIENÇAN LAS MEDIDAS DEL ROMANO

[p. 9] *Tamp.*—... Todo edificio bien ordenado y repartido es comparado al hombre bien dispuesto y proporcionado.

Picar.—Que medidas ha de hauer el hombre para ser bien hecho y proporcionado?

Tamp.—Hombre bien proporcionado se puede llamar aquel que contiene en su alto (según Vitruuio) diez rostros. Y según Pomponio Gaurico, nueve. Pero los modernos auténticos quieren que tenga nueue e vn tercio. De la qual opinión es maestre Phelipe de Borgoña (1) singularissimo artífice en el arte de esculptura

(1) Maestro Felipe de Borgaña trabajaba en Burgos por estos años. No es este lugar de biografiarle: vid. un resumen cronológico de su vida y obras en el *Bol.* 1914, págs. 269 y ss., escrito por J. Domínguez Bordona.

y estatuaria: varón assi mesmo de mucha experiencia: e muy general en todas las artes mecánicas e liberales: y no menos muy resoluto en todas las sciencias de architectura: y las medidas que por él son assignadas en la estatura del hombre dexadas todas las otras son estas que se siguen.

Primeramente el rostro del hombre se entiende dende el primer pelo de sobre la frente hasta lo más baxo de la barua: el qual es igual al largo de la mano que comiença dende la juntura de la muñeca hasta lo vltimo del dedo de medio. Dezimos pues que la cabeça contiene vn rostro y mas vn tercio: este tercio es lo que sube mas la cabeça que la frente: el pecho contiene otro rostro: el estómago hasta el ombligo otro: del ombligo hasta el miembro genital ay otro: en cada uno de los muslos se miden dos: y en cada una de las espinilias otros dos. De los touillos a las plantas vn tercio: en las chuecas de las rodillas otro: en el pescueço otro tercio: de manera que se monta por todos los dichos nueve rostros y vn tercio...

POR QUAL RAZON SE MOUIERON LOS ANTIGUOS A ORDENAR TODAS SUS OBRAS SOBRE EL REDONDO | O SOBRE EL QUADRADO: Y PORQUE SE LLAMA ARTE ROMANA [p. 11]

DE ALGUNOS PRINCIPIOS DE GEOMETRÍA NECESSARIOS | E MUY VSADOS EN EL ARTE DEL TRAÇAR [p. 13]

[p. 12] *Tamp.*—... Fueron sus obras [las de Apeles] de tanta excelencia y en tanta admiracion tenidas: que ordenaron de allí adelante los griegos que la arte de la pintura se numerase con las liberales: y no con las mecánicas.

Picar.—Desde entonces verdaderamente somos todos los pintores pobres: ca por ser liberales gastamos quanto tenemos: y este es el prouecho que se nos sigue del priuilegio que tiene la pintura: el qual creo no tomarian los oficiales que llamas mecánicos avn que les rogassen con él: los quales te ruego me digas quales son: e assimesmo que cosa es archíteto | que tantas vezes por ti es nombrado.

Tamp.—Aquellos se llaman oficiales mecánicos que trabajan

con el ingenio y con las manos: como son los canteros | plateros | carpenteros | cerrageros | campaneros y otros oficiales que sus artes requieren mucho saber e ingenio. Pero liberales se llaman los que trabajan solamente con el espiritu y con el ingenio: como son los Gramáticos | Lógicos | Retóricos | Aritméticos | Músicos | Geométricos | Astrólogos: con los quales son numerados los Pintores y Esculptores cuyas artes son tan estimadas por los antiguos que avn no son por ellos acabadas de loar: diziendo que no puede ser arte más noble ni de mayor prerogatiua: que la pintura que nos pone ante los ojos las hystorias y hazañas de los passados: las quales quando leemos, o hazemos leer | nos quebrantan las cabeças y nos perturban y fatigan la memoria. Mas otrosi has de saber que architeto es vocablo griego: quiere dezir principal fabricador: e assi los ordenadores de edificios se dizen propiamente architetos...

COMO SE DEUE FORMAR LA CORNIXA [p. 15]

DE LA FORMACIÓN Y MEDIDA QUE HAN DE AUER LAS COLUNAS [p. 19]

[p. 22] *Tamp.*—El quinto e último género de colunas se dize Atica. Para lo qual has de saber que todas las colunas que son quadradas se llaman Atticas... No tienen medida determinada... Deste linage de colunas quadradas se hallan oy en dia muchas por Italia: y por la mayor parte todas son estriadas si quier acanaladas: quales a vna mano me acuerdo hauer visto en Sant Juan de Florencia...

LAS REGLAS QUE SE HAN DE GUARDAR PARA FORMAR LAS COLUNAS MÁS ESTRECHAS Y DELGADAS EN LO ALTO QUE EN LO BAXO [p. 24]

COMO SE DEUEN CAUAR LAS ESTRIAS SIQUIER CANALES EN LAS COLUNAS [p. 27]

[p. 29] *Picar.*—Desseo tengo de ver alguna coluna labrada con tanta diligencia y cuydado como has dicho, no creo que los

oficiales de agora se pongan a formarlas guardando en ellas las condiciones y leyes que requieren.

Tamp.—Los buenos oficiales y los que dessean que sus obras tengan authoridad y carezcan de reprehension procuran no regirse por las medidas antiguas como haze tu vezino Cristoual de Andino (1): por donde sus obras son más venustas y elegantes que ningunas otras que hasta agora yo aya visto: sinó veelo por essa rexa que labra para tu señor el condestable: la qual tiene conocida ventaja a todas las mejores del reyno. Deues comunicar su obrador pues tan cerca le tienes: y en él hallarás las colunas que desseas ver: y sus basas con tanto cuydado labradas quanto nos fué por los antiguos encomendado. Cuya formacion y medida començaremos mañana dios mediante: que al presente no tenemos tiempo pues ya el sol nos ha embiado la noche: y hablando la verdad yo estoy algo cansado.

Picar.—E avn a mi me conuiene que lo dexes porque tengo la posada lexuelos.

DE LA FORMACION DE LAS COLUNAS DICHAS MONSTRUOSAS | CANDELEROS Y BALAUSTRES [p. 30]

Picar.—Pena te aurá dado mi tardança pues veo que me estás esperando con el compás en la mano para començar la traça de las basas. Quiérote dar | primero que comiences | cuenta de lo que me ha sucedido después que sali de mi posada. Como ayer diesses conclusión a la letura de las colunas: en toda esta noche no han gozado mis ojos de sueño: trastornando y reboluiendo en la fantasía todo lo que me has enseñado: y me parece lo tengo muy bien entendido. Pero por más satisfazerme: quise ver

(1) El insigne rejero ejecutaba por estos años la soberbia reja de la capilla del Condestable, firmada en 1523. Sobre Andino vid. Cean I, 29; Viñaza, II, 18; Martínez Sanz, 235; Zarco *Docs inédis*, t. LV, 364, 265; Llaguno I, 180, II, 220; Pérez Sedano, 48, 66, 116, *Docs. de la cat. de Toledo*; Bosarte I, 298; *Histoire de l'Arte* IV, 970; Rosell *Museo Español de Antigüedades* II, 356; Justi *Miscellaneen*: *Bol.* 1894, 151, 1908, 238, 241, 253, 1918. *Bol. Cast.* 1903, 13.

2

alguna cosa dello | y assi de camino me lancé dentro del obrador de Andino: donde vi por experiencia ser verdad todo lo que ayer me dixiste: y entre las colunas que auia quadradas y redondas: vi vnas de tan extraña formación que no pude discernir si eran dóricas | o jónicas | ni menos tuscánicas. Pregunté como se llamauan: fuéme respondido que balaustres...

COMO SE DEUEN FORMAR Y MEDIR LAS BASAS [p. 34]

COMO SE DEUE FORMAR Y MEDIR LA CONTRABASA [p. 40]

COMO SE DEUEN FORMAR LOS CAPITELES [p. 43]

DE OTRO GÉNERO DE CAPITEL LLAMADO CORINTICO [p. 48]

[p. 51] *Tamp.*—Sobre la qual inuencion los architetos que después sucedieron han ynouado tantas diferencias: y acrecentado tantos de atauios: que ya de la primera formacion no ay memoria: hállanse muchos destos que digo por los edificios de ytalia por lo qual son llamados capiteles ytálicos y no corínticos: por su mucha diuersidad no se pueden asignar reglas de su formacion.

DE LAS TRES PIEÇAS QUE VIENEN SOBRE LOS CAPITELES QUE SON ARCHITRAUE FRESSO Y CORNIXA [p. 54]

[p. 66] *Picar.*—Verdaderamente yo estoy muy alegre destas medidas que tu me has aqui delante declarado: y no te podria buenamente recompensar: ca tu me has guardado de hazer un gran camino que yo auia tomado a fazer por causa de la voluntad que tenia de saber destas medidas itálicas: las quales no son conocidas en estas tierras de España y de Francia. Tambien auía entretomado de hazer vn viaje hasta Italia... ca en ninguna manera nos podemos passar sin ellas [las medidas] ca quando nos falta pintar alguna imagen por fuerça la auemos de meter dentro de vna maçonera encompasada: ca de otra manera la imagen seria descubierta...

LAS MEDIDAS DEL PEDESTAL [p. 67]

COMO LAS COLUNAS SE DEUEN PONER EN OBRA [p. 71]

[p. 76] *Tamp.*—... Mucha parte desto que auemos dicho podrias ver si quisiesses | en edificios antiguos que se hallan en algunos pueblos de España e principalmente en Mérida: donde los romanos edificaron con mucha diligencia edificios muy marauillosos que despues fueron por los godos destruydos segun que de lo que agora parece colegimos.

Todas las labores y atauios que formares en tus pieças: sean muy graciosas y concertadas: y las bueltas que les dieres sean sobre todo muy redondas y elegantes que es gran descanso para el ojo que no sufre corcouos: y guarda bien que por formar estas labores | no defformes la pieça: ca deues guardar entero su huesso y medida: como haze el buen ymaginario que quando forma el trapo guarda con mucho cuydado la carne.

E mira bien que no tengas presumpcion de mezclar romano con moderno: ni quieras buscar nouedades trastocando las labores de vna pieça en otra e dando a los piés las molduras de la cabeça: ca ya conosco yo, e avn tu tambien vn parrochiano del arte que en vnas finiestras que hizo formó en el petril las mesmas molduras que en las jambas e lintel. Pues que diré de otro que con soberuia de saber formó en las basas los hélizes de los capiteles: diziendo que alli parecen muy bien: y que los antiguos hizieran lo mesmo si cayeran en ello. Ay no menos otros que ponen en los embasamentos las coronas y dentellones de los entablamentos.

[p. 79] *Tamp.*—En muchos fundamentos romanos se hallan pozos abiertos los quales mandauan abrir los peritos maestros por librar sus edificios del poder e dominio de los terremotos: los quales hallando por do respirar | quedarian sus edificios saluos y seguros...

[p. 81] ... De otros muchos edificios que fueron con ayuda de muchos oficiales hechos en breue tiempo te podría dezir. Pero déxolo porque quien mucho habla mucho yerra: será mejor poner el

azial a mi imperita lengua | porque no arroje mas cacephatones. Y pues has conseguido el effeto de tu desseo que era saber edificar en el suelo: ruega a Dios nos dé su gracia para edificar en el cielo. *Qui gloriosus pius misericors: sit benedictus in secula seculorum.* Amén.

Deo gratias.

Imprimiose el presente tratado intitulado medidas del
Romano en la muy noble e siempre leal ciudad de Lis
bona agora nueuamente acrecentadas muchas cosas
que de antes no tenían muy necessarias. Impri
mido por Luis Rodriguez librero del Rey no
so señor. Acabosse a diez dias del mes de Ju
nio de mil e quinientos y quarenta y vn años.

[p. 82 escudo del impresor: un grifo con el lema *Salus vitaœ*]

CRISTÓBAL DE VILLALÓN

INGENIOSA COMPARACION ENTRE LO ANTIGUO Y LO PRESENTE

1539

Si bien no entra en el plan de esta obra el extracto de todos los libros en que por caso se hallen noticias de arte y artistas españoles—fuera tarea interminable y expuesta a infinitas omisiones—, no se pueden excluir del debido estudio aquellos escritos abundantes en menciones concretas; por ello, con justo título, ocupa un lugar en esta publicación una obra del humanista español más donoso y andariego.

Llamábase Cristóbal de Villalón, tal vez por ser natural del pueblo de este nombre; vino al mundo en los primeros años del siglo XVI; estudió en Alcalá, llegando a licenciarse en Teología, aunque nunca fué clérigo; en 1525 se dedicaba a la enseñanza en Salamanca; en 1539 residía ya en Valladolid; después corrió «la tercera parte del mundo»; estuvo en Italia, Francia y Flandes; en viaje por mar fué apresado por piratas turcos que le llevaron a Constantinopla; hízose pasar por médico, ciencia en la que nada se le alcanzaba, y le acompañó tal suerte en la audaz trapacería, que logró curar a la hija del Sultán y ganar crédito como galeno; estuvo en el monte Athos, fingiéndose monje griego...; después de tan largas y pintorescas peregrinaciones, que deliciosamente narró en su *Viaje de Turquía*, regresó a Castilla; y, retirado en una aldea, publicó su *Gramática castellana* en 1558, última fecha que se conoce de su vida; pues no parece probable sea el mismo Cristóbal de Villalón que figura en 1580 en la información de Argel, de Cervantes.

Su espíritu inquieto, mal hallado con la vida vulgar, y con las opiniones comúnmente recibidas, tiene carácter singular y original en grado sumo.

Cuando era tópico denigrar lo actual sacrificándolo en aras de lo clásico; cuando los humanistas, sus colegas, sólo veían a través de griegos y latinos, Cristóbal de Villalón, con claridad, firmeza y agudo sentido de la realidad, razonó la comparación y defendió la superioridad de lo moderno sobre lo antiguo, sosteniendo la ley del progreso contra los que afirmaban que Parrasio y Apeles no tenían en aquellos tiempos ni lejanos seguidores. En esta idea, explanada en la *Ingeniosa comparación,* se declara el españolismo de Villalón: ya en otro lugar noté que es carácter común a nuestros humanistas, la justa apreciación de la realidad presente y el amor a lo tradicional de la Edad Media—léanse los elogios de Villalón a las góticas catedrales de Sevilla, León y Toledo—, santo horror de los renacientes *europeos.*

Las noticias artísticas que da Villalón son interesantísimas; denotan un gusto depurado y rara afición a los monumentos, las citas de Berruguete, Julio de Aquilis, Andino, etcétera, prueban nada vulgares entusiasmos artísticos.

No son tan conocidos estos juicios y noticias como debieran, ni se han apreciado hasta ahora según merecen; extractó los pasajes puntualmente Leopoldo Torres Campos en el *Boletín de la Sociedad Castellana de Excursiones* (Valladolid, setiembre-octubre, 1916), precediéndolos una semblanza del autor, según las noticias de su vida que figuran en la interesante introducción a la edición moderna de la obra. Publicó ésta en el t. XXXIII de *Bibliófilos españoles,* con la sabiduría y discreción acostumbradas—aunque con graves errores en las notas — don Manuel Serrano Sanz. El único ejemplar conocido de la primera edición se conserva en el Museo Británico.

Ingeniosa comparación entre lo antiguo y lo presente. Hecha por el Bachiller Villalon. Dirigida al Illustre y reuerendissimo señor don Fray Alonso de Virues, Obispo dignissimo de Canaria, predicador y del Consejo de la Catholica y cesarea Magestad. En la qual se disputa quando houo mas sabios agora, o en la antigüedad, y para en prueua desto, se traen todos los sabios & inventores antiguos y presentes en todas las sciencias y artes año M.D.XXXIX

[*Dedicatoria*]

Comparacion entre los sabios antiguos y presentes en la qual se disputa quando ouo mas en todas las sciencias y artes

Dialogo

Interlocutores

Gaspar (1).—*Hierónimo* (2).

[Al encontrarse ambos comienzan a platicar de lo que se ha-

(1) Según Serrano Sanz, puede afirmarse, con bastantes probabilidades, es Don Gaspor de Mendoza natural de Valladolid, que también figura en *El Escolástico*. También pudiera ser Don Gaspar de Quiroga, que murió de arzobispo de Toledo en 1594.

(2) Probablemente—según Serrano—Don Jerónimo Suárez Maldonado, oidor de la Chancillería de Valladolid y del Consejo de la Suprema.

bía hablado en casa de un su amigo llamado Gabriel (1); a instancias de Gaspar, salen por la puerta del Campo afuera y van «a tomar recreación hasta Sanct Spíritus». Hierónimo deplora el estado actual de las ciencias en comparación con la brillantez antigua.]

Hierónimo [p. 47]

Pues si decendemos a las artes mechánicas, uereys con quanta ventaja nos excedieron los antiguos.

Primero vengamos a la Architectura y arte de edificios, & aquellos varones que señaladamente se mostraron sabios archi! tectos; ¡quán bructos nos paresceră que somos los de agora- [p. 149] E porque no se diga que los historiadores antiguos, por engrandescer a los successores su antigüedad, dexaron encarescidas estas cosas conforme a su affición, miremos algunos edificios que tenemos de los antiguos ante los ojos a quien con alguna curiosidad los quisiere ver, algunos de los quales están enteros y otros en pedaços de cimientos y ruinas de edificios; podemos conjecturar de su aparencia lo mucho que pudieron ser en su fresca y entera fundación. Vean a Puzol, y la gruta de Nápoles, y el coliseo de Roma, y el Septizonio que hizo Seuero, y el aguja que está cabe Sant Pedro, y que según dizen fué trayda por la mar de Egypto y subida al Vaticano y enhestada sobre otra que está debajo, y sabemos que el Papa Sixto daría mil ducados por cada passo que se la lleuassen hasta ponerla en la plaza de Sant Pedro, y no ouo quien lo osasse emprehender.

Pues si venimos en España, hallaremos alguna semiente de aquellos que muestra bien su grandeza, como la puente de Alcántara y la de Segouia, que espanta la sublimidad de aquel edificio que hizieron para solo traer vn conducto de agua para la prouisión de la ciudad.

Pues vengamos a los pintores, &, pinturas antiguas; ¡con quánta ventaja nos excedieron en industria y curiosidad! porque

(1) «Acaso Don Gabriel de la Cueva y Velasco, Duque de Alburquerque», «Virrey de Navarra y Gobernador de Milán años después. También puede ser Don Gabriel Suárez Valdés, Rector de la Universidad de Valladolid y Consejero de Castilla.» (Serrano Sanz.)

aquellos de noche y de día sepultados en unas hondas cueuas, no salían de allí hasta que en muy admirable perfección contrahazían a naturaleza que nos crió, por largo tiempo borrando y rehaziendo sin nunca se cansar y reprehendían mucho a los que se preciauan hazer aquellas obras en breue... [p. 151] Pero los pintores de agora no lo hazen así, mas con la mayor breuedad que pueden trabajan por acabar sus obras sin industria ni curiosidad y luego buscan a quien las vender...

[p. 152] ¿Pues en la estatuaria qué diría si me quisiesse detener?... En poder de nuestro estatuario maestre Phelipe (1) he yo visto una imagen de Porcia, mujer de Bruto Romano, que dize serle dada al Emperador, la qual es hecha de vn género de mármol que no alcançan agora los hombres herramientas con que se pueda labrar sinó con puntas de diamantes y avn con ellas en gran tiempo; & sé della dezir que no paresce ser obra de hombre mortal, porque el artífice la esculpió desnuda comiendo las brasas y puédese gozar todo el cuerpo por delante y por detrás, y muestra aquellas venas, arrugas y puestos de miembros tan al natural, que paresce que naturaleza quiso hacer hombres de mármol como los hizo de carne, para mostrar su poder... (2)

[p. 153] Pues de los músicos hallamos grandezas que nos hazen espantar...

[p. 154] Pues en las inuenciones de los versos, tragedias y comedias; en el estilo de sátiras; la elegancia de escreuir y hablar, el menor varón de aquellos tiempos nos excedió sin comparación.

Pues en los traxes, hábitos & posturas; en los juegos & invenciones de plazer; en las danças y bailes; en los motes y donayres; en las gracias y representaciones, fué todo aquello en ellos

(1) Maestro Felipe de Borgoña, que ignoro por qué, el señor Serrano, p. 170, nota, afirma nació en Burgos, de padre francés. (V. p. 14, nota.)

(2) Porcia, casada en segundas nupcias con Bruto, le juró que de fracasar la conspiración contra César se mataría. Después de la batalla de Filippos y del suicidio de su esposo, cumplió su juramento metiendo en la boca brasas encendidas. Es hecho legendario. Reinach no cataloga ninguna estatua de esta *mujer fuerte* en su *Repertoire de la statuaire grecque et romaine* (Paris 1904).

tan al natural, que esto de agora se puede dezir sombra de aquello que era lo real...

[El loor de las cosas modernas que según Hierónimo había pronunciado Guillermo en casa de Gabriel comienza p. 156]

[p. 168] ...si queremos mirar particularmente en cada sciencia y arte hallaremos tan proveydo el mundo, que creo yo que los que están por uenir no nos ternán en menos ueneración que la que nosotros tenemos a aquellos que fueron muy señalados en la antigüedad; lo qual hallaremos ser assí si discurrimos por cada vna de las otras sciencias y artes...

[p. 168] ...Podemos traer muchos que en la Pintura, en la Architectura & Música y en otras qualesquiera machinas exceden a los antiguos sin comparación. En la Italia estan quatro varones: Raphael Urbino, y el Bacho (1), y Michael Angelo, y Alberto (2) que de todos quatro oso dezir que remedan a Naturaleza en el pintar, y no puede el arte subir en más perfeción. Michael Angelo pintó en vna capilla del Papa Clemente en las bóvedas y claues figuras de admirable spíritu, entre las quales está en el debujo la primera persona de la Trinidad, que muchos (aunque por experiencia saben que es pintura) temen quando allí entran, como si estuuiesse allí biuo el mesmo Dios: tanta es la magestad que le dió el pintor. Aquí en Valladolid, reside Berruguete, que los hombres que pinta no falta sino que Naturaleza les dé spíritu con que hablen, el qual ha hecho un retablo en Sant Benito, que aueys visto muchas vezes; que si los Príncipes Philippo y Alexandro biuieran agora, que estimauan los trabajos de aquellos de su tiempo, no ouieran thesoros con que se le pensaran pagar; y como los hombres de agora por la biueza de sus juyzios passan adelante, avn lo echan de ver (3).

(1) Bartolomeo o Baccio Bandinelli, escultor florentino (1493-1560). Vid. Vasari ed. Bemporad (Florencia), introducción y notas de G. Urbini, con ocho láminas.

(2) Alberto Durero; es curiosa distracción del humanista castellano citarle como estante en Italia, donde permaneció breve tiempo.

(3) Terminado el retablo ya en 1533, no se dió finiquito de pago hasta 1539 (Martí. *Estudios*, p. 139). Es esta la más antigua cita literaria de Berruguete. Los restos del retablo, hoy en el Museo de Valladolid.

El Comendador mayor de Leon, Francisco de los Cobos (1), traxo aquí asalariados de Italia dos ingeniosos mancebos Julio (2) y Alexandro (3) para labrar sus casas, los quales hizieron obras al gentil y antigüedad que nunca el arte subió a tanta perfeción.

Pues en los ingenios y biuezas que vemos en las tapicerias de agora, ¿quién no dirá que excedemos a lo antiguo sin comparación?

Pues en la estatuaria tiene nuestra España a maestre Phelipe y a Syloe (4) que su excelencia alumbra y esclarece nuestra edad, porque ni Phidias ni Praxiteles, grandes estatuarios antiguos, no se pueden comparar con ellos.

En Burgos viue vn varon llamado Andino que labra de hierro, que después de auer hecho admirables obras en España, a hecho en Medina de Rioseco, por mandado del Almirante de Cas-

(1) Francisco de los Cobos, comendador mayor de León, secretario de Carlos V. Vid. más noticias Allendesalazar y Sánchez Cantón *Retratos del Museo del Prado* Madrid 1919), págs. 42-44.

(2) Anota el señor Serrano Sanz: «no sabemos si este artista es Alejandro Bonvicino, discipulo de Ticiano, o Alejandro de Carpi, que estudió con Lorenzo Costa». Bonvicino es el gran pintor Moretto da Brescia, que jamás estuvo en España, ni hay en nuestra patria más obras de su mano que dos bellisimos cuadros en las Salas capitulares de El Escorial (n.º 1498 † 1555 ?). Y de Carpi apenas se sabe otra cosa que trabajaba en la Emilia hacia 1523. Desde 1873 está documentalmente identificado este pintor con Alessandro Mayner por Don Manuel Gómez Mereno González.

(3) Con desacierto análogo al de la anterior nota, se dice de este pintor: «acaso Ginilio Licinio da Pordenone». El Julio citado por Villalón es Julio de Aquilis, compañero de Mainer en las pinturas del *tocador de la Reina*, en la Alhambra. Vid. *Los pintores Julio y Alejandro y sus obras en la Casa Real de la Alhambra*, estudio de Don Manuel Gómez Moreno González, publicado en 1873, ampliado en 1887, recogido en el precioso librito *Cosas granadinas de arte y arqueología*, páginas 121-147, y últimamente publicado en el I trimestre de 1919 del *Bol.* Acerca de Julio de Aquilis, que fué hijo del gran pintor prerrafaelista Antoniazzo Romano, el *Centro de Estudios Históricos* publicará en breve una monografía.

(4) Diego de Siloe, burgalés, hijo de Gil, gran arquitecto y escultor. Vid. el precioso estudio de Gómez Moreno *Cosas granadinas*, páginas 1-28.

tilla Don Fadrique Enriquez, vna rexa en el monesterio de San Francisco, cuya obra, a mi ver, excede a los siete miraglos del mundo y pesame porque no tengo lengua bastante con que la pusiesse en su merescer. Y también labró en aquella mesma capilla vn sepulchro de metal, de más alto artificio que fué aquel que Artemisa edificó a su marido el Rey Mausolo, por más que los antiguos en sus historias le trabajen encarescer (1).

Viue Salvador official del Emperador (2), que en el mnndo en labrar hierro no ha auido en los passados su par.

En Augusta, pueblo de Alemania, biue maestre Colman (3) que paresce que el azero se le convierte en cera, para labrar arneses conforme a la fantasía de cada qual, como muestra en muchas pieças que se ven en la armería de Su Magestad.

¿Qué os podría dezir de los que forjan sables en Turquía, que de azero las convierten en la fortaleza del diamante?

Pues en la Architectura no han faltado varones en estos tiempos que se ayan señalado en edificios. ¿Qué Memphis o qué Pirámides se pueden comparar con el monasterio y colesio de Sant Pablo aquí en Valladolid? (4) ¿Y qué edificio de más excelencia

(1) El admirable rejero Cristóbal de Andino, citado ya por Sagredo. La reja está hoy en Santa María de Medina de Ríoseco. El sepulcro, no indicada su existencia por Agapito y Revilla, y terminante y expresamente negada por Martí *(Estudios*, pág. 490), se conserva, según noticias de Don Juan Cabré. El *Centro de Estudios Históricos* prepara un estudio sobre Andino.

(2) Este Salvador no fué rejero como supuso el señor Serrano, sino un famosísimo y conocidísimo espadero toledano llamado Salvador de Avila, muerto en 1539; dos obras que llevan su firma, conserva la Real Armería de Madrid: la guarnición de la espada *lobera* de San Fernando y la que se tenía, sin fundamento alguno, como perteneciente a García de Paredes. Vid. Valencia de D. Juan *Catálogo histórico descriptivo de la Real Armería* (Madrid, 1898) págs. 202 y 218).

(3) Colomanus Helmschmied, apellidos de la célebre familia de armeros de Augsburgo; el más famoso, Desiderio, estuvo en Toledo en 1525, murió en 1532; la Armería Real guarda un buen número de obras suyas. Vid. *Catálogo* cit.

(4) Vid. *El Monasterio de San Pablo de Valladolid*, por Julián Paz Valladolid 1897, 8.°, 64 págs. y Martí, *Estudios*.

que el colesio que hizo aquí el reuerendísimo Cardenal don Pero Gonçalez de Mendoça, e con las casas que hizo aquí el conde de Benauente (1), y el palacio imperial que hizo Francisco de los Cobos? Los Católicos Reyes fundaron en Compostela vna casa para perégrinos (2) que excede aquel antiguo Dionisio de Rodas.

De la Iglesia de Toledo ¿quién tiene lengua para dezir? ¿Y de la de Seuilla? ¿Y de la de Leon? de la qual dizen que marauillosos artífices de plata no pueden más fabricar. Pues lo que muestra la de Salamanca, y la magestad que lleua la de aquí, que de continuo que la veo me paresce que queda muy atrás al templo que los antiguos nos pintan que fué de Apolo en Delfos, o aquel que engrandescen los historiadores dedicado a Diana en Epheso.

En Alcalá de Henares, en el Colegio de Sancto Elifonso, está vn sepulchro de alabastro del reuerendísimo Cardenal Fray Francisco Ximenez de Cisneros, Arçobispo de Toledo, el qual es edificio de grande admiración (3).

E si ouiese de relatar todos los notables edificios que agora se han hecho en Castilla, pensaría nunca acabar.

De obras de plata tres he visto yo que, entre otros grandes tesoros, destas sé dezir que en el mundo no tienen par: la custodia de la iglesia de León en Castilla que tiene quatrocientos marcos de plata, y la de Cordoua que tiene quinientos marcos y la de Toledo que tiene ochocientos que muestran con sus cru-

(1) El V conde de Benavente Don Alonso de Pimentel, nácido a fines del siglo xv «Adelantado mayor de León, señor de Mayorga, Villalón, Puebla de Sanabria y otras grandes tierras». Salazar, *Casa de Lara*, II, pág. 76. No conozco noticia alguna de este edificio.

(2) El Hospital de Compostela, construido por promesa de los Reyes Católicos, hecha en 1486, y por planes de Enrique Egas en 1504.

(3) Hoy trasladado al crucero de la Magistral. Vid. Justi *Miscellaneen*: *Bartolomé Ordoñez* y *Domenico Fancelli*; publicóse este estudio vertido al castellano por Francisco Suárez Bravo *Estudios sobre el Renacimiento en España*. Barcelona, 1892-8.º-116 págs.

zes ser del mesmo artífice, que paresce exceder a la antigüedad (1).

¿Qué cosa puede auer de más admiración que auer hallado los hombres industria como por vía de vnos reloxes, que unas ymágines y estatuas de madera anden por vna mesa sin que ninguno las mueva, y juntamente, andando, tañan con las manos vna vihuela, o atabal, o otro instrumento, y vuelva vna bandera con tanta orden y compás que vn hombre biuo no lo pueda hazer con más perfectión? ¿Y qué cosa puede ser más subtil que vn retablo que trayan vnos estrangeros el año pasado, en el qual siendo todas las ymágines de madera, se representauan por artificio de un relox marauillosamente, porque en vna parte del retablo víamos representar el nacimiento de Christo, en otra auctos de la Pasión, tan al natural que parescía ver lo que pasó?

Gaspar.—Por cierto vos teneys mucha razón porque yo he visto todas esas cosas, y parésceme que si agora fueran todos aquellos muy sábios antiguos, se admirarían en las ver, porque ellos nunca hizieron obra en este género de arte con que se pudiesen comparar.

[Sigue una interesantísima relación de músicos.]

[p. 180] ...¿Pues quanto excedemos a los antiguos en auer hallado tanta perfeción y polideza en las emprentas de la Italia, Basilea y Francia, y en España, Alcalá? Aquella letra tan cortada y tan limpia que inuento Aldo Manucio y Juan Frouenio y la excelencia de su secaz Sebastian Gripho y Miguel de Guia en Alcalá; aquella perfeccion y corrección de los libros con tantos colus, comas, paréntesis, acentos, puntos y cesuras, en tanto que casi nos dan a entender las escripturas sin preceptor, y uereys aquellos libros de las emprentas antiguas tan corruptos mendosos y deprauados, que casi sus auctores si resucitassen, no conoscerían ser aquellos sus trabajos y obras.

Dexo de dezir quanto aya subido en polideza y primor la la-

(1) **Las custodias de León, Córdoba y Toledo, obras de Enrique de Arfe; el señor Serrano Sanz considera como existente la de León, fundida en 1810.**

uor del vidrio de Génoua, Venecia, Barcelona y Cadahalso (1) donde por la industria de los hombres se contrahazen muchas piedras orientales con toda perfectión, y las differencias de los clarificados esmaltes.

Pues ¿qué podría dezir de las labores y artificios del yesso, que han venido a vaziarle como plata y otros metales en la fundición, donde han labrado admirables estatuas en la imaginería, que no se pueden más pulir con ningún cincel y también le labran al torno para pilares, bases y chapiteles con mucha perfectión?

Están tres hermanos en Palencia que se llaman los Villalpandos (2) los quales en este arte de labrar el yesso admiran tanto los hombres, que comparado con su obra lo viejo paresce ser digna de burla la antigüedad...

[p. 185] [*Colofón*].

Fenesce la ingeniosa comparación de las dos edades antigua y presente, en la qual se disputa quando ouo más sabios en qualesquiera sciencias y artes. Fué compuesta por el Bachiller Villalón. E impresa por maestre Nicholas Tyerri impresor en la muy noble villa de Valladolid. Acabóse a quince de Enero. Año 1539

Un vol. en 8.° de 20 hojas.

(1) Cadalso de los Vidrios, pueblo de la provincia de Madrid, famoso por la fabricación de vidrios, de tan rara perfección algunos, que en muchas colecciones se clasifican aún como venecianos.

(2) Anota Serrano: «Uno de éstos se llamaba Juan Corral de Villalpando; era, además, rejero, y en el año 1555 se ofreció a labrar una reja para la Catedral de Palencia. Acaso fuera otro de los hermanos Francisco de Villalpando.» No se puede afirmar sea Juan del Corral ninguno de los aludidos aquí por Villalón. Es de interés la cita, porque en yeso están trabajados los adornos de la capilla de San Pedro de la Catedral palentina. De yeso son también los de la capilla de los Benaventes en Santa María de Medina de Rioseco, firmados por Jerónimo Corral.

FRANCISCO DE HOLANDA

DIÁLOGOS DE LA PINTURA

1548

Figura que compendia por singular manera las influencias que imprimieron carácter a nuestro arte castizo, es la del *portugués* Francisco de *Holanda*, conocedor perfecto y admirador de *Italia*; un amor, un verdadero culto por las antigüedades clásicas, y un desprecio profundo por lo medieval, le distinguen de los demás tratadistas españoles del tiempo, en los escritos de los cuales nunca faltan muestras de cariño a las iglesias góticas, a las tablas primitivas... Unele, sin embargo, al común sentir peninsular, la comprensión del florecimiento alcanzado por sus conterráneos en las artes bellas, y, traicionando sus principios dogmáticos cuando hace la lista de honor de las *águilas*, no duda en poner entre los *famosos al pintor portugués que pintó el altar de San Vicente, de Lisboa*, y a un *Fulano* de Barcelona, excelente en el colorir (acaso Vergós).

Como se ha de ver, los libros de arte en los siglos XVI y XVII debían de contar con escaso público en España, tanto, que varios no se imprimieron hasta pasados centenares de años; y esto ocurrió con la obra de Holanda, dada a conocer por unos extractos de Raczinsky, en *Les Arts en Portugal*, en 1846; más tarde publicó su parte más importante, *Los Diálogos*, Joaquín de Vasconcellos, en 1896 (Oporto), y en 1899 con versión alemana (Viena. Carl Graeser, impresor), con un admirable estudio preliminar y eruditas notas, y Rouanet en 1911 (Paris). Por fin, el mismo erudito

portugués sacó a luz en Oporto, en 1918, la primera edición completa *Da Pintura antigua,* con prólogo, notas e ilustraciones. No se conserva el manuscrito antiguo; había en Madrid un códice, hoy perdido, del que sacó una copia en 1791 monseñor Joaquín José Ferreira Gordo.

Sin embargo, poco tiempo después de escrito fué vertido al castellano por un pintor portugués que vivía en España, Manuel Denis; su traducción, guardada en la Academia de Bellas Artes de San Fernando, heredada del escultor gallego del siglo XVIII don Felipe de Castro, dormía el sueño de lo inédito: don Juan Facundo Riaño copió algunos párrafos en su *Discurso de recepción* (16 mayo 1880); Menéndez Pelayo en análogo acto (1.º marzo 1901) y en la *Historia de las Ideas estéticas* (t. IV, cap. XI) publicó el prólogo y fragmentos, y, por fin, Achiles Pellizzari, docto hispanófilo italiano, tiene impresas, aunque no puestas a la venta, las obras completas de Holanda y esta misma traducción castellana que a expensas de su presidente, el conde de Romanones, publica en estos días la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. La traducción, sin ser un modelo de lengua, tiene el grato sabor de aquel siglo, y algo de la claridad platónica que ilumina los *Diálogos,* pasó al castellano con cierta graciosa ingenuidad. No es preciso encarecer la importancia que tiene el texto castellano para aclarar muchos puntos oscuros del texto portugués a causa de los defectos de la copia conservada.

Del pintor Manuel Denis casi todo se ignora. Cean sólo supo de él lo que se lee en los preliminares de la traducción; Viñaza (II p. 148), añade que fué pintor de Felipe III y retratista superior al mismo Bartolomé González en una serie de retratos de la familia Verdugo; y que Carderera poseía un retrato de Doña María, hija de Felipe III, que después fué Emperatriz, firmado en 1630, y un gran cuadro de la Inmaculada Concepción con ángeles, que fuera de las

monjas de San Pascual. Años hace anoté (1) que son difíciles de conciliar las fechas de 1563, de la traducción de Holanda, y 1630 del retrato de Doña María: sesenta y tres años de distancia entre dos obras de un mismo autor, son muchos años. Habrá, quizá, que pensar, o en que la fecha de Viñaza es inexacta, o, tal vez, en el caso, tantas veces repetido, de padre e hijo de igual profesión y nombre idéntico. En el libro de Maximiano d'Aragon *Grão Vasco* (Vizeu-1900), p. 133, se da noticia de la partida de bautismo, en 1540, de un Manuel, hijo de Johan Dinis, pintor, y de María Correa, vecinos de Viseo: ¿es este Manuel Dinis el traductor de Holanda? Sousa Vitervo menciona a Denis en su *Noticia de alguns pintores portuguezes* (Lisboa 1903-1906-1911, II, p. 57):

«Diniz Manuel, Pintor da princesa, D. Joanna: apparece um individuo d'este nome em tempo de D. João III, como escrivão de Camara Real.»

La vida de Holanda ha sido estudiada por Joaquín de Vasconcellos en varios interesantísimos escritos, siendo el más completo de todos ellos el ya citado, que precede a la edición de Viena de los *Diálogos*. Natural de Lisboa, hijo de Antonio de Holanda, miniaturista, nació en 1518, siguió el ejemplo paterno; enviado a Italia por Juan III, de su estancia en Roma tendrá cabal noticia quien leyere los *Diálogos*. Su obra capital es el libro *De la Pintura Antigua*, que consta de dos partes: en la primera se contienen en cuarenta y cuatro capítulos los preceptos del *Arte*; de grande interés, pero no para nuestro objeto, ni una frase extractamos de está parte; forman la segunda, los cuatro diálogos, que íntegramente se transcriben de la traducción de Denis, prescindiendo tan sólo del elogio histórico que en el cuarto se escribe de la pintura clásica, por ser una elegan-

(1) *Los pintores de Cámara de los reyes de España:* págs. 74-75.

te, pero inútil, taracea de los tópicos entonces al uso.

Murió Holanda el 19 de junio de 1584.

Quien juzgue no ajustada al marco de este libro la publicación de una parte tan extensa de obra más bien teórica que historial, piense que ninguna otra declara mejor las ideas artísticas que el Renacimiento inspiró, y que era deuda vergonzosa la que los amantes españoles de la Historia del Arte tenían con Holanda y con Denis, guardando inéditas páginas de tan sabrosa lectura.

LIBRO DE LA PINTURA ANTIGUA, COMPUESTO POR UN FAMOSO VARÓN PORTUGUÉS, GRANDE I EXCELLENTE PINTOR, LLAMADO FRANCISCO DE OLANDA

El qual es partido en dos partes; en la primera contiene: Lo vno, qual aia sido el origen de la pintura i donde nació i que cosa sea. Lo segundo reglas i documentos para el pintor que perfectamente la quisiere vsar.

En la segunda, contiene vn diálogo hecho en la ciudad de Roma entre ciertas personas illustres, diuidido en quatro partes sobre las excellencias i grandeças de esta arte i quan estimada y tenida aya sido de los antiguos Emperadores Reyes i grandes señores; con un breue epílogo de los famosos pintores de toda la Europa. Todo ello dirigido al muy Alto y poderoso Rey Don Iohan 3 de Portugal.

Añadido un breue tratado del sacar al Natural por el mesmo autor.

Trasladado nueuamente de portugues en castellano por un Maestro de la mesma arte.

Manuel Denis al lector. Prólogo.

Considerando yo con el autor la falta de conocimiento que en estos nuestros reynos hay de esta illustre arte, movido por zelo más que por cobdicia, me quise poner en semejante aprieto de trasladar la presente obra de portugues en mi romance castellano, para que siquiera teniéndola presente los grandes entendimientos se puedan emplear en cosa tan dina de ellos, y los no tanto entiendan que no deben de menospreciarla, oyendo de los que mejor la entiendan sus loores y alabanças; y porque el pró-

logo del autor es harto largo, en este no lo quiero yo ser, sinó solamente avisar al curioso lector, que de tres cosas que en semejantes traslaciones se suelen guardar, creo hallará aquí las dos, y sinó dos, a lo menos la una. La primera, la verdad del original, la qual yo con todas mis fuerzas e pretendido, teniendo siempre atención al sentido, quando las palabras no han podido concordar con mi lenguaje, porque en esto nos aventajan los portugueses que tienen términos más significativos para declarar sus conceptos que los castellanos. La segunda, que es el buen frasis y manera de hablar, no me atrevo a decir que la e guardado por ser de nación portugués (aunque criado en Castilla casi desde mi niñez), y auer de estar sugeto a hombres de tanta elegancia y tan cortesanos como serán muchos de los que este libro leyeren. La tercera, que es contar la vida del autor, del todo la callo; uno por ser él vivo; guardando aquello que el sabio Salomón dize: «antes de la muerte no alabes al varon»; y lo otro porque fuera menester otro tratado más largo que el presente para contener sus virtudes. No resta sinó que me sea recebido este trabajo en el número de los servicios que yo deseo hazer a qualquiera que de él se quisiere aprovechar y que si la presente obra no va tan limada y azecalada como deuia, se conforma con mi buen deseo i intención. Fin.

[Siguen unos versos latinos.]

Sigue Fol. 6 vto.

DE LA PINTURA ANTIGUA

LIVROS II

M.D.LXIII

[Con orla y dibujo a pluma.]

[Fol. 89.]

DE LA PINTURA ANTIGUA

LIBRO SEGUNDO

PRÓLOGO (1)

De una cosa es infamada España, y es que en Castilla ni en Portugal no conoçen a la Pintura, ni hazen buena Pintura, ni tiene su honrra la Pintura, y yo venido de Italia poco tiempo ha, trayendo los ojos llenos de la altura de su merecimiento; y los oídos de sus alabanças; conociendo yo en esta mi Patria la grande differencia con que esta noble sciencia es tratada; determineme,—bien ansi como hizo Cesar al pasar del Rio Rubicon el qual era mui vedado pasar con armas, a los romanos (si me es lí-

(1) El texto dado por Vasconcellos en la edición de Viena comienza por un párrafo suprimido por Denis que dice asi:

«Se me Deos desse a escolher livremente entre todas as graças que repartiu com os mortaes, qual mais queria ter ou alcançar, nenhuma outra lhe pederia, depois da fé, senão o alto entendimiento de pintar illustremente. Nem por ventura nesta quereria ser outro homen senão este que son. De que muitas graças dou eu ao inmortal e soberano Deos por me neste grande e confuso mundo dar alguma pequena luz nos desejos da altissima pintura, pola qual a nenhum outro dote eu mais honor e reverencia tenho polo seu grande merecer.»

cito comparar siendo tan pequeño, con hombre tan gran señor)—de poner como verdadero caballero y defensor de la alta Prinçesa Pintura: offrecido a todo riesgo por defender su nombre con mis pocas armas y posibilidad, y puesto que tengo yo tan entendido, el fauor de vra. Alteza, Mui alto y serenissimo Rey y señor, en todas las cosas nobles y sciencias: no haré mucho en vençerlo todo. Aunque son tan pocos los contrarios; que no tenía yo necesidad de tanta ayuda. Empero porque piensan algunos, que me desprecio de ser Pintor (no teniendo yo otra mayor presuncion ni honra [despues de ser xpiano] que los deseos de lo ser): entiendo demostrar en este segundo libro, quan honrada y noble cosa es ser Pintor, y quan dificil y de quanto sirve y vale, la yllustre y muy necessaria sciencia de la Pintura, en la República, en el tiempo de la paz, y en el de la guerra, y los precios y valía de ella en otras provinçias: por manera de un Diálogo repartido en quatro partes, el qual es el que se sigue.

FIN DEL PRÓLOGO

COMIENÇA EL DIÁLOGO DE LA PINTURA

PARTE PRIMERA

Como mi intención en ir a Italia no fuese por buscar otro mayor provecho ni honra, que hazer bien aquello a que allá fui embiado, del Rey de Portugal mi señor (1): ni traia ningun otro interes delante de los ojos, de priuar con el Papa, ni Cardenales en la Corte (y esto sábelo Dios y sábelo Roma) que si yo quisiera en ella morar, por ventura no me faltaba posibilidad, ansi por mi mesmo, como por favor de principales personas en casa del Papa, Empero todo este pensamiento andaua delante de mi tan muerto que ni solamente me le dexauan pasar por la imaginacion otros que yo traia más nobles y de mayor gusto para mi, los quales mucho más podían en mi que ninguna cobdicia de beneficios y espectatiuas para siquiera traher comigo, como hazen los que van a Roma, y lo que solo me era siempre presente era aquello en que podría servir con mi arte al Rey mi señor, que allá me avia embiado. Pensando siempre comigo como podria robar y traher a Portugal robadas los primores y gentilezas de Italia, para el contentamiento del Rey y de los Infantes y del serenissimo señor Infante Don Luis; (2) dezia yo: Qué fortalezas o ciudades estrangeras no tengo yo aun en mi libro? Qué edificios perpetuos, y qué estatuas pesadas tiene aun esta ciudad, que ya no la tenga robado, y lleve sin carretas, ni navios, en livianas ojas? Qué pintura de estuque, o grutesco se descubre por estas grutas y anti-

(1) «...sendo eu de idade de XX annos me mandou el rei... a ver Italia» «ver e desenhar as fortalezas e obras mais insignes e illustres d'ella» (vid. ed. Viena, págs. XV y XXII, notas, *Da fabrica...*)

(2) Hijo de Don Manuel *O Venturoso* y de Doña María, hija de los Reyes Católicos; nació en 1506 † en 1555. Duque de Beja y condestable de Portugal.

guallas, ansi de Roma como de Puzol y de Bayas, que no se hallen lo más escogido y más raro dellas por mis quadernos rasguñadas? Y ansi no sabia yo cosa, ni antigua ni moderna de la Pintura, o de la Esculptura, o de la Architectura, de que no tomase algun recuerdo de lo mejor de ella pareciéndome que estos eran los sumos beneficios y espectativas, que comigo podía traher, más honrados y provechosos, y del servicio de mi Rey y de mi gusto, y con todo no pienso que estoy engañado (aunque me lo digan algunos). Ansi que como estos eran mis cuidados, mis pleitos, y demandas; no tenía otro mayor cardenal Fernés (1) que acompañar, ni otro mayor Datario (2) que grangear que irme vn día a ver a Don Julio de Macedonia (3) illuminador famosissimo, y otro a Maestre Michael Angelo, otro a Baccio, noble esculptor, otra a Maestre Peryno (4), y otra a Bastian Veneziano (5). A las vezes a Valerio de Viçença, (6) o a Jacobo Melequi-

(1) Alejandro Farnesio; sobrino de Paulo III, nació en 1520; creado Cardenal por su tío, a los 14 años, el 18 de diciembre de 1534, vistió la púrpura 55 años; murió el 2 de marzo de 1589 (Eubel III, pág. 25).

(2) Duda Vasc. si este Datario sería Nicolo Ardinghelli, Tomasio Cortesi da Prato o Mateo Ghiberti. No puede ser el primero, porque, Cardenal desde el 19 de diciembre de 1544, murió el 23 de agosto de 1547 (Eubel III, pág. 32).

(3) Julio Clovio, maestro del Greco, quien le retrató. En España abundaron sus obras. Llamábasele siempre Don Julio. Entre muchas citas en textos españoles recuérdese la última publicada; en una carta de la Duquesa de Alba, de 15 de marzo de 1565: «De Don Julio tengo yo tantas [imágenes] que podria enviarle dellas si las quiere.» *Discursos leidos ante la Real Academia de la Historia en la recepción del Duque de Berwick y de Alba*, 18 mayo 1919. En los inventarios de pinturas de los Austrias de España se mencionan varias pinturas. Su vida en Vasari: ed. Milanesi, t. VII. p. 557, ed. Bemporad de Florencia t. XXVII, con introd. y not. de A. M. Bessone Aureli, con ocho láms.

(4) Perino del Vaga, pintor florentino, 1500 † 1547. Vasari V. p. 587, ed. Milanesi y vol. V-VI, ed. Bemporad de Florencia con notas de Mario Labo, con 11 ilustraciones.

(5) Fray Sebastián del Piombo (Luciani) nació en 1485 † 1547; de sus relaciones con España y de sus cuadros en nuestra patria escribió E. Tormo *Revista crítica* I, 1917. Vid. la monografía de Giorgio Bernardini. Bergamo, 1908.

(6) Entallador de joyas, 1468 ? † 1546. Vasari. V. pág. 367.

no (1) Architectos y a Lactancio Tolomeo (2). El conoscimiento y amistad de los quales hombres estimaua yo mucho más que de otros de mucha más fantasia y presumption si los podia auer en este mundo, y ansi los estima Roma. Porque de ellos recebia yo algun fruto y doctrina; y de sus cosas mi arte, y me recreaua en platicar, en muchas cosas claras y nobles, ansi del tiempo antiguo como nuevo y principalmente preciaua yo en tanto a M. Michael Angel, que si le topaua, o en casa del Papa, o por la calle, no nos queríamos apartar hasta que nos mandaban recoger las estrellas, y Don Pedro Mascareñas, Embaxador del Rey de Portugal (3) mi señor, puede ser (de quan gran cosa era esta y quan dificil) buen testigo; y de las mentiras, que saliendo un día de vísperas, Michael Angelo dixo sobre mi y sobre un libro que debuxé de las cosas de Roma a el cardenal Santiquatro (4) y a él. Aliende de esto mi proprio palacio y mi rotta no era otra, sinó rodear el grave templo del Pantheon y notarle todas las colunas y miembros, el Mausoleo de Adriano y el de Augusto; el Coliseo, las Termas de Antonino y las de Diocleciano, el arco de Tito, y de Severo, el Capitolio, el theatro de Marçello y todas las otras cosas notables de aquella ciudad: de las quales se me olvidan ya los nombres. Puesto que a las vezes no me echaban fuera de las magníficas cámaras del Papa a que yo solamente iva por ser pintadas de la noble mano de Raphael de Orbino,

(1) Arquitecto, del que se tienen muy escasas noticias, que estuvo a sueldo de Paulo III; al parecer, de corto mérito. Vid. Vasc. ob. cit. página 192.

(2) Lactancio Tolomeo, «el hombre de las cuatro almas», embajador de Siena en Roma en tiempos de Clemente VII, uno de los mejores amigos de Victoria Colonna; coleccionista y mecenas, sabia lenguas clásicas y semíticas.

(3) El famoso virrey de la India. Vid., además de la bibliografía que cita Vasconc., págs. 47-48, P. Baltasar Tellez, *Chronica da Conphania de Jesus en Portugal*, parte II, lib. V.

(4) Era entonces Cardenal de Santiquatri Incoronati Antonio Puci, que usó este título desde el 27 de septiembre de 1531 hasta el 14 de noviembre de 1541, en que pasó al de Santa María Transtiberina † el 12 de octubre del 1544, siendo cardenal de Santa Sabina (Eubel. ob. cit. III). Fué deán de Florencia y obispo de Pistoia.

y más amava yo aquellos hombres antiguos de piedra que en los arcos y colunas estavan esculpidos por los viejos edificios, que no otros más inscontantes que por toda parte enfadan, y más de ellos aprendía yo y de su silencio grave.

Donde, entre estos dias que yo ansi en aquella corte pasaua, uve un domingo de ir a visitar a Miser Lactancio Tolomeo, como otros acostumbrava. El qual con ayuda de Miser Bolosio secretario del Papa (1) fué el que me dió la amistad de M. Angelo. Era este Lactancio persona grauisima, ansi por nobleza de ánimo como de sangre (por ser en esta parte sobrino del cardenal de Sena (2) hombre mui illustre). Era tambien mui sabio en letras latinas y griegas y hebraicas y de grande autoridad de años y de costumbres: pero no hallando yo en su casa recado por estar él en Monte Caballo en la la yglesia de Sant Silvestre con la señora Marquesa de Pescara oyendo una lición de las epístolas de Sant Pablo, fuime allá y por consiguiente a visitar a la yllustre señora Vittoria Colonia *(sic)* Marquesa de Pescara. La qual era de las más illustres y famosas dueñas que auia en Italia, y en toda Europa, casta y hermosa, latina y auisada y con todas las demas partes de virtud y claridad que en una hembra se pueden hallar. Esta señora, después de la muerte de su gran marido, tomó particular y humilde vida contentándose de lo que ya en su estado auia vivido, y agora amando solo a Jesu xpo y a los buenos estudios haziendo mucho bien a pobres mugeres y dando frutos de verdadera católica; y tambien deuia yo la amistad de esta señora a Lactancio que era el mayor priuado y amigo que ella tenía. Como ella me mandó sentar y se acabó la lición de las epístolas y sus loores, mirando hazia mi y hazia M. Lactancio començó a dezir:

— Si yo no me engaño, Francisco de Olanda tomara de me-

(1) Blosio, secretario del Papa. Fué hecho obispo de Foligno en mayo 1541, según Vasc., y en 15 de noviembre de 1540, según Eubel, que le llama Blasius Palladio.

(2) Ignoro a qué cardenal de Sena se alude; era arzobispo de Sena por estos años Francesco de Bandinis, que no fué cardenal.

jor voluntad oir predicar de la Pintura a Michael Angelo que no a fray Ambrosio esta lición.

Yo casi injuriado le respondí:

— Cómo, señora, no le parece a v. excelencia que yo profeso ni prometo más que el pintar? Siempre yo olgué mucho de oir a M. Angelo de verdad, pero cuando se leyeren las epístolas de Sant Pablo antes quiero oir a fray Ambrosio.

— No os desdeñeis M. Francisco (dixo entonces Lactancio) que la señora Marquesa no piensa que el hombre que es para pintar, que no sea para todo (en más tenemos la pintura en Italia) pero por ventura os dixo aquello, para daros sobre este que ya teníades, esotro contentamiento de Michael.

Entonces respondi yo:

— De esa manera no hará por mi su excelencia alguna cosa nueva y que ella no acostumbre, en dar siempre mayores mercedes de lo que el hombre le osara pedir.

Conociendo la Marquesa mi intención, llamó a un su criado sonriéndose y dixo:

— A quien sabe agradecer, ásele de saber dar (mayormente pues me queda a mi tan gran parte dando, como a Francisco de Ollanda recibiendo). Hulano, ve a casa de M. Angelo y dile que yo y Mizer Lactancio estamos aquí en esta capilla regada, y la iglesia cerrada y graciosa, que si quiere venir a perder un poco del día con nosotros para que nosotros lo ganemos con él y no le digas que está aquí Francisco de Olanda el español.

Murmurando de la discreción de la señora Marquesa en todo a la oreja de Lactancio, y queriendo ella saber de que:

— Estáuame diziendo (dixo Lactancio) quan bien v. excelencia sabe guardar el decoro, a todo, hasta en un recado, y porque siendo M. Michel más suyo que mio, dize que antes que se topen que haze quanto puede por huirle y no se topar con él. Porque después que se topan, no se saben apartar.

— Porque yo conozco a Michel—tornó ella—conoçí eso. Empero, no sé de que manera nos ayamos con él porque le podamos engañar a que hable en Pintura.

Pero fray Ambrosio de Senna de la Orden Dominica, y uno

de los grandes predicadores del Papa que aun no era ido (1).

— No creò (dixo) yo que si Michael conoce por pintor al Español que querrá hablar en Pintura en ninguna manera y por tanto deuiase de esconder para oirle.

— No es tan bueno de esconder este Portugues (respondí yo pesadamente al fraile) ante los ojos de Michael Angelo, y por ventura me conosçerá mejor escondido, que V. R. aquí donde estoi, aunque se ponga unos antojos, y veréis que estando aquí, me verá muy mejor si viene.

Riose entonces la Marquesa y Lactancio, mas no me reí yo ni el fraile se rió tampoco, que todauia osó dezir a la Marquesa que hallaría más en mí que ser Pintor.

Estando un poco sin hablar y sintiendo llamar a la puerta començaron todos a dolerse de que no deuía de venir Michael, pues tornaua tan deprisa la respuesta. Pero Michael que posaua al pié de Monte Cavallo acertó por mi buena dicha de venir contra Sant Silvestre, haziendo el camino de las termas, filosofando con su Orbino (2) por la uia esquilina y hallándose tan dentro del recado no nos pudo huir ni dexar de ser aquel que llamaua a la puerta. Alçose la Marquesa a le reçibir, y estuuo en pié buen pedaço antes que le hiziese sentar entre ella y Mizer Lactancio, y yo sentęme un poco apartado.

Mas, la señora Marquesa, estándose un poco sin hablar y no queriendo dilatar su estilo de ennobleçer siempre los que la conuersavan y el lugar donde estaua, començó con arte (que no sabré yo ni podría escreuir) a hablar muchas cosas bien dichas y auisadas y mui cortesmente sin tocar nunca en la Pintura por asegurarnos el gran Pintor, y víala yo estar como quien quiere combatir una inexpugnable ciudad por discreción y maña, víamos estar ansimesmo al pintor, sobre auiso y vigilante, como que fuera él cercado poniendo centinelas en una parte y en otra

(1) Eubel le llama Ambrosius Catharinus Politus; fué obispo de Minori desde el 27 de agosto de 1546, arzobispo de Conza desde el 3 de junio de 1552; murió el 8 de noviembre de 1553.

(2) Urbino, según Vasconcellos, era un fiel ayudante de Miguel Angel; llamábase Francesco di Guido da Castel Durante.

mandando alçar puentes, haziendo minas y rodeando todos los muros y torres; no sé yo quien se pudiera de ella defender. Dezía ella:

— Sabido está que quien se tomase con Michael Angelo por el su officio que es discreción, que nunca podrá sinó ser vencido. Menester es Micer Lactancio que le hablemos en demandas o en breues o en Pintura para hacerle enmudecer y para que podamos lleuar lo mejor de él.

—Antes (dixe yo entonces), no siento otro medio para estancar M. Angelo mejor, que saber el que estoy yo aquí que aun no me a visto hasta agora. Empero ya sé quel remedio para no ver la persona es tenerla delante de nuestros ojos.

Viérades entonces volver contra mi Michael con espanto y dezirme:

— Perdonadme Micer Francisco que no os auía visto, porque tenía la vista en la señora Marquesa. Mas pues os tiene Dios ay ayudadme y acudí como compañero. Por esa sola razón os perdonaré lo que dixistes: pero paréceme que la señora Marquesa causa con una lumbre contrarios effectos, como haze el sol, que con unos mesmos rayos derrite y endureçe, a uos cegóos vella y yo no os entiendo ni veo sinó porque la veo a ella, y tambien porque yo sé cuanto con su excelencia se puede una persona mui avisada ocupar y quan poco tiempo dexa para otro. Por esso no tomo a las ueces consejos de frailes algunos.

Tornose aquí a reir otra vez. Entonces se levantó frai Ambrosio y se despidió de la señora Marquesa y de nosotros quedando de adelante mui mi amigo y se fué.

Mas la Marquesa tornó a hablar de esta manera:

— Su Santidad me tiene hecha gracia que pueda edificar un nuevo monasterio de Dueñas (1) aquí en la halda del Monte Caballo, donde está el postigo quebrado do dizen que Nerón vió arder a Roma, para que tan malas pisadas de hombre pisen otras más honestas de mugeres. No sé, Michal Angelo, que forma y proporciones daré a la casa, para donde pueda quedar la puer-

(1) En Castilla, convento de Dueñas, vale tanto como de monjas dominicas.

ta, y si se puede acomodar la obra nueua con alguna parte de la vieja?

— Señora (dixo Michael) el postigo quebrado, podrá seruir por Campanario.

Y fué esta tan grande gracia, y díxola tan de seso y tan disimuladamente Michael, que no se pudo tener Miser Lactancio que no la tornase a acordar; y tornó a juntar el gran pintor estas palabras;

— Bien me parece que puede v. excelençia edificar el Monesterio y quando nosotros de aquí nos fuéremos lo podemos mirar para dar de ello alguna traza (si v. excelençia fuere servida).

—No osaua yo pediros tanto (dixo ella) pero ya sé que en todo seguis la doctrina del Señor que abatió los poderosos y ensalço a los humildes; y en esso sois excelente, porque os dais, en fin como discreto liberal y no como pródigo innorante; y por eso en Roma los que os conocen, os precian más que a uras. obras y los que no os conocen, solo lo menos de vos estiman, que son las obras de vras. manos: y no doi yo menos loor a vro. saberos apartar con vos mismo y huir de nras. inútiles conuersaciones y a vro. saber no Pintar a todos los Príncipes que os lo piden que al pintar sola una obra en toda la uida, como teneis hecho.

— Señora (dixo Michael) más por ventura de lo que yo valgo me quereis atribuir. Pero pues V. excelençia en eso me lo acordó quiérola dar quexa contra muchos: por mí y por algunos Pintores de mi condición y tambien por Micer Francisco que aquí está: hai muchos que afirman mil mentiras y una es dezir que los Pintores eminentes son estraños y de conversación insoportable y dura, siendo ellos de humana condición; y ansi los necios y no los moderados los juzgan por fantásticos y fantasiosos sufriendo con dificultad tales condiciones en un Pintor y con dificultad mui grande. Bien es verdad que tales condiciones en buen Pintor no se hallan, sinó donde hay el Pintor, que es en pocas partes, como en Italia, donde está la perfección de las cosas. Pero no tienen mucha razón los imperfectos ociosos que de un ocupado perfecto quieren tantos complimientos, haviendo pocos mortales que hagan bien su offiçio ni lo haze ninguno de aquellos que acusa a quien haze el suyo, que los valientes Pintores

no son en alguna manera desconuersables por soberuia, sinó o porque hallan pocos ingenios dinos de la Pintura o por no corromperse con la inútil conuersación de los ociosos y por no abaxar el entendimiento de las continuas y altas imaginaciones de que siempre andan embelesados y affirmo a v. excelençia que hasta Su Santidad me da enojo y fastidio quando a las vezes me habla y me pregunta tan espesamente porque no le veo y a las vezes pienso que le siruo más en no ir a su llamamiento (queriéndome poco) que quando yo le quiero seruir en mi casa en mucho y le digo que entonces le siruo más como Michael Angelo que estando todo el día de pié como los otros delante de él.

—O dichoso Mi. Angelo (dixe yo a este paso), y si vn Príncipe no es Papa poderme a él perdonar esse peccado?

—Destos peccados, M. Francisco, son proprios los que perdonan los Reyes (dixo él y añadió): A las vezes os digo, aun que me tiene dado tanta licençia mi cargo graue, que estando con el Papa hablando pongo en la cabeça este sombrero de fieltro bien descuidadamente y le hablo bien libremente, empero no me matan por esso, antes me dan la vida y me la tienen dada; y como digo más cumplimientos necessarios tengo yo entonces con su seruicio que con su persona no neccessarios; y si acaso un hombre fuesse tan ciego que fingiesse tan poco prouechosa mercaduría como es apartarse un hombre y contentarse consigo en parte que haze perder todos los amigos y tenerlos por contrarios, no seria mucho mal si lo tuuiessen al tal a mal? Pero quien tal condicion tiene, tanto por la fuerça de su disciplina que la pide, como por nascer con el ser de poca ceremonia y demasiado fingimiento, parece grande sin razón no dexarle viuir: y si este hombre es tan moderado que no quiere de vos nada; vos a él que le quereis? y para que le quereis usar en aquellas vanidades para las quales su sosiego no es? no sabeis que hai sciencias que quieren todo el hombre sin dexar dél nada desocupado a las vuestras ociosidades? quando él tuuiere que hazer tan poco como vos, mátenle si no hiziese vuestro officio y vuestros cumplimientos mejor que no vos. Vos no conoceis este hombre, ni lo alabais, sino para honraros a vos mismo y holgais mucho que el tal sea capaz para que pueda hablar con él un

Papa y un Emperador y en esto me osaría afirmar que no puede ser hombre excelente el que contentare a ignorantes y no a su profession, ni el que no se tocase de singular o apartado o como le quisiéredes llamar, que los otros ingenios mansos y vulgares por ai se hallan sin cautela por las plaças de todo el mundo.

Calló aqui Michel, y de ai a un poco, dixo la Marquesa:

—Si essos amigos de que hablais tuuiesen los descuentos de los amigos antiguos, menor sería el mal; que yendo un día Archesilao a visitar a Apelles que estaua doliente y neccesitado hízole levantar la cabeça para le concertar la cabeçera y púsole debaxo una suma de dineros para su cura. La qual hallando la vieja que seruia a Apelles, espantose y ryéndose el enfermo dixo; este hurto de Archiselao es, no te espantes.

Entonces añadió Lactancio su parecer, de este arte:

—Los valientes debuxadores se tienen persuadido no se trocar por ningun otro género de hombres (aunque sean grandes), tanto se contentan de algunos galardones particulares que de su arte reçiben. Pero yo les aconsejaría que a lo menos por los dichosos se trocasen, si me pareciese que lo quisiesen hazer o ellos no se tuuiesen por los más dichosos de los mortales. Conosce el espíritu que es capaz de la Altissima Pintura, en que paran y que son los que se precian y presumen mucho y cómo se mueren y acaban las vidas y contentamiento de los tales sin nombre y sin conocimiento de las cosas que en el mundo son dinas de ser conoçidas y estimadas; y como no puede aquel tal pensar que fué nascido por más dinero que tuuiesse en el arca guardado y ansi alcanza como una obra buena, y con nombre de virtud inmortal; es la felicidad de esta vida en todo lo al poco para desear y por esso, más se estima, pues está en el camino de poder conseguir aquella gloria, que de ser el que esto no conosçe ni supo jamas desear y que mucho con menos imperio se tiene por contento que con imitar una obra de las de Dios con la Pintura, ni alcançó jamás tan grande provinçia como satisfacerse el hombre en las cosas que son más dificiles y inciertas que señorean desde las colunas de Hércules hasta el Río Gamges indiano; y que nunca mató enemigo peor de vençer como es conformar la obra con el deseo o idea del grande Pintor

y que nunca tan satisfecho quedó beviendo por un jarro de oro como aquel beviendo por uno de barro. Y no dezia mal el Emperador Maximiliano que un Duque o un Conde bien le podia él hazer; pero un Pintor excelente sólo Dios era el que le podia hazer en el tiempo que él quisiese; por la qual razón dexó de dar la muerte a uno que la mereció.

—Que me aconsejais M. Lactançio (dixo después la Marquesa) preguntaré una duda sobre la Pintura a Micha. Angelo? que él agora, por sustentarme que los grandes hombres son justificados y no estraños, no usará algun extremo de los que con otros acostumbra?

Y Lactancio.

—Por vuestra excelencia no puede Mizer Michael dexarse de forçar y echar fuera de si, en este lugar lo que es mui bien que tenga cerrado por todas las partes.

Dixo Michael:

—Mas pídame vuestra excelencia cosa, que a ella se le pueda dar y será suya.

Ella sonrrojándose:

—Mucho deseo (dize) de saber, pues estamos en esta materia, que cosa es pintar de Flandes y a quien satisfaçe, porque me pareçe más deuoto que lo italiano.

—La Pintura de Flandes (respondió de espazio el Pintor) satisfará señora generalmente a qualquier deuoto más que ninguna de Italia, la qual nunca le hará llorar una sola lágrima, y la de Flandes muchas. Esto no por el vigor y bondad de la tal pintura, sino por la bondad de aquel tal deuoto. A mugeres parecerá bien, principalmente a las muy viejas y muy mozas, y ansi mesmo a frailes y a monjas, y a algunos caualleros desmúsicos de la verdadera armonía. Pintan en Flandes propriamente para engañar la vista esterior, o cosas que os alegren, o de que no podais dezir mal, ansi como Santos y Profetas. El su pintar es trapos, maçonerías, verduras de campos, sombras de árbores, y rios y puentes a que ellos llaman payságenes, y muchas figura acia cá, y muchas acia acullá; y todo esto aunque parece bien a algunos ojos, en la verdad está hecho sin razón y sin arte, sin simetría ni proporción, sin advertencia de

escoger y sin desembaraço y finalmente sin ninguna sustancia ni neruio; y con todo en otra parte se pinta peor que en Flandes. No digo tanto mal de la Pintura flamenca porque sea toda mala, sino porque quiere hacer tanta cosa bien (cada una de las quales sola bastaua por mui grande) que no hace ninguna bien. Solamente a las obras que se hazen en Italia podemos llamar casi verdadera pintura; y por eso a la buena llamamos italiana, y cuando en otra tierra así se hiciese, de aquella tierra o provincia le daríamos el nombre, y la buena de ésta no hay cosa más noble ni devota. Porque ninguna cosa hace tanto acordar ni levantar la devoción en los discretos, que la dificultad de la perfección que se va a unir y juntar con Dios; porque la buena pintura no es otra cosa sino un traslado de las perfecciones de Dios, y un aquerdo del su pintar, y finalmente es una música y una melodía que solamente el entendimiento puede sentir su grande dificultad. I por esto es esta pintura tan rara que no la sabe ninguno hazer ni alcançar, y digo más (lo qual quien notare tendrá en mucho) que de quantos climas o tierras alumbra el sol y la luna, en ninguna otra parte se puede bien pintar sino en Italia, y es cosa casi imposible hazerse bien sino aquí, aunque [tam]bien en las otras prouincias uuiese mejores ingenios, (si los puede auer), y esto por las razones que os diremos. Tomád un grande hombre de otro reyno y dezilde que pinte lo que él quissiere y mejor supiere hazer, y hágalo y tomád un mal discípulo italiano, y mandadle dar una traça o que pinte lo que vos quisiérades y hágalo; hallareis si bien lo entendeis que la traça de aquel aprendiz, quanto al Arte, tiene más sustancia que lo de aquel otro maestro, y vale más lo que aquel querría hazer que lo que el otro hiço. Mandád a un grande maestro, el qual no sea italiano, aunque fuesse Alberto hombre delicado en su manera, que para engañarme a mi o a Francisco de Olanda quiera contrahazer y remedar una obra que parezca de Italia, y si no pudiere ser de lo muy bueno, sea de lo razonable o de lo mal pintado, que yo os certifico que luego la tal obra se conozca en que no es de Italia, ni que mano de italiano la hizo. Así affirmo que ninguna nación ni gente (dejo estar uno o dos españoles) puede perfectamente hurtar ni imitar el modo de pintar de Ita-

lia, que es lo griego antiguo, que luego no sea conocido facilmente por ageno, por más que esso se esfuerze y trabaje. Y si por algún grande milagro, alguno viniere a piutar bien, entonces aunque no lo hiciese por imitar a Italia se podría dezir que solamente lo pintó como italiano. Ansi que no se llama pintura de Italia cualquier pintura hecha en Italia, sino cualquiera que fuere buena y cierta, que, porque en ella se hacen las obras de la pintura illustre más maestrosa y gravemente que en ninguna otra parte, llamamos a la buena pintura, italiana, la qual aunque se hiziesse en Flandes o en España (que más se aproxima con nosotros), si fuere buena, pintura será de Italia, porque esta nobilíssima sciencia no es de tierra alguna que del cielo uino, empero del antigo imperio quedó en nuestra Italia más que en otro reino del mundo y en ella pienso yo que acabará.

Esto dixo Micheel y calló, y uiendo yo que callaua tornele a provocar por este modo:

—Ansi, Maestre Michael Angelo, que vos afirmais que solamente a los italianos se ha de conceder (entre todo el otro Mundo) la pintura, y, qué milagro es ser ansi? Sabreis que en Italia se pinta bien por muchas razones y fuera de Italia mal por muchas razones. Primeramente la naturaleza de los italianos es estudiossima en extremo, y los de ingenio ya traen de suyo proprio quando naçen: trabajo, gusto, y amor a aquello que son inclinados y que les pide su ingenio; y si alguno determina de hazer professión y seguir algún arte o sciéncia liberal no se contenta él con lo que le basta para ser por aquella rico y del mundo de los officiales sino por ser único y extremado, vela y trabaja continuamente y sólo trahe delante de los ojos este tan grande interés de ser monstro de perfeción (hablo donde sé que soi creido) y no razonable en aquella arte o sciençia; y esto porque Italia no estima este nombre de razonables el qual tiene por baxíssima cosa, en esta parte y ansi mesmo el medio; y solamente de aquellos habla y leuanta hasta el cielo a quienes llaman Aguilas como sobrepujadores de todos los otros y como penetradores de las nubes y de la luz del sol; después, nacer en la prouincia (ved si esto es ventaja) que es madre y conseruadora de todas las ciencias y disciplinas entre tantas reliquias de los

vuestros Antiguos que en ninguna otra parte se hallan que ya desde niños a qualquier cosa que nuestra inclinación o genio os inclina, topais por las calles ante los ojos mucha parte de aquellas y acostumbrados soleis de pequeños tener vistas aquellas cosas que los viejos nunca vieron en otros Reynos. Después creciendo, aunque fuéssedes rudos y groseros traeis ya los ojos (de la costumbre) tan llenos de la noticia y vista de muchas cosas antiguas nombradas, que no podeis dexar de llegaros a imitarlas; quanto más que con esso se ajuntan ingenios (como digo) extremados y estudio y gusto incansable; teneis Maestros que imitar singulares y las sus obras; y de las cosas modernas llenas las ciudades de todas las galerías y nouedades que cada día se descubren i hallan; y si todas estas cosas no bastan que yo por mui suficientes estimaría, para la perfección de qualquier ciencia, a lo menos esta es mui bastante, que nosotros los españoles aunque algunos nazcamos de gentiles ingenios y espíritus como nacen muchos, todauia tenemos por desprecio y galanía hazer poca cuenta de las Artes y casi nos enjuriamos en saber mucho de ellas, donde siempre las dexamos imperfectas y sin acabar y uosotros los italianos (no digo alemanes ni franceses) la mayor honra y la mayor nobleza, y el ser para más, solamente poneis en un terrible Pintor o terrible en qualquier facultad y aquel sólo, de los caballeros, de los capitanes de los discretos, de los maldicientes, de los príncipes, de los Cardenales y de los Papas es tenido en mucho y casi de algunos ensalçado que alcança fama de consumado y raro en su professìon y no estimando en Italia grandes Príncipes, ni teniendo nombre solámente a un pintor van a llamar el Diuino Michael Angelo como hallamos en cartas que os escrivió Aretino maldiciente de todos los señores xpianos. Pues las pagas y los precios que en Italia se dan por la Pintura tambien me parece mucha parte de en ningun otro lugar poderse pintar sinó dentro en ella. Porque muchas vezes por una cabeça o rostro sagrado por el natural se pagan mil ducados y otras muchas obras se pagan como (señores mejor sabeis) mui differentes de lo que pagan por otros Reynos, puesto que el mio es de lōs más magníficos y largos, hora vea vuestra excelencia si son estas sufficientes ocasiones y ayudas.

—Paréceme (respondió la Marquesa) que por encima de essos donaires teneis vos ingenio y saber no de tramontano, sinó de buen italiano, en fin por toda parte es una mesma la virtud y un mesmo el bien y un mesmo el mal aunque tengan otras policías de las nuestras.

—Si esso (respondí yo) oyesen en mi Patria bien señora se espantarían. Ansi por alabarme vuestra excelencia de esa manera, como por la differencia que hazeis de los hombres italianos a los otros los quales llamais tramontanos o de tras los Montes: no traemos tan botos los ingenios los de Hespaña ni aun el sol se alexa tanto de nosotros ni de nuestros campos lusitanios o olysios (1). Tenemos, señores, en Portugal ciudades buenas y antiguas y principalmente mi Patria Lixboa. Tenemos costumbres buenas, buenos cortesanos y valientes caballeros y valerosos Príncipes ansi en la guerra como en la paz y sobre todo tenemos un Rey muy poderoso y claro que en grande sosiego nos templa y rige y manda provincias mui apartadas de gentes bárbaras que conuertió a la fe, el qual es temido de todo el Oriente y de toda Mauritania; es fauorecedor de todas las buenas artes tanto que por engañarse con mi ingenio que de moço algun fruto prometía, me embio a ver Italia y sus policias y a Maestre Michael Angelo que aqui veo estar. Bien es verdad, que no tenemos otras policias de edificios, ni de Pinturas como acá teneis, pero todauia ya se comiençan y van perdiendo poco a poco las superfluidades bárbaras que los godos y mauritanos sembraron por las Españas tambien espero, que llegando a Portugal yendo de acá, he de ayudar (o en la elegancia del edificar, o en la nobleza de la Pintura) a poder competir con uosotros. La qual sciencia está casi perdida y sin resplandor ni nombre en aquellos reynos y no por culpa de otro, sinó del lugar y del descostumbre [y poco uso] tanto, que mui pocos la estiman y entienden, sinó es el nuestro serenissimo Rey por sustentar toda virtud, que la fauorece y ansi mesmo el serenissimo infante Don Luis, su hermano, Principe

(1) En el texto portugués los versos latinos del lib. I de la *Eneida*:

«Non obtusa adeo gestamus pectora Poeni,
Nec tam adversus equos Lysia Sol iungit ab urbe»

muy valeroso y sabio, el qual tiene en ella mui gentiles aduertençias y discreción como la tiene en todas las otras cosas liberales. Todos los otros no entienden ni se precian de la Pintura.

—Hazen bien (dixo Michael Angel).

Pero Meser Lactançio Tolomeo que auía mucho que no hablaua prosiguió desta manera:

—Essa ventaja tenemos mui grande nosotros los italianos a todas las otras nationes del mundo en el conocimiento de todas las Artes y sciençias digníssimas y illustres y en su honor. Empero hagoos saber, Misser Francisco Dolanda, que quien no entendiere o estimare a la Nobilissima Pintura, que lo haze por su defeto y no de la Arte, que es mui hidalga y clara; y que es bárbaro y sin juicio y que no tiene una mui honrada parte del ser del hombre; y esto por muchos exemplos de los antiguos y nuevos Emperadores y Reyes mui poderosos y de los filósofos antiguos que tanto alcançaron y tanto estimaron la Pintura y se preçiaron de su conoscimiento y de hablar en ella con tantos loores y exemplos y de usar pagarla tan liberal y magnificamente, y finalmente, por la mucha honra que le haze la madre Santa Iglesia con los nuestros Santos Pontífices, Cardenales, y grandes Príncipes y Perlados; y pues hallareis en todos los pasados siglos en todas las gentes valerosas pasadas y pueblos, los quales siempre tuvieron en tanto esta arte (fol. 107) que ninguna otra cosa tenían por mayor admiración y milagro y pues vemos Alexandre el Magno, Demetrio y Tolomeo Reyes famosos con otros muchos Príncipes, vanagloriarse de la saber tan prontamente y entender; y entre los Césares el Diuo Cesar Octaviano Augusto, M. Agripa, Claudio Calígula y Nerón, sólo en esto virtuosos. Así Vespesiano y Tito como se mostró en los retablos famosos del templo de la Paz, el qual edificó después que deshizo a los judios en Ierusalem. ¿Qué diré del grande Emperador Trajano? ¿Qué de Helio Adriano, el qual por su mano propia pintaua mui singumente según lo escriue en su vida Dión Griego y Sparciano? Pues el Divino Marco Aurelio Antonino, dize Julio Capitolino que aprendió a pintar siendo su Maestro Diogenito. Lo mesmo cuenta Helio Lampridio que el emperador Severo Alexandre (el qual fué un fortissimo Príncipe) pintó por su mano su genealogia por

mostrar que venía del linage de los Metellos. Del grande Pompeio, dize Plutarcho, que en la ciudad de Mitilene debuxó con un grafio la planta y forma del theatro, para después mandarle hazer en Roma, ansi como lo hizo; y aunque por sus grandes efetos y primores la noble Pintura merezca toda veneración, sin buscar autoridades de otro sino proprias de ella quise todavía mostrar aqui ante quien lo sabe, de que calidades de hombres fué estimada y si se hallare por ventura en algún tiempo, o lugar alguno que de levantado y grande no quiera preçiar esta arte, sepa que otros ya mayores se preçiaron mucho de ella; y quién puede ser el que se iguale con Alexandre el griego, o el Romano? Quién será que exceda la proeza de Cesar? Quién de mayor gloria que Pompeyo? Pues estos Alexandres y Césares, no solamente amaron la Divina Pintura caramente, y la pagaron por grandes preçios, pero por sus mesmas manos la trataron y sintieron. Ni quién será el que por braveza y presumpción la deshechase que delante de la severa y grave faz de la Pintura no quede muy humilde y para mucho menos que ella?

Ansi parecia que acauaua Lactancio quando la marquesa prosiguió diziendo:

—Ni quién será el virtuoso y quieto si de santidad la menospreciare, que no haga mucha reuerecia y adore las espirituales contemplaciones y deuotas de la santa Pintura. Tiempo creo que faltase más (fol. 108) aina, si quisiessemos de ella tratar que materia ni loores de esta virtud. Ella: al melancolizado, prouoca a Alegría; al contento y al alterado, al conocimiento de la miseria humana; al obstinado mueue a conpunción. Al mundano a penitençia, al indocto [indeuoto: *corrige*] y poco contemplativo a contemplación y miedo y vergüença. Ella nos muestra la Muerte y lo que somos más suauemente que de otra manera alguna. Ella los tormentos y peligros del Infierno. Ella quanto es posible, nos representa la gloria y paz de los bienauenturados y aquella incomprehensible imagen del señor Dios. Represéntanos la modestia de sus santos, la constancia de los martirios, la pureza de las vírgines, la hermosura de los Angeles, el Amor y caridad en que arden los serafines, mejor mostrado que de ninguna otra manera y nos eleua y informa el espíritu y la mente aliende de

las estrellas a imaginar el imperio que va haçia allá. Que diré de como nos muestra presentes los varones que ha tanto tiempo que pasaron y de quien ya no parecen ni aun los huesos sobre la tierra, para poderlos imitar en sus hechos claros? Ni de como nos muestra sus consejos y batallas por exemplos y historias deleitosas? Sus actos fuertes, su piedad y costumbres. A los Capitanes muestra la forma de los exércitos antiguos y de las coortes y ordenanças, disciplina y orden militar, anima y pone osadía con la emulación y honesta envidia de los famosos como lo confesaua Scipión el Africano: Deja de los presentes memoria para los que an de venir después de ellos. La Pintura, nos muestra los trages peregrinos o antiguos, las variedades de las nationes estrañas, de los edificios, de las animalias y mostros que en escrito serian prolixos de oir y en fin mal entendidos; y no solamente hace estas cosas esta Noble Arte, pero pónenos delante de los ojos la imagen de qualquier grande hombre deseado ser visto y conocido por sus hechos y ansimesmo la hermosura de la muger estrangera que está de nosotros muchas leguas apartada (cosa que mucho pondera Plinio); al que muere, da vida muchos años quedando su proprio vulto pintado y consuela a su muger poniendo cada día delante de ella, la imagen del defunto marido; los hijos que quedaron niños, huelgan quando son ya hombres, de conocer la presencia y el natural de su caro padre y an de él miedo y verguença.

Haziendo aqui pausa la señora marquesa, casi llorosa, por quitarla de imaginación y memoria, pasó adelante Miser Lactançio:

—Aliende de esas cosas que son grandes; que cosa ai que más ennoblezca (fol 109) o haga alguna otra cosa hermosa que la Pintura? Ansi en las armas, como en los templos, como en los Palacios y fortalezas o qualquiera otra cosa en la qual quepa hermosura y orden? Y ansi affirman los grandes ingenios que ninguna cosa puede el hombre hallar contra la mortalidad y contra la envidia del tiempo que la Pintura. Ni aun se desvió mucho de esta intención Pithágoras, quando dezia que solas en tres cosas se parecía al hombre con Dios inmortal, conuiene a saber: en la Sciençia y en la Pintura y en la Música.

Aqui dixo Maestre Michael:

—Yo seguro, que si en vro. Portugal M. Francisco, viessen la hermosura de la Pintura que está por algunas casas de esta Italia, que no podrían ser tan desmúsicos allá que no la estimaran en mucho y la deseasen alcançar. Pero, no es mucho no conocer ni preciar lo que nunca vieron y lo que no tienen.

Aqui se leuantó Michael Angelo mostrando ser ya tiempo de recogerse y irse a sus posadas: Ansi mesmo se leuantó la señora marquesa, a quién yo pedí por merced que emplaçasse toda aquella illustre compañía para el día siguiente en aquel lugar, y que no faltasse Michael Angelo. Ella lo hizo, y él prometió que sería ansí; y acompañando todos a la señora marquesa Misser Lactançio se apartó con Michael; y yo, y Diego Zapata español, fuimos con la marquesa desde el monesterio de San Silvestre del Monte Cauallo hasta el otro monesterio donde está la cabeça de San Ju° Vaptista en el qual la señora Marquesa posaua, y la entregamos a las Madres Freiras y yo me fui a mi posada.

FIN DE LA PRIMERA PARTE

COMIENÇA LA SEGUNDA PARTE DEL DIÁLOGO
DE LA PINTURA

(fol. 110.)

Toda aquella noche estuue pensando en el pasado día apercibiéndome para el que estaua por venir. Pero muchas vezes acontece quedar inciertas y uanas ntras. determinaciones y mui al contrario de lo que en ellas asentamos; como supe y aprendí entonces: Porque al siguiente día, me embió a dezir Mis. Lactançio que ya no nos podíamos ajuntar aquel día, como teníamos ordenado por cierto negocio que sobreuino a la señora Marquesa (1) y a Michael Angelo, mas que para de allí a ocho días, que sería el Domingo siguiente, me hallase en San Silvestre, que para entonces quedaua concertado: hallé largos aquellos ocho días y en fin cuando me uino el Domingo pareciome breue el tiempo y quisiérame detener más para estar más armado de auisos para tan noble compañía como era aquella. Pero quando yo llegué a San Silvestre, ya la lición que frai Ambrosio leía de las Epístolas, era acabada y él ido y començauan a murmurar de mi tardar y de mí. Después de auerme perdonado (como yo me uviese confesado por pereçoso) y después de averme un poco motejado la señora Marquesa y yo otro poco a Michael Angelo, teniendo licencia todos de tornar a proceder en la plática pasada sobre la Pintura, comencé yo a dezir:

— Paréceme señor Michael Angelo, que me tocastes el Domingo pasado quando nos quisimos partir, que si en el Reyno de Portugal o Castilla, que acá llamais España viesen las nobles Pinturas de Italia que la[s] estimarían en mucho, por lo qual pido

(1) Victoria Colonna, nacida en 1490 † 1548, poetisa, gran señora, amiga de Juan de Valdés, una de las figuras más representativas del Renacimiento.

en gracia a la señoría vra. (pues que acá no soi venido por otros beneficios) que no se desdeñe de me hazer entender que obras ai en Italia famosas de Pintura, para saber quantas tengo ya vistas, y quantas me faltan por uer.

[DE LAS COSAS FAMOSAS QUE AI EN ITALIA DE PINTURA]

—Luenga cosa me pedis Mis. Francisco (dixo Michael) y ancha y difícil de ajuntar; pues sabemos que no ai Príncipe, ni hombre priuado o noble en Italia, ni quien alguna cosa presuma por poco curioso que sea (dexo los excelentes que la adoran) que no haga por tener alguna reliquia de la diuina Pintura, o a lo menos de la que pueden no manden hazer muchas obras. Ansí que por mui nobles ciudades, fortalezas y casas de pasatiempo, Palacios y otros priuados (fol. 111) y públicos edificios de ella, está sembrada una parte de su hermosura; mas como no las aya visto por orden, de algunas podré dezir, que son principales. En Senna ai una pintura singular en la casa de la Cámara (1). En Florencia, mi patria, en los Palacios de los Médiçes ai obra de Grutesco de Ju.° Daudine, así por toda Toscania. En Orbino, el Palacio del Duque que fué medio pintor, tiene mucha obra y para alabar (2): Así en la casa de plazer (llamada Ymperial) a par de Pésaro edificada por su muger ai mui magníficas Pinturas (3). Ansí mesmo, en el Palacio del Duque de Mantua donde Andrea (4) hizo el triunfo de Cayo Cesar, y es noble; pero más lo es la obra de la Caballeriza de los Caballos pintados por Iulio discí-

(1) Las admirables decoraciones de Ambrosio Lorenzetti (1337-1339) *El bueno Gobierno y el malo*, la *Maestà* de Simone Martini, etc. Vid. Corrado Ricci *Il Palazzo Publico di Siena à la mostra d'Antica arte senese.* Bergamo, 1904, en 4.° con 215 ilustraciones.

(2) Por ejemplo: *La profanación de la Hostia*, de Paolo de Ucello; la *Comunión de los Apóstoles*, de Justo de Gante, y cuadros de Giovanni Santi. V. Liparini *Urbino* (Bergamo, 1912); vol. 6 de *Italia artistica.*

(3) De Dosso Dossi, Rafaello del Colle, Francesco Menzochi da Forlì, según Vassari, VI, 318-319.

(4) Mantegna. Vid. *Klassiker der Kunst.*

pulo de Rafael (1), el qual agora florece en Mantua. En Ferrara tenemos la pintura de Doso, en el palacio del Castillo (2). En Padua alaban la logia de Maestre Luis y la fortaleza de Leñago. En Veneçia ai admirables obras del caballero Tiçiano, hombre valiente en la Pintura y en el sacar del Natural, dellas están en la librería de San Marcos, dellas en las casas de los Alemanes y otras en templos y de otras manos buenas, y toda aquella ciudad es una buena pintura. Desto ai mucho en Pisa, en Luca, en Boloña, en Plasençia, en Parma donde está el Parmesano (3), en Milán, en Nápoles, en Génoua está la casa del Príncipe Doria pintada de Maestre Perino, mui de seso, y principalmente la tormenta de la naos de Eneas, a olio, y la ferocidad de Neptuno y de sus caballos marinos y ansí en otra sala, está al fresco la guerra que Júpiter hizo con los gigantes en Flegra, derribándolos con los coriscos por tierra (4) y casi toda la ciudad es pintada de dentro y de fuera y por otras muchas fortalezas y lugares de Italia, ansí como en Esi, en Azcoli y en Como ai tablas de noble Pintura y toda de precio (que sólo de esa hablo) y si hablásemos en los retablos particulares y quadros que cada uno tiene para sí más caros que la vida, será hablar en lo que no tiene quento: y hallarse en algunas ciudades en Italia, que casi todas son pintadas de razonable Pintura de dentro y de fuera.

Parecía que Michael hazía fin ansí, quando la señora Marquesa, mirando hacia mi, dixo:

— Vos no atendeis M. Francisco como Michael dexó de hablar en Roma (madre de la Pintura) por (fol. 112) no decir de sus obras? Hora pues él no lo quiso hazer por hazer su officio, no dexemos nosotros de hazer el nro. para que sea más leuantado por nosotros. Que quando en Pintura famosa se ha de tratar, no tiene valía ninguna otra, sinó la fuente donde ellas se deriuan y

(1) Julio Romano; de esta obra habla largamente Vasari, V, p. 537.

(2) Se conservan. Vid. reproducidos en la obra de G. Agnelli *Ferrara e Pomposa*, Bergamo, 1906, 2.° vol. de *Italia Artistica*, págs. 79-81.

(3) Francesco Mazzola il *Parmigianino* (11 de enero de 1504 † 24 de agosto de 1546). Vasari. V., págs. 217-238.

(4) Estas obras de Perino se conservan. Vid. Vasari, ed. de Bemporad. láms. a las págs. 20, 28, 36, 44, 52.

proceden. Está en la cabeça de la Iglesia (digo en San Pedro de Roma) una bóveda grande, al fresco, con sus circuitos y bueltas de arcos, y una hazada donde Micha. Angelo comprehendió diuinamente como Dios crió el Mundo, repartido por historias con muchas imágenes de sybilas y figuras de artificiosísimo ornamento y arte y lo que es singular que no haziendo más que esta obra que aun no la tiene acabada (començándola siendo mancebo) es que allí se comprehende trabajo de veinte Pintores juntos. Rafael de Orbino, pintó en esta ciudad la segunda obra, de tal arte, que faltando la sobredicha fuera esta la primera; es una sala y dos cámaras y una varanda al fresco, en los palacios del mesmo San Pedro, cosa magnífica y de muchas historias elegantes, con discreción mui decora:. y es singular historia, la de Apollo tañendo su harpa entre las nueue Musas en el Parnaso. En las casas de Agustin Guis pintó Rafael de poesía preciosamente la historia de Psique y cercó a Galatea mui gentilmente de hombres marinos en el medio de las ondas y de amores por el Aire. El quadro de San Pedro Montorio de la transfiguración del Señor, a olio, es mui bueno y otro en Ara-çeli y en la Paz al fresco. De mano de Bastian Veneciano, la pintura de San Pedro Montorio, tiene fama, la qual hizo por competir con Rafael. De Baltasar de Senna Architector (1), ai muchas hazadas de Palacios en esta ciudad de blanco y prieto, y de Maturino y de Polidoro (2) hombre que en aquella materia o manera de hazer ennobleció magníficamente a Roma. Hai más aqui muchos Palacios de Cardenales y de otros hombres pintados de grutesco y de estuque y de otras muchas differencias de arte, que la ciudad es más pintada que otra de todas quantas ai en el mundo todo, fuera de los cuadros particulares que cada uno tiene más caros que la vida. Pero de cosas fuera de la ciudad tenemos (fol. 113) la viña que començó el Papa Clemente séptimo (que es mucho de uer) al pié del monte

(1) Baldasarre Peruzzi, pintor y arquitecto, nacido en Siena (1481 † 1536).

(2) Las vidas de Polidoro Caldara da Caravaggio, † en 1543, y Maturino, florentino nacido hacia 1528, corrieron paralelas. Vasari los biografió conjuntamente, t.° V, págs. 141-154.

Mario, la qual está adornada de galán Pintura y esculptura de Rafael y Julio, donde está el gigante dormiendo al qual los sátyros están midiendo los pies con cayados. Ved agora, si son estas obras, para callar de nuestra ciudad?

Y calláuase ya ella y como yo me acordase, dixe:

—Es cierto que también se le oluidó a vuestra excelencia la sepultura o capilla notable de Florencia de los Médiçes en San Laurencio. Pintada en marmor por M. Michael Angelo, con tanta magnanimidad de estatuas de todo relieue que puede bien competir con qualquier obra grande de las antiguas donde la Diosa o imagen de la Noche dormiendo sobre una aue nocturna me contentó más, y la melancolía de un (viuo) muerto, puesto que están alli mui nobles esculturas al rededor de la Aurora. Pero no es de callar, una obra que yo ui de Pintura, aunque sea fuera de Italia en Françia o Prouincia en la ciudad de Auiñón en un monasterio de San Francisco, que es una muger muerta pintada, que auia sido mui hermosa a la qual llamauan la Bella Ana y un Rey de Francia que gustaua de pintar y pintaua, (si no me engaño) llamado Reinel, viniendo a Auiñón y preguntando si estaua alli la Bella Ana porque deseaua mucho de verla para sacarla por el natural, como le respondiesse que no auia mucho que era muerta fuela el Rei a desenterrar de [la] cueua para ver si hallaua en los huesos aun algún indicio de su herrmosura y hallándola al modo antiguo vestida y como si fuesse viva y los cabellos rubios atauiados en la cabeça y mudado el vulto hermoso (que solo descubierto tenía) en la calauera: todauia la juzgó el Pintor Rey por tan hermosa, ansi como estaua, que la sacó al natural con muchos versos al rededor que la llorauan y aun la están llorando. La qual obra yo ui en aquel lugar y me pareció dina de arte (1).

Holgaron todos con mi pintura y añadió Michael Angelo que

(1) Ilustra eruditamente este pasaje Vasc., pág. 209. Describe esta pintura del Rey Renato de Anjou (1408-1480). De Brosses en sus *Lettres sur l'Italie* hablando del sepulcro de Pedro de Luxemburgo, que se guardaba en el convento de los frailes celestinos en gran veneración, añade: «J'aime mieux leur jardin tout rempli de palissades de lauriers de la hauteur d'un sapin. Dans une de leurs salles, je trouvai le fameux

en Narbona, tenía visto el quadro de Sebastián en la Iglesia Mayor y ansi dixo:

—Tambien en Françia ai alguna pintura buena y tiene el Rey de los Francesses muchos Palacios y casas de plaçer con innumerable Pintura. Asi como en Fonte Nebleo donde el Rey tuvo dozientos pintorès juntos, bien pagados, por espacio de tiempo: y como en Madrid en la casa que hizo de plaçer en la qual se prende libremente a las vezes por la memoria de Madrid de España donde (fol. 114) estuvo preso.

—Paréceme (dixo M. Lactançio) que sentí a Francisco de Olanda contar entre las obras de Pinturà poco a, la sepultura que, señor Michael, esculpistes en marmor; y no sé como puede ser que la esculptura nombreis por pintura.

Començeme yo entonces a reir mucho, y pidiendo licençia al Maestro dixe:

—Por escusar un trabaxo al señor Michael, quiero responder a M. Lactançio en esta su duda, que hasta aquí me a seguido desde mi patria.

[*Como la esculptura es parte de la Pintura*].

—De la manera que hallareis que todos los officios que tienen más arte y razón y gracia son los que más se llegan al debuxo de la pintura, de essa mesma manera hallareis, que los que más se juntan con ella, proceden de ella y son parte o miembro suyo, tal como con esculptura o estatuaria. Bien que parezca a algunos que sea officio apartado: pero todauia es condenado a servir a la Pintura su señora: y esta quiero dar por sufficiente prueua, que como mejor señores sabeis, hallamos en los libros, a Phidias y Praxitelles, nombrados por Pintores sabiendo cierto que eran esculptores de marmor y viendo las mesmas estatuas de su mano

tableau peint en detrempe par Rene d'Anjou, roi de Provence, leur fondateur, representant sa maitresse... C'est un grand squelette debout, coëffè a la antigue a moitié convèrts de sou maire, dout les vers rongent le corps defiguré d'une manière affreuse; sa biére est ouverte appuyée debout contre une croix de ainetiere et pleine de toiles d'araignées fort bien imitées.»

en la piedra, las quales están aquí cerca de nosotros sobre este monte, que son los caballos que el Rey Tereidacte embió presentados a Nerón, hechos de sus manos, de los quales modernamente se llama aqui el Monte Caballo, y si esta no bastase, diré como Donatello (el qual fué uno de los primeros modernos que en la escultura mereció fama y nombre en Italia) no dezía otra cosa a sus discípulos quando los eseñaua sinó que debuxassen, diciendo en una sola palabra de doctrina: Discípulos míos, yo os quiero entregar toda la arte de esculptura, quando os digo que sdebuxeis». Ansi lo affirma Pomponio Gáurico esculptor, en el libro que escrivió de *Re Estatuaria.* Pero, para que quiero yo ir a buscar exemplos y pruevas más lejos que por ventura están de mi? y por no hablar de mi, digo, que el gran debuxador M. Angelo que aquí está, esculpe tambien en marmor, que no es su officio, y mejor aún si se puede dezir, que lo que pinta con pincel en la tabla; y él mesmo me ha dicho algunas vezes que, halla menos dificil el esculpir de las piedras que el hazer de los colores y que por mui mayor cosa tiene, dar un rasgo de Maestro con la pluma que no con el escoplo y aunque el debuxador famoso, si quisiera, de si mesmo esculpirá y entallará en el duro marmor y en bronze y en plata estatuas grandissimas de todo (fol. 115) relieue, lo qual es grande cosa, sin nunca hauer tomado hierro en la mano y esto por la gran fuerça del debuxo, y no por esso el estatuario sabrá pintar, ni aun tomar el pincel en la mano, ni sabrá dar un rasgo de valientissimo maestro. Como ha pocos días que lo hallé por verdad, yendo a visitar a Baccio Blandino esculptor, al qual hallé queriendo y intentando pintar al olio, y no lo haziendo; y el mesmo debuxador, será maestro de edificar templos y Palacios y entallará la esculptura y Pintará la Pintura y el mesmo Michael y Rafael y Baltasar de Senna, Pintores famosos, an ya enseñado la Architectura y la esculptura; y Baltasar de Senna estudiando breuemente se igualó en aquella arte con Bramante, architector eminentissimo, el qual tenía consumida toda su vida en la disciplina de ella y aun dezía que hazía ventaja, por tenerle además, la copia de la invención y la galanía y el desembaraço del debuxo. Yo hablo de verdaderos Pintores...

—Mas, digo señor Lactançio (dixo Michael ayudando a M. Francisco) que el pintor de que él habla no solamente ha de ser instruido en las artes liberales y otras sciencias como de las arquitecturas y esculpturas que son proprios officios suyos, pero de todos los otros officios manuales que se hazen por el mundo todo, queriendo él, hará con mucha más arte que los proprios maestros de ellos. Como quiera que tanto me pongo a las vezes a pensar y imaginar que hallo entre los hombres no auer más que una sola arte y esta es el pintar o el debuxar del qual todo lo al son miembros que proceden. Porque, cierto, bien estimado, todo lo que se haze en esta vida hallareis que cada uno está sin saberlo él pintando este mundo, ansi en el engendrar y producir nueuas formas y figuras como en el vestir y varios trages, y en el edificar y ocupar los espaçios con pintados edificios y casas, y cultiuar los campos, y labrar con nueuos rasgos y pinturas la tierra, y en el nauegar los mares con las velas, y en pelear y repartir las huestes, y finalmente, en los enterramientos y mortuorios y en todas las demás operaciones nuestras. Dejo todos los officios y artes de que la pintura es fuente principal, de los cuales unos son ríos que nacen de ella, como la esculptura y architectura; otros son arroios como los officios mecánicos! algunos son charcos que no corren, como son algunas maneras inútiles; tal como cortar y entretallar sin arte y otras tales que quedaron de la creziente que hizo antiguamente quando salió de madre y lo anegó todo debajo de su dominio y imperio, como se comprende en las obras de los romanos, las quales todas eran hechas en arte de Pintura asi en todos los sus pintados edificios y fabricas, como en todas las obras de oro, o plata o metales, y en todos sus vasos y ornamentos y hasta en la elegancia de su moneda y en los trages y armas y en sus triunfos y en todas sus operaciones y obras mui facilmente se conoce, cómo en el tiempo que ellos señoreavan toda la tierra era la Pintura señora, universal regidora y maestra de todos sus efectos officios y sciençias, estendiéndose hasta en el escreuir y componer o historiar (fol. 116). Asi, que quien bien considerare las obras humanas y las entendiere, hallará, que sin duda son la Pintura o alguna parte de la Pintura y aunque el pintor sea ha-

bil para inventar lo que aun no es hallado y podrá hazer todos los officios de los otros con mucha más gracia y galanía que los proprios dueños de ellas, no por esso otro alguno, podrá ser Pintor verdadero o debuxador.

[DE LA CONFORMIDAD DE LAS LETRAS CON LA PINTURA]

—Satisfecho estoy (dixo Lactançio) y conozco mejor la gran fuerça de la Pintura que, como tocastes, en todas las cosas de los antiguos se conoce y hasta en el escreuir y componer, y por ventura con las vras. grandes imaginaciones no tendreis tanto como yo atentado en la grande conformidad que tienen las letras con la Pintura (que la Pintura con las letras sí tendreis) ni como son tan legítimas hermanas estas dos sciençias que apartada la una de la otra ninguna de ellas queda perfecta, aunque el presente tiempo parece que las tiene en alguna manera apartadas. Mas todauía aún qualquier hombre docto y acabado en qualquier doctrina hallará que en todas sus obras va siempre exercitando en mucha manera el officio de discreto Pintor pintando y matizando alguna de sus intentiones con mucho cuidado y advertencia y abriendo los libros antiguos son pocos los nombrados y famosos entre ellos que dexen de parecer Pintura y retablos, y es cierto, (fol. 117) que los que son más pesados y confusos no les nace de otra cosa sinó de que el escritor no es mui buen debuxador y mui avisado en el señalar y compartir de su obra, y los más fáciles y limpios son de mejor debuxador y hasta Quintiliano en la perfeccion de su Retórica manda, que no solamente en el compartir de las palabras su orador debuxe pero que con la propria mano sepa traçar y hechar el debuxo y de aquí viene, señor Michael Angelo, que llamais vos a las vezes a un gran letrado o predicador discreto Pintor y al gran debuxador llamais letrado y quien se fuere allegando más con la antigüedad hallará que la Pintura y la esculptura fué todo llamado Pintura y que en el tiempo de Demóstenes [la] llamauan Antigraphía, que quiere dezir debuxar o escreuir y era verbo común a entrambas

a dos sciencias y que la escritura de Agatharco se puede llamar pintura de Agatharco, y pienso que los Egipcios acostumbrauan a saber todos pintar, los que auian de escriuir o significar alguna cosa y las mesmas letras suyas hieroglíficas eran alimanias y aves pintadas como se muestran aun en algunos obeliscos de esta ciudad que vinieron de Egipto y si yo quiero hablar de la poesía, bien me parece que no me será mui dificultoso mostrar quan verdadera hermana sea la pintura. Mas, porque el señor Francisco sepa quanta neccessidad tiene de la Poesía y quanto puede tomar de lo mejor de ella, quiérole mostrar quanto tienen los poetas en cuidado (puesto que esto está más para un mancebo que no para mi) la su profesión y intelligencia y quanto la encomiendan y celebran limpia y sin borrones y no parece que por otra cosa trabajaron sinó por enseñar los primores de la Pintura y lo que se deue de seguir o huir en ella con tanta efficacia, con tanta suavidad de versos y música y copia de palabras que no se quando se lo podreis pagar. Porque, una de las cosas en que ellos más estudio ponen y trabajan (digo los famosos poetas) es en bien pintar y imitar una buena pintura; y este tienen por el primor que con mas prontitud y cuidado desean explicar y hazer.

[QUANTO TRABAJAROM LOS POETAS POR PINTAR]

Y el que este puede alcançar este es el más excelente y claro. Acuérdaseme que el príncipe de ellos Vergilio se echa a dormir al pie de una haya como tiene con letras pintado y pone la hechura de dos vasos que auia hecho Alcimedonte y una lapa cubierta de una parra agraceña, con unas cabras royendo salçes y unos montes azules en disparate [*sic: disparte en el texto portugués*] afumando: después (fol. 118) está recostado sobre una mano todo el día por ver quantos vientos y nubes auía echado en la tormenta de Eolo; y como auia pintado el puerto de Cartago en una ensenada con una Isla opuesta y con quantos pinedos y matas lo çercara. Despues pin-

ta a Troya ardiendo, después pinta unas fiestas en Sicilia de la parte de Cumas, un camino del infierno con mil monstros y chimeras y un pasar de Acheronte muchas almas. Después un campo Elissio, el exército de los Beatos, la pena y tormento de los impios; después unas armas de Vulcano hechas de sobre mano; de ai a poco, una Amaçona y una ferocidad de Turno sin cobertura en la cabeça: Pinta las rottas de las batallas, muchas muertes, suertes de varones insignes, muchos despojos y triunphos. Leed a todo Vergilio, que otra cosa no hallareis que haze sinó el officio de un Michael Angelo. Lucano despende cien ojas en pintar una encantadora y un romper de una hermosa batalla. Ouidio no es otra cosa todo, sinó un Retablo: Stacio la casa pinta del sueño y la muralla de la gran ciudad Thebas: El poeta Lucreçio, también pinta, y Tibulo, y Catullo con Properçio. El uno pinta una fuente y un bosque cerca de ella, con Pano pastor tañendo una flauta entre las ovejas. El otro pinta un delubio y las Ninphas alrededor haziendo danzas, y este otro tercero debuxa teniendo a Bacco çercado de mugeres locas, con el viejo Sileno medio cayendo de encima de una asna y que casi cairía si de un esforçado sátiro que trae un odre, no fuesse ayudado: hasta los poetas satyricos pintan la pintura del Laberintis: y ¿qué hazen los liricos y los salles [*sic*] de Marcial?, y los trágicos y cómicos ¿hazen otra cosa, sino pintar razonablemente? y esto que digo yo, no se lo leuanto, que cada uno de ellos mismos confiesa que pinta, y llaman a la pintura Poesía muda.

—En esta parte (dixe yo) señor Lactançio, de llamar ellos a la Pintura poesía muda, me parece que solamente los poetas no supieron bien pintarla que si ellos alcançaran quanto más ella declara y habla que essa su hermana, no lo dixeran; y yo a la poesía sustentaré por más muda.

Dixo la señora marquesa:

—Cómo proaureis vos, español, esso que dezis o lo hazeis bueno? ¿que la pintura no sea muda? y que lo sea la poesia? hora veamos (pues en ninguna otra plática más digna de nosotros se podía aprovechar este día) lo que en esto sustentais, y pues es ansí, que tarde se podrá ajuntar esta compañía que aqui está en otra parte. (fol. 119)

—Cómo quiere vuestra excelencia—respondi yo—que yo luego ose poder ocupar [la] con mi poco saber, y mayormente siendo discípulo de una muda señora y sin lengua? Quanto más que se va ya haziendo tarde: si la luz de estas vidrieras no engaña, y ¿cómo me manda loar una enamorada mía delante de su proprio marido entre tan honrada corte, de quien conoce su merecimiento? que si aqui estuviessen algunos duros contrarios pudiera hazerlo, aunque en esto yerro, que mucho menor era vencer a aquellos tales enemigos qne contentar a estos amigos. Mas, si tanto deseo tiene vuestra excellencia de verme no saber hablar, hablaré; no como enemigo de la Poesía a la qual soy yo mui obligado y mui deuoto en la virtud de mi profesión o de la perfección que yo deseé ser mia; pero, por defender esotra Señora ques aun más mía sólo por la qual yo aun huelgo con la vida, y por la qual confiesso que tengo voz y hablo siendo ella muda, sólo de auerla visto un día menear los ojos. Pues quando esta enseña a hablar con los ojos que hiziera si la viera mover los sabios bezos?

[COMO LA POESIA ES MAS MUDA QUE LA PINTURA]

Ya los buenos poetas, como dixo el señor Lactancio, con palauras, no hazen más que aquello que aun los medianos pintores hazen con las obras, que aquellos cuentan lo que estos esprimen y declaran. Ellos, con fastidiosos sentidos nos ocupan siempre los oidos; estos ya a los ojos satisfacen y como con algún hermoso espectáculo tiene como embelesados los hombres: y los buenos Poetas, la cosa porque más se cansan, y que tienen por mayor fineza, es con palauras por ventura demasiadas y luengas, mostraros como pintada una tormenta del mar o un incendio de una ciudad; la qual si ellos pudiessen, antes la pintarían; la qual tormenta quando con trabaxo acabeis de leer, ya se os olvidó el comienço y solamente teneis presente el corto uerso en que llevais los ojos, y el que esto mejor os muestra este es el mejor poeta: Pero, quanto más dize la Pintura? la qual junta-

mente os muestra aquella tormenta con los turuiones, rayos, ondas y rotas naos y peñas, y veis todas las cosas que muestran a los hombres la muerte, presente (1). En un mesmo lugar; (2) y ansi mesmo muestra mui presente todo aquel incendio de aquella ciudad, en todas sus partes representado y visto tan igualmente como si fuesse mui verdadero: de una parte los que huyen por las plaças y calles; de otra los que echan de los muros y torres, de otra los templos medio derribados y el resplandor de las llamas sobre los rios y playas alumbradas; a Pantho cómo huye con los ydolos coxeando, (fol. 120) trayendo por la mano a su nieto: el cauallo troyano cómo pára los armados en medio de una gran plaça: Acullá Neptuno mui ensañado, cómo derriba los muros. Pirro cómo degüella a Priamo. Eneas con su padre a cuestas; y Ascanio y Creusa que lo siguen por lo oscuro de la noche mui llenos de pauor: y todo ansi presente y ansi junto y natural que muchas vezes sois movido a pensar que no estais allí seguro y holgais de saber como todo aquello son colores y que no pueden dañar ni hazer mal: no os muestra esto esparcido en palabras; que solo aquel renglón que teneis delante os acuerda, olvidándoos ya lo pasado y no sabiendo lo por venir, el qual verso no más que las orejas de un gramático dificultosamente entienden. Mas, uisiblemente gustan los ojos de aquel espectáculo como si fuesse verdadero, y los oidos parece que oyen los proprios gritos y clamores de las pintadas figuras; parece que oleis el humo, que huis de la llama, que temeis las caidas de los edi-

(1) En el texto portugués:

Onniaque viris ostentant praesentem mortem.

Verso 91 del lib. I de la *Eneida*, con variantes, según Vasconc. (página 213).

(2) Suprime Denis los siguientes versos: 92-93, lib. I *Eneida*:

Ex templo Aenaas... tendens ad sidera palma.

Vasc., *loc. cit.* y estos otros dos, id. v. 125:

Tres Eurus abreptas in saxa latentia torquet
Emissamque hiemem sensit Neptunus et imis

Vasc., *loc. cit.*

ficios, estais para dar la mano a los que caen y para defender a los que pelean con muchos, para huir con los que huyen, para estar firme con los esforçados y no solamente el discreto es satisfecho, pero, aun el simple, el villano, la vieja y no solamente estos, pero aun el estrangero sármata y el yndio, el persiano, los quales nunca entendieron los versos de Vergilio, ni de Homero (los quales les son mudos), se deleitan y entenderán aquella obra con grande gusto y promptitud: y hasta aquel bárbaro, dexa entonces de ser bárbaro y entiende por virtud de la eloquente pintura, lo que ninguna otra poesía ni números de pies le podrían enseñar: cerca desto, dize el Decreto de la Pintura: «en ella leen los ignorantes que no saben letras»: y en otra parte dize: «que la Pintura sirve por lición». Queriendo Cebete Thebano escriuir un su conceto para doctrina de la vida humana, lo fingió y pintó en un retablo, por parecerle que mejor lo explicaua ansi y que seria más noble y de mejor voluntad entendido de los hombres: Pero, más deseó él entonces saber pintar para hablar que escreuir. Empero, si aun sobre todo esta afirmara la Poesía que una Venus pintada a los pies de Júpiter, que no habla; ni ansi mesmo Turno pintado mostrando su valor delante del Rey Latino, ni aun esta razón podrá enmudecer a la docta Pintura a que no hable, y que no muestre, que ansi como en todas las cosas es Pintura, ansi lo muestra ser en esta, o siquiera compañera de la señora Poesía: Porque, el gran pintor pintará a Venus a los pies de Jupiter llorosa con todas estas ventajas que el poeta no hará: la primera, (fol. 121) que él pinta el cielo donde esto se finge y la persona y vestido y ábito, el mouimiento de Júpiter y de su águila con el rayo y pintará enteramente la perluxa hermosura de Venus y el vestido de la leue ropa con todo su más piadoso mouimiento tan elegante y leue y con tanto primor, que aunque con la boca no hable, que parezca en los ojos en las manos y en la boca que verdaderamente habla (que quando un romo maestro lee las palauras y dichos de Venus, no por esso ois la su habla blanda y suave) y que parezca que está diziendo todas aquellas piadades y quexas que de ella escriue Vergilio Maro: y ansi hará en obra ante el Rey Latino más copiosamente y claro el concilio de los Laurentinos, unos con vultos conturbados, otros

çon vultos constantes y quedos; differentes en los vestidos, differentes en los aspectos y filosomias y en las edades y en los mouimientos; lo qual el Poeta no puede hazer sin demasiada prolixidad y confussion, y en fin no lo hará, y de esto hará el pintor, para ser visto con mayor gusto y que mueua mucho a la persona y ansimesmo pondrá delante de los ojos la braua imagen de Turno tan jactante y airada contra el couarde Drançe, que parezca, que le temeis y que está el mesmo diciendo: Abundante licencia de hablar has tenido siempre Drançe (1). De donde yo con mi poco ingenio, como discípulo de una Maestra sin lengua, tengo aún por mayor la potencia de la Pintura que la de lo Poesía y causar mayores effectos, y tener mucha mayor fuerça y vehemencia, ansi para conmouer al espíritu y al alma a alegria y regocijo, como a tristeza y lágrimas con más efficaz eloquencia. Empero sea juez de esta causa la Musa Calliope, que yo me tendré por contento del su juzgar. Y como ove dicho esto, callé. Empero la señora Marquesa me fauoreció, engañándome de esta manera:

—Vos, Misser Francisco, lo habeis hecho tan bien por vuestra enamorada la Pintura, que si Maestre Michael no muestra otra tan grande señal de amor por ella, por ventura haremos con ella que haga de él diuorcio, y se vaya con vos a Portugal.

Y sonriéndose Michael dixo:

—Porque sabe él señora, que yo le tengo ya hecho, y se la tengo dada del todo por no me hallar con fuerças quales piden tamaños amores, ha él dicho lo que ha dicho como de cosa suya.

—Confiesso—dixe yo—que me la tiene entregada, pero ella no se quiere ir comigo de manera que se le torna a quedar en casa. Ni tampoco yo aunque tanto valiesse la querría ver en mi Patria el dia de oy. Porque como pocos allá la saben estimar y el mi serenissimo Rey si no es en un tiempo mui desocupado

(1) En el texto original, en latin:

«*Larga quidem semper, Drance, tibi copia fandi*

Según Vasc., Virgilio, *Eneida*, XI, 378.

tambien no la fauorecería, principalmente auiendo alguna inquietud de guerras, donde ella no uiue y enfadarse ía, y por uentura se iría un día de enhadada a echarse en el mar oceano que está alli cerca y hazerme ía muchas vezes cantar aquel verso que dize:

Oido auía dezir y fué fama,
que tanto volauan nuestras obras
como saetas en el campo Marcio,
y las palomas huyendo del águila
que en pos de ellas va;
si ella sirviesse en tiempo de guerras
luego yo la desearía (1).

—Yo os entiendo, dixo la señora Marquesa—mas pues que por oi está bien pasado el día, quede esta intention suspensa, hasta este domingo que viene.

Y como ouiesse dicho esto leuantose, y nosotros todos con ella, y fuimonos.

FIN DE LA SEGUNDA PARTE

(1) En latin:

Audieras: et fama fuit; sed opera tantum
Nostra valent, Lycida, tela inter marcia quamtum
Chaonias dicunt aquila veniente columbas

Según Vasc., Virgilio, *Eglogas*, IX, 11.

COMIENÇA LA PARTE TERCERA DEL DIÁLOGO DE LA PINTURA

No solamente el otro domingo siguiente no nos podimos juntar con la señora marquesa y con Michael Angelo, pero, aún el otro seguiente fuimos casi impedidos, ni nos queríamos allegar, y esto, porque en aquellos días se hazía en la ciudad de Roma la fiesta de los doze carros triunfales, en el campo Nagano, al modo antiguo, saliendo del Capitolio con toda magnificencia y antigüedad que parecía al hombre que se vía en el antiguo de los emperadores y triunfos de los Romanos; y haziasse entonces aquella fiesta, en el casamiento de Ottauio, hijo de Pero Luis y nieto del Papa Paulo III, con Madama Margarita adoptiua [*al margen* natural] del Emperador Don Carlos 5 rey de (fol. 125) España, la qual auia sido poco tiempo antes muger de Alexandre de Médiçes, Duque de Florencia, al qual mataron a traición en Florencia, y siendo ella moça de poca edad y hermosa, tuuieron por bien el Papa y el emperador de casarla con el sobredicho Ottauio, el qual era muy moço y gentilhombre (1). Por donde toda la ciudad y la corte los festejauan quanto podían, ora de noche con saraos y banquetes y con arder toda Roma en fuegos y luminarias y sobre todo el castillo de Santángelo, ora todos los días haziendo fiestas y gastos. Entre las quales, fué la fiesta del monte Trestacho con sus ueinte toros a ueinte carretas atados, mudados en público spectáculo en la Plaça de San Pe-

(1) Margarita, hija de Carlos V y de Juana van der Geyst, hija de un tapicero de Audenarde, nació en Tournai, en 1521; a los ocho años fué prometida en matrimonio a Alejandro de Médicis, con quien se casó el 29 de febrero de 1536; viuda desde el 9 de enero de 1537, casó de nuevo el 15 de noviembre de 1539 con Octavio Farnesio. La hermosura de Margarita de Parma, ponderada por Holanda, era muy relativa: véanse sus numerosos retratos (Allende Salazar y Sánchez Cantón, *Retratos del Museo del Prado*, Madrid, 1919).

dro, y fue la fiesta del Paleon que corrieron los búfaros y los caballos por toda la uia de Nra Señra transpontina, hasta la Plaça del mesmo Palaçio: y estas fiestas que digo de los doze carros triunphales dorados y inuentados de muchas figuras de vulto y diuisas mui illustres donde iuan los romanos y las cabeças de las regiones de Roma, vestidos a lo antiguo con toda la ambición y ufanía que se podía esperar y con cien hijos de ciudadanos vestidos en caballos, tan brauamente y tan rasgados en aquella galanía de la pintada antiguedad, que bien baxos quedauan delante de ellos los sayos de terciopelo y las plumas y infinidad de las nuevas gentilezas y trajes de que Italia exçede a todas las otras prouincias de la Europa. Pero como yo vi descender esta noble falange y compañía del Capitolio, con mucha Infantería, y consideré toda la inuención de los carros y de los Ediles vestidos a la antigualla, y vi pasar a Juliano Cesarino con el estandarte de la ciudad de Roma en un caballo encubertado de armas blancas y brocado negro, voluí luego mi roçín allá a açia el monte Cauallo y ansí me fuí paseando camino de las Termas, pensando muchas cosas del tiempo pasado, en el qual me uía más entonces que en el presente: Luego mandé a mi criado que no dexase de llegar a San Silvestre y saber si por ventura estaua allá la señora Marquesa o Maestre Michael Angelo y no tardó mucho, porque luego boluió diziéndome que todauía Michael Angelo y M. Lactancio y Frai Ambrosio estauan juntos en su celda (que era en el mesmo Monasterio de San Syluestre), mas, que no se trataua de la Marquesa cosa alguna, pero con todo esso, no dexé de ir contra S. Syluestre, aunque de verdad estando determinando de pasar adelante y irme a la vuelta de la ciudad, vi venir a hulano Çapata el qual era gran seruidor de la Marquesa, persona mui honrada y mui grande amigo mio (1), y hallándonos yo a caballo y él a pie, fueme neccessario apear, y diziéndome él que venía por parte de la Marquesa, entramos en San Silvestre (fol. 124): nosotros que entráuamos, he aqui que M. Michael Angelo y Mr. Lactancio que venían fuera, camino del jardin o

(1) J. de Vasconcellos identifica este Fulano Zapata, a mi ver sin fundamento suficiente, con un hijo del I Conde de Barajas.

vergel para entre los árboles y hiedras y aguas que corrían, pasar la siesta.

—¡Oh! buena sea la venida de los dos—dixo Lactancio—, porque no pudiese ser a mejor tiempo que este y fuistes para mucho en ser de los que agora saben huir de la confusión de la ciudad y acogerse a esta ensenada y puerto.

—Está mui bien—diximos nosotros—pero parécenos que aun este halago no consuela ni basta de tan grande pérdida como es no tener aquí quanto nos falta. (Diziéndolo por la Marquesa.)

—Y teneis tanta razón en esso—dixo Michael—que a no venir vosotros a este tiempo, por ventura me començaua a ir.

Yendo y hablando ansí, nos fuimos a sentar en un poyo que estaua en el jardín al pié de unos laureles, en el qual todos cabíamos, y teníamos mui buen asiento, arrimados a las hiedras de que estaua texida toda la pared, y desde allí viamos una buena parte de la ciudad mui graçiosa y llena de magestad antigua.

—No lo perdamos todo—dixo hulano Çapata después que desculpó a la señora Marquesa — y saquemos algún prouecho de tan buena corte como aquí está y continuen vras señorías en tan noble plática como fué los días pasados sobre la nobilíssima arte de la Pintura; puesto que la señora Marquesa ha grande dificultad, me dio comisión para esso, porque quisiera ella ser presente; empero, sepan que a esso me embió acá para que se lo lleuase en la memoria guardado todo lo que acá pasase para contárselo sin faltar un punto solo y por tanto, señores, sereis obligados a oiros y yo a callar en lo que no entiendo y vosotros a darme que aprender y que oir.

—Mas, ya el señor Michael—respondí yo—está obligado a desempeñar la intención de la señora Marquesa, quando me entendió en la plática pasada y casi prometió de que se me mostraría si de todo era inutil la prouechosa Pintura en el tiempo de la guerra, porque se me acuerda que su excelencia señaló este otro domingo pasado para esso en el qual no nos juntamos.

Riose aquí Michael Angelo, y añadió:

—Ansí quereis M. Francisco, que tenga tanto vigor la señora Marquesa estando ausente como presente, hora pues que teneis tanta fé en ella, no quiero que por mi la perdais.

Todos dixeron que sería bien, y luego començó Michael Angelo a decir:

[DE QUANTO SIRUE EN LA GUERRA LA PINTURA]

—Que cosa ai más prouechosa en los negocios y empresas de la guerra que la Pintura? ni, qué más sirua en las opresiones de los cercos y rebates que el Pintor? No sabeis vos que quando el Papa Clemente y los Españoles tuuieron el çerco sobre Florencia, que solo por la obra y virtud del Pintor Michael Angelo fueron los cercados (por no dezir libre la ciudad) buen pedaço defendidos y los capitanes y soldados de fuera buen pedaço espantados y opprimidos y muertos con las defensas y propugnáculos (folio 125) que yo hize sobre las torres aforrándolas en una noche por de fuera con sacas de lana, y otras vaziándolas de tierra y hichéndolas de fina pólvora, con lo qual dí un poco de sinsabor a los contrarios enbiándolos por el aire hechos piezas. Ansí que a la gran pintura, no solamente la tengo yo por provechosa, pero es en la guerra muy neccessaria. Para las máquinas y instrumentos béllicos para las catapultas, arietes, vinias y testúdines y torres herradas y puentes; y (pues el malvado tiempo de estas armas ya casi del todo no se sirue y las desechan) las bombardas para la manera de las bombardas, trabucos, cañones reforçados y arcabuzes y mayormente para la forma y proporciones de todas las fortalezas, rocas, bestiones, valuartes, fossados, minas, contraminas, trincheras, bombarderas, casasmattas para los reparos y caualleros, revellinos, gabiones, merlos, almenas; para la inuención de los puentes y scalas y para el sitiar de los campos; para la orden de las hileras, medidas de esquadrones para la extrañeza y debuxo de las armas, para las insignias de las vanderas y estandartes; para las diuisas de los escudos y cimeras, también para las nueuas armas blasones y timbres que en el campo dan a los que hazen las proezas; Para la pintura de las cubiertas (digo, dando a los otros Pintores menores la inuención como an de ser pintadas); puesto que a los Príncipes ualerosos pueden pintar las cubiertas de los caballos y las rodelas y

hasta las tiendas los excelentes Pintores, para la razón del repartir y el eligir todo; para la descripción y sortir de las colores y librés lo qual pocos saben acertar. Aliende de esto sirue el debuxar en la guerra grandissimamente para mostrar en debuxo el sitio de los lugares apartados, la hechura de las montañas y de los puertos, ansí los de las sierras como de las bayas y puertos de mares; para la hechura de las ciudades y fortalezas altas y baxas, las murallas, y las puertas, y el lugar de ellas; para mostrar los caminos y los rios y las playas y las lagunas y pauenes que se han de huir y pasar; para el curso y espacios de los desiertos y arenas de los malos caminos y de las siluas y matos. Todo esto, de otra manera mal entendido, en el debuxo mui claro y intelligible; lo qual todo son cosas grandes en las empresas de la guerra y que grandemente hazen y ayudan semejantes debuxos del pintor a los propósitos y debuxos del capitán. Porque, qué fineza puede ningun brauo cauallero entonces hazer mayor, que mostrar delante de los ojos de los bisoños y desacostumbrados soldados la hechura de la ciudad que an de combatir antes que la combatan? qué río an de pasar por la mañana, qué montes y qué villas? A lo menos dizen los italianos, que si el Emperador Carlos 5, quando entró por Prouenza mandara primero debuxar la manera del correr del ryo Ródano, que no recibiera tanta pérdida ni retirara su exército tan desbaratado (fol. 126) ni le debuxaran después a él un cangrejo en Roma (el qual anda al traués) que queriendo ir hacia adelante voluia acia tras con la letra que traen las colunas de Hércules Plus vltra (1): y bien creo que el Magno Alexandro en sus grandes empresas, acostumbró muchas uezes el ingenio de Apelles, si él no sabía debuxar, y en las obras hechas en los Comentarios escritos por Julio Cesar Monarcha del Mundo, podemos considerar, quanto se aprouechasse del debuxo por medio de algún valiente hombre que en su exército trujese y aun tengo para mi, que el mesmo Cesar fué entendidisimo en la Pintura. Qué el grande capitán Pompeyo debuxaua muy bien con grafio, al qual venció Julio Cesar, como mejor debuxador: y osaré affirmar que el gran capitán moderno,

(1) No encuentro mención de lo que aqui cuenta Holanda.

que mandase grande exercito que no fuese capaz y entendido en la Pintura y que no debuxase, que no puede hazer grandes prohezas ñi hazañas en las armas, y el que la entendiere y estimare, hará cosas de grande memoria y nombre, y sabrá como ua y como está y como o por donde rompe y por donde se retrae, y sabrá hazer parecer mucho mejor su uictoria, y serlo a: porque la Pintura en la guerra es no solamente prouechosa pero mui necesaria: y qué tierra ai de quantas el sol calienta más bellicosa y armada que la nra Italia, ni donde más contínuas guerras y grandes rotas y opresiones de cercos aya? y qué tierra debaxo del sol, donde más estimen y celebren la Pintura que en Italia?

Reposó aquí M. Angelo, quando hulano Çapata començó a decir

—Bien me parece M. Michael, que armando hermosamente la Dama de Francisco de Olanda desarmastes a Carlos Emperador no os acordando que estamos aquí más colonenses que orsinos? por ahora no tengo en que me vengar de esso, sinó en pediros, que pues mostrastes quanto vale la pintura en la guerra, que digais agora quanto puede en la paz y que puede hazer. Porque me parece a mi, que teneis dicho de ella en essotro tiempo tantos prouechos que dudo poderlos allar otros tantos en la toga y tiempo de paz.

Riose Michael y respondió.

[QUANTO VALE LA PINTURA EN EL TIEMPO DE LA PAZ]

—No me conteis por orsino señor ya, estando delante la memoria de ella donde quedó luego una de aquellas mesmas colunas que iba a buscar el cangrejo—y añadió—Mas si me fué mucho trabaxo mostrar el prouecho de esta arte en el tiempo de la guerra, espero que no me será tanto, quanto vale en el tiempo quieto de la toga y paz. En el qual tiempo de las cosas de mui poca importancia y casi ningun valor se costumbran los Príncipes seruir con gusto y despejar, y vemos que con la ociosidad se

hallan hombres tan mañosos que de cosas sin algun nombre ni prouecho y sin ningun saber, ni sustantia se saben dar nombre, honrra, prouecho y sustancia a si mesmos y pérdida a quien les da el prouecho. En los señoríos y senados que se gouiernan por senado y República, vemos que [se] siruen mucho de la Pintura (fol. 127); conuiene a saber: en los fueros, en los domos, en los templos, en casas de justicia, en las curias, pórticos, basílicas y palacios. En las librerías en otras generalidades y ornamentos públicos y ansí cada noble ciudadano particularmente tiene en sus palacios o capillas, casas de plazer o viñas, buena parte de pintura. Mas, si allí donde no es lícito a alguno mostrarse más auentajado que otro uezino suyo, se dan empresas a los pintores con que los hazen ricos y abastados; quanto más con razón en los Reynos obedientíssimos y pacíficos donde Dios permitió que una sola persona pueda hacer todos los gastos magníficos y todas las obras suntuosas que su gusto y honrra deseare y pidiere, se deuen de seruir de esta prouechosa arte y sciencia? Principalmente siendo cosa tan copiosa que muchas cosas puede hazer por si mismo y sin otro maestro, las quales muchos hombres juntos no podrán hazer; y que el príncipe se querría grande mal a si mismo (no digo a las buenas artes), si como puede alcançar el sosiego y la santa paz, no se dispusiesse a hazer grandes empresas de la Pintura; ansi para el ornamento de su estado y gloria, como para su particular contentamiento y recreación de su espíritu: y pues en el tiempo de la paz ai tantas cosas en que se aprouechen de la Pintura que parece que para ninguna otra cosa es alcançada la paz con tanto trabaxo de armas, sinó para solamente dar lugar de hazerse sus obras y empresas con la quietud que ellas merecen y quieren después de los servicios que tiene hechos en la guerra. Porque ¿qué nombre quedará de la gran victoria auida o del grande hecho de armas, si despues con el sosiego de aquel no se dexase con la uirtud de la Pintura y Architectura en arcos triunphos y sepulturas y en otros muchos lugares, para siempre la memoria? cosa tan grande y neccessaria entre los hombres: y Augusto Cesar, que con paz uniuersal de todas las tierras cerrando las puertas del templo de Jano, no se apartó mucho deste mi dezir. Porque cerrando aquellas de hierros, abrió las puertas al

oro de los tesoros del Imperio para despender más gruesamente con la paz de lo que auia hecho con la guerra y por uentura, entre tan ambiciosas y magníficas obras como las de que adornó el monte Palatino y el Foro pagó tanto por una figura de pintura, como por un mes pagaría a una vandera de soldados. Así que la paz de los grandes Príncipes deue de ser deseada, para que hagan grandes obras a sus repúblicas en la Pintura, por ornamento de su estado y gloria, y para recebir de ella espirituales y particulares contentamientos y hermosos espectáculos.

—No sé—dixe yo—señor Michael, cómo me prouareis uos que Augusto pudiesse pagar tanto por una figura pintada como por un més pagaría a una vandera de soldados, que si uos dixérades esso en España, por uentura os fuera peor dé creer que auer en Italia tan malos Pintores que uan a pintar al Emperador con piernas de cangrejo, con la letra de *Plus ultra*.

Riose aquí otra uez y dixo luego M. Michael:

—Bien sé que en España no son tan buenos pagadores de la Pintura como en Italia, y por esso estrañareis las grandes pagas de ella como hombre criado entre las pequeñas y yo estoi bien informado (sigue fol. 128) de esto de un criado que tuue español portugués. Pero por esso viuen [aquí] los Pintores y los ai acá y no en España, y tienen en esso la más gentil hidalguía los Españoles del mundo todo, que hallareis algunos que parece que se deshazen y gustan de la Pintura y la alaban bastantemente, y apretando más con ellos no tienen ánimo para mandar hazer una obra mui pequeña, ni para pagarla, y lo que tengo por más baxo que se espantan cuando les dizen que en Italia hai quien dá por las obras de Pintura tanto precio: Porque cierto a mi entender, no hazen esto, como tan nobles como ellos dizen que son, aunque no fuesse por más que por no abatir tanto esto, que antes de lo esperimentar y executar ponían sobre la cabeça; que es no estimarse a si mismos, y infamar la hidalguía de que se jactan y no a aquella virtud que siempre será estimada en quanto ouiere hombres y ciudades en Italia y por esto, deue un Pintor de no querer estar fuera de esta tierra, y vos M. Francisco de Olanda, si por el Arte de la Pintura esperais valer en Castilla o Portugal,

dende aquí os digo, que vivís en esperança vana y falaz, y que por mi consejo deuíades de viuir antes en Francia o en Italia, donde los ingenios se conoçen y se estima mucho la gran Pintura. Porque hallareis aquí hombres particulares y señores que no gustan ahora mucho de la Pintura, como si digamos Andrea Doria, que todauía pintó magníficamente su Palacio y satisfizo magníficamente a M. Perino su pintor: y como el cardenal Fernés, que no sabe que cosa es pintura, el qual al mesmo Perino hizo mui honesto partido, sólo porque se llamase su pintor, dándole veinte ducados cada mes y raçión de mantenimiento para él y para un caballo y moço, fuera de pagarle mui bien sus obras: ved que hiziera el cardenal de la Valle o el de Cesis (1). Ansí mismo el Papa Paulo 3, que aunque no es mui músico y curioso en la Pintura, todauía lo haze bien conmigo y a lo menos mui mejor de lo que yo le pido: veis, aquí está Orbino, mi criado, a quien él solamente por molerme los colores da diez ducados cada mes, fuera la raçión en Palacio. Dexo sus vanos fauores y caricias, de las quales a vezes me corro: Pero ¿qué diré del mui desmelancolizado Sebastián Veneciano al qual (sin uenir en tiempo fauorable) dió el Papa el sello de plomo con la honrra y prouecho que tal officio requiere: sin auer pintado el pereçoso Pintor más que dos cosas solas en Roma, las quales no espantarán mucho a M. Francisco? Así, que en esta tierra nra, hasta los que no estiman mucho la Pintura la pagan mui mejor que en España los que mucho la festejan; por donde os aconsejo yo como a hijo, que no os devríades de partir de ella; porque e miedo, que no lo haziendo os arrepintais.

—Yo señor Michael Angelo, os tengo en merced el consejo,—le dixe yo—pero, todauía yo al Rey siruo de Portugal y en Portugal nasçí, y espero de morir y no en Italia. Pero, pues me hazeis tanta differencia del tassar de la Pintura entre Italia y España, hazerme gracia de enseñarme como se deue de apreciar

(1) Andrea del Valle fué creado cardenal por León X el 1.° de julio de 1517; murió el 4 de agosto de 1534. Pablo de Cesis, protonotario apostólico, recibió la púrpura en la misma promoción; murió el 5 de agosto de 1537 (Eubel).

y tasar la Pintura, porque estoi en esta parte tan escandalizado, que no confío de mi, saber tasar y apreçiar ninguna obra.

[DE LA TASACIÓN DE LAS OBRAS DE PINTURA]

—¿ Que llamais tasar?—me respondió él—; ¿la Pintura en que yo y uos hablamos, quereis que se pague tasada? ¿o que la sepa ninguno tasar? Porque yo (fol. 129), aquella obra estimo que vale mucho preçio, que por mano de un ualientissimo hombre ha sido hecha, aunque sea en breue tiempo, pero siendo en mui largo quien la sabrá estimar?: y aquella tengo por de mui poca valía, que en muchos años se pintó de quien pintar no conoce, aunque Pintor le llamen; que las obras no se han de estimar por el espacio del trabajo inutil perdido en ellas, sinó, por el merecimiento del saber y de la mano que las haze; que si assi no fuesse, no pagarían más por una hora de estudio a un letrado por uer un caso de importancia, que a un texedor por quantas telas texe en toda la vida, ni a un cabador que todo el día está sudando y trabaxando; y por tal variar, la naturaleza es hermosa; y es mui necia aquella tasación, que es hecha por quien lo bueno ni lo malo entiende de la obra y valiendo unas poco, tásanlas en mucho, y de las otras que más valen, no pagan solamente el cuidado con que son hechas, ni el descontentamiento que el mesmo Pintor recibe quando sabe quien le ha de tasar su obra ni el grandissimo desgusto que recibe en pedir la paga al desmúsico tesorero. Los antiguos pintores, no me parece que fueron destas vuestras pagas y tasaciones españolas contentos; ni yo cierto pienso que lo son, pues que vemos que ai algunos tan magníficos y liberales, que sabiendo que en su tierra no auia dinero que bastase a pagar sus cosas, las dauan liberalmente de gracia, auiendo espendido en las tales obras gran tiempo y trabaxo de su espíritu y de su hazienda; de estos fueron Zeuxi Eracleoto y Polignoto Thasio y otrós. Otros ubo de ánimo más impaciente que gastauan y quebrauan las obras que tenían con tanto trabajo y estudio hechas, por uer que no se las pagauan como ellas mere-

cían: assí fué un Pintor que mandándole Çesar hazer una tabla de Pintura, por la qual pidió tanta suma de dinero que Cesar no se la quería pagar (por uentura por hazer mejor su hecho), tomó el Pintor el Retablo y queríale quebrar [quemar] con su muger i hijos alrededor llorando tan grande pérdida, pero Cesar le embió entonces, de aquella manera que a un Cesar conuenía, y dándole la paga doblada de lo que él antes pedía, le dixo: que era loco si esperara vençer a Çesar.

— Ahora, señor Michael (dixo hulano Çapata) de una duda me sacad, que no puedo bien entender en la arte de la Pintura. ¿Por qué se acostumbra a las vezes pintar (como veis en muchas partes desta ciudad) mil Monstros y Alimanias dellas con rostros de mugeres y con piernas y con colas de peçes y otras con braços de tigres y alas, otras con rostros de hombres pintando finalmente aquello de que más se deleita el Pintor y que nunca en el mundo se uió?

[POR QUE SE PINTAN ALGUNAS UEZES MONSTROSIDADES Y INUENCIONES]

— Soi contento—dixo Michael—de deziros porque se acostumbra pintar aquello que en el mundo nunca se vió, y quanta razon tiene tan grande licencia, y cómo es mui verdadera. Porque algunos que lo entienden mal, acostumbran dezir que Horacio poeta lyrico escriuió aquel uerso (Pictoribus atque poetis, quidlibet audendi semper fuit equa potestas, scimus et hanc ueniam petimusq damusque vicisim) en vituperio de los pintores: Porque el tal verso, nada los injuria antes los alaua y fauoreçe, pues que dize, que los Poetas (fol. 130) y Pintores tienen poder para osar, digo para vsar lo que les pluguiere y tuuieren por bien; y este poder, siempre le tuuieron; que quando quiera que algún grande Pintor (lo qual mui pocas vezes aconteze) haze alguna obra que parece falsa y mentirosa, aquella tal falsedad es mui uerdadera, y si allí hiziesse más uerdad sería mentira, que él no hará ya cosa que no pueda ser en aquello que ella es, ni hará una mano de hombre con diez dedos, ni pintará en un caballo

las orejas de un toro, ni la anca de camello, ni pintará la mano del elefante con aquellos sentimientos que tiene la del caballo, ni en el braço del niño, ni rostro, pondrá sentidos de viejo; ni en una oreja, ni en un ojo, pondrá grosura de medio dedo fuera de su lugar; ni aún tan solamente le es concedido echar por donde quisiere una escondida vena en un braço, que estas tales cosas son muy falsas. Pero si él por guardar mejor el decoro al lugar y al tiempo, mudare alguno de los miembros en la obra grutesca (que sin esso sería mui sin gracia y falsa) o parte de alguna cosa en otro género, como a un griffo o venado mudarle de medio abaxo en delfín o de allí haçia arriba en figura de lo que bien le estuuiere, poniendo alas en lugar de braços y cortando de allí los braços si las alas estuuieren mejores. Aquel tal miembro que él muda si fuere de león o de cavallo o de auè, será perfectissimo como del tal género y esto aunque parezca falso, no se puede llamar sinó bien inuentado y monstruoso; y mejor se decora la razón quando se mete en la Pintura alguna monstruosidad para la variación y relaxamiento de los sentidos y cuidado de los ojos mortales que a las uezes desean ver aquello que aun nunca uieron, ni les parece que puede ser más, que no la acostumbrada figura (dado que sea admirable) de los hombres, ni de las alimanias; y de aquí, tomó licencia el insaciable apetito humano para aborrecer más alguna vez un edificio con sus columnas y ventanas y puertas, que otro fingido y falso de grutesco que tiene las colunas hechas de criaturas que salen por cestas de flores con los architrabes y cumbres de ramos de murta y las portadas de cañas y de otras cosas que parecen mui imposibles y fuera de razón, lo qual todo la tiene mui grande si es hecho de quien lo entiende.

Y haziéndole fin, dixe yo entonçes:

—No os parece, señor, que aquella falsa obra es mui más conforme para ornamento en su lugar como en un jardin o casa de plazer que no una procesión de frailes (lo qual es cosa muy natural?) o un Rey Dauid haziendo penitencia que le hazen grande injuria quando le sacan de un oratorio? Y no os parece más conueniente en la Pintura de un huerto o de una fuente, el Dios Pan tañendo en una zampoña que no una muger con la cola de Pez y alas lo qual se uió pocas vezes? Y que es mui mayor false-

dad poner una cosa cierta fuera de su lugar, que no una inuentada en el lugar que la está pidiendo? Y de esta razón proceden todas las otras a que llaman algunos (fol. 131) imposibilidades en la Pintura y aún al contumaz que dixere: cómo puede una muger de un rostro hermoso, tener cola de pez y manos de ligero ciervo, o onza con alas en las espaldas como angel; a este, se puede responder: que si aquella desconformidad está en su proporción en cada una de las sus partes, que está mui conforme y que es mui natural y que merece mucho loor el Pintor que pintó cosa que nunca se uió tan imposible con tanto artificio y discreción que parece viva y possible, y que desean los hombres que la ouiesse en el mundo, y que digan que le pueden sacar las plumas de aquellas alas y que está mouiendo las manos y los ojos y ansi el que pintare (como dezía un libro) una liebre que tenga necesidad para ser conocida del perro que la seguía, de letras que lo declaren, este tal pintando cosa tan poco mentirosa, se puede dezir que pinta una grande falsedad, y más difícil de hallar entre las obras buenas y perfetas de la Naturaleza que una muger hermosa con cola de pez y alas.

Consintieron ellos en lo que yo dezía hasta el mesmo fulano Çapata, que no era mui músico en los primores de la Pintura y viendo M. Michael que no era mal empleada la plática en nosotros: dixo:

— Ora, qué cosa tan alta es la Pintura y en ella el decoro, y quán poco los Pintores que no son Pintores se fatigan por guardarle y quánto el grande hombre en esto vela!

— Hai Pintores que no sean Pintores?—preguntó fulano Çapata.

— En muchas partes—respondió el Pintor—, pero como quiera que el uulgo de la gente sin juizio, ama siempre lo que deuía de aborrecer y aquello vitupera que merece más loor: no es mucho de espantar errar tan inconstantemente cerca de la Pintura (arte no digna sinó de altos entendimientos) porque sin discreción ni razón alguna, sin hazer differencia, ansí llaman Pintor a uno que no tiene más que los olios y los pinzeles bastardos o delicados de la Pintura, como al illustre Pintor que en muchos años no nasçe: lo qual yo tengo por cosa mui grande, y ansí

como a quien llaman Pintor no es pintor, ansí hai Pintura que no es Pintura, pues estos tales la hizieron; y lo que es cosa marauillosa, que el mal Pintor no puede ni sabe imaginar ni desea de hazer buena Pintura en su idea; porque su obra las más de las vezes es poco desconforme de su imaginación y poco peor que si él supiese imaginar bien o maestralmente en su fantasía no podría tener tan corrupta la mano, que no mostrasse fuera alguna parte o indicio de su buen deseo. Mas, nunca supo desear bien en esta sciencia, sinó aquel entendimiento que entiende el bien y quanto puede alcanzar dél: y esta es graue cosa del estremo y differencia que ai entre el deseo del alto entendimiento en la pintura, al baxo.

En este lugar, dixo M. Lactancio, que auía rato que no hablaua:

[LAS IMÁGINES DEUÍAN SER PINTADAS CON GRAN EXCELLENÇIA Y ALTAMENTE]

— Una indiscreción no puedo en ninguna manera sufrir a los malos Pintores, acerca de las imágines (fol. 132) que pintan, sin deuoción ni aduertencia en las iglesias, y por aqui quiero que acabemos esta nuestra plática: y es cierto que no puede parecer bien el poco cuidado con que pintan algunos las imágines santas las quales, un mui discreto Pintor o hombre, osa hazer sin ningún miedo tan ignorantemente, que en lugar de mover a deuoción y lágrimas a los mortales, algunas vezes los prouocan a risa.

— Ansí es ella tan grande empresa—prosiguió M. Angelo—, que no solamente basta, para imitar en alguna parte la imagen venerable de nro. Saluador y Señor, ser un pintor grande Maestro y mui auisado, pero, tengo yo para mí, que le es necesario ser de mui buena vida, o si ser pudiesse sancto, para en su entendimiento poder inspirar el Espiritu Sancto: y leemos que Alexander magno puso grande pena a qualquier pintor que le pintasse fuera de Apelles, porque, este solo hombre, estimaua que fuesse sufficiente para pintar su aspecto con aquella seueridad y ánimo liberal que no pudiesse ser uisto, sin ser de los griegos alabado y de los bárbaros temido y adorado, y pues un pobre

hombre de tierra puso esto por edito de su figura, quánta mayor razón tienen los príncipes eclesiásticos o seglares de poner mui grande cuidado en mandar que ninguno pintasse la benignidad y mansedumbre de Nro. Redenptor ni la pureza de nra. Señora y de los Santos, sinó los más illustres pintores que pudiessen alcançar en sus señorios y provinçias, y esto sería una obra mui famosa y alabada en qualquier Señor, y hasta en el Testamento viejo quiso Dios, que los que ouiessen solamente de guarnecer y pintar el arca del testamento, fuessen Maestros y no solamente grandes y egregios, pero tocados de su gracia y sabiduría. Diziendo Dios a Moysen que Él les infundiría sabiduría y intelligencia de su spíritu para que pudiessen inuentar y hazer todo quanto hazer y inuentar quisiessen, y pues Dios quisso que fuesse bien guarnecida y pintada la arca de su Ley, quánto con más estudio y peso deue de querer que sea imitada la serena cara de su hijo Saluador y Redemptor nro. y aquella severidad y castidad y hermosura de la gloriosa virgen María la qual pintó San Lucas Evangelista?: y ansí en el Santa Sanctorum el vulto del Saluador que está en San Iuan de Letrán, como todos sabemos (en especial M. Francisco); porque muchas vezes las imágines mal pintadas, distrahen y hazen perder la deuoción a lo menos a los que tienen poca, y por el contrario, las que son pintadas diuinamente, hasta a los poco deuotos y poco promptos prouocan y traen a contemplación y a lágrimas, pone grande reuerencia y temor con su aspecto graue y seuero.

Dixo entonces (M. Lactancio) vuelto hacia mi.

— ¿Porque dixo a poco M. Michael del Saluador: «como todos sabemos en especial M. Francisco»?

— Señor—respondi yo—, porque me topó ya dos o tres (folio 133) vezes camino de San Juan de Letrán yendo a buscar su gracia para saluarme.

Y queriéndome yo con esto callar y él no, sinó que prosiguiesse mi plática, dixe ansí:

— Señor, la Reyna serenissima de Portugal, deseando de ver la preciosa cara del Saluador, la embió a pedir a nro. embaxador sacada al natural, pero yo por no la fiar de ninguno, quise (con la voluntad que tengo de la seruir) ser osado a tomar esta

empresa que en la obra es mui grande y en el primor no menor y assí se la embié hecha con las dificultades que vras. señorías pueden sospechar.

— No sois amigo de la Señora Marquesa—(dixo fulano Çapata)—. Pues ¿por qué no la quisisteis mostrar cosa tan suya? Empero, dezidme M. Francisco ¿hezístela con aquella severa simpleza que tiene la antigua pintura, y aquel temor de aquellos divinos ojos, que sobre el natural parecen ansí como con vello al Salvador *(sic)* (1)?

— Desa arte la hize—dixe yo—, y en esso quise poner todo el primor, conuiene a saber, en ninguna cosa le acrescentar, ni disminuir de aquel grave rigor. Pero, temo que esto que me fué el mayor trabajo, me sea en Portugal peor conosçido.

— No será—dixo M. Lactancio—que esso se confiará de vro. saber, y será ella imagen para que le hagan un noble templo. Espántome como la pudistes trasladar y embiar, porque al Rey de Francia, ni a otras princesas deuotas jamas los Papas ni los cofrades de San Juan de Letrán lo consintieron.

Entonces dixo Michael:—Pues no es poco de espantar los trabajos y vias como M. Francisco, nos hurtó de Roma esta alta reliquia y como la pintó a olio, no hauiendo en toda su uida pintado a olio, ni auiendo hecho mayores imágenes hasta este tiempo que las que caben en un pequeño pergamino.

— Y ¿como puede esso ser?—dixo M. Lactancio—que quien nunca pintó a olio lo sepa hazer? y que quién siempre hizo en pequeño, pueda hazer cosas grandes?

Y no le respondiendo yo, respondiole M. Michael Angelo y dixo:

[EN EL DEBUXO CONSISTE LA PINTURA]

— No se espante vra. señoría, deso, y en esto me quiero yo agora declarar, cerca de la noble arte de la Pintura, y mire bien

(1) No es inteligible esta frase en el texto castellano; el portugués dice: «e aquelle temor d'aquelles divinos ollos que sobre o natural parecen asim convem a o Salvador».

en esto todo hombre que aquí llegare: que el Deseño, a quien por otro nombre llaman Debuxo, es en quien consiste y él es la fuente y el cuerpo de la Pintura y de la Arquitectura y de todo otro género de Pintar y la raiz de todas estas ciencias, y quien tuuiere arribado tanto que le tenga en su poder, sepa que tiene un gran tesoro, y que podrá hazer figuras más altas que ninguna torre, ansi con las colores, como esculpidas de vulto, y no podrá hallar muro ni pared que no sea estrecho y pequeño a sus grandes imaginaciones y que podrá hazer de fresco al modo de Italia antiguo, con todas las mezclas y variedades de colores que en él se acostumbran y que podrá hazer a olio muy suavemente con más saber, osadía y paciençia que los Pintores, y, finalmente en un pequeño espacio de pergamino, será perfectissimo y grande (folio 134), tan grande como en todos los otros modos de hazer, y porque es grande y mui grande la fuerça del deseño o debuxo, puede, Misser Francisco de Ollanda, pintar todo lo que él quisiere, si quisiere, porque sabe debuxar.

— No quiero más preguntar ninguna duda porque no oso— dixo M. Lactancio.

— Ose todavía V. S.—dixo M. Angelo—que ya que sacrificamos el día a la Pintura, bien será que le sacrifiquemos la noche que se viene llegando.

El dixo:—Deseo de saber finalmente esta pintura tan amortecida y rara, qué ha de tener? O, qué cosa es? si han de ser justas pintadas o batallas, si Reyes o Emperadores cubiertos de brocado, si doncellas bien vestidas, si payságenes, campos o ciudades, o si, por uentura ha de ser algún Angel pintado, o algún Sancto, o la mesma forma de este mundo, o qué cosa ha de ser? Si quiere ser hecha con oro, si con plata, si con tintas mui finas, si con más vivas?

[QUE COSA ES BUENA PINTURA]

— No es la Pintura—començó de enseñar Michael Angelo— tanta obra como es qualquiera de esas que habeis contado. Solamente la Pintura que yo tanto celebro y loo, será imitar alguna

sola cosa de las que el inmortal Dios hizo con grande cuidado y sabiduría, y de las que él hizo inuentó y pintó semejantes a su maestro, y de aquí abaxo será, o los animales, o las Aves; dispensando la perfección, segun lo merece cada cosa: y por mi sentencia, aquella es la excelente y divina pintura que más se parece y mejor imita qualquiera obra del inmortal Dios, agora sea una figura humana, agora un animal selvático y extraño, agora un pez simple y facil, o una ave del cielo o qualquiera otra creatura. I esto no con oro ni con plata, ni con tintas mui finas sinó solamente con una pluma o con un lapiz debuxando, o con un pinzel de prieto y blanco. Y paréceme a mi que imitar cada una de estas cosas en su especie perfectamente, no es otra cosa que querer imitar con el officio al inmortal Dios. Empero aquella cosa será la más noble y de primor en la Pintura y en sus obras, que en si trasladare cosa más noble y de mayor delicadeza y sciencia. Y, qual es el barbaro juicio que no alcança ser más noble el pié del hombre que no el zapato? y su piel que no la de las ovejas de que le hazen el vestido? y que de aquí no uiene hallando el merecimiento y el grado a cada cosa? Empero, no digo que, porque un gato o un lobo sea vil, no tenga tanto merescimiento el que los pintare discretamente, como el que pinta un cauallo o el cuerpo de un león: que como arriba dixe, asta en un simple perfil de un pez está el mesmo primor y la mesma discreción de compostura que tiene la forma del hombre, y quiero decir que también está la de todo el mundo con todas sus ciudades pero ase de ir dando su grado según el trabajo y estudio que una cosa pide más que otra. Y e de enseñar aquí a algunos ignorantes que dixeron que algunos pintores pintauan bien rostros, pero que en todo lo demás no pintauan cosa que aprouechasse: y a otros que dixeron que en Flandes pintauan ropas y arboledas por extremo; y algunos afirman que todavía en Italia hazen mejor los desnudos y las simetrías o medidas: y de estas dizen otras cosas: pero mi parecer es que quien supiere bien debuxar y hazer solamente un pié, o una mano o un pescueço pintará todas las cosas criadas en el mundo, y pintor abrá que pinte todas quantas cosas ai en el mundo tan imperfectamente y tan sin nombre, que sería mejor no hazerlo; y en esto se conosce el saber del grande hombre, conuiene a sa-

ber, en el temor con que haze una cosa quanto mejor la entiende: y por el contrario, la ignorancia de otros en la temeraria osadía con que hinchen los retablos de lo que no saben aprender, y habrá maestro excellente que nunca pintó más que una sola figura, y sin más pintar merece mayor nombre y honra que los que pintaron ya mil retablos, y mejor sabe este tal hazer lo que no hace, que los otros hacer lo que hacen.

[NOTA QUE EN UNA TRAÇA SE CONOCE EL MAESTRO]

Y no solamente esto es como os lo digo, mas, hai otro miraglo que parece mayor, que solamente de dar un valiente hombre un facil perfil, como quien quiere començar alguna cosa, luego en aquel será conocido si fuere Apelles, por Apelles; si un ignorante pintor, por un ignorante Pintor, y no ha menester más tiempo ni más experiencias ni examinaciones ante los ojos que lo entienden de lo que sabe, que solo en una raya derecha fué conoscido Apelles de Protógenes, inmortales pintores griegos.

Y como callase Maestre Michael proseguí yo:

—También es cosa grande que un valiente Maestro aunque quiera y trabaje mucho por esso no puede mudar tanto la mano, ni dañalla que haga cosa alguna que parezca de mano de aprendiz

[EL QUE SABE NO PUEDE DAR RASGO DE APRENDIZ]

Porque quien con cuidado en la tal cosa atendiese, ale de hallar de necesidad alguna señal, por donde conozca ser hecha de mano de quien sabía y por el contrario, el que sabe poco, por más que se esfuerze a hazer una mínima cosa que parezca hecha por mano de un grande hombre, será en vano su trabajo porque luego ante quien lo entiende, será conocido ser hecho por mano de aprentiz.

Pero esto quiero agora saber de Maestre Michael Angelo, para ver si concierta con mi parecer y es que me diga, qual es mejor si hazer de prisa qualquier obra, o si será hazerla de espacio?

[NOTA QUAL SEA MEJOR PINTAR DE PRISA O DE ESPACIO]

Respondió él.

— Yo os lo diré: Hazer con grande ligereza y destreza qualquier cosa es muy bueno y muy provechoso, y don es recebido del inmortal Dios que aquello que otro está pintando en muchos días lo hagais vos en pocas horas, que si ansí no fuera no trauajara tanto Pausia Scicion por pintar en un día la perfección de un niño en una tabla. Ansí que el que pintando de prisa no dexa por esso de pintar tan bien como el que pinta espaciossamente merece por esso mayor alabança; pero si él con ligereza y presteza de la mano traspasa algunos límites que no son lícitos traspassar en el Arte, debía antes de pintar más estudiosa y espaciossamente; que no tiene licencia el excelente y valiente hombre para dejarse ir engañando del gusto de su presteza quando ella en alguna parte se descuida o olvida del grande cargo de la perfección que es la que siempre se a de buscar, Y por consiguiente no viene a ser uicioso hazer un poco despacio, o si cumpliere mucho, ni despender grande tiempo y cuidado en las obras si para mayor perfección se haze; solamente el no saber es defecto. Y quieroos dezir, Francisco de Olanda, un grandíssimo primor en esta nra. arte, el qual por ventura uos no ignorais, y pienso que le tendreis por sumo, y este es por quien se ha más de trabajar y sudar en las obras de la pintura, que es, con gran suma de trabajo y de estudio, hazer la cosa de manera que parezca después de muy trabajada que fué hecha casi de prisa y casi sin ningún trabajo y muy sin pesadumbre, no siendo ansí; y este es muy excellente auiso y primor, y a las uezes acontece quedar alguna cosa con poco trabajo hecha de la manera que digo, pero mui pocas vezes; y lo más es a poder de trabajo hacerlo parecer hecho muy sin pesadumbre.

Pero dize Plutarco en un libro que hizo *De liberis educandis* que un flaco Pintor mostró a Apelles lo que hazía, diziéndole: «esta Pintura es de mi mano, acabada de hazer agora». Al qual, Apelles respondió: «aunque no me lo dijeras conozco ser de

tu mano y ser hecha de prisa, y espántome como no hazes de estas muchas cada día». Empero, antes querría (auiéndose de errar o acertar) que se errase o acertase de prisa, que no de espacio y que mi Pintor, antes pintase dilingentemente, aunque un poco menos, que no que fuesse muy pesado (pintando mejor, no mucho). Pero quiero agora saber de vos M. Francisco, para ver si concertais con mi parecer si uuiere muchos modos de pintura differentes y casi de una bondad, quales de ellos hallareis peores o quales son los malos o mejores.

[MUCHOS MODOS DE PINTAR DIFFERENTES PUEDEN SER TODOS BUENOS]

—Mayor pregunta todauía fué esa—le respondí yo—señor Michael, que la que os pregunté yo, mas, ansi como la naturaleza madre de todas las cosas, en una parte produxo hombres y animales hechos todas por un arte y proporción, empero bien differentes los unos de los otros; ansí acontece por la mano de los Pintores casi milagrosamente, que hallareis mui grandes hombres entre los quales cada uno pinta por su manera y modo hombres y mujeres y alimanias y de mui differente modo lo uno de lo otro, guardando todos unas mesmas medidas y preceptos y con todo, todos estos differentes modos, pueden ser buenos y dignos de ser usados en sus differencias. Porque en Roma, Polidoro pintor tuvo muy differente manera de la de Baltasar el de Sena; Maestre Perino, differente de la de Julio; el de Mantua Maturino no pareció en nada al Parmesano; el caballero Ticiano, en Venecia, fué más blando que Leonardo de Vinçe; la galania y blandura de Raphael de Vrbino no se parece con el hacer de Sabastian Veneciano; vro hazer, no se parece con otro alguno, ni mi poco ingenio tiene semejanza con algún otro; y aunque los famosos que nombré tengan el aire y la sombra y el debuxo y los colores differentes los unos de los otros, no por esso dexan de ser todos grandes y famosos y claros hombres, cada uno por su differencia y manera y sus obras mui dignas de estimar casi en un

mesmo precio. Porque cada uno dellos hizo por imitar el natural y la perfecçión, por la vía que él halló para esto más propria y suya y conforme a su idea y intencion.

Y como obiesse dicho esto, nos leuantamos y fuimos, por ser ya noche.

FIN DE LA TERÇERA PARTE

| fol. 138 |

COMIENÇA LA QUARTA PARTE Y ÚLTIMA DEL DIÁLOGO DE LA PINTURA

Si confiamos en las cosas terrenas, y las tenemos por mui ciertas, las más de las vezes nos dejan mui engañados y vazíos de nra. vana confiança; y al contrario, muchas vezes que no esperamos la cosa y quando tenemos por cierto que no será, entonces no la podemos huir ni ella a nosotros, porque casi forçadamente aconteçe. Ansí fué, que el siguiente día de la plática que tuuimos sin la Marquesa, viniendo yo bien descuidado de oir missa de Nra. Señora de la Paz, hallé a un criado de Misser Lactancio el qual me puso pena de parte de la Marquesa, que en acabando de comer me hallase en el Monasterio de San Sylvestre. No pude dexar de obedecer, y comí mui de prisa, porque me parecía a mí que ya de allí a muchos días no nos juntaríamos en tal lugar, ni terníamos la noble corte que nos hazía la compañía de la señora Marquesa, y por tanto, determiné de no perder tan buena ocasión. Mas, en determinándolo yo, luego determinaron de desuiarme de este propósito algunos negoçios; porque el Embaxador don Pedro Mascareñas me embió a dezir que auía de ir en casa del Papa, que me aparejase.

Por otra parte, otro gentilhombre portugués amigo mío (1), me embió a dezir que me esperaua en la calle de Bancos, para que fuésemos a recebir cartas de Portugal, porque era venida la stafeta de España.

Empero, yo determiné de soltarme de todo esto, y fuime camino de monte Cauallo y todauia pareciéndome temprano, pa-

(1) El texto portugués dice: «e Sixto Cordeiro, o mais galante dos portuguezes que havia em Roma».

sando por casa del Cardenal Grimaldo (1), quise acordar a Don Julio de Macedonia, su gentil hombre, y el más acabado de todos los illuminadores del mundo, una obra que me hazía. Holgó mucho don Julio de uerme, porque auía días que no nos auíamos visto. Después de auer visto nra. obra, (llámola nuestra porque era mío el debuxo y suyas las colores) y queriéndome despedir dél, preguntome que donde iua pues que así le dexaua: como le uue dicho que iua a conuersar con Mastre Michael Angelo y con la señora Victoria Colonia, marquesa de Pescara y con Misser Lactancio Tolomeo (gentil-hombre senense) a la iglesia de San Syluestre, començó a dezirne:

—O Mizer Francisco, y qué remedio tendríades vos, para que fuesse yo digno de la conuersación de tan noble corte, y para que M. Michael Angelo me recibiese en el número de sus seruidores, por vra. intercesión?

Comenceme a reyr yo de Don Julio (diziéndole):

—Buena vergüença es esso, don Julio, que siendo yo forastero, y auiendo sólo un año que estoi en esta tierra, y siendo vos uno de los valientes y dignos hombres | fol. 139 | de ella y Patricio, me quereis dar tanta honrra? hablá vos a M. Angelo que él holgará de os conocer mui mucho. Porque a la verdad M. Angelo es hombre muy honrrado y discreto, aliende de su saber el qual no le podemos quitar; y conuersado, no es de tan mala condición como la gente piensa, y todauía, por que yo soi por grande merced de la señora Marquesa allí llamado, y él se hallaría con vos estraño por no os auer conocido, dadme licencia que no tome tanta licencia, como llevaros conmigo sin tener primero auisado; y yo les diré de vos, señor don Julio, y confío que siendo de vos bien informados, que os tendrán por bien digno de su conuersación y conocimiento. Pero, todauía dadme licençia para acudir açia allá, porque me parece que se va haziendo hora y por uentura me pueden estar esperando.

Queriéndome yo ansí despedir de Don Julio ¡qué auia de hazer la suerte de aquel día, que era otra qual yo no pensaba! veis

(1) Jerónimo de Grimaldo, creado cardenal el 21 de noviembre de 1527, murió el 27 de noviembre de 1543 (Eubel).

aquí donde entra por la puerta, Valerio de Vicençia con tres gentiles hombres romanos (de los quales el uno se tornó luego) y lléuame en los braços con grande fiesta por que aun no le auia visto después que vino de Venezia. Era este Valerio de Vicençia, un hombre viejo, mui bien dispuesto y gentilhombre, de mui noble conuersación, y aliende de esto, fué uno de los hombres cristianos que en el tiempo presente quiso competir con los antiguos en el arte de esculpir medallas hondas y de medio relieve, en oro, o en cristal, o en azero, y era mui grande amigo mio por la parte que tenía de excelente y por medio de Don Julio de Macedonia en cuya casa estáuamos, como nos ouimos recomendado y el supiesse de don Julio la prisa que yo tenía por irme de mi camino:

—Hablá en otra cosa — dixo Valerio de Vicencia—M. Francisco de Olanda, que no saldreis oy por esta puerta afuera, hasta que la estrella Véspero cierre la noche y perdóneme agora la señora Marquesa y Michael Angelo esta fuerça, a quien no es pequeña desculpa ella mesma. Y también hagamos nosotros aquí corte oy con estos señores que pienso que son de ella—. Començaron los gentiles hombres a dezir, que no se podía ir a buscar más de lo que allí estaua y a conuidarme a que no me fuesse, lo mesmo hazía don Julio; yo, aunque preciaua mucho el recado de mi camino, hallé que auiendo llegado allí, no podía ya partirme, y hallé que lo podía bien hazer, por quanto yo no dí la palabra al recado de la señora Marquesa, más que dezía que yo trabajaría por obedecer a su excellencia, lo qual yo avía hecho con todas mis fuerças hasta entonces, auiendo dexado por esso las cosas que me importauan y que por ventura otro no las dexara; y respondí:

—Yo os juro por el Rio Tibre, señor Valerio, que no perdiera mi jornada por ningun otro interés si nó fuera tan grande como es ganar esta merced que quereis hazerme; pero pues Dios me haze tanto fauor que no les puedo huir y si pierdo alguno grande, es para ganar otros mayores ansí como agora me aconteçe; digo que yo me ofrezco a lo que vras. señorías mandaren y porque dexo mucho, por ganar este lugar, que por esso quiero dexarlo *(sic)*.

Holgaron ellos de mi quedada y Valerio de Vicençia por començarme a mostrar que no me faltaua allí cosa alguna noble

de las que en otro lugar podía aver, sacó de debaxo de la ropa de terciopelo | fol. 140 | que traia, cinquenta medallas de oro purissimo, hechas por su mano a la manera de las antiguas, tan admirablemente hechas, que me hizieron ya parecer menor la opinión que tenía de la Antigüedad, y estas eran hechas de cuño marauillosamente, entre las quales me mostró una de Artemisa, a la manera griega, con el Mausoleo de la otra parte, y ansí mesmo un Vergilio a la manera latina, con unas esculpturas pastoriles de la otra parte, que mucho me enmoraron sobre las otras todas, y de allí adelante tuue yo a Maestre Valerio por mayor hombre de lo que yo pensaba.

— Hora bien—dixo él—M. Francisco, ¿en qué plática os entreteníades allá en la compañía de la señora Marquesa y de Michael Angelo?

—En ninguna otra—respondí yo—M. Valerio, más noble que de la Pintura.

—Más noble ni alta que essa no la podíades vos tener—dixo él — pues que partiendo del Sumo Pintor que nos hizo, tornó a parar otra vez en El, qve es el estremo de las alturas y noblezas.

—¿Y en que términos de la grande Pintura habláuades? (me començó a preguntar don Julio).

—Hareis mejor Señor Don Julio (le respondí yo) de mostrarnos a estos señores y a mi las excelentes obras de ella de vra mano que no en que gastemos tiempo en hablar de ella.

—¿Cómo? Y teneis nos por menos noble el platicar de la gravíssima arte nuestra (dixo Don Julio), ¿de lo que es digno y hermoso, ver las obras de la Pintura? No creo yo M. Francisco que vos teneis en menos el tratar de los primores de ella que verla a ella. Porque entrambas a dos partes suyas no se quieren dexar vencer una de otra y cada una de ellas quiere ser primera.

—Mostradnos vos todauia— dixe yo — la primera y entonces ocupadnos en la segunda.

Aquí nos mostró don Julio un Ganimedes illuminado de su mano sobre el debuxo de M. Angelo muy suavemente labrado, que fué la primera cosa de que él en Roma ganó fama, y después una Venus mvi razonable. Más, finalmente él nos mostró dos hojas grandes de un libro, en la primera de las quales estaua un San

Pablo dando la vista a un ciego, delante el Proconsul Romano. En la otra, estaua la Caridad con otras figuras entre colunas coryntias y edificios, que fué la más encarecida obra de illuminación que entiendo que pueda auer en alguna parte, porque ansí quedauan baxas delante de aquella las illuminaciones de Flandes, que no tenían nombre, ni las mejores que yo oviesse visto (que pienso que he visto algunas). Vi yo en las obras de illuminación de don Julio unos ciertos puntos que yo llamo atomos a manera de velos texidos, que parecen una niebla echada por encima de la pintura. La qual hasta este nro. tiempo, yo osaré affimar con licençia de Salomón que dize que todo fué ya dicho y hecho, que aun no fué hallado, sinó fué de don Julio de Macedonia; ni en Italia yo no vi tal labrar a persona alguna, ni en Flandes, puesto que parezca que lo semejan. Pero quiero aquí dezir, lo que pasa en verdad. Que siendo yo muchacho antes que el Rei, mi señor, de Portugal me embiase a ver a Italia. Estando yo en Euora haziendo unas dos historias de prieto y blanco (la una de la salutacion de nra. Señora y la otra del Spiritu Santo) para un breuiario solene de su Alteza hallé por mi mesmo [folio 191] aquella manera de illuminar de atomos y de niebla que hazía don Julio en Roma, la qual luego a mi padre pareció mui bien, que tambien la auia començado a hallar; y yendo yo a Roma, como digo, hallé que solamente don Julo labraua de aquella manera que yo en Portugal auia hallado, y lo que más me espantó, fué dezirme: que casi en el propio tiempo que yo en Euora auia hallado la tal manera, él en Roma la auía hallado nueuamente, quinientas leguas de Euora: y esta manera de obra es mui mala de entender y mui peor de hazer. Por donde yo di entonces a Julio la palma que en la mano tendría entre todos los illuminadores de la Europa delante de aquellos romanos y de Valerio de Vicencia.

Comenzó a dezir en aquella hora Don Julio a uno de los romanos:

—Señor Camilio, enmendadme alguna cosa en esta mi obra, pues que Francisco de Olanda no me la quiere enmendar, y me quiere dar tanto nombre como yo no merezco.

Respondió entonces el romano, deste arte:

[CONTRA LOS QUE ENMIENDAN LA PINTURA INDISCRETAMENTE]

—En Italia no ai gentil hombre ni señor que uiendo una pintura illustre, no la encarezca y alabe grandemente, conosciendo todas sus partes tan bien como el propio maestro, y muchas vezes me espanto de las cosas que en esso les veo alcançar y entender discretamente. Tambien ai otros que presumen de hablar en la Pintura indiscretamente, tachando lo que no entienden (no sé si hallareis allá de estos en vra. España—dezía él mirando açia mi—) y esto es generalmente; mas en especial, ai quien reprehenda y dé pareceres sobre la Pintura tan confiados como si tuuiesen pagados a aquel Maestre de pintar, por alguna obra, los seis mil sextercios del Rei Atalo o como que tuuiessen tantos quadros de excelente Pintura en sus Cámaras, que ya estuuiessen enseñados a conozer los primores de la Pintura, y lo menos bueno y lo mejor de ella, y ya oí dezir a algunos de estos brabos: «Aquella mano, me parece un poco tuerta, y aquella pierna más corta que aquella otra y estas colores no las querría en la obra tan muertas y en fin, buenas tintas son las de Flandes», y de estas dezir otras cosas que les sería mejor callar. Pero de vra. obra, señor Julio, basta conocer que es hecha por vra. mano, y lo que de ella no entendemos, ase de pensar que está como deue, y que es nro. el defecto de no entenderla, no vro.

Callosse aquí él, y dixo el otro Romano:

—Quién enseñase y castigase a estos necios, que presumen de hablar en la Pintura (ansí como ellos merecen) a ser más corteses y a saber hablar en lo que ignoran por más hidalgos y nobles que fuessen, o a lo menos les dixese lo que dixo aquel buen pintor a Megabiso Persiano, el qual queriendo hablar ignorantemente en la Pintura, no sufriendo Apelles sus pareceres, con mucha elegancia le respondió, diziéndole: que primero que en la plática se descubriesse, no tenía de él ninguna mala opinión, porque la púrpura | fol. 142 | de que venía como rey vestido y el oro, le tenían encubertado hasta entonces y honestauan el su callar: ¡pero después que tan indiscretamente auía hablado en la Pintura, ya era hasta de sus aprendices conocido y descubierto!

Pero estos hidalgos de quien hablamos, no siempre desalaban la Pintura que algunas uezes la loan y celebran. Empero, son tan discretos, que lo que tachan es lo mejor, y lo que loan son las menos cosas, como acontece a muchas de esta uida: y dizen que uen unas delicadezas en aquella obra que los mata; y si algun valiente debuxador quisiese saber de alguno de ellos aquella delicadeza, hallará sin duda ser de la obra la más flaca y que más muere de rudeza que de gusto, ni aun en la inteligencia del Arte. ¡Porque ya no os an de ponderar la inuención del debuxo ni el desembaraço y seueridad, ni la osadía de las sombras, ni la raleza del claro, o realço, ni la nouedad del hazer, ni la discreción y cuidado del compartir, ni la maestría y escoger de las figuras, ni el decoro, ni la Antigüedad, ni la perfección en las cosas más oluidadas y desemuladas: nada de esto no le dará a él la muerte, como quiera que nunca dió la uida a un excelente Pintor, ni se mató por conocer y pagar estas cosas. Tambien estoi mui mal con los Españoles en el merecimiento y satisfación de la Pintura, porque hallareis unos hombres en España que gustan de la Pintura lo más del mundo todo, y que güelgan de uerla y la alabàn asaz y apertando más la cosa, no tienen ánimo de mandar hazer siquiera dos o tres obras ni aun para pagar una solamente y espántanse de uer que den tanto por ellas en Italia, y a mi parecer, esto no lo hazen como tan grandes cuales ellos piensan que son.

Y callose aqui:

—Güelgo de uer—dixe yo entonces—que V. S. no trae los penachos a la orsina, ni las medallas contra la Pintura, pero como defensor de ella. Mas todauia no se proceda en dezir mal de España, porque por uentura se hallará aquí algún colonés [colonés es contra Francia por España *al margen*]. Yo de España no sé nada (digo, de Castilla), pero en Portugal, sé que hai príncipes que estiman la Pintura y la pagan: Y pues que ansí es, Don Julio, que este señor da licencia a los Españoles para pagar mal las obras, no lo quiero guardar para otro tiempo; dadme licencia para pagaros los colores de la mía, que para más no me atreuo, y menester será que me ayude el señor Valerio con estos señores contra vro. merecimiento, que puesto que salí de casa bien des-

cuidado de esto, quiero os dar no sé quantos reales que tengo conmigo, antes que alguno me los hurte—. Y como vue dicho esto, saqué veinte ducados en oro que tenía en un bolsón y arrogelos delante de Don Julio. Pero fué entonces para uer huir de ellos el grande illuminador como de una culebra diziendo y jurando que tal no haría. Parecíame a mí que no hazía menos que gentilhombre en dar a Don | fol. 143 | Julio por un quarto de pergamino, el qual yo auia debuxado y él solamente puesto los colores, 20 ducados en oro, y tornele a dezir:

—Señor Don Julio, yo no os pago el merecimiento que uale más de cien escudos y yo lo conozco; pero tomad este tributo de este pobre gentilhombre, como rico gentilhombre qual sois vos, si a estos señores que aquí están, y a M. Valerio, pareciere que lo hago honestamente en la calidad del negocio, en el qual me estaría por uentura mal mostrarme con uos más liberal y todauia, llegando a mi posada, os embiaré cinco escudos más, y si mucho me hazeis os lo cumpliré a treinta, sólo por essa resistencia que aueis hecho.

—Bien está veinte y cinco escudos—dixeron los señores Romanos y M. Valerio—, y Francisco de Olanda lo haze como gentilhombre romano y se justifica con uos señor Julio, y por tanto no querais más dél y quered antes que os deua esso y los cien escudos que conoce que mereceis.

Saqué yo una cruz de oro que traía, y ajuntela por señal a los 20 escudos, de lo demás y úuose de contentar Don Julio.

—Misser Francisco—dixo en aquella hora Don Julio—en recompensa de la flaca paga, prometoos que de ninguna otra cosa se ha de tratar aquí oy, sino de los precios y pagas que los antiguos dauan por la Pintura.

—Dadme vos a mí—respondí yo—las riquezas de vro Lucio Craso Romano, y si yo no os hiziera conocer que de Portugal vinieron a Roma otra vez los Antiguos en los galardones de la Pintura, yo os suelto los escudos y la obra. Empero aueisos de conformar con el tiempo, y conocer, que más es para mí pagar por un gusto que yo sé hazer tambien como uos 25 ducados para embiarle a unas monjas a Barcelona, que no fué para Talo los talen-

tos que pagó siendo un poderoso rei por una illustre tabla de Pintura que podía ser de X o XV palmos, y lo que yo os pago es un solo palmo de obra debuxado por mi mano y perdonadme señor don Julio si os e respondido de esta suerte, porque ninguno estimó más en Italia la Pintura, de lo que yo la estimo en Portugal, y conozco y agora me podeis leer en quanto preçio fué de los antiguos preciada porque holgaré de lo oir.

Y calleme.

Dixo entonces Valerio de Vicencia:

—Necessario es echar el bastón entre estos gentiles hombres y que se trate de otra cosa.

Respondió uno de los Romanos:

—¿Y que paz puede ser más gentil ni gustosa de lo que es esta contienda entre ellos? Dexaldos, señor Valerio.

Y diziendo esto, llamó a un page y mandole que le trugese un Plinio de *Natural istoria* y en quanto el page no uino començó aquel gentilhombre romano, al qual llamauan Camilio, a hablar de esta manera (1):...

fol. 146.

... Pues por de fuera de Italia y por bayas y por todo el orbe, tantas puentes magníficas sobre profundos ríos, puertas en los lugares más ásperos, de obra tan poderosa y eterna, y las memorias de estas puentes magníficas (que son grandes) hallareis aun por muchas partes. Tantos caños y conductos de aguas traidas de mui lexos; tantos puertos y muelles y estancias hechas en las costas del mar, brauas; tantas torres fuertes y ciudades nuevamente edificadas; y finalmente, tantas stradas que del fin de la tierra venían a buscar esta Roma en que agora estamos.

Parecía que se callaua el Romano, quando yo añadi ayúdandole:

—Quanto es a lo de las stradas y uias romanas que la señoría vra. tocó, direos yo una uerdad de lo que ui y anduue; que aunque las obras de los romanos que uos, señor, nombrastes sean mui grandes, por uentura ninguna es más noble y sump-

(1) Se suprimen los párrafos que siguen, por salir por completo de nuestro designio.

tuosa que esta de los caminos antiguos que por todo el mundo están sembrados, lo que yo por ventura no creyera si no lo esperimentara. Porque deueis de saber, que yo partí de Lusitania de una ínclita ciudad (y puede ser que más antigua que Roma, la cual tanto celebrais) que se llama Lixboa a la qual Cesar mucho estimó y le puso de su nombre Felicitas Julii Olysipo y está en el fin de la Europa allí donde el Rio Tajo (que no es de menor nobleza que Tybre) entra en el grande Oceano, padre de todos los otros mares, según lo dize Homero; y partiendo yo de esta mi noble patria (que en mucho estimo) luego de allí ocho millas hallé sobre un poco de agua el vestigio de las estradas romanas que venían de España a Roma y hallé señal de una costosa puente, llámase allí Sacauen, despues, por Scalabi y por la Puente del Sar, hallé la calçada Romana (la qual pasa allí una muy desierta tierra) con grandes orlas y padrones y por ella entra en Castilla y tráxela por las ventas de Capara, derecha a Barcelona, y de allí a Narbona ciudad de Francia y a Colonia de Nimis y a la larga del Rio Rhódano. Tornela a hallar por Prouencia en el foro de Julio sobre el mar Mediterraneo, y de allí por Antípoli y por las haldas de los Alpes y puerto de Hércules Monaco, entré con ella en Liguria y en Genoa; después me apació por algunas ciudades de Toscana, hasta que me puso dentro en Roma donde estamos; y ninguna obra tengo yo en más que esta, porque sé quan grande es; quando se me acuerda el derecho y la discreción con que procedía lleuando su camino, unas vezes tajando mui grandes cerros, otras pasando mui largos campos, otras en los valles alzada como puente; mas, como ella tocaua en alguna vena de agua, luego daua por encima un salto en la buelta de un firme arco, mas en los rios caudales iua ella leuantada en muy sumptuosas puentes.

Preguntome entonces don Julio: ¿cómo son o eran hechas essas estradas que teneis en tanto?

Díxele yo: que de piedra negra mui tallada y bien encaxada, y parecía tener algunas uezes bordes como puente, y otras uezes poiales o algunas gruessas piedras puestas en lugar de asientos; y siempre estauan alçadas estas stradas a manera de cerca o muralla, puesto que despues paseé otras stradas o calça-

das romanas que salen a Terracina en la uia Apia que va acia Brundusio y otra que va a Rimino que eran de mui más polida obra y mui enteras, de piedras mui grandes, negras y iguales, con sus asientos de cada lado, donde inferí tener nosotros las otras y pienso yo que Lusitania tenia muchas y mui nobles obras de los Romanos, después que las dexó hazer Veriato capitán lusitano.

Y calleme aqui.

Dixo entonces uno de los Romanos (no el que tenía celebrado a Roma, sino el otro):

—Paréceme, Don Julio, que este gentilhombre se quiere vengar de nosotros con Veriato, del mal que uos le hezistes.

Reimonos aqui todos.

Dixo Don Julio al otro gentilhombre:

—Venguémonos nosotros tambien dél y del ladroncillo desemulado de su Veriato con la liberalidad de los nros en las pagas de la Pintura, que ya me parece que el page truxo el Plinio buen rato ha, y amoinemos con esto a Francisco de Olanda.

—Necesario es, que seamos ladroncillos—respondí yo a Julio—, para tener que uenir a dar después a los grandes y mayores ladrones de Roma, y no lo digo por vos, señor Don Julio, que sois macedonio.

Tornáronse ellos a reir aqui todos y tomando Misser Camilio el Plinio, començó a dezir:... (1)

fol. 155 vto.

Hasta aqui iua leyendo aquel gentilhombre romano en los precios y loores de la Pintura que escriue C. Plinio veronense en el libro de la historia natural, el qual dedicó al Emperador Domiciano, a los XXXV libros, quando yo, llegando él a este deshonor de esta Reina, me leuanté de la silla donde estaua, y le fui a quitar el libro de las manos, jurándole, que más allí no parecería y que no se tratase más en quanto yo allí estuuiesse de libro que tanto honrraua los Pintores passados y hazía emvidio-

(1) Se suprime un largo fragmento con extractos de Plinio.

sos a los presentes y anulaba las pobres pagas de la pintura del mísero y presente tiempo, con la memoria del passado; y diziendo esto, di el libro a su page que lo lleuasse.

Leuantóse luego Valerio de Vicença diziendo:

—Pues que Misser Francisco de Olanda, no quiere aun sufrir que suframos nosotros la gloria y honrra que hizieron los passados a la noblíssima y claríssima arte de que él tanta parte tiene, digo, que me parece mui bien, y pues que ansí es, no se hable hoi más en Pintura y vámonos todos a pasear a la orilla del Tybre, porque me parece que va haziendo algún calor demasiado, y viene por encima del rio un mui gracioso y fresco viento.

Consentimos todos en su parecer, y leuantámonos y fuímonos a pié paseando a la larga del noble Tibre, topando algunas romanas amortajadas por el camino, hasta que llegamos a las graciosas güertas y casas de Agustin Guis, las quales son pintadas no menos magnificamente por la mano de Rafael de Orbino, que las obras de los Antiguos, donde acabando de hablar los loores de la Pintura, vimos por los ojos su grande excelencia, y siendo ya tarde nos recogimos cada uno a su casa, no nos aconteciendo más aquel día.

Fin del segundo libro

Prosigue el autor con una epístola final y ultílogo al sobre dicho Señor:

Desta manera tengo escrita alguna parte de un conceto que sobre la Pintura antigua deséе de escreuir antes de mi muerte, como llegué a este Reyno viniendo de Italia, y por uentura, no me tengo por satisfecho de lo que más dexé de dezir sobre esta noble arte, porque verdaderamente que me parece, que aun no tengo escrita la menor parte de lo que de ella siento y de su merecimiento; por tanto, recíbame esta voluntad mi ínclita Patria y nación de portugueses, recíbamela también la de los castellanos si acaeciere venir a su noticia esta obra; y reciba sobre todos v. Alteza, muy alto y poderoso Rey y señor, benignamente este mui pequeño seruicio de mi ingenio, el qual seruicio tengo yo por mui grande, por ser el primero que en España escriuiesse de la Pintura quasi como uno de los antiguos que de ella mucho mejor escriuieron (según lo leemos) siendo sciencia tan noble y tanto para ser conocida. Y pido a los illustres pintores que este mi libro leyeren, que del todo no me escluyan de su escuela y collegio. Pues que tanto estimo la Pintura, en parte donde no es conocida y la tienen por cosa leue y a los menores pintores pido yo mucho perdón, si en alguna manera los ha este libro agrauiado porque essa nunca fué mi intención, sino que todo lo que tengo escrito, a sido con zelo de ennoblecer su arte y mostrar al pueblo y a los nobles quanta honrra y fauor se les deue de hazer, y quanto más vale lo poco que tenemos de esta grandíssima sciencia, que lo mucho de otros officios. Pero por honra y reuerencia de la Pintura, fueme alguna vez muy forçado apartar los comunes y los más humildes Pintores, de los que se leuantan más en lo alto, y no por esso los desprecio, que antes los estimo en mucho y ansi lo he hecho toda mi vida delante de Dios, y delante de los hombres. Teniendo yo por condición nunca tachar ni

despreciar la mala pintura aunque todos la tachassen, loando en cada uno lo que podía y a las uezes sola la intención.

Y por consejo del mui atinado juicio de mi padre Antonio de Olanda yo dedico este libro a V. Alteza mui alto y poderoso Rei clementissimo Felicíssimo y Augusto (1).

FIN

(1) El texto portugués termina así: «Acabei-o d'escrever hoje dia de S. Lucas Evangelista. Em Lisboa, era M.D.XXXVIII.»

TABLA DE LOS FAMOSOS PINTORES MODERNOS A QUIEN ELLOS LLAMAN ÁGUILAS

1 Quierén que sea el Primero, y que a todos lleue la palma: Michael Angelo Florentin.

2 Leonardo de Vinçe, tiene la segunda, por ser el primero que hizo osadamente la sombra.

3 Rafael Dorbino es el tercero, que tuuo excelente gracia y mui buen aire.

4 Teciano, en Venecia, de sacar al natural.

5, 6 y 7 Maestre Perino, y Polidoro y Maturino. No se qual ponga primero, porque estos son valientissimos en pintar al fresco, y el otro de hazer de prieto y blanco fue excelente.

8 Sabastian veneciano quisiera ser aun primero; pero de espacioso tardó.

9 Julio Romano, compañero de Rafael, valiente coloridor y debuxador, el qual pintó los famosos caballos al Duque de Mantua.

10 El Parmesano, en galanía.

11 Boloña, discípulo de Rafael, el qual alumbró a los flamencos en los padrones que les debuxó para la tapizería (1).

12 Andres Mantenga, y Moloso (2) y Giotto, toscano de los antiguos.

(1) Duda Vasconcellos entre tres pintores de Bolonia con cuál identificar el citado por Holanda; creo no puede caber duda se trata de Tomasso Vincidore da Bologna, que intervino en el magno encargo de los tapices *Los Hechos de los Apóstoles,* de Rafael (vid. Tormo y Sánchez Cantón, *Los tapices de la casa del Rey N. S.,* Madrid, 1919).

(2) Moloso es indudable errata por Melozzo da Forli, famoso pintor nacido en 1438, † en 1494. Vasconcellos, desacertadamente, piensa en Dosso Dossi.

13 El Pordonon, que fue el primero que hizo al oleo en Venecia (1).

14 Berrugueto y Machuca, castellanos (2).

15 En el pintar los grutescos, Joan Daudine (3).

16 Cointim, entre los flamencos de labrar linpio (4).

17 Vn hulano en Barcelona de colorir (5).

18 Mestre Jacome, Italiano, Pintor del Rey Don Juan II de Portugal (6).

19 El Pintor portugues, pongo entre los famosos, que pintó el altar de San Vicente, de Lixboa (7).

(1) Giovan Antonio Licinio da Pordenone (¿1484?-† 1539); con razón J. de V. advierte es error de Holanda adjudicarle la primacía del empleo del óleo en Venecia, donde antes lo usaron los Vivarini. Es casi seguro que se quiera referir a Giorgione.

(2) Alonso González Berruguete, el más grande de los escultores castellanos, como pintor rayó a mucha menos altura; vid., por ejemplo: los Evangelistas, con fondo de oro, del retablo de San Benito, de Valladolid—hoy en el Museo de dicha ciudad—, y el retablo de Santa Ursula, de Toledo. Pedro de Machuca, admirable arquitecto en el Palacio de Carlos V, dentro de la Alhambra, y pintor notable y casi desconocido, autor del retablo de la sacristía de la catedral de Jaén.

(3) Juan di Francesco de Ricamatori da Udine nació el 15 de octubre de 1487; pintor decorador de gran empuje, murió en 1564 (Vasari, edición Milanesi, VI, p. 549).

(4) Quintín Metssis o Massys, uno de los más famosos pintores flamencos, nació 1466-† 1530.

(5) El haber leído «Juan de Barcelona» Raczynski (*Les arts en Portugal,* p. 55) ha dado origen a muy varias y desatinadas conjeturas acerca de quién pudiera ser esta *águila.* La identificación con Luis Dalmau es la más repetida; pero ¿puede considerarse el *colorido* como nota sobresaliente en el arte del pintor de los *Concellers?* Por esto hay quien supone que Holanda alude a Pablo Vergós, † en 1495.

(6) No identifica J. de V. a este maestro Jácome, italiano, que estuvo al servicio del Rey de Portugal.

(7) Alúdese aquí al más grande de los pintores de la península en el siglo XV, Nuno Gonçalves (vid. su biografía, por José de Figueiredo, Lisboa, 1910).

LOS FAMOSOS ILUMINADORES

1 A Antonio de Olanda, mi padre, podemos dar la palma y juizio por ser el primero que halló y hizo en Portugal la suaue illuminación de prieto y blanco mucho mejor que en otra parte del mundo (1).

2 Don Julio de Maçedonia, en Roma, iluminador acabadissimo (2).

3 Maestre Vinçencio en Roma (3).

4 El que illuminó los libros que el Rey Don Manuel dió a el monesterio de Bethlem, en Lixboa, venidos de Italia (4).

5 Maestre Simon, entre los flamencos fue el mas graciosso coloridor y que mejor labró los árboles y los lexos (5).

LOS FAMOSOS ESCULPTORES

De Marmor

1 Michael Angelo, Pintor, el qual esculpió las illustres imágenes de marmor en las sepulturas de los Medices, en Florencia.

(1) Sirvió a Don Manuel I y a Juan III; famoso ya en 1540, murió después de 1553 y antes de 1571 (vid. J. de V., p. 284).

(2) Julio Clovio, vid. p. 46.

(3) Vasconcellos no sabe con quién identificarlo, por la vaguedad de la cita. Puede ser Vincenzo Raimondo, miniaturista francés.

(4) Refiérese Holanda, según Vasconcellos, a la *Biblia* en siete tomos, el primero firmado en Florencia por Segismundo de Segismundis y Alessandro Verzano, fechado el tercero en 1496. Se guarda en la Torre do Tombo.

(5) ¿Simón Bening, el famoso iluminador flamenco que trabajó para Portugal?

2 Baccio, caballero florentín, de figuras grandes en marmor, el cual esculpió en Roma, en la Minerua, la sepultura illustre del papa Leon y Clemente, las quales obras yo vi y pueden competir con las antiguas (1).

3 El Mosca de Oruieto de romanos y follages (2).

4 Donattello Florentino, de baxo relieue en marmor, tuuo gran nombre.

5 Nino, de esculpir en metal, El qual entalló las puertas excelentes de bronze que estan en el bautisterio de San Joan, de Florencia, las quales se robaron a Pisa y tienen escrito: opus Nini (3).

6 M. Joan Danolla, napolitano, que hizo la sepultura de Don Remon de Cardona, la cual esta en Belpuche de Cataluña (4).

7 El genoves que hizo las sepulturas del monesterio de las Cueuas, de Seuilla (5).

8 M. Pedro Torrejano, de hazer de tierra, que hizo en barro a la Emperatriz, que santa gloria aya (6).

(1) Baccio Bandinelli, vid. p. 28.

(2) Simone detto Mosca, 1492-1553; trabajó con Sangallo y con Baccio Bandinelli (Vasconcellos).

(3) Nino, según Vasconcellos, es un hijo de Andrea Pisano, que murió antes de 1368.

(4) Giovanni Merliano da Nola (1488-1558). El sepulcro de Bellpuig (Lérida) se conserva; está firmado en 1532. El conjunto y sus detalles por dibujos se reproducen en el tomo II de *Cataluña,* págs. 303 y 306 de *España: sus monumentos,* Barcelona, 1884.

(5) De antiguo fueron celebradisimos estos sepulcros: el de don Pedro Enriquez, firmado por Antonio María de Aprilis de Charona, y el de su mujer, doña Catalina de Ribera, por Pace Gazini. Hoy se conservan estos sepulcros en la capilla de la Universidad (Justi, *Miscellaneenn...).*

(6) Sobre Pietro Torrigiano (V. Justi, *Miscellaneenn* y Tormo, *Bol.* II, 1918). Por cierto que, contra lo que dice Vasconcellos, p. 290, ya Justi y Tormo se dieron cuenta y comentaron años hace la cita de Holanda del busto de la Emperatriz. En la catedral de Granada no hay escultura alguna de la Reina *Católica* en barro, ni ninguna atribuible a Torrigiano.

9 Siloe, de follages en Granada.
10 De baxo relieue, Ordoñez, castellano (1).

Italia es la Patria de la esculptura.

LOS FAMOSOS ARCHITECTORES

De los modernos

1 Bramante Pintor, que encomençó la obra de San Pedro, en Roma, tiene la palma y la primer honra (2).

2 Baltasar de Sena. De pintar, la segunda (3).

3 Maestre Antonio de Sangalo, florentín, que feneció la obra de San Pedro en mi tiempo en Roma, y hizo los bestiones a Roma y la obra de un hermoso pozo a Oruieto (4).

4 Jacobo Melequino, Architector del papa Paulo 3 (5).

5 Bastian Serlio boloñes, que compuso unos libros de architectura que agora andan en Veneçia (6).

6 De fortalezas, Don Antonio, que en Napoles, hizo a Santelmo (7).

(1) Sobre Ordóñez, V. Justi, *Miscellaneenn;* como ejemplo de sus relieves cítense los del trascoro de Barcelona.

(2) Bramante da Urbino, uno de los mayores arquitectos del Renacimiento; nació en 1444; murió en 1514.

(3) Baldassarre Peruzzi de Siena, pintor y arquitecto.

(4) Antonio da Sangallo il Giovane; nació en 1485; † en 1546; fué, además de genial arquitecto, constructor de fortificaciones: el pozo de Orvieto lo describe y pondera Vasari (V. p. 461).

(5) Jacopo Melighino de Ferrara, fué muy protegido por Paulo III.

(6) Sebastián Serlio de Bologna, arquitecto y tratadista, como advierte Vasconcellos, sus ideas se difundieron en España por haber traducido su libro Francisco de Villalpando, del cual se hablará más adelante.

(7) Según Vasconcellos, probablemente se trata de Antonio di Giorgio da Settignano (1451-1522). Vasari IV, p. 476.

Yo, Francisco de Olanda, que esto escriuo, soy el postrero de los Architectores.

LOS FAMOSOS ENTALLADORES

De laña, de cobre

1 Alberto Durero Tudesco fue el hombre que con más galanía y nouedad talló en cobre para empremir los papeles con que alumbró a Alemaña.

2 Marco Antonio, en Roma, tuuo más debuxo y vigor (1).

3 (2) Augustin Venetto fue mui razonable (3).

4 Andres Mantenga Pintor merece mucho nombre porque casi él fue el primero que tallase, y era mui discreto debuxador en el tiempo pasado y aun agora (4).

(1) Marco Antonio Raimondi, famoso grabador que reprodujo gran número de obras de Rafael y de Ticiano. Antes de Marco Antonio, y con el número 2, menciona entre los grabadores el texto portugués: «O que fez o Noé sem marca, a Nosa Senhora de Piedade e a Lucrecia». Vasconcellos recuerda que láminas de estos dos últimos asuntos grabó Marco Antonio. En el núm. 3 dice: «Mas, mais vigor e desenho teve Marco Antonio en Roma que fez o São Laurento».

(2) Faltan en el texto castellano estas tres *águilas:* 4. «O que fez o Juizo e o São Paulo que prega e outros papeis» (Raimondi o Giulio Bonasone, según Vasconcellos). 5. «O que fez o Laucon, o Roubo de Hella e os Apóstolos, e outros» (Marco de Ravena acaso, según Vasconcellos). 6. «Outro sem marca que fez a Nossa Senhora de Tobias e dous outros mais». ¿Por qué Denis suprimió cuatro *águilas* del grabado? ¿Serán éstas de las correcciones atribuibles al propio Holanda, si, como parece probable, conoció y modificó la versión castellana?

(3) Así en el texto portugués: «Augustinho Veneto foi mui arrezoado, que fez as mortes e começou con grande paciencia em riscos delgados e parou em grossos». Según Vasconcellos, es Agostino di Musi (1490-1540).

(4) Añade el texto portugués: «Talhou os Triunfos e muito ben». No es menester anotar nada de este gran pintor, de todos conocido.

5 Lvcas tuvo gracia en lo que dexaua de hazer por no ocupar todas las plazas y espacios (1).

LOS FAMOSOS ENTALLADORES

De cornerinas

1 Valerio de Vicenza, que va en este ultimo Diálogo, y de hazer medallas de oro.

2 Benuenutto florentin, el qual el papa Paulo 3 tenía preso en el castillo de Sant Angelo (2).

Caradoso Dargento y el Moderno, que hizo los sellos de plomo, serán tercero y cuarto (3).

Pero los mas nobles son los del sobredicho Valerio.

Estos son los claros hombres que en Europa florecieron en la Pintura y Esculptura y Architectura en nuestros tiempos, y porque conozco el grande peligro de repartir honrras y lugares, pido a quien mejor lo entendiere que, si sabe de otros Maestros más famosos, que los ponga en sus lugares y enmiende lo que yo no supe mejor escoger ni acertar. Esto e hecho pareciéndome cosa conueniente ajuntar a este libro su memoria, la qual viuira algunos annos.

A + Ω

(1) Lucas de Leyden (1494-1533), vid. la monografía de Beets (Bruselas, 1913).

(2) Benvenuto Cellini (1500-1572), el famoso escultor lapidario y orfebre; la prisión de que habla Holanda es uno de tantos episodios de su novelesca vida.

(3) Vasconcellos menciona cuatro artistas que pueden identificarse con Caradoso d'Argento; se inclina a creer sea Ambrogio Foppa il Caradosso o Caradoso di Pavia, orfebre citado frecuentemente por Cellini. Moderno fué notable grabador en hueco.

fol. 162.

DEL SACAR POR EL NATURAL

Comprende desde el fol. 162 hasta el fol. 182 vto.

[Del tratado *Del sacar por el natural*, que pudiera considerarse como una tercera parte de *La Pintura antigua*, solamente se publica aquí la introducción por las noticias autobiográficas de Holanda que contiene. Vasconcellos no incluyó este diálogo en su ed. de 1918.]

Yendo yo a Santiago de Galizia con el valeroso y clementissimo Príncipe el Infante Don Luis, aceptando yo la tal romería de buena voluntad, como quiera que essa sola me faltaua de las mayores de España y casi de toda la Europa; pues que ya fuí a Guadalupe y a Ntra. Sra.del Antigua de Seuilla, y a Nuestra Sra. de Monserrate, y a San Maximino que está en Prouincia (donde está la cabeza de Santa María Magdalena), y a San Pedro y a San Pablo en Roma, y a Ntra. Sra. de Loreto en la Marca de Ancona, y a San Marcos en Venezia, y a Ntro. Santo Antonio en Padua, tuue por bien finalmente de ir a uer el Apostol de España en Compostella. Pero llegando al Puerto, ciudad estrangera de Portugal, quisome receuir por huesped Blas de Perea, el qual fué hijo de Hernando Blandon, guardaropa del infante Don Fernando (que Dios haya), y como quiera que entrambos a dos nos criamos en casa de aquel señor, y él quedó de allí mui mi amigo, ni a mi me pesó de su posada, ni a él de mi compañia; demás de esto, este Blas de Perea es un hombre hidalgo de mui gentiles portes y habilidades y principalmente en el Arte de la Pintura, tiene mucho ingenio y natural en el conocimiento del Architectura por donde no nos enhadáuamos de platicar muchas uezes algunos primores sobre las tales Artes y disciplinas que se hallan en mui pocos caballeros, y gastáuamos en esso parte de las noches; pero tornando yo de Santiago y embiándome el In-

fante, de quien me aparté en S. Gonzalo de la Marante, que fuesse a San Tutisso a dessir a un gentilhombre criado de Cardenal Fernés que entregasse al sobre dicho Blas de Perea unas cabeças de yesso antiguas que auian venido de Roma para embiarlas por agua a Lixboa, fueme forçado tornar otra vez a posar a casa de Blas de Perea, y auiendo ocasión, tuue en su casa ocho días de vida buena y hallándonos con más ocio en la vuelta de la Romería que en la ida, tornamos a tratar algunas vezes de los primores de la pintura, y principalmente del sacar al Natural, y diziéndole yo, como tenía escrito nueuamente sobre la Pintura un volumen en dos libros, encomendome que en el fin dél no me oluidasse de tratar lo que nosotros allí tocáuamos del sacar por el natural, y yo así se lo prometí; empero, mejor será oír lo que cada uno dezia en esta plática que perderse más el tiempo.

Acabose de trasladar a 28 de Ebrero de 1563.

Laus Deo.

FRANCISCO DE VILLALPANDO

TERCERO Y QUARTO LIBRO DE ARCHITECTURA DE SEBASTIAN SERLIO

1552

Ligeras alusiones en Sagredo, vagos elogios en Villalón, tal cual cita aislada en libros de varia índole: he ahí todo lo que mediado el siglo XVI podía leerse en castellano sobre el renacimiento artístico. El que quisiera conocer las maravillas que en arquitectura, pintura y escultura había producido y, a la sazón, producía Italia, tenía que reducirse a escuchar lo que artistas, clérigos y soldados contaban a la vuelta de sus andanzas por el país del arte.

Faltaba un libro que divulgase gráficamente las obras que de años atrás influían en España; en realidad el libro existía, pero en italiano, y si en Italia, al decir de Baltasar de Castiglione en su *Cortesano*, no había caballero ni dama que no hablase la lengua de Castilla, en España no estaba igualmente difundida la de Toscana. Era, por tanto, necesaria la traducción para que el libro fuese conocido. Tomó a su cargo esta tarea un insigne artífice que en Toledo labraba el bronce con rara maestría.

En 1552, y dirigida al príncipe de España don Felipe, apareció en la ciudad imperial la obra intitulada:

Tercero y quarto libro de Architectura de Sebastián Serlio Boloñés; agora nuevamente traduzido de toscano en romonce castellano por Francisco de Villalpando architecto.

Por primera vez leyeron en su propia lengua en este libro los artistas y los hombres de letras de España descripciones de monumentos romanos antiguos, y de los que a su emulación en Italia se construían; y vieron de qué manera

eran sus plantas, alzados y ornatos, todo puntualmente dibujado; y hasta en las páginas del precioso libro hallaron vagas y curiosas noticias e ingenuos apuntes de los misteriosos edificios «egypcianos», que no faltan entre las estampas la gran Pirámide y la Esfinge de Gizeh.

Es el libro de Serlio a modo de un índice de la cultura artística alcanzada en España en los días del Emperador; en él, quizá por vez primera en Castilla, se leyó el nombre de Ticiano, que tanto había de influir después en nuestro arte.

Del éxito de la publicación dan prueba clara las tres ediciones que en pocos años de él se imprimieron, y las tres en Toledo: 1552, 1563 y 1574.

La traducción de Villalpando es modelo de lenguaje claro y sencillo, sin primores ni «açecalamientos»; el habla, en fin, de un artista de aquel siglo, en el que aun los más legos manejaban el castellano con soltura y gallardía: ¡lástima grande que un criterio por demás rígido llevase a Villalpando a prescindir casi siempre del tecnicismo tradicional, adoptando el clásico sin castellanizar apenas la forma de las palabras!; ya Menéndez Pelayo deploraba el empeño del gran broncista, que contribuyó al olvido de los términos castizos, vivos entonces.

Por las circunstancias referidas pareció obligado incluir unos breves extractos del Serlio en esta colección, aun no perteneciendo por completo a nuestra bibliografía artística.

Su lectura recordará en más de un pasaje textos del *Libro de la pintura antigua*, de Francisco de Holanda, que antecede; las analogías son patentes y explicables.

TERCERO | Y QUARTO LIBRO DE AR | chitectura de Sebastiã Serlio Boloñes. En | los quales se trata de las maneras de como se | puedẽ adornar los hedificios: cõ los exemplos | de las antigüedades. Agora nueuamente traduzi | do de Toscano en Romance Castellano por | FRANCISCO DE VILLALPANDO ARCHITECTO. [*escudo real*]

DIRIGIDO AL MVY ALTO Y MVY | PODEROSO SEÑOR DON PHILI | PE PRINCIPE DE ESPAÑA, NVES | TRO SEÑOR

EN Toledo en casa de Ivan de Ayala 1552.

Con privilegio por diez años.

[1 vol. en 4.°, con grabados, 80 folios el Libro III; el IV con portada y numeración independientes de 77 folios + 1 de colofón]

[A la vuelta de la portada, el privilegio dado en Monzón el 9 de noviembre de 1552 y la firma autógrafa del traductor.]

fol. II.

Mvy alto y mvy poderoso Señor

Cuenta Lucio Vitrubio Polion en su primero libro, en la carta que escriue a Octauiano Cesar, que le auía hecho presente de los libros que tenía hechos del arte de hedificar, porque le auía uisto ocupado en las guerras asiáticas y en otras cosas que trayan su persona inquieta y su espíritu desasosegado, hasta que despues de auer uencido a sus enemigos y assossegado su estado se uino a descansar y tener cuenta con la gobernación de la República y a hazer hedificios para adornos y autoridad de Roma y perpetuar su fama. Assi me ha acontecido a mi, poderoso señor, aun-

que indigno de offrecer tan pequeño seruicio a tan alta potestad como la vuestra y de compararme con tan grande autor... y ha muchos días que lo ouiera hecho, si a la torpedad de mis manos, y prolixidad de la obra pudiera auer ayudado la determinada presteza de mi deseo. Y tambien lo ha impedido, auer uisto a vuestra Alteza tan ocupado en tan largos caminos como los pasados... Según soy informado entre los otros exercicios de estado y magestad que vuestra alteza tiene en la gouernación de estos reynos de España, está aficionado a la árchitectura para con ella hazer muy grandes y reales edificios... Y a este propósito me ha parescido que le sería en alguna manera agradable esta traducción que he hecho en lengua castellana del tercero y quarto libro de Serlio boloñés...

fol. II vto.

El Intérprete al lector

... Bien creo yo prudente y sabio lector que entre los hombres de este nuestro tiempo ay algunos en esta nuestra España de tan subido entendimiento y de tan suprema abilidad, que assi como dispusiessen a entender en qualquiera sciencia con mediano trabajo alcançarían con que sus personas fueran en mucho tenidas, y de los extranjeros reynos sus patrias muy estimadas. Desta indeterminación creo yo que en algunos es mucha parte no querer trabajar y en otros pensar que ya que en esto alcancen lo que humanamente se pueda son tan mal premiados de los que lo auían de ser, que tienen por mejor ser tenidos por hombres baldíos que tener nombre de artistas. Y no es de maravillar, porque considerando en cuan poco son tenidos los que en tales artes se emplean, sino fuesse por ser algunos constreñidos de necesidad en ellas no se ocuparían, especialmente viendo que delante de un príncipe o de otro qualquier señor es en más tenido uno que no tenga nombre de artista aunque sea baxo y de ningún fructo, que otro que lo sea y tenga, sin el arte, otras partes mejores...

fol. III.

Sabio lector, tened por cierto, que aunque de presente veays mal premiados a los que en esta nuestra patria están en la cumbre desta sciencia que han de venir tiempos en que los príncipes y señores grandes estimarán en mucho los que en ella virtuosamente se exercitasen, como lo hizieron en los pasados siglos...

Los nombres de los miembros particulares de los edificios podría ser parecerles a algunos que fuera menester aclararlos más, los quales como sean del antiguo, me ha parescido no mudallos,

y también porque en castellano no los ay tan aparentes, y por ventura quiriendo lo hazer, algunos lo podrían tener por más escuros... y también porque mi intento es (si pudiesse) que todos los nombrassen como los han nombrado los antiguos pues nuestro intento es imitallos y seguir en todo su doctrina. Pero, no obstante esto, todos los que he podido mudar y reduzir en castellano, lo he hecho, adonde me ha parecido que era necesario...

[sigue]

Al christianissimo don Francisco Rey de Francia, Sebastián Serlio Boloñés...

fol. XX vuelto.

Aunque en el principio deste libro yo auía dicho que auía solamente de tratar del antiguedad no podré dexar de mostrar algunas cosas modernas hechas en nuestros tiempos especialmente auiendo en este nuestro siglo tantos y tan excelentes hombres ingeniosísimos en el architectura.

Fué en el tiempo de Julio segundo pontífice maximo un Bramante natural de una villa del ducado de Vrbino llamada Castel-Durante. El qual fué hombre de tanto ingenio en el architectura que con el ayuda y auctoridad que le dió el sobredicho pontífice se puede dezir que resucitase la buena architectura; porque desde los antiguos hasta aquel tiempo auía estado sepultada.

Este Bramante en su tiempo dio principio a la superba y gran obra del templo de sant Pedro de Roma, mas atajado de la muerte dexó no solamente la obra no acabada, mas aun el modelo no bien corregido en algunas partes. Por lo qual muchos y muy excelentes maestros han fatigado sus spíritus y admirables ingenios para ponelle en razón.

Y entre todos los otros Raphael de Vrbino, pintor excelente y muy entendido en el architectura, siguiendo siempre el vestigio o la manera con que Bramante le auía començado, hizo aquesta planta (1), la qual en mi juyzio es una excelente y hermosísima compostura. Della el ingenioso architecto se podrá servir en muchas cosas. No he puesto toda la medida deste templo porque siendo como lo es bien proporcionado, de una parte sola que se tome la medida se podrá entender el todo della. Este templo fué medido con el palmo romano antiguo y tiene la nave de en medio de ancho noventa y dos palmos; y las naves colaterales, por la mitad que son a cuarenta y seys palmos. De aquestas dos medidas se podrá entender todo el ancho y largo que tendrá todo lo más deste templo.

(1) Reprodúcela.

En el tiempo de Iullio segundo se halló en Roma Baltasar Petrucio Senes, no solamente gran pintor, mas muy excelente en el architectura, el qual siguiéndose por un uestigio o traça hecha por Bramante, hizo un modelo... por el qual se empeçó a hazer... [*siguen notas sobre San Pedro. fol. XXIII planta de S. Pedro en Montorio con el «tempietto» famoso de Bramante a la vuelta la planta; fol. XXIV el alzado. Fol. XXV y sigs. vuelve a tratar de obras clásicas, teatro de Marcelo (su hallazgo), teatro de Pola en Dalmacia, teatro de Ferento, Casa de Mario, Columnas Antonina y Trajana, Coliseo, Puerta de Hispello, Anfiteatro de Verona, Anfiteatro de Pola*, etc., etc.

[fol. LXXIII vto.

Aviendo tratado de tantas cosas antiguas... también será razón que trate y muestre algunas de las modernas especialmente de las que fueron hechas por Bramante architecto...

Verdaderamente se puede tener por cierto que este Bramante fué el resucitador de la buena architectura por medios o con ayuda de Jullio segundo pontifice máximo; como nos dan fee las tan excelentes obras hechas en Roma por las manos del uno con los dineros del otro entre las quales... es una dellas la qual se hizo para un corredor en Velueder en el jardín del Papa. En ella concurren dos excelentes cosas: la una es la fortaleza, que es de gran perpetuydad, por ser los pilastrones hechos de tanto ancho y grueso y la otra auer en ella tan excelente ordenança y ricos compartimientos y demás desto su excelente proporción en todas las cosas...

fol. LXXV vto.

En Velueder, a una parte, en el jardín del Papa, cerca del corredor... ay una escalera muy hermosa por la qual se baja a una planicie o plaça de forma de teatro... ay en estos apartamientos muy excelentes figuras entre las quales ay el Laoconte y Apolino y el Tebero y la Cleopatra, la Venere, el excelentísimo Torso de Ercules y otras muchas excelentíssimas cosas.

fol. LXXVI vto.

Fuera de Roma un poco desviado della, en Monte Mario, ay un excelentísimo sitio, en el qual ay vn edificio de una casa de plazer con todas las partes que en semejantes casas suele auer, no trataré de sus singularidades porque según son tan cumplidas y en otras partes no vistas nunca acabaría, que mi intento como otras veces he dicho, no es sinó mostrar cosas de que el architecto se pueda aprovechar. Y por tanto, en lo que toca a este deleitoso lugar, no diré sinó de una casa que en él hay hecha a manera de lonja con sus corredores o soportal delante que está en la delantera de la casa. Aquesto fué ordenado por el divino Raphael de Vrbino y aunque él hizo los tres apartamientos del principio grandes, otras cosas tenía él pensadas porque en la parte que se llama Cortile o patio aunque está puesta en quadro tenía en ella ordenado un patio redondo, según paresce por los fundamentos... La orden de aquesta lonja es excelentísima, el cielo de la qual es de varias composturas y todas de gran concordancia porque la parte de enmedio es una media naranja o cimborio redondo y las dos piezas de los lados son unas capillas quadradas en el cielo de las quales y en todas las paredes Iuan Daudene, excelentísimo y único en nuestros tiempos, se exercitó y esmeró mucho para dar a conoscer su grande ingenio así en las obras de estuco como en los coloridos de los grutescos y diuersas formas de animales y otras cosas viçarras que son partes para hazer la buena y bien entendida architectura, porque los ornamentos de pintura y de estuco y las formas de las figuras antiguas que esta casa ay la hazen subir en tanto grado que puede tener nombre de excelentísima... y hizo hazer en [una] pared a su gran discípulo Iulio Romano de pintura al gran Poliphemo con muchos sátiros al rededor; la qual es una pintura verdaderamente muy excelente. Aquesta casa mandó hazer el cardenal de Medicis el qual despué fué Papa Clemente...

[fol. LXXVII vto.

Entre las ciudades de Italia Nápoles es llamada gentil, no solamente por la linda manera de hablar y de gentil criança, pero

también por ser abitada de muy nobles varones y señores de Castilla, con otros muchos gentiles-hombres que la ennoblecen mucho, y demás desto es de muy excelentes edificios adornada, ansí en la cibdad como fuera della, con muchos jardines y casas de plazer quanto las puede auer en todos los campos de Italia; y entre los muy deleytosós jardines que ay en esta ciudad ay un Palacio que se llama el Poggio real.

Este palacio hizo edificar el Rey Don Alonso, para irse a él a deleytar en el tiempo que la felice Italia era toda en amistad unida; la qual es agora infelice por las enemistades y desconformidad grande que tienen los unos con los otros. Aqueste Palacio para ser edificado de los modernos, tiene muy excelente manera y es muy bien compartido; por manera que en cada esquina o ángulo deste Palacio se puede aposentar un gran señor, porque en cada manera de torre ay seys quadras sin las estancias soterrañas y otras recámaras secretas.

La medida no la pongo porque solamente he tenido intento de mostrar la invención, porque con prudencia el architecto podrá imaginando de que tamaño puede ser una quadra de aquellas y siendo todas de un tamaño qué tan grande puede ser todo el edificio, el qual, como tengo dicho aquel nobilisimo rey usaba por su deleyte porque en los campos y riberas siempre tienen casas los señores para retraerse quando están cansados de negocios especialmente en tiempo de calores grandes.

El patio de aqueste Palacio estaua cercado de corredores altos y baxos y a... este patio... se abaxaua por ciertas gradas adonde auía vna excelente plaça o patio grande todo el suelo enlosado o embetunado muy excelentísimamente. Y en días que el Rey quería holgarse quando le venían a ver algunas damas y caualleros, o con las personas que el quería, se ponía en este lugar en el qual estauan puestas las mesas y en ellas comían con diuersas maneras de músicas y plazeres y manjares; y quando al rey le parecía, estando todos en lo bueno de los plazeres hazía abrir algunos lugares secretos por donde salían caños de agua en tanta abundancia, que en un memento *(sic)* se henchía toda la plaça de agua. De manera que las damas y los caualleros andauan poco menos que nadando en ella, y ansí en un punto quando al

rey le parescía quedaua todo en seco, que no parescía que auía auido agua ninguna; quedando todos mojados, hechos agua; de lo qual el rey y todos tenían tanto plazer quanto se puede imaginar. No faltauan luego vestiduras de muchas maneras para mudarse las que tenían mojadas, ni tampoco riquísimas camas aparejadas para los que quisiesen reposar ¡Oh deleytes Italianos y cómo por la discordancia vuestra se han acabado y desecho y consumido! ¿qué es de los excelentísimos jardines con diuersos compartimientos y de las hermosas huertas con tantas maneras de frutas en tan grande abundancia, de las pesquerías de los estanques de agua viva que salían por muchos lugares y de aues de ríos y de otras muchas maneras de caças, y de paxaros grandes y pequeños de todas las suertes del mundo y las cauallerizas llenas de todas suertes de cauallos!

De otras muy excelentes cosas yo no hablo porque Micer Marco Antonino Michiele, vezino desta noble ciudad, muy entendido en el architectura el qual a visto todas estas cosas en gran abundancia, por el qual tengo noticia de todo esto, porque lo trata muy enteramente en una carta que embió a vn su amigo, que pone gran lástima ver en la disminución que han venido todas las cosas de que estaua adornada Italia...

Fol. LXXX

A LOS LECTORES

... si yo he hablado con algun atreuiento, o dicho mi parescer sobre alguna antiguedad, cosas con razón dignas de tener en mucho, no lo he hecho como juez reprehendedor, pero como puro imitador del buen Vitruuio he dicho mi parescer sin malicia ni doblez ninguno, esto para aduertir y auisar a todos aquellos que no lo estén... Y si a caso ouiere alguno más aficionado a las cosas de los hedificios antiguos de los romanos que enamorado de la graciosa y bien entendida doctrina de Lucio Vitruuio y me quisiesse contradecir en mi ausencia, tomad las armas que conuienen para defenderme todos los hombres deste

nuestro tiempo, los quales de la doctrina de nuestro tan excelente autor estays llenos. Entre los quales suplico en Venecia al magnífico Grauiel Vendamine, gran reprehendedor de las cosas licenciosas y mal ordenadas y ansi mismo a Micer Marco Antonio Micheli, excelentíssimo en imitar las cosas antiguas y en Bolonia, mi patria, al cauallero Bacchio y al de gran juyzio micer Alexandro Manzolo y a Cesar Cesareno Lombardo y a todos los otros, los quales con la [i]reprehensible doctrina de Vitruuio y con su grande esperiencia me defenderán. ¡O Valerio Procaro romano! ¡Y tú, su hermano y compañero, profundísimos conocedores de todos los secretos del gran maestro de los architectos, yo me humillo a vosotros, porque tengo por cierto que vuestros huesos se leuantarán de la sepoltura para ayudarme; si ouiere quien me reprehenda. Y si estos reprehendedores fueren a Francia, tambien aurá allá quien me defienda entre los quales será el doctísimo monseñor Baifio, y el muy entendido monseñor de Rodez, y el uniuersalíssimo monseñor de Mompolier; y sobre todos del gran rey de Francia señor suyo y mio, perfectísimo conocedor de la verdad. El qual con su sombra meterá espanto a quien quisiesse contradezir la verdadera doctrina del gran Vitruuio, o a mi, por el qual y por seguirle he puesto todo mi poder y lo mismo han de hazer todos los que pretendieren de hazer que sus hedificios sean llenos de bondad y acompañados de hermosura.

[Colofón.]

Libro Qvar | to de Architectura de Se | bastián Serlio Boloñes. En el qual se tractan las cin | co maneras de como se pueden adornar los he | dificios que son Thoscano, Dorico, Ionico | y Corintio y Compuesto con los exem | plos de las antiguedades, las quales | por la mayor parte se confor | man con la doctrina de | Vitruuiio...

[*Portada grabada igual a la del libro III; diferénciase en que en el IV el lugar del escudo lo ocupa el título, y el de éste una cartela con fustes rotos y trozos de muros; en el reverso, una estampa de ruinas, firmada por un enlace de Z. I. M. V. y debajo, R. D. A.*]

Fol. II.

— Al ilustríssimo y excelentíssimo señor el señor Don Alonso de Avalos gran Marqués del Vasto Capitán General de la Magestad Cesarea en Italia...

Si todos los príncipes y grandes señores tuuiessen la grandeza de ánimo que vuestra excelencia, bien se podría tener por cierto que este nuestro tiempo, siendo como es doctado de tan excelentes ingenios en todas las facultades, aunque son mal premiados, tornassen en aquella cumbre de grandeza en que estaua en el buen tiempo de los antiguos Romanos. Y sería possible que en alguna manera a las cosas antiguas las nuestras modernas passassen, porque qualquier cosa es más fácil imitarla que inventarla,... ansí como a venido cayendo el imperio romano ansí a venido disminuyéndose y declinando poco a poco hasta agora, que por la bondad de Dios a sido servido de traernos en tiempo en que nos lo concede, si la gran avaricia que hay en algunos no cerrase con tan duras llaves los tesoros de la liberalidad; porque como falta el premio, faltan también las operaciones de los hombres ingeniosos; porque verdaderamente considerado... si Bramante resuscitador de la buena architectura... no ouiera alcançado en sus

días a Iullio segundo Pontífice Máximo, y si la grandeza de su ánimo no fuera conforme a su voluntad no ouiera podido hazer las obras que él hizo en Roma. Y si el gran Michael Angelo Bonaroti no ouiera sido fauorescido de la noble casa de Medicis y después bien premiado del sobredicho pontífice y de otros muchos, possible fuera que no ouiera hecho tan admirables obras assí de pintura como de esculptura como él a hecho. Y si la illustríssima duquesa doña Isabel de Vrbino no ouiera primeramente fauorecido al diuino Raphael en su mocedad y después el mismo Iullio segundo pontífice que le hizo grandes mercedes; y ultimamente Leon decimo, padre y amparo de todas las buenas artes y de todos los buenos obrantes dellas, cierto era que no ouiera podido alcançar la pintura aquel resplandor en que él la puso, ni abría dexado tan excelentíssimas obras ansí en pintura como en architectura como de su mano se veen hechas. Y si Iullio Romano, Vero Alleno, discípulo y heredero de Raphael de Vrbino no hallara tan grande aparejo como halló en el liberalíssimo duque de Mantua tan grande amigo de pintura y de architectura ¿cómo pudiera él auer hecho las tan admirables y infinitas cosas, assí en architectura y en la pintura como de su mano se veen en la noble ciudad de Mantua y en muchas partes fuera della? Y si Gerónimo Guenga no tuuiera por señor al Duque de Vrbino Francisco María, tan sabio y entendido en la pintura y architectura como en el exercicio y cosas de guerra y de otras artes muy nobles, él no hiziera las tan apazibles obras de architectura como a hecho para contentar y seruir al mismo señor. Y en summa, si el gran Tetiano exemplo y príncipe de la pintura en nuestros tiempos no ouiera primeramente tenido por gran remunerador a don Alonso de Este duque de Ferrara que con larguíssimas mercedes y agradescimientos le hizo cauallero y después de él el muy liberal Don Fadrique duque de Mantua al qual a hecho y haze el día de oy muchas obras y a otros muchos señores y cardenales, especialmente y sobre todos a don Carlos quinto emperador, que porque le retractó a su voluntad con grandes y honradíssimas mercedes y con nuevo ornamento de cauallería le pagó su grande industria reconociendo su gran virtud y merescimiento. Y finalmente vuestra excelen-

cia que con tantos fauores y mercedes le a fauorescido no pudiera yo creer que él estuuiera tan estimado como está por sus obras.

Pero dexado esto, y tornando a nuestro primero propósito digo que estando vuestra excelencia por embaxador en Venecia en lugar de la persona de la magestad Cesarea... usando de grandíssima magnificencia y liberalidad con todos los que en las buenas artes se exercitauan, entre los quales yo soy bueno y fiel testigo aunque el menor entre tantos, que por no más de auerle presentado yo este libro y debaxo del amparo y título de vuestra excelencia publicado al mundo, me hizo una muy magnífica merced, acompañada de graciosas comidas y banquetes con muy buenas y amorosas palabras, la qual merced no fué de prometimientos, ni de vana esperança, pero fué de una muy buena cantidad de escudos...

Fol. IV.

[SABASTIANO SERLIO AL LECTOR]

Benigno lector, si yo me he puesto en dar algunas reglas de architectura, ha sido con presupuesto que no solamente los elevados y subtiles ingenios las ayan de entender, pero los de los medianos puedan ser dellas participantes según que más o menos serían a la tal arte inclinados... De todo lo que hallaredes en este libro que os dé contentamiento, no me deys a mi las gracias, porque más conuienen al preceptor y maestro mío Baltasar Petrucio de Siena, el qual fué no solamente doctíssimo en este arte ansí por Theórica como por Práctica; pero demás desto fué tan liberal en enseñarlas a todos aquellos que en ella se deleytauan, especialmente a mi...

Fol. LXXI vto.

DEL ORNAMENTO DE LA PINTURA PARA POR DEFUERA Y DENTRO DE LOS EDIFICIOS

... El architecto no solamente deue ser curioso en los ornamentos que han de ser de piedra y de marmol, pero también lo deue ser en la obra y pintura del pinzel para adornar las paredes y otras partes de los edificios y principalmente le conuiene ser él mismo ordenador de todo como superior de todo lo que se aya de hazer en las obras, porque si no lo es, podría topar con algunos pintores tan presuntuosos en las palabras y en saber estimarse quanto en las obras de poco juyzio [*siguen consejos sobre la pintura al fresco de las fachadas*]. En esto tuuo muy excelente juyzio y supo hazer con gran sabiduría todas sus obras Baltasar Petrucio Senes, el qual queriendo adornar una delantera de pintura del fresco en el Palacio de Roma en el tiempo de Iullio segundo, hizo de su mano en ella algunas cosas fingidas de marmol, como son sacrificios, batallas, hystorias, architectura; el qual no solamente ponía fuerza al edificio al parecer con aquel tan fundado y macizo ornato, mas le enriquecía en gran manera de presencia y autoridad. Pero ¿qué diré yo de la excelente cordura de otros muchos que se han deleytado en adornar muchos edificios en Roma con este fresco? los quales jamás han querido hazer las tales pinturas de otras colores sino de blanco y negro; y por esto no dexan sus obras de ser de tanta bondad y hermosura, que hazen marauillar a todos los hombres por ingeniosos y curiosos que sean, entre los quales era un Polidoro de Carauagio y Maturino su compañero que, con perdón de todos los otros pintores, han con sus obras adornado a Roma con las pinturas hechas de sus manos: al fin en nuestro tiempo ninguno les ha llegado. También es cosa maravillosa que un pintor llamado Doso y un su hermano queriendo adornar una de-

lantera con la pintura del fresco en el palacio del Duque de Ferrara la pintaron solamente de claro y oscuro fingendo estar sustentada el architectura de figuras hechas con gran intelligencia y con admirable arte. Yo no me he querido estender a dezir de otros munchos pintores italianos de gran juyzio, los quales en los tales lugares no han hecho de otras colores sus pinturas sino de blanco y negro, por no dañar la orden del Architectura.

Mas si acaso dentro de los edificios se quisiere hazer adornar de pintura de diuersas colores, se podrán con buen juyzio y razones naturales en las paredes de unos corredores al rededor de vn Iardín fingir alguna abertura y en ella hazer campaña y lexos y cerca, ayre y cielo, encasamentos, figuras animales edificios y ansí todo lo que se quiera. Todas estas cosas han de ser coloridas de manera que se contrahaga y finja naturalmente todo lo que de fuera del edificio por las tales aberturas o ventanas se pueda ver... Y si algunas figuras se ouiesen de hazer en los tales lugares, se hará que planten en una linea, porque en tal caso, de razon, no se podrá ver el suelo En esto fué muy advertido y de buen juycio Micer Andrea Manteña en los triumphos que se le hizieron a Cesar en Mantua por el liberalíssimo Marques Francisco Gonçaga, en la qual obra por ser los pies de las figuras más altos que nuestra vista, no se vee planicia ninguna... Estas pinturas de que yo hablo son muy celebradas y tenidas en gran precio, porque en ellas se vee la profundidad del retractar la perspectiva tan artificiosa, la invención admirable, la gran discreción en la compostura de las figuras y la estremada diligencia en la disminución dellas. Y si acaso el pintor quisiere alguna vez con el arte de la perspectiua, hazer parecer una sala o otra estancia más larga, podrá en la parte frontera o a la entrada hazer alguna orden de architectura tirada y resaltada por tal arte que haga parecer la pieça harto más larga que ella sea en effecto. Esto hizo Baltasar Petrucio, tan excelentíssimo y docto en esta arte como otro qualquiera que haya sido en este nuestro siglo: el qual queriendo adornar vna sala principal de Augustín Guisi, el mayor tratante de Roma, fingió con el arte vnas columnas y otras architecturas para el tal propósito que el gran Pedro Aritino, aunque era de tan gran juyzio en la pintu-

ra como en la poesía, dixo: que no auía a su parescer en aquella gran casa otra más perfecta pintura que aquella; aunque ay en ella algunas pinturas de mano del diuino Raphael de Vrbino. Pero ¿qué diré yo en este propósito de la espantosa y artificiosa scena que está hecha en Roma de mano del mismo Baltasar, la qual es digna de tener en más que otra cosa por ser hecha a menos costa que las que antes estauan hechas y después se hizieron...

Adornadas que sean las paredes, si a caso se ouieren de adornar los cielos o techos ora sean de bouedas o llanos o de otras diuersas maneras, será bien seguir los vestigios y cosas antiguas de los antiguos romanos porque en los tales lugares acostumbrauan a hazer diuersos y estraños compartimientos... [con]... muchas diuersidades de Viçarres o Grutescos... el que quisiere saber de las colores y de la manera que se han de pintar estas cosas grutescas mire las obras de Iuan de Audene, el qual a sido y es tan excelente imitador de las antigüedades y en ellas tan gran inventor que las a tornado a su perfectión, y aun estoy por dezir que en alguna parte a passado a los antignos, como dello darán buen testimonio los corredores que pintó encima del jardín secreto del Papa en Belueder en Roma y en la viña de Clemente séptimo en el Monte Mario; y la excelentíssima casa de Medice en Florencia la qual es adornada de su mano en muchos lugares, de tal manera que con perdón de todos los otros pintores este se puede llamar antes unico que no que le faltasse algo en la tal facultad. Demás desto era excelente architecto y de tan buen juyzio quanto ingeniosísimo, el qual fué discípulo del diuino Raphael... También a de ser exercitado para hazer de tal manera escorzar las figuras que aunque en el lugar donde las hiziere ellas parezcan cortas y monstruosas, no por esso de la parte de la parte de donde se ouiesen de mirar han de dexar de parecer tan largas y proporcionadas que representen el natural proporcionado. Esto se parece auer hecho en sus obras Melozzo de Forli pintor muy estimado en los tiempos pasados en muchos lugares de Italia y entrellos en la boueda de la sacristía de Sancta María de Lorito, en la qual ay algunos ángeles admirablemente pintados. Y Micer Andrea Mateña también a hecho en el castillo de

Mantua algunas figuras y otras cosas que miradas de lo baxo en lo alto con el arte de la perpectiua acompañadas con la discreción y buen juyzio representan verdaderamente el natural... Raphael de Vrbino queriendo él ornar vna buelta o boueda de vn corredor de Augustin Guisi hizo en los nacimientos de las lunetas... unas figuras pequeñas en las quales huyó de los escorços aunque él los sabía hazer... mas quando llegó al alto de la bóueda como él quiso hazer el combite de los dioses y cosas celestes y de tal propósito por dar algún sabor y contentamiento a los que la mirassen y por huyr la manera de tantos escorços fingió vn paño de color celeste atado de unos festones colgados como cosa mouible, en el qual hizo el combite sobredicho con tal disposición y juyzio... que todo parece natural...

Acaba
LXXVII vto «herrará en esta parte el architecto».

LXXVIII lámina con 9 escudos italianos. A la vuelta el colofón:

Soli Deo Honor et Gloria.

Aquí fenece el libro quarto de Sebastián Serlio Boloñes. Y fué impreso en Toledo en casa de Iuan de Ayala a costa de Francisco de Villalpando.

Año 1552.

DON FELIPE DE GUEVARA

COMENTARIOS DE LA PINTURA

¿1560?

Al igual del tratado *De la Pintura antigua* de Francisco de Holanda, los *Comentarios* de don Felipe de Guevara tardaron siglos en salir de molde. Los sacó a luz en 1788 el benemérito abate Ponz, por haberle comunicado el manuscrito el señor Deán de Plasencia don José Alfonso de Roa.

Se comprende la fruición con que el académico abate dió a las prensas los *Comentarios* henchidos de idolátrico culto por la sabia Antigüedad: «no me hartaré de alabar [a su autor] — escribía Ponz — de haber ceñido sus *Comentarios* a las obras de los antiguos griegos, que son en las que se formaron los Rafaeles y los demás grandes artífices».

A los hombres de hoy, en cambio, interesan los pasajes donde precisamente los *Comentarios* se ***desciñen*** de los antiguos griegos; cuando con grata inconsecuencia habla don Felipe del Bosco — fué el primer coleccionista de sus obras y conocedor experto de ellas — o cuando en estilo desgarrado censura la holganza de nuestros mayores, o con veladas alusiones critica a los artistas de su tiempo... Todo, en suma, lo que no es extracto de Plinio.

Cansada e indigesta la lectura seguida de los *Comentarios*, ha sido obra hasta ahora más citada que leída; las notas que van a continuación contienen curiosidades, para muchos seguramente desconocidas, ocultas antes en la intrincada fronda de la erudición clásica.

Se desconocen manuscritos de esta obra, no existiendo

otro texto que el de Ponz, a las claras deficiente e incorrecto.

Nació don Felipe de Guevara en Bruselas, en los comienzos del siglo XVI, de los amores de don Diego, clavero de Calatrava y mayordomo mayor del Rey *Hermoso*, con una moza flamenca cristiana vieja, de familia de oficiales «de hacer bolsas y agujetas». Desde sus primeros años sirvió al Emperador, y con él estuvo en Túnez; viajó por Sicilia; fué santiaguista y gentilhombre de boca de Carlos V. Residió largos años y edificó sus casas en Madrid. En 1540 estuvo de nuevo en Flandes.

El trato y comunicación con Ambrosio de Morales, Alvar Gómez de Castro, Juan de Vergara y otros humanistas despertáronle aficiones arqueológicas que le llevaron a formar una colección de monedas y medallas de gran rareza, origen de un libro, hoy perdido, sobre monedas romanas.

Alternó con estas aficiones la de las bellas pinturas, y aunque llena la memoria de textos griegos y latinos, no olvidaban sus ojos las tablas de Flandes; de ellas había provisión en sus casas de Madrid, pues de sus muros colgarían pinturas de Van Eyck, Patinir, Van der Weyden, un retrato de mano de Maestre Miguel Sitium... a más de varias obras extrañas de Jerónimo Bosco y hasta algunas de hábiles imitadores que con fino criterio don Felipe, antes que nadie, había separado de las indudables. Con tan amable compañía en los últimos años de su vida, «apretándole las enfermedades más de lo ordinario, acordó para entretenerse recoger lo que de la Pintura y Escultura antigua había, como de paso, en otros tiempos leído»: y fué ordenando sus apuntes y recuerdos; cuidó más, por desgracia, de aquéllos que de éstos, y formó los *Comentarios de la Pintura* que dirigió a Felipe II.

Murió don Felipe de Guevara en julio de 1563.

Además del prólogo de Ponz, consúltense sobre Guevara: Menéndez Pelayo, *Ideas estéticas*, t. IV, y *Discurso ante la Academia de San Fernando*. Don Juan Allende-Salazar prepara un estudio para la *Revista de Arte y Arqueología*, y es quien ha comunicado las noticias acerca del nacimiento de don Felipe.

COMENTARIOS
DE LA PINTURA
QUE ESCRIBIÓ
DON FELIPE DE GUEVARA
Gentilhombre de boca del Señor Emperador
CARLOS QUINTO
REY DE ESPAÑA
SE PUBLICAN POR LA PRIMERA VEZ
con un Discurso preliminar
y algunas notas
DE DON ANTONIO PONZ
quien ofrece su trabajo
AL EXCELENTÍSIMO SEÑOR
CONDE DE FLORIDA-BLANCA
Protector de las nobles Artes
[escudete]
MADRID M.DCC.LXXXVIII
POR DON GERÓNIMO ORTEGA, HIJOS DE IBARRA
Y COMPAÑÍA

Se hallará a la rústica y en papel en casa
de la | Viuda de Ibarra, calle de la Gorguera
1 t.° en 8.° de XIV + 254 ps.

[pg. 1]

A la S. R. M. del Rey Felipe Nuestro Señor: Don Felipe de Guevara, felicidad perpetua.

Estos días pasados, apretándome mis enfermedades más de lo ordinario, y por esta causa impedido de ocuparme en cosas de

más importancia, acordé para entretenerme, recoger lo que de la Pintura y Escultura antigua había como de paso en otros tiempos leído:...

[pg. 2]

... la Pintura, ni la afición de ella, no embota la lanza, ni reprime el deleyte de ella los ánimos fogosos de conquistar mil mundos...

[pg. 3]

Esta arte [la Pintura], habiendo sido célebre en los más antiguos tiempos, parece, según Plinio dice, que la desterraron los mármoles en tiempo de Vespasiano Augusto: después habiendo ya tantos siglos dormido, en Italia la despertaron Raphael de Urbino y Michael Angelo. En Flandes Rugier (1) y Joannes (2) y Joaquín Patinier (3). En nuestra España, donde nunca en los tiempos pasados debió de estar de asiento, V. M., entre las buenas artes que resucita, la favorece tanto, habiendo traído y juntado de diversas naciones una masa de buenos ingenios y habilidades (4); que obliga a los naturales Españoles a estudiar y trabajar tanto, que acabados estos, merezcan ellos suceder en sus lugares, y ocupar sus plazas; aunque ya por decir verdad esto podría caber en muchos, si la ocasión lo pidiese.

(1) Rugier es, desde luego, Roger de la Pasture o van der Weyden (¿1399?-† 1464), el gran pintor flamenco.

(2) Joannes, es Juan van Eyck.

(3) Joaquín Patinir o Patinier (1490-1524), pintor exquisito y refinado, paisajista prodigioso. El Museo del Prado guarda más y mejores obras suyas que los demás Museos del mundo.

(4) Ponz advierte que don Felipe escribía cuando no se había comenzado El Escorial; en efecto: la primera piedra de San Lorenzo se colocó el 25 de abril de 1563, y en julio del mismo año murió Guevara; por lo tanto, *la masa* de artistas extranjeros de que aquí se habla deberá referirse a Moro, Castello, Urbina, Rómulo y demás artífices de origen o nacimiento no español que trabajaban en los primeros años del reinado de Felipe II,

[pg. 4]

... las pinturas encubiertas y ocultadas se privan de su valor, el qual consiste en los ojos agenos y juicios que de ellas hacen los hombres de buen entendimiento y buena imaginación; lo que no se puede hacer sinó estando en lugares, donde algunas veces puedan ser vistas de muchos.

[pg. 12]

[Que la diferencia de las pinturas estriba en la diferencia de temperamento de los artistas]

... vengamos a discurrir por las pinturas de un melancólico saturnino ayrado y mal acondicionado: las obras de este tal, aunque su intento sea pintar Angeles y Santos la natural dispusición suya, tras quien se va la imitativa, le trae inconsideradamente a pintar terribilidades y desgarros nunca imaginados, sinó de él mismo (1). De esto podría yo dar exemplos vivos si mi intento fuese tachar a alguno, de lo qual he deseado siempre huir...

[De las perniciosas consecuencias que trae al arte el que los pintores vayan detrás de las opiniones del vulgo comprador]

[pgs. 13-14]

... podemos sospechar, o por decir verdad, creer, que esta nuestra imitación imaginaria de los compradores, es gran parte para que haya tan medianos Pintores el día de hoy en el mundo; porque, considerando estos que nuestras ideas no pasan, y aun muchas veces no llegan, a lo que ellos nos muestran pintado, descuídanse en no procurar más perfección en la imitación de las cosas naturales, y en el arte de pintar; advirtiendo, que

(1) ¿Alude a Berruguete, o más bien a Juan de Juni?

con aquel poco trabajo y arte que han alcanzado, hallan luego aficionados y compradores y horma, como dicen, de su zapato: para proballo, y que esto sea así, poca fuerza es menester, pues se topan cada hora mil hombres los más contentos del mundo en haber dexado su dinero por unas muy ruines pinturas con tanto gusto, que antes sufrirán que digais mal de sus personas propias, que de sus pinturas.

Por manera que nuestros malos juicios y conocimiento causa y acarrea descuido el día de hoy en los Artífices, si no me engaño. Yo tengo por cierto, que en estos tiempos, si oviese el examen que antiguamente ovo en aprobar o condemnar una pintura, que estaría esta Arte muy aventajada más de lo que está, porque el pintor que no pudiese salir sumo en el arte, tomaría otra derrota en la vida...

[pg. 15]

Hay otra causa que suele estragar la imitación imaginaria del que pinta. Este es un hábito que acarrea a las gentes la continuación de la vista de ciertas cosas particulares y propias de una nación, y no de otras. Exemplo sea: tomemos un Alemán que mejor deseño tenga, aunque sea Durero, dende [sic ¿por *decille*?] que debuxe, o pinte caballos; nunca en cien mil caballos verná a toparse en la fantasía con un caballo Español alindado, aunque alguna vez lo haya visto. La causa es el hábito que tiene de haber siempre visto caballos Alemanes, fuertes de miembros y groseros; y de aquí viene que todas las ideas que de caballos se le representaren serán de caballos Alemanes, como en todos sus dibuxos y pinturas ordinariamente vemos.

Decendamos a Pintores Venecianos los quales queriendo tratar el desnudo de alguna muger, por su imitativa fantástica, vienen a dar en una groseza y carnosidad demasiada. Esto nace de la opinión que vulgarmente aquella Nación tiene concebida, persuadiéndose no ser ninguna muger perfectamente hermosa si no es muy gorda y así todas sus ideas y fantasías en esta parte paran en figuras corpulentas, y demasiadamente gruesas, a los quales quadraría bien aquel verso de Marcial: *Carnarius sum,*

pinguarius non sum; y por no ser en exemplos demasiadamente prolixo, estos basten para advertir porqué la imitativa imaginaria trae consigo tantas diversidades de cosas y para en tantos géneros de pintura diversos, aunque sea en un mesmo propósito, de historia o poesía.

No era razón se pasase entre renglones la causa de los matachines, que de algunos años a esta parte se figuran en España y otras partes, así por Pintores como por Escultores. Al inventor de estas cosas entre los españoles, Dios se lo perdone (1), que allende de los que él hizo, fué causa se estragasen mil buenos ingenios, los quales si ovieran echado por camino derecho y seguido a los antiguos, o a la naturaleza, estuvieran muy aprovechados, y nuestra España, noble y esclarecida con estas artes de pintura y escultura, de modo que no tuviéramos necesidad de traer estas cosas de acarreo, ni de fuera: a los quales, si Timoteo les oviera de enseñar, les llevara dos talentos. Enseño Timoteo, músico insigne, a tañer por un talento a los que no sabían nada; y a los que sabían algo, y habían aprendido de otros, por dos talentos, de suerte, que llevaba un talento por enseñar y otro por desenseñar.

Han sido dichosas las figuras que estos tales han hecho y hacen, sea de colores, piedra, o madera, oro o plata o metal, según las han plantado y plantan, que a mi parecer son risa las penas de Tántalo, Sísifo y Prometeo, comparadas con las de estas figu-

(1) Nota de Ponz: «Por matachines entendemos en nuestra lengua figuras ridículas, vestidas extravagantemente de pies a cabeza, con retazos de diversos colores, como se ven vestidos los que los italianos llaman *Tracagnini* en sus teatros. Sospecho que don Felipe de Guevara querrá dar a entender con el nombre de matachines ciertas figuras de grotescos...» *Matochines* se lee en otros textos.

Di noticia por primera vez de este texto como aludiendo a Berruguete en *Los pintores de cámara de los Reyes de España*, pág. 26. Orueta aceptó la atribución y publicó un fragmento en *Berruguete y su obra*, Madrid, 1918, pág. 77. Después dudé mucho se refiriera al gran escultor castellano, y pensé si convendría mejor el pasaje a Juan de Juni; una dificultad hay y no pequeña: parece que don Felipe habla del artista como muerto, y Juni vivió hasta el siglo XVII. Hoy vuelvo a mi primera idea.

ras; las quales a ser de carne y hueso, yo tengo muy creido, que se ovieran desterrado del mundo los tormentos que a los malhechores se dan en las cárceles, y que en su lugar sucedieran los tormentos que estas figuras pasan, si fueran, como digo, sensibles y tuvieran entendimiento de considerar la pena y trabajo en que las habían puesto y plantado.

De todas estas cosas y extrañezas tienen culpa las fantasías y ideas que los naturales variamente compuestos entre sí conciben; y es cierto, que si buscásemos el autor de estas invenciones, que le hallaríamos tan compuesto para estos sentimientos por la natural y varia composición suya, que parece haber sido imposible, si no fuera con demasiado cuidado, arte y industria, huir de ellas; y pluguiese a Dios, que valiera mi amonestación para que los buenos ingenios que han seguido este camino volviesen con gran cuidado a imitar la naturaleza y los antiguos.

[*El estudio de los antiguos adoba el ingenio ruin y perfecciona el despierto*]

[pg. 24]

... miren dos exemplos de nuestros tiempos que son Rafael de Urbino y Micael Angelo, a los quales les luce tanto en sus pinturas la lección y observación de la antigüedad, como la destreza y habilidad de sus manos: y así merece ser celebrada una loable costumbre de Rafael de Urbino en esta materia, de quien dicen, que todo el tiempo que estaba en su oficina trabajando, tenía lección de historia o poesía.

[pg. 27]

Origen de la Pintura

[pg. 40]

Es cosa de reir ver que haya en el día, de hoy algunos Pintores tan simples, a los quales les parece que han acrecentado mucho sus obras, si cuentan los días que se detuvieron en ellas;

y otros tan tontos, los quales ninguna obra piensan que es de estimar si se acabó en pocos.

[pg. 41]

Ovo antiguamente otro género de pintura que llamaban *Grillo*. Dioles este nombre *Antífilo*, pintando un hombre, al qual por donayre llamó *Grillo*. De aquí quedó que este género de pintura se llamase *Grillo*. Nació Antífilo en Egypto, y aprendió de Ctesideno este género de pintura, que a mi parecer fué semejante a la que nuestra edad tanto celebra de Hyerónimo Bosch, o Bosco (1), como decimos, el qual siempre se extrañó en buscar talles de hombres donosos, y de raras composturas que pintar.

Y pues Hyerónimo Bosco se nos ha puesto delante, razón será desengañar al vulgo, y a otros más que vulgo, de un error que de sus pinturas tienen concebido, y es, que qualquiera monstruosidad, y fuera de orden de naturaleza que ven, luego la atribuyen a Hyerónimo Bosco, haciéndole inventor de monstruos y quimeras. No niego que no pintase extrañas efigies de cosas, pero esto tan solamente a un propósito que fué tratando del infierno, en la qual materia, quiriendo figurar diablos, imaginó composiciones de cosas admirables.

Esto que Hyerónimo Bosco hizo con prudencia y decoro, han hecho y hacen otros sin discreción y juicio ninguno; porque habiendo visto en Flandes quan acepto fuese aquel género de pintura de Hyerónimo Bosco, acordaron de imitarle, pintando monstruos y desvariadas imaginaciones, dándose a entender que en esto solo consistía la imitación del Bosco.

Ansi vienen a ser infinitas las pinturas de este género, se-

(1) Jerónimo van Aken (¿1460? † 1516). De él poseyó pinturas don Felipe: el Rey era muy aficionado a este artista, tanto que hasta en la comunicación familiar le tenia presente, en una de las preciosas cartas que escribió a sus hijas desde Lisboa, 1581 (publicadas por Gachard, París, 1884) les cuenta de una procesión del Corpus «cierto me ha pesado mucho de que no la viésedes ni vuestro hermano [el que había de ser Felipe III] aunque hubo unos diablos que parecen a las pinturas de Hierónimo Bosc de que creo que tuviera miedo».

lladas con el nombre de Hyerónimo Bosco, falsamente inscripto; en las quales a él nunca le pasó por el pensamiento poner las manos, sino el humo y cortos ingenios, ahumándolas a las chimeneas para dalles autoridad y antigüedad (1).

Una cosa oso afirmar de Bosco, que nunca pintó cosa fuera del natural en su vida, sino fuese en materia de infierno, o purgatorio, como dicho tengo. Sus invenciones estribaron en buscar cosas rarísimas pero naturales: de manera, que puede ser regla universal, que qualquiera pintura, aunque firmada de Bosco, en que hubiera monstruosidad alguna, o cosa que pase los l.mites de la naturaleza, que es adulterada y fingida, si no es, como digo, que la Pintura contenga en sí infierno, o materia de él.

Es cierto, y a qualquiera que con diligencia observare las cosas de Bosco le será manifiesto, haber sido observantísimo del decoro, y haber guardado los límites de naturaleza cuidadosísimamente, tanto y más que otro ninguno de su arte; pero es justo dar aviso que entre estos imitadores de Hyerónimo Bosco, hay uno que fué su discípulo, el qual por devoción de su maestro, o por acreditar sus obras, inscribió en sus pinturas el nombre de *Bosch*, y no el suyo (2). Esto, aunque sea así, son pinturas muy de estimar, y el que las tiene, debe tenellas en mucho, porque en las invenciones y moralidades, fué rastreando tras su maestro, y en el labor fué más diligente y paciente que Bosco, no se apartando del ayre y galanía, y del colorir de su maestro. Exemplo de este género de pintura es una mesa que V. M. tiene, en la qual en círculo están pintados los siete pecados mortales, mostrados en figuras y exemplos, y aunque toda la pintura en si sea maravillosa, el quadro de la invidia a mi juicio es tan raro y ingenioso (3), y tan exprimido el efecto de ella, que puede competir con Arístides, inventor de estas pinturas, que los grie-

(1) Interesantísimo es este párrafo para la discriminación de las obras del Bosco.

(2) Noticia de interés excepcional y poco comentada.

(3) Se conserva en las habitaciones de Felipe II en el Escorial. No está firmada. Para P. Lafond, *Hieronimus Bosch*, Bruselas, 1914, ps. 51-2, no es seguro que no sea obra de Bosch, contra la opinión de Dollmayr y Gossart y el dicho de Guevara.

gos llamaron *Ethice*, lo qual en nuestro castellano suena, Pinturas que muestran las costumbres y afectos de los ánimos de los hombres.

[pg. 48]

Origen de la pintura en paredes y al fresco en Italia

[pg. 50]

Pintura en lienzo

[pg. 51]

Este... pintar en lienzo al oleo, anda tan valido en nuestros tiempos, que estoy por decir, que ha acevilado en gran manera la Pintura, habiendo desterrado la autoridad de las tablas y perpetuidad de ellas. No puedo pensar que no se entienda la ventaja que hay de lienzos a tablas, y la imperfección que hay en lo uno, y la excelencia que solía haber en lo otro; pero no es cosa nueva haber sido esto que llaman barato destruición de las buenas artes. Yo antes tomaría seis pinturas perfectas que sesenta razonables al mesmo precio.

Pero, entiendo que hay otros de diferente parecer, con quien yo no determino de porfiar; que deben ser del mesmo parecer que un amigo que tuve en Flandes el año de 1540, el qual en Amberes me rogó le llevase a ver lienzos pintados al fresco (1), para traer algunos a su casa. Llevele en Amberes a la casa donde mejor ropa había; apartó doce entre muchas docenas que nos sacaron. Venido al precio, pidionos el maestro a dos ducados por cada uno; mi compañero dexó suspenso el negocio, porque le pareció el precio muy subido; a la tarde desmintiome, y solo dió la vuelta por estas tiendas, y vino cargado de ventiquatro lienzos de a ducado; díxome que muy mejor era enviar a su casa ventiquatro lienzos, que no doce por un mesmo precio.

(1) *Sic*, por recién pintados.

Sospecho debe haber muchos del parecer de este mi amigo, y ser mucha parte que hay tantos lienzos, y tan pocas tablas: y quiera Dios que algunos no se metan a la parte de esta culpa, porque cosas razonables aplacen en el lienzo, y en las tablas no, sinó las perfectas y muy buenas. Tienen una comodidad las pinturas en lienzo, que es ser portátiles para pasarlas más comodamente de un lugar a otro, de manera que justamente las podrían llamar pinturas cortesanas.

[pg. 54]

Tapicería

[pg. 57]

[*La tapicería existía en tiempos clásicos y cita un verso de Virgilio que...*]

... quiso decir, que colgarían a Augusto Tapicería, en que estuviese figurada la victoria que tuvo de los Britanos; al modo, que el emperador Carlos V hizo figurar en su Tapicería la jornada de Tunez y Barba-Roja (1).

[pg. 58]

Del género de pintura llamado Encausten

Espántome no haber resucitado los ingenios de Italia, un género de Pintura que usaron los antiguos, y no de poca estima, quanto de los Autores que de ella escriben se colige; la qual, según entiendo, no solo no está en uso, pero sospecho no haber pensado nadie como se pudiese obrar como la obraron los antiguos. Yo mis diligencias he hecho en preguntar a Artífices de diversas naciones, si entienden como fuese, y en ninguno he hallado rastro de tino.

(1) Tormo y Sánchez Cantón, *Los tapices de la Casa del Rey N. S.* Madrid, 1919, p. 95.

[pg. 60]

... se empezó a usar para pintar las naos, el qual género de Pintura era tan fixo, que ni viento, ni sol, ni mar lo podía deshacer. Sería bueno hoy este género, que podría servir para muchos usos.

¡O ingenios dormidos! todos los hallo hechos en un molde: todos alcanzan lo que uno, y uno lo que todos.

[pg. 67]

Grotesco

[pg. 73]

En nuestros tiempos han resucitado este género de Pintura las reliquias de las grutas de Roma antiguas, habiéndose en ellas hallado algunos exemplos los quales la novedad ha extrañamente acariciado y acreditado, de suerte, que topais con muchos que tienen por mayor felicidad hacer bien una máscara y un monstruo que una buena figura.

[pg. 74-5]

...vemos el uso de esto que los Italianos llaman estuco por aca muy trocado y corrompido.

... [para] el techo de la cámara que se ha de blanquear de lo que ahora la novedad llama estuco... en nuestra España será bueno el pino de Cuenca y Balsain antiguo y seco porque es madera segura y fixa.

[pg. 75 6]

Manda pues Vitrubio, que en los techos de maderamientos, hora fuesen llanos, o torciesen a alguna parte, que echadas las

cárceles (1) y bien clavadas, tomen cañas y las machaquen y las hiendan y las aten al dicho techo con esparto Español muy bien atadas y liadas como acá se hace en un techo que le quieren envestir de yeso, y fué antiguamente usado en España, y se usa el día de hoy en la mayor parte de la Andalucía, y Reyno de Granada, por faltalles en algunas partes maderas para sus enmaderamientos.

Estas ataduras de las cañas con el esparto al enmaderamiento, deben ser hechas con cuidado y destreza, porque en este aparejo consiste gran parte de la perfección de la obra fixándolos con clavos entre tomiza y tomiza (2). Hecho esto, manda Vitrubio trusilar este techo de cañas... A mí me parece que trusilar quiere decir lo mismo que en nuestro Español decimos Xaharrar (3), que es el primer aparejo que se dá acá a las paredes para disponerlas a recibir el blanqueado.

[pg. 85]

... a nosotros los Españoles nos será facil la labor del estuco, no solo en llano, sinó tambien en relievo, por el uso que tenemos de variar (sic.) (4) el yeso, porque los mismos moldes de la miel, con que el yeso se enmolda, nos podrían a cada paso servir para enmoldar la masa y composición del estuco.

pg. 9

[*Prosiguiendo en hablar de las ventajas y facilidad para los españoles del estuco*]

... colígese más, que si no se quieren pintar las dichas paredes, la ventaja que terná este blanqueado al yeso, y los albice-

(1) «Cárcel—según Covarrubias—llaman los carpinteros un madero, parte dél desbastado, dentro del qual ponen la puerta, o ventana que han ajustado...»

(2) «La cuerda de esparto delgada.» (Covarrubias.)

(3) «Vale tanto jaharrar como igualar la pared rehinchéndola con yeso y raspándola, é igualándola con la plana queda aparejada para enluzirla.» (Covarrubias.)

(4) Por *vaciar.*

res (1) de relieve del estuque, al relieve de yeso, y la facilidad con que se puede obrar, pues los montes de Toledo nos dan marmol bastante, y los ríos guijarros blancos y en abundancia, y la miel de los yeseros, que decimos, moldes hartos para enmoldar frisos y molduras, y semejantes cosas de estuco, como hasta ahora en el yeso lo han hecho.

pg. 99]

Iluminación

[pg. 100]

De ella, a mi juicio, se puede decir lo que de la copla y del melón, que en ninguna manera se sufren razonables. De este modo de la iluminacion más que de qualquiera otro género de pintura, no es tolerable si no es buena y buena. En Roma es ilustre cosa lo que Julio Epirota (2) en este género de iluminación hace. Labra en lo que yo he visto figuras muy galanas y floridas, en lo qual yo desearía un poco más de brío y espíritu; a quien ingeniosamente Fr. Andrés de León en nuestra España (3), Religioso del orden de San Hierónimo, imita, en tanto, que conferida con el patron la imitada, los dueños de los patrones se confunden algunas veces, en escoger la suya.

[pg. 101]

De los suelos pintados

[pg. 103

... creo que a todo lo que de la antigüedad ha sobrado, vence lo que hay en Palermo en una Iglesia del castillo viejo, llamado

(1) Alicer—friso.

(2) Julio Clovio, véase en la pág. 46.

(3) Profeso en el monasterio de la Mejorada, discípulo de Fr. Cristóbal Trujillo, miniaturista poco aventajado. Murió en El Escorial el 11 de setiembre de 1580. (Ceán.)

San Pedro el Viejo (1), lo cual yo miré con gran atención el año de 35, viniendo de la jornada de Tunez, adonde llevé a algunos de la nación a verlo, como cosa maravillosa.

Musaico de veneras y conchitas marinas

[*Modo de hacer los vidrios de colores para los mosaicos*]

[pg. 105]

Los modernos, a imitación de esto, felicísimamente en Italia han emprendido a formar figuras y animales en las paredes con conchitas de la mar de varias colores, que en las marinas de Romania, Apulla y Calabria se hallan, sirviéndose de ellas en lugar de lo que las piedras varias de colores, servían a los antiguos en el musaico.

Yo vi labrado de esto, en una huerta del secretario Marturano, fuera de Nápoles, la vía de Calabria, el año mismo de 35, como invento entonces hallado, en las paredes de una escalera que baxaba desde el suelo de una huerta a una fuente acia la parte de la marina. Este musaico de conchitas no ha aun llegado a España, ni creo tengan noticias de ello, salvo aquellos que en Nápoles o Roma, o algunas partes de Italia lo ovieren visto...

[pg. 107]

Encausten

Usaron los antiguos otro género de pintura llamada Encausten diferente del de las ceras que fué hecho de barro esmaltado de colores, lo qual en España llamamos vedriado, y al presente en Italia, Faenza y Pisa.

[pg. 108-10]

Imagino pues... quan rara y deleytosa obra, sería envestir ahora las paredes o pórtico de algún jardín, o otra qualquiera

(1) La famosa Capilla palatina.

pieza de semejante obra. Porque si un chapado o pared de azulejo en España es adorno grande de una cámara, por estimada y preciada que sea; quanto más lo sería, teniendo las paredes todas chapadas de azulejos labrados con deseño gentil de alguna poesía o historia insigne de Encausto fino de Faenza o Pisa; y la ordenanza se facilitaría así:

Tomando al justo los altos y anchos del gabinete o cámara, y señalados en ellas los lugares de las puertas y ventanas, se podría hacer en un suelo llano el compartimiento, juntados primeramente los azulejos del tamaño que los quisiesen formar, y asentados en el plano, como después en las piezas habían de ser repartidos, pintar por todos juntos el deseño en universal; y hecho esto, después pintar y perficionar particularmente aquella parte que a cada uno de los quadros o azulejos le ovieren cabido, y después metellos a fuego.

Daría yo a este universal deseño, para lo alto de la pieza, su alquitrabe, friso y cornisa, con su perspectiva de proyecto que acá llamamos buelo; y desde el suelo holladero para lo alto, la cantidad necesaria conforme al alto de la cámara, que ocupase una cinta, como lo acostumbramos en España hacer en nuestros azulejos comunes a proposito e intención del deseñado: y entre el alquitrabe y la faxa baxa metería yo una ordenanza de figuras acomodada a la historia y poesía que se determinase pintar; lo qual tambien otras veces se podría variar con partes de arquitectura y perspectiva y cosas semejantes; y hecho esto, se meterían las piezas en las paredes con materia que fuese secante y fixa, como estuco, y en nuestra España yeso, donde lo hay perfecto y bueno, y no hay participación de humidad.

En España, en quanto a lo que toca al barro, fineza y delgadeza de él, bien se labraría en Talavera, pero no se podría dar cumplimiento a la tal obra, aunque oviese deseñadores bastantes para el repartimiento como se podrían hallar, porque faltaría a la tal obra la perfición, a causa que en España no saben fixar las colores en el fuego, como en Faenza y Pisa las fixan, ni tampoco saben gastàr acá sinó dos o tres colores tan solamente. Y es cierto, que esto que toca a teñir y vedriar el barro con diversidades y buenas colores, que en España están ayunos

de ello; y por confesar verdad lo ignoran del todo, excepto estas groserías que en los azulejos se gastan.

[pg. 111]

Pintura en vidrio

[pg. 113-114 *que el sugerir raros y costosos procedimientos de pintar es provechoso por si algún rico se decide a hacer un suntuoso edificio, y pone en movimiento y da a trabajadores y artistas el dinero acumulado e improductivo.*]

[pg. 115]

Pintura de las yerbas

[pg. 117]

[*Conveniencia de que los que pinten yerbas conozcan bien su desarrollo y formas en sus cuatro edades, según Dioscórides, «quando nacen, y quando crecen, y que figuras tienen ya crecidas, y quando se acaban».*]

[pg. 118]

... me parece que a la curiosidad de los que han pintado yerbas en nuestros tiempos, les han faltado de las quatro edades, las tres, pues todos las han demostrado en solo el tiempo que tienen y han criado el fruto, simiente y flor.

Suelos y envestiduras de paredes hechas de mármol, con razón de pintura

[pg. 119]

Vasari en su Pintura moderna tuvo por nuevo este invento, y engañose de ello. Pone por exemplo lo que de este género hay

en las paredes del Domo o Catedral de Sena, comenzado de Ducio Senes, y despues ampliado y acabado de Doménico Becafumi...

[pg. 121]

... en nuestra España se podrían envestir las paredes de un gabinete de marmol blanco, o de alabastro, de que abunda más, perfilando y asombrando tan solamente las figuras y las partes de Arquitectura que en la tal pared o suelo se quisiesen obrar con solas las cinceladuras llenas de negro, al modo que se nos representa un debuxo bien obrado con la tinta en un papel. Un gabinete con estas paredes y suelo, y un techo bien labrado, ternía allende de la novedad, majestad y galanía.

[pg. 122]

Pinturas de maderas diversas embutidas y atarace

Dudé algún tiempo si oviesen tenido los Romanos noticia de aquel género de Pintura que en las maderas se obra, cometiendo maderas diversas; lo qual nosotros llamamos embutido y los Italianos *commeso di legno*. La Germania, labra el día de hoy escritorios y mesas con grande aplauso de las gentes, ordenando en ellas perspectivas, y animales y efigies varias. [*Siguen las autoridades clásicas que demuestran se conocia su empleo en lo antiguo.*]

[pg. 124-5]

Vemos venir de Germania dos géneros de mesas, unas que son hechas con razón y arte de Pintura, embutiendo variedades de maderas, y otras que parece haberlas pintado la naturaleza, criando en algunas maderas tanta variedad de vetas y círculos, que parece haber querido en esto competir con la Pintura y Artífices de ella.

[pg. 128]

Fué... grande la [mesa] de Tolomeo Rey de Mauritania, cuyo diámetro era de quatro pies y medio compuesta de dos semicírculos, en la qual fué tan maravillosa la pintura de los dos círculos que se tuvo por mayor milagro la pintura con tan secreto primor y arte hecha, que lo fuera si la naturaleza las oviera juntado.

Con este exemplo podrán los Ensambladores Españoles dexarse de espantar de los Germanos, y ellos perder la vanagloria, si alguna tienen, de su ensamblage.

[La mejor madera para estas mesas es el cedro, según los clásicos]

[pg. 129-31]

Conferidas... estas mesas de cedro con las de este tiempo, hechas con arte de Pintura y sin ella, perecen en una casa (1) principalmente las antiguas muy aventajadas de las modernas; esto es, en la limpieza: no tienen betunes y barnices como las de estos tiempos, sin los quales, a la verdad, ellas tendrían poco lustre o ninguno; y que esto fuese así en las antiguas, se parece claro por lo que Plinio dixo, que el vino no las bañaba, y que su pulimento era el dedo muy limpio, especialmente recién salido del baño. Es cierto que estas mesas modernas, por causa de la barniz son *noli me tángere;* porque usándolas el barniz se despinta y recogen en sí mil suciedades y para que no se despinten es necesario no usar de ellas en comidas ni cenas.

[pg. 130]

La madera que entre los antiguos tuvo el segundo lugar fue el Aceris que nosotros llamamos Azre; si alcanzamos el perfecto o no, no me entremeto... Plinio y Teofrasto ponen dos géneros de Azre, lo qual no pertenece a este lugar, pero pertenece el dolerme que nunca acabamos de ser Indios.

(1) *Sic*, por *parecen en una cosa.*

Criamos el acero para que nos lo refinen en Milán; criamos las lanas para Flandes, para que con todo esto nos rescaten después como a brutos. Cria España el Azre, el Fresno, la Haya, el Durillo, el Moral, el Enebro, tantas diversidades de árboles cuyas raices, y diferencia de vetas andan admirando los forasteros; y con todo esto, nos admiramos tanto de un bufete embarnizado que con él nos rescaten peor que Indios salvages: criando como cria la provincia materias mejores que otra ninguna para podellas hacer, si la bellaca ociosidad nuestra y holgazaneria no lo estorvase.

[Pgs. 131 y sigs.]

[*Sin separación alguna anuda el hilo de la historia de la Pintura antigua, hablando pg. 134 de la vida de Polignoto Tasio*]

[pg. 150]

[*Al contar la vida de Apeles refiere la orden de Alejandro, de que solo él le retratase*]

Muchos Pintores (como todos no sean muy excelentes en la imitación) por acreditar sus oficinas con semejantes retratos suelen pintar, como a cada paso lo vemos, a algunos Príncipes tan fuera de término y de como son, que a mi juicio, si los tales Príncipes se viesen pintados quales por esas pandas y calles los traen, y por donde nunca fueron vistos, habían de dar de buena razón la mitad de sus estados por no parecer tales quales estos pintores al mundo los muestran.

[pg. 155]

Pintó [Apeles] un Heroe desnudo, en la qual Pintura dicen haber desafiado a la naturaleza; por estos y otros exemplos se puede entender, quanto mayor cuidado tuvieron los antiguos en ésta arte que los modernos, y con quanta mayor diligencia estu-

diaron para perficionarse en ella. Yo sospecho que la naturaleza duerme segura el día de hoy, de ser vencida, ni desafiada en semejantes empresas, sinó es de muy pocos.

[pg. 179-82]

[*En la vida de Eufanor Istmio cuenta que él y Parrasio pintaron dos Teseos*]

Dixo [Eufanor] que el de Parrasio estaba mantenido de rosas, y el suyo de carne.

No he podido templarme en este lugar, ni dexar de pasar el refrán que Apeles nos dexó por regla tantos años ha, y es, que no juzgue el zapatero del alcorque adelante; viendo en estos tiempos tantos Teseos apacentados de rosas y tan poquitos de carne, no sé qual es la causa porque los Pintores del día de hoy tienen tan poca cuenta en el colorir y en encarnar sus figuras, siendo una de las principales partes del retratar imitar la encarnación, que no solo parezca verosimil, pero verdadera; y no solamente en el retratar, pero en qualquier cuerpo pintado, para que la encarnación parezca al decoro que a la figura pintada pertenece: al delicado, carne delicada; al robusto y hombre militar dura y grosera; al penitente afligida y consumida.

Pero concedamos lo que muchos podrían decir, que en estos tiempos se perficionan los retratos y otros cuerpos en el colorir como los antiguos lo pudieran hacer. A lo menos ya que yo confesase esto, lo que no confieso, no dexaría de negar esto otro, y es, que el colorido de estos tiempos tiene poca firmeza y dura; pues en tres o quatro años de tiempo, dexan ya de parecer Pinturas, por haberse transformado las colores en diversas cosas de lo que antes eran.

En esto fueron excelentes los años pasados Joanes, Rugier, y los Artífices cercanos a aquel tiempo en Flandes, como en sus pinturas antiguas muy claramente se muestra, y yo puedo mostrar en dos retratos de Don Diego de Guevara, mi Padre, la una de mano de Rugier, y la otra de Michel, discípulo de dicho Ru-

gier. (1) La de Rugier debe haber cerca de sus noventa años que está hecha, y la de Michel más de sesenta; las quales si las juzgáredes por lo pintado, jurareis no haber un día que se acabaron, y los de mejor entendimiento dirían estar apacentadas en carne, como el Teseo de Eufanor.

La causa de esta corrupción y estrago, que los buenos Pintores hacen por esta causa el día de hoy con sus figuras, pienso, que nace del poco juicio que se dan a entender tenemos en ellas los miradores, y que para estos qualquiera cosa basta, o que para las cortas pagas, como ellos dicen, que les hacen sobra lo que pintan, olvidándose de su propio crédito, fama y reputación. Quiera Dios que esto sea asi, y que nosotros los miradores y compradores tengamos la culpa, y no ellos.

[pg. 203-4]

[*Vida de Dionisio Colofonio, imitador de Polignoto*]

Gran ventura sería si los que estudian esta arte [de la Pintura] tuviesen juicio para entender a quien en ella habían de imitar. Muchos el día de hoy son en esto muy desastrados, habiendo escogido hombres a quien imitar, que dado caso que emparejasen con ellos en un todo, vernían al cabo de la jornada y de la vida a ser muy ruines Pintores. Esto de la imitación, es ahora, especialmente en nuestra España, el principal estrago de los buenos ingenios de ella, porque como seamos tan confiados y porfiados como qualquiera otra nación, no hay modo de desengañar que llevamos errado el camino y que volvemos atras.

[pg. 208]

[*Acaba de tratar de los pintores griegos y empieza con los romanos*]

(1) En la pg. 9 de *Los Pintores de Cámara de los Reyes de España* (Madrid, 1916) aduje este texto al hablar de Maestre Michiel Sitium, que a mi parecer es el citado por Guevara.

[pg. 218]

[*Cita la descripción de todo el orbe por Marco Agripa*]

[pg. 219-21]

A imitación de esto podría V. M. en el lugar que más contento le diere, mandar pintar la descripción de España, que con orden y costa de V. M. el Maestro Esquivel, Matemático insigne trae ya al cabo. Porque es cierto, que aunque haya muchas cosas, de que V. M. pueda gloriarse, y con ellas perpetuar su nombre y fama, que no habría ninguna de las humanas que a este cuidado y magnificencia se le ponga delante, si V. M. fuere servido dar a los venideros empresa la razón, cuenta y diligencia con que esta provincia tan señalada se ha descripto con los auspicios de V. M.: y no solo a los Españoles será glorioso; pero a todos los buenos ingenios que son y serán, y que de geografía e historia se deleytan, será sumamente agradable.

Otros Príncipes debieran huir de tanta diligencia en sus provincias, por no descubrir la flaqueza del territorio, el poco número de gente, y la facilidad de las entradas de ellas: lo que todo sucede en España al contrario: porque pone horror una provincia tan grande, cercada de mar, si no es por una pequeña parte, por donde los Pyrineos la dividen, la aspereza de los quales a un caminante ponen temor y congoxa de pasallos; tambien espantan los montes tantos y tan ásperos; los rios tantos y tan caudalosos que atraviesan por varias partes lo interior de esta provincia, con una población de gente tan belicosa.

V. M. tiene echado este cuidado a parte, el qual otros Príncipes podrían tener para no publicar semejantes cosas. Júntase a esto, que sin encarecimiento, se puede afirmar que después que el mundo es criado, no ha habido Provincia en él descripta con más cuidado, diligencia y verdad; porque todas las demás que hasta ahora por Tolomeo o por otros están descriptas, es muy cierto ser la mayor parte por relaciones de provinciales, o tomándolas descriptas unos de otros en la forma que las vemos. Por el contrario la descripción que V. M. ha mandado hacer, consta

cierto de no haber palmo de tierra en toda ella que no sea por el Autor vista, andada o hollada, asegurándose de la verdad de todo (en quanto los instrumentos matemáticos dan lugar) por sus propias manos y ojos (1).

[pg. 225]

[*De la decadencia de la Pintura*]

[pg. 226]

... ya debía ser [la Pintura] del todo acabada en tiempo de los Godos, en cuyas monedas vemos unas efigies tan bestiales, que no tienen encarecimiento de quan malas y aborrecibles son.

Por lo dicho se entiende, no haber ya en los tiempos que digo rastro de ningún buen diseño, ni razonable, ni sufridero; y así habiéndose acabado del todo el arte; Italia y Flandes la han tornado a resucitar y a restaurar de algunos años atrás...

[pg. 227]

[*Que los antiguos conocieron la pintura al oleo, entre otras razones por...*] [pg. 230] que no ignorarían una menudencia como esta, siendo sumos en todo el restante del arte del pintar.

[pg. 231]

De las pinturas egipcias

[pg. 233]

Si los gentiles tuvieron en sus ignorancias y falsedades cuidado del decoro y decencia ... quanta más razón sería que nos-

(1) Háblase aquí de la magna obra emprendida por el matemático Pedro Esquivel: murió sin acabarla. Es tarea relacionada con las pinturas de pueblos de España, encargada por Felipe II a Antonio de las Viñas en 1570 (*Los Pintores de Cámara*, p. 37-8).

otros los Christianos lo tuviésemos en aquella parte de Pintura y Escultura que toca a las imágenes santas, y que nos representan nuestros intercesores, que allá en el cielo con Dios tenemos. Debían aquellos, a quien este cargo en la República les toca, mirar mucho a quien y como encargan hacer las imágenes de Santos y Santas, para que se pintasen y esculpiesen con el decoro, decencia y honestidad, gravedad y santidad que conviene y como el asunto merece.

[pg. 235

Esta suerte de Pintura [la egipcia geroglífica] y el declarar por ella sus conceptos, parece[n] haber imitado los Indios occidentales, y del nuevo orbe, especialmente los de la nueva España: ahora sea que por antigua tradición les venga de los Egipcios, lo qual podría haber sido, hora sea que los naturales de estas dos naciones concurriesen en unas mismas imaginaciones. Así, todo lo que dichos Indios nos quieren significar de sus mayores, nos lo muestran en pintura, y ellos entre ellos declaran sus conceptos por medio de la misma pintura.

Queriendo un cazique mandar a alguna tierra de sus súbditos le acudan con quatrocientos hombres de guerra, pintan un hombre con las armas en la mano, el un pié adelante para caminar, y encima de la cabeza de este hombre ponen un círculo, dentro del qual ponen quatro puntos que significan quatro cientos; y así tienen figuradas en pinturas las Jornadas que los vasallos de V. M. y ellos hicieron en la conquista de México y otras partes.

Es de notar la extraña devoción que los dichos Indios a todo género de Pintura tienen; y creo cierto que si la imitativa imaginaria, no tan pulida, que el habito de la continua vista de sus cosas les acarrea, no lo impidiese, que se adelantarían en esta arte con facilidad y aprovechamiento grande.

Son dichosos en colores, ahora sean de tierra, ahora de zumos de yerbas varias, sin contar la cochinilla que es carmín rarísimo. Justo es también concederles haber traído a la Pintura algo de nuevo y raro como es la pintura de las plumas de las aves, variando ropas, encarnaciones y cosas semejantes, con di-

versidad de colores de plumas que por allá cría la naturaleza, y ellos con su industria escogen, dividen, apartan y mezclan.

[pg. 242]

[*De los precios de las pinturas según los escritores clásicos*]

[pg. 243]

... las pinturas que de Plinio y otros están estimadas por sextercios que fué cuenta propia de Romanos traen consigo gran incertidumbre para poder dar verdadera razōn del precio de ellas.

Lo que Budeo y sus sequaces supieron y saben en materia de sextercios fué, y es poco, y no basta para que esta cuenta de sextercios se acabe de entender. Ellos supusieron solamente dos géneros de sextercios, el uno menor, que valía la quarta parte del denario, que es un quartillo de nuestro real: el otro, llamaron mayor, que valía doscientos y cinqüenta reales. Yo he sacado a luz otras diferencias de sextercios: el uno de cinqüenta ases, que son cinco reales, el otro de quinientos ases que son cinqüenta reales; el tercero que valía treinta reales y por la observación que de la antigüedad tengo, entiendo que había otros diferentes de estos de los quales no se puede dar razón cierta.

Por esta causa no quise temerariamente declarar precios, de los quales ninguna certidumbre se puede dar. Solamente digo que donde quiera que en esta materia de Pintura y Escultura se topan sextercios, significan precios grandes y de gran suma.

Esta es materia enfadosa para este lugar, por eso la dexamos para el primer libro que tengo escrito de las monedas Romanas, donde como en lugar propio se trata más particularmente de ella. Un talento Atico de plata menor valía sesenta minas y cada mina cien dragmas que son, como dicho habemos, cien reales nuestros. De suerte que un talento valía seis mil reales que son seiscientos escudos de a diez reales...

[pg. 245]

Considerando estas cosas y los excesivos precios en que las pinturas antiguas fueron vendidas y compradas, he pensado muchas veces que fuesen los hombres de aquel tiempo, o muy admirados o de muy mal juicio; al modo de los Indios que solían trocar mucho oro por un cascavel de latón, y que en la misma trocaban ellos su oro por una pintura, y daban por ella aquella cantidad que ahora es patrimonio entero de un hombre muy rico y poderoso.

[pg. 246]

Confiriendo pues las cosas de los antiguos en lo que toca a materia de Pintura y Escultura con las de nuestros tiempos, no me parece será demasiado atrevimiento creer que los Pintores de nuestros tiempos, excepto pocos, no estudian ni labran con aquel cuidado y diligencia sus obras, como los antiguos las trabajaron: porque es de creer que si por muchos fuese el día de hoy imitada la naturaleza con aquella perfición y excelencia que los antiguos la imitaron, que sus obras arrebatarían en estupor grande y admiración nuestros juicios y entendimientos, y nos detendrían suspensos y abobados; como vemos que los juicios e ingenios de los Romanos y Griegos en esta parte lo estuvieron.

Esto es lo poco que de la Pintura antigua se ha podido recoger, no sin dolor y sentimiento grande de la pérdida de los libros que contenían el arte de la Pintura, y de los Autores que de los Pintores antiguos escribieron. Todo esto debemos a esos bárbaros de Godos, los quales ocupando las provincias, llenas entonces de todas las buenas artes, no se contentaron sólo con arruinar los edificios, estatuas, y semejantes cosas, pero también se ocuparon con sumo cuidado en quemar librerías insignes, no dexando papel a vida, como si de propósito ovieran contra las buenas artes, y no contra los hombres tomado a sangre y fuego la conquista.

No quiero que piensen los Pintores modernos, que a competencia suya he sacado a luz los antiguos; pero querría que creyesen que se los he puesto delante, por la grande afición que a ellos y al arte tengo: para que agitados los buenos ingenios y habilidades, no se duerman ni contenten hasta llegar a igualarse con los antiguos; y para que los que en el arte están aventajados, se glorien, teniendo tan excelentes exemplos, como los que les hemos puesto delante, con que compararse.

FIN

LÁZARO DE VELASCO

TRADUCCIÓN DE LOS DIEZ LIBROS DE ARQUITECTURA DE VITRUBIO

(¿1550-1565?)

Habrá sorprendido a los lectores el nombre que encabeza este tratado; y, sin embargo, muchos conocen el texto que aquí se extracta.

Requiere el caso explicación circunstanciada.

En 1582 publicó el impresor complutense Juan Gracián un libro así titulado:

M. Vitruvio | Pollion. De Ar | chitectvra, dividido en | diez libros, traduzidos de Latín en Castellano | por Miguel de Vrrea Architecto, y sacado en su perfection | por Iuan Gracian impressor vezino de Alcalá | Dirigido a la S. C. R. M. del Rey Don Phe | lippe Segundo deste nombre nuestro Señor. | Con Privilegio

Este fué concedido a Mari Bravo, viuda de Urrea, por cédula de 5 de abril de 1569. La licencia del Consejo lleva fecha de 22 de enero.

Es un volumen en 4.°, de 178 folios + 8 hojas sin foliar. Con numerosos grabados. Es libro que en esta publicación sólo cabe mencionar, pues no encierra noticias ni observaciones sobre el arte de su tiempo: es una mera traducción de la famosa obra de Vitrubio, que fué para los hombres del Renacimiento constante tortura, ya al querer seguir sus preceptos, ya simplemente entenderlos. Al final puso Urrea un *vocabulario de los nombres obscuros y difficultosos,* de cier-

ta curiosidad para el estudio del tecnicismo. Menéndez Pelayo dijo de este *Vitrubio*: «es más obscuro e ininteligible que el original, con ser éste uno de los libros más obscuros y escabrosos de la literatura latina. Urrea tradujo gramaticalmente, las más veces sin preocuparse del sentido» (*Ideas estéticas*, t. IV, 2.ª ed., 1901, p. 27).

Las únicas noticias que del autor de esta traducción se tienen, redúcense a las que se leen en la epístola al lector que a su frente figura: «Miguel de Vrrea architecto natural de la villa de Fuentes [*provincia de Guadalajara*] de la diocesi de Toledo y Juan Gracian impressor vezino de Alcalá desseando hazer a Su Magestad algún servicio y aprovechar a sus vassallos, tomaron trabajo de traduzir esta architectura de Vitruuio de lengua Latina en Castellana».

Esto era lo que se sabía en 1899, y... a ello hay que volver. Dícese esto, porque en aquel año se complicó, por manera inverosímil, la personalidad de Urrea, diósele gloriosa genealogía y quedó convertido en el Vasari del Renacimiento andaluz *vel quasi*. Veamos cómo:

El arquitecto don Vicente Paredes—benemérito arqueólogo e historiador, que coronó su vida legando sus libros y colecciones a la ciudad de Cáceres—logró poseer en códice del siglo XVI una traducción de Vitrubio. Tuvo de ello conocimiento don Juan Catalina García, que a la sazón estaba componiendo su *Biblioteca de escritores de la Provincia de Guadalajara* (premiada en 1897 por la Biblioteca Nacional y publicada dos años después); y diputó el manuscrito como «el códice quizá original» del libro impreso en Alcalá en 1582.

El hallazgo resultaba trascendental, por cuanto el manuscrito se encabeza con un prólogo donde el traductor historia su ascendencia y narra sucinta, pero concretamente, el Renacimiento en tierras granadinas. En ningún lugar del códice se lee el nombre de Miguel de Urrea, na-

tural de Fuentes; por el contrario, en varios sitios se dice granadino el autor, y declara fueron sus padres el gran artista Jacobo Florentín y Juana de Velasco. No le arredraron estas dificultades a don Juan Catalina García, y en las páginas 531-5 extracta el prólogo del manuscrito; declara sus búsquedas infructuosas en el Archivo de Fuentes tras Maestre Jacobo Florentín, Urreas y Velascos; sospecha si el arquitecto traductor será un Miguel de Fuentes, entallador en 1549, que figura como apellidado Urrea en 1566, en cuentas de la iglesia alcarreña; declara no se le «alcanza la razón de que se llamase Urrea» el traductor por no llevar este apellido entre los que declara ser padres suyos; describe el impreso complutense; anota que no hay identidad entre lo publicado y el manuscrito, «como si en la impresión se hubiera querido abreviar la tarea...»; pero, a pesar de todo, no se da cuenta de que entre Miguel de Urrea y el traductor del códice inédito pudo no haber la menor relación.

Que algo de esto barruntaba su propietario, ya lo indica Catalina García, escribiendo: que don Vicente Paredes sospechaba «si el Miguel de Fuentes sería hijo de Francisco el Indaco, tío del verdadero traductor, y usurparía la obra de éste [¡¡!!], o quizá que el autor fuese un jesuíta, el padre Miguel de Urrea, también alcarreño, que por su hábito, concordaba mejor con la profesión principal del autor del manuscrito, que declara ser la de teólogo».

Mas, en suma, todo quedó *arreglado* incluyendo a Miguel de Urrea en la *Biblioteca*, adjudicándole los dos textos, y publicando en amplio extracto casi todas las noticias histórico-artísticas del proemio.

No más de un año después, y en los números del 23 de julio y del 8 de agosto de 1900, comenzó a publicar don Vicente Paredes en la revista de Barcelona *Arquitectura y Construcción* un estudio titulado: *¿Quién fué el primero que*

tradujo al castellano los Diez libros de Arquitectura escritos por Vitruvio? En el primer número (págs. 214-7) plantea la pregunta describiendo el Vitrubio impreso, recoge la opinión de Catalina García y expone la suya en estas palabras:

«Me atrevo a sospechar que Miguel de Urrea, el de Fuentes, no sólo no fué el primer traductor, sino que Juan Gracián, impresor, trasmutando palabras y ordenaciones de períodos, usurpó al autor de mi códice la propiedad de la primera traducción, sin atreverse a decir que la que él había hecho con Miguel de Urrea y otro fuese la primera, como lo afirma de sí el autor de mi códice.»

No sabemos más del pensamiento de don Vicente Paredes; quizá había dado en lo cierto, pero su trabajo no pasó del número del 8 de agosto, y lo publicado no alcanza, aparte lo extractado, más que a una sumaria descripción del manuscrito y a la tercera parte del proemio, que había de reproducir íntegramente.

Las importantísimas noticias que para la historia del Arte en España da el prólogo del códice, quedaron largos años sin aprovechar, perdidas en libro donde era difícil se buscasen; y por haberse interrumpido la publicación del estudio de don Vicente de Paredes antes de reproducirlas, permanecieron ignoradas hasta que «las dió a conocer» don Manuel Gómez Moreno en unas admirables conferencias sobre *El Renacimiento andaluz*, en el Ateneo de Madrid en el curso de 1912-13 (un extracto de estas lecciones, hecho por don Elías Tormo, se publicó, con varias ilustraciones, en el número 3.º, marzo de 1913, de la revista *Por el Arte)*. A partir de entonces, el «texto de Urrea» ha sido utilizado por Lampérez, Bertaux, etc.

Cuando para la formación de este libro hubo de estudiarse, primero en Cáceres y después en Madrid, por el señor Gómez Moreno y por quien esto escribe, pudo aclarar-

se en buena parte el problema de la traducción castellana de Vitrubio.

Las diferencias entre el texto impreso y el inédito son patentes; mas si son traducciones distintas o un fraude cometido por Gracián, es punto que aquí no interesa primordialmente, y que habrá de esclarecerse en otro estudio.

Lo que aquí importa es afirmar que el autor de la traducción de Vitrubio conservada en el códice que fué de don Vicente Paredes, y es hoy de la Biblioteca de Cáceres, llamábase Lázaro de Velasco, clérigo y arquitecto granadino, hijo de Maestre Jacobo Florentín y Juana de Velasco, hombre de grandes conocimientos en Arquitectura y que murió en su patria el año de 1585.

La identificación ocurriósele a don Manuel Gómez Moreno, y al punto la vió comprobada, no sólo por el apellido materno, el lugar de nacimiento, las conjuntas profesiones de teólogo y arquitecto, sino también por la letra, pues es conocido como escritor de libros y miniaturista. Por fin, desapareció el último resquicio para la duda al descifrar un grabado que figura al pie del proemio en el códice; es un lazo de letras en el que sin grave dificultad se lee: VELASC[VS *en abreviatura*] [Velascus].

En otro lugar se estudiará la vida de Lázaro de Velasco, y entonces será ocasión de dilucidar el caso de la edición de Gracián y de describir minuciosamente el códice de Cáceres, reproduciendo alguno de sus dibujos.

Baste aquí lo dicho, advirtiendo que del contexto se deduce que se hacía la traducción por los años de 1550-1565.

Es un códice en folio de 176 hojas sin numeración antigua ni moderna, en papel de hilo, con la filigrana de la media luna, en unos pliegos con las letras M I; en otros, F B, y en algunos una corona, según el señor Paredes. Está escrito con dos letras; pero, al parecer, por una

sola mano y hermosamente; el texto va en cursiva española, y los comentarios, marginales unas veces y otras a toda plana, en bastarda. Los dibujos, a pluma, muy bien hechos, mas no numerosos. Las iniciales capitales adornadas, a pluma unas y grabadas otras, son, en general, las mismas que usaba el impresor granadino Hugo de Mena, y que se ven, por ejemplo, en la primera parte de la *Descripción de Africa,* de Luis del Mármol.

Prescindiendo de la traducción, publícanse aquí los preliminares y alguno de los comentarios que presentan interés para el conocimiento del arte español y de la cultura artística alcanzada en el siglo XVI.

EL INTÉRPRETE AL CURIOSO LECTOR (1)

A(2)unque de los antiguos escriptores, uno es mas provechoso que otro y digno de maior loa este que aquel: pero como no aya alguno que no merezca ser leido; ninguno del todo paresce q̃ deve ser despreciado. I esto no se a de hazer solamente por la antiguedad tanto, quanto por q̃ en aquellos mejores siglos no osava salir en publico si con su trabajo no truxese algun prouecho; lo mesmo sea desentre (3) de los argumentos y materias en q̃ se ocuparon y exercitaron. Porque no solian tomar a su cargo de tratar algunas cosas que no entendiessen ser provechosas. I con todo esto, vemos algunos de los antiguos, aun los q̃ son de la muy mejor nota, o que los menosprecian del todo o q̃ los dexan olvidar y estan escondidos en las librerías de los pocos y q̃ la maior parte de los hombres estudiosos nunca llegan a ellos. En el numero de ellos es este Marco Vitruuio, cuia obra de architectura con confesar todos q̃ es notable y muy digna de ser leida quassi todos la passan. El mesmo nombre es celebre y muy poquitos son, aunque sean de los medianamente enseñados q̃ ignoren Vitruuio auer escripto de Architectura, pero apenas entre ciento se hallara uno que sepa q̃ contiene el libro. Esto no proviene o por q̃ el autor es malo o no docto o por que el argumento o genero de materia es inutil para ser cognoscida; sinó por que son muy delicados los q̃ oy siguen los estudios de las letras y buscan no mas de aquellas de q̃ reciban contento sin gran trabajo.

(1) Inédito hasta hoy. Comienza el códice sin portada ni titulo.

(2) Inicial dibujada, cual modelo para tipo de imprenta con hojarasca.

(3) *Sic* ¿por: *se ha de sentir?*

Pues por q̃ este libro de Vitruuio se tiene por algo obscuro, por la difficultad comunmente aborrecen su leción. Por q̃ al mesmo escriptor no pueden desechar como a menos conviniente. Primeramente vivió en aquella Edad, y escriuio este libro en el tiempo q̃ florecía la verdadera y solida erudición o a lo menos aun hasta entonces tenía su vigor. I siempre de los doctos hombres a los quales de comun consentimiento de todos se les da autoridad de juzgar a sido tenido por bueno escriptor y no de vulgar precio. Claro está que avemos de confesar como la misma cosa lo declara q̃ no tiene muy polido estilo y la manera de hablar no es muy limpio latin; porq̃ más habla sabiamente que clara y eloquentemente. Pero es bien que nos acordemos que no dexó escripta esta obra para este propósito: q̃ dél deprendiésemos la eloquencia. I él propio tambien en munchos lugares excusa esto q̃ no tiene polida manera de dezir y pide q̃ se le perdone, lo qual es justo q̃ se le conceda al Architecto. I por uentura la cosa que trata es de tal género q̃ contentándose con ser enseñada, como dize Manilio, no sufre adornarse con más elegante estilo. Aunq̃ su manera de escreuir es antes simple, llana, que impura o corrompida como facilmente lo podeis advertir, y q̃ antes es fecho con desprecio q̃ por no alcançar más, o para q̃ desees en él mas polideza. Munchas vezes mezcla vocablos griegos, o por q̃ no tenia latinos con que declarase todo lo q̃ quería, o por q̃ los griegos vocablos ya los entendian bien y sabían lo q̃ significaban, y estaban usados del vulgo aun entre los Romanos. Porque ansi como la más polida y acabada manera de edificar y los ingenios e machinas obradas con subtilissimo artificio y las demás deste genero, y tambien los instrumentos de musica y todas las artes que pertenezen a la vida curiosa vinieron de Grecia a Italia, ansi tambien consigo se truxeron los nombres con q̃ declarasen su origen. Agora trabajamos muncho en entender estos vocablos q̃ entonces por la noticia de las cosas, aun en el vulgo estaban usadas. Mas esta obsçuridad con diligencia y estudio se puede vencer: a munchos suele espantar, para q̃ no se atrevan a experimentarlo ver quan difficultoso o molesto les aya de ser el trabajo. Pues luego no debia esta cosa disminuirle a Vitruuio la gracia acerca de los no cobardes ni perezosos antes las avía de

despertar la industria dellos para q̃ con maior esffuerço se inflamasen a su leción. Demás desto son las causas q̃ no hazen poco en su recomendación que él solo en esta manera de proceder ay y... y q̃ esto mesmo lo trató con tanta diligencia y cuidado que apenas podría hallarse otra cosa más acabada en lo q̃ toca a la fee y verdad. Preguntará alguno a que puede aprovechar deprender la manera antigua de edificar principales edificios. Primeramente, si os respondo q̃ el honesto contentamiento que della se toma no se a de extimar en poco, esto munchos me lo concederán según pienso: por q̃ ay munchos q̃ este fruto por la maior parte esperan en las letras. Direisme: si este es el fin con poca pérdida lo podremos menospreciar. Confiésolo si ansi fuese ello. Pero no solamente se puede sacar dello deleite solo sinó manifiesto y principal provecho, y esto de munchas maneras. Porq̃ quanta afrenta sería de aquel q̃ no solamente quiere tener lugar entre los doctos, más aun grado, si no supiese llamar por sus nombres las partes de su casa ni las supiese distinguir. Mas si alguno se ubiese exercitado en Vitruuio con cuidado esse sabrá dar su propio nombre a cada parte. I demás desto, no puede ser menos sinó que tambien leyendo los antiguos escriptores repareis si no os ubiesedes ayudado de este autor. Este es otro fruto que no se deve menospreciar. Loan muncho a Lazaro Baifio por q̃ collegidos los testimonios de todas partes y comparados entre si aya abierto la puerta para entender el arte del nàbegar. I esto por q̃ ? cierto es q̃ porque con esta su industria aya llevado como de la mano para entender las antiguas historias a los q̃ tenian necesidad de ayudador. Pues los q̃ leen aquel librete no les parece q̃ pierden su trabajo. Veamos q̃ tenemos de sentir de Vitruuio q̃ aviendo comprehendido no solamente una parte sinó tantas cosas juntamente y q̃ no solamente sacó a luz las cosas de la vejez y los monumentos o antigüedades della pero aun parece q̃ resucitó la mesma vejez; de la qual fue él testigo de vista y q̃ nos la dexó como pintada en tablas. I no ay para qúe hazerme objeción q̃ la manera de los antiguos fué del todo diversa de la nuestra y ansí los nombres y apellidos de q̃ usaron no convienen a nuestros tiempos ni nosotros los podemos entender. Por q̃ como el decimo libro sea juzgado de los otros por el más desaprove-

chado, en fin vemos que Budeo se aprovechó del ayuda de Iocundo Veronense y que acomodó los nombres de las máchinas a nuestra edad y al uso presente. Yo no niego q̃ no ay algunas cosas que apenas alguno de los hombres la alcanzará, pero estas para entender todo lo demás no an de ser impedimento. A esto también se llega otra tercera cosa: que no habla como quien lo obra con las manos; sino q̃ las cosas de q̃ trata declara con diffiniciones sacadas de las fuentes de las artes liberales y como de tales tomadas. I ansí aqui recognoscerán q̃ ay munchas cosas traidas de los interiores tesoros de la Filosofía. Tendran los mathematicos en que se exerciten. Tendran los músicos los principios de su arte de musica trasladados de Aristoxeno.

[Acaba asi en fin de renglón y como a los dos tercios del folio I vuelto: parece incompleto.]

DEL PRINCIPIO DEL AR
TE DEL EDIFICAR I DE SV NO
BLEZA I QVE AVTORES ESCRIVI
ERON DELLA Y QUE EDIFICIOS OUO FAMOSOS Y DŌDE
SE VINO DEL TODO A PERFICIONAR Y DE LA ORIGEN DE
VITRUUIO Y Q̄ CAUSA MOBIÓ PA ROMA
ÇAR ESTE LIBRO Y LA OBSCURIDAD DEL
Y A QUE PRODRA SERUIR EL
ENTENDERLO BIEN

»D(1)e todas las artes a la concertada vida del hombre conuinientes, que con estudio y diligencia los antepasados descubrieron, y por su indusria an venido hasta nosotros: el arte del edificar claramente se vee ser la más necessaria, por el prouecho que della a todos se sigue, y entre las principales no es la vltima. Por esta se da firmeza y gracia a todo lo q̄ se obra, eligense materiales templos do se inuoque el sancto nombre de Dios, ennoblecesen las ciudades con los sumtuosos edificios que porella se obran. Fundanse muros conque se defiendan los pueblos, labranse casas donde moren y amparen de las injurias del tiempo los hombres. Muestra cosas necessarias a la vida humana, y abiba el entendimiento del hombre para saber valerse en las difficiles. Es en fin tal que el entendimiento recibe en darse a-ella contentamiento: y por-esto hombres de bueu juicio e ingenio se an aficionado a esta arte, y grandes señores la an extimado. Y avnque entre las siete liberales artes que comunmente nombran, no numeren esta: ni Seneca admitta dentro del numero dellas la pintura que favorece a este arte: mas que a los es-

(1) Dibujada a pluma con primor.

cultores y los demas ministros de la curiosidad: deueríanse de comprehender dentro de los limites de la Geometría estas dos artes de ordenar principales edificios y la pintura a tantas cosas necesarias. Porque dado que estas no se puedan pasar sin el exercicio de las manos, parece que no tiene necesidad de tan solo la reziura de los braços y entereza de fuerça las obras destas artes, como las de los officios, por ir antes dirigidas con el entendimiento, que formadas por solas manos. Y no es de admirar que en tiempo de Seneca no se contase entre las liberales, por haver sido entonces tan rara; que dize Platon, que muy poquitos la alcançauan en Grecia. Esta arte del ordenar principales edificios, con el mismo principio del mundo se levantó, y la necesidad la despertó en los primeros hombres que tan sabios y entendidos fueron. Mas por lo que se halla escrito en antiguos autores, despues de pasados munchos años de su origen florecio en Grecia, y de allí se esparzió por toda Italia. La causa de haverse dado tanto a ella en Grecia fué: Que como los reyes della fuesen ricos y poderosos y tuuiesen gran mando y señorio y la tierra ancha abundosa y la gente ambiciosa de que no hubiese otra como ella, i la region de su naturaleza produxese hombres ingeniosos : i los señores hallasen quien les quisiese contentar y agradar en sus antojos : con los otros vicios que consigo trae la abundancia, entrose la curiosidad de labrar los edificios por extremo y darse a hacer superbos y ricos palacios de gran magestad, do se espaciasen que les venía de aquellos sus antepassados que edificaron la torre de Nembrot quando empeçaron a desconocer a su Criador. E mostrandose muy religiosos erigieron costosísimos templos en que collocavan altísimas estatuas de idolos donde gastauan infinidad de dinero. Vuo antiguamente en Atenas grandes maestros ordenadores de obras, y de todos los más principales fueron Antestates, Caleseros, Antimaquides, y Pornios que abrieron los cimientos del templo de Iupiter Olympico que mandó hazer el rey Pisistrato, la qual obra despues de muerto el rey se estuuo parada dozientos años, hasta que por mandado del Rei Antioco la vino acabar un maestro llamado Cosucio natural de Roma que lo adornó todo alderredor de columnas y pieças curiosamente labradas. E iua muy rico y galano. Y ansi se dize de

aquellos tiempos, que en quatro lugares ubo quatro edificios de templos que iuan ricamente labrados de piedra marmol y que sobre todos los demás se pudieron dezir aver sido los más insignes de la gentilidad por el gran primor y excellencia con que estavan acabados. El primero fué el Templo de Diana hecho en la ciudad de Efeso de forma Dórica que empeçó Tesifonte maestro architecto y despues lo prosiguió su hijo Metagenes y vinieron a concluir Demetrio sieruo de Diana y Peonio de Efeso maestros ordenadores. El segundo edificio de templo fué en Melito ciudad insigne de la provincia de Ionia el templo del dios Apollo hecho de forma Ionica el qual obró el dicho Peonio y Dafno natural de alli de Mileto. Era el tercero, la Capilla de la diosa Ceres y Proserpina que comprehendia gran espacio y estaua hecho del genero dórico, sin columnas por la parte de fuera que hizo Itino en la ciudad de Eleusina. En el qual atajó vn gran pedaço para el seruicio de los sacrificios. A este edificio en el tiempo que vino a mandar en Atenas Dimetrio Falero, vn maesstro llamado Filon le hizo vn antetemplo en la frente de columnas, con que le ensanchó la entrada y le dió más lugar y magestad. El quarto fue el templo de Iupiter Olympico de que havemos hecho memoria el qual era muy espacioso y ancho labrado a la forma Corintia por el Cosucio. Escriuieron diuersos autores Griegos desta Arte del Arquitectura. I el primero de todos fué vn Agatarco de Atenas que por lo que avia deprendido de vn su maestro llamado Esquilo poeta natural de Tracia (aquel que murió por el desastre de la cayda de la tortuga que soltó el aguila sobre la calua de su cabeza pareseiéndole que era peña) hizo una çena de tragedia, y dexó escrito vn memorial de la traza della. Mouidos destos despues Demócrito y Anaxágoras filósofos grandes y personas notables se dieron a escreuir sobre esta materia, enseñando por reglas de prespectiua, como puesto el punto de la vista en cierto lugar dende do se difunden los rayos vendrían allí a acudir todas la lineas: para que pintando con aquella industria alguna cosa en las salas do representauan aunque estuuiese como señalado inciertamente y sin limites, viniese a representarse muy cierta terminada, y lo ansi figurado en plano pareciese tener altos y bajos. Sileno despues hizo un libro de las medidas de

los edificios del genero Dorico: y Teodoro de la traza del templo de la diosa Iuno que estaua en Samos isla del mar Egeo. Del templo de Diana de Efeso que era del genero Dorico, Tesifon y Metagenes su hijo. Del templo de Minerua que estaua en Priena region de Ionia que tambien era Dorico vn llamado Fileo. Del templo de la mesma Minerua que estaua en el alcazar de Atenas que era Dorico Ictino y Carpio. Teodoro y Foceo del capitel del templo de Apollo que estaua en Delfos en el monte Parnaso. Filon escriuio de las medidas y proporciones de templos y de la traça y cuenta de las ataraçanas del puerto Epiro de Atenas. Hermógenes del templo Dorico de Diana, que tenia por los lados a ocho columnas que estaua en Magnesia region de Macedonia junto al rio Menandro. I del templo de Baco que fundaron los Ionas en la isla de Teo el qual lleuaua una sola hilera de columnas senzillas alderredor. Item Argelio escriuio de la medidas del genero Corintio, y de la forma que tenia el templo Ionico de Apollo que estaua en Caria. Del Mausoleo de Egypto trataron Satiro y Fiteo. Tambien ubo en Grecia otros no tan célebres autores como estos que escriuieron de las medidas y cuentas de la traça como fueron, Nexaro, Teodocio, Demofilo, Polo, Leonido, Silano, Melampo, Sarcano Eufanor. Del arte de los instrumentos y artificios ingeniosos: Cliadas, Arquita, Tarentino, Arquimedes Çaragozano, Tesibio, Nimfodoro, Filon de Constantinopla Defilo, Demodes, Caridas, Polydio, Firo, Agesistrato (1).

A fama de lo que se usava en Grecia asi como se empeçó a levantar en el señorio Roma en competencia suya diose a aquella manera de edificar aunque algo recogidamente y no mas de lo necesario para una jente no muy rompida a los principios, pero despues, empecando a tomar brios sintiendose tener el cetro del mundo con codicia de adelantarse, pasó adelante en el arte de edificar como en todos los demás en tan extremo grado, q̃ la q̃ antes q̃ se señorease apenas hazia un edificio q̃ pudiese durar treinta años, venida a tener possibilidad y copia de ingenios, se dió tan extrañamente a esto que no avía de aver cosa buena pri-

(1) **Hasta aquí llega lo publicado por D. Vicente Paredes en la revista citada.**

ma, ni delicada por difficultosa que fuese q̃ no la buscase para q̃ todo fuesse bien guardado y muy acabado por el arte; y vino a pasar de razón y a edificar tanto q̃ aun en las cosas con q̃ se podian pasar moderadamente y obrar a menos costa hazian traer y acarrear marmoles costosos y piedras subidas de valor dende lexos tierras como agora se veen por las minas de las termas de Diocleciano y Antoniano donde ay columnas y marmoles de diferentes partes traidos y curiosamente labrados para solo el contentamiento obradas. Adonde se cuenta que andava muncha gente trabajando, y tanta q̃ aun a los sanctos que prendian los tyranos los condenavan a cavar y trabajar en aquellos diabólicos edificios q̃ costavan vidas de sanctos q̃ alli acabavan. I tanto se extendió esta luxuria del edificar q̃ ubo tiempo en Roma, segun se cuenta, dentro della aver avido setecientos oficiales maestros de arquitectura cuyas obras aun hasta agora duran dellas, las quales no podemos acabar de alabar aquellas grandissimas estatuas, sepulcros curiosos, y esmerados templos, superbos teatros, maravillosos arcos triunfales, galanas estufas que a los q̃ agora de nuestra nación van allá a deprender se les representa una incredulidad de los aver podido hazer manos de hombres. Muy pocos ubo de los latinos q̃ escribiessen deste arte, ni se halla que ubiessen escrito mas q̃ estos: un Fossucio q̃ empeçó a dar orden para q̃ saliese a luz un libro desta arte q̃ tenia hecho y Terencio Varron q̃ escrivió un libro de las nueve disciplinas hizo uno de arquitectura y Publio Septimio q̃ compuso dos deste arte; ny ubo más q̃ se diesen a escrivir cosas deste género: aunque ubo munchos naturales grandes maestros q̃ lo pudieran y supieran muy bien hazer, no se quisieron poner en ello ni dexaron algo escrito como fue C. Mutio que presumiendo en lo muncho supo solo para si, hizo el templo de la honra y de la virtud en que echó toda la buena proporción y repartimiento de columnas, arquitraues, frisos, cornisas y ornatos q̃ conforme a buenas reglas del arte se an de guardar. El qual si fuera hecho de marmol, para q̃ asi como tenía sumptuosidad y grandeza tuviera delicadez alguna, se pudiera contar entre las maravillosas obras del mundo.

Marco Vitruuio natural de Roma de una de las treinta y una tribus en que estaba repartido el campo romano llamada po-

lia (1) de que hazen mención Sexto Pompeyo y Tito Livio y era no de las antiguas quando se fundó Roma sinó de las q̃ se fueron después recibiendo: fué hombre abil y entendido e dado a letras porq̃ sus padres lo pusieron a deprenderlas, como él lo cuenta en el problema del sexto libro; hombre de mediana estatura [mas leido q̃u maestro arquitecto] (2) edificó algunas obras y especialmente una audiencia que él dize en sus libros. Tuvo conoscimento con Cayo Cesar dictador qu después se llamó Julio Cesar hombre docto y entendido y muy estudioso y se deleitava deste arte y era amigo de virtuosos y doctos nombres y donde quiera que iba traia consigo buenos maestros y officiales como parece por los ardiles de guerra, artificios de puentes de que trata en sus comentarios (3). En tiempo deste recopiló y empeço a escrivir lo tocante a este arte tomando de diuersos autores griegos lo que avian escripto como él cuenta en el prohemio del séptimo libro q̃ son los que arriba avemos dicho. I como le atajó el desastre de la muerte a Cesar quedose asi lo que Vitruuio avia escrito para dedicárselo. I despues eligido por segundo emperador de Roma Octaviano Cesar q̃ se llamó Augusto Cesar hijo adoptivo de Julio Cesar y su sobrino natural por favor de una hermana del augusto cesar le recibió por su ingeniero y le mandó dar salario y cargo de la república a Vitruuio juntamente con Marco Aurelio y Publio Minidio architectos y maestros asalariados del artillería e ingenieros también y Eneo Cornelio Agorero con los quales se halló Vitruuio para dar orden en las obras de las guerras y hazer los artificios de las ballestas, escorpiones y machinas del artillería que entonces se usaba. Auiendo Augusto Cesar sosegado las tierras y puéstolas en concierto ya que empezaba el pueblo romano a tener paz con los comarcanos y siendo viejo Vitruuio como él cuenta en el prohemio del segundo libro dedicó lo que avia escripto deste arte al Augusto Cesar que podria ser veinte o dezi-

(1) Larga nota sobre que es preferible llamarle Vitrubio Pollia a Polion. Sigue una disertación sobre la formación y origen de los nombres romanos.

(2) Esta frase aparece encerrada en un cuadrilátero y encima: *borre.*

(3) Nota sobre Alfonso V en Nápoles cuando, al reedificar la fortaleza, mandó encuadernar ricamente un Vitrubio. (Panormitano (i I.)

ocho años antes de la venida de nuestro redemptor al mundo (1).

Escribió para los de agora en estilo algo escabroso, y para todos no apacible (como dize Guillelmo Budeo que su leción no es para todos)aunque escrivió dentro de aquellos buenos tiempos, en q̃ florecieron las buenas letras q̃ fueron en espacio de dozientos y cinquenta años contando dende el nascimiento de Cicerón hasto Antonio Pio y viene a ser cien años antes del aduenimiento de Christo nuestro señor hasta ciento y cinquenta despues.

Trata cosas antiguas y maneras de hablar dellas como tomó de autores griegos y este arte tenia origen de Grecia y avia pocos latinos q̃ ubiesen entonces escrito della. I tambien devia de ser la causa de su escrevir tan escuro y con tantos nombres griegos que como hasta entonces avian sido muy sabios los griegos por arrearse dello los latinos quando empecaron, preciávanse de tomar de ayre de erudición y usavan de munchos vocablos dellos. Como cuenta Marco Tulio Ciceron q̃ él en sus tiempos reprehendía a los Romanos porq̃ menospreciavan su lengua propia y quasi no querian leer libro que no estuviese escripto en griego como si fuera tanto mayor la ciencia quanto menos se entendiera la lengua en q̃ estuviera escripta. Leon Baptista Alberto, de nacion florentina hombre docto y muy visto que escrivió un libro de Edificación y otro de pintura y fue en el tiempo de Eugenio IV pontifice y puede aver agora ciento y cinquenta años; dize de Vitruuio estas palabras en el sexto libro: Vitruuio escriptor peritissimo mas en algunas partes troncado y manco y falto por faltarle munchas cosas en hartos lugares habló tan incultamente y de tal manera q̃ a los latinos quiso parecer griego y a los griegos latino y segun muestran sus escripturas ni el fue griego ni latino y q̃ podemos decir que el no escrivio de manera q̃ agora nosotros lo podamos entender (2).

(1) En nota corrige la idea de que Vitrubio floreció en tiempos de Alejandro Severo como lo dice «Pero Mexia Cronista de el Emperador Karlos V hombre muy leido y visto y prudente en el libro de la Vida de los Cesares... en la impression de Sevilla de Sebastian trugillo del año de mill quin[tos] sesenta y q[tro] en la foja 83».

(2) «Por muy demasiado tienen algunos a Leon Baptista y q̃ se alargó y aun tambien dizen que tiene algunas mentiras.»

Es verdad que algunos pasos de Vitruuio son escuros y difficultossisimos que se han dexado por no aver quien entienda que quiso dezir y como entre otros es uno el [sic]. I que a esta causa en tiempo de Paulo IV summo pontifice por su mandado se juntaron personas entendidas en este arte (1) para hacer una declaracion destos pasos escuros y hizieron unas anotaciones en Vitruuio que andan en un libro llamado Filandro o Osiandro el qual no e podido aver y me fuera gran alivio y lumbre (2). Mas como su intento de Vitruuio no fué tanto guardar la manera de los escriptores, quanto recopilar las reglas del arte, para el provecho de los de esta professión no es maravilla porq̃ como el arte en si es difficultosissima, ansí lo son los términos con q̃ se escrive. I esta ciencia no se puede escrevir tan facilmente como una historia o poesia. E si las reglas con que se declara lo q̃ se da a entender no son breves dan fastidio. por manera q̃ con la obscuridad de los vocablos y acortar de razones y subtilezas de proportiones y medidas no es muncho que el estilo del escrevir no sea claro (3). Muncho es q̃ aviéndose desaparecido tantos libros de singulares hombres q̃ escrivieron de cosas que nos hacen muncha falta se nos aya quedado Vitruuio cuya doctrina es muy antigua, cierta y lumbre de los deste siglo aunq̃ despues acá se aya variado algo y no se vsen munchas cosas de las que entonces se hazian y se ayan mejorado las maneras del edificar.

De ninguna cosa de lo q̃ escribió, hizo, ni debuxó figura ni traça sinó al cabo de los diez libros hizo uno de figuras por ejemplo de todo lo q̃ avia escrito en el qual puso las medidas y ta-

(1) «Entre los quales fué uno Bustamante de Herrera q̃ despues fue por visitador general de las obras de ias Indias, nombrado por el emperador Karolo V.» Hay noticias de este arquitecto en Llaguno II, páginas 54 y 214, referentes a los años 1543-1551. Tenía el cargo de visitador de obras reales.

(2) «Ya lo e visto».

(3) «Que la historia con la horden de lo q̃ paso representándolo, nos haze esperar el suceso de lo en q̃ paró, y el siempre proponernos novedad nos lleva recogido. I los poetas con la golosina de los metros y palabras elegantes y sentencias de notables dichos q̃ deleytan el sentido y affeciona a el lector le hazen dulce la lecion y q̃ la prosygua.»

maños de todo, y por eso en algunas partes dize: en el postrero libro se hallará la figura desto, como paresce en...

Este libro se desapareció y no a podido hallarse: cinquenta [*encima* sesenta] años (1) poco más que un fraile religioso ordenado de sola una orden sacra llamado Iocundo Veronense hombre docto y entendido en cosas de antigüedades y muy afficionado a esta arte enmendando los originales del libro de Vitruvio para los imprimir les puso las maneras de figuras en que comunmente anda, aunq̃ algunas dellas no hazen muy al propósito y aun tan escuro se queda como sin ellas estuviera. Está en algunas partes troncado y en otras corrompido y viciado con mentiras. En las impressiones pequeñas andan unos mejor q̃ otros. Los del Aldo Manucio impressor celebrado parecen más limados y apuntados (2). En el año de mill y quinientos y veinte y uno Aloisio Pirouano natural de Milán traduxo el Vitruvio de latin en romance toscano q̃ es tan escuro como el latin y este Aloisio y otros le pusieron un comento no sucinto, ni limado, en partes falto y en las más sobrado, y inutil, más para grammáticos q̃ para officiales o doctos y destos la mejor impressión es la q̃ dizen de la Academia (3) y más verdadero q̃ el que tiene el Domo de Milán es muy palabrero y no satisface muncho.

Admirado estoy como por la ingeniosa arte del imprimir y curiosidad de las gentes de oy dia que quasi ningun libro de los que nos quedaron de los antiguos a dexado de salir a luz; no solamente contentándose con averse manifestado para el provecho de los q̃ a tales ciencias se quieren aplicar, mas aun an procurado fuesen a todos comunes volviéndolos en las lenguas de cada nación por templar las palabras al estilo de la tal habla, para que la facilidad les combidase a leer y la affeción a de-

(1) «En tiempo de Julio II pontifice max. en el año de 1504.»

(2) «Los impressos en Alemania en el año de MDXLVII por Jorge Maqueno... en quartilla como letra de Grifio es algo enmendado y curiosamente estampado.»

(3) «Dizese del Academia porq̃ pone alli en unos compartimentos las insignias de ciertos mathematicos y pone el efigie del architectura en un encasamento y es recopilado del grande por Juan Baptista Caporal impresso en Perusia año 1536.»

prender tanto tiempo ha no aya ninguno puéstose al trabajo de volver este libro de Vitruvio en nuestro castellano siendo libro de todos tan mentado y conoscido, aviendo tantas personas q̃ se deleitan de entender este arte y son curiosos en subtilezas y primores que si a esto se aplicaran lo pudieran hazer, los quales se podran desculpar con no aver echado de ver el provecho que dello se podrá sacar, o dirán que si lo entienden se les haze cuesta arriba, pensando que la aspereza que se les pone delante a ellos de la leción deste libro será ofuscar los ingenios de los otros, mas hablando claro según imagino el no aver querido tomar este cargo, o después de empeçado averlo dexado deve de ser que ay pocos de los que son afficionados a este arte que entiendan este libro muy de raiz sino son los que de su natural son inclinados a esta ciencia y entienden e son profesores della. Porque ay unos que si son maestros ordenadores fáltales el latín y principios de las artes anexos a esta ciencia. Otros si son latinos y tienen algo de griego (1) metidos en la materia esles fastidio no saber darles en nuestro castellano los nombres a las cosas e instrumentos que les tienen puestos los officiales que los tratan y ansi a avido personas que confiadas en pensar: latin es, romançarse ha, han querido probar las fuerças en la dureça de su lición, y antes les a parecido dexarla callando, que alcançar loa sacandolo a luz. Porque Vitruvio munchas vezes en lo que va tratando se extiende y dilata a cosas que para entenderlas seria menester estudio e ayudarse de la filosofia, Geometria, Arismetica, y cosas de Antigüedades de gentiles lo qual fue causa de que unos sacasen dél medidas y reglas del edificar solamente en suma (2) y lo que se platica entre officiales del arte.

Muncho tiempo estuve dudando si sería el primero q̃ tomase la pluma en la mano para lo traduzir, y deseé muncho q̃ saliese

(1) «Las palabras griegas más enteras estan en su lengua q̃ en las otras porque en la peregrina degeneran, no de otra manera que como las plantas traydas de lexos tierras.»

(2) Parece clarísima alusión a las *Medidas del Romano* de Diego de Sagredo.

alguno a hazerlo, por gozar de trabajo ageno, mas viendo que todos en esto tenían caydas las alas, y considerada la falta que tienen de condición los maestros de España para entender lo que hazen guiándose solamente por lo q̄ a otros vieron hazer sin más considerar si es bueno o malo o lleva buen camino y que si lo que le dizen en diez años a uno que muestran se resumiese sería muy poquito y sin fundamento, acordé de ponerme al trabajo procurando salir al cabo con ello. I no fué mi intento en esta tradución (1) tornar a resucitar aquellas vanidades y locuras de gentiles y renovar ve[je]zes desatinadas o tratar de cosa que solamente fuese para regalo y amor superfluo de aqueste saco de gusanos del cuerpo, al qual pocos dias deshazen y vuelven en polvo, para cuya sustentación y conservación pocas y ligeras cosas bastan, ni para poner en cobdicia que... ello revuelvan con estudio y diligencia incryble los campos, los bosques, los montes, los valles rios y los mares y aun los ayres (siendo para un tan pequeño corpezuelo assaz cumplido aposento una vil y pequeña choza y anden buscando a gran costa de las haziendas las escogidas piedras y polidos mármoles de diversas partes del mundo, para fundar grandes y superbos palacios en q̄ sin estrechura se puedan estender y cevar la curiosidad de sus ojos y de los ajenos y se descuiden de la celestial y divina morada donde avemos de ir a reynar q̄ es la ciudad sancta de Ierusalem pues segun el apostol Sant Pablo no tenemos aqui ciudad permanente sinó que caminos para la q̄ lo a de ser donde se mora en aposentos no fabricados por manos de hombres. Sinó considerando que gasté algun tiempo en entender este libro de Vitruvio y percibir otras cosas tocantes a esta materia con que se abre camino para lo calar y por la gran affeción que tengo a las buenas artes matemáticas pintura y escultura y principalmente a

(1) «El principal intento que se tuvo fue que como la principal profesion mía fuese de Theologo no pretendi referir las estrañezas de las vanas memorias de los Dioses y diosas sinó que todo fuese y se mostrase muy christiano y las cosas de ingenio y agudeza que se inventasen tuviesen fundamento de Religión y christiandad y aunque ubiese de aver algunas q̄ tuviesen gusto y dulçura de antigüedad fuesen de las que sin ofensa de nuestra religión christiana se pueden tratar.»

esta del arquitectura pues me proviene de mis antepasados abuelos escultores, y de mi padre Maestre Jacobo florentin y micer Francisco el Indaco mi tío excellentes pintores y escultores y arquitectos en Italia y en España, segun dan sus obras testimonio dellos, y por aver yo amaestrado y exercitado mi entendimiento en estas artes y que si fuese necessario y se diese oportunidad mediante el fauor divino saldría con alguna cosa, paresciome que si en esto yo auía alcançado alguna erudición tenia obligación a lo comunicar y hazer participantes a mis naturales amigos y a los de mi nación q̃ son oficiales dárselo escripto en romance español; pues la lengua castellana no tiene si bien se considera porq̃ reconozca ventaja a las otras lenguas; no se porq̃ no osaremos en ella tomar las invenciones q̃ en las demás y tratar materias graves como los itaianos y otras naciones lo hazen con las suyas. Por lo qual quise tomar este trabajo y dar estas mis vigilias a los q̃ no entienden la lengua latina como son officiales y maestros desta profesion que son los q̃ mas necessidad y deseo suelen tener de entender estas cosas y romançarles este libro. Avrá algunos a quien no sea agradable averme yo puesto a hazer esto y dirán que les echo en la plaça la gravedad de su arte y subtilezas que an adquirido en muncho tiempo de estudio y experiencia, y que se atreverán algunos con dos letras q̃ lean a persuadirse q̃ podrán ser maestros y querrán tomar obras y pensarán igualarse con los viejos maestros y fundados: y que pierde su gravedad la doctrina en andar por cada rincon escripta. Mas si bien se considera que el bien se a de comunicar, y pues es tan noble este arte, es bien q̃ se cellebre su autoridad por todos y la lean y entiendan para q̃ vean quanto estudio ponen los Arquitectos en lo q̃ hazen y q̃ les cuesta trabajo y q̃ si les dan salarios por su ocupación lo lastan [*sic*] del entendimiento e imaginación, y vista la arduidad del arte q̃ profesan vendran a tenerlos en más, pues les constará retener en su entendimiento el q̃ lo es maestro lo q̃ se incluye en la doctrina deste libro. Tambien aprovechará para q̃ cuando los curiosos y entendidos hombres quisiesen edificar algo lo sepan pedir y demandar de tal manera que apuntándolo lo aperciba a el maestro y no sea tanta la molestia con q̃ muelan q̃ dexen obrar al q̃ sabe. I

porq̃ los officiales ignorantes sin juizio y esperiencia q̃ aun no saben ordenar una moldura no se atrevan sin alas a volar, se les da con el primer capítulo del primer libro de Vitruvio en los ojos como quien dize. Primero que presuma alguno de hazer mire si concurren en él las tales qualidades, y sinó no se meta donde no podrá salir. Quanto más que no será tan inconsiderado el q̃ quisiese hazer algo que no vaya antes al entendido y experimentado maestro y conoscido que lo suele hazer y se sabe lo q̃ alcança q̃ al que ayer començó con poco caudal del arte y que dé con todo en el suelo ni tampoco avrá tantas obras q todos tengan que hazer.

I vemos q̃ otros libros desta arte andan ya en vulgares lenguas como es Sebastiano Serlio, Leon Baptista y el Vitruuio en italiano; y un libro q̃ se intitula de la religión de los antiguos escripto en toscano tiene cosas sacadas de Vitruuio.

Aprovechará muncho demás de la utilidad q̃ a los que en labrar se exercitan se les sigue entender cosas q̃ en los autores antiguos ay y principalmente en los libros de la Sagrada Escriptura, como ay en el Exodo y Sabiduría cosas de edificios de templos, obras, labores, e primores de invenciones. I verá quanto bien se sigue a la republica christiana q̃ aya hombres de buenas abilidades, asentados juizios y de gran prudencia, experimentados, por aqui vengan a hazer las obras necessarias como son iglessias, templos acertados donde se invoque el nombre sancto de Dios monesterios de religiones, hospitales y los edificios necessarios para las ciudades concertadas y bien gouernadas. I para q̃ si en algun tiempo Dios nuestro señor fuese servido q̃ se ganen tierras de infieles aya por do regirse para el edificar los templos e iglessias.

Y aunq̃ entienda q̃ la mejor manera de transferir de una lengua en otra sea dándole a cada una su frasi y ir fielmente atado sin tirar ni poner a lo que suena el sentido y lo más posible que sufran las palabras quitada toda redundancia de palabras y que le podía cercenar los resabios de las antiguas ignorancias y cortar los cabellos y vñas de las opiniones de los dioses y supersticiones de su vanidad de gentil que tiene, quísele dexar con su para vejez y respectada antigüedad porque se quedase con la ex-

tima de su tiempo y viesen lo que se a variado (1) y mejorado e quanta diferencia ay del ordenar de entonces al de agora, pues ninguna arte ay que aya llegado a tanta perfeción ni esté tan sublimada q̄ no tenga algo q̄ desechar y andando los tiempos se le pueda acrecer mejoría; y que locuras de edificios se an dexado de hazer.

I procuré de lo declarar con la facilidad que pude y supe y tratarlo en los notables como agora se vsa entre los profesores y darles el más quadrado sentido y poner los vocablos del arte q̄ agora se halla y a consequencia dello ayuntar y aplicar cosas al propósito q̄ otros autores notaron para que quede más manifiesto. Confieso por cierto devérsele muncho aquellos que an sacado a luz los buenos autores q̄ se suelen ir olvidando o q̄ an repurgado los que andavan depravados, mas entiendo q̄ es esta la religion que se deve a las memorias de los que escrivieron principalmente los que han pasado desta presente vida que aya quien los resucite porque no se mezclen con las obras ajenas o notables que de su doctrina se an sacado.

Despues de los antiguos y quasi en nuestros tiempos [a] avido algunos singulares officiales en arquitectura y hombres de claros ingenios. En el tiempo de Iulio segundo pontífice vn Brabante de Castildurante en el ducado de Vrbino de singular entendimiento y primo en el arquitectura q̄ con el favor y ayuda del dicho pontífice se puede dezir que resucitó la buena arquitectura q̄ dende los antiguos hasta él estuvo sepultada hizo la traça y dió el modelo para la espantosa obra de la obra [*sic*] de San Pe-

(1) «debe muncho la curiosidad de nuestra lengua a los de generosos ingenios q̄ quitando el velo de la lengua latina muestran a los curiosos de nuestra nación las buenas letras reduzidas a la pureza de nuestro castellano y hazen que a cada dia esperemos mayores cosas de sus curiosos estudios y varia erudición. Paresció dexar los nombres antiguos porq para el propósito de la obra se requería poniendo en otras partes los nombres que agora tienen modernos para que con más gusto diese mejor noticia dellos y explicar y dilatar algo más los passos q̄ a trasladarlos así a la letra quedaran muy difficultosos de entenderse; lo q̄ se a hecho con tan buena consideración q̄ nadie podrá juzgar derogado algo a la autoridad del autor y hazerse algun agravio a su lengua antes si el propio autor fuera se contentara deste trueque.»

dro de Roma la qual dexó encomençada quando murió, en que después acá hombres habiles an entendido y entre ellos Rafael de Vrbinas pintor y escultor famosissimo q̃ prosiguió el designo de Bramante. También en el mesmo tiempo de Iulio segundo se halló en Roma Baltasar Petrusco Senés, no solamente grande pintor, mas muy entendido en el arquitectura, el qual siguiendo la manera de ordenar de Brabante hizo algunas cosas.

En nuestra España a donde más tarde que en todas las otras naciones vinieron las buenas letras y artes, y que más combatida a sido de bárbaros no [a] avido tan señaladas obras hasta agora que de algunos años a esta parte se an empeçado los naturales della a dar a las buenas abilidades; ay en algunas partes obras curiosamente labradas y templos magníficamente hechos, aunque algunos dellos no son hecho a lo antiguo sinó a lo moderno como son Toledo, Seuilla, Burgos, León y los que agora se hazen en muchas partes.

En tiempo del Rey Don Fernando el quinto de gloriosa memoria que ganó este reyno de Granada, maestre Enrique (1) natural de Toledo, arquitecto del moderno hizo la capilla real de Granada y después de acabada empeço a abrir los cimientos desta iglesia de Granada y dió la traça della, cuyo hijo maestre Enrique que reside en Almagro es (2) gentil official y acertado maestro y muy bien entendido.

En el año de mill y quinientos y veinte vino a España mi padre q̃ sea en gloria maestro Iacobo, florentin de nación excellentissimo pintor y primo escultor, hombre alto, enxuto, cenceño, rubio y blanco que casó con Iuana de Velasco, mi madre, que ordenó la torre de Murcia y prosiguió la capilla del gran Capitán que avía empezado [*un blanco para dos palabras*] modernista aquí en esta ciudad de Granada, y que pintó algunas cosas como es la imagen q̃ está de nuestra Señora del Socorro en el altar mayor del monasterio de los frailes dominicos y el retablo de la cruz, q̃ dizen, de la capilla real la cena y los apóstoles y la salutación de piedra de sobre la puerta de la sacristía de la

(1) Egas.
(2) Artista del que apenas hay noticias.

dicha capilla y algunos retablos de la iglia de San Francisco y en la iglia mayor de Sevilla la imagen de nuestra Señora del Antigua pintura excellente y muy afamada de todos los officiales, y murió en un lugar de Murcia que se dize Villena.

En este tiempo vino Machuca (1) de Italia, pintor cellebrado, discipulo de Michael Angel, el qual pintó maravillosas obras en el reyno de Granada y las ciudades de Iaen, Toledo, y convento de Uclés y architecto que eligió la casa real del Alhambra q̃ se labra al romano, la qual prosigue Luis Horozco (2) su hijo, bien entendido, que estuvo en Italia.

An sido tambien en estos tiempos el afamado y maravilloso esculptor Berruguete y Couarrubias, maestro mayor del Alcaçar de Toledo. I agora pocos dias Diego Siloe natural de Burgos, esculptor y arquitecto excellentissimo q̃ prosiguió sobre lo q̃ avia eregido el maestre Enrrique en la iglessia mayor de Granada y la muda al Romano estando dispuesta al moderno, concluyó a Sant Ierónimo capilla de don Gonzalo de Cordova capitán general. y erigió la cabecera de la iglia de Málaga de quien se puede bien dezir que truxo a esta Andaluzía la buena arquitectura. A quien sucedió en la maestría de las obras del reyno de Granada el muy honrrado y docto y muy humano Juan de Maeda, natural de las montañas.

En el reyno de Murcia y Cartajena, el buen Maestre Jerónimo esculptor excellente y arquitecto, que estuvo en compañía del dicho Maestre Jacobo florentin q̃ fue maestro de la obra de la torre de Murcia y del obispado de Murcia y Cartajena, *persona entendida en buenas letras.*

No menos lo es al presente el abil Juan de Vrea (3) maestro mayor en el Obispado de Almería gran debuxador, esculptor y ordenador.

Tambien ay otros munchos y buenos officiales y muy entendidos q̃ agora se van levantando y en los venideros tiempos se ira celebrando su memoria.

Cosa es de considerar el admirable ingenio y entendimiento

(1) Véase entre *las Aguilas* de Holanda.
(2) Luis Machuca. Llaguno I, p. 222, año 1567.
(3) Orea. Llaguno I, p. 223, año 1580.

de que Dios doto a algunos hombres que supiesen y pudiesen hazer tan maravillosas cosas como por este arte se hazen y nos deven mover a alabar y servir y amar al artifice universal Dios que comunicó tales cosas a la criatura y que el hombre saque tales cosas de su ingenio.

Que tiempo y trabajo aya costado el escrevirlo y ordenarlo como va, el que supiese [*interlineado* pusiese] hazer otro tanto lo verá, si fuese para ello, que yo no lo quiero encarecer.

Los de mejor juizio que yo y entienden e an visto y experimentado más que yo, me harán singular beneficio enmendar mis faltas y corregir mis defectos visto que mi propósito fue escrevir para el provecho publico y q̃ e hecho lo que e podido y quisiera acertar y darle más lumbre y ponerlo en estilo más limado.

Muncho tiempo a que e pretendido hacer esto y a más de diez años que lo detengo de salir a luz hasta que el amor que tengo a ello por mi inclinación acabase de hervir y la aprobación y uoluntad hijo de mi entendimiento le perdiese la demasiada querencia porque mejor lo reconosciese y más consideradamente lo juzgase con las razones de buen consejo. Pues en todas las cosas que se hazen el tiempo nos va descubriendo que admitamos y tanteemos cosas que aun a los muy avisados se les avían pasado.

Sea todo para gloria y honrra de nuestro Señor. Amen.

[Lazo grabado: VELASCO].

«Para la buena impressión deste libro que mediante Dios se pretende hazer ya que yo lo traduxe conforme a las reglas del arte me sería forçado hallarme yo a la corrección porque abía de alargar muchos passos y acortar otros y en fin mudar munchas cosas que la traslación requería y por tanto a nadie se podría encomendar esto.»

«Para declaración del prohemio deste primero libro De Vitruuio, del Emperador a quien dedicó este libro, y quanto antes del nascimiento de Xpo, quanto despues bivió y a q̃ tpo murio.

[*Vida de Octavio Augusto: nota marginal sobre la era hispánica y sobre cuando se mudó por Juan II en 1421.*]

A la vuelta va el Proemio del libro con F *inicial dibujada.*

Fol. siguiente:

Primero libro del ordenar edificios de principales obras por arte labradas de M. Vitruuio traduzido en romance castellano.

S *inicial grabada y repasada a pluma. Notas marginales: Boecio, Aristóteles, etc.*

Cita las Empresa de P. Jouio, Emblemas de Alciato, símbolos de Bocacio, Celio Rodogino.

Larga nota sobre la conveniencia de que el arquitecto conozca antigüedades en ella:

Para tener noticias de la historia, vale la cognición de las medallas; y los autores que escrivieron della son:

Algunas cp̄las de Guevara, obispo de Mondoñedo, a los que no saben muncho al principio.

Constantii landi numismata.

Declaraciones de piedras y medallas antiguas de Gabriel Simeón.

Pierij Valeriani hierogliphica.

Orus Apollo, Latine et Grece cum figuris et scholiis Ioannis Mercerij.

Guillelmi Paradini, heroica.

Promptuarium iconum.

Le medaglie de 12 Imperatori di Antoni Centeni.

Alliances, genialigiques des Rois et Princes de Gaule, por Claudo Paraclin a Lyon 1561, en folio.

Leonardi Calamity Neapolitani liber de viris illustribus, ac primordio ac demum florentis urbis Imperatorio ad inte lligenda signa et notas veterū numismatū.

La Religione anticha di Romani, per Micer Gabriel Simeoni.

Emblemata Alciati, Reta poë sig, Pegma Castalis.

Achillis Bochii Symbolice questiones, Bononiae in 4 anno 1555 cum elegāntissimis ichonibus.

Onufrij Panini et Sigonis opera omnia, fasti et consules.

L tapisserie de l'esglisse christianae in 16 Parisiis 1551.

Il nota delle empresse neapoli 1562.

Sebastiani Erizo sopra li medagliae Antichae 1559.

Empressas de Paulo Jovio, Imprese et dialego del Simeone.

C. Julius Coesar siue historiae Imperatorum ex antiquis numismatis restitutae liber primus.

Humberto Goltz Herbopolita Veuloniano autore et sculptore in folio Brugis 1563.

Le medaglie de oro primo libro, de Argento 2, di rame 3, false, quarto libro, de Anton Francesco Doni.

Aeneae Vice commentaria in numismata Imperatorum in 4 anno 1560.

[*Sigue ponderando con textos de Cicerón y Lampridio la necesidad de la H.*^{ca}]

[*Cita a Luis del Marmol, historiador del Africa sobre la costumbre de los africanos de poner bolas redondas en las torres de las mezquitas.*]

[*Comienzos del libro II: cap. I, aunque sin numerar:*]

«Prior de Granada fue Pedro Martir de Angleria natural de Milán, Embaxador del Rey Catholico Don Fernando q̃ fue al gran Soldan, y descubridor del nuevo regno de las Indias en el libro de sus décadas del nuevo orbe en el 2.° cap. de la primera década tratando de las maneras de las casas de los indios dice:...»

[*Menudean alusiones de las que parece deducirse estuvo en Roma el traductor, aunque no hay declaración expresa y clara.*]

[*Cita a Monardes.*]

[*Sobre las medidas del hombre, etc.*]

«Mas diligencia y cuidado pone Vitruvio en declarar esta proporción y repartimiento del templo sagrado q̃ en todo quanto escrivio de Architectura y ansi desciende en munchas particularidades porq̃ cierto a buen juizio más facil cosa es cercar y labrar muros a una ciudad o fortificarla o vn gran castillo y fortaleza q̃ edificar acertadamente vn templo con todos sus miembros proporcionados y bien repartidos y por esto se notará lo escripto en el I cap. del primero libro quantas cosas a de saber el maestro mayor ordenador de obras principales q̃ por faltarle el debido estudio no se dirá maestro mayor sinó cantero o particular official como es vn pintor platero entallador o ensamblador. I ansi los q̃ se quieran mostrar más diligentes primos y curiosos no se curan de otra cosa ni tienen otra cosa por principal sino darse a ser estatuarios darse al debuxar y labrar el desnudo (1) y a contrahazer del natural de cosas bivas de hombres y animales guardando la proporción razon y cuenta q̃ por ser cosas sacadas del natural dan gran gusto y tanto quanto más estan bien labradas y aguardadas y detenidas dan más contento y lo del desnudo y contrahecho del natural de la figura humana ansi como es lo más difficultoso del arte ansi pocos lo entienden y saben y de aqui verán q̃ de quantas historias y figuras q̃ ay o se hazen avrá munchas buenas y acertadas y pocas y por maravilla hallarán una bien acertada del desnudo y un crucifixo de cien estampas lo veran acertadamente debuxado. Ansi q̃ quien quisiese ser buen Architecto o excellente

(1) Riense los ytalianos de nosotros q̃ les contrahazemos sus papeles y estampas sus rascunos y borradores q̃ contrahazen los plateros y aprendizes, por q̃ no tenemos abilidad para contrahazer del natural.

pintor dese a la imaginería y entienda bien la anotomía y desnudo del cuerpo del hombre y lo demás en poco tiempo se le dará, por q̃ este es principio y fundamento de todo.

Destas medidas y proporciones no fueron ignaros los antiguos estatuarios; como agora algunos excellentes pintores, no solamente se an contentado con contrahazer del natural, sinó q̃ como deseosos de alcançar grande loa y ser tenidos por primos artistas y q̃ no ubiese en que se les pudiese culpar ni reprehender en su arte y lo q̃ hiziesen, an passádose con leer a Plinio y lo q̃ escrivio Philostrato griego y otros autores y quedarse con esto q̃ trata Vitruvio conviniente a la tal arte, mas se van y pasan a estar y morar en Roma y como a graduarse contrahaziendo y midiendo al menos las estatuas de aquellos exellentissimos officiales antiguos q̃ en mirarlas se quedan espantados y attonitos, reputandose y teniendo en poco lo q̃ alcançan quando alla van en comparacion de lo q̃ veen y de aver visto y contrahecho tan excellentes cosas vienen con tanta riqueza de cognoscimiento, q̃ labran con plazer tornando a sus tierras y como an tomado de lo bueno y es tanto lo q̃ se an exmerado en esto, algunos estatuarios de n̄ros tiempos q̃ hazen poca falta los antiguos como Michael Angel florentino, Ioan Christoforo Romano, Christoro el gobo, Agustino busto milanes, Iulio lombardo en Venecia, Bartolome Clemente en Regio de Lombardía y muchos otros q̃ an florecido por toda Italia.

[*Sigue hablando de las medidas.—Cita el Laoconte, Apolo, Venus y Cleopatra del Vaticano.— Menciona a Gaurico, Durero, Philandro.*]

[*Extensa nota sobre los gigantes con mucha erudición:*]

«Viniendo a los tiempos q̃ an sido cerca de los nuestros, notorio es lo q̃ está escripto y confirmado por la autoridad de la iglia de la vida de S. Christobal por la qual se entiende aver sido tan grande como los más de los aqui nombrados, y conforme a un colmillo suyo que dizen q̃ está en la iglia de Coria y la parte de la quixada q̃ está en la iglia de Astorga y tiénenla por muy preciosa reliquia, no podía dexar de ser tan grande como una

muy alta torre. Porq̃ la muela entera es tan grande como un puño de un hombre cerrado y proporcionado todo el cuerpo conforme a ella o conforme a la parte de la quixada viene a ser tan grande q̃ por admiración a los q̃ la estan considerando. Ase oydo dezir a los q̃ an estado en el monesterio de Roncesvalles q̃ ay allí algunos huesos los quales dizen ser de los q̃ murieron en la batalla q̃ Carlo Magno fué vencido por el rey don Alonso de León en la qual por el grande esfuerzo de Bernardo del Carpio fueron muertos muchos de los doze pares de Francia y q̃ estos huesos son de tanta grandeza que parecen q̃ son quasi tan grande como tres canillas de las comunes refiriéndolo esto a los que las an visto y a lo q̃ cuentan y tambien refieren que ay algunas armas tan grandes y pesadas q̃ dan testimonio de la grandeza de los que las trayan y meneaban...

... y en tiempo del Papa Iulio Tercero q̃ tan poco tiempo a q̃ pasó uvo un hombre en un lugar de Calabria el qual era de una estatura tan grande q̃ viniendo a noticia del Papa tuvo gana de verle y le mandó venir a Roma y porq̃ ningun cavallo o mula parecía que avía de poder con él le truxeron en un coche y las piernas de la rodilla abaxo colgavan fuera dél...

[*Larga nota sobre moneda romana. Cita a Daniel Barbero.*]

«Lo q̃ dize Vitruuio alato y nosotros hilera de bobedado o dança de arcos con caxcos llaman los toscos officiales nabada q̃ es hilera de nave.»

DE LAS CINCO MANERAS QUE AY DE TEMPLOS

Cap. II

Nota al margen:

«Agora nosotros los christianos podemos dezir q̃ las maneras de templos q̃ tenemos son: o de una nave rasa o de una nave con capillas hornecinas o de tres naves y capillas hornecinas, las de una nabe rasa sin columnas sueltas se forma y puede llevar arri-

madas a las paredes columnas medias o formas dellas para reprisas en que cargan las jarjas de los caxcos; las de una nave y capillas lo mesmo, la de tres nabes tienen en m.º dos columnas en que carga la nabe de en medio, las de cinco nabes quatro columnas y a todas estas columnas en medio escuetas las responden otras medias en las paredes del lado de las hornezinas. Quanto al llamarse una yglesia de una nabe dize agora un escriptor moderno Ieronimo Román frayle augustino en los libros q̃ escrivió de las Republicas dize q̃ es negocio q̃ tuvo su principio desde los apostoles.

[LIBRO IV]

Cap. I

Sobre capiteles:

«Notavase q̃ lo más galano harpado q̃ se puede labrar en las hojas de la talla deste capitel y otras cosas labradas en piedra. madera, bronze estuq̃ es quadrado y harpado menudo largo y no parece tambien la harpa o hoja redonda.

DE LAS RAZONES DE LAS PUERTAS E UMBRALES

Cap. VI

«Los antiguos nunca hizieron las puertas y las ventanas sino quadradas los q̃ despues vinieron las hizieron arqueadas quando se empeçó a despreciar la arquitectura y dexadas las muestras de las probatíssimas obras se empeçó a edificar al parecer de los alemanes; puede se ver por exemplo q̃ en todas las obras de los antiguos no se hallará q̃ las puertas de las ciudades, ni de las casas particulares, ni de los templos fuesen hechas de arco.

Cap. VII

Las capillas de los lados de los templos de vna vanda y de otra peq̃ñas suelen los officiales llamarles hornecinas.

Cosa muy larga es echar como capillas hornezinas en vna iglia q̃ es de nabes porq̃ es muy desaprovechada y perdido sitio y gran gasto.

Cap. III

[*Teatros*]:

En nra España está el Teatro de Monviedre y en Tarragona donde oy en día se muestran las ruinas y en Nîmes en Francia cerca de Narbona y en Arles. Quando los Godos destruyeron a Roma por memoria suya agujerearon el Amphiteatro della y passando en España como vieron en Sagunto al teatro hecho por los Romanos lo derribaron por el despecho q̃ dellos tenían.

[SIGUE LA NOTA SOBRE TEATROS CLÁSICOS Y FALTAN ALGUNAS HOJAS EN EL CÓDICE: 4 en blanco puso D. Vicente Paredes al encuadernarlo.]

«Es cosa muy cierta q̃ avia representaciones de fabulas, q̃ con solos meneos se representaban al pueblo sin q̃ por palabras se declarasen lo q̃ dizen por un nombre extrangero matochines.»

DE LA MANERA DEL EDIFICAR DE LOS GRIEGOS...

Cap. IX

[*Por nota a lo que dice Vitruvio que los griegos ponian en la entrada pasillo estrecho.*]

«Desta forma edificauan los moros deste reyno de granada como se vee en los edificios viejos, lo vno imitado a los griegos y lo otro para fortaleza q̃ fuese angosto como lo eran las calles.»

[*Habla de las grutas de Sta. Ines y S. Sebastian en Roma y de las muchas confesiones que hay en Italia.*]

DE LA SOLERIA

Cap. L

«Dize en latin fanis extent fanus llama Vitruvio a la casilla de las avejas seissauadas de los panales toma aqui todo por la parte porq̃ imitan aquellas casillas de los panales las pecezillas seisauadas que se encaxan en lo enlazado taraçeado embutido q̃ en lengua arabiga cafates.»

Habla de Pitágoras:

«E no ay dubda sinó que las obras deste philosopho en su genero seria [n] maravillosas, mas hasta agora no creo ay quien las aya visto. Luis Vives hombre docto de nuestros tiempos dize q̃ un amigo suyo llamado Ioan de Vergara le conto aver leydo aqui en España las obras deste philosopho con gran cuydado y estudio en cierto libro que andaba a hurtadas.»

....

«Al propósito de lo dicho en este proemio se podrá sacar instruction para el prudente Architecto a quien le mandasen hazer alguna traça o modelo Ciudad Cabildo de Iglesia o le mandasen e encargasen que haga algun edificio que la haga, traze y disponga conforme a la posibilidad del que se lo manda hazer y q̃ vea quanta renta tiene la fábrica para poder cada año gastar que sea algo o si tiene tanto como es menester o no echar tanta obra y hazer cuenta si gastándose cada año tanto en quanto tiempo se acabará no parando. Para desengañar a los que piden que piensan con poco cumplir muncho. I ansi para una iglesia de cinco naves principal es no nada cada año cinco mill ducados para officiales materiales e jornales, para una de tres naves tres mill ducados y para una iglesia parrochial de canteria para hazerse algo en estos tiempos por lo menos son menester mill ducados e de ladrillo e tapieria ochocientos ducados.»

[*Artificios para levantar cosas pesadas.*]

Agora en nuestros tiempos los maravillosos cadahalsos y sumptuosos tablados como los que se hazen en los rescebimientos de reyes principes, grandes señores e los q̃ se hizieron a la coronación del inuictissimo Emperador Don Karlos rey de las

Españas en Bolonia e los castillos torres e arcos triunphales, pasadizos, tablados que se hizieron al rey don philippe nro señor quando pasó en flandes que fueron de ver y de maravillar.

Primero trataremos de los artificios qu se suelen hazer y son menester para trabajar en las obras de las yglessias y edificios publicos que se hazen desta manera.

Aderesçãse tres maderos del grueso y altura según es la carga que an de rescebir y juntanlos por las cabeças que esten o encaxados en alguna argolla en lo alto o enfielado o liados con sogas arrodeados, y en lo baxo abiertos y apartados porq̃ se tengan enhiestos, y así luego después de leuantados en medio de lo alto dellos cuélgase una carrucha de dos rodajas que se meneàn al derredor sobre unos exezillos. E por la rodaja más alta de las dos se pasa un cabo de maroma o cuerda y se abaxa e torna a entrar por lo baxo de alderredor de la rodajuela de la carrucha inferior y de allí se torna a meter por la rodajuela baxa de la carrucha de arriba y ansí desciende a la inferior y en el agujero della se ata el vn cabo de la maroma y la otra parte se echa a lo baxo de la machina. En las frentes de los lados de los palos hazia lo postrero a do se abren muncho a cierta altura que pueda alcançar un hombre descansadamente se clauan unos coquetes tumbados a forma en como media porquezuela o concha de galapago en que se abren unos ojos para q̃ puedan andar los exes ligeramente. Estas porquezuelas junto a las cabeças tienen los agujeros abiertos formados e baziados de tal manera que se puedan ajustar en ellas unas argollas de hierro. En lo postrero de la carrucha baxa se asgan unos garauatos o tenazas de hierro cuyos puntos o dientes se ajustan en los agujeros que se hazen para subir en las piedras. I como está el un cabo de la maroma atado a la porquezuela y los pernos que la traen andan dando bueltas y la maroma se va cogiendo e embolbiendo en el mastel que se menea sobre las porquezuelas, va subiendo el peso hasta ponerlo en lo alto de la obra do se a de asentar.

Cap. XVI

DE LAS RAZONES DE LAS BALLESTAS
DE LA PROPORCION DE LAS PIEDRAS QUE SE AN DE TIRAR CONFORME
AL AGUJERO DE LA BALLESTA

Cap. XVII

... Dizese que en la guerra que los desterrados florentines levantaron en la Romaña contra el principado de los Medices Collon fue el primero qu ordenó que les tirasen artillerías. Porq̃ hasta entonces solo se usaba el artillería para defender y combatir ciudades y llamaban espingardas unas piezas pequeñas tan largas como tres bracas q̃ tiraban pelota tan grande como una gorda ciruela.

Estas piecas encaualgadas en vnos pequeños carros llevaba Colon detras de los esquadrones y haziendo señal con las trompetas para q̃ los esquadrones se abriesen hazialos disparar contra los florentines, con la qual invencion espantó tanto el exercito enemigo Cabo Ricardina (lugar de tierra de Bolonia) q̃ como una pelota tocase al carcañal de Hercules Duq̃ de Ferrara, el Duque le embió a dezir q̃ lo avia hecho mal y como barbaro pues con aquella tempestad nueva y horrible quería matar los varones esforzados usados a pelear a espada y lança por el valor y gloria.

CONCLUSIÓN DE TODA [LA OBRA]

Cap. XXII

Tratado de los escorpiones lombardas y vallestas y tambien de los galapagos e torres, las que mas me parecieron convinientes y porque fueron inventadas y como se han de hazer... [Siguen 2 folios.]

FIN DE LOS DIEZ LIBROS DE | ARQUITECTURA DE MARCO VITRUUIO ROMANO ARQUI | TECTO Q̃ ESCRIUIO LAS REGLAS E AVISOS QUE SE DEVEN | GUARDAR EN EL BIEN ORDENAR TRAÇAR Y ACER | TADAMENTE OBRAR OBRAS PRINCIPALES | EDIFICIOS TRADUCIDO EN CASTELLANO | POR UN MATEMATICO.

MEMORIAS

DE

FRAY JUAN DE SAN JERÓNIMO

(1563-1591)

EL MONASTERIO DE SAN LORENZO DE EL ESCORIAL

No se acostumbra citar entre los escritos de bibliografía artística española la obra que aquí se extracta, y, sin embargo, presenta justos títulos para que no se prescinda de ella.

La edificación de San Lorenzo el Real de El Escorial fué en muchas cosas acontecimiento singular. En la intención del fundador nació para ser asombro de las gentes, monumento digno de la victoria que conmemoraba y de Aquel a quien se erigía. No extrañe, por tanto, fuese designio del Rey Prudente, que desde los cimientos no faltase cronista a la magna construcción.

Fué el primero Fray Juan de San Jerónimo, que, anotando todas las ocurrencias de los primeros pasos de la fundación y de la obra, suministró los elementos para que un gran prosista cual el P. Sigüenza narrase la Historia de El Escorial puntualmente.

Escribía Fray Juan de San Jerónimo con sencillez y claridad que hacen gustosa su lectura. No era erudito en historias clásicas, ni hacía ostentación de saber bíblico: humildemente recogía lo que a sus oídos llegaba o ante sus ojos pasaba, y, sin buscar primores, en castellano limpio y ágil, iba poniendo por escrito las intimidades de la construcción del monumento. Las notas minuciosamente ingenuas proporcionan curiosos datos, ya cuente la colocación de la primera piedra, o la entrega de la librería real, ya refiera la muerte del perro aullador, ya describa, al modo de un suceso social de nuestros días, el motín de los oficiales de la obra.

Las *Memorias* de Fray Juan de San Jerónimo permanecieron inéditas hasta 1845, fecha de su publicación en el

tomo VII de la *Colección de documentos inéditos para la Historia de España*, por don Miguel Salvá y don Pedro Sáinz de Baranda: ocupan las *Memorias* 442 páginas de dicho volumen; de ellas se extracta aquí cuanto se relaciona con las artes; van precedidas en la mentada edición de una advertencia que dice así:

Estas MEMORIAS *están escritas en su mayor parte de mano del autor, y se hallan entre los manuscritos de la Biblioteca del Escorial. Copiólas en 1791 D. Martín Fernández Navarrete, y ahora se han cotejado de nuevo para su publicación.*

Fray Juan de San Gerónimo fué natural de la villa de Chinchón. Tomó el hábito en el monasterio de San Gerónimo de Guisando, desde donde en el año 1562 fué al Escorial en compañía de Fr. Juan del Colmenar, primer vicario de esta casa, en la cual hizo segunda profesión en 1567, dia de los Inocentes. El rey Felipe II le encargó «que tuviese el libro de la razon de lo que se hobiese de gastar en la fábrica del dicho monasterio, ni mas ni menos de como le tenia el contador Andrés de Almaguer». Asi se lee en el libro 1.º de *Actas capitulares* escritas y firmadas de su mano hasta el 5 de junio de 1590.

El P. Sigüenza en la Historia de la Orden parte 3.ª, libro 3.º, pág. 542 dice de él: «Llamábase el uno *(de los dos religiosos que acompañaron a Fr. Juan del Colmenar)* Fr. Juan de San Gerónimo, fraile humilde, devoto, aplicado a las cosas de dibujo y de trazas, y tuvo el libro de la razon junto con el contador Almoguer.»

En otra parte: «Fué arquero *(tesorero de la comunidad)* y tenia el libro de la razon: á quien se le debe lo que aquí voy dando de estos principios *(del comienzo de la fábrica)* por haber sido cuidadoso en hacer memoria (1) de todos estos particulares.»

Por último en el libro de MEMORIAS SEPULCRALES del monasterio del Escorial se lee lo siguiente:

(1) Alude aquí el P. Sigüenza a las Memorias que ahora publicamos, y de que él disfrutó para escribir su obra.

«Sepultura 62. En esta sepultura núm. 62 está sepultado el P. Fr. Juan de San Gerónimo, sacerdote de los primeros profesos de esta casa, el que vino aquí con el P. Fr. Juan del Colmenar, primer vicario della, ambos profesos de Guisando. Un gran siervo de Dios, alma santa, hombre apacible, sencillo, amoroso, bien ocupado, devoto, cuidadoso en escribir los primeros principios desta casa y fábrica como parece por un libro escrito de su mano, que ha de estar en la librería. Tuvo cien oficios: en los que mas duró hasta la muerte fué la librería, y en ella trabajó mucho con ayuda del buen Arias Montano. Tuvo el archivo y las reliquias, y en todo hizo mucho con grande paz y sosiego; y con tener todos estos tres oficios juntos daba buena cuenta dellos: que despues ha sido menester en cada uno su fraile. Quísole mucho S. M. *(Felipe 2.º)* y él era su capellan y el que le decia misa en su oratorio el tiempo que estaba en esta su casa. Deprendió griego y hebreo del mismo Arias Montano, aunque poco. Sabia iluminar y entendia la perspectiva práctica, y hizo los lienzos de yerbas y animales que están en el aposento de S. M. Los de las yerbas son fingidas y compuestas de una muchas, y de muchas una. De hoja hacia árbol, de árbol raiz, de suerte que no tienen sino apariencia y pudieran servir de mucho si se encuadernaran en un volúmen porque eran los originales de las yerbas de las Indias de que compuso el Doctor Francisco Hernandez los libros preciosos que estan en la librería. Nuestro Fr. Juan tomó este trabajo por dar contento a S. M. que se holgó de ver los que se hicieron de las aves y animales de las Indias que estan con estos; y tambien por temor que estando sueltos estos papeles se perdieran facilmente. Hizo también dos tablas *(cuadros)* de la mortificacion: estan iluminadas de aguadas en la celda del maestro de novicios. Murió como un santo, de una cólica, en 3 de junio año de 1591.»

LIBRO DE MEMORIAS DESTE MONESTERIO DE SANT LORENCIO EL REAL, EL CUAL COMIENZA DESDE LA PRIMERA FUNDACIÓN DEL DICHO MONESTERIO COMO PARESCERÁ ADELANTE

[Pág. 7.]

Habiendo rescebido el Rey Don Filippe nuestro Señor, Segundo deste nombre, sus reinos en vida del Emperador Don Carlos V su padre, tan preñados de guerra cuanto nunca jamás estuvieron, a cuya causa se puso S. M. en campo sobre Sant Quintín en Francia, que alinda con sus estados. El Rey Enrico socorrió su ciudad con el mayor poder que pudo, que fué el de toda Francia, y estuvo muy a punto de venir personalmente si su gente se lo consintiera; pero envió los suyos y parte dellos se metieron en Sant Quintín, y parte venían para el mismo efecto en el socorro de S. M. donde se dió la batalla, y fué la victoria cual todos saben, la cual se dió en el día del glorioso y bienaventurado Sant Lorencio, que fué en el año de 1557: los que la rompieron fué la caballería de España.

[Pág. 8.]

Los Reyes suelen el día que les sucede alguna victoria o otra bienandanza no sólo celebrarla entonces cuando acaesce, mas doctarla de fiesta particular con que cada año se solennice, y ansí S. M. como muy católico quiere solennizar este día de la victoria con mayor reconoscimiento que los Reyes antepasados, y esto con una de las mayores obras y más heroica e importante de cuantas hasta hoy se saben, que es edificar y doctar un monesterio de ciento y cuarenta frailes de la orden de nuestro padre Sant Hierónimo so la invocación del glorioso Sant Lorencio mártir, con un collegio de frailes de la dicha orden y un semi-

nario de niños que han de ser de los lugares donde la casa y monesterio tuviere rentas eclesiásticas, y también quiere que haya un hospital en que se puedan curar los pobres de la tierra.

[Pág. 9.]

Tomada, pues, la resolución por S. M., luego como vino en España mandó buscar sitio conveniente para la grandeza que en su Real pecho tenía concebida poniendo en ello hombres sabios, filósofos, y arquitectos y canteros esperimentados en el arte de edificar, para examinar en el dicho sitio la sanidad, abundancia de aguas y aires y las partes naturales del sitio conforme a la doctrina de Vitruvio, los cuales anduvieron por muchas partes, especialmente por todo el Real de Manzanares, andando por los valles, altos y llanos de una parte a otra y no hallaron cosa que les contentase. Después vinieron al lugar de la Frexneda y hallaron en ella grandes frescuras de árboles, y aguas y buena tierra; y aunque les paresçía que tenía las partes que ellos buscaban, hallaron por la relación que les dieron los naturales, ser muy enferma, a cuya causa se había despoblado. Pasaron a la Alberquilla y hallaron en ella un muy buen sitio y disposición conforme al designo que llevaban, el cual sitio tenía muy buenas calidades, las que en parte ninguna no las habían hallado mejores; pero faltóles el agua sin la cual no se puede sustentar ninguna población, y ansí le hobieron de dejar. Y dende el Alberquilla volvieron el rostro hacia el norte, y se fueron para la raíz del monte donde hallaron una muy principal fuente que tenía dos mineros, que se llamaba la fuente de Blasco Sancho junto a un cerrito donde pasa el camino que va a Sant Juan de Malagón, hermita bien conoscida de toda la tierra, y hallaron el puesto cual ellos buscaban con las condiciones y calidades necesarias para tan principal población por estar junto a la dehesa de la Herrería y cerca de la Frexneda, y con abundancia de aguas, pinares principales cercanos de Balsain y pinares llanos, Quexigar y Navaluenga, y haber piedra para cal en el valle de la Herrería, y yeso cerca en los lugares vecinos, mucha arena en el sitio, y piedra berroqueña granimenuda, blanca y cárdena cual conviene para tal edificio y obra como se ha de comenzar;

de manera que consideradas todas las buenas calidades y comodidades se vinieron todos a conformar en que aquel era el que convenía, de lo cual dieron noticia particular a S. M., el cual vino muchas veces a le visitar. Y esta elección de sitio no se hizo tan de repente, y sin consideración que por más de tres años se experimentó, porque en cada uno destos tres años tuvo S. M. la semana sancta en Sant Hierónimo de Guisando, y a la ida y vuelta era por el lugar del Escurial para le visitar, de manera que se vino a aficionar tan de veras que puso por obra lo que mucho deseaba. Decían algunos que si hallara S. M. sitio donde poder edificar en Sant Hierónimo de Guisando, que allí lo hiciera por ser lugar de mucha devoción y estar en soledad.

[Pág. 10.]

En el año de 1561 en el capítulo general que se celebró en Sant Bartolomé de Lupiana (1) de la orden de nuestro padre Sant Hierónimo, se propuso a la dicha orden y vinieron todos en ello en que se rescibiese el monesterio de Sant Lorencio que el Rey Don Filippe nuestro Señor, Segundo deste nombre, da a la dicha orden, para lo cual se hicieron las diligencias necesarias, ansí de parte de S. M. como de parte de la orden.

[Pág. 16.]

Pues habiendo estado S. M. en Guisando y tenido allí la semana santa, como lo había hecho dos años antes, se vino para el lugar del Escurial en 28 de marzo del dicho 1562 a empezar a edificar el monesterio de Sant Lorencio el Real junto a la dehesa de la Herrería de Fuente Lámparas, y mandó que viniese consigo el muy reverendo padre fray Juan del Colmenar, de quien arriba hicimos mención, el cual había sido prior once años en Sant Hierónimo de Guisando, que por ser persona tal en religión y santidad y entender bien el arte del edificar, S. M. fué servido de servirse dél en este particular. Y el dicho padre fray Juan del Colmenar trujo también consigo dos padres, el uno para que ejercitase el oficio de procurador, que fué a fray Miguel de la

(1) Era general el P. Fr. Francisco del Pozuelo.

Cruz que en el ministerio temporal era muy singular; el otro fué fray Juan de Sant Hierónimo (1) para que le tuviese compañía al dicho padre vicario, el cual vino para este efecto en postrero de abril del dicho año de 1562, a quien por parte de S. M. se le encomendó que tuviese el libro de la razón de lo que se hobiese de gastar en la fábrica del dicho monesterio, ni más ni menos de como la tenía el contador Andrés de Almaguer por S. M. Y los dichos padres eran profesos del dicho monesterio de Guisando y sacerdotes.

[Pág. 17.]

Y en este mes de abril y mayo de 62 se hicieron los hornos de la cal y las bascas para echar la misma cal, las cuales bascas son unas albercas o receptáculos donde se mata con agua la dicha cal y se pone de tal disposición que se puede bien gastar.

También se quitó la jara que estaba en el mismo sitio, la cual estaba tan grande y tan viciosa que los vecinos del Escurial amparaban allí sus ganados y los socorrían y abrigaban en tiempo de tempestad, de aires y nieves y otros infortunios, lo cual en otra parte no se podía hallar; y finalmente era refugio de todos los animales en el invierno y en el verano por estar junto a la frescura de la fuente de Blasco Sancho, que nunca se ha agotado ni secado en verano, aunque por otras partes los ríos, arroyos y fuentes se hayan secado.

[Pág. 18.]

En este tiempo Juan Baptista de Toledo maestro mayor, y Gregorio de Robles aparejador de albañilería cordelaron y estacaron el dicho sitio del monesterio en presencia del Rey Don Filippe nuestro Señor, fundador del dicho monesterio de Sant Lorencio, y del prior D. Antonio de Toledo caballerizo de S. M., y del Conde de Feria primer Duque, y de Mosiur de Laxao, y el Marqués de las Navas y el Conde de Chinchón D. Pedro de Bobadilla, mayordomos de S. M., y del secretario Pedro de Hoyo, el cual ponía gran cuidado y diligencia en que esto se efectuase, y

(1) En el margen se lee: «Este padre fué el compilador de estas Memorias.»

para ello favorescía lo que era de su parte. También se halló en esto el muy reverendo padre fray Bernardo de Frexneda confesor de S. M., el cual era fraile de la orden de Sant Francisco, y le vino la cédula de obispo de Cuenca en el lugar del Escurial.

[Pág. 19.]

El dicho Juan Baptista de Toledo vino por maestro mayor, el cual hizo y ordenó la traza de todo el monesterio, donde mostró bien su habilidad, en el cual concurrían las partes y calidades que para el dicho oficio son menester, porque fué primero esculptor y muy buen debujador, matemático y arquitecto singular, y finalmente en arquitectura sobrepujaba a todos los oficiales de España.

Vino por contador y veedor y juez de la dicha fábrica Andrés de Almaguer, natural de la villa de Almorox, el cual tenía muy buen entendimiento y habilidad, con lo cual ejercitaba sus oficios con mucha facilidad, y con esto era hombre de gran cristiandad, y más se allegaba a la piedad cuando juzgaba que no al rigor de la justicia. Hízole S. M. muchas mercedes, y entre otras le dió privilegio de hidalgo y que pusiese en sus armas unas parrillas.

Ansimismo vino por pagador de la dicha fábrica Juan de Paz, vecino de la villa de Madrid, y por alguacil Juan de Soto, vecino de Valladolid, y por escribano Pedro Suárez, vecino de Valdemorillo, y por mayoral de los bueyes de S. M. Pedro Ramos, vecino de Alcalá la Real, todos hábiles y honrados para sus oficios.

[Pág. 20.]

El padre fray Antonio de Villacastín, profeso de la Sisla de Toledo, vino por obrero mayor de parte de la orden y por mandado de S. M. en principio de jullio del dicho año de 1562, porque en toda la dicha orden no se halló otro más esperimentado en cosas de edificar que él, y de sus partes y calidades no se hallará otro tal entre seculares y frailes de toda España para este menester. Tiene muy buen entendimiento, aplicado a todas las cosas, con la presteza necesaria para con brevedad despachar los negocios, y lo que más es ques temido y amado de los oficia-

les como en otra parte más en particular se dirá. Sólo esto digo, de lo cual podrán inferir lo demás, que trayéndolo fray Juan de Sant Hierónimo a instalar en el oficio, otro día luego como vino para que le conosciesen los oficiales y peones, y supiesen que de allí en adelante él los había de gobernar y mandar, y ellos obedecerle, no aguardó el dicho fray Antonio a que el dicho compañero hablase viendo que los oficiales estaban detenidos y que no trabajaban, que la primera salutación fué reñirles muy ásperamente con palabras duras, con las cuales engirió en los corazones y ánimos de los oficiales gran temor, de manera que de allí en adelante le obedescieron y tuvieron por gobernador.

Luego vino fray Marcos de Cardona, profeso de la Murta de Barcelona, para poner jardines en la Frexneda, y plantar naranjos y otras semillas y hierbas medicinales por mandado de S. M., el cual había servido al Emperador Carlos V en Sant Hierónimo de Yuste en el mismo oficio. Este fué el primero que plantó el jardín en el huerto de D. Alonso Osorio de Cáceres, cuya era una parte de la Frexneda. Quiso S. M. que luego se comenzasen las granjas y jardines, que dende luego se comenzasen a poner en orden y concierto, y estuviesen criados árboles y frutales para cuando estuviese la casa y monesterio para habitarse y viniesen las frutas a su tiempo, que no faltase nada a los padres.

[Pág. 22.]

(1) «Y para que se vea de cuan flacos y pobres principios se levantó una tan generosa fábrica y se vea juntamente la mucha piedad, celo, devocion y fe del católico Rey que en su pecho traía tan altos pensamientos, será bien pintar aquí aquel primer estado que aquí tenian las cosas desta fábrica. Era la casilla en que los frailes viviamos por estremo pobre y cual se puede imaginar de un pueblo que en todo él no habia chimenea ni ventana. En esta se escogió un aposentillo para capilla, y el retablo dél fué un crucifijo de carbon pintado en la misma pared. Tenia por cielo, porque no se paresciese el cielo por entre las tejas, una

(1) Este párrafo es una nota marginal del pasaje en que se habla del Primer Prior. Marzo de 1563.

mantilla blanca de nuestras camas. La casulla y el frontal eran de cotonía. En este estado real estaban las cosas del convento y en poco mejor las de S. M. porque cuando venia se aposentaba en casa del cura que al fin es lo mas bien parado. Tenia de ordinario una banquetilla de tres pies, bastísima y grosera, por silla, y cuando iba a misa porque estuviese con alguna decencia se le ponia un paño viejo francés de Almaguer el contador, que ya de gastado y deshilado hacia harto lugar por sus agujeros a los que querian ver a la Persona Real; y rodeada la silla con este tapiz se entraba dentro y dende allí oia misa, y bien podia porque estaba tan cerca del altar que fray Antonio de Villacastin que era el acólico llegaba con los pies a los suyos, y jurábame muchas veces llorando el dicho fray Antonio que muchas veces alzando cautamente los ojos vió correr por los de S. M. lágrimas; tanta era su devocion mezclada con el alegría de verse en aquella pobreza y ver trás esto aquella alta idea que en su mente traia de la grandeza a que pensaba levantar aquella pequeñez del divino culto. Acontesció una vez y fué víspera de Sant Pedro, que los frailes pusieron una campanilla para llamarse a las horas, y fué la primera vez que la tañeron para los maitines desta fiesta a prima noche. Oyóla S. M. que estaba en los palacios del cura, y preguntó a Miguel de Antona ¿qué de donde era la campanilla que sonaba? Y respondióle Miguel (era este un discreto loco que el Rey traia consigo) que en el convento tañian a maitines, y sin aguardar mas con su ropa de levantarse vino solo y entró en la iglesuela y halló un labrador del pueblo asentado en un banquillo, y el santo y humilde Rey se sentó con él en la parte mas baja que del banquillo sobraba, y allí estuvieron entrambos sentados hasta que Miguel vino: hizo señas a los frailes para que bajasen de su tribunilla abrille. ¡Para levantar tanta fábrica menester eran actos de humildad tan profunda!»

1563.—*Abril*

PRIMERA PIEDRA DEL MONESTERIO

[Pág. 23.]

En 23 días del mes de abril día de Sant Jorge mártir deste año de 1563 se puso la primera piedra del monesterio en el cimiento del refitorio debajo de la silla del prior, que es en la bodega, debajo del dicho refitorio, la cual piedra es cuadrada y está escripta por todas partes, que da a entender quién es el fundador, y quién es el arquitecto, y el día y año en que se pone. En la parte primera pide el auxilio divino para que mire por la obra la Majestad Divina, como paresce por los títulos que son los que se siguen, los cuales están escriptos de letras góticas.

I

DEUS OPTIMUS MAXIMUS OPERI ASPICIAT

II

PHILIPPUS SECUNDUS HISPANIARUM REX A FUNDAMENTIS ERIGIT.—1563

III

JOANNES BAPTISTA ARCHITECTUS MAJOR. APRILIS 23

Y antes que se pusiese la primera piedra dicha el padre vicario fray Juan del Colmenar y los padres que allí se hallaron, que fueron fray Miguel de la Cruz y fray Juan de Sant Hierónimo profesos de Guisando, y fray Diego de Oviedo profeso de Monta Marta, y fray Antonio de Villacastín el obrero, profeso de la Sisla de Toledo, se hincaron de rodillas y dijeron muchas oraciones devotas de la Sanctísima Trinidad, y del Espíritu Santo, y nuestra Señora, y Sant Lorencio nuestro patrón, y de nues-

tro padre Sant Hierónimo y de Sant Jorge con el salmo *Ad te levavi* etc., y versos competentes: las cuales oraciones acabadas se levantó el dicho padre vicario con Juan Baptista de Toledo y Andrés de Almaguer contador, y se pusieron de una parte para haberla de asentar en el lugar que tenían preparado y dispuesto; y a los lados se allegaron los demás padres, salvo fray Antonio de Villacastín el obrero que no se quiso juntar con los demás padres, diciendo que él se aguardaba para poner la postrera piedra de la casa, lo cual nuestro Señor se lo conceda por ser él muy necesario para ello. Y el dicho Juan Baptista maestro mayor mandó que se juntasen con él al poner de la dicha piedra Pedro de Tolosa aparejadór de cantería y Gregorio de Robles aparejador de albañería, la cual puesta y asentada por todos los ya dichos, que fué a las once horas del día, todos con mucho regocijo se volvieron al Escurial a comer dónde convidaron al dicho Juan Baptista. Y no se halló mi padre prior en el poner desta piedra porque estaba malo de la gota en la cama. Halláronse presentes a esto muchos oficiales de la obra y algunos criados de S. M., entre los cuales fueron Juan de Paz pagador de la dicha obra y fábrica, y Juan de Soto alguacil, y Pero de Llaneras escribano, y Pedro Ramos mayoral de los bueyes de S. M., y Pedro Sánchez sobrestante y otros muchos.—*Fray Juan de Sant Hierónimo.*

Se lee en el margen: «Comenzóse el edificio por la torre del prior que mira entre oriente y mediodia, y prosiguióse la fábrica por las dos bandas hasta llegar con las bóvedas y cimientos por el mediodia hasta la torre de la botica, que fué la primera que se acabó. Lo primero se hizo el claustro de la iglesia pequeña donde se hizo el oficio muchos años, y el aposento del Rey debajo del coro, y luego se hizo el claustro de la enfermería; y destos dos claustros se sirvió el convento, donde habia refitorio, y dormitorio, y necesarias, y cocina y bodega. El primer dinero que entró en esta fabrica, se advierta *(No dice más, quedando la frase sin concluir.)*

[Pág. 33.]

De la Mejorada había venido antes de los sobredichos padres el padre fray Andrés de León illuminador de S. M., el cual es tan principal en el oficio de illuminar que en toda Europa no se

hallará otro tal. El que en nuestros tiempos tiene principal fama en Roma es Don Jullio, del cual se aprovechó tanto el dicho fray Andrés de León contrahaciendo sus imájines, que vino a igualar con él. Illumina los libros del coro, y hace unas historias en el evangelistero, rico escripto de mano del padre fray Martín de Palencia de la orden de San Benito, que ansí la letra como la illuminación se estima al presente por muy gran cosa. Y en este tiempo Cristóbal Ramírez escriptor de libros, vecino de la ciudad de Valencia, escribió los libros grandes del dominical de misas según el breviario viejo y antiguo que tenía la orden, porque entonces no se sabía del breviario nuevo nada. Es el mejor escribano que hay en España de letra gruesa para libros de coro.

Marzo.—1575

FIESTA DE FRAY ANTONIO DE VILLACASTÍN

[Pág. 121.]

En 7 días del mes de marzo del año de 1575, día del bienaventurado Sancto Tomás de Aquino, se subieron las primeras piedras del losado de la iglesia sobre que se habían de fundar las columnas y paredes y edificio della, las cuales trujeron con mucha solemnidad Juan Baptista de Cabrera, criado de S. M., y los cuatro mayorales de la carretería de S. M. Y esta fiesta ordenó el padre fray Antonio de Villacastín por medios del dicho Cabrera, superintendente de la carretería, la cual fiesta fué tan repentina e inopinada porque en el monesterio no se había publicado, ni se sabía della nada. El orden y concierto que traían era éste: los que venían disfrazados eran los primeros, y éstos subían desnudados de diversas maneras: unos como clérigos bachilleres, caballeros en unas burras viejas y muy flacas que no los podían llevar, y entre ellos dos obispos, el uno con un zamarro viejo y roto por muchas partes, y éste en acabando de santiguar a los que junto a él pasaban les daba una palmada en la cara, y esto hacía con tan buena gracia que ninguno se airaba antes se alegraba; y el otro iba de tal condición con un manteo

negro viejo lleno de agujeros con su largo pescuezo muy enharinado, y no pudiéndole llevar su jumento le dejaba y se iba a pelear con unos caballeros fingidos, cubiertos con unas sábanas blancas, y éstos eran los que más la fiesta regocijaban. Venían diversas danzas de enmascarados, y unos negros que lo hacían muy bien. Luego venía Juan Baptista de Cabrera, muy bien aderezado como principal capitán con una partesana en la mano, y al un lado venía su page con una celada en la mano, y al otro lado otro paje con una rodela en el brazo, y adelante dél venía el estandarte Real; y la gente que venía debajo de su bandera era muy lucida que parescía que iban a pelear, todos con arcabuces, lanzas y alabardas y otros instrumentos de guerra. García de Quesada el aparejador de carpintería con sus oficiales, y Obregón y Frontino albanires con los suyos, venían tan de buen talle que en aderezos y disposición de cuerpos no les hacían ventaja los delanteros. Tras éstos venían los canteros, sacadores y laborantes que venían con el mismo denuedo que los de arriba: tras los cuales venía toda la gente peonaje con sus palas y batideras en lugar de lanzas. Y tras éstos las cuatro cuadrillas de los bueyes de S. M. en procesión, y cada mayoral traía su invención. La primera fué de Juan de Aranda, el cual venía tan galán con una banda colorada de tafetán que parescía un capitán general. En uno de sus carros traía la piedra principal que se había de asentar en la iglesia, sobre la cual venía un personaje que representaba a Sant Pedro vestido de vestiduras blancas, con sus llaves en la mano; y más adentro venía otro que representaba al bienaventurado Sant Lorencio, en cuya honra se había de edificar: todos metidos en dos arcos triunfales guarnescidos de ramos de yedra. En otro carro venían unos niños hermosos en hábito mugeril que denotaban las virtudes cardinales, cantando cantares de devoción en alabanza de nuestra Señora y de su hijo, y el mayor traía una espada en la mano que era insignia de la justicia. Y en el otro carro venían tres mugeres con sus diademas en las cabezas, que representaban las tres Marías que iban al sepulcro a buscar a Cristo.

Después que hobieron descargado las piezas en sus lugares, todos los soldados puestos en orden y concierto de guerra hicie-

ron su Zoiza al derredor de la iglesia, y en el entretanto trujeron un novillo y le corrieron, el cual regocijó mucho la fiesta, de que resultó gran contentamiento, con el cual se fueron todos a rescebir la colación que el dicho fray Antonio les tenía aparejada.

ASENTAMIENTO DE LOS PRIMEROS PEDESTALES DE LAS COLUMNAS DE LA IGLESIA PRINCIPAL

[Pág. 183.]

En 14 días del mes de junio del dicho año de 1575, día del bienaventurado Sant Basilio, doctor y columna de la iglesia, a las seis horas de la mañana comenzaron asentar los aparejadores de cantería Pedro de Tolosa y Lucas de Escalante las basas de los pedestales de las columnas de la iglesia principal del monesterio, y no se hicieron ningunas cerimonias, porque en el poner de la primera piedra del cimiento de la iglesia se hicieron las que se contienen en el libro pontifical. Y es cosa de notar que en los días que se han asentado las piedras de la dicha iglesia y casa, han sido de santos señalados como fué cuando se puso la primera piedra del monesterio, que fué día de Sant Jorje, y la primera piedra de la iglesia fué el día de Sant Bernardo, y la piedra que se subió para los losados de la dicha iglesia fué día de Santo Tomás de Aquino, y en este que se pusieron los dichos pedestales día de Sant Basilio gran Doctor de la iglesia.

Y el Rey nuestro Señor no se halló en el poner de la dicha piedra, porque se sintió S. M. muy cansado de la jornada que había hecho el día antes por las cuestas del Espinar y Sant Joan de Malagón y Tovar, y con el gran calor que hacía le fué causa de fatigarse mucho más; y ansí le fué forzado a S. M. de no levantarse de la cama en este dicho día que se puso la dicha piepra de los pedestales de las columnas del cimborio de la capilla mayor. En este dicho día se numeraron y contaron los libros de la librería y se hallaron al pie de cuatro mill libros sin los que se habían entregado para las cellas de los padres, que eran en cantidad. Y también se rescibieron en el sobredicho día 14 de junio gran número de escripturas tocantes al monesterio y Sancto

Tomé de Pie del Puerto, que tenía Martín de Gaztellu secretario de S. M. por cuyo mandado las exhibió y entregó a nuestro padre prior fray Julián de Tricio, el cual las dió al padre fray Juan de Sant Hierónimo archivero.

ENTREGA DE LA LIBRERÍA REAL

[Pág. 142.]

En 26 días del mes de junio del dicho año de 1575, por mandado del Rey Don Filippe nuestro Señor, entregó Hernando de Birbiesca, guardajoyas de S. M., a nuestro padre prior fray Julián de Tricio, y a los padres diputados del dicho monesterio, que fueron fray Alonso de Sevilla, vicario, y fray Antonio Joan, y fray Joan de Baeza, y fray Joan de Sant Hierónimo el predicador, la librería Real de S. M. en que había cuatro mill cuerpos de libros, todos o los más originales y esquisitos, de hebreo, griego y latín, y en castellano, toscano, portugués y valenciano, de todas facultades, como se verá por el catálogo que entregó Antonio Gracián, secretario de S. M., por ante quien se hizo la dicha entrega. Y tenía cargo en este tiempo de la dicha librería fray Joan de Sant Hierónimo, profeso del dicho monesterio, el cual por el orden que le había dado el padre fray Hernando de Ciudad Real, prior pasado, la puso en el concierto que al presente estaba.

DESTAJEROS DE LA IGLESIA PRINCIPAL DEL MONESTERIO DE SANT LORENCIO EL REAL

[Pág. 159.]

En 8 días del mes de enero del dicho año de 1576 se juntaron por mandado de S. M. en este monesterio de Sant Lorencio el Real los maestros de cantería que nuevamente habían tomado a destajo la iglesia principal del dicho monesterio de Sant Lorencio, como se había concertado con ellos por el mes de noviembre pasado del año de 1571: los cuales destajeros con otros principales oficiales, que fueron entre todos sesenta, habían sido llamados

de las ciudades, villas y lugares destos reinos de S. M.; y destos dichos maestros y de los antiguos que había en el dicho monesterio en sus destajos y obras, se escogieron veinte de los más experimentados en el arte de cantería de todos los que allí se juntaron, a los cuales la congregación del dicho monesterio, que son prior, y veedor y contador con fray Antonio de Villacastín, los que se llaman congregación, y éstos repartieron la dicha iglesia en diez destajos, que cada un destajo tenía dos maestros, con condición que por lo menos habían de traer en su cuadrilla cuarenta oficiales, y a cada partida de las diez se le habían de dar cada mes doscientos y cincuenta ducados, y al mismo respecto si trujeren más o menos. Y estos destajos se dieron a tasación de la congregación. Y es de notar que a los maestros y oficiales que habían venido a Sant Lorencio y no se les dió destajos, les mandó dar la congregación para que se volviesen a sus tierras a cada uno dos ducados cada día a razón de a ocho leguas en cada día, dende que salieron de sus tierras hasta que volvieron a ellas.

En 9 días del dicho mes de enero hobo junta en la cella de nuestro padre prior fray Julián de Tricio, de la congregación, y oficiales destajeros y otras personas, estando presente el Conde de Chinchón, y Joan de Herrera, arquitecto y matemático, e ingeniero de las obras de S. M. etc., donde hobo gran quistión sobre si sería bien labrar y desbastar las piezas que se habían de asentar en la dicha iglesia en las canteras, o traerlas a labrar al sitio del monesterio donde se habían de asentar. Hobo en esto dares y tomares de una parte y de otra con las razones que se les ofrescieron: de la una parte se decía que no convenía labrarse en las canteras las dichas piezas por el peligro de desportillarse o quebrarse al cargar o descargar, y que no había sido costumbre en los edificios de España usar de tal orden, y que por ser cosa nueva, que no convenía, y que sería esto a más costa: de la otra parte se decía que convenía que se labrasen las dichas piezas en las dichas canteras, lo uno porque con más brevedad se hacía la dicha iglesia, porque andando muchos oficiales a labrar, así en las canteras como en la dicha obra, se vendría acabar muy más presto de lo que se haría si de la otra

manera se hiciese, y lo otro porque veían a S. M. inclinado a que deseaba verla acabada en su vida, y que aunque se asentasen las dichas piezas no tan bien labradas, se podrían retundir estando la dicha iglesia acabada. Y S. M. del Rey nuestro Señor, como arriba se dice, tiniendo deseo de verla y gozarla en su vida, no mirando el gran gasto que se le acrescentaba, determinó y mandó que se labrasen en las dichas canteras, y este fué el mejor medio de todos al parecer.

Marzo — 1576

[Pág. 161.]

En principio de marzo deste año de 1576 años acontesció una desgracia en la fábrica de Sant Lorencio, y fué que se levantó un día por la mañana una tempestad muy grande de aire, el cual con la furia que traía derribó un taller donde trabajaban unos oficiales de cantería, el cual taller como cayo mató luego a un triste hombre que no había hecho sino entrar en él, y este hombre se iba a despedir de sus compañeros para irse a su tierra; y a otro oficial le paró tal que al quinto día murió.

[Pág. 162.]

No quiero dejar de decir otras desgracias que han acontescido en esta fábrica de Sant Lorencio, que aunque es verdad que no quisiéramos que hobieran acontescido, pero en obra tan grande y tan ocasionada por su grandeza son muy pocas: las cuales han acontescido después que se comenzó la obra—En las canteras de la cal que están en el valle de la Herrería, un día de Sant Sebastián estando unos oficiales y peones sacando piedra y apartando tierra para mejor sacar la piedra, cayó sobre ellos un pedazo de tierra de aquella temerosa sierra que los tomó debajo y ahogó a dos dellos, el uno era oficial de Cardeñosa y recién desposado, el cual por la mañana antes que se partiese de su posada estuvo él más alegre y contento cual nunca tanto en otro tiempo lo había estado: y el otro era un peón natural de Zarzalejo que está de la otra parte de la sierra de la dicha calera a la parte del mediodía, dende el cual lugar vino la triste de su

muger con su gran pobreza más muerta que viva llorando por aquellos campos sola sin ninguna compañía sintiendo la muerte de su marido atribuyendo a sí la desventura, la cual por su gran pobreza no tenía quien le llevase su marido, y ansí vino por él hasta la dicha calera, donde con los grandes sentimientos que tuvo provocó a los duros corazones de los peones que allí estaban trabajando a tenerla compasión, y ansí se dió luego orden en que se llevase el cuerpo del muerto a su lugar—En lugar de Bustal viejo, yendo a cortar nogales un sobrestante para la obra deste monesterio, cortando uno dellos al tiempo que cayó, cogió una rama a un pobre hombre y le mató luego—En el claustro grande cuando los destajeros andaban en el lienzo del mediodía cayó un oficial destajero que se llamaba Pedro de Avila, vecino de Almorox, de un andamio, de la cual caída murió—En el claustro pequeño que está junto a la portería principal que agora sirve de collegio, un carpintero que se decía Juan Manzano de la villa de San Martín de Valdeiglesias cayó de una grúa y se mató—Un día de Sant Agustín doctor de la Iglesia, mientras se decía la misa mayor se quebró la grúa que estaba sobre la escalera principal (cuando se hacía la dicha escalera) subiendo una piedra para poner en lo alto della, la cual piedra cayó junto a la puerta del dormitorio de los novicios que aquella sazón servía de librería, y mató a un oficial de los que allí trabajaban, y a otro le paró de tal manera que llegó a punto de morirse porque se quebró la pierna por tres o cuatro partes; pero en fin sanó y anduvo cojo después hasta que murió. Y este oficial era de Cardeñosa que se decía Diego de Velayos.

EXPURGACIÓN DE LA LIBRERÍA REAL DE SANT LORENCIO POR EL DOCTOR ARIAS MONTANO

[Pág. 184.]

En primero de marzo de 1577 años por mandado del Rey nuestro Señor vino a este monesterio el Doctor Benedicto Arias Montano, capellán de S. M. y comendador de la orden de Santiago etc., a visitar, expurgar y ordenar la librería Real de Sant

Lorencio como persona que tiene las partes necesarias para empresa tan principal y de tanta confianza como es esta. Y las cosas que concurrieron en este Doctor son estas: la primera ser muy buen letrado y gran teólogo, y muy visto en todo género de ciencias y lenguas, hebrea y caldea, griega y latina, siriaca y arábiga, alemana, francesa y flamenca, toscana, portuguesa y castellana, y todas las sabía y entendía como si en estas naciones se hobiera criado. Este Doctor fué el que por mandado de S. M. del Rey Don Filippe nuestro Señor fué a Flandes a imprimir la Biblia Regia de cinco lenguas, en Amberes, por Plantino impresor, como se entenderá por ella y por los prólogos que allí escribió. Era este Doctor natural de Frexenal junto a Sevilla, y tenía tanta abstinencia que al día no comía más que una sola vez de veinte y cuatro en veinte y cuatro horas, y en esta vez no comía carne ni pescado, sino legumbres, fructas y el caldo de la olla, abora fuese de carne, ora fuese de aceite. Su dormir era sobre unas tablas en las cuales ponía una estera y una manta de Bernia, y allí dormía. Su tracto y conversación era de un santo: su humildad sobrepujaba a la de todos cuantos con él tractaban. Era tan afable que necesitaba a todos que le quisiesen bien y le amasen. Los hombres doctos procuraban su amistad, y los caballeros hallaban en él cosas de edificación. Los oficiales, arquitectos, y pintores y personas hábiles hallaban en él cosas que deprender. Estuvo el dicho Doctor en esta casa diez meses expurgando la librería y haciendo el catálogo, ansí griego como latino de la librería, y la distribuyó por sesenta y cuatro disciplinas poniendo aparte lo impreso, y a otra parte lo manuscripto. Dió orden en que se pusiesen en la librería estatuas romanas y retratos de Sumos pontífices, y emperadores y Reyes, y de personas doctas.

MOTÍN DE LOS OFICIALES DE LA OBRA DE SANT LORENCIO CONTRA EL ALCALDE MAYOR DE LA VILLA DEL ESCURIAL

[Pág. 187.]

En 20 de mayo de 1577 años se amotinaron y levantaron los oficiales canteros desta fábrica de Sant Lorencio contra el Li-

cenciado Muñoz alcalde mayor de la villa del Escurial, los cuales canteros con mano armada fueron a la cárcel del Escurial, a sacar unos presos que había prendido el dicho alcalde mayor, a los cuales quería azotar; y los vizcaínos y montañeses levantaron capitán, y con atambor a son de guerra andaban juntando gente de su tierra y oficio para ver de sacar de la cárcel a los delincuentes porque no fuesen afrentados. Y estando todos los oficiales y destajeros en la plaza del Escurial junto a la cárcel con gran turbación y a punto de perderse muchos dellos porque estaban muy determinados de hacer un mal recaudo de quebrantar la cárcel y matar al alcalde mayor, nuestro padre prior fray Julián de Tricio envió un billete al alcalde mayor con fray Antonio de Palencia, profeso desta casa, para que luego diese los presos que tenía y los soltase, porque con ello se aseguraría la gente y desharía el motín, y no pasaría adelante la ruin intención que todos tenían. Y el alcalde mayor vista por una parte la violencia que hacían los oficiales, y la otra el mandato del prior, hobo de dar a los dichos delincuentes con protestaciones en forma que hizo ante escribano y según derecho, de que los daba y soltaba por la gran violencia que le hacían, dejando su derecho a salvo. Y con esto se subieron todos los dichos oficiales a sus obras quietos y contentos.

Grandísimo fué el atrevimiento, desacato y desconcierto que estos oficiales tuvieron a la justicia, cosa bien digna de castigo. Alguna ocasión les dió el dicho alcalde mayor por haber sacado de la iglesia a uno de los delincuentes, al cual como le llevase a la cárcel con los demás que le habían ayudado y favorescido, mandó traer unos asnos para haberlos de azotar, aunque su intención no fué de ponerlo en ejecución sino de espantar y ponerles miedo.

Estando este negocio en el medio del furor, y aunque en haber sacado a los oficiales de la cárcel demostraban algún placer: pero todavía entendían el mal que habían cometido y temían no les viniese algún pesquesidor que les pusiese en alguna congoja, de lo cual andaban sobresalteados poniendo sus bienes en recaudo para que no los secrestasen. Vino el Rey Don Filippe nuestro Señor a este su monesterio con las personas Reales, y

luego se apaciguó y se aseguraron los oficiales del todo; aunque es verdad que S. M. fué servido disimular con estos oficiales porque la obra no cesase y pasase punto, que era la cosa que más S. M. traía y tenía delante de los ojos.

EL RAYO QUE CAYÓ EN LA TORRE DE LA BOTICA DESTE MONESTERIO DE SANT LORENCIO

[Pág. 196.]

En 21 de julllio año de 1577 domingo en la noche, víspera de la Magdalena, entre las once y las doce horas cuando los padres se querían levantar a maitines, sobrevino una terrible y temerosa tempestad de obscuras nubes que traían agua, vientos, truenos y relámpagos, que venían de la parte del mediodía, la cual tempestad pasando por esta casa de Sant Lorencio despidió un trueno tan grande y tan triste que despertó a los frailes, a los cuales metió gran pavor, y cayó un rayo que dió en una esquina de la torre donde estaban las campanas al poniente sobre la botica. El cual rayo derribó muchas piedras y dieron dentro en una pieza que estaba sobre la cella del padre relojero, y una centella de fuego dió en lo alto del capitel de la torre, debajo de la bola dorada, donde se comenzó a arder como si pusieran una hacha de cera ardiendo en la misma torre, y poco a poco se vino el fuego a embravescer que no se pudo remediar, de tal suerte que once campanas con la del reloj se derritieron y deshicieron; y para que el fuego no se estendiese a los cuartos de la casa vecinos se puso el remedio necesario de parte de la Majestad del Rey Don Filippe nuestro Señor, que al presente se halló en el dicho monesterio con las personas Reales y el buen Duque de Alba, que aunque su vejez y gota no le daban lugar se subió a lo alto de la torre a dar ánimo y esfuerzo a los oficiales y gente que allí sobían con hachas, agua, tierra y otros materiales para aquel menester, habilitándoles a todos a lo que habían de hacer; y esto lo hacía S. E. como diestro capitán y como quien se había visto en otros mayores peligros en la guerra sirviendo a su Rey y Señor. Finalmente se quemó el capitel y re-

mate de la alta torre con todo lo que estaba dentro, y fué Dios servido que la bola dorada y la cruz que estaban por remate del chapitel se cayesen a la parte de los nichos del jardín, donde aunque hicieron daño llevando consigo una chimenea y rompiendo el tejado y techo del camaranchón del cuarto del mediodía, este fué pequeño daño respecto del que hicieran si cayeran en el claustro de la enfermería por haber grande ocasión de ofender.

Quedaron las paredes de la torre sanas, y la cella del padre sacristán, y la capilla de la enfermería, y la cella del padre fray Joan del Espinar y la botica, que todas estas piezas están debajo de la misma torre, y damos gracias a Dios que según crescía el fuego y el gran temor que se tenía, fué pequeño el daño que se hizo respecto de lo que se pensó. No peligró ninguna persona, fraile ni seglar, que se tuvo por milagro según la ocasión grande que hobo para ello.

Este año de 7 (1577) ha sido muy temido por lo que dél estaba pronosticado, y en esta coyuntura paresce haberse señalado en esta casa, porque cayó el rayo en este mes de jullio que es el séptimo en orden, y en veinte y uno que hacen tres veces siete, y en el séptimo de la luna, y en el año de 77 y veinte y un días antes del día de Sant Lorencio.

El Rey Don Filippe nuestro Señor como entendió que había caído el rayo en la dicha torre, preguntó si había peligrado algún fraile o otra persona; y como se le respondiese que ninguna, comenzó a dar gracias a Dios y con cara alegre subió dende su aposento al claustro alto de la enfermería a los treinta pies a ordenar lo que convenía con el Duque de Alba y el Marqués de los Vélez y otros caballeros. Y luego vinieron a acompañar a S. M. el cardenal D. Alberto y D. Venceslao su hermano; y allí se dieron diversos paresceres sobre que se quitasen y cortasen algunas tijeras de los tejados vecinos de la torre porque no pasase el fuego a ellos. Y fray Antonio de Villacastín, obrero, lo contradecía diciendo que no saldría el fuego de la torre, y tuvo tanta fuerza su parescer que mandó S. M. que no se tocase en los tejados.

Sacáronse algunas reliquias del relicario y las subieron los

padres de la casa vestidos de sobrepellices al claustro alto junto a donde estaba S. M. que fueron *lignun crucis*, el brazo de Sant Lorencio y reliquias de la Magdalena, las cuales sanctas reliquias estaban puestas contra el fuego. Hincados los padres de rodillas puestos en oración, con la mejor devoción que podían decían la letanía y oraciones devotas.

Dos soldados que habían estado captivos en Constantinopla, habiéndose de allí escapado con el ayuda de Dios nuestro Señor, venían a que el Rey nuestro Señor les hiciese mercedes, los cuales dos soldados se hallaron en esta coyuntura del incendio en Sant Lorencio; y éstos se pusieron en el mayor peligro de todos los que allí subieron, que fué en dos ventanas altas de la torre que miran al claustro de la enfermería donde los veía S. M. muy bien lo que hacían. Diéronse tan buena maña y lo hicieron tan diestramente que fueron causa que no pasase el fuego por la parte donde ellos estaban a los camaranchones y desvanes de la casa, echando mucha agua en los maderos y vigas encendidas que de arriba caían de lo alto, y el uno de ellos en especial tomaba los mismos maderos encendidos y los sacaba de allí y los echaba por la ventana donde él estaba al claustro de la enfermería, y este soldado estuvo tan entero y con tan fuerte ánimo, ansí al cabo como al principio, que todos los que le miraban daban gracias a Dios y decían que era digno de ser remunerado: a los cuales dos soldados les dió S. M. de buena gana lo que ellos pretendían y aun más, de lo cual después se fueron muy contentos.

Acudieron a este socorro los oficiales de cantería, albanirería, y carpintería y peonaje, y todos lo hicieron muy bien juntamente con los criados de S. M. que allí se hallaron, que eran los de su guarda, como gente que les tocaba, a quien socorrían los frailes en esta coyuntura con pan y vino en abundancia, con que todos cobraban ánimo y esfuerzo para tornar a pelear con el fuego; y esto hizo mucho al caso, aunque más hizo tener presente a S. M. que a todos miraba y tractaba, ansí con caballeros y frailes y oficiales seglares como si fuera uno dellos, animando a todos a que fuesen al socorro sin mostrar tristeza en el rostro dando gracias a Dios y ofresciéndole aquel trabajo.

El padre relojero estando durmiendo aquella triste noche en su cella, se soltó el despertador del reloj antes que cayese el rayo y le despertó, y quedó con mucho miedo sin saber de dónde le procedía, y estando en esto dió un terrible y espantoso trueno que casi le quitó el sentido, y caído el rayo donde se ha dicho arriba y vuelto en sí oyó voces de hombres que decían: fuego, fuego en la torre de las campanas, y con la mayor presteza que pudo sin acabarse de vestir subió a la dicha torre y tañó las campanas tan apresuradamente y de tal manera que enjirió en los ánimos de los frailes gran temor, y estuvo tañendo hasta que le acudió gente; y si este padre tuviera entonces una geringa con agua pudiera apagar el pequeño fuego con tiempo, sin que hiciera daño alguno, y también se pudieran librar por los oficiales que allí sobían, algunas de las campanas con el reloj antes que abajase el fuego; pero hobo tanta confusión entre los oficiales, que unos se estorbaban a otros con los paresceres que daban, que más se confundían. Y estando todos ansí indeterminados, empieza de lo alto de la torre a llover gotas y chorros de plomo derretido en los cuerpos y cabezas dellos, que los compellía a que se abajasen luego. Y el Rey nuestro Señor porque no peligrase ningún hombre tuvo por bien que se derritiesen las once campanas, pues no se perdía más que la hechura.

MUERTE DEL PERRO AHULLADOR

[Pág. 203.]

En 25 de agosto de 1577, domingo en la noche, entre las dos y las tres horas después de dichos maitines en el coro, mandó nuestro padre prior fray Julián de Tricio, a fray Antonio de Villacastin, el obrero, que ahorcase el perro ahullador, el cual perro (estando el Rey nuestro Señor y las personas Reales durmiendo, y los padres de la casa en maitines) empezó tan triste y dolorosamente a ahullar y gemir que no dejaba dormir a SS. MM., y ponía temor a los padres que estaban en maitenes, los cuales se miraban unos a otros sin se hablar en el coro; y el dicho fray Antonio de Villacastín se salió del coro con un fraile

mozo, y bajóse para el jardín donde estaba metido en la capilla de las escaleras, a cuya causa resonaba mucho más su triste y penoso ahullido, y allí le cogió con harto temor y le subió a lo alto del claustro principal junto a la casa de las capas, y allí le ahorcó delante de los frailes.

Es de saber que dende el mayo pasado deste año de 77 dende cuando vinieron las personas Reales a este monesterio, se comenzó a publicar que andaba un perro de noche por todo el sitio del monesterio dando grandes ahullidos que ponía a toda la gente que en él estaba, miedo, pensando que era alguna ánima que andaba en pena, a cuya causa se decían muchas boberías de parte de todo género de gentes, y esto fué muy público no solamente por esta tierra, pero por toda España, que no se tractaba por caminos, villas y lugares, sino esto del perro que andaba en Sant Lorencio, de que echaban muchos juicios temerarios contra el Rey y contra los frailes de Sant Lorencio y otras personas de autoridad etc.

Aunque había esta fama del perro por todas partes y por el sitio, en este monesterio no se había creído ni tenido por cierto; y como sucedió en esta noche el ahullar del triste perro, tenían ser verdad lo que se había publicado. Y como se halló este malhechor y se entendió ser perro conoscido que entre día andaba por casa y con las damas de la Reina, se entendió ser burla todo lo que se había dicho. Y este perro fué del Marqués de las Navas que andaba perdido buscando a su amo, y con la muerte deste inocente se apaciguó y se calló todo lo que se decía; aunque el principal callar fué porque el Rey Don Filippe nuestro Señor abajó al reino un millón y doscientos mill ducados de las alcabalas que le pedía, con los cuales se empezó a quietar; que estaba muy alterado por pedirles las dichas alcabalas y llevarle de diez uno.

DESGRACIA DE LA TORRE DE LA BOTICA

[Pág. 207.]

En 9 días de otubre de 1577 años, miércoles a las dos horas de la mañana, saliendo los frailes de maitines levantóse un grandísimo aire que derribó los andamios que se hacían en la

torre de la botica tornándola a reedificar por el incendio, y hizo en el tejado muy gran daño más que en el incendio pasado, y derribó la fuente del claustro de la enfermería. Al tiempo que cayó el dicho andamio hizo gran ruido, que puso tanto pavor a los frailes de la casa como el gran trueno del rayo pasado.

Es de saber que en esta torre de la botica desde que se comenzaron los fundamentos della hasta este día, han acontescido muchas desgracias, más que en parte alguna de la casa. La primera fué el primer reñir del padre fray Antonio el obrero con los oficiales. La primera riña de Joan Baptista arquitecto mayor de S. M. con Pedro de Tolosa su aparejador. El primer yerro que se había hecho en toda la obra. La primera grúa que se quebró. El primer destajero que murió. El fuego del cielo que en ella cayó, y el caer del andamio con otras cosas que han acontescido.

ARCO TORAL DE LA IGLESIA PRINCIPAL

[Pág. 259.]

En doce de marzo de mill e quinientos e setenta e nueve años, día del bienaventurado Sant Gregorio Papa, Doctor de la iglesia, se puso la cimbria del arco toral alto de la iglesia de Sant Lorencio, que cae sobre el antepecho del coro, y el día de Sant Isidoro, Doctor de las Españas y arzobispo de Sevilla, que era a cuatro de abrill del dicho año, se puso la clave del dicho arco toral, cosa digna de notar por haber acaescido acaso sin notar ni mirar en ello.

LA FIGURA DE SANT LORENCIO

[Pág. 361.]

En 21 de marzo de 83 día del bienaventurado Sant Benito abad, se puso la figura de Sant Lorencio en la puerta principal del pórtico sobre la librería donde agora está. Y en este día se murió un padre que leía la lición descriptura, que se decía fray Martín de Sigüenza, hijo de la Victoria de Salamanca, muy gran fraile.

BOLA Y CRUZ QUE SE PUSO EN EL CIMBORIO DEL COLLEGIO

[Pág. 366.]

Vigilia de la Magdalena que es a 21 de jullio de 1582 años se puso la bola y cruz del cimborio del collegio, y en el año de 77 en la misma vigilia se cayó la bola y cruz de la torre de la enfermería con el fuego del rayo que cayó del cielo.

VENIDA DEL PINTOR LUQUETO

[Pág. 370.]

En postrero de otubre de 83 vino a esta casa Luqueto pintor de Génova a pintar la iglesia y coro della, y lo primero que hizo fué un lienzo de Santa Ana, madre de nuestra Señora, para ponerle en una capilla porque esta casa haga fiesta della. Y esto se cree que fué a petición de la Reina Doña Ana Nuestra Señora, que esté en el cielo, o porque en tal día se tomó la isla de la Tercera.

En primero de noviembre de 1583 se comenzaron a poner y sentar las sillas del coro de la iglesia principal.

CIMBRIAS DE LA IGLESIA Y MADERAMIENTO DELLA

[Pág. 378.]

El maderamiento de las cimbrías de la iglesia se acabó de quitar en 23 de febrero de 1584, víspera de Santo Matía. Costó el quitarlo cuatrocientos ducados; y no sucedió desgracia ninguna.

SOLADO DE LA IGLESIA

Comenzóse a solar la iglesia principal en 25 de febrero de 84, de losas blancas que se trujeron de Filabres, y losas pardas de las Navas. Era el oficial natural de Toledo.

LUQUETO PINTOR DEL CORO

[Pág. 384.]

Lunes 14 de mayo de 84 se comenzó a pintar el cielo del coro (1) por el famoso pintor Luqueto, natural de Génova; y se comenzaron a poner los retablos de Sant Joan Baptista y Santa Ana en la iglesia principal, con el altar de las Infantas que está al andar del coro a la parte del cuarto de la Reina; y en este altar dijo misa un capellán del Rey, que fué la primera que se dijo.

MUERTE DE MASEJILES EL ORGANISTA

[Pág. 385.]

Murió Masejiles el organista en 6 de jullio de 1584, el cual había hecho cuatro órganos para la iglesia y coro, aunque no quedaron del todo afinados, empero acabáronlos sus cuatro hijos que dejó, los cuales todos habían venido de Flandes porque eran naturales de Amberes. Y este Masejiles era el mejor oficial que había en Europa.

SUBIDA DE LOS SEIS REYES DE PIEDRA DEL TESTAMENTO VIEJO AL LUGAR DONDE AGORA ESTÁN

[Pág. 391.]

Es de saber que las figuras de los seis Reyes del Testamento Viejo con las jambas y cintel de la puerta del pórtico, se saca-

(1) Se lee en el margen: «Pintó el coro en ocho meses y le tasaron en cuatro mill trescientos sesenta ducados. Dábale S. M. quinientos ducados muertos al año. Pintó los retablos de las once mill vírgenes, de Santa Ana, de Sant Joan Baptista, de Sant Miguel. Todo lo cual pintó en año y medio que estuvo en Sant Lorencio, y ganó siete mill ducados, porque ansí lo tasaron los pintores que trujeron de Madrid para ello; y entran aquí las cinco estaciones que están en la escalera principal, y éstas las pintó en 24 días.»

ron en una cantera del Alberquilla, cerca del Peralejo, que son de una misma piedra blanca y granimenuda, y cada uno de los Reyes sin desbastar traían cuarenta pares de bueyes. Y en 30 de jullio de 84 estando todo acabado y puesto en perfección, Minjares, el aparejador de cantería, hizo un ingenio de tal suerte y con tal contrapeso que subió al Rey Manasés dentro de una hora, estando presente el Rey nuestro Señor, y el Príncipe D. Filippe, y las Infantas Doña Isabel y Doña Catalina. Este Rey Manasés está con hábito de cautivo caído a sus pies, y una cadena y grillos entre el dicho hábito, y en la mano izquierda una escuadra y regla de medir que significa el captiverio suyo de antes, y la libertad que Dios le dió, y el tiempo que empleó después en servir a Dios y acrescentar el culto divino y el bien público. Y miércoles primero de agosto de 84 subieron al Rey Josaphad en media hora, entre las tres y las cuatro horas de la tarde. Este Rey está en postura de legislador con el volumen de la ley en la mano tendida para darlo.

Viernes 3 de agosto en las diez y las once horas del día se subió al Rey Salomón en un cuarto de hora, porque como le pusieron grande contrapeso estando echado, se levantó súpitamente. En este día llegó a S. M. nueva de la muerte del Príncipe de Orange.

En 4 de agosto subieron al Rey David en media hora entre las tres y las cuatro de la tarde—Lunes seis de agosto se puso el Rey Ezechías que tiene en la mano un ceptro y a un lado un cabrón en significación de los sacrificios que restauró.—Y el martes siguiente siete de agosto se subió al Rey Josías que tiene en la mano derecha un ceptro y en la izquierda un segur antiguo en significación de la idolatría que destruyó.

El oficial que hizo estos Reyes se decía Joan Baptista Monegro, natural de la ciudad de Toledo. Diéronle por la hechura de los seis Reyes doce mill ducados de solas las manos, sin la costa del traer y subirlos a su lugar. Hallóse S. M. presente con las personas Reales al poner destos Reyes. Costó cada corona destos Reyes cuatrocientos ducados, y pesa cada una cuatro arrobas. La naveta costó trescientos ducados, y cada ceptro doscientos ducados.

Costó la figura de S. Lorencio que está en el pórtico de la casa, mill y novecientos ducados, y el escudo de las armas setecientos ducados.

ÚLTIMA PIEDRA QUE SE PUSO EN EL EDIFICIO DE LA CASA

[Pág. 393.]

En 13 de septiembre de 1584 se puso la última y postrera piedra en la obra de cantería de toda la casa que fué en la cornixa del patio y pórtico, sobre la aula de teología que está vecina a la librería principal, donde se puso una cruz esculpida en la piedra de la dicha cornixa, que ha sido cosa notable, estando S. M. en esta su casa, y el Príncipe Don Filippe y las Señoras Infantas Doña Isabel y Doña Catalina, siendo prior nuestro padre fray Miguel de Alahejos, y de los padres que se habían hallado en el poner de la primera piedra, que fueron fray Antonio de Villacastín, el obrero, y fray Joan de Sant Hierónimo, bibliotecario, también se hallaron en el poner desta piedra.

BENDICIÓN DE LA IGLESIA PRINCIPAL

[Pág. 402.]

En 6 de agosto de 86, día de la transfiguración del Señor, el señor obispo de Rosa bendijo la iglesia nueva y principal desta casa, estando presente el Rey nuestro Señor con las personas Reales y caballeria, el cual la bendijo con las cerimonias acostumbradas según el pontifical. Y a las cuatro horas de la tarde en saliendo de allí consagró dos campanas grandes en el patio del pórtico, las cuales habían sido traídas de Flandes a S. M., llamando a una dellas Sant Salvador, y a la otra Santa María conforme a los títulos en flamenco que ellas tenían esculpidos.

BENDICIÓN DE LAS CAMPANAS DE LA TORRE

En 7 de agosto de 86 a las siete horas de la mañana subió su señoría del señor obispo de Rosa a la torre, y con la solemnidad acostumbrada consagró y bendijo catorce campanas grandes en esta manera: a la parte de oriente cinco: la primera se llamó Sant Hierónimo: otra pequeña que vino de Flandes con las parrillas, se llamó Sant Lorencio; otra se llamó Sant Antonio Ermitaño; otra se llamó Sant Justo y Pastor por ser su día aquel en que se bendecían; y la otra se llamó Sant Buenaventura por llamarse así el señor obispo. A la parte del mediodía hay dos campanas, la una se llamó Santa Agata, y la otra Sant Gregorio, que tañen a prima con ella. A la parte del poniente hay dos, la una se llamó Sant Agustín, y la otra que tenía título de Sant Filippe no se consagró porque estaba quebrada. A la parte del setentrión hay dos, la una se llamó Santa María Magdalena, y la otra Santa Ana.

[Pág. 403.]

Bendijo también su señoría este día por la tarde las cruces e imágines de los altares con la imagen de nuestra Señora del relicario, que era del Papa Pío V.

En 8 de agosto de 86 mandó poner S. M. la custodia pequeña de piedras de diferentes jaspes, todos de España, en la custodia grande del altar mayor, que así la una como la otra las hizo Jacobo de Trezos, que era el mayor y más principal oficial lapidario de toda Europa, y hombre de mucha cristiandad.

En este día se compusieron la primera vez todos los altares de la iglesia para la fiesta de Sant Lorencio, y se subieron los libros del coro, y se pusieron en sus estantes. Encendiéronse las lámparas de la iglesia, la mayor, y la del coro, y las de los relicarios. Y se descubrieron los retablos de las puertas de las reliquias que pintó Federico, pintor italiano, que S. M. había traído de Roma con salario de dos mill ducados al año, porque era el mejor y de más fama que había en Roma.

PINTORES QUE PINTAN LAS OCHO ESTACIONES DEL CLAUSTRO PRINCIPAL, QUE SON DOS ITALIANOS Y DOS ESPAÑOLES

[Pág. 427.]

Pelegrino de Pelegrín, milanés, pinta las dos estaciones al olio y al fresco, que están en el Claustro junto a la capilla que solía ser iglesia donde se celebraban los oficios divinos, y juntamente pinta al fresco las historias que están junto a éstas de una parte y de otra.

Rómulo, pintor italiano, pinta las dos estaciones que están junto a la cella prioral.

Carvajal, natural de Toledo, hermano de Joan Baptista Monegro que hizo las piezas de los Reyes que están en el pórtico de piedra, pinta las estaciones que están junto a la sacristía principal.

Barroso, natural de Alcázar de Consuegra, pinta las dos estaciones que están junto a la portería.

PINTOR DEL RETABLO MAYOR

Federico Zúcaro pintó los ocho cuadros del retablo principal, a quien trujo el Rey nuestro Señor de Roma por el más principal pintor de toda Italia: ganaba cada año dos mill ducados. También pintó éste los dos retablos de las santas reliquias.

Granelo y Fabricio, pintores hermanos, hijos de Bergamasco, pintor genovés, pintaron la galería del Rey, que era la guerra de Granada que el Rey D. Joan el Segundo tuvo con los moros della, siendo capitán general D. Alvaro de Luna.

SUBIDA DE LA FÍGURA DE SANT PEDRO AL ALTAR MAYOR, Y EL RAYO QUE CAYÓ EN EL CORO

[Pág. 435.]

En tres días de septiembre, estando S. M. y Altezas presentes, se subió la figura y estatua de Sant Pedro en la acrotrera o pedestal del altar mayor. Hízose para subir esta figura, y el cru-

cifijo con la nuestra Señora y Sant Juan, y el Sant Pablo que está al otro lado, un fuerte andamio con dos tornos en lo alto, y subió S. M. y Altezas allá algunas veces para dar su parescer y decir su gusto en el asiento de estas figuras, que son hermosísimas y de mucho valor, arte y grandeza.

SUBIDA DE LOS OTRAS FIGURAS, Y PARTIDA DE S. M. A MADRID

[Pág. 436.]

El día siguiente se subió la figura de Sant Pablo a las tres de la tarde, y luego a otro día que fueron cinco de septiembre, se subieron las dos de nuestra Señora y Sant Juan Evangelista; y a seis del mismo se subió el crucifijo, estando presente a todo S. M. y sus Altezas y otros muchos de la cámara. La cruz de este crucifijo es de un madero que mandó traer S. M. desde Lisboa: había servido de fundamento de uno de los galeones de la India: quiso S. M. que le trujesen casi entero: era gruesísimo trozo y de madera fortísima y casi incorruptible que llaman Angelí. Hubo diversos paresceres en el asiento de la cruz, y al fin se escogió el que ahora tiene, que se ve que aunque no tiene mucha propiedad; mas supuesta la grandeza del Cristo y de la cruz no se pudo dar mejor traza. Hallóse presente el estatuario Pompeyo, fray Antonio, y Benavides y otros. Partióse S. M. para Madrid el día de los defuntos por la tarde, y fuése por el Pardo do estuvo algunos días.

IGLESIA Y CORO VIEJO MUDADO

[Pág. 438.] *Este pasaje es ya del P. Sigüenza.*

En este mismo año se deshizo el coro viejo y la iglesia, quitando la celda que estaba debajo, donde había vivido S. M., y bajando las sillas del coro alto y puniéndolas en el suelo, y quedó toda hecha una pieza como agora se vee, que antes estaba atajada por el arco que está en medio. Solóse toda de mármol, y pusiéronse gradas y antepechos de jaspe, que antes eran de esotra piedra común.

LIBRERÍA PRINCIPAL

[Pág. 441.]

Acabóse de pintar la librería el año de 1592. Es pintura de Peregrino, y la invención y traza de las historias es mía. Tasósele toda la pintura della sin lo dorado en veinte y cinco mil ducados. Acabáronse los cajones y de solarla el año de 1593. Es la más hermosa pieza de la casa.

FUENTE DEL CLAUSTRO

Pusiéronse los cuatro evangelistas y sus cuatro insignias, con los cuatro términos por donde se echa el agua en las alvercas el año de 1593 en 15 de mayo. Son lindas y bien acabadas figuras de Juan Baptista de Monegro.

CENA DEL REFITORIO DEL COLLEGIO

La cena del refitorio del collegio, es una copia de la que está hecha al fresco en la pared de un monasterio de Milán por Bernaldo de Buix, gran pintor.

COMPAÑA

[Pág. 442.]

En este tiempo, digo el año antes, se comenzó el edificio de la grande casa de la Compaña, y también se debe al P. Fr. Miguel de Alaejos porque él insistió mucho con S. M. para que se hiciese, y la dejó trazada. La traza es de Francisco de Mora. Y también se prosiguen las casas de los oficios y el paredón del plantel.

(Aquí concluyen estas memorias.)

JUAN DE ARFE

DE VARIA COMMENSURACION PARA LA ESCULPTURA Y ARCHITECTURA

1585

El libro de Arfe es famosísimo y de antiguo viene siendo loado con creces—no sabría decir si excesivamente.

Es una obra que aspira a ser práctica: una cartilla o arte manual.

Su forma acentúa el designio pedagógico—octavas reales glosadas en prosa, menos pedestre que los versos, para facilitar el aprendizaje de los principios y de los preceptos.

No faltan ínfulas científicas al tratadista, pero en cambio está más libre que sus colegas de las pedanterías aprendidas en Plinio. Interésale sobre todo dejar demostrado el papel señero que en el renacimiento del clasicismo en España desempeñaron su abuelo, su padre, y él mismo. Para ello hace una historia sucinta de la orfebrería en nuestra patria durante el siglo XVI.

Como del título se desprende, desarrolla por menor la teoría de las proporciones; estudia la anatomía del cuerpo humano, mostrando en el tema erudición y buen juicio; formula un *canon*—modificación del vitrubiano—que logró gran boga, difundido en obra tan consultada modernamente como la *Grammaire des Arts du dessin* de Charles Blanc. (París, 1870, p. 41.)

La figura de Juan de Arfe es tan conocida, que no se ha de diseñar aquí minuciosamente; no ha mucho esbocé su estudio (1).

Hijo de Antonio de Arfe y nieto de Maestre Enrique, nació en León en 1535. Labró las custodias de Avila, Valladolid y Sevilla, entre otras obras de importancia también.

(1) *Los Arfes, escultores de plata y oro.* (Madrid, 1920. Biblioteca popular de Arte: editor, Calleja.)

Murió en Madrid el 1.º de abril de 1603. Fué un artista culto y reflexivo; en él preponderaba la ciencia sobre la fantasía.

Escribió mucho. Lo primero que publicó fué el *Quilatador* en Valladolid por Alonso y Diego Fernández de Córdova, 1572. La 2.ª edición, con aumentos, es de Madrid, por Guillermo Drouy, 1598. La 3.ª, de Madrid también, impresa por Antonio Francisco de Zafra en 1678. Es libro que no precisa extracto en capítulo aparte.

La 1.ª edición está dedicada al Cardenal Espinosa: no tiene noticia alguna que recoger; es libro puramente técnico, para ensayadores y contrastes.

La 2.ª, dirigida a Felipe III, comienza por un *Discurso á los lectores* donde razona la composición del libro: «Hallándome en Valladolid el año pasado de mill y quinientos y setenta acabando la custodia de la Cathedral de Avila, que fué quando se fundó la Casa de la Moneda de aquella ciudad, se ofreció con esta ocasión hablar muchas veces con los oficiales que vinieron a ella, y con algunos afinadores de oro, sobre el orden de ligar estos metales para reducirlos a las leyes que en estos señoríos se labran, que son de plata: de onze dineros y quatro granos; el vellon: de quatro granos; y el oro: de veynte y dos quilates... conocí no estar bien fundados en las causas originales desta sciencia... luego adelante, los años de ochenta y cinco y ochenta y seys, estando en Sevilla haziendo la custodia de la Iglesia Metropolitana de aquella ciudad, se ofrecieron en estos reynos algunos pleytos y diferencias sobre la moneda de plata y oro que se hallaba falta de ley, pero y por ser negocio tan importante mandó su Magestad viniessen a la Corte los ensayadores de las casas de Moneda y haziéndoles hazer las experiencias... se halló tanta disconformidad entre los ensayadores y tan poca sciencia y firmeza en algunos dellos, que fué necesario... que su Magestad mandasse ordenar nueva ley..... Estando algún discurso de

tiempo haciendo las custodias de Valladolid y Burgos, fué su Magestad servido de hacerme merced del oficio de Ensayador de la Real y Antigua casa de Segovia, cuya ocasión me obligó a publicar este nuevo *Quilatador*.»

Fol. 14.

«Esta ley de once dineros y quatro granos se ha usado siempre en estos Reynos de Castilla y León en los Reales y piezas que se labran entre plateros, porque de esta ley se han hallado todos los reales de los señores Reyes Don Pedro y Don Enrique... Y en la plata que dexaron a las Iglesias... que muchas piezas de ellas duran hasta hoy, y lo he experimentado en muchas que he deshecho y hundido, para hazer custodias que he hecho para las Iglesias de Avila, Sevilla, Valladolid y Burgos; y Antonio de Arphe, mi padre, la halló en un Santiago antiquíssimo, que deshizo en Santiago de Galizia, para hazer la Custodia de aquella Iglesia el año de mil y quinientos y quarenta. Y Enrique de Arphe, mi abuelo, para las custodias que hizo en León, Toledo y Córdova, también deshizo infinitas cosas antiquísimas y todas de esta ley.»

Pérez Pastor recoge además (1):

Fol. 66 vto.

«Estas pesas y señales [*del oro*] son las que mandaron hacer los señores Reyes Católicos, en las Cortes de Valencia, año de 1488 a Pedro Vegil, que debió de ser quando se le entregaron las pesas de Toledo y el marco de Burgos, que tuvo en su poder algunos años.»

Fol. 114.

[*los diamantes*] «lábranse con otros Diamantes, y con el polvo que sale de unos y otros, hasta ponerlos en el talle que quieren, y después se pulen en rueda de azero templado, con azeyte, y el polvo que sale dellos, y como lo he visto en Lisboa, y en Sevilla, y aquí en Madrid, todo se

(1) *Bibliografía madrileña*, t.° I.

haze a costa de mucho tiempo... Hanse visto algunos grandes: pero en perfección de color y grueso, el mayor que se ha visto es el que tiene el Rey nuestro señor en un joyel, que será de grandeza de castaña, puesta en quadro (1) y otro que está aora en Portugal, en poder del señor de Cascaes que será mayor que gran castaña, y es por labrar.»

Fol. 133.

«Ninguna [*perla*] se ha visto en perfección mayor que la que tiene su Magestad, que llaman la peregrina, por no hallarle compañera, que será como azeytuna de Cordova y de buen Oriente» (2).

El tratado *De Varia Commensuración* se publicó tres veces (3): la 1.ª en Sevilla, 1585, que aquí se extracta; el libro III lleva la fecha de 1587, lo cual explícalo Ceán Bermúdez en nota a la pg. 98 del t.° III del libro de Llaguno, porque habiéndose quemado los diseños de los animales, no los grabó hasta 1587, «y aunque tuviese concluído el IV no quiso publicarlo... hasta que finalizase el III, por lo cual no se vendió la obra completa hasta el año 1587».

Ceán vió ejemplares formados sólo por los dos primeros libros.

La 2.ª edición es de Madrid, impresa en mal papel, aunque en composición análoga a la primera, por Francisco

(1) Da noticias de este famoso brillante D. Pedro Beroqui en sus *Adiciones y correcciones* al Catálogo del *Museo del Prado*—Valladolid, 1915. Parte II, fascículos 2.° y 3.°, notas al n.° 1776. Quizás es el mismo que según Ambrosio de Morales se encontró en un arroyo cerca de Madrid y lo talló Jacometrezo (*Las antigüedades de las ciudades de España*,—Madrid. Imprenta de Benito Cano, 1792, p. 161).

(2) Pescada en el mar del Sur en 1580. De su historia ha publicado noticias y dará a conocer muchas más el erudito secretario del Museo del Prado, D. Pedro Beroqui (loc. cit.).

(3) No siete o ¡por lo menos seis! como afirma Escudero Peroso en su *Tipografía hispalense* (p. 740), donde suma a las ediciones de este libro las ¡3 del *Quilatador!!* y casi otra, que por la fecha que lleva el libro III inventó Nicolás Antonio.

Sanz en 1675, y va dedicada con muy relamidas y *cultas* frases por cierta dama que se firma Doña María del Ribero, viuda de Bernardo Sierra, mercader de libros, a «Domingo Rodríguez Araujo Platero, mercader de las casas de Moneda desta Corte, natural de la villa de Ribadavia, en el Reyno de Galicia»; la 3.ª edición es también madrileña y lleva la fecha de 1736.

La *Descripción* de la Custodia de Sevilla se publicó en Sevilla por Iuan de León en 1587, y modernamente se reimprimió en las pgs. 174 y sgs. del t.º III, 1863, de *El Arte en España*. Razona en este opúsculo Juan de Arfe la traza y alegorías de la admirable Custodia hispalense.

Además de esto, Juan de Arfe preparó un *Tratado de Perspectiva*, y Nicolás Antonio en su Biblioteca Hispano-Nova menciona un ms. *de Heráldica*, que ignoro si estará en relación con haber grabado las láminas de la *Nobleza del Andalucía*, de Argote de Molina. En un catálogo del librero madrileño Melchor García y con el núm. 1346 se anunció ARFE VILLAFAÑE.—*Apéndice a las obras en la cual trata de la ciencia heráldica.* 4.º mayor. 4 pesetas.

IOAN DE ARPHE Y VILLAFAÑE
natural de Leon, Escultor de Oro y Plata

DE VARIA COMMEN—SURACIÓN PARA LA ESCVLTVRA | Y ARCHITECTURA. Dirigida al Excelentissimo Señor Don Pedro Giron, | Duque de Ossuna, Conde de Vrueña, y Marques de Peñafiel, |

Virey de Napoles |
[*escudo*]
Con licencia |
En Sevilla, en la imprenta |
de Andrea Pescioni, y Iuan de Leon. |
1585

—

Vendese en gradas, en casa de Raphael Chardi enquadernador de libros blancos.

Vuelta.—Retrato en óvalo, bajo él un soneto de Torquemada.

Fol. 5.°—Licencia—24 diciembre 1584, a Iuan de Arphe Platero, vezino de la villa de Valladolid, estante en la ciudad de Sevilla.

Vuelta Dedicatoria—28 agosto 1585.

... Como yo aya gastado alguna parte de mis años en procurar saber en que consiste la proporción de las cosas que se labran y fabrican entre los artifices, y aya tan pocos que traten della por faltalles curiosidad para buscarla, acordé lo mejor y mas brevemente que supe, escrivir y mostrar praticamente las partes principales de la proporción de las cosas animales, y de las que no lo son, para que no aya de aqui adelante los errores que algunos an cometido por no saberla...

fol. sigte.

A LOS LECTORES.

Solo lo que se puede enseñar por arte en Sculptura, y Architectura, es lo que escrivo...

... es cosa importantissima para todo, q̃ el artifice sepa lo que haze, porque no lo sabiendo aunque sea debuxador diestro y de ingenio claro, no hará cosa sustancial sino mendosa y sujeta a correcction.

He querido tomar este trabajo y aprovechar a los hombres de mi arte que quisieren acertar en ella, por ver la falta q̃ hasta aora a avido en España de gente curiosa de escrivir, aviendo muchos que lo pudierã aver hecho, imitando a otras naciones, principalmente a los Italianos y Franceses, que no an sido descuydados de la curiosidad de sus tierras. Y pues yo no e sido escasso de mis trabajos, no lo sea nadie de su vtilidad y provecho, sinó reciba con el zelo que damos lo que sabemos, o para passar adelante quien mas supiere, o para enseñar al que supiere menos. Y de todo se de el loor a Dios de quien todo procede.

[*Sigue:*]

De antiqvitate ac nobilitate Vrbis Legionis. Ioannis de Arphe, ac Villafañe patriae, Andreæ Gomezij de Arze pontificis juris Licentiati & insignis Ouetani collegij in celebri Salmanticensi Achademia Collegœ Carmen...

PROLOGO.

... lo que yo en mi obra pretendo es, solamente juntar de todos las (sic) Autores que mejor acertaron estas Artes, solas las reglas necessarias para labrar artificiosamente la Plata y Oro, y otros metales.

... aunque otros muchos pudieran con menor trabajo y mejor, recoger todos los preceptos esparzidos en tantos autores, con aquella claridad y dispusicion que se requiere para enseñar a los artífices que estan mas exercitados en la pratica de la labor, que en discursos de la razon y demostraciones mathematicas, é yo querido librar a todos de este trabajo, en el qual si algo é podido, no quiero piẽse nadie q̃ fué como quiera, sino aprovechãdome de la doctrina de mis padres y maestros, gozãdo de los es-

tudios de toda su vida y gastādo grã parte de la mía, en ver y comunicar cosas tan particulares. Será pues nr̄a obra repartida en quatro libros. El primero tratará de los principios tomados de la Geometría. El segundo, de la Symetría y composicion de los cuerpos humanos. El tercero de las alturas y formas de los animales y aves. Y el quarto de la Architectura y proporcion de las pieças de Iglesia. Partido todo por títulos y estancias, porque aunque no sea muy recebido comentar ningún autor sus obras, basta averlo hecho el Maestro Antonio de Lebrixa, a quien deve España las buenas letras que en ella ay, pues desterró la barbariedad en que estava con su Arte, el qual no se contentó con hazerla sino con comentarla, por mejor declarar sus conceptos, y viendo que los preceptos se perciben y encomiendan a la memoria mejor en verso que en prosa (por la medida de ellos) la escrivió tambien en verso y demas desto, el Marques de Santillana y Iuan de Mena, y otros hizieron lo mesmo, por lo qual, aunque vuo pareceres en contra, la vltima resolucion fué que lo sacasse assí a luz pues era el orden para dar mayor claridad para que todos lo gusten y entiendan. Y si alguna gracia se deve a mi estudio y trabajo, no quiero que sea más de recibille con el ánimo que le ofrezco a la vtilidad de todos los artifices de mi profesion.

fol. 1.

... LIBRO PRIMERO, TRATA DE LAS FIGURAS GEOMETRICAS Y CUERPOS REGULARES E IRREGULARES, CON LOS CORTES DE SUS LÁMINAS, LOS RELOJES ORIZONTALES, CYLINDROS Y ANULOS.

VA DIVIDIDO EN DOS TÍTULOS.

[*escudo con las iniciales I. A.*]

fol. 1.° vto.

Las esperiencias, reglas y preceptos
las grandes perfectiones y primores
Por quien son en sus artes mas perfectos
los doctos Architectos y Escultores
con otros mil auisos y secretos
tambien para Plateros y Pintores
A quien principio da la Geometria
es lo que a de escrivir la pluma mia.

—

[Acaba este I libro en el fol. 36 vto. con colofón especial.]
[Sigue el II con numeración nueva.]

LIBRO SEGVNDO, TRATA DE LA PROPORCIÓN DE LOS MIEMBROS DEL CUERPO HUMANO, CON SUS HUESSOS Y MORZILLOS Y LOS ESCORÇOS DE SUS PARTES.

VA DIVIDIDO EN QUATRO TITULOS.

fol. 1.° vto.

TITVLO PRIMERO DE LA MEDIDA Y PROPORCIÓN DEL CUERPO HUMANO.

[*habla de la proporcion Quincupla* «y es la q̄ tiene el dos con el diez, tomãdo por raiz el rostro»].

fol. 2.

Despues vino a alterarse esta medida
porque a Pomponio Gaurico y Durero
Les pareció que andava muy crecida
y acortaron en ella un rostro entero
Pero durole poco esta cayda
y luego se reduxo al ser primero
Por Polayolo, Bacho, y Raphael
Manteña, Donatelo, y Michael.

... y otros escultores y pintores famosos, que bolvieron a resucitar esta simetria y proporciõ que los antiguos avian vsado, que ya con los nuevos pareceres estava olvidada, la qual aprobaron cõ muy insignes obras que de sus manos hizieron, de que Roma e Italia estan tan ornadas.

Traspúsose despues en esta tierra
por dos famosos della naturales
El vno Berruguete, otro Bezerra,
ambos en escultura principales
Con la opinión contraria hizieron guerra
dando siempre a entender que eran tales
Las partes y medidas que aca vsavan
como la que traxeron y enseñavan.

Alonso Berruguete fue natural de Paredes de Nava lugar cercano a Valladolid. Este estando en Roma inquirió tan de veras

esta proporcion y la cõposicion de los miẽbros vmanos, que fué de los primeros que en España la traxeron y enseñaron, no embargante que a los principios vuo opiniones contrarias, porque vnos aprobauan la proporcion de Pomponio Gaurico, que era nueve rostros. Otros la de vn Maestre Phelipe de Borgoña que añadio vn tercio más, otros las de Durero, pero al fin Berruguete venció mostrando las obras que hizo tan raras en estos Reynos, como fue el retablo del templo de San Benito el Real de Valladolid, y el de la Mejorada, y el medio coro de sillas, y el trascoro de la Cathedral de Toledo, donde se mostró el arte suya con marauilloso efecto, y valió tanto este por su industria que compró el lugar de la Ventosa, y otras muchas rentas con que dexó fundado el mayorazgo q̃ oy viue. A este sucedio Gaspar Bezerra natural de Baeça en el Andaluzia, y traxo de Italia la manera que aora esta introduzida entre los más artífices, que es las figuras compuestas de más carne que las de Berruguete. Este hizo el retablo de la Cathedral de Astorga, y el de las descalças de Madrid, donde se muestra bien su raro ingenio, y por su tẽprana muerte, dexó de señalarse mas, y estos dos singulares hombres desterraron la barbariedad que en España auia, dando nueua luz a otras abilidades que despues sucedieron y suceden.

fol. 25 vto.

TITVLO TERCERO, DE LOS MORZILLOS DEL CUERPO HUMANO

«Después que para la demostracion de los huessos uvimos hecho toda la diligencia dicha, nos pareció era razonable cosa ver hazer anothomía en algunos cuerpos; y assí nos fuimos a Salamãca donde a sazon se hazía por vn cathedratico de aquella vniversidad, q̃ llamauan el Doctor Cosme de Medina, y vimos dessollar por las partes del cuerpo algunos hõbres y mugeres justiciados y pobres, y demás de ser cosa horrenda y cruel, vimos no ser muy decente para el fin que pretendíamos, porque los musculos del rostro y barriga nũca se siguen en la scultura sino por vnos bultos redõdos que diremos adelante, y los de los braços y piernas en el natural se veen en los bivós casi determinada y distintamente...

LIBRO TERCERO, TRATA DE LAS ALTURAS Y FORMAS DE LOS ANIMALES Y AVES

[fol. 15 vto. colofón fechado en 1587 por causa de haberse quemado los grabados según se explica en la introducción]

Libro quarto trata de Architectura
y pieças de Iglesia

[fol. 1.°, *elogio de los arquitectos clásicos*]

fol. 2.°

Estos con otros muchos adornaron
el mundo con sus obras y le hincheron
En España edificios levantaron
que después con el tiempo se cayeron,
Pero de las ruynas que quedaron
nos hazen entender quan grandes fueron
Su fuerça, discreción y pensamientos
para poner en obra sus intentos.

A todos los architectos nombrados arriba [los clásicos] imitarō otros muchos, cuyos edificios illustres adornaron muchos lugares del mundo, de los quales se veen oy en España algunos, como en Segovia la gran puente y conducto del agua, En Caparra vn templezillo quadrado y otros pedaços de muralla, en Mérida vna puerta y seys colunas y parte de la puente de Guadiana con vn coliseo, En Belpuche vn sepulcro famoso (1), En Ciudad Rodrigo tres columnas y dos linteles que tiene aquella ciudad por armas. En Husillos otro sepulcro de maravillosa sculptura (2), y en Sevilla la vieja vn coliseo o theatro redondo arruynado y otras muchas cosas que ay en Talavera la vieja, Soria y Osma, en que se muestra bien el valor de sus animos.

Despues como los Barbaros entraron
haziendo por España behetría

(1) De oidas seguramente tenia Arfe por obra romana el sepulcro de Cardona esculpido por G. de Nola.

(2) Hoy, como se sabe, guárdase en el Museo Arqueológico Nacional. Lo vió y describió Ambrosio de Morales, en el *Viaje* de 1572, estaba: «Al lado del Evangelio, cerca del Altar mayor», supone representa la historia de los Horacios y Curiacios, y añade esta noticia de interés: «La excelencia de la escultura se puede sumar con lo que dijo Berruguete habiendo estado gran rato como atónito mirándola: *Ninguna cosa mejor he visto en Italia* (dijo con admiración) *y pocas tan buenas*» (págs. 26-7 de la ed. del P. Florez 1765).

Toda aquella manera derribaron
metiendo en su lugar la cresteria
Y della muchos templos levantaron
los quales se nos muestran hasta oy dia
Firmes y de montea muy vistosos
con ornatos subtiles y graciosos.

Despues o por la variedad del tiēpo, o por los sucessos differentes de las cosas con las guerras causadas en la entrada de los Godos vino a caer esta arte de su punto y introduzirse la obra Barbara llamada maçoneria, o cresteria, o segun otros: obra moderna, con la qual edificaron, la Iglesia mayor de Toledo, la de Leon, la de Salamanca, Burgos, Palencia, Avila y Segovia, y Sevilla, que aunque en la labor y ordē no son artificiosas duran firmes y en aquella traça vistosas.

Vsaron de esta obra los plateros
guardando sus preceptos con gran zelo
Pusieronla en los puntos postrimeros
de perfection las obras de mi abuelo
Podran callar ingenios más rastreros
que aunque yo en alabarle me desvelo
Más le alaban las cosas que acabó
que todo quanto puedo dezir yo.

Vsose tambien en esta obra en las cosas de plata, en la qual llegó hasta el punto Enrique de Arphe mi abuelo, como parece en las obras que de su mano ay hechas en estos Reynos, que soñ la custodia de Leon (1), la de Toledo, la de Cordova, y la de Sahagun, y otras muchas pieças, como son cruzes, portapazes, sceptro,

(1) Fundida cuando la francesada. Ambrosio de Morales en su *Viaje* (1572) escribe: «Custodia grande y rica, aunque hay otras por ventura mejores. Andas de plata de diez pies de alto y cinco o poco menos en quadro. Tan costosas en obra y labor, que ponen admiración. Todo esto se pone encima de un carro Triunphal de madera a manera de coche..... [*que describe minuciosamente*]. «Esta galera de tierra que así podemos llamar, fué invención de un Flamenco que ya es muerto». Las andas, como se sabe, fueron labradas por Antonio de Arfe como el mismo Juan declara.

incensarios y blamdones, q̃ quedaron suyas repartidas por toda España, en que se muestra el valor de su ingenio raro, con mayor efecto q̃ puede escribirse.

Despues con el estudio de Bramante
  y Baltasar Peruzio y Leon Baptista
Se començó a passar más adelante
  la obra antigua en modo más artista
Traxeronla de alla de hazia Levante
  Siloe y Covarrubias algo mixta,
Porque en parte mezclavan muchas cosas
  modernas, por tenerlas por hermosas.

Esta obra bárbara puesta ya en su término a comẽçado tambien en nuestros tiempos a desusarse, introduziendose de nuevo la obra antigua de los Griegos y Romanos, y aunque en Italia resuscitó antes con la diligencia y estudio de Bramante maestro mayor de la fabrica de San Pedro de Roma, Baltasar Peruzio, y Leon Baptista Alberto, Architectos celebrados; en España tambien començo a florescer con la industria del excelente Alonso de Covarrubias, maestro mayor de la fabrica de la cathedral de Toledo y del Alcaçar Real. Padre del famosissismo doctor don Diego de Covarrubias Presidente del Supremo consejo de Su Magestad, y Obispo de Segovia, y Diego Siloe, maestro mayor de las fabricas de la cathedral y alcaçar de Granada: que estos començaran esta obra en partes muchas donde fabricaron, aunque siempre con alguna mezcla de la obra moderna, que nunca la pudieron olvidar del todo.

Con estos fue mi padre en seguimiento,
  Ioan Alvarez tambien, el salmantino,
Bezerril que tambien fue deste cuento,
  Iuan de Orna y Iuan Ruiz el Vandalino
Pero todos guiaron muy a tiento
  porq̃ aun no estava abierto el buen camino
Y assi hazian balaustres y molduras
  con muy diversos nombres y figuras.

Avnque la architectura estaua en los edificios y templos casi

introduzida en España, jamas en las cosas de plata se avia seguido enteramente hasta que Antonio de Arphe mi padre la comēçó a vsar en la custodia de Santiago de Galizia, y en la de Medina de Rioseco, ¡y en las andas de Leon, aunque con columnas balaustrales y mōstruosas por preceptos voluntarios. Iuan Alvarez fue natural de Salamanca, a quien la muerte salteó en servicio del Serenisimo Principe dō Carlos de Austria, que Dios perdone, en lo mejor de su vida a cuya causa no quedo testimonio de su raro ingenio en pieça póblica. Alonso Bezerril fue famoso en su tiēpo, por averse hecho en su casa la custodia de Cuenca, obra tan nombrada, donde se señalaron todos los hombres que en España sabian en aquella sazon. Iuan de Orna fue excelente platero en Burgos (1). Iuan Ruyz fue de Cordova, discipulo de mi abuelo, hizo la custodia de Iaen (2) y la de Baça y la de San Pablo de Sevilla, fue el primero q̄ torneó la plata en España, y dio forma a las pieças de baxilla, y enseñó a labrar biē en toda la Andaluzia. Todos estos artifices y los demas de aquel tiēpo comēçaron a dar forma razonable a las pieças que se hazē de plata y oro para servicio del culto divino...

Hasta que el gran Philippo Rey Hispano
  quiso fundar vn templo principal
Escogiendo por sitio todo el llano
  que ay desde el alto puerto a Escorial
Que alli hizo Ioan Bábtista Toledano
  la traça donde hechó todo el caudal

(1) Ceán dice que residia en Burgos por los años de 1528 quando trabajaba la custodia de la Cartuja de Miraflores. Pesaba 6 libras, una onza y tres ochavas y era de plata sobredorada. Se perdió cuando la francesada (J. Arias de Miranda, *Apuntes históricos sobre la Çartuja de Miraflores*. Burgos, 1843, p. 84). En 1537 hizo una cruz de plata para la Catedral burgalesa (Mz. Sanz. Ob. cit., p. 216). Bosarte le llama «platero insigne de Burgos».

(2) En 1533 la contrató, según Ceán: habia de tener 400 marcos de plata y se habia de hacer a lo romano: consta de seis cuerpos. (Nótese que es anterior a las de Antonio de Arfe citadas como las primeras al modo clásico por su hijo). ¿Será el mismo que con otro platero fia a un mercader en 1544 en Sevilla? (Gestoso, *Diccionario*, II, 163).

sobrepujando a Griegos y Romanos
en todo quanto hizieron por sus manos.

En la fabrica del tēplo de San Lorēço el Real que oy se edifica cerca de la villa del Escurial, por orden del poderoso, y catholicó Rey Phelipe segundo Señor nuestro se acabó de poner en su punto el arte de architectura, por Ioan Baptista natural de Toledo, que fue el primero maestro de aquella famosa traça, y començo a levantar su montea con tan marauilloso efecto, que no solo yguala con toda la antigüedad, pero en este solo tēplo podría ser excedida.

Atajole la muerte muy temprano
dexando el edificio en mucho aprieto
Mas otro sucedio y tomo la mano
no menos que el muy celebre Architecto
Este fue Ioan de Herrera Trasmierano
que prosigue poniendolo en efecto
Emendando contino y añadiendo
segun necessidad le va pidiendo.

Murió Ioan Baptista a tiempo que se començavan a subir las monteas de este famoso edificio, y causó su muerte mucha tristeza y confusiō por la desconfiança q̄ se tenia de hallar otro hombre tal, mas luego sucedió en su lugar Ioan de Herrera, Montañes, natural de la villa de Camargo en la merindad de Trasmiera, entre Vizcaya y Asturias de Santillana, en quien se halló un ingenio tan promto y singular, que tomādo el modelo que de Ioan Baptista avia quedado, començó a proseguir y levantar toda esta fabrica con gran prosperidad añadiēdo cosas al servicio de los moradores necessarias que no pueden percebirse hasta que la necessidad las enseña, assi le va dando fin con innumerable gente por él gobernada y regida.

—

Fol. 41 vto., colofón de 1588.

DIEGO DE VILLALTA

DE LAS ESTATUAS ANTIGUAS

1590

La obra de Diego de Villalta hasta hoy ha permanecido olvidada.

Oculta bajo un título de interés meramente local, dormía en los plúteos del British Museum (sig. mss. 17.905). Gayangos, que la catalogó (Vol. I. p. 600) escribió de ella:

«The original work, with drawings in sepia or Indien ink of antique statues and others of the Kings of Spain from Don Rodrigo, down Philip III».

La brevísima referencia picó mi curiosidad, sospechando que fuese una serie de retratos de Reyes de España; un códice más que añadir a los estudiados por D. Elías Tormo (1).

La sorpresa fué grande al topar con un libro en el que, a vueltas de farragosa erudición de segunda mano, se encuentran noticias históricas de cierto interés.

El escrito se reduce a una digresión encaminada a encabezar *La tercera parte de las antigüedades de la memorable peña de Martos*.

Comienza hablando del origen de las estatuas, menciona y dibuja algunas clásicas y cristianas, elogiando la *Piedad*, el *Cristo de la Minerva* y el *Moisés* de Miguel Angel, pasa a hablar de coleccionistas españoles de estatuas—Don Diego de Mendoza, el Marqués de Miravel, el Duque de Alcalá—, recuerda los sepulcros reales de España; hace especial cuenta de las estatuas de reyes del Alcázar de Segovia; dedica largo espacio a las esculturas de los Leonis (hoy en el Museo del Prado); y termina hablando de las pinturas de El Escorial, con una lista de pintores españoles, de que luego se hablará.

De esta ligera referencia, que el extracto amplía debi-

(1) *Las viejas series icónicas de los Reyes de España*. (Madrid, 1916.)

damente, se deducirá, que no faltaba razón al autor cuando en el capítulo V dice: «entendiendo escribir solamente las antigüedades de la grande peña de Martos, nos ha sido forzado... venir a entremeter algunas... de otras partes, que aunque sean *algo fuera del propósito principal*, creo serán agradables a los lectores, pues esta materia de las statuas no está tratada hasta agora por autor alguno, que yo sepa, tan particularmente en nuestro vulgar y lengua castellana.»

¿Noticias biográficas de Diego de Villalta? Solamente conozco las que él mismo nos da o de sus obras se deducen: que era hijo del Comendador Gonzalo de Villalta, caballerizo de Carlos V; que había estado en Roma; de España conocía Toledo, Plasencia, Guadalupe, Sevilla, Granada... Era hombre entendido en el dibujo, y sin ser artista de fuerza al parecer, sabía con unos cuantos rasgos dar idea de una estatua. Escribió, según declara, un *libro de las grandes antigüedades* que en El Escorial dedicó a Felipe II, que ignoro dónde pára. *El tratado de las estatuas antiguas*—que aquí se extracta—lo presentó a Felipe III siendo Príncipe, en 1590; así lo dice en el año siguiente al dedicarle un códice conservado en la Biblioteca Nacional de Madrid (sig. mss. 589): es este libro (1) un volumen en 4.º, de 45 folios, sin portada ni título, y que comprende: I, una dedicatoria al Príncipe diciendo: que el *tratado* que el año pasado le dedicó lo ha enmendado y acrecentado de otras varias estatuas de «Príncipes y de varones clarissimos... de diversas gentes y naciones y también de nuestros naturales españoles», y que le tiene prometida «otra obra de mayor momento... compendio de los varios sucessos y mudanças que en la manera del señorío y governación de estos Reynos de España ha havido hasta el dichoso tiempo presente de V. A.»—II, cuatro epigramas latinos seguidos de sendos

(1) **Débese la noticia de este códice al becario del Centro don Jesús Domínguez Bordona.**

espacios en blanco, «en los quales se podrá V. A. exercitar bouiéndolos en nuestro castellano.»—III, «Prólogo dirigido al rey Don Philippe... segundo de este nombre... en que le ofrece y dirige su obra de grandes antigüedades y cosas notables de España».—IV, «Tratado de las estatuas» [figura en el ms. solamente el prólogo].—V, «Sumario breve de los varios sucessos y mudanças»...—VI, «Estatua del Señor Don Juan de Austria» [biografía, descripción de la èstatua erigida en Messina y un detestable dibujo iluminado.] Siguen biografías y noticia de estatuas de Cisneros y el Gran Capitán—sepulcros—, Leyva y Hernán Cortés—no cita efigies suyas—; habla de una figura maravillosa de Jesu-Cristo, y acaba hablando de una imagen de San Pablo: menciona su representación en «seis paños de casos y acaescimientos» del Apóstol, «tapicería que ha estado colgada... en la Capilla del Real Palacio y Alcázar de Madrid... la quaresma deste presente año de noventa y uno», que pondera «entre las muy costosas y riquísimas quel Cathólico Rey de las Españas ha mandado hazer y traer de Flandes, todas texidas de oro y plata y seda que son de gran valor, y precio ynestimable y dignas de la recámara y ornato de la casa y grandeza de tan alto Príncipe quales nunca jamás las a tenido ningún Rey, ni Señor en el mundo y que contienen varias historias sagradas, así del testamento viejo y nuevo y del Apocalipsi de San Juan como de otras seculares.»

Esto es cuanto de Diego de Villalta y de sus escritos se ha podido averiguar.

Con ser curioso el tratado *de las estatuas antiguas,* su interés capital estriba en la noticia que nos da de un importantísimo *Arte de la Pintura,* escrito por Hernando de Avila, pintor de Felipe II. A seguida de los extractos del libro de Villalta se pone una extensa nota acerca de este perdido manuscrito, con seguridad una de las piezas más preciadas de la bibliografía artística española.

TRATADO DE LAS ANTIGÜE | DADES DE LA MEMORABLE PEÑA | DE MARTOS. *Donde al princi | pio se trata de las estatuas | Antiguas. Con particular men | çion de algunos Bultos y figuras de nuestros Reyes de | España.*

Dirigida al Principe don | Philippe nuestro señor He | redero de las Españas |

Colligida por Diego de Villalta Hijo | del Comendador Gonçalo de Villal | ta Cauallerizo del Emperador don | Carlos V de felice Recordaçión.

fol. 2.

Al Principe don Phili |
ppe nuestro señor |
Heredero de las | Españas
Diego de Villalta.

Avnque en el libro de las grandes Antigüedades que en el Escurial dediqué y hize presente al Rey don Philippe nuestro señor se tocó algo del Origen y Principio q̃ tuvo dedicar y levantar estatuas... pero porque lo que allí entonces escriuimos deste propósito fue todo muy breve y como de passo sigun el angosto y estrecho lugar de aquel tiempo y despues entendiendo de algunos de la Camara que aquello poco avía dado algun gusto a su Magestad, tomé por esto mayor aliento para tratar esta materia más largamente y añadir a las estatuas antiguas las figuras, bultos y retratos de los Reyes que en España an Reynado desde el Rey don Pelayo... hasta llegar al grande y Catholico Rey don Philippe padre meritissimo de V. Al...

Reciba este pequeño servicio con el buen animo q̃ se le ofrece...

fol. 4.

Comiença la tercera parte de las antigüedades de la memorable peña de Martos donde al principio se trata de las estatuas antiguas, con memoria de algunos Bultos y figuras de nuestros Reyes de España.

CAPITULO I. Del origen y principio que tuuierō las estatuas, y porque causa y razon y a que personas se permitia dedicarles estatua pública, con otras cosas notables acerca desta materia.

[*Dos folios y medio de erudición clásica.*]

fol. 15.

CAPITULO II. Donde se escriue la differencia y manera de las statuas q̄ huuo antiguamente, y los Arcos triunphales que se edificaron en Roma, con memoria de algunas statuas particulares de varones notables.

[*Sigue la erudición clásica:* fol. 19 vto. dibujo de la estatua de Horacio Cocles con espada corta y alabarda y casco con plumas —fol. 20 vto. estatua de Scipion, espada levantada en la diestra y escudo ovalado en la izquierda.]

fol. 22.

[*Habla de los autómatas.*]

«Y assi a hecho en nuestros tiempos Juanelo Turriano Cremonense vna pequeña figura de vna dama q̄ puesta sobre vna mesa, dança por toda ella, al son de vn atambor q̄ ella misma por su artificio va tocando y da sus uueltas tornando a donde partio; lo qual da a entender el yngenio de su Maestro y Artifice...» (1)

fol. 23 vto.

CAPITULO III. En q̄ se prosigue la matheria y quento de las statuas y tambiē se haze mencion de los colosos más celebrados q̄ vuo en tiempo de los antiguos gentiles.

fol. 26. Dibujo de la estatua de la madre de los Gracos.

(1) Esta cláusula está literalmente copiada del folio 93 vuelto de *Las antigüedades de las ciudades de España*, por Ambrosio de Morales (Alcalá, 1575), donde el texto referente a Juanelo es extensísimo, sobre todo en lo que concierne al artificio toledano.

fol. 30 vto.

Capitulo IIII. Donde se prosigue el capítulo pasado y se celebran otras muchas y excelentes statuas y colosos antiguos.

[*Redúcese a extractar a Plinio.*]

Dibujos:

fol. 37 vto. Estatua de Semiramis, a caballo y con espada en la diestra.

fol. 39 vto. Caton de Utica espada en la mano dra. y como arengando con la izquda.

fol. 41. Estatua de Trajano ecuestre y caballo en corveta.

fol. 42. Estatua de Constantino en pie con el labaro.

fol. 43 vto.

Capitulo V. Donde se trata como el vso de las figuras e ymagines de los sanctos estan recebidas y aprobadas por la sancta yglesia catholica, y a esta consideracion se traen las mas celebradas y principales figuras de sanctos q̃ en Roma se hallan al presente con algunos lugares donde ay recogidas muchas de las statuas antiguas.

«Y assi muchas veces acaesce offrecerse de repente cossas que puesto el hombre en ellas no puede ni es su mano recogerse quando quiere, como a succedido en la materia presente, que entendiendo escrebir solamente las antigüedades de la grande peña de Martos nos a sido forcado de lance en lance venir a entremeter algunas de la çiudad de Roma y de otras partes q̃ aunq̃ sean algo fuera del proposito principal creo seran agradables a los lectores pues esta materia de las statüas no está tratada hasta agora por autor alguno que yo sepa tan particularmente en nuestro bulgar y lengua castellana...»

fol. 46. ...y assi se veen oy dia en ytalia y en otras provincias y principal y señaladamente en la ciudad de Roma statuas e ymágines esculpidas y pintadas por mano del famosissimo Michael Angelo, el qual a ressucitado estas artes y puéstolas en mayor excelencia y perffeccion que los antiguos las dexaron.

[En el mismo fol. Dibujo:] Bultos de sant Pedro y sant Pablo en Roma.

[2 *estatuas sobre sus peanas de cuerpo entero.*] En el templo de los Bienaventurados Apostoles st. Pedro y st. Pablo en Roma en la entrada de las gradas como vamos a entrar en el mismo templo, estan dos bultos muy grandes de marmol puestos sobre dos pedestales, el vno es de sant Pedro y el otro de sant Pablo que tendrá cada vno en alto como 3 varas son de maravillosa y excelente hechura y de mucha magestad.

[Sigue en el mismo fol. 46 vto]

Admirable figura de Nuestra Señora.

[Debajo, en un óvalo, graciosamente dibujada la *Pieta* de Miguel Angel.)

fol. 47.

En vna capilla del templo ya dicho de Sant Pedro, que está en Vaticano, ay una figura hecha de marmol de mano de Michael Angelo y es de Nuestra Sra. con Ihu Christo en sus braços que es el passo del descendimiento de la Cruz y se dice nuestra señora de las fiebres. Es bulto admirable y de grandissima perfeccion y estima, y mayor que la estatura natural y tenida en mucha veneracion y devocion grande que la gente tiene con esta imagen. Es su hechura de grande excelencia y artificio que parece mostró en ella el Artifice toda la potencia de su abilidad.

[Sigue. Dibujo del Cristo de la Minerva.]

Figura de Ihu xpo. nro. Redemptor.

fol. 47 v. En el templo de la Minerva en Roma está vn Christo de marmol sculpido en pie del tamaño tanto y medio como la statura natural de mano de Michael Angelo que significa quando se le aparesció a Sant Pedro fuera de Roma y le dixo Sant Pedro (Domine. Quo vadis?). Es figura celebratissima y de tanta stimacion entre las personas peritas en el arte de la scultura q̄ esta todo el mundo lleno de los braços y piernas y los demás miembros que los scultores an formado vaziado y moldeado para ymitar y contrahazer los desta figura.

Figura de Moysen

En Sant Pedro Advincula en el sepulcro del Papa Clemente Septimo está la figura de Moysen de marmol blanco y muy grande tanto y medio como el natural hecha por el mismo Michael Angelo. Es Bulto admirable y celebratissimo q̃ gana en artificio y maestría a todos los antiguos de Roma. [Sigue el dibujo, bastante fiel.]

fol. 48 vto.

Ay muchos tursos que son statuas sin cabeça y principalmente vno antiquissimo de Hercules y muy admirado por Micael Angelo y confessado por él aver sido su Maestro.

[*describe* y *dibuja muy bien:* la loba del Belvedere fol. 49 cita el Antinoo, el Laoconte, el Tiber etc. Palacio farnessio en el Palacio del Cardenal de «Cessis en vn jardin... estatua de Adonis con el perro, al lado en una casa enfrente del Palacio del Cardenal de Sant Angelo [*que dibuja fol. 50*] muy admirada por Miguel Angel, estatua de Antonino Pio a caballo [*no la dibuja*] lucha de Hercules y Anteo [*Pasquin*].

fol. 52.

De nuestros españoles se an preciado señaladamente tres grandes personages y de altos yngenios de recoger assi muchas statuas antiguas, con mucho cuidado, costa y diligencia. El primero de todos fue don Diego de Mendoça hermano del marques de Mondejar q̃ siendo embaxador en Roma recogio cassi cinquenta statuas antiguas de las más excellentes que pudo aver en el mundo, entre ellas ay vna statua de Homero y otra de Jupiter Capitolino y otras tales. Estan agora todas estas statuas en poder del Rey don Philippe nro. señor que aun no creo a ordenado donde se an de poner. El segundo fue don Luis de Avila de la camara del Emperador Carlos Quinto comendador mayor de Alcántara y marques de Miravel juntó este gran cavallero algunas statuas y muchas antiguallas en el marauilloso jardin pensil que hizo en Plasencia en las cassas de aquel marquesado. Entre las otras esta la statua del niño Juliano con vn paxarito en la mano y vna culebra que por vna parra está acechando al paxarillo,

toda es admirable scultura celebrada alli con seis y ocho versos tan antiguos como la statua, q̃ fue hallada en Merida. El postrero fué el duque de Alcalá Don Perafan de Ribera que siendo vyrrey de Napoles embio de allí y de toda ytalia muchas y excellentes statuas que se veen agora en Seuilla en sus muy ricas cassas que llaman del marques de Tarifa. Muchas ay cierto que nunca acaban los grandes sculptores de celebrarlas y admirarse dellas, y entre todas es muy insigne el gran colosso de la Alegria que en solo el rostro sin ninguna ynsignia muestra cuya es la figura. Avnque modernas y de nuestro tiempo, admirables estatuas son las que en la mesma ciudad de Seuilla estan al presente puestas sobre aquellas grandes colũnas q̃ dizen aver dexado alli Hercules el libyco en memoria suya q̃ casi en nuestros tiempos an sido descubiertas y halladas debaxo de tierra y estan puestas y levantadas con statuas encima dellas esculpidas en marmol blanco dedicadas con mucha consideracion, la vna a Hércules... y la otra Julio Cessar.,. pusiéronse estas colunas y statuas en el alameda que agora en nros dias se a plantado con tan maravillossa orden y artificio en la plaça y campo que dicen de la laguna, siendo en aquella ciudad asistente don Francisco Çapata de Cisneros conde de Barajas... fol. 54 [dibujos de las 2 estatuas y colunnas].

Cap. VI. Donde se ponen algunos sepulchros y capillas reales y otros lugares donde ay Bultos y figuras de nros Rey de españa con alguna memoria del ymperial sepulchro y templo de Sant Lorenço el Real.

[*cita: Toledo. Reyes viejos, nuevos, S. Juan de los Reyes (sic!) Sto Dº de Madrid (Pedro el Cruel), Guadalupe, Granada.*

En el fol. 55 el sepulcro de D.ª Juana en las Descalzas y dice allí estan recogidas D.ª M.ª y D.ª Margarita. En un medallon el retrato con tocas de D.ª María—a quien elogia—

fol. 57.

Está pues el bulto de la Princessa Doña Juana en vna capilla pequeña a la mano derecha del Altar mayor del templo esculpida en grande perffeccion del arte de la scultura por Pompeyo

leon de Areço ytaliano, en marmol blanco de Genova puesto sobre un pedestal grande de rico jaspe y cerca del bulto en la pared de la capilla está una piedra del mesmo jaspe con muchas molduras y en ella vnas letras latinas grandes doradas y bien esculpidas...

[sigue fol. 57 vto. el dibujo de la statua, bueno, y el epitafio. fol. 59 vto]

dice va a pasar a referir las estatuas del Alcazar de Segovia, dice como [estan y en el 60 vto comienza a dibujarlas hasta el fol. 81 vto dibuja desde D. Rodrigo hasta Enrique IV y las describe—fol. 82:

«Por manera que son 42 figuras de Reyes los que ay en el Alcaçar de Segouia contando entre ellas la del conde Fernan Gonçalez y la del Cid Ruy Diaz. Están 10 sillas vazías que les faltan de poner las figuras y con ellas estará completo y cumplido el orden de la sala las quales el rey Don Philippe nuestro señor tiene cuidado de mandar proseguir desde el catholico rey Don Fernando V [en las 42 que dibuja no hay ninguna reina].

fol. 82.

... Ay en Flandes en la ciudad de Bruselas en la plaça puestas 4 hermosas estatuas de bronze que aquellos estados levantaron a 4 principes sobre 4 piramides de marmol la primera dedicada a este emperador Maximiliano I deste nombre, y la 2.ª a Philippo su hijo... y la 3.ª al emperador Carlos V...

fol. 82 vto.

... las figuras del... Emperador... y de la... Emperatríz... y la Reyna María... con el catholico Rey Philippo a mandado su Magestad traer sus figuras de ytalia sculpidas de fino bronze y en marmol blanco de Genova todas admirables figuras y de scultura maravillossa hechas por leon Aretino Milanés y por Pompeyo leon su hijo excellentes scultores y statuarios de nuestro tiempo las quales estan al presente traydas a Madrid, para ponerlas segun se entiende, en el ymperial sepulchro de Sant lorenço el Real y en el Alcaçar de Toledo y otras partes y son

todas las de estos Principes 13 figuras las 6 de bronze y las 7 de marmol...

[fol. 83 vto: dibujo Carlos V con el Furor] [La describe e interpreta fol. 84 «ningun genero de armas ay en la guerra ni de mayor effecto q̃ el furor... el Furor sirve de armas, es hermano de Marte como lo significó muy bien el Poeta quando dixo (furor arma ministrat)... Pues quien assi como el Emperador domó el Furor y brabeza del Gran Turco... supo vencerse assimismo...

fol. 86 vto.

Ay otra figura del mesmo emperador Carlos esculpida en bronze de medio relieve. Esta armada y de grandeça solamente de 4 pies y 1/2.

Otro retrato del Emperador de marmol blanco de Genoua está armado como los demas y es de medio relieve y de tres pies y medio de alto.

Otra figura del Emperador del mesmo marmol blanco armada de todas armas de 7 pies y 1/2 de tamaño.

Otras 2 figuras del mismo marmol blanco la vna del Emperador y la otra de la Emperatriz doña Ysabel de medio relieve que se entiende an de estar puestas juntas en vna parte y lugar porque son ambas semejantes en molduras y ornamentos y de vn tamaño de a cinco pies y algo más.

fol. 89 [dibujo de la Emperatriz de Leoni [la del Prado] y cita una de medio relieue marmol de 5 pies, y otra de marmol de 6] pies y 1/2.

fol. 89 vto. D.ª Maria hermana del Emperador.

fol. 90. Dibujo, arrodillada, cita una en bronce de 6 pies, y otra de marmol medio relieve de 3 pies y 1/2.

fol. 90 vto. Estatuas de Felipe II—dibujo: espada en la mano izquierda, la dra apoyada en un baston, con casco.

«... una es de bronze y de muy excellente escultura hecha por el mismo Leon Aretino armada a lo antiguo y tiene 6 pies de alto.

Otra del mismo Rey es de marmol blanco de Genoua está tambien armada y es de grandeza de otros seis pies y algo más...

fol. 92. Cita las estatuas de Andrea Doria, y del Duque de Alba en Amberes.

fol. 93. Elogia el S. Lorenzo de la fachada y lo describe como las de los Reyes que dice hizo Juan Baptista de Monnegro scultor de Toledo. Dice que fuera ocasion describir el Escorial pero no lo hace y se contenta con un epigrama latino que traduce y comenta. Fol. 96 habla de la custodia hecha por el singular artifice «Yacome de Treço ytaliano» y dice fuera menester un libro para describirla]

fol. 96 «sin otras muchas pinturas que aca en España se an hecho dentro en el mismo templo de Sant Laurencio assi por los de otras naciones como por algunos famosos pintores de nuestros españoles que en nuestro tiempo an florescido en este Arte que cada vno dellos pudiera bien competir con Apelles entre los antiguos y con Michael Angelo entre los modernos, si fueran viuos que por no defraudar su buena fama y gloria los pondré aqui, que son:

Juan Rincon de figueroa, cauallero del abito de Sanctiago (1), Gaspar Bezerra, Lorenço de Avila, Luis de Morales, Juan Fernandez el Mudo, Hernandiañez (2), Juan Correa de Vibar (3), los dos Berruguetes padre y hijo, Diego de Vrbina, Luis de Caruajal, Miguel Barrosso, Alonso Sanchez y Hernando de Avila hijo de Lorenço de Avila todos los quales y las obras más señaladas que hicieron celebra con mucha diligencia el Hernando de Avila pintor de su Magestad en Madrid, en el libro que del Arte de la Pintura tiene compuesto donde haze mencion de los más señalados pintores de nuestro tiempo y escribe las pinturas particulares que cada vno dellos hizo. Obra por cierto muy curiosa y digna de ser estimada.

(1) Véase el capitulo siguiente.
(2) Véase la nota precedente.
(3) Véase la nota I.

[fol. 97]

Termina hablando de las 4 excelencias del Escorial: 1.ª suntuosidad, 2.ª número de las reliquias, 3.ª pinturas traidas de todas partes, 4.ª la libreria. Añade que es deplorable no se haya puesto por la mucha modestia de Felipe II ninguna inscripción en el Escorial y que ya habló con el maestro de S. A. D. Garcia de Loaysa para que se ponga.]

Fol. 98 vto.

Fin del discurso de las estatuas.

[y sigue]

Y pues quedan puestas todas las figuras y retratos de los Reyes de España de quien V. A. deciende acábasse este quento y numero dellas con la figura de V. A...

[es buen dibujo: representa unos 14 años, medias calzas, calzon abullonado la mano izqda en la empuñadura, la dra apoyada en un baston: debajo:]

El Principe Philippo
amor y deleyte
de las Españas

[Termina dedicándoselo sin firma ni fecha.]

En 4.º cortes dorados.

HERNANDO DE ÁVILA

LIBRO DEL ARTE DE LA PINTURA

¿1590?

No precisa encomio el párrafo en que Diego de Villalta da noticia de un libro hasta hoy no citado en la bibliografía española.

Es el párrafo fruto del espíritu digresivo del autor. Hablando de Leoni y de Jacometrezo acude a su memoria El Escorial con la excelencia de sus pinturas, obras de artistas extranjeros y algunas de españoles; avivado de esta guisa el amor patrio, hace una lista de pintores famosos de los siglos XV y XVI que «celebra con mucha diligencia Hernando de Avila, pintor de su Magestad en Madrid, en el *libro* que *del Arte de la Pintura* tiene compuesto, donde haze mención de los más señalados pintores de nuestro tiempo y escribe las pinturas particulares que cada uno de ellos hizo. Obra por cierto muy curiosa y digna de ser estimada.»

Día de fiesta será, para los amantes de la pintura española, aquel en que depare la Fortuna el hallazgo del tratado de Hernando de Avila. ¡Cuántos problemas, de los más arduos, de la historia de nuestras Artes se resolverán con la consulta del libro ignorado!

Los nombres de los pintores que enumera Villalta como biografiados por Avila, eximen de ponderaciones—Rincón, Becerra, Urbina, Carvajal, Lorenzo de Ávila, Barroso, los dos Berruguetes, Hernando Yáñez de la Almedina, Correa, Luis de Morales, Navarrete *el Mudo*, Sánchez Coello.—Apenas faltan en la lista más nombres gloriosos que los de valencianos y andaluces.

Que el texto de Avila no fué conocido ni aprovechado por los tratadistas posteriores—Pacheco, Carducho, Díaz del Valle, Palomino, etc.—pruébase hasta la evidencia: por

la escasez de noticias que hasta hoy se tienen de los pintores cuyas vidas escribió; y por algunas particularidades de la misma lista: me reduciré a señalar dos.

I. Nótese que a Correa le da Villalta su verdadero nombre—Juan Correa de Vibar—revelado por los documentos, cuando por los textos antiguos se le adjudicaron los de Domingo, Diego y hasta Daniel (1).

II. La mención de: «Juan Rincón de Figueroa, cavallero del ábito de Santiago.»

Merece esto algún comentario. Juzgo importantísima esta mención. No creo aventurado asegurar que desde 1916, fecha de mis *Pintores de Cámara*, en el problema Rincón no se ha adelantado un paso. Mejor dicho, nada se ha publicado de entidad en relación con él. El hallazgo de unos lienzos en el Hospital Real de Compostela—retratos do los Reyes Católicos—, en los que con mejor voluntad que acierto se ha querido leer la firma Rincón, no hubiera trascendido de la Prensa local a no haber sido recogido sin salvedad alguna en el Boletín de la Real Academia de San Fernando. No se ha publicado, pero circulan rumores de que un doctísimo catedrático ha leído la firma en unas bellas tablas publicadas a nombre de otro pintor; mas de ello falta cabal noticia; habiendo que esperar a que se publique el hallazgo para ver si el nombre da razón a la tradicional especie, o si se acrece la ya definida figura de Hernando Rincón de Figueroa; al cual nombra aquí seguramente Villalta, siguiendo a Avila, trocando su nombre en Juan. La referencia de Villalta obliga a rectificar en algo las conclusiones de 1916: adúcíase entonces como texto más antiguo que daba noticia del Rincón Santiaguista el de Gaspar Gutiérrez de los Ríos en 1600; vemos hoy que diez años antes lo declara Villalta. Y piensa el señor Gómez Moreno si podrá todavía creerse más vieja la noticia, aplicando la si-

(1) Vease Allendesalazar y F. J. Sánchez Cantón. Ob. cit., pg. 46.

guiente referencia que se lee en la carta del Bachiller de Arcadia (D. Diego Hurtado de Mendoza). Publicada por Paz y Melía en sus *Sales españolas*, I, pg. 81.

«Aquí se ha dicho por cosa cierta que Su Magestad os quiere dar el hábito de Santiago sin que tomeis trabajo de hacer la probanza en recompensa de lo que habeis servido, y por enmienda del daño que recibisteis cuando os pusisteis la Cruz de San Juan, pues es verdad que campeará mal el humilladero sobre el montón de brocado que vuestra merced suele traer. *Otra cosa, cierto, de ver que el que dió la Reina Católica es Rincón el viejo, cuando dijo: —Su Alteza me ha hecho poner esta cruz porque no se m... en mí.*»

No es claro el sentido, y menos quién sea este Rincón, *el viejo*. Se prevé la salida: Antonio del Rincón, *el viejo*, santiaguista y pintor, sería el padre de Hernando del Rincón de Figueroa...

Aguardemos la anunciada firma, y en tanto, véase cómo, verdad o no lo del hábito, cada vez se recorta con más nitidez la figura y fama póstuma de un pintor Rincón de Figueroa... que no se llamaba Antonio.

Cerrando esta digresión —contagio de la manera de escribir de Diego de Villalta—pasaré a dar las noticias conocidas de Hernando de Avila.

Este hasta hoy ignorado tratadista fué contemporáneo de casi todos sus biografiados, trataría con seguridad a muchos de ellos, y pudo recoger datos directos de los que no conociese.

No es la suya una figura capital en el arte del siglo XVI, mas tampoco desdeñable.

He aquí las fechas conocidas de su vida y obras:

En 1564 tasa con Nicolás de Vergara dos historias pintadas por Francisco Comontes en el Claustro de la Catedral de Toledo (1): este documento de Hernando de Avila es el

(1) Zarco. *Docs. inéds.*, t.° LV, pg. 537.

primero de una larga serie de tasaciones que prueban el concepto en que le tenían los de su tiempo; gozaba de predicamento de hombre docto y de conciencia.

Muerto Comontes el 10 de febrero de 1565, fué nombrado «pintor de la Iglesia de Toledo» Hernando de Avila, que desempeñó el cargo hasta 1581 (1), fecha probable de su entrada en la Corte; en esta época se dedicó a los múltiples menesteres de su oficio, dirigiendo, más bien que ejecutando, multitud de obras modestas: en 3 de noviembre de 1565 se acuerda ha de tasar la historia que contrata Diego de Velasco en la puerta del Perdón (2); en diciembre del mismo año interviene en el dorado de arco y florones; en junio del siguiente la pintura y dorado de la capilla de San Eugenio en la Catedral (3), que prosigue en 1567; el 4 de mayo de 1568 se tasa una tabla con San Juan que pintó para la capilla de canónigos, y consta es suya otra con la Adoración de los Reyes, del mismo retablo, que se le paga en 10 de mayo de 1569 (4); el 4 de agosto de este año se le comienza a pagar el retablo de la Capilla de San Eugenio (extramuros), que en 30 de enero de 1572 acaba de cobrar (5), y es obra no despreciable; el 5 de octubre trabaja en las tablas de excomunión (6) que todavía se leen en la Catedral Primada; el 23 de marzo de 1574 da trazas para obras (7) de la Iglesia: el 3 de marzo de 1583 da poder con Alonso Sánchez Coello para cobrar lo que le adeudan por el retablo de Colmenar Viejo (8). El 9 de enero de 1585 tasa

(1) Sedano. Ob. cit., pg. 60.
(2) Zarco. *Docs. inéds.*, t.° LV, pg. 575.
(3) *Docs. Cat. Toledo.* II, 180-1 y 166.
(4) Sedano. *Docs. Cat. Toledo*, pgs. 61 y 76.
(5) Sedano. 53-4 y *Docs. Cat. Toledo.* II, 175-6.
(6) Ob. cit., 186.
(7) Ob. cit., 200.
(8) Pérez Pastor. *Documentos*, II, n.° 201. Estudió este retablo y las cuestiones de atribución que documentos al parecer contradictorios suscitan D. García Bajo en las pgs. 44-7 de *Trabajos de investigación*...

en compañía de Barroso una pintura del Claustro toledano (1); el 9 de abril contrata en Madrid la pintura de dos imágenes (2); el 18 de mayo tasa en Toledo otra pintura del Claustro (3), y el 7 de noviembre hace un justiprecio en Madrid (4). En 1586 interviene, retasando y a precio mayor en el litigio entre el cura de Santo Tomé y el Greco por el importe de *El entierro del Conde de Orgaz* (5). El 1.° de diciembre de 1592 asiste al concurso para la pintura del retablo de la Catedral de Burgos, siendo el único entre los no agraciados por la resolución a quien se le abona una ayuda de costa (6). El 27 de agosto de 1594 se obligó con Luis de Carvajal a labrar 6 bustos de los Vargas para la capilla del Obispo en Madrid (7), obra que no se realizó; en el mismo mes, y en 9 de noviembre, contrata el retablo de la ermita del Rosario, de Colmenar Viejo. Entre esta última fecha y el 20 de abril de 1596 murió el laborioso artista. En dicho día Felipe II ordena se paguen a la mujer y «herederos que quedaron de Hernando de Avila mi pintor quinientos ducados... que le mandamos pagar por dos libros de pintura el uno de dibujo y el otro iluminado de colores y ambos en papel de a folio. Retratos de los bustos de los Reyes que están en la Sala del Alcázar Real de Segovia» (8). El códice iluminado se conserva: tuve la fortuna de identificarlo en la Biblioteca del Museo del Prado; es un precioso manuscrito que prueba las

por los alumnos de Historia del Arte del Doctorado de Historia en el curso de 1917-18.

(1) Sedano. Ob. cit., pg. 75.
(2) Pérez Pastor. Ob. cit., n.° 224.
(3) *Docs. Çat. Toledo*, pg. 225.
(4) Martı Monsó. *Vol. Vall.*, II, pg. 483.
(5) San Román. *El Greco en Toledo*, pgs. 39 y 148.
(6) Martínez Sanz. Ob. cit., pgs. 48-9.
(7) Da la noticia Ceán en su *Diccionario*.
(8) Sánchez Cantón. *Los Pintores de Cámara de los Reyes de España*. Madrid, 1916, pg. 87.

raras dotes de miniaturista, singularmente, vigor en el colorido, que adornaban a Hernando de Avila.

Estos apuntes, tal vez sobrado minuciosos, aspiran a llamar la atención sobre la olvidada figura de Hernando de Avila, incitando a los amantes del pasado español a la rebusca del oculto y, de seguro, importantísimo *libro del Arte de la Pintura.*

EL LICENCIADO GASPAR GUTIÉRREZ DE LOS RÍOS

NOTICIA GENERAL PARA LA ESTIMACION DE LAS ARTES

1600

El alegato del Licenciado Gaspar Gutiérrez de los Ríos es de antiguo conocido, y la mayoría de las no muy numerosas noticias que suministra están aprovechadas desde Ceán Bermúdez.

Es pieza importante en el pleito cien veces renovado sobre si las artes del diseño han de figurar entre las liberales. Estriba todo ello en la distinción entre artistas y artesanos.

No jugaban sólo en el empeño humos de hidalguía—bien que no faltasen—; había de por medio reales y maravedises, pues los alcabaleros exigían a las veces pecho a pintores y escultores. Esto explica el ardimiento de los litigantes.

El escrito de Gutiérrez de los Ríos debe de ser de fecha próxima a la primera de las siete demandas que en el asunto enumera Palomino (I. lib. II, cap. 3,° § 3.°).

Presentó dicha demanda el Greco «cuando un Alcavalero de Illescas pretendió que pagasse alcavala la Pintura y Escultura del Retablo de Nuestra Señora de la Charidad de dicha Villa... Y aviéndose defendido, fué dado por libre y absuelto de la Demanda por el Real Consejo de Hacienda y declarada la pintura por exempta de Tributos en atención a su excelencia, e inmemorial professión, lo qual sucedió por los años de 1600. «Y está presentada esta Executoria en los Autos de la Demanda siguiente: y hazen de ella mención Carduchi, en la información de Butron y el Licenciado Ríos en su *Noticia de las Artes*». Aquí Palomino citaba de memoria, pues en el libro no se halla mentado el asunto de Illescas.

Hasta ahora no se ha logrado hallar el pleito del Greco, que es de presumir será interesantísimo (1).

De Gaspar Gutiérrez de los Ríos no se tienen más que breves noticias, aunque suficientes para situar y explicar su obra.

Él mismo refiere era hijo del «primero que en España se haya señalado en el exercicio de la Tapicería».

Llamábase el padre Pedro Gutiérrez, y era vecino de Salamanca, titulándose «oficial de hacer tapicería y reposteros de la reyna nuestra señora», aparece en un documento de 1.º de setiembre de 1578. El 16 de abril de 1582 lo recibe Felipe II por su tapicero. Murió en 1602 (2).

Estas circunstancias familiares fueron determinantes para Gutiérrez de los Ríos en la decisión de escribir su libro; vindicando la nobleza del arte paterno como parte de la pintura.

Nicolás Antonio, en la *Bibliotheca hispano nova*, I, § 26, escribe del Licenciado Ríos:

(1) Véanse en Cossio, *El Greco*, I, p. 51, nota, las gestiones hechas en su busca; falta, sin embargo, en mi sentir, buscarlo en donde seguramente está: en el Archivo de Protocolos de Toledo o en el de Illescas, si lo hubiese. No parece que la Ejecutoria esté con las demás poseídas por Palomino y por él «protocolizadas en el Registro de Escrituras Públicas, en el Oficio de Juan Mazón de Benavides (Escrivano del Rey Nuestro Señor, y del número de esta Villa de Madrid) en doze de setiembre de 1696 años», porque declara, que reunió todas, excepto la 2.ª demanda, de Valladolid; y antes dice que en ésta figura la resolución de la de Illescas, por lo cual debiera investigarse en el Archivo de la Chancillería de Valladolid, Protocolo de Pedro Alvarez (22 abril 1626).

Y esta es investigación hacedera, pues afortunadamente el Archivo de la Chancillería está servido por el Cuerpo de Archivos; no así los de Protocolos de Madrid y Toledo, que, como todos los de su clase, están *celosamente* guardados por Notarios incapaces—salvo cortas y honrosísimas excepciones—de facilitar la labor de investigadores y eruditos sin percibir los derechos crecidos que marca el arancel, cual si se tratase de documentar una herencia pingüe.

(2) Véanse los docs. en Cruzada Villaamil, *Los tapices de Goya* (1870), pg. XLVI-VIII, y Tormo y Sánchez Cantón, *Los tapices de la casa del Rey*. Madrid, 1919, pg. XXII.

«Salmaticensis, humaniorum litterarum atque utriusque juris professor».

No menciona Nicolás Antonio más escritos de nuestro licenciado que la *Noticia*, como asimismo en el *Ensayo* de Gallardo (III, col. 153, n.° 2441) y en la *Bibliografía madrileña* de Pérez Pastor (I 367 n.° 690).

Menéndez Pelayo (*Ideas estéticas*, IV, 68) se limita a citar el libro y a señalar que Gutiérrez de los Ríos «merece más alabanza por lo mismo que no era pintor ni pleiteaba en causa propia».

NOTICIA | GENERAL PARA LA ESTIMACIÓN DE LAS | ARTES y de la manera en que | se conocen las liberales de las que son Mecánicas y ser | uiles, con vna exortación a la honra de la virtud y del trabajo | contra los ociosos, y otras particulares para las | personas de todos estados.

Por el L. Gaspar Gutierrez de los Rios, professor de ambos Dere | chos y Letras humanas, natural de la Ciudad de Salamanca.

Dirigido a don Francisco Gomez de Sandoual y | Rojas, Duque de Lerma &.

[escudo]

Con priuilegio.

En Madrid,—Por Pedro Madrigal. Año M.DC.

—Tassa—9 Mayo 1600.

—Suma de Privilegio—13 Diciembre 1599.

—Aprovacion—de Fray Prudencio de Sandoual—2 Diciembre 1599.

«Me parece que es obra donde se contienen muchas cosas curiosas de humanidad, y que a los que fuesen curiosos dará gusto saberlas.»

—Dedicatoria Panegyrica

[sobre el linaje del Duque].

Lo vno la Magestad y grandeza de los sepulcros antiguos de los abuelos de V. S. cuyos letreros apenas se pueden leer, que se hallan en San Saluador de Sandoual; y juntamente en vn monesterio que fue de templarios de Villasandino...

—Prólogo y argvmento deste libro al discreto lector.

De las Artes y professiones liberales, que pueden vsar hombres honrados y nobles, han tratado muchos en libros de noble-

za, Republica y Estado, y en otras diferentes partes. Pero en llegando a declarar de la manera que conforme a la verdad se conocen y diferencian de las Mecanicas y seruiles, como ay una infinidad de pareceres, y cada vno sigue el suyo, vnos por no cansarse, otros por no alcançarlo a apurar, se remiten al vso de las Prouincias...

Considerando pues yo esto en cierta ocasion que se ofreció en esta corte, en que creo di alguna luz, me animé a pura persuasion de amigos (por ser como soy poco atrevido) à hazer en ratos desocupados de mi principal estudio de Derechos esta general Noticia... más con ánimo de cumplir con mi natural obligacion, y de despertar a los buenos ingenios, que no de mostrar el mio; que bien sé que es rudo, corto y desacompañado de autoridad, nombre y ostentacion, que es lo que vulgarmente vale.

pg. 111.

—Libro tercero... en que se defiende que las artes del dibuxo son liberales, y no mecanicas.

pg. 114.

—Pruéuase que estas artes no son mecanicas, y que sean liberales por trabajar en ellas más el entendimiento q̄ el cuerpo. Cap. II.

pg. 118.

Testifique cada vno lo que ha visto. ¿No se echa claramēte de ver el ingenio que requieren estas artes, viendo en tan suma perfeccion tanta variedad de figuras e historias pintadas y releuadas, calices, custodias y ornamentos, como ay en el glorioso templo de San Lorenço el Real? ¿No es milagro ver, o a lo menos vna de las marauillas del mundo, las ricas e ingeniosas tapizerías que Su Magestad tiene? ¿Si la huuiera en tiempos antiguos esta arte, yo pienso que tuuieran harto que dezir los Poetas en sus loores? Y no lo digo por auer sido mi padre el primero que en España se ha señalado en el exercicio della, sino porque es la misma verdad...

pg. 127.

... es parte de la escultura la de los artifices plateros...

pg. 128.

Artifices plateros llamo, no a todos los que tratā el ministerio de la plata y del oro, sino solo a aquellos que dibuxan, esculpen y relieuan en pequeño, o en grande figuras e historias al biuo, de la manera que se haze por los artifices escultores.

pg. 130.

... la causa porque este arte se dexó de celebrar en los tiēpos después, fué, porque solamente se vino a quedar en hazer vasos, anillos y cadenas a la llana, sin imitar a la variedad de cosas de la naturaleza en que consiste el ser liberal, o dexarlo de ser, que es lo que hazen ahora con mucho primor muchos artifices curiosos desta profession en nuestra España.

pg. 130.

Entremos ahora en el alegre y espacioso campo de los professores del arte de la pintura, y de su número infinito de hombres famosos, digamos de algunos que han dexado fama inmortal y eterna.

[cita desde Balareo que floreció en la era de Rómulo, hasta Diógenes contemporaneo de Marco Aurelio y sigue:]

pg. 135.

¿Qué más? ¿Qué? Apenas he començado... Ay tanto que dezir, que no podria salir jamas de tan espacioso golfo. Digamos pues agora de las artes conjuntas a la pintura, assi en el dibuxo como en el colorido. Del arte milagrosa de la tapizeria, adonde se imitan todas las cosas de la naturaleza tan propia y biuamente, como vemos, qué se me ofrecia que dezir? Si es digna de fama, o no, mas vale que lo digan otros, que como tengo dicho, yo soy apasionado. Sea pues testigo el tesoro de lás ricas e ingeniosàs tapizerias que Su Magestad tiene, a quien le seria más facil ganar vn Reyno que hazer de nuevo otras. Del arte del bordado de matiz baste tambien para su fama las milagrosas figuras e historias que ay en los ornamentos del glorioso templo de San Lorenço el Real...

pg. 136.

... Pero porque no parezca a nadie que hablo solo de tiempos passados, vengamos a los presentes. ¿No es notoria la fama que han ganado por sus obras los insignes professores de la escultura y pintura? En Italia Micael Angelo, el Bacho Brãdinelo, Rafael de Vrbina, Ticiano, Alberto Durero. En Francia Leonardo de Vinci pintor y escultor famoso, que murio en los braços del Christianissimo Rey Francisco. En España Rincon, natural de Guadalajara en tiempo de los Reyes Catolicos don Fernando y doña Isabel, Verruguete, Bezerra, Nauarrete el mudo, nuestro Apeles Español, excelentissimo sobre quantos pintores ha auido, y otros muchos cuyos nõbres huuiera eternizado mas la fama, si huuiera en España tã curiosas plumas como de los Estrangeros.

Pero quexa antigua es de que en ella nũnca acabarã de entrar jamas las Musas...

pg. 157.

De la emulaciõ y cõpetencia q̃ tiene la pintura y artes del dibuxo cõ la Poesia. Cap. X.

pg. 158.

... el pintor y los demás professores destas artes para ganar assimismo nombre y gloria, como Apeles Ticiano, y nuestro Español el Mudo, deue pintar las personas de manera que nos parezca que estan hablando y con espiritu y que las demás cosas nos engañen pareciéndonos verdaderas...

pg. 171.

¿De qué otra cosa siruen el dia de oy las varias pinturas de armas y diuisas que vsan los nobles, y aun los que no lo son en nuestra España, sinó de que imitemos cõ la memoria dellas, trayẽdolas ante los ojos, la virtud y valor de los que las ganaron?... ¿De que siruen las historias de las guerras de Tunez, las de Alemaña, del Duque de Alua, la Naual y las de dõ Pedro Enriq̃z cõde de Fuẽtes hechas en pinturas y tapizerias, sino para honra suya y de sus sucessores, para que uiéndolas se animen a hazer otros otro tãto y a ganar nõbre y nobleza por caminos derechos, y no por otros tortuosos, e infames?

pg. 202.

—Pruéuase que son estas artes liberales, conforme a la costumbre de España. Cap. XVIII.

[pragmáticas de Juan II y de los Reyes Católicos, que no incluyen a los artistas del dibujo entre los serviles y una cédula de Carlos V a los alcaldes y jueces de la ciudad de Palencia porque:]

«Cristoual Aluarez, en nombre de los plateros de Palẽcia nos hizo relacion, q̃ en la premática por nos fecha en este presente año, sobre el traer de la seda. Se prohibe y mãda, q̃ los sastres, çapateros, curtidores y texedores... y las otras personas de semejantes oficios o mas baxos no traygã sedas, por la qual pre-

mática no se prohibia a los artifices y plateros el traer de la seda... porque su arte no era oficio.

[que les devuelvan los trajes de seda que les tomaran los alguaciles]

Madrid treinta dias del mes de setiembre de mil y quinientos y cinquenta y dos años.

pg. 211.

En los repartimientos del vestir de soldados que en esta corte se hizieron por via de oficios, auiéndoles sacado de hecho prēdas a los artifices destas artes, bien vimos con la benignidad con q̃ boluio por ellos la Magestad del Religiosissimo y Santo Rey Filipo, encomendando este negocio muy de veras a Su Real consejo. Bien vimos tambien como auiēdoles oydo de su justicia el consejo pleno, casi la mayor parte de la mañana que se consumió en esto, tratandoles con mucho amor, y beneuolencia digna de tan grandes consejeros, de que soy testigo por auerme hallado presente, se vino a mandar que se les boluiesen a todos los dichos artifices sus prendas como a professores de artes honrosas...

pg. 219.

Prueuase que son dignas estas artes del dibuxo de extraordinarias honras. Cap. XIX.

pg. 223.

... Vengamos tambien a las honras de nuestros Principes Christianos. ¿Qué? Notorias son las que han hecho a estos artifices los christianissimos Reyes de Frācia. Del christianissimo Rey Francisco se dize, q̃ sabiendo q̃ murmurauan del algunos, porq̃ honrava a los grādes architectos y artifices destas artes, dixo: Yo puedo en vn momento armar a muchos caualleros y hazerles grandes, subiéndolos en altissimos grados de fortuna: pero cō todas mis fuerças y poder no puedo hazer vn solo grāde artifice, porque los ingenios no los dan los Reyes a los hōbres, sinó solo Dios.

... Notorias son las honras que han hecho a estos artifices los Reyes de Portugal, y particularmente dando hábitos de

Christo a Baltasar Aluarez, a Alfõso Aluarez, a Nicolas et Frias, a Filipo Tercio Italiano, a quien el Rey don Enrique de aquel Reyno le dio el hábito, y despues la Magestad del Santo Rey don Felipe II la encomienda, todos architectos, y algunos dellos escultores y otros pintores.

... Del Emperador Federico (de quien Su Magestad deciende) se escriue, que murmurauan dél muchos porque honraua a gente plebeya virtuosa, assi a los professores de las ciencias como a los de las artes. A los quales concluyó con dezir: porque no adelantaré yo a quien ensalça la misma naturaleza?... ¿Que más?

Del Papa Pio IIII ¿no se dize que por honrar a Micael Angelo escultor, y pintor famoso, en las conversaciones que con él tenia le daua de ordinario asiento? Y que el gran Duque de Florencia le assentaua junto a si con ser su vasallo? Pero, para que me canso en referir exemplos de fuera, teniéndolos, como dizen en nuestra casa, y República? El Rey Catolico don Fernando el V gran guerrero fué, ocupado estuuo en guerras casi toda su vida, en Granada, Navarra, Portugal, Francia e Italia; pero con todo esto no se oluidó de hõrar a los artifices destas artes. A Rincón, natural de Guadalaxara, por ser pintor famoso, sabido es que le dió vn hábito de Santiago, cosa que hasta oy no se ha visto en algunas artes liberales. La Magestad Augusta del Emperador Carlos Quinto harto ocupado estuuo en guerras, pero tampoco se oluidó de honrar a estas artes. Al Bacho Brandinelo por ser escultor insigne, y auer acabado perfectissimamente vn decendimiento de la cruz, le hizo merced de vn hábito de Santiago. A Berruguete, pintor y escultor insigne, natural destos Reynos, tambien le dio llaue de su cámara. A Ticiano pintor famoso juntamente con Leon Leoni escultor assimismo insigne, cosa notoria es que los armó caualleros en el palacio de Brusselas en presencia del Santo Rey don Felipe que está en el cielo. Pues qué si començara por las honras infinitas q̃ hizo a los professores destas artes la Magestad del mismo religiossisimo y Santo Rey Filipo y por la mucha humanidad y suauidad cõ que los trataua: Bien se vee que seria meterme en un golfo grãde para q̃darme ahogado en él.

pg. 255.

—Exortación a la honra, y favor de los que trabajan contra los ociosos, para las personas de todos estados.

Mvchos se admiran grandemente de no ver en España como en otros Reynos, quien se aplique al trabajo siendo abundãte de tã buenos ingenios, que en ninguna parte los ay mayores para todas las artes y ciencias, y tan rica de materiales, que no tiene necesidad de buscarlos fuera.

Pero con todo, reboluiẽdo en si, si bien lo consideran, podrían admirarse más de ver que aya en ella quien trabaja. Porque dexãdo a parte las razones que ay, q̃ refiriremos después, a vn abrir y cerrar de ojos, se puede ver que los q̃ la ayudan por medio de la virtud y del trabajo andan tristes, pobres y abatidos; y por el contrario, gozosos, fauorecidos y alegres, los que quebrantando la razón diuina y humana con vida ociosa, y sudores agenos se hazen ricos...

pgs. 263-64. [lo que se consigue con el trabajo]

Esto, y no dexar dia sin linea hizo grande architecto a Vitruvio, Pintores y escultores famosos a Fidias, Apeles, Prothógenes, Zeusis, Lisipo, y a nuestro español no menos que todos ellos o por ventura mayor Nauarrete el mudo.

[Toda esta exortación plagada de erudicion clásica, está muy briosamente escrita, fustigando en todas las páginas la holgazanería española.]

FRAY JOSÉ DE SIGÜENZA

HISTORIA DE LA ORDEN DE SAN JERÓNIMO

1600-1605

Del lugar de su naturaleza tomó apellido—según uso de la orden jerónima—el gran prosista Fray José de Sigüenza, nacido hacia 1544 de padres honrados, y de linaje Figueroa (1).

Profesó en el Parral de Segovia el 17 de junio de 1567. Maestro de novicios primero, prior más tarde, pasó a San Lorenzo el Real de El Escorial, donde el 4 de mayo de 1590 hizo la segunda profesión. Tuvo cuentas con la Inquisición por hebraísta, saliendo indemne. Fué nombrado Bibliotecario de San Lorenzo y ocupó la silla prioral hasta el 17 de julio de 1604. Presidió como prior de Lupiana el capítulo general de 1606, y murió a 22 de mayo del mismo año.

Durante largo tiempo fué como el cerebro de El Escorial; al mismo tiempo que regía la Biblioteca, daba argumentos para las pinturas y era el cronista de la obra. Decía Felipe II que no disfrutaba totalmente de El Escorial quien se iba sin ver a tan perfecto religioso, que era lo extraordinario en aquella maravilla.

Varón virtuoso, hombre de gobierno, poeta, escriturario, autor de libros de disciplina monástica... ni esas, ni otras insignes cualidades del Padre Sigüenza nos interesan en este lugar, en el que solamente compete dar noticia de su *Historia de la Orden de San Jerónimo*.

Consta de tres partes:

I.—*Vida de San Jerónimo*. Madrid, 1595.

II.—Dividida en 4 libros. Madrid, 1600.

(1) Tormo: *Los Gerónimos*, *Discursos ante la Real Academia de la Historia*. Madrid, 1919, pág. 59. Dedúcelo de que Fray Jerónimo de la Cruz, casi coetáneo, le llama *Fray José de Figueroa*.

III.—Dividida en 4 libros. Madrid, 1605; pero fechada la última página el «*día de San Mateo* [21 setiembre] *de 1602*».

Los libros 3.º y 4.º de la tercera parte tratan exclusivamente de El Escorial: su historia y descripción.

Siempre se ha encomiado la prosa del Padre Sigüenza, puesta en parangón con la de los mayores literatos de España. Con todo, su gloria más grande no es la de estilista, sino la de haber sido el primer «crítico de arte» entre españoles: el primero, no ya en el orden del tiempo, tal vez en todos los órdenes.

Juicio despierto, retina finísima para ver paisajes y pinturas, gusto extremado, sensibilidad aguda en percibir el color, inmensa lección de las Escrituras y de los Clásicos, pluma ágil, singularmente apta para la descripción, quizás en nadie se han dado reunidas las cualidades que en grado eminente adornaron al Cronista jerónimo.

No fué el Padre Sigüenza un mero aficionado; no extremó el elogio Menéndez Pelayo en algo (1) de lo que acerca de él escribió:

«Si se reunieran los juicios de pintores y de cuadros esparcidos por la *Historia de la Orden de San Jerónimo* del Padre Sigüenza, estilista incomparable, bajo cuya mano los secos anales de una orden religiosa enteramente española y no de las más históricas, se convirtieron en tela de oro, digna de los Livios y Xenofontes, tendríamos un *Salón* no desapacible, que quizá convidaría a muchos profanos a la lectura completa de este grande y olvidado escritor, quizá el más perfecto de los prosistas españoles, después de Juan de Valdés y de Cervantes. No diré que las ideas del Padre Sigüenza sobre el arte tengan el alcance ni la trascendencia de sus meditaciones sobre la teodicea o sobre

(1) *Ideas estéticas*. T.º IV, págs. 98-100 de la ed. de 1901.

la filosofía de la historia, pero indican algo todavía menos frecuente que las nociones estéticas en los que no son artistas: es decir, la emoción personal y viva enfrente de las obras de arte y la facilidad para expresarla.» «Propende siempre a aplicar criterios literarios a las artes plásticas.» «La prosa del Padre Sigüenza parece como que adquiere el número poético cuando trata de cuadros.»

El *Salón* que —recordando los de Diderot y siguientes— proponía el gran polígrafo que se hiciese con los juicios artísticos del Padre Sigüenza, se intenta a seguida; ampliando el prográma con las noticias concretas de obras y autores, incluyendo algunas descripciones de monumentos y una de paisaje, para muestras de su estilo. Prescindése de las menciones someras de muchos monasterios y de las sobrado minuciosas de ciertas partes de San Lorenzo, que si bien todas de curiosa lectura, ocuparían demasiado espacio.

El Padre Sigüenza, en mucho de lo que se refiere a los comienzos de la obra de El Escorial sigue—y lo declara— las *Relaciones* de Fray Juan de San Jerónimo que antes se extractaron; pero nótese la maestría y el arte con que adoba y adereza las noticias del humilde cronista que le precedió, de qué modo destaca los elementos más sugestivos y cómo en todo cuida la composición del cuadro, vistiéndolo con las galas de un castellano sin par.

De la *Historia de la Orden de San Jerónimo* tan solas dos ediciones se han hecho; la segunda dirigida por D. Juan Catalina García, que la hizo preceder de un *Elogio* extenso, ocupa dos volúmenes de la *Nueva Biblioteca de Autores Españoles* (tomos 8 y 12: 1907-1909).

La parte que trata de El Escorial, que es la más conocida, fué publicada aparte, «arreglada» por D. Miguel Sánchez Pinillos en 1881. (Madrid: en 8.°)

Del Padre Sigüenza se conserva el retrato, tenido hasta

ahora por obra de Sánchez Coello, en la Biblioteca escurialense—su lugar adecuado—; es pintura de gran fuerza; al Cronista se le representa escribiendo.

Las *Memorias sepulcrales del Monasterio de El Escorial* escriben de él que fué: «universal en todo género de letras escolásticas... poeta, mathemático, músico, buena voz, gran eclesiástico, famoso predicador, agradable en su conversación y discreto... buen fraile, y de los observantes, llanos y humildes, de buena oración, devoto, pío...»

SEGUNDA PARTE

DE LA

HISTORIA DE LA ORDEN DE SAN GERÓNIMO

DIRIGIDA

AL REY NUESTRO SEÑOR DON PHILIPPE III

POR FRAY IOSEPH DE SIGUENÇA DE LA MISMA ORDEN

Madrid — En la Imprenta Real
Año MDC

Privilegio — Barcelona, 17 de mayo de 1599
Dedicatoria a Felipe III — 1.º abril de 1599

PARTE II. LIB. I. CAP. III

GUADALAJARA

[Fernán Rodríguez Pecha y su mujer, Elvira Martínez.]

Edificaron y dotaron en la iglesia de Santiago en Guadalajara, una capilla de la Trinidad en quien como en principio y fin tenian toda su esperanza, esta en ella hoy dia una inscripción que dize:

Esta capilla mandó fazer Fernan Rodriguez, camarero del Rey a servicio de Dios. Y fué fecha en la era. MCCCLXX años.

En medio de la capilla está enterrado el noble caballero. Tiene la sepultura una plancha de bronce muy grueso, en que se ve de medio relieve, un caballero armado: y aunque el dibuxo es el que se sabía en aquel tiempo, que era poco, la labor es buena, y está bien repasada. Obra que en España no se sabía hazer entonces: creo que uino de Italia, que por el parentesco que en Sena tenía le harían traer de alla sus hijos. En el contorno y por orla esta entallado todo este Epitafio, al vso de aquel tiempo...

LUPIANA

Cap. IX.

LEVÁNTASE LA IGLESIA DE SAN BARTOLOMÉ EN PRIMER MONASTERIO

Llegaron [Fr. Pedro de Guadalajara y Fray Pedro Román] al fin a San Bartolomé [de Lupiana] primero de febrero del año 1374.

Cap. X.

EL PRIOR FRAY PEDRO DE GUADALAJARA... TRATA DE EDIFICAR CLAUSTRO PARA EL RECOGIMIENTO

... trato luego el Prior de que se edificase un claustro donde estuviessen encerrados... Miraron el suelo, la disposición del sitio, la parte del medio día en respeto de la iglesia, les pareció

más a cuento para la comodidad de las celdas, y para lo que podía labrarse adelante. Traçaron un claustrico pequeño y pobre de setenta pies de largo, de ancho onze, porque no daba más lugar la cuesta donde arrimava. Diéronle por los tres lados a tres altos, dexando descubierta la entrada del sol al mediodia: en estos suelos hizieron buen número de celdas... El suelo más baxo repartieron bien en doze capillas... en los paños deste suelo hizieron los entierros... Mas ha ya de cien años que ninguno se entierra en estas primeras sepulturas.

Cap. XI.

...Dízese todo el argumento deste primer monasterio y casa

... se movieron los santos monjes a dar traça, en levantar otro claustro, començaronle no se sabe quando, ni quando se acabó, ni con que expensas ni quien les ayudó y es poco menos antiguo que el primero pequeño.

... La Duquesa de Arjona, doña Aldonça de Mendoça... consideró que aquella primera Iglesia era muy corta, mal proporcionada... Trató de alargarla, hízolo, dexandola en la medida que agora se conserva, labró el techo de la yglesia, desde la capilla mayor, y aunque de madera, mas con el mejor ornato que la rusticidad de aquel tiempo supo dalle. Estava España en esta y en las demás artes muy pobre, mendigando los christianos viejos de las reliquias de los Arabes, hasta los mas baxos oficios. Labró de la misma traça el coro y sillas, que aun se ve en ellas que hazían todo lo que sabían, sin perdonar al tiempo y a la costa. Tambien hizo el primer retablo de la capilla mayor, que ya se mejoró con el tiempo.

En tiempo de don Enrique el quarto vino a visitar aquel convento don Alfonso Carrillo, arzobispo de Toledo... no pudiendo sufrir el hervor de su devoción tanta pobreza mando reedificar de nuevo [el claustro]... El techo es de artesones dorados y pintados, los antepechos de marmol pardo, aunque no es propiamente marmol, sino una piedra dura y fuerte que tiene color de piçarra, con sus claraboyas de la mejor traza y labor que aquella architectura moderna, heredada de Godos o de Moros, sabía.

GUISANDO

Cap. XIIII.

La fundación del monasterio de San Gerónimo de Guisando, la de San Gerónimo de Corral Ruvio y Santa Ana de la Oliva.

... Los Toros de Guisando sin duda son en los Carpentanos. Deste nombre, y del de Guisando, y de la antigüedad que alli se vee de los Toros (si lo son) no ay para que repetir lo que otros han dicho, y no tengo tampoco cosa nueva de que esté muy satisfecho, ni la tengo de lo que hasta aquí se ha escrito, y las inscripciones de los Toros también parecen no muy auténticas, como otras muchas de que está lleno el mundo, y en España no hay pocas.

Del sitio y de la sierra donde estos santos Hermitaños se recogieron a hazer vida santissima, no escusa dezir algo. Es la sierra asperissima, y en aquella parte casi inaccesible, de tan dificultosa subida que son más menester las manos que los pies; está vestida de gran hermosura y variedad de plantas, muchas dellas conservan en Invierno y en Verano la hoja, de suerte que nunca está desnuda, seca, ni fea.

Trepa unas vezes la yedra por las peñas, abráçase otras con los troncos de los árboles, a los unos y a los otros sustenta siempre frescos y gratos a la vista, haziendo mil travesuras que le enseñó la naturaleza. Las cornicabras, gayubos, azares, alisos, pinos, robles, encinas y otras mil diferencias de árboles sylvestres, que en medio de los rigurosos cierços se defienden. Por otra parte los castaños, nogales, almendros, higueras, olivos, parras, cipreses, olmos y chopos, unos rompen por medio de las peñas, y se levantan hasta el cielo, otros arrimados a las gargantas y arroyuelos que se derriban por entre los riscos de lo alto de aquel monte, crían una variedad de gran hermosura a los ojos. Desta manera está todo aquel testero de la sierra vestido, desde la llanura hasta la cima, descubriendo a trechos peñascos muy ásperos, y como colgados, que ayudan al adorno y vista grandemen-

te. Entre estas rocas y peñascos muy ásperos, hizo la naturaleza unas cuevas tan concertadas y tan a propósito, que ponen desseo en los hombres para que echando de alli a las fieras, las escojan por sus moradas, despreciando el mundo, y la vana curiosidad de sus edificios. Aqui aportaron nuestros Hermitaños... Los que los yvan a visitar, hallavan aqui un Gerónimo escondido entre unos cantos, aculla otro, sonaban dentro los suspiros y oian los açotes, que era la salva con que recibían los que allí aportavan... Crecieron los religiosos en número andando el tiempo... Acordaron, confiados en la merced del cielo, de levantar otro claustro... junto con el primero... Era a la sazón Obispo de Burgos don Alonso de Fonseca... Los acorrió con treynta mil maravedis para ayuda del edificio. Con esto y con la comodidad de los materiales, piedra, madera, cal, agua y lo demas que está muy a la mano, se acabó presto...

En tiempo del Emperador... se quemó el claustro y la yglesia... Tornose a edificar en la forma que oy se vee, con mejor Architectura que el primero, adornado con algunas pinturas de nuestro Juan Correa (1), que era de lo bueno de aquel tiempo.

La Iglesia por ser mayor que la primera, y la devoción y el ánimo harto menor que el de los primeros no está acabada.

I. Cap. XVI.

Cotalva

Tenía el sitio falta de agua, emprendieron los siervos de Dios vna obra, de las que en España por encarecimiento solemos llamar Romana, un acueducto grande, y de mucha costa; hiciéronle ellos muy barato porque fue a la de sus braços. Encañaron el agua una legua distante del monasterio, fue menester para atravesar un valle, levantar con arcos unos sobre otros para el nivel de la corriente una hermosa puente que quiere competir con la de Segovia en altura y grandeza, aunque de architectura moderna. Un religioso de los hermanos legos era el maestro que entendía bien las fabricas de aquel tiempo, los oficiales y peones

(1) **De esta frase se dedujo que Correa de Vibar habia sido monje jerónimo, con notorio error.**

el resto de los religiosos moços y viejos, dezian sus horas canónicas con mucha pausa y concierto, luego la missa, y salían todos después a la labor, el Prior el primero, que no solo servía de sobre estante, sino de peon para que todos se animassen. Ansi se acabó con mucha perfección, y presto, vna fabrica grande que oy se está tan entera, como el primer dia.»

LIBRO II

Cap. XXII.

LO QUE ENSEÑAVAN AL NOVICIO DESPUES DE AVERLE DADO EL HÁBITO

... Quiero dezir sólo en comun las menudencias que se veen hechas por sus manos; en los ratos sobrados de la celda, para descansar del principal exercicio, y para variar del uno al otro, de los del espíritu al cuerpo, para ni perder el recogimiento ni dar entrada a la ociosidad.

Quanto a lo primero, en las más casas o casi todas las librerías del choro, por donde se canta y reza el Oficio divino, es lavor de sus manos, obra preciosa de grande estima. Vnos hazían los pergaminos, otros los escrivían, y puntuavan, otros los iluminavan, y otros los enquadernavan, y muchos lo savían hazer todo junto, deprendido en estos ratos en que descansavan de la contemplación y alabanças divinas. Ansi se veen librerias de mucho valor en esta religión y las mejores que ay en toda España parecen hechas por manos de Angeles, pinturas hermosisimas de ingenio y de arte, enquadernaciones galanas, esmerándose en ello con todas sus fuerzas, por ser cosa que se avia de presentar a los ojos de Dios y servir en su templo y en su altar.

Alcancé yo un santo viejo en el monasterio de la Mejorada y otro huvo en el del Parral de Segovia, que hazía un libro de los grandes del choro de todo punto desde el pergamino hasta la enquadernación: él lo puntuava, escrivía, iluminava y enquadernava, que para esto era menester saber mil oficios. Y despues de averle puesto en perfeción, cargávaselo a cuestas y llevavalo a las gradas del altar, y allí se lo ofrecía a Dios y a su Santa Madre...

Otros sabian bordar delicadamente e hizieron obras de mucho primor para los altares y Sacristía (dexo muchos hermanos legos, que eran grandes maestros en diversos oficios...)

LIBRO III

MADRID

Cap. XX.

Santa María del Paso que agora se llama San Gerónimo de Madrid

Edificaron una iglesia bien proporcionada; y de la architectura de aquel tiempo la mas bien entendida que ay en muchas leguas al contorno. El claustro, celdas y todo lo demás, fue como de despojos del primer monasterio. Junta con la Iglesia por la parte de Oriente y del Norte, un aposento real bueno, aunque de pocas piecas donde se recogen las personas Reales algunas vezes a oyr los divinos oficios.

[*Fundaciones.*]

... Iuan Bautista de Toledo, Architecto del Rey don Felipe II cuyo ingenio (como vemos) es toda la planta, y mucha parte de la montea de esta real casa de S. Lorenço, dexó su hazienda para que se comprasse renta y della se casassen las huerfanas que alcançasse cada año, dándoles a quince mil maravedis. Hizo patronos de tan buena memoria, como hombre que quería edificar en el cielo, al Prior de S. Gerónimo y al Guardián de S. Francisco, y vn regidor de la villa.

LIBRO IV

EL ACUEDUCTO DE SEGOVIA

Cap. XL.

DE LOS RELIGIOSOS QUE HAN FLORECIDO EN EL MONASTERIO DE NUESTRA SEÑORA DEL PARRAL, DE SEGOVIA Y EL PRIMERO EL PADRE FRAY PEDRO DE MATA DEL MISMO MONASTERIO.

[*De la restauración del acueducto de Segovia.*]

Acaeció en su tiempo que la puente de aquella ciudad (obra ilustre en que se muestra lo mucho que la antigüedad sabía del arte y el gran animo que tenían los primeros, para emprender obras heroicas) estaua mal parada por el descuido y por las guerras o por la barbarie de España. La canal por donde pasa el agua rota en mil partes, caíase el agua por ella con mucho daño del edificio, y de las casas y calles, de suerte que apenas se servían della. Como la tierra es tan fría el agua que se derribaba haciase carámbanos, o peñas de cristal, como dize el griego, caiase sobre los que passavan y sobre las casas vecinas, de noche y de día peligravan unos y otros y ningunos tenían ánimo para poner remedio.

Visto el daño grande, suplicó el regimiento a la Reina Católica, diese licencia para echar cierto repartimiento en la ciudad y por la tierra para este reparo que era grande y para otras obras de que tenía harta necesidad. Entendida la razón otorgola la Reina, con condición que no lo hiciese el regimiento ni entrase el dinero en su poder, sospechando que lo convertirian en sus proprios intereses... y que pasase todo por mano de fray Pedro de Mesa.

Admitiolo la ciudad con buena voluntad... El siervo de Dios escogió un escribano de los que le parecieron más fieles (no había tantos como agora aunque no menos en que escoger): hizo el repartimiento con mucha igualdad y justicia, venian al monas-

terio del Parral con los maravedis que cobraban, y no se perdía uno, por que no entraban en las manos de los grifos codiciosos...

Fué la obra larga porque como la puente es tan larga, y por algunas partes tan alta, los andamios para subir las canales de aquella piedra tan dura y tan pesada habian de ser muy fuertes y peligrosos. Nivelose el agua, y hiziéronse los repartimientos por sus conductos, abriendo los canales para esto a sus trechos dieron agua a los monasterios y a los tintes y a otras casas particulares que allí llaman Mercedes, y ay agua para todo porque entra un gran golpe, por lo ancho de los canales que pasan por los muros de la ciudad, y por dentro della va debaxo de las calles, por caños tan anchos atravesándola, que puede poco menos ir un hombre dentro llegar hasta el Alcazar... Fué sin duda obra de gran ánimo, que casi pudo competir con la misma puente, y digna de tan valeroso pecho como el de este santo.

El Architectura de esta puente (porque digamos algo) parece de orden Dórica a lo que se descubre en algunos pedaços de cornijas que no ha acabado de consumir el tiempo. Aunque a mi parecer en estas fabricas no hay que hacer mucho caso destas ordenes, porque los que saben mucho del arte, más atienden a la buena proporción y acomodar las cosas al uso y al fin que en otras menudencias que no sirven sinó de adorno.

Por la parte más alta que llaman en aquella ciudad el Azoguejo, tiene dos órdenes de arcos, los baxos son muy altos y los pilares o colunas cuadrangulas para la fortaleza y para dar paso a las calles, repartidas hermosamente a trozos con sus fajas donde hazen las diminuciones. El corte y trabazón de las piedras bien entendido y ansi no hubo menester forga, porque atan y traviesan las piedras con mucha maestría y no hay ninguna que no haga cara, y muestre frente, cuando mucho para la suavidad del asiento le echarían alguna lechada, que ya con el tiempo todo se ha venido a hacer un cuerpo. No se halla cosa cierta del dueño, ni del tiempo, ni he visto opinion bien fundada. A mi parecer es obra más antigua que las que nos dexaron los Romanos y de donde ellos pudieron deprender, como deprendieron lo demás, que es de los griegos... aunque parece Toscana en algu-

nos miembros, en otros parece Dorica, y ni es uno ni otro sinó una obra rústica bien entendida. Persuademe mucho a decir que no es de Romanos (lo que dicen, de un rey don Alonso no lleva camino, porque en aquel tiempo no había memoria de saber semejante Architectura) que no tiene inscripción ni se vee letra en toda ella de que fueron tan curiosos, y aun tan ambiciosos los Romanos y no era obra esta para descuidarse en hazer memoria, los que no tenían otra bienaventuranza sino la fama.

La piedra es durísima de lindo grano aunque ninguna está con más labor de como la cuadraron a picón. Recibe polimento como el más fino marmol de España; veese agora buena prueba desto en las puertas chimeneas y ventanas que se han labrado en la fortaleza de aquella ciudad por mandado del Rey don Felipe, haciendo como de nuevo todo cuanto bueno tiene. Con todo ha hecho el tiempo tanto estrago en las cornijas y impostas de los arcos que apenas hay señal de sus boceles y filetes. De donde también se infiere que es más su antigüedad que de romanos... y ansi es más probable que es de Hercules, con condición que tomen este nombre en su general significado sin decender en particular, y que sea obra de algun hombre valeroso que significaban ansi con este nombre en la antigüedad...

... Hizo [fray Pedro de Mesa] otras dos puentes en el río con el dinero de este repartimiento o derrama, que como no se hacian moatras lucía, la una está entre el monasterio del Parral y la ciudad, y la otra en el Soto, entrambas con sus pretiles, o antepechos y calzadas largas, porque en la una parte y en la otra había muy malos pasos de lodos y pantanos. Hizo también de nuevo la puente de Bernaldos, y reparó las de Dueñas; si ansi se empleasen los repartimientos, mejor lustre habría en las repúblicas.

Tuvo para todas estas obras nuestro Fray Pedro de Mesa, un excelente ministro, que será razon hacer aquí memoria. Este era un religioso del mismo convento, no de menor santidad que el Prior, llamábase fr. Juan de Escobedo, montañes aunque criado desde pequeño en Segovia, su padre era carpintero, y él no se contentó con esto solo aunque lo hacía muy bien, tenía largo ingenio, deprendió la lengua latina, y estudio Matemati-

cas y supo mucha Geometría, y de allí vino a ser gran Archítecto. Siendo de veinte y cuatro años recibió el hábito en el Parral, mancebo de linda presencia, fuerte y de buen hueso. Entróle tan bien la religión como las Matemáticas (eran aquellos unos tiempos dorados, tan maravilla era ver un ruin fraile y tan de tarde en tarde, como agora uno bueno y señalado). Fué por estremo mortificado y compuesto, y como era tan hermoso y gentil hombre parecia un Angel, y no se vió por esto en pocos aprietos como veremos. Este era el maestro de obras, él daba las trazas, y por su orden se seguían los mamposteros, repartía los estajos y jornales y el los pagaba, y venían al Parral a cobrar el dinero, y por su mano pasaba todo, y a todo dió feliz remate sin que ninguno se quexase ni en las obras se hallasen defectos. Quiso saber la Reina estando en Sevilla que estado tenían las obras de Segovia, y envióle allá el Prior a que diese noticia de todo como quien podía hacerlo mejor que todos. En esta jornada le acaeció lo mismo que al glorioso San Bernardo, que en una posada se enamoró la huéspeda del fraile, viéndole tan hermoso: cuando comenzaba a dormir sintió venir a la hembra enemiga, aunque no sospechó malicia ninguna, porque era un alma santisima, la mujer venía desnuda, como estaba sin luz, cuando advirtió ya estaba con él dentro de la cama. Bolvióse el santo fraile con mucho sosiego a la una parte sin hacer caso della, y dexola estar alli; cansose la cuitada, y como vió tanta pureza y honestidad en un hombre tan santo avergonzose, y corrida de su desenvoltura salió de la cama, y tornose a la suya. Grande seguridad de alma aguardar tan peligrosa prueba, a mi parecer mayor que dar voces, pedir socorro, o valerse por los pies y dexar el manto. Salió de allí, que fué como salir del horno de Babylonia sin quemarse.

Llegó donde estaba la Reina, recibiolo con benignidad. Diole cuenta de lo que había hecho, y tornóse a su monasterio.

Porque no se entrase algún humo de vana gloria en el alma con tantas virtudes y fauores, quiso nuestro Señor darle una enfermedad recia, que no solo le humilló, mas aun le deshizo. Dábale gota coral, y tratábale tan reciamente que lo derribaba en el suelo, sufrialo el siervo de Dios con admirable paciencia,

solo le daba pena no poder servir al convento como deseaba, y trabajar en su arte, con el ansia que tenemos todos de la salud, pidió consejo a un médico de la Reina doña Isabel, prometió de sanarlo y fiose dél por ser hombre de tanta fama, y encargóselo la Reina. Dióle cierto regimiento, y purgábale a tercero día con unas píldoras, que por quitarle el corrimiento le quitó toda la substancia, y le puso seco como un palo, con solo huesos y pellejo, y ansi le quitó también la vida y él se fue a gozar la eterna...

[*Fray Pedro de Mesa murió en Segovia en el mes de marzo de 1485.*]

Cap. XLI.

FRAY PEDRO DE BURGOS [ILUMINADOR]

«religioso deste convento [*del Parral*] y de los primeros, que apenas supo el mundo si fué nacido aunque nació dentro de los muros de la ciudad de Segovia, y junto a sus paredes vivió algunos años. Trabajaba su padre, que era maestro de carpintería en la obra de la casa del Parral. En siendo este hijo de edad que podía servir de algo en el convento le ofrecieron a nuestra Señora, entregóselo al prior... Tenía el muchacho gran habilidad deprendió pronto a leer y escrevir luego, començó a dibujar y a iluminar los libros del choro, de lo bueno que sabían en aquel tiempo».

[*lo demás es loa de sus virtudes.*]

Cap. XLVI.

FRAY ANTONIO DE VILLACASTÍN

[*Que fué maestro de la obra de la Sisla. Dicelo con motivo de D.ª María García beata gerónima muerta en olor de santidad y de su sepulcro en dicho monasterio que era* «una figura de bulto, vestida al natural con sus habitos de la Orden... Está hincada de rodillas puestas las manos, mirando al Santo Sacramento... y un letrero o epitafio de la elegancia de aquel tiempo que dize:

«Fué Doña María Garcia virgen que aqui yace sepultada, de cuyas obras resulta ser virgen de eterna alegría.»

Parte III. Libro I

Cap. IIII.

La fundación de nuestra señora de la Vitoria en la ciudad de Salamanca

... [1511] Escogiole [el sitio Fr. Sancho de Ossorio] a donde agora le vemos a la puerta de Santo Tomás passada la hermita de San Antolin, puesto apazible y sano, en buena proporción y distancia de la ciudad que no le estorba el recogimiento, ni es dificultoso gozar de sus escuelas; la ribera del río cerca, que baña las paredes de la huerta y con otras buenas comodidades. La traça del claustro y sus medidas, y la de la Iglesia y capilla mayor, y de las celdas, se dió en el capítulo privado de mil y quinientos y onze... Tratose tambien, que se hiciesse alli pegado vn colegio en el capítulo privado de mil y catorze, se mandó que no se hiciese sinó la casa. Començó luego a abrir los cimientos della, y de la Iglesia... Púsose la primera piedra el año de 1522 y al fin se hizo vn claustro e Iglesia que es de lo bueno de aquel tiempo, y bien entendido segun la Architectura moderna.

... Cuentan por marauilla, y caso sobrenatural, lo que acaeció en vn retablo de la Resurrección, que estaua en uno de los paños del claustro, que por auerse deslustrado, o descorchado, digámoslo ansí, le tenían cerrado, y que un día de la Resurrección le abrieron acaso, andando la procesión, y le hallaron como pintado de nuevo, y con admirable lustre; yo lo fuy a mirar, y a mi juicio, la pintura no era nada milagrosa, ni me parece que auía mucha necesidad de este milagro...

Cap. X [p. 43].

San Jerónimo de Granada

«Levantóse un claustro grande y de los bien entendidos de la Architectura de aquel tiempo, que yua ya abriendo los ojos a mejores trazas, dando en rostro a los Españoles lo que les auían

dexado Godos y Moros y otras naciones bárbaras que arruinaron, por decirlo ansí, con sus auenidas todas las buenas artes, y en España las ahogaron casi de todo punto, por más de mil años... duró la fábrica del claustro, celdas, y otras oficinas... hasta el año de mil y quinientos y diez y nueve. No pudieron habitarle los religiosos hasta el año de mil y quinientos y veynte y uno, y de la Iglesia estauan poco más que abiertos los cimientos...

A la hermosura del claustro, y cuerpo de la Iglesia, se le añadió la capilla mayor, que sin hazer agravio a todo lo de aquel tiempo, y aun a lo mejor deste (siempre se exceptua San Lorencio el Real) es lo mejor de España. Al tiempo que se començaua a labrar estando leuantada cerca de dos estados de su planta la Duquesa de Terranova Doña María Manrique mujer de aquel famoso Gonçalo Fernandez de Córdoua... pidió al Emperador... le hiziese merced de aquella capilla para enterramiento de su marido y suyo, y de sus sucessores, prometiendo acabarla presto y con cuydado. El Emperador holgó de hazer esta merced... començó luego la obra a mucha furia; tuuo para ella el mejor Arquitecto que entonces auía en España, que se llamó Syloe: el primero que con su buen juyzio pretendía resucitar la nobleza deste Arte, aunque no pudo llegar a la fineza y buena imitación de la antigüedad. Era amigo de cargar de follages y figuras como se ve en esta fábrica, y la de la Iglesia mayor de aquella ciudad, y porque halló en Vitruuio maestro único destos, que los templos de los dioses auían de ser del orden corinta, quiso imitarle, y así lo son estos dos, aunque en muchas partes mal guardados y corrompidos. Con todo esto se le debe mucha loa como a todos los primeros en qualquier disciplina, o arte, que es facil sobre aquello, el añadir o enmendar. Es al fin este entierro vna de las más ilustres cosas que tiene España, y para el más digno Príncipe y singular caballero de nuestros tiempos.

Cap. XII [p. 53].

Sta. Engracia de Zaragoza

El sitio deste monasterio en respeto de la ciudad, está puesto a mediodía; passa por junto a la casa vn rio muy grande que se llama Guerba, que entra en Hebro a pocos passos de allí; la

Iglesia antigua está atrauessada, casi de Norte a Mediodía... Y aunque es capaz y buena siempre se tuvo intento de hacer otra mejor... lo ancho desta Iglesia... es de más de sesenta pies... y el largo conforme esta buena proporción... El cuerpo... es de sola una nave con bóveda de ladrillo por falta de piedra; y sábese labrar tan bien en aquella ciudad que hacen cosas de mucho primor y puestas a la agua y a los uientos no las daña y duran como de marmol. El coro se hizo de nuevo muy alegre y espacioso, las sillas muy labradas con mucha imaginería y follaje, todo de medio relieve: la madera es roble de Flandes acabado con el mayor primor que se pudo y supo en aquel tiempo. Tambien la fachada se hizo de nuevo; es vna fachada hermosíssima todo el ancho de la iglesia, que son sesenta pies de vara; ciento y cinco pies de alto; es en realidad de verdad vn lindo retablo de alabastro con cuatro órdenes de santos figuras enteras de bulto, mayores que el natural puestas en sus nichos, obra de aquel famoso escultor Formente que quieren compararle con los valientes que celebra la antigüedad. El primer orden es de Martyres el segundo de Virgines y el tercero de Confesores a vuelta con otros martyres de los diez y ocho compañeros de Sta. Engracia; en el cuarto orden están los cuatro Doctores de la Iglesia y en otros nichos el Rey Don Fernando y la Reina Doña Isabel de rodillas, orando al crucifixo que está en lo más alto y sus dos escudos reales a los lados. Tiene esta fachada de cada parte una torre muy alta que no sirve más de acompañarla con sus chapiteles de hoja de Flandes que hazen muy galana vista. Debaxo desta iglesia está otra que encierra en si aquel precioso tesoro [las reliquias; sigue la minuciosa descripción de la cripta y sepulcros].

pág. 55.

«Lo demás deste edificio es excelente y lo mejor acabado y entendido de todo cuanto tenemos en esta religión. Tiene la casa tres claustros... El 1.º es fábrica bien entendida para lo que en aquel tiempo se usaba, que eran aficionados a llenarlo todo de labores y follajes sin tener otro respeto al buen orden del Arquitectura que aborrece esto y ama mucho los cuerpos

limpios y los miembros y partes sin turbarlas ni mezclarlas con lo que no es de su género. Y entendían que el primor estaba en llenarlo todo de menudencias que aquí en este claustro están harto bien engeridas y súfrese todo por ser en yeso...

BELEN

Cap. XVII, pág. 70.

El sitio de esta casa de Belen es excelente... La planta deste edificio fué de animo verdaderamente Real: el perfil y el largo de Oriente a Poniente tiene novecientos pies de vara castellana... fuera una de las bellas fabricas que tuviera Europa aunque el Arquitecto no sabía el arte de los antiguos ni hauía llegado a España en aquellos tiempos la nobleza de el Arquitectura latina y griega o por mejor decir Caldea y Egipcia deprendida de aquellos primeros Padres de las sciencias. Proseguía y executava lo que dexaron las naciones bárbaras en España, Godos unos Vándalos y Arabes destruydores de las buenas artes. La materia es marmol durísimo que tampoco sabían labrarlo ni pulirlo; y como la Arquitectura moderna está siempre adornada de follajes y de figuras y molduras y mil visajes impertinentes y la materia era tan fuerte labrábase mal y costaría infinito tiempo y dinero... Tiene esta fachada del mediodía mucho desto, ansí en la Iglesia como en el antecoro y dormitorio que es todo marmol y lleno de florones, morteretes, resaltos, canes, pirámides y otros mil moharrachos que no sé como se llaman, ni el que los hazía tampoco. Lo mismo tiene el claustro que es muy grande y bien proporcionado en alto en ancho y de largo, si no lo medí mal, tiene muy cerca de docientos pies de pared a pared con cuatro estanques de agua en medio, adornado en las estaciones o esquinas de buena pintura, para de aquel tiempo, que por no tener mucho gusto del primor de este arte, la estiman en más de lo que es... No ay más de vn orden de celdas ni más de unas ventanas y por ser el edificio tan baxo quedó pobre y la fachada que mira al mar de poco adorno y poca magestad y vista; que esto hace el no saber edificar... [La Iglesia] es de una sola nave... y el crucero es admirable de mucha grandeza sustentado sobre unos pilares muy flacos y delgados puestos por genti-

leza más que por necesidad: cosa que a qualquier hombre de buen juyzio en esto ha de ofender en viéndolo. Fiose el Architecto en la fortaleza de las paredes que hauian de ser poderosas a sufrir y sustentar el peso y la fuerça de la bóveda. Y quiso espantar a los que entrasen viendo, como en el ayre, vna máquina tan grande: locura e indiscreción en buena Arquitectura, porque el edificio es para asegurarme y no que viva en él con miedo de si se me viene encima...

BAZA

Pág. 80.

«En este mismo capítulo privado de 1502 se recibió la casa de nuestra señora de la Piedad de Baza [fundada por Don Enrique Enríquez, tío del Rey Católico] enviando un criado de su casa que entendiese en la fábrica. Diose tan buena diligencia Villa Roel (este es el nombre del criado a quien cometieron esto) que en poco tiempo levantó dos claustros de buen tamaño donde se repartió todas las oficinas que eran menester para esta vivienda, y una Iglesia de buena proporción aunque todo de tapiería.

Cap. XXXIII.

FUNDACIÓN DEL CONVENTO DE SAN MIGUEL DE LOS REYES HECHA POR EL DUQUE DE CALABRIA

Quiso començar luego la fabrica del monasterio, y que fuesse tal, que mereciesse ser tenida por obra real: para la traça buscó los mejores maestros que entonces se conocían en España. Llevó a Valencia a Alonso de Covarruvias Arquitecto de su Magestad y de la Santa Iglesia de Toledo, padre de aquellos dos claríssimos varones don Diego y don Antonio de Covarruvias, el primero Obispo de Segovia y Presidente del Consejo Real y el otro Oydor del mismo Consejo y despues Maestreescuela de Toledo, honra de las buenas letras y ingenios de España.

Llevó tambien a otro gran Architecto, llamado Vidaña; con el acuerdo de entrambos se hiço una buena traça de monasterio y Iglesia, que si de todo punto se executara y el Duque tuuiera más larga vida, fuera una de las más valientes cosas que tuviéramos, aunque por lo que yo he entendido no avian acabado es-

tos maestros en aquel tiempo de entender en que consiste el primor de la buena y perfecta arquitectura.

Començose la fabrica (no via el duque la hora en que se executasse todo) por el claustro principal, que tiene por cada lienço ciento y sesenta pies de largo. La [primera] piedra era pequeña y cuadrada esculpida en ella las armas del fundador. Assentose en la parte de un estribo del claustro que mira al mar. Encima en el mismo estribo mandó [el Duque] que se pusiessen dos figuras de bulto, la suya y la del Obispo, haziendo el mismo efeto del assiento de la piedra, para perpetua memoria. Continuose luego la fábrica del claustro, muy llena de labores y molduras. Hizose alguna parte, y si se ahorrara destas menudencias, quedara hecho mucho más antes que el fundador muriera, y no se perdiera tiempo, dineros y obra.

Quando después de muchos años quisieron los religiosos proseguir con la fábrica, como yva tan costosa y detenida, acordaron de mudar la traça. Aprovecharonse de la del claustro principal deste monasterio de San Lorenzo el Real, donde se ha platicado lo que ay bueno y lleno de perfección en este arte, y ha quedado tan acertada la parte que está hecha, que poco menos quiere igualarse al original.

Cap. XXXV.

La fundacion del Colegio de Salamanca

Está edificado un claustro de buen tamaño, no sé los pies que tiene, sé que está adornado con mucha talla en los chapiteles de los pilares altos y baxos, labrados con harto cuidado, aunque sin orden de arquitectura, sinó a la fantasia del maestro, que en el tiempo que se començó, no se sabía más en España, aunque ya se iban abriendo los ojos a mejores cosas.

Agora treze o catorze años se començó a labrar una capilla a mi parecer pequeña, aunque tambien tiene muchas cosas de talla: yo me acuerdo, le rogué mucho al maestro de la obra que no la echase, y no aprovechó con él y pudo más su auctoridad con quien pudiera estoruarlo, que no mi parecer: y en verdad que estuviera mejor sin ella, y se ahorrara tiempo y dineros. Con esto está hecho lo más importante de aquel edificio.

Cap. XXXVII.

El Emperador Carlos quinto trata de recogerse en la Orden de San Gerónimo, en el monasterio de Iuste.

[El Emperador] escribió una carta desde Bruselas al General Fray Juan de Ortega (1)...:

«Desseo retirarme entre vosotros a acabar la vida, y por esso querría que me labrássedes unos aposentos en San Gerónimo de Iuste, y para lo que fuere menester acudireys al Secretario Juan Vázquez de Molina que él proveerá de dineros, para lo cual os embio el modelo de la obra»...

[Felipe II] después de comer miró la disposición del sitio de la casa y de la huerta, entendiendo bien lo que su padre pretendía, y la traça que hauía embiado ..

Quedose el general en Iuste, y junto con Gaspar de Vega maestro de las obras de Balsain, bosque de Segovia. Traçaron el aposento, y señalaron la parte y se hizo un disignio de toda la planta y montía del monasterio todo, que le embiaron a su Magestad a Flandes. Para maestro, digo, obrero principal de esta fábrica, que no era grande, señaló el general a fray Antonio de Villa Castin, religioso de los Coristas, professo de la Sisla de Toledo...

Llegó [el Emperador] el día de Santa Catalina Martir [25 noviembre 1556]... uió la casa, y fué luego a su aposento: mostró contento de todo, alegrose mucho y dijo que el aposento estava muy acertado, conforme a la traça que él avía embiado de Flandes.

Lo que en él ay (porque lo digamos aquí de una vez, que todo

(1) Es el supuesto autor de *Lazarillo de Tormes*. Dicelo el mismo P. Sigüenza en el cap. anterior: «Dicen que siendo estudiante en Salamanca, mancebo, como tenia un ingenio tan galán y fresco, hizo aquel librillo que anda por ahi, llamado *Lazarillo de Tormes*, mostrando en un sugeto tan humilde la propiedad de la lengua castellana, y el decoro de las personas que introduce con tan singular artificio y donayre, que merece ser leydo de los que tienen buen gusto. El indicio desto fué averle hallado el borrador en la celda de su propia mano escrito».

es harto poco) es esto. Esta plantado al medio día, en respeto de la Iglesia que le haze espaldas al Norte, y a la parte de la huerta, donde se descubre una larga y hermosa uista. Lo principal de toda la fábrica son ocho piezas, o cuadras de a veynte pies poco mas o menos en ancho y veynte y cinco en largo. Las quatro pieças están a la huella y casi al mismo audar del claustro baxo: y las otras quatro responden puntualmente debaxo dellas, porque como la casa está levantada en la ladera de una cuesta muy alta, el edificio va cayendo como por sus poyos. Estas quatro piezas ansi altas como baxas, las dividen dos tránsitos o callejones que van de Oriente a Poniente: el alto sale a una plaça con un colgadiço grande al Poniente, adornado de muchas flores y diversidad de naranjos, cidros, limones y una fuente bien labrada. El baxo, a la huerta, y a lo que cae debaxo desta plaça o colgadizo que se sustenta sobre colunas de piedra, y pilares de ladrillo.

Las pieças tienen sus chimeneas en buena proporción puestas, y sin esto una estufa a la parte de Oriente, donde también hay otro jardín y fuente, de mucha variedad de flores y plantas singulares buscadas con cuydado. Escaleras para subir al coro, y baxar a los aposentos, bien traçadas: y al fin rodeado todo de naranjos, y cidros, que se lançan por las mismas ventanas de las cuadras, alegrándolo con olor, color y verdura. Esta es la celda de aquel gran monarca Carlos quinto, para religioso harto espaciosa, para quien tanto abarcaua pequeña.

Hízola fray Antonio de Villacastín en año y medio para que acabasse allí la vida este Monarca, con la fidelidad, facilidad y prudencia que después acá ha hecho este famoso mausoleo de S. Lorenzo para sepultura del mismo y de su hijo.

Cap. XL.

La muerte de el Emperador

... mandó llamar al guardajoyas, y venido le dixo que le traxesse el retrato de la Emperatriz su muger: estuvo un rato mirándole: Cogelde, dixo luego, y traedme el retablo o pintura de la Oracíón del huerto. Estúvosse un grande espacio contemplando en él, echándosele de ver en el semblante de fuera el alto sen-

timiento que tenía en el alma. Mando coger el lienço del juyzio final. Aquí fué mayor el espacio, la meditación más larga, tanto que estuvo el médico Mathisio por dezirle que mirasse no le hiziesse mal suspender tanto tiempo las potencias del alma que gouiernan las operaciones del cuerpo, y entonces boluiéndose al médico le dixo con algun estremecimiento del cuerpo: Malo me siento: era esto el ultimo de Agosto, a las quatro de la tarde [*1558*].

LIBRO II

Cap. XVII.

MEMORIA DE OTROS RELIGIOSOS... DE SAN GERONYMO DEL VALLE DE HEBRON [Barcelona]

... Fray Francisco Granell: era en el siglo pintor: muriósele la muger allí en Barcelona donde vivía; tenia unos hijos pequeños, procuró dexar en ellos el mejor recado que pudo y venirse a la religión... su principal ocupación fué servir a los enfermos... En este santo exercicio passó el tiempo que vivió en la religión... aunque no fueron muchos años (poco más de diez o once).

LIBRO TERCERO

DE LA

HISTORIA DE LA ORDEN DE SAN GERONIMO

LA FVNDACION DEL MONASTERIO DE SAN LORENÇO EL REAL

FABRICA DEL REY DON FELIPE II

..... A los escritores que nos dan noticia de las vnas y de las otras fábricas, sagradas digo y profanas, y con su diligencia desenterraron del poluo las reliquias de aquellas antigüedades, llamamos con razon Antiquarios, y deuemosles mucho, pues nos las dieron como viuas, y como resucitadas a nuestros ojos, y agora por su diligencia y por su industria bueluen a exercitarse y entenderse, poco menos con tanta perfeccion y entereza, como si a bueltas de sus cenizas se leuantaran los mismos Architectos que las executaron. Pretendo, pues, agora en el postrero libro desta historia, mostrar la verdad y prueua desto, dando cumplida noticia de la ilustre fabrica del monasterio de S. Lorencio el Real, que sin agrauiar a ninguna osaré dezir que es de las más bien entendidas y consideradas que se han visto en muchos siglos, y que podemos cotejarla con las mas preciosas de las antiguas, y tan semejante con ellas, que parecen parto de vna misma idea. En grandeza y magestad excede a quantas agora conocemos, ni se rinde a alguna de las antiguas (no hablo de las sagradas, ni de las claramente fabulosas, porque no ay comparacion en lo que es de diuerso genero); la materia y la forma tan bien avenidas y buscadas para los menesteres y fines, que de qualquiera otra, o fuera superflua o ambiciosa. La entereza de las partes tan cabal y tan hermanas entre si, que ninguna se quexa ni agrauia hauerse descuydado en ella. De aqui resulta

vna hermosura grande en todo el cuerpo; de suerte que los que agora la vemos y gozamos tenemos quitado el desseo de quanto celebra la antiguedad, y contemplamos en ella y aprendemos con sola su vista vna infinidad de primores que se entiende mal por las relaciones de los antiguos, ni por los vestigios de lo que con el ansia de alcançarlos han descubierto estos adoradores de la antiguedad, en las Prouincias de Asia y Europa.

Hallarse han aqui juntas casi todas las grandezas que se han celebrado por tales en el discurso de los siglos, quitado todo lo superfluo, y lo que en ellas no seruia más que a la ambición y al fausto.

Veranse dentro desta fabrica fuertes murallas, torres y cymborios altissimos, vn templo grande y hermoso, capillas, atrios, pórticos, plaças, arcos, pyrámides, colunas, colosos, aras, estatuas, variedad grande de pintura, marmoles, jaspes, metales, estanques, algibes, cisternas, fuentes, jardines, huertas, aqueductos, mil diferencias de vasos, mesas, y vestidos sacros; todo para tan santos fines, y para vsos tan pios, que parece se satisfaze con ellos, y se purga la culpa de quanto para sus regalos y obstentaciones han echo desto los hombres; y al fin todo tan parecido a las fabricas diuinas, que diran salió todo de vna traça, y para vnos mismos o mejores fines.

DISCVRSO II

BUELUE EL REY DON FILIPE DE FLANDES A ESPAÑA; ESCOGE SITIO PARA EL MONASTERIO; DIZENSE SUS QUALIDADES, PROPONESE A LA ORDEN LA ACEPTACION DEL MONASTERIO.

Luego trató nuestro Filipo de poner en execucion sus buenos propositos: començo lo primero a poner los ojos donde assentaria su Corte...

Contentole sobre todo la villa y comarca de Madrid, por ser el cielo más benigno y más abierto, y porque es como el medio y centro de España...

Tras esta determinada resolucion miró lo segundo: dónde estaria bien assentada la fabrica que trahia en su pecho. Pretendia siempre que fuesse propria casa de S. Geronimo, que estuuiesse fuera y aun lexos de poblado, donde los religiosos ni tuuiessen quien los estoruase la quietud de su contemplacion, y quando él quissiese retirarse del bullicio y ruydo de su corte, el lugar mismo le ayudasse a leuantar el alma en santas meditaciones, de que no tenia poco exercicio y gusto. Por esto le parecia bien el sitio del monasterio de san Geronimo de Guisando; yua alla algunas vezes; holgabase de ver aquellas montañas y peñas vestidas de diuersas plantas, más hermosas que Salomon en toda su gloria. Estuuo alli algunas semanas Santas, vio que la aspereza del sitio no podia domarse facilmente, ni auia llano ni suelo en toda aquella sierra donde cupiessen sus designos. Tambien se le hazia la distancia de alli a Madrid larga, porque queria tener mas a la mano y familiar el oratorio de su retraimiento. Inclinose otras vezes a aquellas laderas de las cuestas que estan como a repecho de Madrid, en el Real de Mançanares. No se hallo alli tampoco cosa que satisfiziesse; tratose si seria bien ponerla en Aranjuez, hallaronse muchos inconuenientes,

que no importa referirlos. Resoluiose al fin que en medio destas dos distancias, entre el monasterio de Guisando y entre el Real de Mançanares se buscasse vn buen sitio, donde se señalasse la planta del edificio; encargolo a diuersas personas que podian tener parecer en esto, filosofos, medicos y architectos. Passearon las faldas y laderas destas sierras y mirando las calidades y partes de vno y otro sitio, conforme a la dotrina de Vitruio (1), autor de excelente juycio en el arte, se fueron siempre resoluiendo en este donde agora esta sentada la casa. No se contento Filipo con la relacion que otros le dieron deste sitio, quiso el mismo verlo y considerarlo; las vezes que se yua a retirar a Guisando la semana Santa, yua y venia por esta misma parte, y assi se fue certificando era el mejor que en el contorno de la comarca de Madrid se podia hallar.

En la ladera desta sierra, junto a vna pequeña poblacion que se llama el Escorial, en aquella parte por donde mira mas derecha al Mediodia, y Reyno Toledano, siete leguas de Madrid, muy a su vista, a la parte del Poniente, nueue de Segouia, que esta al Norte, otras siete o poco mas de Auila, que mira el Poniente, se descubrio vna llanura o plaça suficiente para una grande planta, y el contorno de la tierra lleno de muchas comodidades para el proposito, leuantado en la ladera, donde no llegan los vapores gruesos que exhalan con el Sol a la mañana, puesto al Mediodía, que para las tierras frias como lo son estas sierras es de mucha consideracion. Guardadas las espaldas con el mismo monte de los cierços frios, aunque por vna canal que hazen las sierras descubierta a los Zephiros o Fauonios, que la fatigan en el Inuierno, mas refrescanla y tienen sana en el Verano. Por el contorno muchas fuentes de buena agua, sin las gargantas y arroyos que se derriban de la sierra, grande copia de hermosa piedra cardena, mesclada de vna honesta blancura, de buen grano, con vnas maculas pardas y negras, que haze en ella la mezcla de aquella piedra ambiciosa que quiere entremeterse en todas: llamamosla nosotros Marquesita; los griegos la llaman Pyritis, porque enciende fuego, el mas principal material de

(1) Lib. 1, cap. 4; lib. 6, cap. 7.

toda la fábrica, y tiene en si vn lustre y nobleza grande, que haze parecer fuerte y de grandeza el edificio; es muy conforme toda en el color y dureza, y assi resisten todas las pieças igualmente, y guardan tanta conformidad, que no parece sino que toda la gran fabrica es de vna pieça y cabada en una peña.

Escogido el sitio con tan maduro acuerdo, que duró la resolucion hasta el año 1561, en que celebró la Orden Capitulo general en San Bartholome de Lupiana...

Propusose en este Capitulo a la Orden de parte del Rey don Filipe II, como tenia intento de edificar vn monasterio a gloria de Dios, dedicado y con titulo del glorioso martyr S. Lorencio, y por la particular aficion que desde sus primeros años auia tenido a la Orden del glorioso Doct. S. Geronimo, deseaua que fuesse en ella, que viessen lo que en esto les parecia, y señalassen luego personas que con titulo de Prior y de Vicario, y otros oficios, fuessen a tomar la possession del sitio. Inclinó todo el Capitulo humilmente la cabeça, aceptando el fauor y la merced que su Magestad hazia a la Orden...

Acudieron todos para el dia señalado, y partieron de Guadarrama muy alegres; vinieron a la villa del Escorial, desde alli caminaron juntos al sitio; començando a subir la cuesta, se leuanto un ayre furioso, como era en lo rezio del inuierno venia frigidissimo, y soplaua con tanta furia, que arrebató las bardas de la pared de vna viñuela que estaua a la mitad de la cuesta, y dio con ellas en las caras de los que subian.

DISCVRSO III

Comiençase a fundar la casa de San Lorencio el Real, vienen los primeros religiosos fundadores, y otros ministros y oficiales; assientanse las dos primeras piedras de la casa y de la Iglesia.

Luego el Año siguiente de 1562, se determinó el Rey a dar principio a la gran fabrica...

... y desde Madrid escriuio esta carta al Vicario de Guisando.

El Rey. Deuoto Padre Vicario: entendido he que el padre General de vuestra Orden os ha proueydo del cargo de Vicario del monasterio de S. Lorencio, de que auemos holgado, por el contentamiento y satisfacion que tenemos de vuestra persona, y porque ya auemos proueydo del oficio de contador y veedor de las obras del dicho monasterio a Andres de Almaguer; y tenemos acordado que vos y él vays al lugar del Escorial, y entendays en comprar y preuenir algunas cosas, para que se pueda dar principio a la fabrica de que se os dara memoria; os encargamos os desembaraceys y desocupeys de lo que en essa casa de Guisando tuuieredes que hazer, con la misma breuedad que buenamente podays, para que quando yo os mandare auisar, os partays al dicho lugar del Escorial, y terneys preuenido vn frayle que vaya y ande en vuestra compañia, que sea hombre de buena edad y habil y diligente, que os pueda ayudar y descansar en algo, y auisarnos heys para quando pensays estar desocupado de ay, que en ello seremos seruido. De Madrid a 6 de Março, 1562 Años. *Yo el Rey.*

Respondió el Vicario con humildad: estaua siempre aparejado para lo que su Magestad fuesse seruido. Llegose luego la semana Santa, fuese el Rey a tenerla al mismo monasterio, acompañado del Duque de Alua, y el Prior de San Iuan don Antonio de Toledo, el Marques de Cortes, don Francisco de Benauides, Marqués de las Nauas y el de Chinchon, y otros caualleros; lleuó consigo a Iuan Baptista de Toledo, Architecto mayor, que ya a este tiempo yua haziendo la idea y el disegno desta fabrica; hombre de muchas partes, escultor, y que entendia bien el dibuxo; sabia lengua Latina y Griega, tenia mucha noticia de Filosophia, y Mathematicas; hallauanse al fin en él muchas de las partes que Vitruuio, Principe de los Architectos, quiere que tengan los que han de exercitar la Architectura, y llamarse maestros en ella...

Con estas buenas preuenciones partio de alli, y vino a este sitio del Escorial; mandó que viniesse con él el Vicario fray Iuan del Colmenar, acompañandole dos religiosos de la misma casa: llamauase el vno fray Iuan de S. Geronimo, frayle

humilde, deuoto, aplicado a las cosas de dibuxo y de traças (1), y tuuo el libro de la razon, junto con el contador Almaguer; el otro se llamaua fray Miguel de la Cruz, para que fuesse como procurador, y atendiesse a las cosas temporales, y prouision de lo que fuesse menester, entrambos sacerdotes y de mucho exemplo...

De alli a pocos dias tornó su Magestad, acompañado con los mismos que arriba diximos, trayendo consigo a su Architecto Iuan Baptista de Toledo, que tenia ya hecha la planta de los principales miembros del edificio, aunque se fue siempre puliendo y mejorando, procurando se pusiessen lo mas acomodado a los vsos y menesteres, que es dificultoso acertar de la primera vez tantas cosas. Mandó su Magestad que se acordelasse el sitio, y se pusiessen las estacas por donde auian de abrirse los cimientos: y lo que hasta alli auia sido majadas de pastores pobres mudó el estado y el nombre, y se llamó sitio del monasterio de S. Lorencio el Real.

Quiso y pareciole assi tambien al Architecto, que la casa no mirasse tan puntualmente al Mediodia que no tuuiesse vn grado poco mas de declinacion al Oriente, porque el paño y perfil de Mediodia, donde auia de ser la principal habitacion de los religiosos, y del aposento Real, gozasse mas presto del Sol en el Inuierno, que era lo que mas entonces se temia deste sitio...

No estaua toda esta area llana, sino con altos y baxos, que aunque la vista no hazia mucho excesso, quando echaron los niueles no fue pequeña la diferencia. Començaronse luego a hazer hornos de cal y balsas, o como ellos dizen, bascas adonde matarla. Vinieron peones y oficiales, canteros, aluañiles, carpinteros; por juez, veedor y contador de toda la fabrica vino como dixe Andres de Almaguer natural de Almorox, hombre de buen entendimiento, y de verdad; por esto, y por auer sido el primer ministro desta fabrica, le hizo el Rey mercedes, diole priuilegio de hidalgo, y que pusiesse en sus armas vnas parrillas...

Vino por pagador Iuan de Paz; el primer aparejador o maes-

(1) Autor de las *Memorias* que van antes, págs. 229 y sigs.

tro de canteria, Pedro de Tolosa, trahido desde Guisando por fray Iuan del Colmenar (aparejador se llama el que, despues que el Architecto ha dispuesto toda la fabrica, apareja la materia haze los cortes y diuide las pieças para que trauen bien, con ygualdad y hermosura en toda la fabrica, y por él se traçan los modelos particulares por donde se gouiernan los destageros, que en la lengua Latina se llaman *Redemptores*. Tras estos vinieron otros muchos oficiales menores, como sobreestantes y ministros de justicia. Por obrero general debaxo de cuyo gouierno se auia de executar todo vino, o trúxole, Dios fray Antonio de Villa Castin, religioso Corista, que es en esta Orden vn estado medio entre Sacerdotes y hermanos legos, professo de la Sisla de Toledo, de quien hize memoria quando traté del aposento que se hizo en el monasterio de Iuste, quando se retiró alli el Emperador Carlos quinto, fue tambien en aquella fabrica el obrero; teniase ya alguna noticia de su entereza y valor, aunque nunca se pudiera imaginar que a vn hombre al parecer de todos basto, sin letras, y de pocas palabras, se encerraran tantas virtudes juntas. No quiero hazerle agrauio en atropellar aqui lo que espero dezir de sus cosas, que no hare poco si acierto a dezirlas, aunque he sido testigo dellas muchos años. Vino luego fray Marcos de Cardona, professo de la Murta de Barcelona, que tambien auia estado en Iuste haziendo oficio de jardinero. Pretendio desde luego el Rey que el lugar dé la Frexneda y la dehessa junto della comprada de diuersos herederos y personas de Segouia, se plantasse de arboleda y jardines, para que quando la casa estuuiese en perfecion, las personas Reales y los Religiosos tuuiessen donde recrearse honestamente. Tenia este religioso habilidad para esto: desembaraçó el suelo, començó a disponerlo por sus calles y plantó el primer jardin que alli huuo...

A veynte y tres dias de Abril deste mismo Año de 63, en que se celebró la fiesta de san Iorge le parecio a Iuan Baptista de Toledo que era ya tiempo de començar la fabrica, y assentar la primera piedra, fundamento de todo el quadro y planta; juntó los aparejadores y oficiales, llamó a los religiosos para que se hallassen presentes (no pudo subir el Prior al sitio, porque estaua fatigado); el Vicario y los demas que hemos nombrado, lle-

garon al medio de la Zanja que estaua abierta en la linea y perfil que mira al Mediodia, que es agora debaxo del assiento del Prior en el refitorio, en la metad de aquel lienço o fachada. Hincáronse todos los religiosos y todos los circunstantes de rodillas, dixeron muchos Hymnos y oraciones inuocando el fauor y gracia diuina; leuantaronse y tomaron vna piedra quadrada, que tenian ya aparejada para el efeto, y assentaronla con mucha deuocion, y aun lagrimas, suplicando a nuestro Señor fuesse seruido prosperar aquella fabrica y leuantarla para su gloria y seruicio; tenia la piedra escrita en sus lados el nombre del fundador y del Architecto, el dia y el año en que se assentaua, con estas letras.

En la superficie alta:

DEVS O. M. OPERI ASPICIAT

En el otro lado:

FILIPVS II. HISPANIARVM REX,
A FVDAMENTIS EREXIT.
M.D.LXIII.

En el otro lado:

IOAN. BAPTISTA ARCHITECTVS.
IX. KAL. MAII.

Hecha esta hazienda se boluieron al pueblo todos con grande alegria, y sucedio que al tiempo de assentar la piedra, el Vicario, y el Architecto, y Andres de Almaguer y otros llamaron al obrero mayor fray Antonio de Villa Castin para que les ayudasse a ponerla, y dixo con aquella entereza que hasta oy dia ha guardado: Assienten ellos la primera piedra, que yo para la postrera me guardo, y assi se lo concedio nuestro Señor, pues a ya treynta y nueue años que la assentó y le ha conseruado Dios entre mil peligros con admirable fortaleza y vigor hasta este año de mil seyscientos y dos...

Quiso tambien el prudentissimo Principe que se hiziesse luego vn hospital donde se curassen los peones y otra gente pobre que trabajaua en esta fabrica, y primero los proueyó a ellos deste socorro y abrigo que assi mismo de aposento. Alquilose vna casilla, la que parecio mas a proposito para esto, donde se pusieron diez o onze camas, y como fue creciendo el numero de

la gente se fue aumentando, hasta que despues crecio tanto que vino tiempo que llego à tener mas de sesenta, donde eran tan bien seruidos, que muchos con solo el regalo y limpieza sin mas medicinas sanauan...

DISCVRSO IIII

PROSIGUESE LA FABRICA DE SAN LORENCIO EL REAL, EN LO ESPIRITUAL Y TEMPORAL; LOS PRIMEROS CLAUSTROS QUE EN ELLA SE LEUANTARON Y LOS RELIGIOSOS QUE FUERON VINIENDO A SU FUNDACION Y OTROS PARTICULARES DIGNOS DE ADUERTIRSE.

... diré breuemente el estado que en este año de sesenta y tres tenian las cosas. Era la casilla en que los religiosos viuian harto pobre, y en ella hizieron vnas estrechas celdas; escogieron vn aposentillo para capilla, el retablo fue un Crucifixo de carbon pintado en la misma pared de mano de vn frayle que sabia poco de aquello; tenia por cielo, porque no se pareciessen las estrellas por entre las tejas, vna mantilla blanca de nuestras camas; la casulla y el frontal eran de vna cotonia vieja, y aqui celebrauan sus sacrificios los religiosos, y con poco mejor estado estaua el palacio del Rey...

... lo material de las paredes y fábrica se començó por la torre que llaman del Prior, que es la esquina que mira entre Leuante y Mediodia, y por que algunos gustaran de entender como fue procediendo, quiero aduertir, que aunque los perfiles y la planta general en lo que toca al quadro de toda la casa fue siempre el mismo en lo demas ha auido grande mudança, y assi fuera bien mostrar la diferencia en este principio. Pretendió el Rey hazer vna casa para cinquenta religiosos, no mas, y junto con ella otra casa para si, donde se aposentassen suficientemente no solo el y la Reyna y otras personas Reales, sino sus caualleros y damas; en medio destas dos casas auia de ponerse el templo, donde concurriessen vnos a celebrar el oficio diuino y otros a oyrlo; para esto diuidió el Architecto Iuan Baptista el quadro o quadrangulo en tres partes principales, la de en medio quedó para el templo y entrada general. El lado que mira a Mediodia diuidió en cinco claustros, vno grande y quatro pequeños, que juntos fuessen

tanto como el grande. La otra parte tercera diuidió en dos principales, en la vna hizo el aposento para damas y caualleros y la otra quedó para que siruiesse de oficinas a la casa Real y al convento, cozinas, caualleriza, graneros, ornos y otros menesteres, y en la parte que mira al Oriente, sacó fuera de la linea y fundamentos que vinieron corriendo de Norte a Sur la casa o aposento Real, para que abraçassen por los dos lados la capilla mayor de la Iglesia y pudiessen hazerse oratorios y ventanas que estuviesen cerca del altar mayor. Esta es assi en comun la primera planta del edificio que traxó Iuan Baptista, que haze poca diferencia de la de agora: la montea se trocó mucho, porque los quatro quadros o claustros no tenian mas de vn suelo leuantado y de vn alto y con solo dos ordenes de ventanas por de fuera, y el claustro grande tenía tres ordenes, aunque las vnas eran fingidas, y en el remate del claustro grande, porque las agujas de los tejados no eran yguales hazia dos torres, de suerte que fuera de las quatro torres de las esquinas que se veen aora, tenia otras dos: vna en medio del lienço de Mediodia, que diuidia el claustro grande de los quatro pequeños, y otra en el lienço del Norte, que diuidia la casa de los caualleros de las oficinas comunes; sin estas tenia otras dos torres a la entrada principal de toda la casa en el lienço de Poniente, y otras dos a los lados de la capilla mayor de la Iglesia, que cahian sobre el aposento Real, donde se auian de poner las campanas, como se vee en la traça y modelo de madera que hoy se guarda en este conuento; sin estas principales diferencias auia otras mas menudas en la forma de los claustros y cymborios, no haze mucho al caso la noticia dellas. Pareciole luego al Rey que no ygualaua esta traça a sus desseos, que era cosa ordinaria un conuento de san Geronimo de cincuenta religiosos, y que conforme a sus intentos y la magestad del oficio diuino que pretendia resplandeciesse aqui y para las memorias que se auian de hazer por sus padres era pequeño numero, acordó que fuessen los religiosos ciento y el conuento fuesse el mas ilustre que huuiesse en España, no solo de religiosos de san Geronimo, sino de las ordenes Monacales; pidio parecer a algunos maestros de Architectura sobre como se podría hacer esto: vnos dezian que se mudasse la

planta, otros que se hiziessen nueuos claustros, y otros dauan otras traças. Fray Antonio de Villa Castin, el obrero principal, dio en lo que agora se vee, que sin mudar la planta el edificio se leuantasse en alto otro tanto mas, pues los cimientos que estauan sacados lo sufrian, y doblandolo todo auria para cien religiosos donde no cabian sino cincuenta, correria la cornisa de toda la casa alrededor en vn niuel, vendrian todas las aguas y tejados yguales, las fachadas por de fuera serian mas hermosas, y todo el edificio cobraria doblada magestad y grandeza. Satisfizo a todos su parecer, que sin duda fue digno de la claridad y grandeza de su ingenio y asi se fue prosiguiendo...

De la Mejorada vino fray Alonso de Madrid, hombre inteligente y para mucho, y en el siglo auia sido criado de su Magestad; junto con el, y professo de la misma casa, fray Andres de Leon, el primero que con gran ingenio y casi sin maestro enseñó en España la perfeta pintura que llamamos iluminacion, que de ordinario se haze en membranas, de quien todos despues aca han aprendido, no se si alguno le ha igualado; tuuo por dicipulo y criole desde sus primeros años a fray Iulian de Fuente el Saz, professo deste couuento, que si con el primor del labrar, y el colorido igualara el dibuxo, tuuieramos en España vn nueuo don Iulio de Clouio.

... el tercero el padre fray Iuan de S. Geronimo de Guisando, Arquero, y que tenia el libro de la razon, y a quien se le deue lo que aqui voy dando destos principios por auer sido cuydadoso en hazer memoria de todos estos particulares...

DISCVRSO VIII

... Començose a leuantar la Iglesia principal, la fiesta que hizieron los estageros y laborantes. Passase el colegio de Parraces aqui, y el assiento que alli quedó y otras cosas.

...El principal cuidado que su Magestad tenia en esta fabrica era la Iglesia, por ser como el fin vltimo, y digamoslo assi, el todo de lo que se pretendia. La primera y mas graue dificultad

fue conuenir en la traça; la que auia dado Iuan Baptista de Toledo no le contentaua mucho al Rey, pareciole cosa comun, dexado que no respondia bien con su pensamiento; traxeronse muchas de diferentes partes: la que desde luego le aplació fue esta que agora vemos executada harto felizmente: traxola un Architecto Italiano llamado Pachote, que a mi parecer ay poco que agradecerle, porque no es mas que la capilla y templo del Vaticano, cortada por el cuerpo de la Iglesia, y dexando frontispicios quadrados lo que alla esta en medio circulo. En su lugar trataremos particularmente de toda esta fabrica: escogida la traça, se echaron hondos y fuertes cimientos de mucha trabazon y encadenamiento, despues de auer estado abiertos algunos años, en que cobraron mucha firmeza. Determinose su Magestad, visto que ya estauan yguales con la tierra, que se eligiesse la planta y se començase la obra a toda furia. Quando se auian de traer las primeras piedras, donde se auia de hacer la elecion para las columnas, paredes y pilastras, fray Antonio de Villa Castin, obrero principal, ordenó de secreto vna regocijada inuencion, aunque es hombre de pocas burlas y fiestas...

DISCVRSO IX

Comiençase la fabrica de la Iglesia; declarase el modo que se tuuo en edificarla, que fue extraordinario, con otros varios sucessos deste año.

Queria el Rey ver en sus dias acabado este templo, desseáualo grandemente; como la fabrica era tan grande, poniase delante vna largueza de tiempo que enfriaua el animo; començose como ya dixe arriba a elegir la planta y a poner el coco o la primera hilada de quatro pilares en que estriba toda la maquina, con sus correspondencias, labrauase de suerte que todo yua por cuenta del Rey; digo que no la tenian a su cargo destageros ningunos, sino dos maestros o aparejadores que se llamauan Tolosa y Escalante; a estos daua el Rey cierto salario, y ellos dauan los modelos para sacar la piedra, recibian los sacadores della, y los que la labrauan, y los que la assentauan, y eran el todo del ne-

gocio. Prouose esta manera de proceder mas de vn año, y viose quan poco luzia la obra, y sin duda si desta suerte se procediera, no estuuiera oy hecho el medio del templo, porque llegando a apretar a los maestros que tanto podia leuantarse cada año, respondieron que seria harto echar cada año vna hilada en contorno de la Iglesia; dezian la verdad, y aun prometian mucho. Desmayaua esto grandemente al fundador, porque vio vn eterno gasto de tiempo, y de dinero, sin fruto, y aun alguna vez desconfiaua dello. Al obrero fray Antonio de Villa Castin tambien le descontentaua mucho este modo de proceder, y via claramente que era cosa sin fin. Preguntole vn dia el Rey por medio del Conde de Chinchon el uiejo su parecer, y que dixesse qué orden se tendria en edificar con breuedad aquel templo. Diole el sieruo de Dios con la gran claridad de su juizio en el blanco, y en el punto, y respondio con dos solas y formales palabras diziendo: «si su Magestad quiere ver hecha presto esta Iglesia, trayga muchos cabos», y no dixo mas; entendiole luego el Conde, porque era muy agudo, assiole del braço, y lleuole assi al Rey, y dixole: «Señor, fray Antonio dize que acabará vuestra Majestad esta obra presto si trae muchos maestros y estageros que la tomen a su cargo». Preguntole el Rey si lo sentia assi; respondio el sieruo de Dios: «si señor, porque cada vno hara presto la parte que le cupiere y tras esto labraran a porfia, no solo en la presteza, sino en la bondad de la obra». El Rey se satisfizo de suerte que cobró animo, y entendió que aquel parecer y consejo era como del cielo. Mandó que luego se executasse aquello.

Embiaron cedulas y mandatos por todo el Reyno, para que viniessen maestros a tomar los estajos desta fabrica. Iuntaronse Iuan de Herrera, que era el traçador principal, que entró en lugar de Iuan Baptista de Toledo, hombre de gran ingenio, y que alcanço mucho en Mathematicas, y fray Antonio el obrero que auia dado en esta traça; repartieron la Iglesia toda con sus torres en diez estajos bien proporcionados, para que ygualmente sin confusión, y sin agrauio de mas o menos perdida o ganancia, se repartiesse entre los maestros que viniessen. Estauan llamados que se hallassen aqui para la Nauidad deste año mil y quinientos setenta y cinco, principio del de LXXVI...

Llegaron a esta casa el dia de año nueuo sesenta maestros de canteria, que auian sido llamados por el mes de Nouiembre passado, allegados de las ciudades y pueblos destos Reynos; informandose de las partes de cada uno, se escogieron dellos, y de los que aca estauan, veynte para la fabrica de la Iglesia, de los mas praticos y experimentados, y repartieronles los diez estajos de dos en dos con compañeros para que si muriesse, o faltasse el vn maestro, quedasse otro. A los que no les cupo parte en esta repartición les mandó su Magestad dar dos ducados cada dia, desde el que salieron de sus casas hasta que boluieron a ellas a razon de ocho leguas de jornada. A los que quedaron con la obra les obligaron a que por lo menos traxesse cada compañia quarenta oficiales, y de alli arriba los que quisiessen, dandoles en el mes a cada partida dozientos ducados para los quarenta, y en su proporcion a los que traxeren demas, y despues se auia de hazer tassacion de la obra, por cierta congregación de personas que auia señalada, para todo lo que en esta fabrica se ofrecia. Preguntó vn dia el Rey a su Architecto Iuan de Herrera (quiero dezir este particular, porque se vea el gran juyzio del obrero fray Antonio) qué le parecia que costaria esta fabrica; y echando assi vn juyzio (como dizen) a monton, y por no ser esto cosa propria de su arte, ni tener experiencia de las manos, respondio que a su parecer costaria millon y medio, y entiendo que aun pensó dezia poco. Al Rey le parecío mucho; embiole a preguntar esto mismo a fray Antonio de Villa Castin, y mirando atentamente los diez estajos y partidas, considerando la cantidad y las pieças, por la experiencia grande que tenia de atras, y conocer la piedra, y entender la labor, halló que no llegaua a seys cientos mil ducados; pareciole poca esta suma, imaginó que se engañava en el tanteo, porque lo hazia sin pluma con solo el discurso de su cabeça, estando en la cama enfermo (que tan capaz la tiene para esto y para mas); tornó poco a poco a dar la buelta por todo, y aunque le parecia que en algunos particulares se alargaua, no pudo passarlo de seyscientos mil ducados: quedó tan cierto de su resolucion, y de su juyzio, que no dudó de certificarselo al Rey, que le dio mucho contento, no porque en el animo Real auia alguna escaseza, o porque le espantasse la cos-

ta, sino por la murmuracion de su Reyno, que tan indiscretamente hablaua desta fabrica; de lo vno y de lo otro diremos en otra parte mas largo, La ventaja que en esto lleuo fray Antonio a Iuan de Herrera, le lleuó en lo que agora dize Iuan de Herrera a el.

Dio este Architecto en vna cosa muy ingeniosa, aguda y nueua... la traça y ingenio fue que la piedra toda se labrasse en las canteras, de suerte que al pie de la obra ni en el templo apenas se oyese golpe de pico, ni martillo, y sin duda fue vna cosa acertadissima, y que se ahorró en ella, osare dezir tres partes del tiempo, y por consiguiente del dinero (aun con ygual diligencia y gente): los maestros y los estageros, o como dize la lengua Latina *Redemptores*, tuuieron esto por inuencion, traça no vsada y nueua, y assi por sospechosa, embaraçosa y aun de mas costa; replicaron sobre ello a la congregación, y aun al Rey, diciendo que las piedras se auian de labrar junto a donde se auian de assentar, y no en las canteras, porque auia mucho peligro en desportillarse al cargarlas y descargarlas en los carros, que la gente laborante y los oficiales que las labrauan estarian muy desacomodados en el Inuierno, por el mucho frio, y por los ayres destemplados en el Verano gran calor; quando quisiessen beuer o tomar algun refresco no tenian donde; el adobo de las herramientas, picos y escodas, y sus astiles, cinceles y macetas que se gastan a cada passo, no auia donde adereçarlas, y al fin estar los oficiales trabajando donde sus amos no los viessen, y ser forçoso estar alla con ellos y hazer falta aca y otros muchos inconuenientes que se les representauan.

Era deste parecer fray Antonio, por ser enemigo de traças nueuas, y como nunca hauia visto vsar esto, no le assentaua y podia mucho su autoridad con el Rey, por la experiencia de muchos otros consejos y pareceres acertados. Iuan de Herrera dezia que los Romanos y mas atras los griegos habian hecho sus fabricas tan famosas y grandes desta suerte, y que la grosseria y poco primor de España la auia oluidado o no lo auia prouado jamas, y assi era cosa nueua para nosotros, mas en si la mejor, mas segura y mas vsada de los antiguos: y entre otros primores que en ello auia, era vno que el assiento y la junta de las pie-

dras, y por consiguiente la firmeza de la obra seria excelentissima, especialmente no trayendose las piedras de todo punto labradas, sino con vn gruesso de cordel menos, que no estuuiessen escodadas, porque con esto no seria necessario poner entre piedra y piedra rajas ni cuñas de madera o de piedra, para hazer venir bien la faz de fuera de la vna con la otra, ni se perderia la labor de los quatro lados o superficies de vna piedra quadrada, sino que con sola vna lechada de cal y vn simple lecho de conjuncion se assentarian vna piedra sobre otra maciçamente, sin dexar huecos ni falsias en el assiento, y seria esto causa que se viniesse a hacer la fabrica tan vna y tan maciça, que pareciesse de vna pieça, y las juntas de fuera muy imperceptibles, porque lo que tuuiesse de aleue o desigual, quando se escodasse se quitaria todo esto, y quedaria muy ygual y perfeto, y esta razon era la que mas ponderaua Iuan de Herrera, diziendo que consistia en ella la perfecion de la obra, y tenia razon, como se ha visto; para la breuedad y presteza que era el desseo del Rey, hazia otro discurso que tambien salio certissimo, porque labrando la piedra en el mismo lugar donde se saca y corta, y poniendola allí en la carreta y trahida a la Iglesia, sin descargarla de alli, guindarla, y ponerla en su lugar es vn ahorro y seguridad grandissima, porque trayendola aqui sin labrar la cargan y la descargan dos veces, y se ocupan dos vezes los peones y los oficiales: vna en la cantera y otra aqui, donde despues de labrada la tornan a cargar en carretones y la lleuan muchos a braço, y es forçoso para lleuar vna piedra grande adonde la ha de subir la grua, ocuparse mucha gente y apartar otras muchas piedras que estan entre medias, por ser grande la multitud de las que aqui han de estar juntas y grande el peso, y todo esto se ahorra, que es vna inmensidad de tiempo y de gente lo que en esto se gasta en vna fabrica tan grande; a los inconuenientes se ocurria facilmente, poniendo algunas fraguas y haziendo algunas talleras en las canteras, y dandoles algunos lienços o anjeos con que abrigarse y hazer sombra, y poniendo algunas tabernas, que son todas cosas faciles de hazer. Huuo al fin sobre esto muchas competenzias, y tan fuertes estuuieron en sus opiniones, que su Magestad assistio, y quiso ser el juez y sobreestante en el caso;

vido muchas vezes executar esta traza de Iuan de Herrera, assentar las piedras en la Iglesia, el pescarlas la grua de encima de la carreta sin descargarlas, el cargarlas en la cantera con vn ingenio que llaman cabrilla y la comodidad o descomodidad de los oficiales, y tanteado y consideradolo bien todo, le parecio que se ahorraua mucho y que se hazia con mayor perfecion y presteza; solo quedaua vna dificultad, que era el escodar la Iglesia despues de acabada y pulilla por la faz, quitandole aquel gruesso de cordel en los paramentos llanos, porque todo lo que era cornijas o molduras se assento labrado de todo punto, y viase por el efeto ser cosa facil y de ningun detenimiento. Al fin su Magestad se resoluio a que las piedras viniessen medio labradas de la cantera, y se siguiesse el orden del Architecto, porque aun fuera destos prouechos se ahorraua en la carreteria, por venir las piedras tan aligeradas. Aprovecharon estas dos traças de suerte que la fabrica, que por el camino ordinario que lleuauan los maestros aparejadores Tolosa y Escalante durara mas de veynte años, se acabo en menos de seys, con la perfecion que agora la vemos y gozamos, y pudiera ser que nadie la viera acabada...

DISCVRSO X

CRECE LA FABRICA DE SAN LORENCIO EL REAL; AMOTINANSE LOS OFICIALES, Y LO QUE EL REY Y REYNA Y PERSONAS REALES HIZIERON AQUI EN EL AÑO MIL Y QUINIENTOS SETENTA Y SIETE, CON OTROS PARTICULARES.

Fve el consejo de fray Antonio tan acertado y la traça de Iuan de Herrera tan buena, que dentro de un año subio por igual la fabrica de la Iglesia en el contorno treynta pies en alto, que es al suelo del Coro y claustro alto, segunda planta y elevacion de toda esta fabrica, con grande admiracion de todos y notable contento de su Magestad, a quien el Duque de Alua dixo vn dia viendo tan notable crecimiento: «Mas tardaran, señor, en hacerse los adornos desta fabrica que lo principal», y fue consideracion de alto juycio, como lo tenia este gran Principe, y assi fue como lo dixo. Ayudauan todos los ministros con mucha

conformidad: el traçador, el aparejador, el obrero y los estageros y sobreestantes estauan tan hermanados y concordes, que parecia cosa de milagro, porque no se oyó ni vio vn encuentro ni diferencia que fuesse de momento, y quando sucedio alguno, la prudencia grande y clara determinacion de fray Antonio lo allanaua todo, ayudandole mucho a esto el Veedor García de Brizuela y el maestro aparejador Mateo de Minjares, a quien tambien se deue mucho en esto por su habilidad grande en el arte, prudencia y buen termino de proceder en tanta variedad de cosas.

A diez y nueue de Hebrero de 1577, vino a visitarla el Rey, y marauillose de lo que auia crecido...

Desde el mes de mayo deste mismo año ...començaron a decir los peones o los muchachos (tan flaco es el principio) que andava de noche en esta fábrica un perro grande y negro con unas cadenas arrastrando que de quando en quando dava unos ahullidos temerosos... fue creciendo esta fama... de tal suerte que voló por todo el Reyno y apenas se hablava de otra cosa, sinó del perro negro de S. Lorencio.

Auia aqui algunos lebreles en poder de diuersos dueños en el pueblo, y aqui arriba en el sitio, y uno de los estageros de la fabrica tenia vn alano que le lleuauan los peones consigo, y le hazian andar en la rueda de la grua con ellos; estos trahian collares y cadenas, soltauanse de noche, venian a buscarse vnos a otros como suelen, en ladrando o en sonando el collar o la cadena levantauan cien chimeras. Acertó a quedarse aqui perdido vn sabuesso, perro de casta y regalado, dizen era del Marques de las Nauas; este buscando a su dueño, dio algunas noches muchos aullidos, que fue gran parte de confirmar la voz desta malicia. Acontecio vna noche, como entonces estaua todo abierto y la fabrica no podia cerrarse, que se entró este perro hasta la pared de las ventanas del coro y del aposento del Rey; como era la hora en que los religiosos estauan en Maytines, el perro regalado sintio gente, y como quien desseaua encontrar con su amo ó quien le abriesse ó recogiesse, començó a dar tristissimos aullidos, quales los dan los perros perdidos; apenas quedó religioso en el coro que no se le erizasse el pelo, creyendo muchos

tenia mas fundamento de lo que se pensaua la fama que hauia llenado el mundo desto; dio tres ó quatro aullidos temerosos; el silencio, la hora de la noche, la boueda de los nichos donde se auia metido, de donde retumbaua el sonido, la fama esparzida, el ser debaxo de las ventanas del Rey, todo hazia miedo, horror, espanto. Fray Antonio de Villa Castin estatua en Maytines, salio con otro frayle, baxó a los nichos y a la boueda donde el perro estaua, asiole del collar con harto poco miedo, que a los sieruos de Dios no les espeluzan estas niñerias; subiolo al claustro grande y colgolo de un antepecho, donde le vieron a la mañana quantos entrauan a oyr Missa, y vna cosa tan esparcida y tan publica, con la facilidad que se auia leuantado cayó en vn punto con la muerte deste inocente perro.

DISCVRSO XI

DESCRIPCION DEL MODO CON QUE SE YUA PROSIGUIENDO LA FABRICA DE LA IGLESIA, Y OTRAS PIEÇAS Y PARTES DE LA CASA, CON LAS COSAS QUE AQUI SUCEDIERON AL REY EN EL AÑO 1578.

No se si era mas admirable, y de mas nueua y alegre vista la desta casa, quando se yua edificando, que agora qual la vemos perfeta y acabada. Aquel bullicio y aquel ruydo, aquella variedad de gentes y vozes tan varias, la diferencia de artes, oficios y exercicios embueltos todos en vna priessa y diligencia extraña, y en aquella al parecer confusa muchedumbre, aunque en la verdad admirablemento auenida y concertada, causaua vn como pasmo y admiracion a quantos de nueno la vian, y aun a los que despacio lo estauan considerando. Auia en sola la Iglesia veynte gruas de a dos ruedas, vnas altas, otras baxas y otras sobre estas mas altas, y sobre estas tablados y andamios que subian al cielo; estos dauan vozes a aquellos, los de abaxo llamauan a los altos, los de en medio a los vnos y a los otros; de dia, de noche, a la tarde, a la mañana, no se ohia sino guinda, amayna, buelue, rebuelue, torna, estira, para, tente, menea; bullia todo y crecia con augmento espantoso; parecia trabajauan no solo para ganar de comer como en

otras obras, sino para dar remate y perfeccion a lo que tenian entre manos en vna amigable contencion y porfia, pretendiendo cada uno yr el primero, y junto con esto ayudar al otro. Fuera deste numero de gruas que andauan en la Iglesia y torres della, auia otras en diuersas partidas: en el aposento de palacio, casa Real y de las damas y caualleros, otras dos; en el portico principal cuatro, y aun seys, en el corredor de la enfermeria otra, en el colegio otras, no se quantas, a todas se prouehia con abundancia, y con puntualidad los materiales necessarios, peonage, carreteria, piedra, cal, agua, madera. Quien viera la multitud de asserradores y carpinteros de tantas suertes y diferencias de obras, vnas gruesas como andamios, gruas, cabrillas, agujas y otros ingenios y vasos, tixeras y maderamientos de tejados, otros de puertas y ventanas, y otros mas primos, y delgadas manos para caxones, y sillas, y estantes, y todo cuanto toca a ensamblage, jurara que se hazia alguna ciudad de sola madera. Quien considerara las fraguas y el hierro que se gastaua y labraua, pensara que era para algun castillo ó alcaçar de puro hierro, y lo mismo afirmaran los que pesaran el plomo y otros metales, como bronze, estaño y cobre. Por otra parte la variedad y diferencia de albañires, para lo que se gastaua de cal, yesso, estuque, azulejos, ladrillos y cosas deste menester era tan grande, que si se derramara, ocupara gran parte desta campaña, y sin duda que si esto, ó cualquiera cosa de las que he dicho la amontonaran por si en el contorno desta casa, admirara la grandeza de cada vna, y se atreuieran a afirmar ser bastante para fundar vna ciudad entera. Diremos adelante la razon y la summa de lo que pudieremos en ello; entre estos maestros publicos que hazian tan acordado bullicio, auia otros mas secretos y retirados, como eran pintores, muchos y de gran primor en el arte, que llaman ellos valientes; vnos hazian dibuxos y cartones, y otros executauan; vnos labrauan al olio tableros y lienços, otros al fresco las paredes y techos, otros al temple, y otros iluminauan, otros estofauan y dorauan, y otros muchos, porque los juntemos con estos, escriuian libros de todas suertes, grandes y pequeños, y otros los enquadernauan.

Deste genero y de no menos primor auia gran copia de bor-

dadores, que yuan haziendo ornamentos al culto diuino para altares y sacristia, en telas de raso, marañas, terciopelo, brocados; vnos matizauan con estraño primor, otros bordauan, otros hazian franjas y cordones. Sin esto, otra diferencia de maestros mas estraños para los metales, vnos hazian organos y otros campanas, otros vaziauan grandes planchas de plomo y otros mezclauan los unos con los otros para diuersos ministerios y instrumentos, garruchas, poleas, troclas. El esparto y el cañamo para sogas, serones, espuertas, guindaletas, cuerdas, maromas, ondas, cables, que casi se labró aqui todo, era otra parte de fabrica grande, que aunque aqui era cosa sorda y de poca cuenta, en otra parte hiziera harto ruydo.

Esto todo junto, y como a la par, pasaba aquí, y se executaua al pie de la fabrica; y sin esto los campos desta comarca resonauan con los golpes de las almadenas y cuñas, y con la fuerça de los martillos, picos y escodas, partiendo ó (digamoslo assi) rebanando [piedras] con tanta maña y artificio, que al rendirse parecian de cera, y en la blancura de dentro nieue; estaua todo el contorno sembrado de talleres, fraguas, tabernaculos, y aun tabernas, donde se amparauan de las injurias del tiempo, del agua, del Sol y de la nieue, y donde cobrauan fuerças con el vino; por otra parte se vian ingeniosas ruedas trahidas del agua, con que se cortauan, asserrauan, pulian jaspes y marmoles durissimos, con la fuerça de los esmeriles y sierras artificiosas.

La multitud de la carreteria, carreteros y bueyes era tambien de consideración, por la puntualidad con que acudian a sus horas concertadas, proueyendo a las gruas, agujas y cabrillas de piedra, para que ni parassen las ruedas, ni descansassen los pescantes, ni se quexassen los estageros y assentadores, que no les dauan materia. Vehianse cada dia traer pieças grandes, basas, cornijas, capiteles, pedestales, linteles, jambas y otras pieças de tan descomunal grandeza, que no las meneauan menos que siete ó nueue pares de bueyes, y algunas doze, y muchas veyte, y no pocas quarenta. Aqui era de ver mucho vna procession, ó vn rosario tan largo destos bueyes ensartados tan yguales y tan parejos, tirar todos tan a vn punto de aquellā pesada carga, que parecian entenderse y adunarse para arrancar con

ella, y quando esto no era muy a una, acontecia arrancar del casco los cuernos de los que quedauan faltos ó postreros. Para todos estos oficios, y para tanta variedad de menesteres, y para que todo creciesse a la iguala, auia diferencias de aparejadores y sobrestantes, conueniendo vnos con otros en dar recado, prissa, calor y animo a los que andauan en sus partidas. En estando hecha la uentana, ó la puerta, en lo que tocaua a la canteria, puestas las jambas y linteles, acudia el carpintero con la madera, marco, ventana ó puerta, el herrero con el antepecho ó rexa de hierro; en cerrando ó cubriendo el aposento con la boueda ó con la claue ó leuantando las paredes, ya estaua la madera del tejado, y el carpintero le cubria, el piçarrero le empiçarraua, acudia el albañir y jaharraua ó enluzia las paredes, y si se auia de pintar, assentauan el estuque y le pintauan; el otro tenia hecha la cerradura, y tan presto el solador la solaua de lo que la pieça pedia, marmol, jaspe, piedra, azulejo ó ladrillo. Assi se via acabar vn monton grande de cosas a la par, con tanta presteza, que parecia se auia nacido assi. Bullia al fin como dize el Poeta aqui vn hormiguero concertadissimo, tan sin encontrarse ni embaraçarse, que parecian todos vno, ó que vno lo hazia todo. Fuera de aqui, en muchas otras partes auia, y se hazia grande cantidad de obra, en que se ocupauan no poca diferencia de gentes, todo para la perfecion desta fabrica.

En las canteras del jaspe, no lexos del Burgo de Osma, y junto a nuestra casa de san Geronimo de Espeja, andauan sacando y labrando Españoles, Italianos, lo que tocaua al jaspe de la fabrica, que como veremos es mucho. En Madrid se haçia la obra de la custodia y relicario con parte del retablo, donde se juntauan muchos maestros y laborantes; allí, y en Guadalaxara y Cuenca, y en otras partes que yo no se, se hazia gran cantidad de rexas de hierro, sin lo que se labraua aqui. En Zaragoça se fundian y obrauan las rexas principales de bronze de la iglesia, y los antepechos que corren por lo alto della.

En las sierras de Filabres se sacaua marmol blanco, y en estas de las Nauas y en Estremoz y en las riberas de Genil, junto a Granada, y en las sierras de Aracena y otras partes, marmoles pardos, verdes, colorados, negros, sanguineos y de cien her-

mosos colores y diferencias. Los pinares de Cuenca, Balsayn de Segouia, Quexigal de Auila y de las Nauas, estauan siempre sonando con los golpes de las hachas y segures con que derribauan y labrauan pinos altissimos, y con el ruydo de los asserradores que los hazian troços, tozas y tablas. En Florencia ó en Milan se fundian grandes figuras de bronze, para el retablo y entierros. En Toledo se hazian lamparas, candeleros, ciriales, Cruces, incensarios y nauetas de plata. En Flandes otros candeleros de bronze grandes, medianos y menores y de estrañas hechuras, de donde tambien se traxo grande cantidad de lienços de pintura al temple para adornar las celdas. De suerte que por toda España, Italia y Flandes estaua esparzida no pequeña parte desta fabrica, y aunque se pudo contar la gente que andaua en el templo de Salomon, la que anduuo en este no se puede aueriguar facilmente, por estar allende, de la mucha que aqui se via, en infinitos lugares repartida, porque aun los monasterios de monjas estauan ocupados en las cosas desta fabrica, labrando grande numero de preciosos paños, corporales, palias, fruteros, paños de muchas diferencias y hermosura, sauanas para los altares, sobrepelices, albas, amitos, pañiçuelos, cornijales y otras cien preciosas menudencias de lino, roanes, calicut y olandas y otras diferencias de lienços que no les se yo los nombres. Obrauanse al fin, y crecian en competencia tantas cosas juntas, que me confiesso vencido para hazer memoria dellas, sin tratar agora de lo que se hazia en la dehessa del Quexigar, y en la de la Frexneda, de lo que se plantaua, edificaua, componia; estanques, jardines, fuentes, viñas, oliuares, bodegas y lagares, todo con el calor y el aliento deste pio Rey, que con solo su vista parocia lo leuantaua, daua vida, ser y aumento. Por esto es necessario hazer memoria de las ydas y venidas a este su monasterio, y porque siempre las cosas de tan grandes Principes son dignas de Historia, y las deste genero, tan particulares y suyas, pocas vezes se detienen los Coronistas a menudear en ellas; obligacion propria de historias particulares, cual es esta que voy escriuiendo...

DISCVRSO XII

Prosiguese la fundacion y fabrica desta casa, hasta el remate de la Iglesia

... Mandaua que le auisassen de todo lo que se yua haziendo, y aun quando se ofrecia cosa de importancia, le embiauan las traças, los diseños y aun los modelos; assi fue necesario quando se huuieron de hazer las sillas del coro, que le embiassen a la ciudad de Badajoz dos de la misma forma y grandeza que auian de ser, para que escogiesse o mudasse lo que le pareziesse en algunos particulares adornos dellas, como lo hizo lleuandoselas alla y salieron tan acertadas con tan buen voto y lima, que no ay mas que pedirles dentro de aquella llaneza o por mejor dezir magestad que se ve en toda esta fabrica, con gran admiracion de quantos la contemplan o saben del Arte. Esto de los modelos es tan importante en las fabricas, que oso afirmar, deberseles en esta el todo, de salir tan acertada sin remiendos ni tachas, y si algunas tiene, nacieron de hauerse mudado los modelos y las traças o no hauerse hecho. Iuan Baptista de Toledo maestro español, como hombre de alto juicio en la Architetura, digno que le igualemos con Brabante, y con cualquiera otro valiente, hizo modelo general, de madera aunque en forma harto pequeña, para toda la planta y montea, a que llaman Genografia y Sgenografia; alteró aquello en muchas partes, como vimos en otro discurso, su discipulo Iuan de Herrera, aunque sin daño y aun al parecer de muchos con perfeccion de la fabrica. Al tiempo de executar la traça de Yglesia que truxo Pachote, tambien se alteraron algunas cosas y se hizo vn modelo de madera en mucho mayor quantidad, como se ve agora en estos desuanes guardado; y para otras cien cosas se han hecho otros muchos, como para algunos ingenios y machinas, y para estas sillas tan acertadas...

DISCVRSO XIIJ

LA PROSECUCION DE LA FABRICA EN ALGUNOS PARTICULARES ADORNOS DELLA, HASTA LA ULTIMA PIEDRA QUE SE ASSENTÓ EN TODO EL CUADRO O CUERPO DEL EDIFICIO PRINCIPAL. CON LOS SUCESSOS DE LAS PERSONAS REALES EN ESTA CASA.

... Auia puesto mucho miedo el quitar las cimbras, andamios, gruas, y todo el enmaderamiento de la Iglesia; mirado assi a bulto espantaua, parecia una cosa grande, entricada, dificil, peligrosa, no se atreuia nadie a entrar en ello, pedian los que podian hazerlo mucho por desembaraçarlo, y hizo esto mucho ruydo, y encareciose demasiado. El obrero fray Antonio, a quien auia Dios dado claridad para salir destas escuridades, lo hizo quitar con harta facilidad, sin peligro, y presto, y poca costa, pues es cierto que no costó sino quatrocientos ducados escasos, y se pedia mucho mas con gran excesso, y quedó la madera tan sana, que siruio despues para otros menesteres...

En este mismo año de ochenta y quatro, por el mes de Agosto se subieron las seys figuras o estatuas grandes de los Reyes del Testamento viejo, que estan sobre los pedestales del segundo orden de la fachada de la Iglesia, obra de Iuan Baptista Monegro, natural de Toledo, gran esculptor, haremos despues particular memoria dellas; y en el Septiembre siguiente deste mismo año de 1584, se puso la vltima y postrera piedra de todo el cuerpo y quadra desta casa, en lo que toca a la canteria. Está assentada en la cornija del portico o patio; delante de la Iglesia, tiene vna Cruz, aunque desde abaxo no se percibe, mas encima della en el mismo empizarrado está hecha de suerte, que la punta baxa de la Cruz señala qual es la piedra. Aqui se halló presente fray Antonio de villa Castin, el obrero que no quiso ver poner la primera, diziendo que para esta se guardaua...

DISCVRSO XIIII

El remate de la fabrica de la casa, templo, y adornos del, y de la sacristia, retablo y custodia...

... A 17 de Iunio se acabó de assentar la custodia del altar mayor, obra admirable, y luego mandó su Magestad que se pusiesse otra custodia tambien de finos jaspes mas pequeña dentro de la grande; estaua ya acabada dias hauia por el mismo artifice Iacobo de Trezo, y con quanta prissa se dieron, fue menester todo, pues se acabaron de assentar las gradas y mesa desta capilla que tambien son de finos jaspes y marmoles en dos de Agosto...

DISCVRSO XV

Las partes de la fabrica se van perficionando, y puniendose adornos en lo que estaua hecho, hasta que de todo punto se acaban de assentar conuento y colegio. Y lo que a las personas Reales aqui sucedio desde el año de 1587.

... El año de mil y quinientos ochenta y siete, vino el Rey con sus hijos, Principe y Infanta y otros Caualleros a tener la semana Santa; santa costumbre, como lo hemos visto en todos los discursos passados. Hallaua siempre en estas venidas cosas de nueuo, que auia dexado ordenadas a la partida, para tener que ver a la buelta; agora auia algunas, y vna harto principal, que fue la disposicion de los capitulos que estauan en el claustro grande, de que haremos memoria particular, porque la merecen. Fue luego a verlos; contentaronle, porque se auia acertado bien en la traça dellos; salio de alli y fue a ver las fuentes de marmol que auia mandado hazer en los quatro claustros pequeños, que al principio se hizieron de la piedra comun de todo el edificio, y parecian algo pobres. Dieron buelta por la casa y detuuieronse algun tanto mirando pintar a Peregrin de Peregrino en el claustro, hombre singular en el Arte y aun en la figura y

talle. Estaua entre quatro pintores repartida toda la pintura del claustro, dos Italianos y dos Españoles, de cuyas obras no osare yo juzgar a solas, en su lugar se dira lo que comun se siente y lo que sintieron los maestros que las tassaron. El Domingo de Ramos anduuo el Rey la procession que se hizo por el cuerpo de la Iglesia, lleuando consigo al Principe, y el Iueues santo hizo el mandato en el Capitulo principal para que se estrenasse felizmente, y lo que huuo de nueuo fue el monumento que se hizo de vna muy hermosa traça, fabrica de orden dorica, bien entendida, ingenio de Iusepe Flecha Italiano, que tambien hizo las sillas del coro y caxones de la libreria, aunque todo esto passaua por la aprobacion y juizio de Iuan de Herrera, Architecto Mayor...

DISCVRSO XVI

Algunos particulares sucessos en la fundacion deste conuento y en cosas de fabrica y de las personas Reales. La muerte del V Prior y eleccion del sexto.

... El año siguiente de 1590. no vino su Magestad aqui por la semana Santa porque le yua ya apretando la gota...

El dia de Corpus Christi, que fue a 21 de Iunio, se hizo la primera procession por el claustro principal, que estaua ya de todo punto acabado de pintar al fresco y al olio y solado; parecio hermosamente...

Acabaronse de poner en el mes de Setiembre deste año todas las figuras de bronze en el altar mayor; son quinze todas, y las mejores y mayores que se conocen en Europa, obra de Pompeyo Leoni; para poner las del Apostol san Pedro y san Pablo, el Crucifixo y nuestra Señora y San Iuan, que estan en lo mas alto, se hizo vn fortissimo andamio que atrauessaua todo el cuerpo de la capilla, desde la vna cornija a la otra, y sobre el dos tornos. Subio algunas vezes allá su Magestad con sus hijos para dar su voto y parecer en el assiento dellas.

El dia que se subio la de S. Pedro, que fue a tres del mismo mes, en acabando de assentarla se reboluio vn poco el cielo, que auia estado todo el dia claro y sereno, y estando los religiosos

en completas, cayó con vn repentino, solo y grande trueno un rayo; dio vna partecilla en la torre de las campanas, y entró por la ventana donde está el reloxillo del coro, frontera de la en que se pone el Rey para oyr las Visperas y ver los religiosos; hizo alli vna pequeña señal, y desdoró con el humo parte del marco, sin hazer otro daño. Causó mucho temor en los religiosos, y aun algunos dieron en el suelo. Nunca se ha descuydado el enemigo, ni creo que se le oluida hasta agora, en dar señas de la embidia que contra esta obra tan pia tiene concebida, con rayos, aguas, vientos, hombres...

LIBRO QVARTO

DE LAS PARTES DEL EDIFICIO DEL MONASTERIO DE SAN LORENÇO EL REAL

DISCVRSO PRIMERO

LAS QUATRO FACHADAS PRINCIPALES DE FUERA DE ESTE EDIFICIO...

... Dixe ya con el principio de la fundacion algo del sitio y assiento, comodidades, y calidades, y mucho de lo que tocaua a la planta, lo que se mudó y alteró del primer pensamiento, ansi del Traçador y Architecto principal Iuan Bautista de Toledo, como del dueño y señor; las razones que huuo para vna y otra mudança. Aduertiré aqui aora que el segundo maestro Iuan de Herrera, discipulo del primero, y el que executó lo principal hasta el cabo. hizo vnos diseños (llamemoslos estampas o dibuxos ó como quisieren) de todo este edificio, en que quiso se viessen claros todos sus miembros. Las plantas baxa y alta, toda la montea y perfil del edificio, parte en perspectiua, parte en simple vision, en que se imagina el ojo tan grande como la cosa vista, y otras secciones y cortes de toda la casa, templo y claustro que para quien entiende el arte, son de grande deleyte y prouecho, donde con facilidad se conocen los gruessos, medidas, numero y proporcion de las pieças, paredes, puertas, ventanas, y a los que no lo supieren, si los juntan con esta historia les haran mucho al caso, y por ellos podran verificar lo que aqui se fuere diziendo. Tambien sera menester que desde luego me perdonen los vocablos desusados, nueuos en nuestra lengua, que por ser tomados de la propiedad del arte, ni se escusan, ni tenemos otros con que dezirlos, aunque no soy yo el primero, no es mu-

cho padezca esta falta nuestra lengua Castellana, pues la padece la Latina o Romana, que es como la madre, de donde se llamó Romance; y ansi le fue forçoso al maestro de la Architectura Vitruuio Polion vsar a cada paso de vezes Griegas o Barbaras, de donde esta arte trae su origen (negocio largo de aueriguar) y escusarse en Roma de lo mismo que yo me escuso en Castilla. Y aunque supo tambien el arte y la lengua Latina, que en aquel genero ninguno le yguala, con todo es vno de los libros dificiles que nos ha dexado la venerable antiguedad, por la razón del arte y de los nombres. Procuraré con todas mis fuerças ablandar la dureza de lo vno y de lo otro, y humillaré con los vocablos nuestros, caseros, quando los hallare, la nouedad ó grandeza de los Griegos y Latinos, para que todos lo entiendan...

[*En la fachada principal están las armas reales.*]

Encima dellas, y para mostrar quien es el Patron de tan ilustre edificio, está la figura y imagen de S. Lorenço, de vna piedra muy blanca, puesto en pie en vn nicho, obra de Iuan Bautista Monegro, estatuario, natural de Toledo. Tiene la estatua quinze pies en alto, vestido de diacono, vn libro en la mano yzquierda y en la derecha vnas parrillas grandes de bronze, doradas a fuego, que da mucho adorno y ser al frontispicio...

DISCVRSO II

[*Estatuas de Reyes en la fachada de la Iglesia.*]

Son estas estatuas y figuras obra de Iuan Bautista Monegro, el mismo que hizo el S. Lorencio grande de la misma piedra que esta en el portico de fuera, excelente artifice, de quien hiziera mas caso la antiguedad, y aun España, si fuera Italiano o venido de Grecia (1); estan tan bien acabadas, que se pueden comparar con lo bueno de la antiguedad, y no se sabe agora de ningunas tan grandes, ni aun nos han quedado reliquias de cosa semejante de aquellos tiempos, que tanto veneramos y con razón. Tienen en las cabeças vnas ricas coronas de metal doradas a fuego,

(1) ¿Alusión a la fama del Greco?

que oy en dia estan con el mismo lustre y resplandor que el que las pusieron. Pesan algunas a mas de tres arrobas, y otras a mas de quatro, porque son de diuersos maestros; desde abajo y para donde asientan tienen buena proporción. En las manos derechas tienen todas las figuras cetros Reales del mismo metal y dorados; pesan los seys doze arrobas, y quien los mira de abajo no los juzga por grandes...

El doctissimo Arias Montano fue el inuentor, y por cuyo consejo se pusieron las estatuas destos seys Reyes...

Si esta fachada con sus dos torres estuuiera toda descubierta (digo), si las torres se vieran leuantar desde su cepa y suelo, y no se descubrieran tan altas, perdiendose de sus cuerpos poco menos la mitad, y el edificio estuuiera retirado por vn lado y por otro el ancho de las mismas torres, fuera vna cosa de singular magestad y grandeza. La culpa desto no se la podemos echar a ninguno, porque el primer architecto, que fue Iuan Bautista de Toledo, dexo hecha otra traça de Iglesia, y ponia (como dixe arriba) las torres a los lados de la capilla mayor, y encima de los mismos aposentos Reales. Vino despues Pachote, vn artifice Italiano, que truxo esta traça que se executó; mudaronse las torres que no estauan bien a la otra parte, y assi se siguió este defecto, o digamoslo assi, esta menos perfecion, de que no se viesse toda esta fachada con la grandeza que de suyo tenia...

DISCVRSO III

Los quatro patios o claustros pequeños del convento, con las pieças mas notables que ay en ellos

... Por esta puerta se entra al claustro grande, y por otras dos pequeñas a los claustros pequeños. Y porque es el recibo, ya que no tiene otros adornos de pinturas como otras pieças, tiene vna que basta a enoblecerla, y suficiente para entretener mucho tiempo en su consideracion a los huespedes. Este es vn quadro grande en que esta pintada la historia de Abrahan quando recibió en su tabernaculo los tres Angeles que los adoró como a vno. La mano desta pintura es de nuestro Español Iuan Fernandez

Mudo, de quien haremos mucha memoria, por auer enriquecido con sus obras este conuento...

El labrado y el colorido y el relieuo de todo ello es excelente. Fue de lo postrero que hizo el Mudo; quando no nos dexara otra cosa de sus manos, esta sola bastara para pregonarle valiente; por ser el recibo me he detenido en ella...

Entre las dos ventanas baxas, hasta la cornija que corre por toda la pieça, desde donde buelue la boueda, está assentada aquella tan famosa pintura de la Cena, del Ticiano, que nunca acaban de alabar los pintores, y tienen razon, porque estan tan viuas y con tanto espiritu las figuras, que parecen ellas las que hablan y comen, y los frayles los pintados, tanto es el relieue y la fuerça que alli muestra el arte...

... ay otras muchas pieças de gran cumplimiento y seruicio en estos quatro claustros. En el vno, donde siempre se han enterrado los religiosos, está aquella capilla primera, que dixe siruio de Iglesia algunos años, partida en capilla principal y cüerpo de Iglesia y Coro, y debaxo del aposento del Rey.

Quedose tambien con el mismo adorno de los tres altares que se tenia antes; el mayor, en que está el martyrio de san Lorenço, de mano del Ticiano, tan al natural y tan bien entendido, que parece se ve como ello fue. Toda la luz de la pintura se recibe de vnos fuegos o luminarias que estan puestas en la piaña o pedestal de vn Idolo, y de las llamas que salen debaxo de las parrillas, que por auer sido de noche el martyrio del santo, consideró como valiente artifice la naturaleza del caso. El santo, aunque viuo, parece tiene ya medio tostadas algunas partes, y leuanta el braço a recebir vna corona de laurel que le traen vnos Angeles del cielo; las figuras mas cercanas son algun tanto mayores que el natural, con tan lindo artificio puestas, que todas tienen luz y se veen, aunque son muchas. Es al fin el quadro tan valiente, que aunque está de noche, ha escurecido quantos despues aca se han pintado de muchos grandes hombres del arte, como veremos, y ninguno ha contentado tanto. En el colateral del Euangelio está la adoracion de los Reyes, del mismo Ticiano, obra diuina, de la mayor hermosura, y como dizen los Italianos, vagueza que se puede dessear, donde mostró lo mucho

que valia en el colorido, y tan acabado todo, que parece iluminacion; lindos rostros, y hermosas ropas y sedas, que parece todo viuo, y la misma naturaleza. En el lado de la Epistola está el entierro y sepultura de nuestro Señor, tambien suyo, que quebranta el coraçon a quien con atencion lo mira; son las figuras destos dos quadros como la mitad del natural, aunque las de este vn poco mayores que las de los Reyes. Quisiera saber algo del arte para ponderar la valentia de estos tres quadros; pareceme que auian de estar puestos como relicarios, que no se vieran sino a desseo, y despues de quitados muchos velos, porque con la estima se ponderasse la excelencia, que pierde mucho della quando se haze vulgar y maneja...

DISCVRSO IIII

Descripcion del Claustro principal, en lo baxo y alto de la escalera grande que sube del uno al otro

ESCALERA PRINCIPAL

Los otros tres [huecos] siruen a la escalera principal, que es vna de las cosas bien acertadas y hermosas que hay en esta fabrica. La traça dio vn Bergamasco, hombre de mucho ingenio en pintura y architectura. Tiene esta escalera de quadro en toda la caxa, por la entrada hasta el testero, que podemos llamar lo largo, quarenta y cinco pies, por el ancho quarenta; la entrada para subir del claustro baxo no tiene sino lo que responde al claro de los arcos, ni se le pudo dar mas sin corromper el orden de la architectura, que viene corriendo con gran vniformidad, ni se podia disminuir en vnos para dar a otros sin notable fealdad. En entrando por el arco y passados los dos pilastrones, tiene de ancho cada escalon mas de diez y seys pies. Sube derecha con solo este orden hasta quinze pies en alto, con veynte y seys escalones, haciendo vna mesa a los treze y luego a otros treze otro descanso y mesa grande, que toma todo el ancho del quadro, que como dixe, tiene algo mas de quarenta pies de trauiessa y doze desde el escalon a la pared. Siempre aduierto que en estas medidas no se fien mucho del pitipie de las plantas que estan en

las estampas de Iuan de Herrera, que por ser tan pequeño no puede ser muy fiel...

PINTURA DEL CLAUSTRO BAXO PRINCIPAL AL OLIO Y AL FRESCO

Dicho he como he podido el architectura del claustro alto y baxo. Diré agora del adorno de entrambos. Está el claustro baxo pintado todo al olio y al fresco, de suerte que en todo su contorno ay quarenta y seys historias del testamento nueuo, desde la Concepcion de nuestra Señora hasta el juyzio final que aguardamos, repartidas por los arcos de dentro, que responden a los claros de fuera, contando los quatro angulos y rincones en que hay ocho y las cinco que dixe estan en la escalera principal, que tambien responden a los claros de los arcos por donde se entra a ella y los callejones para los claustrillos. Comiençan estas historias desde la puerta por donde salimos con las processiones de la Iglesia al claustro, y luego en el arco y claro de la mano yzquierda, porque ansi boluemos luego con la procession, está la Concepcion de la Virgen santissima, que es como la primera piedra que Dios puso en la fabrica desta nueua alegre del Euangelio y testamento nueuo que quiso hazer con los hombres. Y de la otra parte de la misma puerta, en la mano derecha, está el examen postrero que hará con nosotros para ver si cumplimos tan bien lo que con el assentamos, como el lo cumplio de su parte, donde se acaba la procesion, y no hay mas que andar ni que negociar, porque los que lo cumplieron entrarán en su templo y en su gloria con los que anduuieron bien la procession, los que no, quedaránse fuera como virgines locas o sieruos pereçosos que no supieron grangear. Porque se vea que no está la pintura hecha acaso. Repartiose toda entre quatro maestros, dos Españoles y dos Italianos. La pintura al fresco de los claros de los arcos todos, con el angulo o rincon que está junto a la Iglesia pequeña, que es lo principal, se le dio a Peregrin de Peregrini, Milanes, hombre valiente en el arte, de mucha inuencion y caudal, ansi en el historiar como en el dibuxo, vno de los mas señalados discipulos y seguidores de la manera de hazer de Michael Angel, como se muestra en todas las obras que aqui quedaron de su mano, de que haremos relacion en sus lugares proprios...

En el segundo testero está la adoracion de los Reyes; en lo principal del nicho, y en las puertas quando se abren, se vee el Bautismo de nuestro Señor en el rio Iordan y el milagro de las bodas conuirtiendo el agua en vino, cada una en su puerta, y quando estan cerradas, en lo que atapan de la pared quando estan abiertas, al fresco pintadas...

Pintó esta estacion, con harto estudio y cuydado, Luys de Carabajal, hermano de Iuan Bautista Monegro, cuyas diximos son las figuras y estatuas de los Reyes y de san Lorenço...

La vltima de este lienço es, quando echó Christo de la casa de su padre los que vendian y comprauan en el templo, pluguiera a su Magestad que los echara todos, y que nunca tornaran mas a entrar, y que no huuiera razon de llamarle jamas cueua de ladrones. Aqui tomó Peregrino alguna demasiada licencia en introduzir personas desnudas, que con la aficion del arte y la gana de mostrarla, se pierde muchas vezes el decoro y la prudencia; y aun lo que fue peor, que la figura del Christo, si bien se considera, está algo corrompida; la culpa fue del que la labró, que no la entendió bien. Son pocas las que el mismo Peregrino labró en este claustro de su mano. Y como su Magestad que sea en gloria desseaua tanto verlo acabado, fue forçoso traer oficiales que labrassen lo que el dibuxaua, que si el lo huuiera de hazer solo aun no estuuiera acabado. Ohile yo quexarse de esta priessa hartas vezes, porque via los defectos, y en el fresco no tienen remedio sino hazerse de nueuo. Entra luego el angulo y rincon segundo, que tiene el numero de historias que el passado. Pintole vn maestro italiano, llamado Romulo, que viuio muchos años en España, y ansi dexó muchas obras de su mano; dizen que no era hombre de mucha inuencion. En las casas del Duque del Infantazgo en Guadalajara hizo muchas cosas al fresco, y del Grutesco, que satisfazen a muchos. Las que pintó en este rincon son las dos principales del olio dentro y fuera la Transfiguracion del Señor y la Cena. En las puertas abiertas y en las partes que cubren de la pared estan la de la Samaritana, y la de la muger cogida en adulterio, y Christo escriuiendo en tierra la poca justicia de los acusadores, por auer en ellos otros mayores pecados y mas graues adulterios. En la otra parte donde está la

Cena, en la vna de las puertas está la entrada festiual y de los ramos en Ierusalen, y en la otra el lauamiento de los pies. Pintó en la de fuera la Cena legal del cordero figuratiuo, con los baculos en las manos, y como gente que auia de caminar luego. Y en la de dentro, la real y verdadera del santissimo Sacramento del cuerpo y sangre de Iesu Christo. Tiene esta pintura buen colorido, y no le falta relieuo. Torna a proseguir luego Peregrin las historias en los claros de los arcos, y luego desde la primera, passado este angulo de Romulo, comiença el discurso de la Passion por todo este lienço del medio dia, en diez historias repartida, començando desde la oracion del Huerto, donde mostró mucho arte y grandes primores de su ingenio, variedad de posturas, escorços y valentias, luzes fuertes, grande relieuo y posturas, o como ellos dizen habitudines estrañas con diuersas architecturas, perspectiuas excelentes y al parecer de muchos, ya que se atreuió a hazer tantas estrañezas, y ser tan inuentiuo, o como ellos dizen caprichoso, no auia de fiar el executarlo de otra mano que la suya, porque ay algunas cosas mal entendidas, y con yerros o defectos que se pueden escusar mal. Tambien osaré dezir que se aprouechó en mas de vna parte de las cosas de Alberto, que para hombre de tanta inuencion es defecto, sino lo escusamos con la prisa que se le daua a que lo acabasse. Llegó corriendo con estas historias hasta que Christo sale con la Cruz a cuestas por la puerta de Ierusalen, donde representó harto al viuo aquel tropel y aprietos que en estos casos suele hazer la gente, vnos a pie, otros a cauallo, rempujandose, riñendo; las cruzes de los ladrones se diuisan medio dentro de las puertas, medio fuera, y otros cien mouimientos bien pensados. Representó la persona de nuestro Saluador arrodillado con la cruz y el aprieto de la canalla, donde le encuentra la santissima Madre. Puso el rostro de Christo tan deshecho y tan consumido, que quiebra el coraçon. El rostro de la Virgen no se descubre todo, que casi está de espaldas; en lo que se alcança a ver, dio muestras del intensissimo dolor y sentimiento. Es sin duda vna historia valiente de cien cosas buenas, y de mucha piedad y deuocion. Luego se sigue el angulo tercero, que es tambien suyo, donde por ser casi todo de su mismo pin-

zel y colorido ay cosas excelentes y de mucha valentia, y de singular hermosura y arte, assi en lo del fresco como del olio. En la primera estacion de las dos principales está Christo crucificado. En la de adentro le puso de frente, con mucho acompañamiento de figuras; la Virgen está en pie, y lo mismo S. Iuan y las Marias, aunque la Madalena abraçada a los pies del crucifixo, en vna postura artificiosa, y que no ofende ni embaraça; todas muestran el viuo dolor y sentimiento que se pudo declarar con el pinzel. Los Sacerdotes y Escribas alegres y como triunfando en auer cumplido la medida de los pecados de sus padres; los verdugos, o soldados, jugando o sorteando la ropa del inocente. Toda la historia al fin tiene gran magestad y primor, y lo que es mas, que juntó en ella mucha deuocion y hermosura. Mostró aqui Peregrino que aunque auia mas de diez y ocho o veynte años que no auia pintado ni hecho cosa de su mano al olio, ni exercitado el colorido, tenia gran talento y gracia en ello y que si lo exercitara ygualara con el Ticiano, o con Antonio de Acoreço, principes del bien pintar y colorir. En la historia misma que se vee cerradas las puertas, puso el crucifixo de lado en vn escorço de gran ingenio, para darle el relieuo grande que tiene, porque parece de bulto y que puede abraçarse; sinifica la ocasion del Sol escurecido, y las tinieblas que se hizieron sobre la tierra sintiendo la muerte de su Criador, vn cielo y ayre cubierto y eclypsado, que hizo con esto admirable efecto para todo el relieuo de la historia. Aqui y en otra estacion que está en la pared, que cubre la puerta quando se abre, puso a la santissima Virgen derribada y vencida del dolor; en esta de verle muerto, y que le van a dar la lançada, en la otra de verle enclauar en la cruz: mas basele de perdonar, porque no se lo aduirtieron, que las muchas pinturas que se veen con este desmayo, ansi antiguas como modernas, le hizo caer con este descuydo, que el mismo me dixo le auia pesado; y por variar el dibuxo, hizo este agrauio de poner desmayo en la mas alta fortaleza de muger que Dios ha criado, y que con animo inuencible (aunque en estremo lastimado) ofrecia su mismo hijo al Padre eterno para satisfacion del linage humano. Aunque tambien se aduierta de passo que la costumbre de

aquella gente era llorar sus difuntos sentados en tierra, postura de tristeza solene, y esto aun no se lo consintieran los Escribas, ni a la Virgen ni a nadie en la muerte de Iesu Christo, como se dira mas despacio (siendo el Señor seruido) en otra parte, En las puertas abiertas estan las dos historias, de clauarle en la Cruz la vna y decenderle della la otra; entrambas ansi en las puertas al olio como al fresco en la pared son de su misma mano, como las dos que hemos dicho, y de tanta excelencia y perfecion, que no se si su maestro Michael Angel hiziera mas en ella. Las dos de quando le enclauan son de mucha arte, porque está el Christo tendido en el suelo encima de la cruz, y haze vnos escorços ingeniosissimos y de mucha dificultad. En la otra estacion está por principal la Resurrección, que aunque no la labró toda de su mano, la retocó y la realço mucho; ansi la de adentro como la de afuera, tienen entrambas valientes escorços y grande dibuxo, posturas dificiles en estremo en los soldados que guardan el sepulcro, que como en gente espantada, alborotada y despauorida, huuo lugar de mostrar mucho arte; tiene la de adentro excelentes luzes y retoques, de vnos arreboles que se causan y salen de aquel gran Sol de justicia, que se muestra rodeado de vna aurora y mañana hermosissima, que a quien le mira regozija el alma. En la vna puerta está quando le ponen en el sepulcro, y en la otra quando saca las animas de los santos Padres; y lo mismo responde en los lados de la pared quando esta cerrada la estacion. Lo que mas aqui se pondera y nunca acaba de estimarse son las dos estaciones del fresco que se juntan en el propio rincon entre estas dos historias principales, que son el descendimiento de la cruz y el ponerle en el sepulcro, entrambas al fresco en la pared, donde parece quiso esmerarse y mostrar quanto valia en el arte, porque en muy breue espacio encerró estas dos historias, acomodando vnas figuras muy grandes, de suerte que se gozan bien, y de tanto arte y tan bien labradas, que no las ha visto nadie que no quede satisfecho dellas por estremo. Siguense luego en el paño del Poniente las historias de la Resurreccion, en que estan todos los aparecimientos que el Señor hizo despues de resucitado, desde la primera que esta en pasando la puerta de la Iglesia pequeña, es la que tan

piamente y con tantas razones se cree que fue a su santissima Madre, aunque aquella fe viuissima desta soberana Reyna lo via mejor con el alma y con los ojos del cuerpo, hasta la postrera que hizo a sus Apostoles andando pescando S. Pedro y S. Iuan en el mar, con otros de aquel sagrado colegio en el mar de Tiberiades, y el Señor les habló desde la ribera, y en el combite del pez y del panal le conocieron. Las Marias y santas mugeres a quien se mostraron los Angeles y les dieron la buena nueua de la resurrecion estan en la segunda estacion, y por que aqui se siguen luego los cinco claros que dixe se hazen con los dos transitos, para los claustros pequeños y los tres de la escalera principal, se pusieron las historias en los arcos que estan en la escalera, que son la corrida que hizieron S. Pedro y S. Iuan por la nueua que les dio la Madalena, y como llegan admirados al sepulcro; luego la aparicion a la misma Maria Madalena; tras ella la que el mismo Señor hizo a las santas mugeres; la quarta, la que hizo a los dos discipulos que yuan al castillo de Emaus, y luego la que hizo a los discipulos la primera vez faltando S. Tomas. Esta y la de san Pedro y san Iuan, quando llegaron al sepulcro, no son de Peregrino, sino de Lucas o Luqueto Canxiaso, que las auia pintado todas cinco; y porque no contentaron las tres del testero, se quitaron y las pintó Peregrino; las otras dos son la otra venida del Señor, cerradas las puertas, y estando santo Tomas presente, vna historia harto excelente y de mucha consideracion, con vna architectura en perspectiua bien acertada; y la postrera, la que dixe del mar, estando los discipulos pescando... No quiero detenerme en ponderar algunas cosas excelentes que se veen en estas historias, porque seria nunca acabar; y tambien pudiera aduertir de algunos defectos que los maestros de la arte y la embidia han hallado, ansi en el dibuxo, como en el decoro de las figuras. Siguese luego el quarto angulo, o rincon del claustro, donde por el mismo orden estan en lo principal de los dos testeros la Ascension del Señor y la venida del Espiritu santo, y en las puertas y en lo que les responde de la pared otras dos apariciones que hizo el Señor a muchos de sus discipulos juntos, y la venida y descension del Espiritu santo, por la predicacion de san Pedro, y por

la imposicion de las manos de los Apostoles sobre muchos creyentes.

Estas historias, y todo este rincon, es pintura de Miguel Barroso, Español, que si fuera Italiano le llamaran el nueuo Micahelo Angelo, y pegárasele tras esto alguna más valentia, que ha sido comun vicio de los pintores de España afectar mucha dulçura en sus obras, y aballarlas, como ellos dizen, y ponerlas como debaxo de vna niebla o de velo, cobardia sin duda en el arte, no siendolo en la nacion; en lo demas estan estas historias muy bien tratadas y entendidas, buen repartimiento y colorido y de buen dibuxo; solo me parece que les falta la fuerça, y lo que es mas de estimar en este maestro, que sin auerse exercitado mucho en pintar al fresco y en paredes, las quatro Estaciones que aqui hizo en los lados que cubren las puertas son muy buenas, y parecen de los que han cursado en Italia, aunque nunca estuuo allá, donde se vee el ingenio del hombre, y mostráualo en otras muchas abilidades que tenia. Sabia bien la lengua Latina, y no se si la Griega, con otras vulgares, la architectura, perspectiua y musica. Dixome el a mi que le auia aprouechado mucho lo que comunicó con Bezerra, trabajando mancebo en su casa, donde infiero que si passara en Italia y viera los originales y las buenas cosas de aquellos principes de este arte y los comunicara, como hizieron nuestro Mudo y el Bezerra, fuera excelente hombre.

He dicho ansi de corrida lo que ay en estas quatro Estaciones y rincones del claustro; lo que falta hasta la puerta por donde començamos, y salimos de la Iglesia, son otras quatro Estaciones de Peregrino, en que estan las historias del transito de nuestra Señora, su subida al cielo y la coronacion en Reyna soberana sobre todos los coros de los Angeles...

DISCVRSO V

PROSIGUE LA RELACION DE LAS PINTURAS DEL CLAUSTRO PRINCIPAL EN LO ALTO; LA FUENTE DE SU JARDIN, Y OTROS PIEÇAS NOTABLES.

PINTURA DEL MUDO EN EL CLAUSTRO ALTO PRINCIPAL

En las frentes y testeros ay ocho quadros grandes de mano de nuestro Iuan Fernandez Mudo. Fue (porque lo digamos de passo, que es digno se perpetue su memoria) natural de Logroño, de padres honrados y nobles; nació mudo, y como desde niño le vieron inclinado a pintar y a cosas de dibuxo, y que con carbones y con piedras, y con lo que hallaua, andaua contra haziendo y burrajando lo que via, le lleuaron a la hospederia del monasterio de la Estrella de nuestra Orden, para que alli deprendiesse algo de vn religioso de aquel Conuento, que se llamaua fray Vicente, que sabia de pintura: diole algunos principios, y el frayle no los tenia malos; y como vio tanta abilidad en el muchacho, trató con sus padres que pues se yua haziendo hombrecillo, le embiassen a Italia. Fue alla y vió quanto bueno en ella auia, en Roma, Florencia, Venecia, Milan y Napoles. Trabajo en casa del Ticiano, y de otros valientes hombres de aquel tiempo. No se que por si hiziesse alguna cosa de consideración: oile dezir a Peregrin, admirandose de las cosas que aqui auia suyas, que en Italia no auia hecho cosa de estima, creo que estuuieron juntos algun tiempo; con todo esso pienso que tenia alla nombre, porque luego como se començó esta fabrica tuuo el Rey noticia del, creo por uia de don Luys Manrique su limosnero mayor, y le mandó llamar para que pintasse algunas cosas. Lo primero que sabemos hizo aqui fueron vnos Profetas de blanco y negro en vnas puertas de vn tablero, de la quinta angustia, que esta agora en medio de la pared de la sacristia encima de los cajones, que por estar de continuo abierta no se gozan. Copió luego vn crucifixo grande y excelentissimo, que esta en el altar de la misma sacristia, muy del natural, aunque nuestra Señora y san Iuan tienen las ropas no mas que de blanco y negro. Contentole mucho al Rey esta copia, mandola poner

en vna capilla que tiene en el Bosque de Segouia. Ordenosele luego pintasse quatro quadros grandes, para que siruiessen de retablos en la sacristia de prestado, que se hizo en el lienço del claustro grande donde esta la escalera. Acabados estos, le mandaron pintar otros quatro, para que siruiessen de lo mismo en la sacristia del Colegio, que estaua de la otra parte de la escalera en el mismo paño. Estos ocho quadros grandes son los que agora estan en este claustro alto, por el orden que aqui los yré poniendo, aduirtiendo primero que se vee en ellos vna notable diferencia, y que si apartaran los quatro primeros a vna parte y los postreros a otra, los juzgaran por de diuersos maestros, aunque entrambos buenos; tanta mudança hizo de los vnos a los otros en la manera de la pintura. El primero de todos fue el quadro de la Assuncion de nuestra Señora; adornola con mucha diferencia de Angeles, vnos vestidos, otros desnudos con diuersas posturas, y escorços ingeniosos, y de su propia inuencion. Los doze Apostoles que la contemplan subiendo por el ayre, llenos de deuocion y de espiritu, que se les echa de ver se les van las almas tras ella. Todos tienen hermosissimas cabeças y rostros verdaderamente de santos. Esta entre ellos el retrato de su mismo padre, y dizen que el de su madre; es el mismo que el de la santissima Virgen, porque era muy hermosa, y el salio tambien gentil hombre y de buen rostro, pintura toda muy acabada. Con todo esso, el Mudo quisiera no auerla pintado, porque la disposicion de las figuras, que es en las historias parte principal, no le contentaua, y quisiera, si el Rey le diera licencia, borrarla y hazer otra, y tenia razon, porque la Virgen parece va apretada entre los Angeles y tan embuelta con ellos, que fue poca autoridad y poca gracia. Hizo luego el quadro del martyrio de S. Felipe, ocupando lo principal, con sola la figura del Apostol en vna excelente postura, y lo demas con algunos lexos, aunque parece todo ello algo desgraciado por el colorido de las ropas. Luego fue obrando el quadro del martyrio de Santiago Patron de España, hermosissima pintura, mas que valiente, tan acabada, que parece iluminacion. Esta el verdugo fiero y muy ayroso, estraño rostro y parece del natural, y ansi dizen es retrato de vn mancebo oficial, de Logroño; la aptitud y mouimien-

to es, quando passa el cuchillo por la garganta del Apostol, con tanta propiedad y naturaleza, que juraran los que le vieren que comiença ya a espirar: los ojos como bueltos, el color perdido, mudado el rostro, que pone compasion en las almas como si se viera el caso, y haze venir las lagrimas a los ojos. Tiene lindissimos lexos, porque tenia en ellos singular gracia. Veese en vna campaña rasa vna batalla de Christianos y de Moros. y Santiago a cauallo que va haziendo riza en ellos. Aunque estamos mi rando cada dia esta historia, siempre se nos haze nueua, y siempre tiene que mirar. La quarta fue vn san Geronimo. en la penitencia y en el desierto, que a dicho de quantos la veen, es de las mejores cosas, ansi en el arte como en la hermosura y la labor, que se ha visto. Aqui en esta casa creo ay las mas lindas y artificiosas pinturas y quadros de este santo que ay en Europa juntas, y de valientes maestros, mas ninguna tiene comparacion con esta. Puso al santo casi de frente y de rodillas, todo desnudo ceñido con vn paño blanco, y dandose con la piedra en el pecho; postura dificil, y tan bien entendida, que en lo que toca al dibuxo no deue nada a todo quanto se estima por excelente; en el colorido y carne no ay mas que dessear, porque parece viuo. El rostro en escorzo excelente; viejo venerable, hermoso, graue y lleno de espiritu verdaderamente de santo. En vna fuente que esta a vn lado puso al leon beuiendo, y veese todo entero, linda bestia; en el contorno, paysages de mucha frescura y arboleda, que no se yo aya hecho Flamenco cosa tan acabada ni de tanta paciencia; y esta sola falta tiene, que en estar tan acabado no parece de hombre valiente, y tambien que S. Geronimo no escogio para su penitencia lugar de tanta amenidad y frescura, sino, como el dize, vn desierto fiero, aspero, y aun para los muy perfectos monges espantable. En estos quatre lienços me parece a mi que siguio Iuan Fernandez su propio natural y se dexó lleuar del ingenio natiuo, que se vee era labrar muy hermoso y acabado, para que se pudiesse llegar a los ojos y gozar quan de cerca quisiessen, propio gusto de los Españoles en la pintura. Pareciole no era esto camino de valientes, y lo que el auia visto en Italia, y que aunque su maestro el Ticiano auia hecho algo de esto a los principios, que despues siguio

otra manera mas fuerte y de mas relieuo, y que lo mismo auia hecho Rafaelo de Vrbino, y ansi en los demas quadros que hizo no acabó tanto y puso mas cuydado en dar fuerça y relieuo a lo que hazia imitando mas la manera del Ticiano en los obscuros y fuerças, y en los claros y alegres y que piden hermosura a Antonio de Acorezo, escogiendo lo bueno de los vnos y de los otros, como se vee en los quatro quadros que agora diremos, y en el quadro primero (que fue de lo postrero que pintó) del recibo que Abraham hizo a los tres Angeles: que en el colorido y encarnado de rostros, manos y pies, no parecen sino los mismos que el Patriarca vido. En estas quatro historias que restan del claustro alto es lo mismo. Hizo vn Nacimiento de nuestro Saluador con admirable artificio: dale a la Virgen en el rostro el resplandor del niño, y veese en ella vna hermosura celestial con el afecto de Madre, y el infante recien nacido que alça los bracitos para abraçarse con ella enternece el alma de quien lo mira. Al santo Iosef le da luz de vna candela que lleua en la mano, que tambien haze vn efecto de admiracion estraña, y se conoce la diferencia de la luz, que fue cosa de mucha consideracion y primor. A los pastores que aun estan algo apartados, y sin duda son lo mejor de este quadro, les dan vnas vislumbres de los Angeles, que hazen vn singular efecto. Y ohile yo dezir algunas vezes a Peregrino mirando este quadro: O le belli pastori, por dezirlo en su lengua. Reuerueran estas luces de vnas partes en otras, ayudanse para hazer claros y obscuros diferentes, cosa de mucho ingenio; pudiera hazer famoso a vn hombre solo este quadro. Esta ya algo mal tratado, porque las humedades y destemplanças del cielo le dan alli bateria, y no se ha guardado con el cuydo que era razon; y tambien algunas copias que se han hecho della de mancebos que saben poco, han hecho su parte de daño. Mas entera y guardada esta la que mira a esta de frente, que es vn quadro de nuestra Señora y santa Ana con el niño, san Iosef y san Ioachim, con las mas bellas y hermosas cabeças que se pueden dessear. El niño esta como de bulto y carne viua: la santa vieja Ana es vn rostro de singular artificio, que con sinificarse claramente la mucha edad se le veen muestras de auer sido de hermosura en la edad passada; que es mu-

cho pueda hazer esto la pintura, que apenas lo haze la naturaleza; y sobre todo, y lo que nunca se acaba de loar, es la cabeça, y toda la figura de san Iosef; dizen que esta tomada del natural, mas no se yo si despues de la del mismo santo hizo la naturaleza tan linda testa. Aqui quiso jugar vn poco y regocigar la vista: pintó vna perdiz que parece ha de bolar si llegamos a cogerla, saluo que se le ve que es mansa. Tambien vn perrillo y vn gato que riñen sobre un huesso, tan aferruzados y propios, que dan gana de reyr; de quien pudieramos dezir lo del otro: *Aut vtraque putabis esse veram, aut vtranque putabis esse pictam* (1). El otro quadro es de san Iuan Euangelista, escriuiendo el Apocalypsi en la Isla de Padmos. Vna figura valiente como ellos dizen, galanamente plantada, de singular meneo, eleuado el rostro, con vn escorço acertadissimo, porque tenia gracia en esto, el colorido de hombre varonil, estremado, vestido y ropas con mucho adorno, graue y hermoso; la campaña y los lexos llenos de arboleda y de frescura, con algunas visiones sagradas muy remontadas y casi imperceptibles, como lo que dellas escriuio lo es para los ojos de los hombres. Vn aguila, que desalada se abatio a hazer presa en vna rana, que se descubre vn poco en vna fuente, que ansi lo hizo el Verbo eterno para sacarnos del lodo de nuestra miseria encorporandonos en si. Finalmente vn quadro de vna sola figura (con todos yguales), y tan lleno y tan bien adornado que quiere lleuarse la ventaja entre todos, a lo menos los ojos de quantos le miran, porque no se querrian apartar de alli. El vltimo destos ocho, y el primero en deuocion, magestad, piedad, reuerencia, es vn Christo a la coluna, en vna muy dificil postura y de gran artificio, porque esta muy de frente, y la dificultad de figuras puestas ansi encarecenla mucho todos y tienen razon, porque de ordinario se aciertan pocas, y pocas contentan. El rostro lleno de tristeza, hermosura y grauedad, que parece impossible juntar todo esto; los braços le esta atando por detras vn verdugo, con el açote en la boca, por desembaraçar las manos. Bondad de Dios, y que de cosas nos haze leer en esta figura si con atencion la miramos.

(1) Mar., lib. 1.

Tiene puestos los ojos y el semblante en el suelo, como hombre condenado y lleno de verguença, no de su desnudez, sino de la nuestra, y de las infinitas maldades que tomó sobre sus ombros y espaldas, para satisfazerlas con açotes y con cruz. Contraponese a todo esto la fiereza y desemboltura de los sayones y verdugos, que vnos le atan, y otros le amenazan y se la juran y aparejan los ramales. Mas duro es que el marmol en que esta aquel manso, humilde y obedientissimo cordero atado el que no quebranta su coraçon y se derrite en lagrimas, y pondera la graueza de sus culpas el que mira tan viua representacion. Estas son las ocho Estaciones y quadros que estan en el claustro alto de nuestro Español Mudo: por solo gozar dellas merece esta casa la vengan a ver de lexos. Y al fin son al parecer de todos los que guardan mejor el decoro, sin que la excelencia del arte padezca, sobre quantas nos han venido de Italia; y verdaderamente son imagines de deuocion, donde se puede y aun da gana de rezar; que en esto muchos que son tenidos por valientes ay grande descuydo, por el demasiado cuydado de mostrar el arte. Estos dos claustros alto y baxo estan solados de marmol blanco y pardo, hechos con las losas yguales algunos compartimentos por salir de los escaques ordinarios.

JARDIN DEL CLAUSTRO GRANDE Y LA FUENTE DE ENMEDIO

... Las estatuas se hizieron de marmol de Genoua, blanco como la nieue; lo mismo las figuras é insignias de los animales; los terminos son de marmol pardo, con vnos capirotes ó coberteras de jaspe, labrado todo hermosamente por Juan Bautista Monegro, el mismo que hizo los Reyes y S. Lorenço...

DISCVRSO VI

Los capítulos, la celda alta y baxa del Prior, y otras pieças del claustro grande, dignas de aduertencia.

Pintura del brutesco en los capitulos y su inuencion.

De la cornija arriba esta pintada de muy graciosos brutescos sobre estuque. Esta manera de pintura (por dezir algo della en este lugar, pues la hemos de encontrar tantas vezes en este edi-

ficio) es nueua en España, y aun en Italia no ha mucho que resucitó, despues de largos años muerta y oluidada, en tiempo del Emperador Carlos V. que començó a fauorecer todas las buenas artes, y aunque por muchas partes de la sangre de los Godos, grandes enemigos del Imperio y de los ingenios Romanos singular patron, como varon de tan buen gusto, de todas sus buenas obras. El modo como se tornó a vsar esta pintura fue que Rafael de Vrbino y Iuan de Audene, grandes maestros de pintura, entraron vna vez entre otras, con la codicia de desenterrar los primores antiguos en su arte, en los soterranos ó grutas de S. Pedro in vincula, donde dizen fue el palacio de Tito: encontraron alli con algunos pedaços desta manera de pintura; quedaron grandemente admirados de su estrañeza y hermosura, y de ver que el tiempo ni el lugar no huuiessen sido para quitar el lustre y la perfecion de los colores. El Iuan de Vdine ó Audene, se dio a mirarla mas atentamente; como era hombre ingenioso començó a contrahacerlas, y prouo tantas maneras de cal, y de estuques y colores, que vino a hazer cosas excelentes en este genero de pintura, y por hauerla hallado en aquellas grutas la llamaron grutesco, otros la llamaron Brutesco, porque veen en ella diferencias de animales y monstruos, como satyros, siluanos, ninfas, leones, tigres; y mezclas de vnos y de otros; y a mi parecer la llamarian mejor Egipcia, de donde creo la truxeron los Romanos...

Está pues este zaguan entre los dos capitulos pintado deste grutesco...

Todo el grutesco esta bien repartido con follages y colores que alegran mucho la vista...

En los dos altares que estan en las frentes se veen dos quadros del Ticiano, muy dignos de su nombre: el vno es de S. Geronimo en la penitencia y desierto, y ya en la edad de viejo; figura de grande relieuo y fuerça, vna carne tostada, magra, enjuta, tan natural qual el mismo santo nos dize que la tenia, y alli como viuo nos lo muestra. El risco, arboles, Leon, fuentes, y los demas paños y adornos del quadro, tan redondos y tan fuertes, que se pueden asir con la mano. En el otro de frente esta la oración del Huerto, a la misma sazon de tiempo puesta que ella

passo. Toda la luz viene del Angel que conforta a su Señor, y aunque esta el Christo mas lexos que los Apostoles, como le da en el rostro y en la ropa tan de cerca, se parece mejor, aunque ellos se veen lo que basta, puestos con tanto artificio, que no se puede dessear mas en aquel genero. Las figuras son como del natural, y no se como pudo en aquella obscuridad y con tan remota luz dar vn colorido y fuerça tan grande, en todas, que las juzgaran como viuas, aunque dormidas, y vnas posturas con tanto cuydado hechas, parecer descuydadas, que se le vee en la habitud cayeron como sin alma, parece imposible pueda llegar a tanto el arte.

De la cornija arriba, estan entrambos techos y bouedas labradas con gran variedad de grutescos.

... obra de los hijos del Bergamasco, Granelo y Fabricio; consiste la perfecion desto en los buenos contrapuestos y repartidos, variandolo todo de suerte que parezcan todos diferentes, y quien quisiere entretenerse, si le sobra tiempo, halla siempre cosas nueuas, y baste agora dezir esto assi en confuso...

Celda baxa del prior

... Entre los maçizos de estas ventanas ay algunos quadros grandes que assientan sobre los azulejos, que estan por lo baxo de la pared cinco pies y mas en alto. Los tres de estos quadros son de Geronimo Bosque, estraño hombre en la pintura, de quien haremos adelante memoria para descubrir algo de lo mucho que abraça su ingenio. Otros quadros ay de vn Aleman ó Flamenco llamado Ioachimo, de excelentes paysages al olio, aunque no de mucho dibuxo; la una pintura es el milagro de los cinco mil hombres que el Señor hartó en el desierto con los cinco panes y dos pezes, y supo repartir tan ingeniosamente el quadro, que poco menos los podemos contar todos. La otra es de nuestro Doctor san Geronimo, sacando la espina del pie al Leon: pusole en vn desierto, y entre vnos peñascos pelados, singularmente tomados al parecer del natural, que si huuieran los Alemanes puesto tanto cuydado en saber el arte como en estos coloridos y labrado de menudencias, huuieran competido con los italianos, de quien estan siempre tan lexos. Otras tablas ay de otros tam-

bien deste genero y mas antiguas, no se cuyas se son, mas de que tienen no poca deuocion. Veese tambien entre estas mismas pinturas vn san Geronimo de aquella manera de labrar antigua, que propiamente se llamaua obra Mosayca, que es de varias pedrezuelas, tan menudas como vnos granos de hinojo ó anis, y dellas por ser de varios colores hazen el rostro, el cabello, el ojo, la barba, y la ropa, y cada cabello por si, ora sea el color de las piedras, natiuo ó artificial, para labrar destas pieças tan menudas, y assentarlas en vn quadro de media vara de alto, y hazer vna figura de vn santo con su Leon, y otras menudencias que alli se veen era menester vn año, y vn hombre de paciencia eterna, cosa a mi parecer de poco ingenio y de menos fruto: no han querido los hombres dexar de prouarlo todo.

La cornija que corre luego encima dellos por toda esta quadra, es tambien blanca, de estuque, y de alli arriba toda la boueda está (como dizen) de oro y azul; tiene vna pintura al fresco y vn grutesco excelente, con grande estudio labrado, obra de vn Francisco de Vrbino Italiano, que desde mancebo se vino a España, y se caso en Segouia; lleuaua principio de ser de los muy valientes, y su mucho estudio lo prometia, y el buen ingenio ó indole que le auia dado el cielo. Muriose luego en acabando esta obra, y assi no nos quedó de sus cosas mas desta de que se puede hazer memoria...

Celda alta del Prior

... Los quadros del orden mas alto son al olio, de algun excelente maestro, en que tambien estan pintadas las edades del mismo hombre con mucho mayor arte y primor, porque aqui las figuras son mayores y el principal intento de la pintura, que en los otros son pequeñas, y lo principal son las verduras y payses. Iunto con ellas por las otras dos paredes esta aquella famosa historia del diluuio, de mano del Basan, que con razon la estiman en tanto, aunque aqui por estar tan alta no se goza bien. Desde esta quadra se entra en otra, que sirue propiamente de celda y de dormitorio, porque estotra es muy comun, y del oficio de Prior, tambien ay que ver en ella (porque no digan que no lo mostramos todo). Encima de la puerta del alcoba donde duerme

está vn quadro de nuestra Señora con el niño, y san Iuan, que dizen es del valiente Rafael Vrbino, labrada de su mano, y parecese porque es excelente. En vno de los estantes de libros, que tambien tiene esta celda, ay vn quadro del Bautismo de nuestro Saluador, que fue la muestra que Iuan Fernandez Mudo truxo quando vino a ser pintor de su Magestad a esta casa, y es de mucha estima, porque esta excelentemente labrado: donde tambien se vee quan diferente manera era aquella de la que despues siguio.

DISCVRSO VII

LA FÁBRICA Y PARTES DEL COLEGIO Y SEMINARIO

Por los dos claustros baxos, en los testeros y frentes estan repartidos onze quadros al olio, de la historia y martyrio del glorioso S. Lorenço. Los ocho dellos son de mano de Bartolome Carducho Italiano. Vino a España en compañia de Federico Zucaro, y despues ayudó en muchas pinturas del fresco a Peregrino, en el claustro y libreria, en cuya compañia aprouechó mucho. Estas historias son de su inuencion, y estan harto bien tratadas. Creo que si se hüuiera estado en Italia, donde se exercita y estima en mas este arte, y donde no cuesta tan caro el ganar de comer, que en pocos años mereciera lugar entre los muy excelentes, y agora no está lexos dellos.

AULAS

...Las bouedas tienen compartimentos como artesonado, aunque se estan blancas y no tienen estas dos pieças que son tan freqüentadas ningun adorno, sino algunos quadros de pintura de poca monta. Fueron desdichadas en morirse el fundador, que sin duda fueran de las mejores y bien adornadas pieças que huuiera en la casa, porque estaua ya casi determinado que se pintassen al fresco...

El aula de Artes se diuidio tambien, por sus materias, en otros quarteles y artesones que haze la boueda, donde se ponian como principales y vniuersales sugetos, la Dialectica y la Filosofia, los cielos y los elementos, el tiempo, y otras cosas viza-

rras y de ingenio para el proposito. De todo esto ordenó los cartones Bartolome Carducho, harto bien considerados...

Al fin de la lonja y passeo [*hay*] otro zimborio, en que tambien concurren estos quatro claustros ó tres, como en el conuento los otros quatro...

En la copula tiene ocho ventanas con vedrieras que le dan bastante luz. Antes que entremos en el refectorio que esta a aqui junto, sera bien considerar dos quadros que ay en el testero de la lonja ó paseo, entre las tres ventanas que caen al portico, y otros dos que ay aqui en este mismo zimborio, porque son de grandes maestros, aunque estan aqui como desterrados, ó digamoslo assi, como derribados de su dignidad y assientos primeros. Los que estan en el zimborio son de Lucas Cangiaso, que nosotros de ordinario llamamos Luqueto; son muy grandes y rematan en buelta ó en arco, con sus guarniciones y marcos dorados: el vno de las onze mil Virgines, el otro la cayda de Lucifer en aquella batalla grande que huuo en el cielo entre el y S. Miguel, y los de cada vando. Pusieronse estos dos quadros en las dos principales capillas de la Iglesia, que hazen testeros en la naue principal, cruzando con la del altar mayor. Descontentaronle mucho al Rey, assi por la compostura de las historias como por el poco ornato que tienen las figuras, y vn colorido muerto, sin gracia.

Venida de Lucas Cangiaso pintor

Vino Lucas ó Luqueto de Italia, como a suplir la falta que auia hecho con su muerte Iuan Fernandez nuestro Mudo, traydo por famoso y por valiente, y con mucha razon, hombre facilissimo en el arte, destraña presteza y no falta de inuencion, aunque si notablemente de adorno. El principal motiuo de traerle fue para las cosas del fresco, en que tenia mucha pratica. Pintó aqui hartas cosas en breue tiempo, de que hablaremos en sus lugares propios. Estas dos historias parece que las hizo no mas de para ganar de comer aquel dia, segun estan de andaderas y al parecer poco mas que bosquexadas. En el quadro de S. Miguel, apenas quiso poner otro Angel bueno, todos los otros son demonios fieros, desnudos, en posturas estrañas y para altar feas, poco

pias. En el de las Virgines, aunque puso algunas, para el numero que pudiera significar fueron muy pocas, y aquellas de suerte que quitan la gana de rezar en ellas, y vn solo verdugo que las esta descabeçando (tenia bien en que entender), que aunque la figura es ayrosa, es fea, mal vestida, y el colorido de todo ello descolorido y deslauado, y con todas estas faltas, no se le puede negar sino que descubren la valentia del maestro, lo mucho que sabia y quan diestro era en plantar las figuras, y mostrar sin dificultad todas las partes, con singular proporcion y mouimiento.

Venida de Federico Zucaro pintor

Los otros dos que estan entre las aulas son del famoso Federico Zucaro; este vino a suplir la falta que hizo Lucas Cangiaso y supliola tambien como Lucas la del Mudo, que si uiuiera este ahorráramos de conocer tantos Italianos, aunque no se conociera tan bien el bien que se auia perdido. Vino Federico con tanto nombre endereçado al seruicio del Rey, por medio de personas tan graues y de tan buen juyzio; y las estampas suyas le auian hecho tan famoso, que poco menos le salieramos a recibir con palio. Entregosele luego todo lo bueno y quanto el podia desear, que fue la pintura del retablo principal y de los dos colaterales de las reliquias; y algunas estaciones del fresco en el claustro grande. Todo esto pintó y poco dello dió contento al Rey ni a nadie, y ninguna cosa hizo que llegasse con mucho a las esperanças que se hauian concebido de su nombre. Las dos historias de que aqui vamos tratando son las vltimas en que puso la mano, con el mejor cuydado y estudio que supo; y las que auian de estar al lado de la custodia en el altar mayor y muy a los ojos, que son la Natiuidad de nuestro Saluador, y la adoracion de los Reyes. Quando las acabó, quedó tan enamorado de sus manos Federico, que quiso las viesse su Magestad antes que las assentassen, lo que no osó hazer en las otras del mismo retablo, pareciendole que como les auia dado tanta fuerça, para que releuassen de lexos, no serian tan apazibles mirandose de cerca. Estas si, y quando llegó su Magestad a verlas, auiendolas puesto a la luz que le parecio responderian mejor, le dixo con harta con-

fiança: Señor, esto es donde puede llegar el arte, y estas estan para de cerca y de lexos. No le respondió ninguna cosa, mostrandole aquel buen semblante y gracia que daua por respuesta a todos, que jamas lo supo dar malo a nadie. De alli a vn rato que las estuuo mirando, le preguntó si eran hueuos los que tenia alli en una cesta vn pastor assiendo dellos a dos manos, para presentarlos a la rezien parida Virgen Madre. Respondió que si. Notáronlo los que alli se hallaron, entendiendo auia hecho poco caso de lo demas, y que parecia cosa impropia vn pastor que venia de su ganado a media noche, y aun corriendo, pudiesse auer allegado tantos hueuos, si no guardaua gallinas. Pusieronle al fin estos dos quadros en el lugar para do se hizieron, y quando le despidio haziendole mucha merced como se esperaua de tan gran Principe, mandó quitarlas del retablo, y con ellas el quadro principal del martyrio de S. Lorenço, que tambien era de su mano. Este se puso fuera de casa en vna capilla que se hizo en este Sitio, donde los oficiales de la fabrica oyen Missa, y se les administran los sacramentos; y estotras dos que son para de cerca y de lexos, como dixo su autor, mandó poner aqui entre estas dos aulas, que a pocos he visto den gusto, aunque sin duda son de lo mejor que aquí nos dexó. Y por acabar con esto de vna vez, dire el remate de su buelta a Italia.

Hechas estas historias al olio, con las dos de las reliquias, nuestra Señora y san Geronimo, yua pintando al fresco con los oficiales que traxo de Italia la mitad de las historias del claustro principal. Las quatro o cinco que estauan hechas desde la Concepcion de la Virgen, hasta la de la Visitacion, descontentauan tanto al Rey y a quantos las vian, que se le dixo al mismo Zucaro. El se escusó que no las hauia labrado de su mano, sino vnos mancebos que se las auian echado a perder. Diose traça que pintasse el vna de su mano, que fue la primera de la Concepcion de la Virgen; salio tan perdida cosa, que aun parecian las otras mejores. Visto esto su Magestad le dio licencia para que se tornasse a Italia. Diole seys mil ducados, conforme al assiento que estaua hecho, que eran dos mil ducados cada año, y estuuo tres. Y con otras mercedes particulares que el Rey le hizo, le valio mas de ocho mil la venida, y sin esto dicen le mandó dar

mas de quatrocientos ducados de por vida en Italia, de que el fue muy contento, dexandonos aca muy poco gusto de sus pinturas. Quando ya le auia despedido el Rey y héchole tanta merced, fray Antonio nuestro obrero llegó y le besó las manos diziendole: Beseselas a V. M. por la merced que ha hecho a Zucaro. Respondiole: No tiene él la culpa, sino quien le encaminó acá, aludiendo al disfauor del despedirle y no a la merced de que se le dauan las gracias. Mandó luego que picassen las historias, y tornolas a pintar Peregrino como ya lo vimos en el claustro grande.

LEONARDO DE VINCI PINTOR Y SU CENA

Entremos en el refitorio del Colegio:

Está aqui vna Cena del Señor, encima de la mesa de la cabeçera y del orden de los azulejos, que aunque es copia de otro original, es tan valiente y tan buena, que no ay en toda la casa pintura ni quadro de mas consideracion. Es pintura de Leonardo de Vins, vno de los singulares ingenios que ha produzido Italia, no solo para pintura, en que fue tan excelente, sino para todo quanto emprendio; tanto caudal le dio la naturaleza, que saberlo todo le parecia poco. Musico grande y gran architecto, escultor, ingeniero, ó maquinista, y anatomista, filosofo, y al fin lo que queria y en qualquier cosa que se reposara, que esto no auia hazer, fuera cosa monstruosa, sino que aquel fuego y viveza natiua del ingenio le hazia andar dando saltos de vna en otra, como a muchacho que le yerue la sangre y no le dexa estar quedo. De aqui vino que quedaron pocas cosas suyas acabadas, y las que hizo al fresco estan ya mal tratadas; y tales quales estan, adoran en ellas los del arte. Pintó esta Cena en la pared del refectorio de los religiosos de santo Domingo en Milan, llamase el Conuento Santa Maria de Gracia, y dioles tanta magestad y grandeza a los Apostoles, y las cabeças salieron tan excelentes y graciosas, que no se atreuio a acabar la figura del Christo, dexando por hazer la cabeça, ni pudieron jamas con el que la hiziesse, diziendo que no podia el formar idea de vna testa tal, que hiziesse como era razon ventaja a las de los Apostoles; fue necessario buscar otro maestro que la acabasse. El Rey Francisco

de Francia tuuo noticia de esta Cena, y refiere el Vassarí que prometía grandes premios a los architectos y ingenieros que lleuassen aquella pared a su costa a Paris, y hazer a los religiosos otra pared y otra Cena. En tanto estimó esta pintura, y al fin como ninguno se atreuio, se quedó alli, y se lleuó el pintor quando mas no pudo. Aunque quando Leonardo fue a Francia, ya era viejo, y el Rey Francisco, que estimó en tanto los hombres de claros ingenios en buenas artes, le fue a visitar estando malo y al fin murió reclinando la cabeça en las manos de aquel valeroso Principe. Presentaronle al Rey nuestro fundador esta copia en Valencia, que como digo es tan buena, que quita la gana, digo el deseo de traer aca el refectorio de Milan. Estan todos los Apostoles como desassossegados y con afecto inquieto oyendo dezir a su Maestro y Señor que vno dellos le auia de vender; en solo Iudas se echo de ver vn reposo recatado o fingido, como de traydor que esta aguardando en que ha de parar aquella platica: esta recodado con el braço yzquierdo en la mesa, y con el derecho derramó el salero, como quien quebrantaua y rompia la paz y vnidad de aquel celestial Colegio; mayor crimen aun que el de Lucifer que turbó el cielo y la tierra. En la misma mano tiene llegada al pecho la bolsa, como quien la tenia en el coraçon, ó el en ella, donde le tienen muchos que se le parecen harto. Los rostros estan viuos, parece que oimos a san Pedro lo que le pide a san Iuan sobre aquel caso para despachar con el delinquente segun esta el viejo desassossegado y mudado el color, y medio en pie; las ropas, los vasos, los lienços y manteles, como si fuera ello mesmo. Bastara esta obra a darle eterno nombre, quando no dexara otra de sus manos. No se yo ponderar otros secretos ni primores que aqui veen los que saben del arte: a quantos le veen, si tienen algun sentido en esto, los pone en admiración, que lo bien hecho y conforme al arte, imitador de la naturaleza, a todos contenta, aunque no todos alcancen el por que. Aqui junto esta la cozina del mismo Colegio, vna pieça tan buena que merece la nombremos...

Capilla del colegio

... Esta enriquezida con vn quadro grande de muestro Iuan Fernandez Mudo. Tiene la historia de quando el tyrano le dexó assado y muerto sobre las parrillas, y entraron en lo secreto de la noche S. Hipolito y otros compañeros a hurtar el cuerpo para lleuarle a enterrar. Historia y passo llena de arte y de piedad. No la dexó acabada del todo, acabola vn su discipulo, y echaulo de ver los que saben algo.

DISCVRSO VIII

La casa y patio del Rey, con los patinejos de dentro, quadras y galerias, y el aposento priuado de su Magestad

... La galeria de este lienço se diuidió en dos pieças grandes, cerrando las ventanas abiertas, con sus puertas y vidrieras, para que se pudiesse habitar como las demas pieças. La vna de estas esta adornada con excelentes quadros de pintura vnos del Basan y otros de Geronimo Bosque, y de otros maestros que dexo de dezir lo que son hasta su tiempo.

Galeria grande de la casa real

... Debaxo de estos quadros estan repartidos tambien por la quadra los dibuxos o estampas que Iuan de Herrera ordenó de toda esta casa, con sus plantas y monteas.

... La boueda llana, las paredes blancas, el suelo de ladrillo, y apenas ay que ver, tanta era la modestia en sus cosas propias, de este pijssimo Rey. Dos bufetes le hizo fray Antonio el obrero, de vn marmol que traxeron de las Indias, y se los puso alli sin pedirlos el. Por las paredes algunas imagines y quadros de nuestra Señora, todo lleno de deuocion: algunos dizen que son de aquel gran Alberto Durero, como es la huyda a Egypto de noche, que se le echa de ver ser suya. Y no se si tambien vn Nacimiento, o Resurreccion, y otro quadrillo pequeño de vnas aues. El alcoba donde dormia esta llena por los dos lados de imagines pequeñas de santos, porque adoquiera que se reboluia

en la cama, como lo dixe en su lugar, recebia consuelo en ver tan buena compañia...

En la galeria que dezimos esta debaxo de la otra no ay otro adorno, mas de seys quadros, tan grandes que ocupan toda la pared de frente de las ventanas, en que se vee hecho al viuo aquella batalla naual de Lepanto...

La pintura de estos lienços es de Lucas Cangiaso, que le dio la fuerça y la viueza que el tenia en todas sus obras.

DISCVRSO IX

La Libreria de este Conuento con sus repartimientos y adornos

... La boueda, con los dos testeros y frentes que estan encima de la cornija, estan pintados de mano de Peregrin de Peregrini, que aunque siempre se muestra discipulo y imitador del Bonarroto, aqui quiso competir con el. Y quando en Roma, Bolonia, Milan y otras ciudades de Italia no huuiera dexado otras memorias de su ingenio, y de lo mucho que alcançó en el arte, y de aquel modo dificil de su maestro, que algunos llaman inacessible, esta le hiziera de eterno nombre, porque sin duda el mismo Michael no pudiera hazer mas de lo que aqui vemos executado tan felizmente...

Al fin esta todo tan valiente, que han dicho muchos Italianos que aqui vienen, inteligentes y de buen gusto en el arte, viendo tantas diferencias y desnudos, que les parece vino el mismo Bonarroto a pintar esta pieça, y que quita el desseo de ver aquel tan alabado juyzio que pintó en el Vaticano...

En las figuras que representan personas baxas, que se induzen en la historia no mas de para seruicio, o carga, o oficios baxos, se permiten desnudos, y mostrar en ellos el arte; mas no se ha de permitir en las personas principales, graues, honestas. Y ansi lo guardó el Peregrino en esta libreria, y en el claustro principal, y pocas vezes se descuyda en este decoro, aunque tan amigo de mostrar el arte, y lo que entendia del cuerpo del hombre, que es el mas noble y mas dificil sugeto del...

DISCVRSO XII

La fabrica y ornato de la Iglesia principal de este monasterio

... Quedó por la parte de fuera este cimborio o tolo algo mas baxo y enano de lo que su natural proporcion y buena gracia pedia; quitosele vn pedestal de onze pies en alto, sobre que auian de assentar las basas de las colunas o medias cañas, que por faltarles no se descubren de ninguna parte, sino es de lo alto de la sierra, y perdieron mucha gracia. Este defeto se siguio del miedo que puso vno de los quatro pilares, que por falta de los maestros y assentadores començó a hender y rajarse por algunas partes, aun antes de que tuuiese otro peso encima, mas de su misma grandeza; ansi temieron que no auia de poder sufrir la carga de tan gran cimborio el que a sí mismo no se sufria. Y trataron de aligerarle, quitandole todo el peso de este pedestal, harto contra la voluntad de el Architecto Iuan de Herrera, que como hombre de gran juyzio conocio que la falta no venia del peso, sino de la mala labor, mal assiento, y la desigualdad del grano de la piedra de dentro con la de fuera: y como no se resistian aquellas ygualmente, echauan la carga a los sillares de fuera y rebentauan con ella, desamparados de ayuda...

De las pinturas y de sus retablos dire alguna cosa. En los dos pilares grandes que estan mas cerca del altar mayor ay quatro altares, y en estos y en sus correspondencias, que son ocho, estan pintados de mano de nuestro Iuan Fernandez Mudo los doze Apostoles, y los dos Euangelistas san Marcos, y san Lucas, y san Bernabe, y san Pablo, que son diez y seys figuras de dos en dos; san Pedro y san Pablo estan juntos, que ni aun pintados se pueden apartar aquellos dos Principes del cielo y de la tierra; y tienen la mano derecha de la correspondencia del pilar grande que está al lado del Euangelio, y de la otra vanda de la Epistola estan Santiago y san Andres; y estos dos son altares priuilegiados de animas, y ansi van hermanados de dos en dos san Iuan y san Mateo juntos en otro altar, y de frente san Marcos y san

Lucas, y en otro, san Felipe y Santiago el menor; en otro, san Simon y Iudas; y en otro, san Felipe y san Bartolome; y en otro, san Matias y san Bernabe, que parece, segun estan hermosos y de estremada gracia, tornaron a baxar del cielo, embiados por el Señor y Maestro de dos en dos a predicar al mundo, y no solo estan aqui sus figuras, mas casi de todos ellos en sus mismos altares sus reliquias, exceptos los dos, Santiago el mayor, y san Iuan Euangelista. Son las cabeças tan hermosas y de tanta autoridad y magestad, que podemos dezir se excedio a si mesmo aqui el Mudo, o que le dio el coro Apostolico algun don particular, para que acertasse tanto en sus rostros.

Los dos principales fuera de estos que son los de las reliquias, vno de la Anunciacion de la Virgen, y otro de nuestro doctor san Geronimo, son de Federico Zucaro, aunque ya no son suyos ni de nadie, sino vn agregado no se como. Descontentole al Rey el vno y el otro, y mandó que los remendasse vn Iuan Gomez, pintor Español, y al fin estan mejor que antes. En los otros dos principales de la naue que cruza con la capilla mayor que va derecha a la puerta estan en la parte del Euangelio la batalla de san Miguel con Lucifer, vna valiente pintura de Peregrino, y muy de su mano labrada, estimada en lo que es razon por los que tienen voto en el arte, donde mostró no solo valentia en la inuencion y dibuxo, mas aun en el colorido, porque aunque auia muchos años que no vsaua pintar ni colorir al olio, se echa de ver quanto valiera en esta parte si lo exercitara. Enfrente de este en el otro testero esta otro esquadron vitorioso de las onze mil virgenes, dibuxo y inuencion del mismo, harto hermosamente considerado, y lo mejor que de esta historia creo se ha hecho hasta aora, aunque no la pintó de su mano, sino por la del Iuan Gomez, y no esta malo, y para el gusto de los Españoles que aman dulçura y lisura en los colores, harto apacible y de mucha deuocion. En otro altar de esta misma grandeza y forma esta el otro esquadron de valientes soldados de Christo debaxo de la esclarecida seña del Capitan san Mauricio; pintura de Romulo, Italiano, harto alegre y bien tratada. En otro que de la misma vanda responde con este esta el gran Bautista predicando en el desierto, donde le salia a oir mucha gente: vna his-

toria valiente, bien tratada y del mejor ornato que aqui vimos, de mano de Luqueto. Y en esta se echa de uer que en otras andaua muy de prisa, y parece que con gana de acabar.

Iunto a el está otro de la misma forma: es de la santa matrona Ana, y del mismo Lucas Cangiaso, que aunque la figura principal no contentó en el rostro, lo demas todo es muy bueno. De Alonso Sanchez, aquel gran hombre de retratos, estan algunos quadros de estos altares menores. San Esteuan y san Lorenço en vno, san Vicente y san Iorge en otro, harto buenos; otros ay de santa Catalina y santa Ines, y de otras virgines en que no acertó tanto. De Vrbina y de Carabajal ay otros, sera cosa prolixa referirlos...

DISCVRSO XIII

El coro principal y antecoros de este templo, sus adornos, sillas, organos, pintura, libros de canto y facistor

Sillas de coro

En el quadro del frontispicio, como antidoto contra la vanidad del hombre, esta vn Iesu Christo con la Cruz a cuestas, tan viuo y para quebrar el coraçon, que no se puede mirar sin lagrimas. Es esta pintura de mano de Sebastian del Piombo, gran compañero y seguidor del Bonaroto...

Pintura de las paredes y boueda del coro

Encima de las sillas, por los lados y por la frente, se veen diuersas historias; sobre las sillas altas fronteras, en los dos espacios que dexan las tres ventanas, estan los dos patrones. S. Lorenço de la casa, S. Geronimo de la religion, pintura de Luqueto, figuras excelentes mayores del natural, bien plantadas, y de harto adorno y relieuo. El san Geronimo, que tiene la mano siniestra del Prior, vestido de Cardenal; san Lorenço, que esta a la diestra, vestido de Diacono con sus parrillas; por todo el resto deste coro en la pared que esta encima de las sillas de la mano derecha estan dos quadros grandes fingidos como abiertos, y por ellos se veen dos historias del mismo martyr. La vna de su prision, quando yua tras el santo Papa Sixto, rogandole que le lle-

uasse en su compañia, pues yua a morir por Christo, y le auia ya hecho lo que le auia mandado, que era dar a los pobres los tesoros de la Iglesia; la otra quando presento al tyrano los pobres, diziendole que aquellos eran los tesoros de la Iglesia. Entrambas son de Romulo, pintor Italiano, estan al fresco y bien tratadas, con algunas architecturas que se descubren de buena consideracion...

Estas virtudes que dixe estan en estos encasamentos son del mismo Luqueto, y las cuatro historias son de Romulo, y para los que lo veen no ay necessidad de aduertirlo, porque es muy clara la diferencia de la vna manera y de la otra...

Tienen todas las figuras estremado ayre y mouimiento, vnos sentados y otros en pie, y si el colorido y ornato de los paños no fueran en las pinturas de Luqueto tan de corrida y de azelerada manera, sin duda fuera esta gloria vna de las mas ilustres obras que teniamos en esta fabrica. Mas quien podra creer que vn hombre solo hiziesse tanta multitud de figuras, mucho mayores que el natural, en tan breue espacio como de quinze meses. Assi se cree le costó la vida, como trabajo tanto, en vna postura tan penosa y continua, en vna boueda donde el cuerpo, cabeça y braço, auian de andar tan violentos, y el frio y humedad del yesso, de la agua y de la cal o estuque siempre tan cerca, no fue mucho le quitassen la vida.

En el frontispicio de encima la cornija está la Anunciacion y Salutacion del Angel, y toman las dos figuras de la Virgen y el Angel la ventana grande en medio. Retratose el mismo a la entrada de la gloria, vn poco detras de fray Antonio el obrero, aunque se le adelantó tanto en la muerte; plegue a Dios se vea ya del todo dentro en ella. Algun miedo tengo se dio mucha priessa a ganar dineros, y mas en dexárselos acá.

Organos del coro y de la Iglesia

... En estas tan grandes caxas estan los dos organos principales en medio del cuerpo de la Iglesia.

... y que estan hechos con mucho cuydado por el mejor maestro destos instrumentos que se ha conocido en nuestros tiempos. Este se llamaua Masegil, de nacion Flamenco; ayudauanle qua-

tro hijos suyos, todos oficiales del arte, y algunos dellos ya maestros. Murió aqui este hombre antes que perficionasse la obra, no se sintio poco su falta...

LIBRERIA DEL CORO Y ILUMINACION

... En las fiestas principales, y en otras que no son tanto, los principios y primeras planas y letras de los oficios, Missas, Visperas, y Laudes, estan con iluminaciones, historias y viñetas (assi llaman la pintura que corre por el derredor de la hoja), de excelente pincel y mano todo: muchas dellas de nuestro fray Andres de Leon, que fue otro don Iulio en el arte; otras de su discipulo fray Iulian, que quiso competir con entrambos; otras de otros buenos maestros en esta suerte de pintura; y porque digamos aqui de vna vez lo que ay della, pues tocamos la materia de iluminación de libros, fuera de lo mucho y lo mas principal, que es la destos libros de canto llano y oficio diuino, en que entendieron estos maestros muchos años, ay vn libro que llamamos capitulario para las fiestas principales, y tiene muchas historias de singular iluminacion y buen dibuxo, de mano del mismo fray Andres de Leon, y excelentes viñetas suyas, y de fray Iulian, y de Salazar, otro maestro que tuuo singular gracia en ellas...

Ay tambien otros tres libros en que estan las quatro pasiones que se cantan la semana Santa, donde estan quatro historias en cada vno al principio de cada passion; son inuencion y labor de fray Iulian, cosa por estremo acabada, y la mejor labor que se ha visto, y si fuera ygual el dibuxo sin duda le podiamos poner con los primeros o mas alto en el arte.

Destas doze se perdieron no se si tres o quatro, por culpa del mismo fray Iulian, y no estan sin ella los que las tienen, porque creo no padecen ignorancia de que son del Rey y entregadas a esta casa...

De don Iulio de Clauio ay algunas tablas y quadros de iluminacion, creo que son quatro o cinco, presentadas al Rey que sea en gloria, y se guardan entre otras cosas preciosas, y con razon, de que haremos alguna memoria; quede esto dicho assi de lo que toca a la iluminacion, en confuso y a bulto...

CRUCIFIXO DEL ALTAR DEL CORO Y EL S. LORENÇO DE LA PILA

... El artifice es Benuenuto Zelino, natural de Florencia, singular escultor, famoso en Italia. Y es digno de aduertencia, que el mismo año que se començó esta fabrica, se acordeló el Sitio, y se escogio determinadamente por el Rey, y casi en el mismo mes començó Benuenuto Zelino a labrar esta pieça que auia de ponerse en el primero y mas publico espectaculo y vista deste templo...

Aunque todo el es diuinissimo, haze la cabeça conocida ventaja a lo demas, y visela yo alabar a nuestro Mudo, que tenia singular voto en esto...

DISCVRSO XIIII

LA CAPILLA MAYOR DESTE TEMPLO, RETABLO, CUSTODIA, Y SAGRARIO, ORATORIOS, Y ENTIERRO DE LOS REYES

... Los dos tableros de pinzel que estan al lado de la custodia en este orden, son: El nacimiento de nuestro Saluador y la adoracion de los Reyes, de mano de Peregrino, como ya dixe, de donde se quitaron los de Zucaro...

La historia del quadro principal de en medio, que responde encima de la custodia, es el martyrio de S. Lorenço, de mano de Peregrino, de donde se quito el de Federico Zucaro, y antes se auia quitado otro de Lucas Cangiaso; de suerte que son tres los que alli se han puesto, y aunque este que agora está contentó mucho quando se vido en suelo, puesto alli no agrada tanto, y creo que ninguno de quantos se pusieren agradara por la mala luz que tiene, que como es de frente reueruera en los ojos el barniz y quita la luz a lo que la pide, y dala donde no es menester; tambien es mucha parte para que a ninguno contente la mucha gana de que aquella sea vna cosa que no aya mas que pedir. Las dos historias de los lados son, nuestro Redentor a la coluna, y quando lleuaua la Cruz a cuestas, buenas historias del Zucaro, y lo que mas contenta de lo que aqui nos dexó, aunque en todo tiene vna manera seca poco apazible.

La historia de en medio es la Assumpcion de nuestra Señora,

del mismo Federico, y no malo, aunque tuuo necessidad de algun adobo; las de los lados son, la vna la Resurreccion y la otra la venida del Espiritu santo, de mano del mismo, que creo se sufren alli porque como estan tan lexos de la vista haran poca diferencia las que se pussiesen mejores.

Son todas estas estatuas de Leon Leoni y de su hijo Pompeyo Leoni, entrambos artifices de mucho nombre. Dixe que las primeras y mas baxas, que son de los quatro Doctores, son del natural, seys pies, con vn zocolo que se les puso pequeño: las de los Euangelistas de a siete; las dos de Santiago y S. Andres, cerca de ocho, y èstas algo mas de nueue, y aunque esto parecio ser necessario hacerlo assi por la diminucion de la vista, miradas desde abaxo o desde la mesa del altar; mas como de ordinario no se veen sino desde el coro, o desde el medio cuerpo de la Iglesia. queda la composicion muy fea, porque diminuyen poco menos las baxas que las altas, y parece que el retablo está al reues, lo de arriba abaxo. No ay cosa por mucho que se mire no tenga algun no se que, tan de su cosecha tiene el hombre el errar despues de aquel yerro viejo. Veese tambien aqui en este retablo quan importante es la buena luz, pues con ser las colunas tan grandes y redondas, los cornijamentos de tanto buelo, las estatuas tan crecidas, tan hermosas y tan bien doradas, todo sale poco, y desde la puerta de la Iglesia y desde el coro no parece tiene relieue ninguno, sino pegado con la pared: llegandose a la mesa y plaça primera de las gradas del altar...

La custodia grande

...Por entre las nubes del contorno se descubren muchos Angeles, tan hermosos y tan bellos que regozijan el alma. Esta fue la primera cosa que pinto en llegando aqui Peregrin de Peregrini; dio con ella grande gusto al Rey nuestro fundador, que la labro de su mano y con cuydado por ser la maestra.

La inuencion y architectura es de Iuan de Herrera; la labor y manos, es de aquel excelentissimo escultor y lapidario Iacobo de Trezo, que para venzer la dureza de tantos y tan varios y hermosos jaspes y piedras, inuento con singular ingenio tornos, ruedas, sierras y cien otras erramientas jamas vistas, que pues-

tas en las manos de hombres toscos y vulgares, y de essos peones ordinarios, les hizo hazer con ellas efetos admirables.

Al pie, digo en el çócolo baxo, entre las dos colunas de la ventana de adentro, tiene esta inscripcion del Doctor Arias Montano:

IESVCHRISTO SACERDOTI AC VICTIMÆ PHILIPPVS II. REX. D. OPVS. IACOBI TRECI MEDIOLANENS. TOTVM HISPANO.

E LAPIDE.

La custodia menor

En el pedestal de la puerta de dentro por donde se abre y cierra quando es menester, está esta inscripcion del mismo autor que la otra:

HVMANÆ SALVTIS EFICACI PIGNORI. ASSERVANDO PHILIPPVS II. REX. D. EX VARIA IASPIDI HISPANIC. TRICH OPVS.

En Castellano suena: para guardar la prenda segura y cierta de la salud de los hombres, el Rey Felipe segundo dedicó (esta custodia) que es toda de varios jaspes de España.

Obra de Iacobo de Trezo; tiene grauedad, propiedad y mysterio...

Oile dezir al mismo Iacobo de Trezo tenia por cierto que quantos marmoles y jaspes preciosos auian lleuado los Romanos a su ciudad, quando quisieron cifrar en ella todo lo precioso del mundo, eran de España, al menos los que el auia alcançado a ver, todos los hallaua en ella...

Y porque no se quede nada, digo que el techo y la boueda de esta capilla mayor está pintado de mano de Luqueto; y quisiera yo hubiera mas que mirar en esta pintura; está muy andadera, y no lo merecia, ni la historia ni el lugar, porque auia de ser de lo mas acabado de la casa. La historia es la coronacion de nuestra Señora...

DISCVRSO XV

La Sacristia de este templo, sus pieças, pinturas, cajones, ornamentos y basos santos

... En el altar que digo está de frente de la puerta está aquel crucifixo antiguo del tamaño del natural, que dixe arriba auia copiado nuestro Mudo, singular pintura, y tan bien entendido que merece el lugar que tiene. Fingio el maestro vn dosel de carmesi detras que haze salga mucho la figura, y creo que está tomada del natural, segun la gran propiedad que muestra. A los lados tiene a nuestra Señora y san Iuan, los rostros coloridos y de viuo sentimiento, harto buenas cabeças, y el vestido y toda la ropa parece de claro y oscuro todo blanco, y las figuras de excelente planta y mouimiento, y todo el quadro bien guarnecido...

DISCVRSO XVII

De la grandeza y variedad de la pintura que ay en esta casa, de que no se ha hecho memoria

... Sin la pintura que hemos uisto al olio y al fresco en tantas partes, claustro, Iglesia, libreria, galerias, capitulos, que es mucha, y de gran precio y hermosura, sin la que hemos visto de tantos retablos y altares, en estos mismos lugares y quadros de assiento, sin las imagines de pinzel y al olio, que ay en cada celda, que son en grande numero, sin las cosas de la escultura y de bulto que hemos ydo aduirtiendo en sus lugares, porticos, altar mayor, fuente del claustro, y muchos Crucifixos de marfil, y otras imagines de lo mismo, he contado en lugares publicos y comunes deste conuento, en claustro y capitulos, sacristia, celda del Prior, aposentos Reales, y algunas oficinas, mas de docientos y cincuenta quadros de pintura, que es cosa admirable, y todas de piedad y religion, de Dios o de sus santos, y se que no me alargo. Ni tampoco pongo en este numero los lienços y quadros que llaman de Flandes al temple, ni tampoco hago caso de los retratos de varones santos, o doctos, señalados por alguna dignidad o virtud, como los de los Papas, y otros varones insig-

nes, antiguos o modernos, de que dixe auia mucho numero en las librerias, en la celda del Prior, y en otros lugares, que estos solos passan de docientos y veynte, todos de cuydado y excelentes...

Començar teniamos por los maestros de la escultura, pues quieren muchos sea primero que la pintura, sino que ya lo hemos dicho todo. Lo mas principal, que es de bronze dorado a fuego, que está en el altar mayor, y en los entierros de los Reyes, ya vimos que son de Pompeyo Leoni, y de su padre. Los Reyes de la fachada de la Iglesia, el san Lorenço del portico, los Euangelistas de la fuente, de Iuan Bautista Monegro. El Crucifixo detras del coro de Benuenuto Zelino. El S. Lorenço de la pila del agua bendita no tiene autor; otras pieças menores, S. Geronimo, S. Iuan Bautista, Crucifixos de celdas, y nuestra Señora, pieças singulares, tampoco sabemos cuyas son, y eran dignas de nombre; esto se queda assi dicho. De Micael Angelo Bonarroto, que sin controuersia es el primero deste coro, y el Apeles de nuestros siglos, no tenemos cosa de su mano, aunque si algunas copias de cosas suyas. En la celda del Prior ay vn quadro mediano de vna nuestra Señora sentada con el niño dormido en el regaço con el brazito colgado con vn singular descuydo, y el santo Ioseph, figura valiente; y otro quadro que está en la sacristia, de la misma Virgen con Christo y san Iuan, niños desnudos besandose, pieça estremada; presentaronsela al Rey, creo de Florencia, y aunque no estoy cierto sea de su mano, todos afirman el que la labro podia en esto competir con el; por tan valiente la juzgan los que saben del arte, aunque algunos dizen que no es de Micael, sino de Leonardo de Vins, que no deue nada a Micael, aunque sea Angel en el arte. No se que aya otra cosa, porque este hombre hizo poco al olio. Algunos tienen por pintura del Masacio, de quien aprendio mucho Micael Angelo, y a quien dizen se deue como a principio quanto bueno ay de pintura desde su tiempo hasta oy, vna pintura que esta en el capitulo, de vn Christo muerto, y vna Virgen, con Nicodemus, en quien arrima el Christo, cosa excelente; son los cuerpos como del natural, y de la cinta arriba, el desnudo del cuerpo admirable, la propiedad y viueza de la carne, junto con que parece de bulto; de Ra-

fael Sancio Vrbino, de quien podemos dezir aquella sentencia o elogio que se dize de Demostenes, y Ciceron, que Micael quitó a Rafaelo, que no fuesse el primero y este a aquel que no fuesse solo, aunque las maneras que siguieron en sus obras son estrañamente diuersas, de Rafaelo digo, tambien pienso ay poco de sus manos, dizen que vna imagen de nuestra Señora, que esta en la alcoba de la celda del Prior, es labor e inuencion suya, tambien del tamaño del natural, con los dos niños Iuan y Iesus. Ay empero algunas copias excelentes de cosas suyas en el capitulo del Vicario, y otro tablero, con figuras del natural, nuestra Señora y S. Isabel, y los niños, aunque esta algo reparada porque se auia estragado algun tanto, y veese bien que es cosa valiente. De nuestra Señora, tambien con el niño y san Iuan, quadro grande, esta vna encima de la fuente del antecoro, que cae a la parte del colegio, que si no es de su mano, fue de algun gran maestro, y viene de cosas suyas, porque tiene excelente labor. De aquel quadro famoso de la Transfiguracion en el monte Tabor, ay aqui tres copias excelentes. La una, y la menos bien tratada, está en el transito de la sacristia del colegio; el otro mejor está en el capitulo del Prior; el tercero y mejor está en el aposento de su Magestad: de Leonardo de Vins, que quiere competir con estos dos, y si tuuiera paciencia, y solo siguiera la pintura, o los ygualara o los venciera; tenemos mas que aquella estremada copia de la cena del refectorio del colegio, de que ya hize memoria y dixe lo que alli auia. Tenemos tambien otro quadro de la Virgen con el niño dormido en pie, y como que se va cayendo con el sueño está agora en la celda de la enfermeria que tienen señalada los Priores, y es la mas hermosa pintura, mas llena, mas agradable y hermosa que creo ay en este conuento, porque tiene vn S. Iuan y vnos Angelicos, con las mas significatiuas acciones que jamas he visto. Del Ticiano he referido mil cosas, que creo es el que despues destos tres es principe en este arte, aunque otros le ponen mas adelante y le llegan al septimo lugar; no soy tan pintor ni se me entiende tanto del arte, digo mi gusto o antojo, y aun el de muchos, porque no solo atendió al colorido y a la buena labor y hermosura, como dizen de Antonio de Acorezo (que quieren auentajarle al

Ticiano), sino tambien trabajó en entender profundamente el arte, y hizo camino y manera propia. Dizen algunos, y bien, que si el Bonarroto dibuxara vn Adan, y Rafaelo vna Eua, y el Ticiano coloriera y pintara el Adan, y Antonio de Acoreço la Eua, que tuuieramos lo que se podia dessear en genero de pintura. Digo, pues, que allende de lo que vimos en la Iglesia pequeña, y en los capitulos de el Ticiano, ay otros muchos quadros de gran consideracion. En el aula del conuento está aquella famosa pintura que llaman la gloria del Ticiano, quadro grande, donde se muestra la santissima Trinidad, y la Virgen junto a ella algo mas bajo. Y en medio del quadro la Iglesia, en figura de vna donzella hermosa, que está como presentando a Dios los principes del nueuo y viejo Testamento, y muchos principes y personas de la casa de Austria. El Emperador Carlos V, con la Emperatriz y su hijo el Rey don Felipe, y la Princesa doña Iuana, y otras personas de la misma casa, que aunque estan muy altas, y como con rostros llenos de gloria y aballados de luz, se conocen los retratos, historia de gran ingenio y artificio; lindas posturas y habitudines, los mouimientos propissimos, las ropas y el colorido y labrado de gran excelencia; auia mucho que dezir en este quadro, si fuera de mi profession, y supiera ponderarlo todo; quedese para los que tienen mas gusto del arte. En el zaguan de la sacristia ay otros dos quadros grandes del mismo; el vno es otra oracion del Huerto, muy en lo escuro de la noche, porque aunque era el lleno de la Luna, no quiso aprouecharse de su luz; y assi está cubierta de nubes; la del Angel que da en la figura de Christo está muy lexos, aunque con ella se vee muy bien; los Apostoles dormidos apenas se diuisan, y aun assi muestran lo que son; Iudas es la persona mas cerca, y la que mas se vee por la luz de vna linterna, que como adalid va delante, y reberuera en el arroyo de Cedron la lumbre, valentissimo quadro. Frontero della está vna santa Margarita, que sale del dragon rebentando por los hijares; valiente figura, aunque algo corrompida vna singular parte della, por el zelo indiscreto de la honestidad; echaronle vna ropa falsa en vn desnudo de vna pierna, que fue grosera consideracion. El rostro de la santa, despauorido y hermoso, y vn mouimiento estremado; no

ay que alabar en el Ticiano el colorido, porque es como el principe y vnico maestro dello, y como solemos dezir su vocacion, alabado muchas vezes del mismo Micael Angelo, que basta. Dentro de la sacristia está vna Virgen con el niño; es del tamaño del natural, y tan al natural, que parece nos pone miedo mirarla. Estraño rostro, aunque parece tomado del natural, y disimulado el hurto; el niño tira ya a muchacho, y es el mayor que yo he visto para en braços, y tan lleno y redondo, que es de bulto y de carne; pienso que puesto alli vno de aquella misma edad, no pareciera tan viuo y tan maziço. Está tambien en la misma pieça la pregunta que hizieron a Christo, llena de malicia, sobre pagar el censo y tributo a Cesar (todas singulares figuras); la cabeça y rostro de Christo es la mejor que creo se ha pintado. Está tambien aquella Madalena, que tantas estampas y copias andan della por el mundo, y con razon, y assi se estima en mucho este original tambien labrado de su mano. Ay otra figura de nuestro Redemptor, que solemos llamar Ecce homo, y la santissima Madre que le está mirando en otro quadro, de que tambien andan infinitas estampas y copias. Está tambien alli vna santa Catalina, algo mayor que del natural; todo esto está en la sacristia en sus quadros bien guarnecidos.

En el Transito que passa de la escalera de la misma sacristia para el altar mayor, por delante de la puerta del aposento del Rey, ay otros dos quadros: el vno es vn Crucifixo inclinado el rostro al reues de lo que suelen, y vn S. Iuan Bautista en el desierto, figura del natural, aunque parece algo corta, mas de excelente mouimiento, luz y relieuo. En el oratorio del Rey sirue de altar vn Christo con la Cruz a cuestas, deuotissima y singular figura, de lo mejor que en mi vida he visto; parece quiebra el coraçon, y alli tiene su deuido lugar, aunque sin los candeleros se goza poco entre dia, y en el, y en las noches passaua alli el pio Rey don Felipe buenos ratos, contemplando lo mucho que deuia al Señor que tan pesada Cruz lleuaua sobre sus ombros por los pecados de los hombres y los suyos; en el capitulo ay, fuera de las que alli vimos, otra de san Iorge con nuestra Señora y santa Catalina, y en la capilla de la enfermeria otro Ecce homo, con vn Pilatos; valentissimas figuras, y otras se me olui-

dan, y aunque me acuerdo de algunas, no pretendo dezirlo todo tan al cabo que sea menudencia, basta dezir que está esta casa enriquezida de muchas y muy hermosas pieças deste hombre; creo que no ay otras tantas en Venecia, donde estuuo y pintó mucho tiempo Vna copia ay tambien de aquel lienço tan famoso que está de su mano en Venecia, y le muestran quitando primero muchos velos que tiene delante, y es el martyrio de S. Pedro martyr., y en cuanto toca a la pintura y al arte tienen razon, porque verdaderamente es de mucho primor, y parece que se vee la muerte en el descolorido rostro del santo, y todo el mouimiento es singular; tiene una intolerable falta en el decoro, porque parece el santo se escusaua, y aun escudaua por no morir, y junto con esso esta muy descompuesto, y assi dixo vno de los prudentes y doctos predicadores de nuestros tiempos, que si S. Pedro martyr auia muerto de aquella manera, que no auia muerto como santo. Vn fraile que pintó alli con él, hecha a huyr tan descompuesta y desatinadamente que no le quedó apariencia ni forma de religioso. Los pintores de Italia, aun los muy prudentes, no han tenido tanta atencion al decoro como a mostrar la valentia de su dibuxo, y assi han hecho muchas cosas de santos que quitan la gana de rezar en ellas; y es esta vna, porque no tiene cosa de devocion, en parte quisiera no fuera del Ticiano. De Sebastiano del Piombo, compañero y imitador de la manera de Micael, no se que aya mas del Christo con la Cruz a cuestas, que dixe está en el quadro del frontispicio de la silla del Prior en el coro, y es de su misma mano; otras dos copias de la misma, o imitacion della, se veen, la vna encima del lauatorio de la sacristia y la otra en el zaguan que está entre los dos capitulos. De Andreas del Sarto no creo ay mas de vna nuestra Señora sentada, poco menos del natural, con vn san Ioseph y el niño; harto linda pieça, hermoso colorido y lindo mouimiento y prespectiua. Esta encima del S. Lorenço que está sobre la pila del agua bendita, aunque no se goza mucho por la distancia; mas hechasele de ver la valentia y graciosa imitacion de Rafaelo, aunque pretendio hazer camino por si. De Paulo Verones, seguidor de la manera y camino del Ticiano, ay vna Anunciada excelentissima, gallardamente entendida y obrada; las figuras son

como del natural, de lindo mouimiento y aptitud; estuuo puesta en el altar mayor, y se quedara alli si huuiera de ser aquella la historia; en su lugar se puso el Nacimiento, y ella está agora en el aula del conuento a la mano derecha de la catedra, y encima de la misma catedra está vn san Geronimo a la penitencia, de harto buen relieue y colorido, aunque otros dizen que no es suyo, sino de vn su hijo. En mi celda tengo vn Dios Padre con el Espiritu santo, y algunos Angeles; denota que era remate de alguna pintura o quadro donde estaua pintado el Hijo; es vna excelente figura. En vna galeria de palacio ay dos quadros suyos; el vn quadro (1) salio Abrahan de su tierra y de sus parientes, por mandado de Dios; va la santa matrona Sarra en vna yegua blanca, que no ay cosa mas natural en el mundo. El otro es quando Christo hechó del templo los que comprauan y vendian, y otro de la çreacion del mundo; pieças por estremo bellissimas, las figuras son menos la mitad que el natural.

En el claustro de la enfermeria, a los treynta pies, está vna santa Agueda, cortado el pecho; parece que viene de cosa suya; dizen que es de su hijo; creo ay alguna otra que no me acuerdo bien. De Iacobo Robusto, que por otro nombre llaman el Tintoreto, está vn Nacimiento en la aula del conuento a la otra parte de la catedra, de muy florida y hermosa labor y luzes, como de hombre que se queria parecer a su maestro Rafaelo, aunque en el dibuxar queria yr tras Micael. Esta estuuo puesta tambien en el altar mayor, y merecia bien aquel lugar, y por ser las figuras menores del natural, y porque se pretendia que todo el retablo fuesse de vn maestro, se quitó y se goza mejor adonde está. Del Basan, que por otro nombre se llama Iacobo Ponte, que tiene buen lugar entre los valientes maestros, aunque tambien de la escuela del Ticiano, ay muchos quadros excelentes; seria negocio largo hazer minuta dellos. En particular aquellos quatro quadros del Diluuio, tan celebrados por la inuencion y la multitud y variedad de animales que puso en ellos, en que tuuo singular gracia: vnos estan de su propia mano en la celda del Prior, tan altos que no se gozan; otros estan copiados en la galeria que

(1) [*Es de quando*].

llaman de la señora Infanta, que se les vee bien la diferencia. Viuio mucho tiempo el Basan (segun me refirió Peregrino) en vna de aquellas aldeas junto a Venecia, y gustó de pintar quanto en las casas de aquellos labradores auia: la yegua, el asno, el buey, el gallo, la gallina, las anades, los calderos y cazos y quanto en casa de vn labrador puede verse, con tanta propiedad y gracia, que haze reyr y recrea mucho la vista. Estan aqui otros dos quadros en vn claustro pequeño de la Iglesia antigua, a los treynta pies: el vno es la Oracion del Huerto y el otro el Nacimiento; entrambos escuros, muy bien compartidos y historiados, propio colorido y de aquella extraña manera de mouimiento que el vsaua. Algunos dizen que son de Francisco Basano su hijo; a mi y otros parecen dignos del ingenio y manera del padre, porque ay cosas excelentes en ellos; sin duda que si los pintores Venecianos huuieran puesto tanto estudio en el dibuxo como en la pintura y colorido, que pudieran competir con los mas valientes de Florencia y de toda Italia. De Geronimo Muciano ay vn quadro de la Resurrecion de la hija del Archisinagogo, aunque no parece la labor de su mano. Del Parmesano ay vn quadro pequeño de la Circuncision del Señor, muy hermoso y de excelente mouimiento, lindas cabeças y bien historiado; está en la puerta del oratorio de la celda del Prior, que enriquece todo aquel oratorio. Del gran pintor Antonio de Acoreço no se que aya otra cosa sino vn quadro con figuras del natural: es la huida a Egypto, la Virgen sentada en el suelo y el niño en el regazo, san Iose alcançando datiles de vna palma que le humillan los Angeles, aunque el niño está ya tan grandezico, que parece mas de la buelta de Egipto que de la huida; tambien creo que la labor no es de su mano, sino que está copiado y no muy bien; veese este quadro en el capitulo del Prior entre las ventanas. De Federico Barrosi ay dos muy valientes quadros: el uno es la vocacion de S. Pedro y S. Andres al Apostolado; está Christo en la ribera y S. Andres hincado de rodillas ante el, con buen donayre; san Pedro se echa del varco que está algo mas lexos con vn afecto viuissimo, y todo ello bien tratado y hermoso, aunque algunos les parece la figura del Christo algo corta; la cabeça muy grande; el rostro es hermosissimo y de harto nueua

inuencion; las figuras son del natural. El otro quadro es vna Anunciada, figuras pequeñas; no parece tan bueno ni con mucho, y si la manera de labrar y los mouimientos no fueran tan conocidos, dixera yo que no era suyo este quadro. El vno, que es el mayor, está encima de los caxones de los libros del coro en la pieça larga que dixe; esta postrera, en el capitulo del Prior, de Lucas Cangiaso o Luqueto, gran imitador de la presteza de Polidoro Caldara y del Saluiato; fuera de lo que hemos dicho, dexó aqui al fresco y al olio, en el coro y en la Iglesia. Ay vna historia del martyrio de S. Lorenço, que esta en la sacristia alta donde estan las capas del coro, de lo muy bueno que el hizo. Estuuo puesto en el quadro principal del altar mayor; parecieron algo pequeñas las figuras, porque no la pintó aqui, sino la cmbió desde Italia, y muchos quisieran con todo esso que no las huuieran quitado, porque el santo salia muy bien y las demas figuras tenian mucha viueza y mouimiento, y sin falta, que si el colorido y ornato le ayudaran, que era muy excelente quadro y digno que se quedara alli. Ay tambien vn Christo a la coluna, en el passo del colegio para la sacristia; figura muy deuota, bien plantada y de mucho relieuo, aunque tan sola que no tiene sino vn verdugo y vn muchacho, que pone tristeza ver tanta soledad, sino fue industria para que solo se mirasse a la figura del Christo. Dexó tambien aqui vn san Francisco y vn san Geronimo, harto deuotas cabeças, de vn Micael Cusin Flamenco, gran imitador de la manera de Andrea del Sarto y de otros que le parecian bien, como del Muciano; ay aqui muchos quadros harto buenos, y que por ser imitador de los valientes de Italia merece le pongamos entre ellos, aunque quando hazia de su ingenio descubria la verdad, y aquella manera propia de Flamenco, que naturalmente es desgraciada, de poca fuerça y pobre mouimiento. Los dos mejores quadros son la historia de Dauid quando cortó al Gigante la cabeça, que tiene tan buen colorido, prespetiua y mouimientos, que la tendrán por de hombre valiente. El otro es de santa Cecilia, donzella hermosissima que esta tañendo en vn manicordio, y algunos Angeles que cantan al son del instrumento, muy gracioso todo y de buen orden y luzes. Estan en la sacristia casi de frente vna de otra, al cabo y al principio; tambien

esta vna figura de san Pedro, que tiene vna testa harto buena y buenas ropas, si lo demas de la figura respondiera; ay otros muchos quadros que son mas propios suyos, que se les hecha de ver son de Flamenco, y assi no los particularizo mas, aunque en aquel genero es de lo mejor que ay en esta casa. De Lauinia Fontana, hija de Prospero Fontano, pintor famoso de Bolonia, tenemos de su misma mano, y está en el capitulo que llaman del Vicario, aquella historia de nuestra Señora con el niño dormido, hechado a la larga encima de vnas almoadas labradas, con el san Iuanico y san Ioseph y la Virgen que leuanta vn velo para que se vea el niño; pintura tan alegre y hermosa, y de tan buen colorido y tan llena de dulçura que nunca se hartan de verla, y con auer en aquella pieça tantas y tan valientes pinturas, esta sola se lleva los ojos y enamora, especialmente a la gente ordinaria. Las cosas de Lauinia se estiman en toda Italia, que aunque no tengan la valentia que las dessos grandes hombres, por ser de muger, que sale del curso ordinario, y de aquello que es propio de sus dedos y de sus manos, como lo dixo Salomon, se haze con gran razon mucha cuenta dellas. Deuense de auer hecho mas de diez o doze copias deste original, algunas harto ordinarias, y las que se han sacado de aquellas son sin cuento, vnas peores que otras. En estos capitulos y en la sacristia quedan otros muchos quadros excelentes, que ni les conozco los dueños ni acabare de contarlos en muchos pliegos, porque es grande la riqueza que esta sembrada por toda la casa en este genero. Solo he nombrado lo que se conoce de los famosos de Italia, donde sin controuersia ha tenido su asiento y su valor la pintura y la escultura, y de alli se ha derramado por España y Francia y a otras prouincias. De alla vino nuestro Iuan Fernandez Mudo, tan enriquecido, que no se si quedó quien le hiziesse ventaja, y los que veen lo que aqui dexó hecho y cotejado con lo destos muy valientes que hemos nombrado, en ninguna cosa se queda atras y a muchos passa adelante. Lo que me pesa es que se començó en el, y en el podemos dezir se acabó, porque no vemos hasta agora quien se le vaya pareciendo, ni aun de lexos. Sin las obras y quadros suyos de que ya hizimos memoria en el claustro, y en la Iglesia y porteria, quedó en el capitulo vn

quadro grande de su mano: es el primer aparecimiento que nuestro Señor hizo despues de su santa Resurrecion, que toda la piedad Christiana afirma fue a su santa Madre. Estan las dos figuras solas, el Christo en el ayre, desplomada la planta, vn cuerpo desnudo hermosissimo y de linda symmetria y proporcion; no quedó este quadro acabado, mas bien dize cuyo es. Otras pieças ay en la casa, como en la enfermeria del conuento vn Ecce homo, solo de medio cuerpo, y otro en el aula del conuento con vn Pilatos, y otras figuras que tampoco quedó acabado, y si el no se nos acabara tan presto, dexara en esta casa y en España singulares monumentos de su ingenio, que le pregonaran por otro nueuo Timantes, que tuuo singular gracia en guardar grauedad y decoro en sus pinturas, en lo que dizen tuuo aquel antiguo pintor excelente sobre los famosos de su siglo. De vn Dominico Greco, que agora viue y haze cosas excelentes en Toledo, quedó aqui vn quadro de san Mauricio y sus soldados, que le hizo para el propio altar destos santos; no le contentó a su Magestad (no es mucho) porque contenta a pocos, aunque dizen es de mucho arte, y que su autor sabe mucho, y se vee en cosas excelentes de su mano. En esto ay muchas opiniones y gustos; a mi me parece que esta es la diferencia que ay entre las cosas que estan hechas con razon y con arte a las que no lo tienen, que aquellas contentan a todos y estas a algunos, porque el arte no haze mas de corresponder con la razon y con la naturaleza, y está en todas las almas esta impresa, y assi con todas quadra; lo mal hecho, con algun afeyte o apariencia puede engañar al sentido ignorante, y assi contentan a los poco considerados e ignorantes. Y tras esto (como dezia en su manera de hablar nuestro Mudo) los Santos se han de pintar de manera que no quiten la gana de rezar en ellos, antes pongan deuocion, pues el principal efecto y fin de su pintura ha de ser esta.

... En el zaguan de la misma sacristia esta vn quadro de san Geronimo excelente; parece milagroso, porque yo le ohi dezir a Iacobo de Trezo, que lo presentó a su Magestad, lo auia pintado vn Herrero de Flándes, y fue de lo primero que sacó a luz, pudieramos dezir lo del otro poeta: *Vt sic repente poeta prodirem.* En el mismo zaguan está otro san Lucas, en correspondencia del

san Geronimo, muy singular cabeça, aunque se le vee que es retrato; en la pared de frente de esta está aquella tan famosa historia de la Anunciada, que en Florencia la muestran con tantos velos, que ygualan a los dias de la semana, y cierto que estan la Virgen y el Angel hermosos y de suma honestidad y compostura; ponen temor y reuerencia. Esta es copia y muy buena de aquella que dizen alla ha hecho nuestro Señor muchas marauillas en los que ponen deuocion en ella, aunque no la podemos llamar Flamenca, bien que tira mucho a aquel modo. De otras mas modernas y mas llegadas al arte se veen otras muchas tablas, que tambien passare en silencio. Alberto Durero, hombre de gran ingenio, fue el que dió mucha luz del dibuxo y de la pintura a todos sus Alemanes y Flamencos, y desde entonces començaron a mejorarse tanto, que dexada en gran parte aquella manera antigua, caminan a buen passo a la imitacion de los Italianos, y si el natural les ayudara como a los Españoles ó ellos nos prestaran su paciencia y perseuerancia, presto pudieran aprender de los vnas y de los otros. De mano de Alberto ya dixe lo que auia en el aposento del Rey: vna huida a Egypto de noche, y no se si vn quadro de la Resurrecion, que está encima de vna puerta, y otra tablilla con cosas del natural al temple. En lo que este hombre fue excelente, es en las estampas que cortó de su misma mano, en metal y en madera, con tanta destreza y maestria que ha puesto admiracion. Mostró valer tanto en esto, que con solas lineas negras y lo blanco que dexo entre ellas significa quanto pudieron hazer Apeles y Timantes, y nos representa las cosas tan viuas, como si tuuieran sus naturales colores. No valia menos con la pluma y con la tinta que con el buril: veense aqui en esta libreria en vnos libros Franceses de mano dos historias de las ficciones de Troya, dibuxadas de su mano, que jurarán son finas estampas (descendere a esta menudencia); al cabo de vna plana destas en que estan las historias, dexó correr la pluma, y de un rasgo, burlando y sin leuantar la mano, figuró un leon con sus guedexas y uñas, que es de ver tanta destreza y boltear de la pluma.

Entre las pinturas destos Alemanes y Flamencos, que como digo son muchas, estan repartidas por toda la casa muchas de

vn Geronimo Bosco, de que quiero hablar vn poco mas largo por algunas razones: porque lo merece su grande ingenio, porque comunmente las llaman los disparates de Geronimo Bosque gente que repara poco en lo que mira, y porque pienso que sin razon le tienen infamado de herege; tengo tanto concepto (por empeçar desto postrero) de la piedad y zelo del Rey nuestro fundador, que si supiera era esto assi, no admitiera las pinturas dentro de su casa, de sus claustros, de su aposento, de los capitulos y de la sacristia; todos estos lugares estan adornados con ellas; sin esta razon, que para mi es grande, ay otra que se toma de sus pinturas: veense en ellas casi todos los Sacramentos y estados y grados de la Iglesia, desde el Papa hasta el mas infimo, dos puntos en que todos los hereges estropieçan, y los pintó en muchas veras y con gran consideracion, que si fuera herege no lo hiziera, y de los misterios de nuestra redencion hizo lo mismo. Quiero mostrar agora que sus pinturas no son disparates, sino vnos libros de gran prudencia y artificio, y si disparates son, son los nuestros, no los suyos, y por decirlo de vna vez, es una satyra pintada de los pecados y desuarios de los hombres. Pudierase poner por argumento de muchas de sus pinturas los versos de aquel gran censor de los vicios de los Romanos, que cantó al principio diziendo:

Quidquid agunt homines, volum, timor, ira, voluptas:
Gaudia, discursus nostri est farrago libelli.
Et quando vberior viciorum copia, &c.

Que bueltos en castellano pudiera decir assi Bosco: Quanto los hombres hazen sus desseos, sus miedos, furias, apetitos vanos, sus gozos, sus contentos, sus discursos, de toda mi pintura es el sugeto.

... A este poeta (1) tengo por cierto quiso parecerse el pintor Geronimo Bosco, no porque le vio, porque creo pintó primero que estotro cocase, sino que le tocó el mismo pensamiento y motiuo; conocio tener gran natural para la pintura, y que por mucho que hiziesse le auian de yr delante Alberto Durero, Micael An-

(1) Merlin Cocayo.

gel, Vrbino y otros; hizo vn camino nueuo, con que los demas fuessen tras el y el no tras ninguno, y boluiesse los ojos de todos a ssi; vna pintura como de burla y macarronica, poniendo en medio de aquellas burlas muchos primores y estrañezas, assi en la inuencion como en la execucion y pintura, descubriendo algunas vezes quanto valia en aquel arte, como tambien lo hazia Cocayo hablando de veras. Las tablas y quadros que aqui ay son tres diferencias. O pinta cosas deuotas, como son passos de la vida de Christo y su passion, la adoracion de los Reyes y quando lleua la cruz a cuestas: en la primera exprime el efecto pio y sincero de los sabios y virtuosos, donde no se vee ninguna monstruosidad ni disparate; en la otra muestra la inuidia y rabia de la falsa sabiduria, que no descansa hasta que quita la vida a la inocencia, que es Christo; assi se veen los Fariseos y Escribas con rostros furiosos, fieros, regañados, que en los habitos y acciones se les lee la furia destos afectos. Pintó por vezes las tentaciones de san Anton (que es el segundo genero de pintura) por ser vn sugeto donde podia descubrir estraños efectos. De vna parte se vee a aquel santo principe de los Eremitas con rostro sereno, deuoto, contemplatiuo, sosegado y llena de paz el alma; de otra las infinitas fantasias y monstruos que el enemigo forma, para trastornar, inquietar, y turbar aquella alma pia y aquel amor firme; para esto finge animales, fieras, chimeras, monstruos, fuegos, muertes, gritos, amenazas, viuoras, leones, dragones y aues espantosas y de tantas suertes, que pone admiracion como pudo formar tantas ideas; y todo esto para mostrar que vna alma ayudada de la diuina gracia, y lleuada de su mano a semejante manera de vida, aunque en la fantasia y a los ojos de fuera y dentro represente el enemigo lo que puede mouer a risa o deleite vano, o yra y otras dessordenadas passiones, no seran parte para derribarle ni mouerle de su proposito. Varió este sugeto y pensamiento tantas vezes y con tan nueuas inuenciones, que me pone admiracion como pudo hallar tanto, y me detiene a considerar mi propia miseria y flaqueza, y quan lexos estoy de aquella perfeccion, pues con tan faciles musarañas y poquedades me turbo y descompongo, pierdo la celda, el silencio, el recogimiento y aun la paciencia, y en este santo pudo tan

poco todo el ingenio del demonio y del infierno para derribarlo en esto; y tan aparejado está el Señor para socorrerme a mi como a el, si me pongo animosamente en la pelea. Encuentrase esta pintura en hartas partes: en el capitulo ay vna tabla, en la celda del Prior otra, en la galeria de la Infanta dos, en mi celda otra harto buena, en que algunas vezes leo y me confundo; en el aposento de su Magestad, donde tiene vn caxon con libros como el de los religiosos, está vna tabla y quadro excelente: tiene en medio y como en el centro, en vna circunferencia de luz y de gloria, puesto a nuestro Redentor; en el contorno estan otros siete circulos en que se veen los siete pecados capitales con que le ofenden todas las criaturas que el redimió, sin considerar que los está mirando y que lo vee todo. En otros siete cercos puso luego los siete sacramentos con que enriquecio su Iglesia, y donde como en preciosos vasos puso el remedio de tantas culpas y dolencias en que se dexan caer los hombres, que cierto es consideración de hombre pio, y buena para que todos nos mirassemos en ella, pues la pintó como espejos donde se ha de componer el Christianismo; quien esto pintaua no sentia mal de nuestra fe. Alli se vee el Papa, los Obispos y Sacerdotes, vnos haziendo ordenes, otros bautizando, otros confesando y administrando otros sacramentos. Sin estos quadros ay otros de grandissimo ingenio, y no de menor prouecho, aunque parecen mas macarronicos, que es el tercero genero de sus inuenciones. El pensamiento y artificio dellos está fundado en aquel lugar de Esayas (1), en que por mandado de Dios dize a vozes: Toda carne es heno, y toda su gloria como flor del campo. Y sobre lo que dize Dauid (2): El hombre es como heno, y sus glorias como la flor del campo. El vno de estos dos quadros tiene como por fundamento o sugeto principal lo primero, que es vn carro de heno cargado, y encima assentados los deleytes de la carne, la fama y la ostentacion de su gloria y alteza, figurado en vnas mujeres desnudas, tañendo y cantando, y la fama en figura de demonio alli junto, con sus alas y trompeta, que publica su grandeza y sus regalos. El

(1) Esai., 41.
(2) Psalm. 102.

otro tiene por sugeto y fundamento vna florecilla y frutilla de estas que llamamos fresas, que son como vnos madroñuelos, que en algunas partes llaman maiotas, cosa que apenas se gusta, quando es acabada. Para que se entienda su discurso, pondrelo por el orden que lo tiene dispuesto. Entrambos tableros son vn quadro grande, y dos puertas con que se cierran. En la primera de estas puertas pinta la creacion del hombre, y como le pone Dios en el Parayso, y en vn lugar ameno lleno de verdura y deleytable, señor de todos los animales de la tierra y de las aues del cielo, y como le manda para exercicio de su obediencia y de su fe, que no coma de un arbol; y despues como le engaña el demonio en figura de serpiente, come y traspassa el precepto de Dios y le destierra de aquel lugar deleytable y de aquella alta dignidad en que estaba criado y puesto. En el quadro que se llama carro de heno está esto mas senzillamente pintado; en el del madroño está con mil fantasias y consideraciones, que tienen mucho que aduertir, esto está en la primera parte y puerta. En el quadro grande que luego se sigue está pintado en que se ocupa el hombre, desterrado del Parayso y puesto en este mundo; y declara que en buscar vna gloria de heno y de paja o yerua sin fruto, que oy es, y mañana se echa en el horno, como dixo el mismo Dios; y ansi descubre las vidas, los exercicios y discursos con que estos hijos de pecado y de yra, oluidados de lo que Dios les manda, que es hacer penitencia de sus pecados y leuantar los ojos de la fé a vn Salvador que los ha de remediar, conuertirse todos a buscar y pretender la gloria de la carne, que es como heno breue, finito, inutil, que tales son los regalos de la sensualidad, los estados, la ambicion y fama. Este carro de heno en que va esta gloria le tiran siete bestias fieras y monstruos espantables, donde se veen pintados hombres medio leones, otros medio perros, otros medio osos, medio pezes, medio lobos, simbolos todos y figura de la soberuia, de la luxuria, auaricia, ambicion, bestialidad, tirania, sagacidad y brutalidad. Al derredor de este carro van todos los estados de los hombres, desde el Papa y Emperador y otros Principes hasta los que tienen el estado mas baxo y mas viles oficios de la tierra, porque toda carne es heno, y todo lo endereçan los hijos de la carne y de todo vsan

para alcançar esta gloria vana y caduca; y todo es dar traças como subir a la gloria de este carro: vnos ponen escaleras, otros garabatos, otros trepan, otros saltan, y buscan quantos medios y instrumentos pueden para llegar allí arriba: vnos ya que estauan en lo alto, caen de allí abaxo, otros atropellan las ruedas, otros estan gozando de aquel nombre y ayre vano. De suerte que no ay estado ni exercicio ni oficio, sea baxo o sea alto, sea diuino o sea humano, que los hijos de este siglo no lo conuiertan o abusen del para alcançar y gozar de esta gloria de heno. Bien se que van todos caminando a prisa, y los animales que tiran el carro forcejan porque va muy cargado, y tiran para acabar presto la jornada, descargar aquel camino y boluer por otro, con que se sinifica harto bien la breuedad de este miserable siglo, y lo pocc que tarda en passar, y quan semejantes son todos los tiempos en la malicia. El fin y paradero de todo esto está pintado en la puerta postrera, donde se vee un infierno espantosissimo, con tormentos estraños, monstruos espantosos, embueltos todos en obscuridad y fuego eterno. Y para dar a entender la muchedumbre de los que alli entran y que ya no caben, finge que se edifican aposentos y quartos nueuos, y las piedras que suben para assentar en el edificio son las almas de los miserables condenados, convertidos tambien alli en instrumentos de su pena los mismos medios que pusieron para alcançar aquella gloria. Y porque se entendiesse tambien que nunca en esta vida desampara de todo punto el auxilio y piedad diuina aun a los muy pecadores, aun quando estan en medio de sus pecados, se vee al Angel Custodio junto al que está encima del carro de heno, en medio de sus vicios torpes, rogando a Dios por el, y el Señor Iesu Christo los braços abiertos y con las llagas manifiestas, aguardando a los que se conuierten. Yo confiesso que leo mas cosas en esta tabla, en vn breue mirar de ojos, que en otros libros en muchos dias. La otra tabla de la gloria vana y breue gusto de la fresa o madroño, y su olorcillo, que apenas se siente, quando ya es passado, es la cosa mas ingeniosa y de mayor artificio que se puede imaginar. Y digo verdad, que si se tomara de proposito y algun grande ingenio quisiera declararla, hiziera vn muy prouechoso libro, porque en ella se veen, como viuos y

claros, infinitos lugares de Escritura de los que tocan a la malicia del hombre, porque cuantas alegorias o metaforas ay en ella para sinificar esto, en los Profetas y Psalmos, debaxo de animales mansos, brauos, fieros, perezosos, sagazes, crueles, carnizeros, para carga y trabajo, para gusto y recreaciones y ostentaciones, buscados de los hombres y conuertidos en ellos por sus inclinaciones y costumbres, y la mezcla que se haze de vnos y de otros, todos estan puestos aqui con admirable propiedad. Lo mismo de las aues y pezes, y animales reptiles, que de todo estan llenas las diuinas letras. Aqui tambien se entiende aquella transmigracion de las almas que fingieron Pitagoras, Platon y otros Poetas que hizieron fabulas doctas de estos Metamorfosis y transformaciones, que no pretendian otra cosa sino mostrarnos las malas costumbres, habitos o siniestros auisos, de que se visten las almas de los miserables hombres, que por soberuia son leones; por vengança, tigres; por luxuria, mulos; cauallos, puercos; por tirania, pezes; por vanagloria, pauones; por sagazidad y mañas diabolicas, raposas; por gula, gimios y lobos; por insensibilidad y malicia, asnos; por simplicidad bruta, ouejas; por trauessura, cabritos, y otros tales accidentes y formas que sobreponen y edifican sobre este ser humano; y ansi se hacen estos monstruos y disparates, y todo para vn fin tan apocado y tan vil como es el gusto de vna vengança, de vna sensualidad, de vna honrilla, de vna apariencia y estima, y otras tales que no llegan apenas al paladar, ni a mojar la boca, qual es el gusto y saborcillo de una fresa o madroño, y el olor de sus flores, que aun muchos con el olor se sustentan.

Quisiera que todo el mundo estuuiera tan lleno de los traslados de esta pintura como lo está de la verdad y del original de donde retrató sus disparates Geronimo Bosque, porque dexado aparte el gran primor, el ingenio y las extrañezas y consideraciones que ay en cada cosa (causa admiracion como pudo dar en tantas vna sola cabeça) se sacara grande fruto, viendose alli cada vno tan retirado al viuo en lo de dentro, sino es que no aduierte lo que está dentro de si y está tan ciego que no conoce las pasiones y vicios que le tienen tan desfigurado en bestia o en tantas bestias. Y viera tambien en la postrera tablá el miserable

fin y paradero de sus estudios, exercicios y ocupaciones, y en qué se truecan en aquellas moradas infernales. El que toda su felicidad ponia en la musica y cantos vanos y lasciuos, en dançás, en juegos, en caças, en galas, en riquezas, en mandos, en vengança, en estimacion de santidad y hypocresia, vera vna contraposicion en el mismo genero, y aquel gustillo breue, conuertido en rabia eterna, irremediable, implacable. No quiero dezir mas de los disparates de Geronimo Bosque; solo se aduierta que casi en todas sus pinturas, digo en las que tienen este ingenio (que como vimos otros ay sencillos y santos), siempre pone fuego y lechuza. Con lo primero nos da a entender que importa tener memoria de aquel fuego eterno, que con esto qualquier trabajo se hará fácil, como se ve en todas las tablas que pintó de san Anton. Y con lo segundo dize que sus pinturas son de cuydado y estudio y con estudio se han de mirar. La lechuza es aue nocturna, dedicada a Minerua y al estudio, simbolo de los Atenienses, donde florecio tanto la Filosofia, que se alcança con la quietud y silencio de la noche, gastando mas aceite que vino.

DISCVRSO XIX

La fabrica de las casas de seruicio que estan al derredor de este Conuento, oficios de casa Real, Compaña y Botica del Conuento.

... En la parte que mira al poniente se hizo dentro del mismo quadro vna capilla bastante, con su campanil de piedra bien labrado, donde los oficiales de la fabrica y ministros de la razon y cuenta, y otros criados de su Magestad, oyen Missa y Sermon, y se les administran los sacramentos. El altar principal, de tres que tiene la capilla, es del glorioso Martyr san Lorenço, aquel quadro que diximos de Federico Zucaro, que le auia mandado quitar el Rey del altar mayor, y en su lugar se puso el de Peregrino.

... Tenia aquella aldehuela, que era segun dizen anexo de la Fresneda, una iglesia a su medida...

... Pidieronle al Rey por vezes les hiziesse merced hazerles vna

de nueuo. Y como para las cosas de piedad tenia tan inclinada el alma, se lo concedio, y en afloxando la furia de la fabrica de su casa, deshizo aquella barbara antigualla, y les hizo vn templo como de su mano larga, dadiuosa, pia. Traçole su Architecto Francisco de Mora; salio acertado, alegre, hermoso; tiene vna sola naue de cinquenta y dos pies y mas de ancho, y ciento y cinquenta de largo sin la capilla mayor, donde tambien les hizo vn retablo de la vocacion de su santo, que es san Bernabe Apostol...

DISCVRSO XXI

El dinero que se ha gastado en esta fabrica, desde los primeros marauedis que para ella se libraron, y las tassaciones de las mas principales cosas de ella.

... digo y afirmo por lo que parece en las cuentas y libros de los oficiales desta fabrica, que se han mirado con mucha atencion y consideracion, que el primer dinero y marauedis que entraron en ella, a quatro de Abril de mil y quinientos y sesenta y dos años, que lo recibió Pedro Ramos haziendo oficio de pagador, y por cedula del Rey, fueron vn cuento, y ciento y veynte y cinco mil marauedis, tres mil ducados justos, con que se dió principio a esta gran fabrica. Desde este dia y año sucessiuamente, contando por todas sus partidas, recibos y entradas, hasta el dia vltimo del año de mil y quinientos y nouenta y ocho, en que passó desta vida el Rey don Felipe II, montó todo el dinero destos treynta y ocho años, cinco millones y docientos y sesenta mil y quinientos y sesenta ducados, como se ha sacado por las cedulas y recibos de los pagadores y contadores que han ydo sucediendo, que el primero fue Iuan de Paz, y el segundo Tomas de Paz su hijo, por muerte del padre, y el tercero, que oy lo es, Domingo de Mendiola; y los Contadores, el primero Almaguer, el segundo Gonçalo Ramirez, el tercero Diego Ruyz Osorio y el quarto, que agora tiene el oficio, Pedro de Quesada, que me ha ayudado mucho para la cierta y cabal aueriguacion desto y de otras cuentas. Con este dinero no solo se ha hecho toda quan-

ta fabrica aqui vemos, sino tambien toda la pintura y todo lo que toca a las manos de los bordadores, y el gasto todo de la Frexneda, cercas y estanques, y la viña y casa del Quexigal, bodegas y lagares y labor de muchos años, y todas las paredes y cercas de las Radas, Campillo y monasterio, y sus casas y edificios, y las plantas todas de quanto ay en estos jardines y huertas. Y osso afirmar debaxo del mismo protesto, que quando juntemos a esta suma todas las sedas, brocados, telas, plata, oro, olandas y lienços, y los libros de todas las librerias, de estudio (dexo aparte la del coro y libros de canto que entra en la fábrica), que se pagó por orden del guarda joyas de su Magestad Antonio Voto, que oy viue, y passo todo por su mano, que no llega a seis millones, con mas de docientos mil ducados. Ve aquí toda la perdida de España y de Castilla.

...Estendió España sus braços al parecer, para abarcar o para encerrar muchos reynos en su seno, y no ha sido en la verdad sino para que la sangren por ellos. Esto si pudiesse ser auia de remediarse; mas las necessidades han sido y son tan grandes y tan precissas, que pienso estan todos escusados, mas no culpen la piedad y al fruto grande que deste edificio ha resultado en toda España. Y querria considerassen, que donde sobran cinco millones cada año, y con todo esso ay tantas necessidades y aprietos como vemos, sin que se les vea salida, quan poca razon y apariencia lleua dezir que sacar cada año ciento y sesenta mil ducados tiene pobre a España y empeñado el Reyno; y tras esto, antes que passe de aqui quiero que se aduierta que muchas partidas deste dinero no son de las rentas Reales, sino que las aplicó aqui su Magestad de cosas accidentales y auentureras; pudiera especificarlas si hiziera oficio de Contador. Iunto con esto se pagaron deste mismo dinero que hemos dicho para otras partes, como para Aranjuez, Madrid, Segouia, muchos millares de ducados que se libraron en esta fabrica. Mas yo quiero preguntar agora a mis Españoles, si es tan rica esta prouincia de Castilla y Andaluzia, que solas ellas osan ofrecer a su Magestad en seys años diez y ocho millones, solo con echar vna açumbre de sisa en cada cántara de vino, y vna libra de azeyte en cada arroba, como es possible que tan pequeña cantidad como ciento y sesen-

ta mil ducados cada año, en treynta y ocho años los ayan sentido tanto; y puesto en tan estrecha necessidad como dizen?

... Mas no tratemos sino de aquel dinero de la fabrica que ya passó, y de aquellos cinco millones y medio (sean seys en buen hora, de verdad que no lo son) pregunto qué se hicieron? consumieronse entre estas piedras? Estan metidos en estas paredes? Resoluieronse en humo, o lleuaronselo fuera de España? No, que el oficial de Toledo lleuó su parte, y alli mantiene su casa y sus hijos con ello; el de Madrid, el de Segouia y el de Áuila, lo mismo; y el labrador de Galapagar, el de Robledo, el de Valdemorillo, porque picaua vna piedra, traia vnos cantos, hazia vnos ladrillos, cauaua un terreno, se lo lleuaron; y desta suerte quedó esparcido y aprouechado lo que estando junto y en poder del Rey, o no seruia de nada o saliera fuera de España y nos dexara pobres, y nos hiziera guerra, como la otra inmensidad de oro y plata que ha salido.

... El retablo y la custodia principal, con todas las figuras de bronce dorado que ay en lo uno y en lo otro; las gradas todas de jaspe y las mesas que ay en ellas; los oratorios del Rey y Reyna, y los entierros que estan encima con sus figuras todas de bronce doradas, y las armas Reales que estan encima, y tambien las puertas del sagrario, y finalmente todo quanto ay dentro de la capilla mayor, de marmol, jaspes, bronce, oro y otras piedras, sumado todo por sus partidas hasta el sacar de las piedras en la cantera, y todas las manos de oficiales, monta trecientos y quarenta y cinco mil ochocientos y dos ducados, y ciento y catorze marauedis.

La pintura de toda la Iglesia, altar mayor y todos los retablos menores y los mayores de los altares capitales, que son siete, y la pintura de la boueda del coro y las historias de los lados, al fin, cuanto está encima y debaxo de la cornija pintado, sin que entren en esto las guarniciones y marcos ni los colores, sino solas las manos de los maestros Lucas Cangiaso y Romulo, montan docientos y nouenta y un mil y docientos y setenta reales, como parece por sus partidas distintas, que son, en ducados, veynte y seis mil cuatrocientos y sesenta y nueue ducados y vn real.

... En esto se encierra todo cuanto ay en esta Iglesia, advir-

tiendo que, en lo que se dixo del retablo y capilla mayor, no pusimos lo que costaron las armas Reales ni imperiales, ni las figuras de bronce de los entierros ni del mismo retablo, ni las mercedes que el Rey hizo a Iacobo de Trezo ni a Pompeyo Leoni, y que, sin esto, lo que aquí hemos especificado por sus pieças es el mayor gasto y coste y en que consiste el mayor golpe desta fabrica, que, sumado por sus partidas, monta ochocientos y sesenta y dos mil y ciento y cuatro ducados, y lo que resta, que aqui diximos falta de las armas y figuras de bronce doradas, monta mas de ciento y quarenta mil ducados, porque desto no huuo tassacion, sino que se quedó assi colgando, solo con la razon que aqui ay del dinero que se yua librando por el pagador y contador desta fabrica Pedro de Quesada y Domingo de Mendiola, con quien escriuiendo esto lo estoy comunicando y confiriendo.

... La pintura del claustro principal es una de ellas, juntando todo lo que montan sus partidas, porque, como aduerti, fueron cuatro los maestros, y assi huuo diferentes tassaciones, auentajando siempre, con notable exceso, lo que hizo Peregrino; digo que monta toda la pintura que ay en el, al olio y al fresco, quatrocientos y diez y nueue mil y ochocientos y ochenta y tres reales, que son treynta y ocho mil ciento y setenta y vn ducados y dos reales.

Y pues hemos començado a dezir de pintura, dire tambien la tassa de la que ay en la libreria, por ser de las mas insignes cosas deste conuento, y adverti tambien que es toda de Peregrino (digo siempre toda deste maestro) no porque la labrasse toda, que no pudiera en tres tanto tiempo, aunque pintara como Lucas Cangiaso, sino dibujos, traça y inuencion suya, y con sus oficiales, retocando de su mano lo que le parecia y haziendo algunas de proposito. Montó, pues, aquella pintura toda, contando tambien el oro de la cornija y de las faxas (que es mucho) ciento y nouenta y nueue mil y ochocientos y veinte y dos reales, que en ducados son diez y ocho mil y ciento y sesenta y cinco ducados y siete reales.

... Han dicho en España tantas cosas desta fabrica y alargadose tanto, que me ha forçado a descender a estos particulares.

Dixeron que, por solo quitar los andamios de la Iglesia daua treynta mil ducados y la madera, y aun se alargauan a mas, y certifico verdad que no costaron ochocientos y que no se perdió vn madero de importancia. Lo de la sacristia espanta a muchos y piensan que por lo menos está gastado alli vn millon, y les parece poco; yo he dicho assi a monton y arrojandome a lo largo, quatrocientos mil ducados, y porque se vea quan arrojada suma es esta, quiero poner aqui vna sola cosa, que es la mas importante y la principal, por donde se hara juyzio a lo demas. Quatro ternos dixe que auia principalissimos en ella y cinco con el de S. Iuan; los dos de la vida de nuestro Saluador toda, y los otros dos de los Aniuersarios del Emperador y Rey su hijo y de la Emperatriz y Reyna D. Ana. Dixe tambien que las manos desta labor todo entra en la fabrica, y por alli se paga; quedan las telas de los brocados, que esto fue por cuenta del guardajoyas Antonio Voto. Pues contadas todas las varas de brocado que entran en estos quatro ornamentos y los dos paños que se ponen sobre las tumbas de los Reyes en sus obsequias, montan quatrocientas y treynta y dos varas. Estas, vnas con otras contadas a cincuenta ducados la vara (que las manos no costaron sino a quarenta), montan veynte y un mil y seyscientos ducados.

DISCVRSO XXIII

Fray Antonio de Villacastin

Para fin y remate de toda esta historia, quiero dezir la vida de fray Antonio de Villacastin, y sirua de claue en este edificio espiritual, pues dio principio y puso la postrera piedra desta fabrica tan insigne. Viue agora, y al punto que esto escriuo le dexo ayudando a Missa, y aunque de nouenta años de edad, tiene tan claro y entero juyzio, que pudiera començar otra tan graue fabrica como esta...

Es este sieruo de Dios natural de Villacastin, de donde conforme al estilo de la orden tomó el nombre; de padres honrados, ni pobres ni ricos, faltaronle presto; quedaron el y vna hermana menor, y otro hermano bastardo. Lleuolos a su casa vn tio

que quedó como tutor; el muchacho deprendio leer y escribir medianamente; como tenia tan claro entendimiento hechó de ver a tres o quatro años como estuuo con su tio, que se hazia hombre y no deprendia nada hechando los ojos adelante para ver que auia de ser de si, pues ni sabia oficio ni letras, ni con que passar la vida. Que a mi cuenta quien la hazia tan buena entre si mismo, no auia menester tutor, ó era de mas prudencia que el que tenia. Pensando el moçuelo vn dia y otro atentamente en esto, se determinó a dexar el tio y yrse por esse mundo a ser hombre. Embiole vn dia con vn real y vn jarro por vino; comprolo, y quando boluia encontrose con su hermanilla, y dixole: toma este jarro y estos menudos y lleualos a casa, porque voy a otro mandado. Assi en cuerpo sin vna blanca y sin vn bocado de pan se partio de Villacastin, tan fiel y tan desinteresado fue desde que nacio, que ni aun en esto osso faltar, ni lleuarse aquellos pocos ochauos, que fuera el primer y postrer dinero que huuiera tenido en su vida, porque hasta el dia de oy no ha tenido vn real suyo, el que ha gastado tantos millones; singular pobreza, y extremada lealtad de vn muchacho, que en tanta determinacion y aprieto, aun no faltó en tan poca cosa; como se vee luego el buen natural y massa...

Passando por el campo de Azaluaro, que esta alli cerca, encontro con vn arriero que auia descargado vnas bestias que lleuaua, para que paciessen vn rato; llamole que le ayudasse a cargarlas, diole en pago un pedaço de pan y a beuer, que lleuaua ya harta necessidad, y tiró su camino; llegó aquella noche (creo me dixo a Naual Peral, sacandole yo a pedaços este su discurso, sin que entendiesse el fin algunos años ha); encontrose en el meson con vn lacayo de vn cauallero que yua a Toledo con vnas cartas; diole de cenar aquella noche, y en la mañana se partieron juntos y caminaron de manera que aquella noche aunque tarde llegaron a Toledo, y durmieron debaxo de vnas mesas de aquellas vendederas de Zocodouer. A la mañana en amaneciendo, ya le tenia Dios buscado vn amo; passo por alli un hombre honrado, y como vio el moçuelo alli hechado le llamó, y preguntado que hazia alli y si tenia amo, sabido que no, y que venia a buscar su vida, como van otros muchos de aquella mane-

ra, se le lleuo, concertados que le enseñaria vn oficio de assentar ladrillos y azulejos, que era maestro de aquello. Estuuo en casa deste hombre algunos años, que le fue padre y maestro, le dio de comer y de vestir; era a esta sazon de diez y seys a diez y siete años, y bien se vee, pues llegó de Naual Peral a Toledo en vn dia y a pie. El maestro de nuestro aprendiz tenia dos hijos, que tambien professauan el mismo oficio, y entrambos le cobraron tanto amor, como si fuera el tercero hermano, gran señal de su sinceridad y virtud; el hombre, aunque era honrado y de verdad, era aspero, seuero, y assi procuro no darle ocasion jamas para que se enojasse con el, ni le dixesse vna palabra mala, como si se ensayara para ser religioso y obediente. Los dias de fiesta se estaua recogido en casa; procuraua auer a las manos los papeles de las traças de su maestro, lazos y compartimentos de los que se vsauan en el enladrillado y azulejos de aquel tiempo; de suerte que ni nunca supo que cosa era jugar, ni otras trauesuras, liviandades y aun suciedades de moços; ni tuuo vn real en su poder, ni le busco ni se le dio nada; platicando alli en el siglo aquella pobreza que dezia el Apostol: teniendo que comer y que vestir, con esso nos contentamos, pues no ay otra necessidad para passar bastantemente el curso desta peregrinacion. Estaua ya nuestro Anton (assi quiere el que le llamen y no Antonio, pareciendole que le repulen el nombre) estaua ya buen oficial en todo, en saber obedecer, sufrir, callar, clausura, pobreza y castidad, y en assentar azulejos y enladrillar, y su maestro se holgaua en verle tan aprouechado, y aunque via que le tomaua las traças callaua, no le dezia nada, loando en su pecho la virtud del moço, aunque vna vez me dixo que se las auia escondido. Casó sus hijos y apartaron casa: el vno dellos, que le amaua mas tiernamente, le rogó que se fuesse con el, porque aunque su padre recibiesse algun enojo, luego se aplacaria. Estuuo con este su compañero, que ya no le tenian por moço, sino como a hermano, algunos años, sin hazer yguala ni pedir vna blanca, ni tener mas que la comida y vestido que le dauan, aunque era muy largo oficial. Como se vio ya tan hombre, que tenia de veynte y siete a veynte y ocho años (tampoco tuuo mucho cuydado con esta cuenta), pareciole era tiempo de tomar

estado; como fue siempre puro y honestissimo, no se aficionó a casarse, aquella libertad y generosidad que Dios puso en su alma para no rendirse a cosa de la tierra le hazia rehuyesse de tan pessado yugo; pareciole seria bien retirarse en vna religion, y seruir alli a Dios en lo que mandassen. Auia trabajado con su amo en diuersos monasterios de aquella ciudad, y particularmente en S. Francisco, y en la Sisla. Fue a S. Francisco a pedir el habito y no se l e dieron diziendo que tenian muchos frayles: no le tenia Dios para alli; fue luego a nuestra casa de la Sisla, habló con vn frayle que le conocia, descubriole su intento, y respondiole que le recibirian de buena gana; tornose con esta respuesta a su compañero, y por no dexarle assi sin dezirle nada, fingio que le auian escrito de su tierra que auia necessidad fuesse alla; pidiole que le diesse algun dinero para el camino. Auiasele muerto aquellos dias la muger a su amigo, y respondiole: Anton, yo os prometo que no tengo dineros, porque en el entierro y en otros embaraços lo he gastado, mas veys aqui las joyas que dexó la malograda; empeñaldas vos por lo que quisieredes, y lleuad lo que os pareciere. Respondio nuestro Anton: núnca Dios quiera yo haga esso; tantos años ha que estamos en compañia y nunca os he sido molesto, y aora auia de empeñar las joyas que tanto quereys; dadme lo que tuuieredes en la bolsa, que esso bastará para mi jornada. Sacó la bolsa y vaciola en vna mesa; partio el mismo Anton el dinero, tomando vn real para si y otro para su compañero, y desta manera los demas, y dixo: esto me basta, queda con Dios, que no puedo escusar este camino. Fuesse al monasterio y dieronle luego el habito. Preguntele para que queria aquel dinero, pues se yua a meter frayle; respondiome que por no yr assi tan desnudo, y de verguença porque no dixessen que no lleuaua blanca. Este fue el primero y postrero dinero que tuuo en su vida, y no le siruio de mas de llevarlo desde Toledo a la Sisla. Con este caudal de vna vida tan inculpable, senzilla, y santa, entró nuestro fray Anton en la orden de S. Geronimo, el año mil y quinientos y treynta y nueue, cerca de la fiesta de nuestra Señora de Março, que es la Anunciacion, siendo General el padre fray Pedro de la Vega. Aquella misma rectitud y limpieza de vida ha guardado

hasta este año de mil y seyscientos y dos; de suerte que el mes de Março passado cumplio sesenta y tres de habito, y veynte y siete que por lo menos tenia quando entró, son nouenta y mas. Dieronle el habito, no para hermano lego, sino para corista, que ya he dicho que estado era. Y dixome que auia escogido esto porque si acaso algun Prior no le ocupasse en oficios, pudiesse seruir de algo estando cantando en el coro, porque aborrecio siempre la ociosidad. Ha caminado continuo este sieruo de Dios por vna senda muy segura, nunca ha tenido extremos ni altibaxos. Lo mismo que le enseñaron el primer dia esso ha guardado siempre. En lo essencial ninguno he visto en mi vida que se le auentaje: pobre como el mas pequeño nouicio; en la honestidad y castidad estoy por dezir que ha tenido demasiado rigor, si rigor ó demasia puede auer en conseruar tan celestial pureza. Créo por el discurso de su vida que es virgen en el alma y cuerpo (no se lo he osado preguntar, ni aun por rodeos, que no es pregunta que se sufre en hombres recatados y santos)...

En lo que es la ceremonia esterior no es muy cerimoniatico, porque nunca hazen estos estremos los hombres prudentes, mas no ay punto de importancia en la vida monastica que no le aya guardado...

No le ha visto hombre hasta oy, teniendo salud, comer ni beuer fuera de las horas de la comunidad, aunque ha andado tanto al Sol, al frio, al ayre, al agua, y con tantas incomodidades y destemplanças de tiempo como aqui ha padecido en quarenta años.

Ha sido tambien vna cosa rara y digna que se aduierta, que en todo el tiempo que truxo entre sus manos, y como si dixessemos sobre sus ombros, tan grande machina, y que como veremos, se ordenaua todo por su cabeça, y colgaua dél la execucion de tantas cosas, jamas (alguna vez por milagro) faltó a la mesa primera a comer y a cenar...

Y quando alguna vez yua tarde, porque la multitud de cosas que concurrian no le dexauan hazer otra cosa, ó porque el Rey le detenia, yua a cenar a la enfermeria, y con tanta verguença pedia vnos hueuos como si fuera nouicio. Si via que el enfermero estaua ocupado ó que le auia de embaraçar en algo, se yua a

su celda y se acostaua sin cenar, y en verdad que la traia bien merecida...

Los dias de fiesta que no auia ocupacion en la fabrica, si no le venian a consultar algo, o el Rey le llamaua, se estaua recogido en su celda y leia algun libro deuoto, hasta que era hora de visperas, y se yua a ellas y a completas. No le vio nadie jamas estar parlando ni perdiendo tiempo, ni andar por los claustros ni casa: siempre yua a hazer alguna hazienda que importasse por no dar passo perdido. Tampoco ha ydo a las recreaciones y granjas que se acostumbran en esta religion para aliuiar algo del peso, dos vezes en el año; en quarenta años aqui, no ha ydo ninguna de assiento, si los Priores no le han lleuado acaso alguna uez para ver algo, y no se si ha dormido en ella...

Ni tampoco le ha visto ninguno salir a otro genero de recreacion, ni puesto sus pies en ningun lugar de toda esta comarca: Madrid, Segouia, Auila ni Toledo...

Diré agora su vida en quanto obrero, y a bueltas las circunstancias que se han seguido tras el oficio. Tambien ha sido obrero desde que tomó el habito y nunca se desdeñó del oficio. En su casa primera de la Sisla hizo muchas obras, las que le mandaron y eran forçosas, porque tampoco las buscaua ni inuentaua, porque aquella quietud grande que Dios puso en su alma le hizo siempre enemigo de inuenciones, y quando via que la cosa se podia entretener y passar sin mucho detrimento ó fealdad, queria passasse y entretuuiesse assi. Los ingenios dessasosegados no querian que ninguna cosa estuuiese quieta, sino reboluerlo y mudarlo todo y perder tiempo y dineros y dexarlo peor que estaua. En el monasterio de nuestras religiosas de S. Pablo hizo tambien muchas obras y de gran importancia, y quando acabó, aunque duraron años, no dexó alli ninguna destas que llaman deuotas, ni deuociones, ni quien le escriuiesse villetes, que tambien son pocos los que se escapan deste lazo quando es mucho el curso. Despues desto se le lleuaron a hazer aquel aposento y celda (llamemosla assi) del gran Emperador Carlos V. en el monesterio de Iuste, de que ya hizimos memoria, no ay que repetirlo. Buelto a su casa, tan humilde y tan pobre como se fue, alli le cargauan de mil oficios; dixome que auia sido

quinze años hornero y que sabia bien heñir, y junto con esto hazia la porteria y otras haciendas, sin rehusar punto de la carga que le ponia la obediencia. De alli le lleuaron a un monasterio nuestro que se llama la Luz y hizo otras cien obras de sus manos. Finalmente, le truxeron aqui, para donde parece le auia Dios guardado y traydole por todos estos passos...

A vezes me parece vn gran caudal de prudencia, otras excelente claridad de juyzio y vn marco extraordinario, y aunque tiene cada cosa destas mucha parte, para atribuyrle todo lo que se halla en este frayle, ninguna lo abraça todo, y siempre me resueluo en ponerlo debaxo de titulo de vn obrero santo, que es decir há sido fray Antonio de Villacastin vn obrero que començo y acabó vna obra que ni basta prudencia ni claridad ni marco de entendimiento, a darle tan feliz, tan pacifico, tan claro y tan liso remate, sin quentas ni trauaquentas, ni ojos ni sospechas ni engaños, si no le tuuiera Dios de su mano, si no estuuiera muy en su amor y en su gracia, si no lo hiziera por solo Dios y por la obediencia, sin respeto o pretension terrena o fauor ni gloria humana...

Presupongamos, primero, las diferencias de gentes y naciones diuersas que han concurrido en esta fabrica. De las prouincias de España no ha faltado ninguna, Castellanos, Aragoneses, Portugueses, Nauarros, Vizcaynos, Valencianos, Gallegos. De Italia y Flandes han acudido muchos, diferentes en condiciones, aficiones, oficios; traçadores, architectos, hombres de pluma y papeles, veedores, pagadores, contadores, sobrestantes, pretendientes todos que buscan mejorar sus puestos y adelantarse, sugeto de inuidia, puntas y repuntas, aparejadores de canteria, albañeria, carpinteria, pintores, doradores, iluminadores, escritores, bordadores, exambladores, canteros, carpinteros, herreros, campaneros, assentadores, soladores, pizarreros, plomeros. Y todos estos de muchas suertes, unos mas baxos, otros mas altos, mas bastos y mas primos. Dexo otra infinidad de gente mas ordinaria, que apenas sabemos poner nombres á sus oficios y exercicios, los que hazian sogas, maromas, espuertas, serones, capachos; otros redes de yerro; otros, vidrieras; otros cal; otros, estuque; otros, ladrillo, teja, yeso y vn tropel grande de peones.

Todos estos colgauan de vn solo obrero, fray Antonio; todos acudian a el, a todos los entendia, componia, concertaua y despachaua, y lo que pone espanto, contentaua y satisfacia, y hasta el dia de oy se atraueso ni tuuo palabras con nadie, ni nadie con el, ni se le descomidia hombre, y las diferencias y pleytos que entre ellos nacian, que eran muchas, por encontrarse en mil cosas y no podia ser menos, en vn punto las atajaua, deshazia, concertaua, con grandissima breuedad y facilidad y aun con equidad y justicia, y cosas no de pequeño interés y diferencia, que en otro menor marco y valor no tuuieran tan buen sucesso...

Muchas vezes me yua alli, a su celdilla, que era el tribunal de su audiencia, y via despachar una infinidad de negocios y pleytos bien graues y de interese, con tanta facilidad y claridad que me reia de las decissiones de Cebola, Trebacio o Papiniano...

Tambien era muy de ver las respuestas que daua a las dudas y a las preguntas de todos quantos alli venian. Llegaua un estagero ó un assentador de la Iglesia ó otra qualquier parte de la fabrica, colegio, portico, casa Real y deziale: Padre fray Antonio, a tal parte llegamos con la froga ó sillares ó carpinteria ó madera; ofrezese este ó este inconueniente si proseguimos desta ó estotra manera; no esta bien en la traça ó en los traços que haremos. Como si estuuiera presente, como si el fuera el traçador ó el que lo yua executando ó assentando, respondia con suma resoluzion: hazed esto, dexareys esso, quitareys aquello, añadireys lo otro, y esto hazia con todas las diferencias de oficios que hemos dicho, como si fuera Angel que sin passar por el medio, subito, se ponia en cualquier lugar assi lo determinaua y acertaua, y como dezia quedaua bien hecho y la dificultad allanada. Yo me quedaua mil vezes admirado con que seguridad y con que presteza estaua en ello y al cabo dello. Y no solo en estas cosas, que como mas gruesas y de tomo parecen que, aunque eran muchas, embaraçadas y distantes, podia tener memoria y cuidado dellas; de las menudas era lo mismo: del clauo, del ladrillo, del encerado, de la pizarra, del azulejo y aun de la tachuela y de otras cien mil baratijas tenia la misma prouiden-

cia y noticia, como vn Dios desta fabrica. Al dorador le daua el oro, al pintor los colores, y conocia sus finezas y diferencias; al que pintaua al oleo vnas, al del fresco otras, al iluminador otras; los pinzeles, el algodon, las salseras, todo lo tenia tan preuenido y tan a punto que ninguna cosa se estoruaua con la otra ni por falta desta paraua aquella. En asentandose las jambas, ya tenia preuenidas las rexas o el parapeto; en llegando la froga, y la pared a su altura, ya estaua la madera labrada; y todo lo demas que aduerti en otro discurso, tratando con la pureza que se hizo esto, y todo por la gran prouidencia y aviso deste sieruo de Dios. Estuuo muchos dias en esta obra, despues de venido, que nunca habló con el Rey; si le via venir por vna parte echaua por otra. El Rey tenia gana de hablarle, por las buenas nueuas que le dauan de su juyzio, y quanto mas via que el frayle huia las ocasiones, tanto le estimaua en mas y le crecia la gana, porque en aquello se le echaua de ver el buen seso, que otro fuera que se le atrauesara en cada parte, tanta gana tienen los indiscretos que los conozcan. Al fin, vn dia le vio el Rey encima de un paredon començado, que no tenia salida, donde no se le podia yr, y alli le habló la primera vez. Preguntole algunas cosas de la fabrica; respondiole con prudencia y en la platica le dio algunos auisos de cosas que tenia advertidas, para que su Magestad las mandasse remediar; contentaronle al Rey, vió que tenia razon y mandó se hiziesse como fray Antonio dezia. De esta vez le mandó llamar a menudo y oia sus pareceres, y vino a estimarle en tanto, que ninguna cosa quiso hiziesse el Architecto Iuan de Herrera, que no la comunicasse con fray Antonio primero, y si no le contentaua tampoco le assentaua al Rey; tanto concepto tuuo de su claro juyzio y de sus pareceres asentados y seguros. Estauan una vez el Rey y su obrero fray Antonio tratando del discurso de la fabrica y de cosas muy adelante, dixo su Magestad con algun sentimiento: ¿como hablamos fray Antonio desto como si lo huuiessemos de ver? respondiole con vn animo grande y con un espiritu como profético, diziendo: como no, señor, por el habito que tengo si no estuuiese muy cierto que V. Magestad lo ha de ver acabado y gozarlo muchos años, que no pusiesse vn ladrillo mas...

Como vian los caualleros que el Rey hazia tanto caso de fray Anton y hallauan en el tanto valor y tanto marco, quisieran regalarle y seruirle en algo; enviauanle algunas cosas del estado ó de la mesa del Rey: jamas recibio ninguna; dezía que se las lleuassen al Prior, que el no recibia nada. Estando en la celdilla donde despachaua los negocios, le embio vno de los mayordomos vn gran regalo (como ellos llaman) de cosas de comer, en vnas fuentes de plata; dixo al que las traia que se las voluiesse, porque el no las auia de recebir. El paje porfió, diziendo que no las osaria boluer, que las dexaria alli. Hazed señor (dixo fray Antonio) lo que quisieredes: dexolo todo alli y fuesse. Boluio de alli a no se quanto por las fuentes y preguntando por ellas le dixo: mirad do las pussistes, que aí estaran; hallolas de la manera que las hauia dexado, y lo que tenian dentro ya passado y corrompido; lleuoselo, harto marauillado de la entereza del frayle, que aun no auia mirado lo que tenian dentro. Con estos despegamientos ó sacudimientos (como quisieren llamarlos los Cortesanos) los despidio a todos y los escarmento para que no embiassen estos recados ó regalos, que si se reciben no hazen todas vezes buen prouecho y, por lo menos, quitan gran parte de libertad...

Dio vna cayda de vn andamio abajo, que fue como milagro no morir; hiriose bien y Dios le sanó presto. Otra vez le dio vn ladrillo en la cabeça y le hizo vna mala herida: tambien sanó luego; en estos desastres y en otros estaua con tanta entereza y igualdad de animo como si no passara por el. Otros lo celebraran y vendieran mucho y los supieran curar con mas regalo. Estando deshaziendo los andamios y cimbrias de la Iglesia y tanta cosa de gruas y agujas, que eran poco menos de ver tan extrañas y fuertes trauaçones como ahora la misma Iglesia; estando, pues, deshaziendo esto, passaua vna mañana a la celdilla de la obra, donde despachaua y daua recado a la gente; atrauessaua por la Iglesia, vino en un passo estrecho a encontrarse con vna muger vieja: dizen que era una santa y yua a la Iglesia pequeña a oyr Missa, que no salia de casa para otra cosa; detuuose fray Antonio con intento de dexarla passar, porque no cabian entrambos; como la buena muger yua tan despa-

cio, pareziole que si la aguardaua que pasasse tardaria mucho y la gente le aguardaua, acordó passar primero; alargo el passo y adelantose, atrauessó antes que ella; passó luego la muger, y en llegando al medio de aquel estrecho cayó vna viga de lo alto y matola; viose claro que le impelia algun Angel y quiso Dios guardarle para que acabasse su obra. La mugercita, que yua en buenos passos y tales auian sido los de su vida, se fue al cielo á oyr la Missa y á ver la cara de Dios. Vinole a nuestro fray Anton vn corrimiento a la mano y poco a poco en ella y en el braço se le hizo una cancrena ó apostema malissima; algunos dezian que era estiomeno, que si el vocablo es italiano es lo mismo que dezir esto tengo menos, porque en la parte que da el mejor remedio es cortarla y auerla menos. Yua el negocio tan malo, que casi todos dimos por acabado nuestro fray Anton, y el menor daño que se esperaua era cortarle el braço. Estauan aqui dos cirujanos embiados de su Magestad para que le curassen, y ponian poco remedio, porque se yua apoderando de todo el braço, aunque le auian abierto y cortado mucha carne del. Quando estauamos mas desesperados de su salud y que le llorauamos todos, religiosos y seglares, porque todos perdiamos mucho, me llegue a el y le dixe el peligro en que estaua, y respondiendome que bien lo via, prosegui: pues lo vee, auiseme si tiene alguna cosa que le de cuydado, assi en sus cosas como en las de la fabrica, pues sabe el amor que le he tenido y que me lo puede fiar...

Respondiome, con aquella entereza y seguridad que siempre tuuo, que me agradecia mucho el auiso y cuidado, mas que por merced del Señor, ni en si misma ni en las cosas de la fabrica tenia cosa particular que aduertir ni que dezir ni que le diese pena; que en lo que tocaua a la fabrica todo estaua muy claro: ni auia oyos, ni embaraços, ni tenia cosa de duda y el estaua tan limpio della como el primer dia que la començó. Era ya esto a tiempo casi acabada, y es assi que estaua la Iglesia que jamas tuuo ruido ni trauacuentas, aunque todo quanto dinero se daua era por cedula suya, y quanto se yua librando a los estageros y sobrestantes y a tanto genero de oficiales, y para esta claridad y llaneza tan grande, ni tenia oficiales ni escriuiente, sino el

assentaua en vn cartapacio ó libro de su misma mano todo lo que mandaua pagar y yua librando.

Tenia tan buen tanteo y juycio en todo, que no daua blanca que no supiesse como y en que estado traia el maestro ó estagero ó oficial la obra, para no darle mucho dinero adelantado, y si muriesse ó faltase quedasse el Rey y la fabrica con pérdida; quien viera sus libros se riera mucho dellos...

Tal qual está haze todo lo que deue a buen frayle, y tiene tanto cuydado en acudir al coro todos los dias, como si agora començara a ser frayle, aunque la vejez es tanta, que por mas que se esfuerça le derriba; va a la sacristia, ponesse su sobrepelliz a tiento y como puede, y ayuda a missa como vn nouicio; el mayor dolor que siente en la falta de sus ojos es no poder hazer esto tan bien como quisiera, y estarse alli todo el dia haziendo este santo ministerio. En este estado le tenemos oy dia de S. Mateo, el año mil y seyscientos y dos, que es gran consuelo tener tal exemplo a los ojos.

APÉNDICE

GIORGIO VASARI

LE VITE DE PIU ECCELLENTI PITTORI, SCULTORI ED ARCHITETTORI

1568

No puede cerrarse este volumen sin que en él se incluyan los párrafos que sobre artistas españoles, o italianos que trabajaron en España, figuran en la obra capital de la historiografía artística escrita en el siglo XVI: las *Vite* del pintor florentino Giorgio Vasari.

Son escasas las referencias que encierra de artífices peninsulares y no muy abundantes las noticias que consigna de obras ejecutadas en España por italianos; pero unas y otras de máximo interés, y si bien conocidas y aprovechadas de antiguo y casi todas recogidas por Cean Bermúdez, conviene transcribirlas en un texto genuino, ya que no es frecuente la estricta fidelidad en el citar.

Es tarea excusada biografiar al autor de las *Vite*.

La primera edición se publicó en Florencia en 1550, y la segunda, con notables aumentos, salió en 1568. La que se utilizó para los extractos es la anotada profusamente por el erudito Gaetano Milanesi. (Florencia, Sansoni, editor. 1878. 9 vols.)

No ha sido todavía estudiada la que pudiéramos llamar «fortuna de Vasari en España». Es más, creo que no hay ni indicaciones sueltas

Sidney J. A. Churchill, en su *Bibliografía vasariana* (Florencia, Barbera Prees, 1912), no menciona traducción alguna española. Y, en efecto, si la hay, se desconoce.

Tan sólo, en los cartapacios del humanista toledano del siglo XVI Alvar Gómez de Casto, conservados en la Biblioteca escurialense (sign KIII-31), se encuentran varios ex-

tractos de Vasari, aunque sin citar el autor y con el título *del Libro de los pintores*. Nicolás Antonio cita un ms. con este título en la librería del Conde-Duque de Olivares, que reproduciría seguramente el texto de El Escorial. La Nacional matritense, con la signatura 9.939, guarda una copia de este extracto; tan sin interés especial para nuestro objeto, que ni al citar en la *Vida* del Buonarrota a Becerra y a Berruguete añade la menor referencia, a pesar de conocer seguramente al segundo.

GHERARDO STARNINA

Vita. T.° II p. 5.

1354? — 1408?

... Gherardo di Iacopo Starnini, pittore fiorentino, ancora che fusse di sangue più che di buona natura, essendo nondimeno nel praticare molto duro e rozzo, ciò più a sè che agli amici portava danno: e maggiormente portato gli arebbe, se in Ispagna, dove imparò a essere gentile e cortese, non fusse lungo tempo dimorato; poscia che egli in quelle parti divenne in guisa contrario a quella sua prima natura, che ritornando a Fiorenza, infiniti di quelli che innanzi la sua partita a morte l'odiavano, con grandissima amorevolezza nel suo ritorno lo ricevettero, e poi sempre sommamente l'amarono; si fattamente era egli fattosi gentile e cortese...

pág. 6.

... fece in Santa Croce, nella cappella de'Castellani ... molte storie di Sant' Antonio abate in fresco, ed alcune ancora di San Niccolò vescovo; con tanta diligenza e con si bella maniera, ch' elleno furono cagione di farlo conoscere a certi spagnuoli che allora in Fiorenza per loro bisogne dimoravano, per eccelente pittore; e che è più, che lo conducessero in Ispagna al re loro, che lo vide e ricevette molto volontieri, essendo allora massimamente carestia di buoni pittori in quella provincia... Andato dunque in Ispagna e per quel re lavorando molte cose, si fece, per i gran premi che della sue fatiche riportava, ricco ed onorato par suo; perchè, disideroso di farsi vedere e conoscere agli amici e parenti in quello migliore stato, tornato alla patria fu in

essa molto carezzato, e da tutti i cittadini amorevolmente ricevuto (1).

DELLO

Vita. T.° II p. 147-153.

pág. 150.

Lavorò... in fresco, nel chiostro di Santa Maria Novella in un cantone, di verdeterra, la storia d' Isaac quando dà la benedizione a Esau. E poco dopo questa opera, essendo condotto in Ispagna al servigio del re, venne in tanto credito, che molto più desiderare da alcuno artefice non si sarebbe potuto. E sebbene non si sa particolarmente che opere facesse in quelle parti, essendone tornato ricchissimo ed onorato molto, si puo giudicare ch' elle fussero assai e belle e buone. Dopo qualche anno, essendo stato delle sue fatiche realmente rimunerato, venne capriccio a Dello di tornare a Firenze, per far vedere agli amici come da estrema povertà fosse a gran ricchezze salito. Onde andato per la licenza a quel re; non solo l'ottenne graziosamente (comecchè volentieri parebbe rattenuto, se fosse stato in piacere di Dello), ma per maggior segno di gratitudine fu fatto da quel liberalissimo re, cavaliere. Perchè, tornando a Firenze per avere le bandiere e la confermazione de' privilegi, gli furono denegatte per cagione di Filippo Spano degli Scolari, che in quel tempo, come gran siniscalco del re d'Ungheria, tornò vittorioso de' Turchi. Ma avendo Dello scritto subitamente in Ispagna al re dolendosi di questa ingiuria; il re scrisse alla Signoria in favore di lui si caldamente, che gli fu senza contrasto conceduta la disiderata e dovuta ono-

(1) Se ha buscado el rastro de Starnina en España. El Sr. Tormo, *Bol.* XVIII, refirió al florentino certeramente los documentos valencianos de 8 de julio y 27 de noviembre de 1398, y 22 de agosto de 1599. Bertaux pensó en si serían suyas las pinturas murales de la capilla de San Blas, de la catedral de Toledo: hoy documentadas por el Sr. Estenaga por datos todavia inéditos. Cean dice que Starnina sirvió a Juan I de Castilla. Quien esto escribe aventuró la hipótesis de si Francisco de Holanda, en las *Águilas*, le llama pintor de Juan I de Portugal.

ranza. Dicesi che, tornando Dello a casa a cavallo con le bandiere, vestito di broccatto ed onorato dalla Signoria, fu proverbiato nel passare per Vacchereccia, dove allora erano botteghe d'orefici, da certi domestici amici che in gioventù l'avevano conosciuto, o per ischerno e per piacevolezza che lo facessero; e che egli, rivolto dove aveva udito la voce, fece con ambe le mani le fiche, e senza dire alcuna cosa passò via; sicchè quasi nessuno se n' accorse, se non se quegli stessi che l'avevano uccellato. Per questo e per altri segni, che gli fecero conoscere che nella patria non meno si adoperava contro di lui l'invidia, che già s'avesse fatto la malignità quando era poverissimo, deliberò di tornarsene in Ispagna. E così, scritto ed avuto risposta dal re, se ne tornò in quelle parti; dove fu ricevuto con favore grande, e veduto poi sempre volentieri; e dove attese a lavorare e vivere como signore, dipignendo sempre da indi innanzi col grembiule di broccato. Cosi dunque diede luogo alla invidia ed appresso di quel re oñoratamente vise; e mori d'anni quaranta nove, e fu dal medessimo fatto sepellire onorevolmente, con questo epitaffio:

DELLUS EQUES FLORENTINUS
PICTURAE ARTE PERCELEBRIS
REGISQUE HISPANIARUM LIBERALITATE
ET ORNAMENTIS AMPLISSIMUS
H. S. E.
S. T. T. L. (1)

(1) Milanesi en el *Prospetto cronologico* pone en 1404 el nacimiento de Niccolo Delli; en 1433 su partida para España desde Venecia; en 1446 su vuelta a Florencia, y *circa* 1448 su segundo viaje a España; hacia 1464 aún vivia. Con buenas razones, el Sr. Gómez Moreno identifica con Dello a Nicolás Florentino, que en 1444 contrata las pinturas de la bóveda de la capilla mayor de la catedral vieja de Salamanca, autor tal vez del retablo, importantísimo, del mismo lugar *(Boletín de la Sociedad Castellana de Excursiones.* II-1905, págs. 131 y sigs.)

PINTOR ESPAÑOL ANÓNIMO

Vita di Don Bartolommeo miniator e Pittore.

(¿1 408 - 1 4 9 1?)

T.º III, pág. 221-2.

Fu anche descepolo di Don Bartolommeo, Domenico Pecori, aretino... alla Compagnia della Madonna in Pieve [dipinsi] una tavola grandissima, dove fece una Nostra Donna in aria, col popolo aretino sotto; dove ritrasse molti di naturale; nella quale opera gli aiutò un pittore spagnuolo che coloriva bene a olio ed aiutava in questo a Domenico, che nel colorire a olio non aveva tanta pratica, quanto nella tampera. E con l'aiuto del medesimo condusse una tavola per la compagnia della Trinità, dentrovi la Circuncisione di Nostro Signore, tenuta cosa molto buona (1).

EL SEPULCRO DEL CARDENAL CISNEROS DE BARTOLOME ORDOÑEZ Y RAFAEL DE MONTELUPO

T.º IV p. 554

[*El texto que sigue no es de Vasari, se lee en la autobiografía de Raffaello da Montelupo, escultor discipulo de Fancelli, que Milanessi publicó en el «Commentario» a su Vita por Vasari*].

Ora sendo stato a questo modo insino alli 16 anni, achadé che tornò di Spagnia un Govanni da Fiesole squadratore, e veniva da Carara, dove era morto uno schultore spagnuolo che si chiamava Ordonio, valentissimo, dove faceva la sepoltura d'un re di Spagnia e un' altra d'un vescovo, che andavano in Balzalona.

(1) Según Milanessi, esta «stupenda tavola» se conserva en la parroquial de S. Agustin. El contrato de esta obra data del 15 de mayo de 1506. Milanessi ignora quién sea este español: ¿Giovanni spagnuolo detto lo Spagna? ¿Ferrando spagnuolo, discipulo de Leonardo?

Sendo morto, no' v' era chi finissi certe figure e tonde e di mezzo rilievo, e questo Giovanni era venuto a Fiorenza per menare qualche giovane che le facessi, e perchè con mio padre lavorano delli altri garzoni da Fiesole, costui venne a vedere in botega nostra quelli del suo paese, e cose vidde certe figurine di marmo e di chreta che avevo fatte io, e se ne maravigliava di quella ettà: giudicando che io sarei stato buono a finire quelle cose che s'erano bozate a Carara, (pág. 556). Benchè non molto volentieri, pure ci partimo: e arrivati a Carara, questo mi menò a fare riverentia a uno spagnuolo, che stava solecitando l'opera e pagare i danari; ci chiamava il signor Chivos. Come li fui innanzi, mi porse la mano baciandola per tocarmi la mia. Io che no era stato più fuori, nè sapevo queste cose, li porsi la mano sanz' altro baciare, e li porsi la mano manca, come mia naturale; alora lui ritirò la sua con mostrarsi tuto turbato, e che ero malchreato, e che non poseva eser da niente; ma quello che m' aveva menato schusando che per più non sapere e anco esere naturale mancino, li disse, e tanto fece che lo mitigò; e mi porse un' altra volta la mano e i' li porsi la man dirita, chiedendoli perdonanza del non sapere. Cosi fra dua giorni fui messo a lavorare dov' erano fra intagliatori, squadratori e schultori da 12 omini, e mi fu messo inanzi un quadro di marmo di 5 palmi alto, e 4 largo, e grosso uno, che io vi facessi un' arme di quel vescovo tenuta da dua putini di mezzo rilievo. Cosi la feci, e sodisfece tanto, che volevano che io faccessi le figure tonde, ch'erano i quatro dotori della Chiesia di 4 palmi alti, a sedere; ma arivorno apunto dua maestri napolitani uno chiamato mastro Giaiacomo e l'altro Irenimo Santa Croce; e per essere omini fatti, si dette più fede a loro, come veramente sapevano più di me assai; pure si contentorono ch'io finissi le figure e loro l'abozzavano, come più pratichi, massimo quel Giaiacomo: dove le renetai, como teste, capelli, barbe, mani, e pie di asai diligentemente cosi vi stetti un anno e mi davano 6 scudi il mese e le spese. Achadè in questo tempo la morte di papa Leone... Cosi le cose di queste sepolture erano alentate, perchè non venivano damari, e molti lavoranti s'erano partiti, perchè era pasato più di 6 mesi che non avevamo auto paga nisuna: mi risolsi a partirmi ancora io. Intanto si

mandò uno in Spagnia per danari, e strete gran tempo a tornare; tornò poi con danari, ma non molti: si stribuirno pro rata a tuti...

TORRIGIANO

Vita. T.° IV. p. 255.

pág. 26.

Dopo, essendo condotto d Inghilterra in Ispagna, vi fece molto opere che sono sparse in diversi luoghi, e sono molto stimate; ma infra l'altre fece un Crocifisso di terra, che è la più mirabile cosa che sia in tutta la Spagna; e fuori della città di Siviglia, in un monasterio de' frati di San Girolamo, fece un altro Crocifisso ed un San Girolamo in penitenza col suo lione, nella figura del qual santo ritrasse un vechio dispensiero de' Botti, mercanti fiorentini in Ispagna; ed una Nostra Dona col Figliuolo, tanto bella, ch'ella fu cagione che ne facese un' altra simile al duca d'Arcus; il quale per averla fece tante promesse a Torrigiano, che egli si pensò d'esserne ricco per sempre. La quale opera finita, gli donò quel duca tante di quelle monete che chiamano maravelis, che vagliono poco o nulla, che il Torrigiano, al quale ne andarono due persone a casa cariche, si confermò maggiormente nella sua openione d'avere a esser ricchissimo. Ma avendo poi fatta contare e vedere a un suo amico fiorentino quella moneta e ridurla al modo italiano, vide che tanta somma non arrivava pure a trenta ducati; perchè tenendosi beffato, con grandissima collera andò dove era la figura che aveva fatto per quel duca, e tutta guastolla. Laonde quello spagnuolo, tenendosi vituperato, acusò il Torrigiano per erético; onde essendo messo in prigione, ed ogni dì esaminato e mandato da uno inquissitore all' altro, fu giudicato finalmente degno di gravissima punizzione; la quale non fu messa altrimenti in esecuzione; perchè esso Torrigiano per ciò venne in tanta maninconia, che stato molti giorni senza mangiare, e perciò debilissimo divenuto, a poco a poco finì la vita: e così col torsi il cibo, si liberò dalla vergogna in che sarebbe forse caduto essendo, come si credette,

stato condannato a morte. Furone l'opere di costui circa gli anni di nostra salute 1515 se mori l'anno 1522 (1).

ALONSO BERRUGUETE

Vita di Filippo Lippi. T.° III.

pág. 474.

E per le monache di Sant' Ieronimo, sopra la costa a San Giorgio in Firenze, cominciò la tavola dell' altar maggiore, che dopo la morte sua fu da Alonso Berughetta spagnolo tirata assai bene innanzi; ma poi finita del tutto, essendo egli andato in Ispagna, da altri pittori.

Vita di Baccio Bandinelli. T.° VI.

pág. 137.

In questo tempo essendosi scoperto il cartone di Michelagnolo Buonarroti pieno di figure ignude: il quale Michelagnolo aveva fatto a Piero Soderini per la sala del Consiglio grande; concorsono, come s' è detto altrove, tutti gli artefici a disegnarlo per la sua eccellenza. Tra questi venne ancora Baccio; e non andò molto che egli trapassò a tutti innanzi, perciocchè egli dintornava e ombrava e finiva, e gl' ignudi intendeva meglio che alcuno degli altri disegnatori; trà quali era Iacopo Sansovino, Andrea del Sarto, il Rosso ancor che giovane, ed Alfonso Barughetta spagnuolo, insieme con molti altri lodati artefici.

Vita di Michelagnolo Buonarroti. VII. p. 163.
[*Hablando del mismo cartón de la Guerra* de Pisa:]

In tale cartone studiò Aristotile da Sangallo, amico suo, Ridolfo Ghirlandaio, Raphael Sanzio da Urbino, Francesco Granaccio. Baccio Bandinelli, ed Alfonso Berughetta spagnuolo!...

(1) Anota Milanessi: que debió de morir entre julio y agosto de 1528, a juzgar por un documento de su viuda Felice de' Mori.

Vita di Iacopo Sansovino. VII. p. 489..

[*Bramante ordenó a Jacopo Sansovino llegado a Roma*] che dovesse ritrar di cera grande il Laoconte, il quale faceva ritrarre anco da altri, per gettarne poi uno di bronzo; cioè da Zaccheria Zachi da Volterra, da Alonso Berugetta spagnuolo, e del Vecchio da Bologna (1); i quali, quando tutti furon finiti; Bramante fece vederli a Raffael Sanzio da Urbino, per sapere chi si fusse di quattro portato meglio. Là dove fu giudicato da Raffaello che il Sansovino così giovane avesse passato tutti gli altri di gran lunga; onde poi per consiglio di Domenico cardinal Grimani fu a Bramante ordinato che si dovesse far gittar di bronzo quel di Iacopo...

GASPAR BECERRA Y RUBIALES

Vita di Cristofano Gherardi. VI. pág. 228.

Aveva disegnato Giorgio [*Vasari*] servirsi di lui [*Cristofano Gherardi*] nella Sala della Cancellaria, la quale fu dipinta con i cartoni di sua mano e del tutto finita in cento giorni, per lo cardinal Farnese, ma non gli venne fatto, perchè, ammalatosi, Cristofano se ne tornò a San Giustino, subito che fu cominciato a migliorare; ed il Vasari senza lui finì la Sala, aiutato da Raffaello dal Colle, da Gian Batista Bagnacavallo bolognese, da Roviale e Bizera spagnuoli, e da molti altri suoi amici e creati.

Vita di Daniello Ricciarelli da Volterra. VII. pág. 59.

In questo medesimo tempo, dalla signora Lucrezia della Rovere gli fu allogata una capella nella Trinità (2), dirimpetto a

(1) Domenico Aimo, llamado el Varignana.

(2) Anota Milanesi: «Le pinture di questa capella hanno assai patito».

quella della signora Elena Orsina; nella quale fatto uno spartimento di stucchi, fece con suoi cartoni dipignere di storie della Vergine la volta da Marco da Siena, e de Pellegrino da Bologna; ed in una delle facciate fece fare a Bizerra spagnuolo la Natività di essa Vergine; e nell' altra da Giovan Paulo Rossetti da Volterra.

Vita di Giorgio Vasari. T.° VII. p. 680-681.

[*Habla de la obra de la Cancellaria:*]

...Se bene io m'affaticai grandemente in far cartoni e studiare quell' opera, io confesso aver fatto errore in meterla poi in mano di garzoni per condurla più presto, come mi bisognò fare; perchè meglio sarebbe stato aver penato cento mesi; ed averla fatta di mia mano... Ma questo errore fu cagione che io mi risolvei a non far più opere che non fussero da me stesso del tutto finite sopra la bozza di mano degli auitti, falta con i disegni di mia mano. Si fecero assai pratichi in quest' opera Bizzerra e Roviale, spagnuoli, che assai vi lavorarono con esso meco; e Batista Bagnacavallo bolognese, Bastian Flori aretino, Giovan Paolo dal Borgo e Fra Salvadore Foschi d'Arezzo, e molti altri miei giovani.

Vita di Francesco detto de' Salviati. T.° VII. p. 43.

Fu suo creato ancora Roviale spagnuolo, che fece molte opere seco, e da sè nella chiesa di Santo Spirito di Roma una tavola, dentrovi la conversione di San Paolo.

SOFONISBA ANGUISCIOLA

Vita di Madonna Properzia de' Rossi. T.° V. p. 80-1.

... Sofonisba cremonense, figliuola di messer Amilcaro Anguisciola ha con più studio e con miglior grazia, che altra donna de' tempi nostri, faticato dietro alle cose del disegno; percioche ha saputo non pure disegnare, colorire e ritrarre di naturale, e copiare eccellentemente cose d'altri, ma da sè sola ha fatto cose

rarissime e bellissime di pittura: onde ha meritato che Filippo re di Spagna, avendo inteso dal signor duca d'Alva le virtù e meriti suoi, abbia mandato per lei, e fattala condusse onoratissimamente in Ispagna, dove la tiene appresso la reina con grossa provisione e con stupor di tutta quella corte, che ammira come cosa maravigliosa, l' eccellenza di Sofonisba... lo in memoria della virtù di Sofonisba, poichè vivendo ella in Ispagna, non ha l'Italia copia delle me opere, l' (1) ho messo nel nostro libro de' dissegni.

Vita di Benvenuto Garofalo e Girolamo Carpi. VI. p. 499.

«... essendo poi stata condotta... dal signor duca d'Alva al servigio della reina di Spagna, dove si truova al presente con bonissima provisione e molto onorata, ha fatto assai ritratti e pitture che sono cosa maravigliosa. Dalla fama delle quali opere mosso papa Pio IV, fece sapere a Sofonisba, che disiderava avere di sua mano il ritratto della detta serenissima reina di Spagna. Perche avendolo ella fatto con tutta quella diligenza che maggiore le fu possibile, glielo mandò a presentare in Roma, scrivendo a sua Santità una lettera di questo preciso tenore:

Padre Santo: Dal reverendissimo nunzio di vostra Santità intesi, ch'ella disiderava un ritratto di mia mano della Maestà della reina mia signora. E como che io accettassi questa impresa in singolare grazia e favore, avendo a servire alla Beatitudine Vostra, ne dimandai licenza a Sua Maestà, la quale se ne contentò molto volontieri riconoscendo in ciò la paterna affezione che Vostra Santità le dimostra. Ed io con l'occassione di questo cavaliero gliele mando. E se in questo averò sodisfatto al disiderio di Vostra Santità, io ne riceverò infinita consolazione; non restando però di dirle, che se col pennello si potesse cosi rappresentare agli occhi di Vostra Beatitudine le bellezze dell' anino di questa serenissima Reina, non potria veder cosa più maravigliosa. Ma in quelle parti, le quali con l'arte si sono potute figurare, non ho mancato di usure tutta quella diligenza che ho sa-

(1) Un dibujo de una muchacha que se rie de un niño que llora.

puto maggiore, per rappresentare alla Santità Vostra il vero. E con questo fine, con ogni reverenza ed umiltà le bacio i santissimi piedi. Di Madril, alli XVI di settembre 1561. [*Sigue la contestación del Papa.* Roma a 15 de octubre.]

JACOME DE TREZZO

Vita de Valerio Vicentino. T.° V. p. 387-8.

Cosimo *(sic, por Jacopo)* da Terzio ancora ha fatto molte opere degne di questa professione; il quale ha meritato, per le rare qualità sue, che il gran re Filippo Cattolico di Spagna lo tenga appresso di sè con premiallo ed onorallo per le virtù sue nello intaglio in cavo e di rilievo della medessima professione, che non ha pari per far ritratti di naturale; nel quale egli vale infinitamente e nell' altre cose.

LEON Y POMPEO LEONI

T.° VII. p. 535.

... Avendo a principio atteso all' orefice, e fatto in sua giovanezza molte bell' opere, e particolarmente ritratti di naturale in conj d'acciaio per medaglie, divenne in pochi anni in modo eccellente, che venne in cognizione di molti principi e grandi uomini e in particolare di Carlo V imperatore... Conciosiachè fece, non molto dopo che venne in cognizione di Sua Maestà, la statua di esso imperatore tutta tonda, di bronzo maggiore del vivo, e quella poi con due gusci soltilissimi vestì d'una molto gentile armatura, che li se lieva e veste facilmente, e con tanta grazia, che chi la vede vestita non s'accorge e non può quasi credere ch'ella sie ignuda; e quando è nuda, niuno crederebbe, agevolmente ch'ella potesse cosi bene armarse giamai. Questa statua posa la gamba sinistra, e con la destra calca il Furore; il quale à una statua a giacere, incatenata, con la face e con arme sotto di varie sorti. Nella base di quest' opera, la quale è oggi in Ma-

dril, sono scritte queste parole: *Coesaris virtute furor domitus.* Fece, dopo queste estatue, Lione un conio grande per stampare medaglie di Sua Maestà, con il rovescio de' giganti fulminati da Giove. Per le quali opere donò l'imperatore a Lione un' entrata di cento cinquanta ducati l'anno in sulla zecca di Milano, una comodissima casa nella contrada de' Moroni e lo fece cavaliere, e di sua famiglia, con dargli molti privilegi di nobiltà par i suoi descendenti; e mentre stette Lione con sua Maestà in Bruselles ebbe le stanze nel proprio palazzo dell' imperatore, che talvolta per diporto l'andava a vedere lavorare. Fece non molto dopo di marmo un' altra statua, pur dell' imperatore, e quelle dell' imperatrice, del re Filippo, ed un busto dell' istesso imperatore da porsi in alto in mezzo a due quadri di bronzo. Fece similmente di bronzo la testa della reina Maria; quella di Fernando, allora re de' Romani; e di Massimiliano suo figliuolo, oggi imperatore; quella della reina Leonora, e molti altri: che furono poste nella galleria del palazzo di Brindisi [*Binche* o *Bins*] da essa reina Maria, che le fe' fare. Ma non vi stettono molto, perchè Enrico re di Francia vi apiccò fuoco per vendetta, lasciandovi scritto queste parole: «*Velà Fole, Maria*»: dico per vendetta, perciochè essa reina pochi anni innanzi aveva fatto a lui il medessimo. Comunche fusse, l'opera di detta galleria non ando innanzi; e le dette statue sono oggi parte in palazzo del re Catolico a Madril, e parte in Alicante, porto di mare: donde le voleva Sua Maestà far porre in Granata, dove sono le sepolture di tutti i re di Spagna. Nel tornare Lione di Spagna se ne portò due mila scudi contanti, oltre a molti altri doni e favori che gli furono fatti in quella corte.

Ha fatto Lione al duca d'Alva la testa di lui, quella di Carlo V, e quella del re Filippo. Al reverendissimo d'Aras, oggi gran cardenale detto Granvela, ha fatto alcuni pezzi di bronzo in forma ovale, di braccia due l'uno, con ricchi partimenti e mezze statue dentrovi; in uno è Carlo V, in un altro il re Filippo, e nel terzo esso cardinale, ritratti di naturale; e tutte hanno imbasamenti di figurette graziosissime. Al signor Vespasiano Gonzaga ha fatto, sopra un gran busto di bronzo, il ritratto d'Alva, il quale ha posto nelle sue case a Sabbionetto.

pág. 540.

... Al detto re Catolico ha fatto un Cristo di marmo, alto più di tre braccia, con la croce e con altri misteri della Passione, che è moltto lodata...

---

pág. 542.

Un figliuolo di costui, chiamato Pompeo, il quale è oggi al servizio del re Filippo di Spagna non è punto inferiore al padre in lavorare coni di medaglie d'acciaio e far di getto figure maravigliose; onde in quella Corte è stato concorrente di Giovampaulo Poggini fiorentino, il quale sta anch' egli a' servigi di quel re, ed ha fatto medaglie bellissime: ma Pompeo, avendo molti anni servito quel re, disegna tornarsene a Milano a godere la sua casa Aureliana e l'altre fatiche del suo eccellente padre, amorevolissino di tutti gli nomini virtuosi.

BECERRA (Gaspar).
E. y P. —273-4, 295, 299, 314, 388, 454, 462-3.
BECERRIL (Alonso).
O. — 278-9.
BENING (Simón).
I. —118.
BERGAMASCO.
V. Castello (Juan Bautista).
BERRUGUETE (Alonso).
E. —28, 117, 155, 157, 208, 273-4, 276, 295, 299, 314, 317, 454, 461.
BERRUGUETE (Pedro).
P. —295, 299.
BONASONE (Giulio).
G. —121.
BONVICINO (Alesandro).
P. —29.
BORGO (Giovan Paolo del).
P. —463.
BORGOÑA (Felipe de).
V. Felipe de Borgoña.
BOSCO (Jerónimo Van Aken el).
P. —147, 159-61, 396, 404, 426-32.
BRAMANTE.
A. —70, 120, 133-4, 140-1, 206, 278, 462.
BUIX [Mala lectura por: Leonardo de Vinci] (Bernaldo de).
P. —260.
BUONARROTTI.
V. Miguel Angel.
BURGOS (Fray Pedro de).
I. —338.
BUSTAMANTE DE HERRERA.
A. —200.
BUSTI MILANES (Agostino).
E. —213.
CALCAR.
V. Joest (Jan).
CAMBIASO (Lucas).
V. Cangiasi (Lucas).
CANGIASI (Lucas).
P. —253, 254, 387, 399, 400, 405, 408-9, 411, 422, 435, 436.
CAPORAL (Juan Baptista).
201.
CARDUCHO (Bartolomé).
P. —398-9.
CARPI (Alessandro).
P. —29.
CARPI (Girolamo).
P. —464.
CARVAJAL (Luis de).
P. —258, 295, 299, 303, 383, 408.
CASTELLO (Fabricio).
P. —258, 396.
CASTELLO (Granelo).
P. —258, 396.
CASTELLO (Juan Bautista).
A. y P. —154, 381.
CAXÉS (Patricio).
P. —XXVII.
CELLINI (Benvenuto).
O. y E. —122, 411.
CINCINATO (Rómulo).
P. —154, 258, 383, 407, 409, 435.
CLEMENTE (Bartolomé).
E. —213.
CLOVIO (Julio).
I. —46, 103-13, 118, 165, 138, 410.
COLMAN DE AUGSBURGO.
Armero. — 30.
COLLE (Rafaello del).
P. —65, 462.
COMONTES (Francisco).
P. —301-2.
CORRAL (Jerónimo).
Yesero. 33.
CORRAL DE VILLALPANDO (Juan).
Yesero. —33.
CORREA DE VIVAR (Juan).
P. —295, 299, 300, 330.
CORREGGIO.
P. —416-7, 421.
V. Parmesano.

COVARRUBIAS (Alonso).
A.—208, 278, 343.
COXCIEN (Miguel).
P.—422.
CRISTÓFORO, el Gobo.
E.—213.
CRISTÓFORO ROMANO (Juan).
E.—213.
DALMAU (Luis).
P.—117.
DELLO DA NICOLA.
P.—456-7.
DENIS (Manuel).
P.—XVII, 38-9, 41-2.
DINIS (Johan).
P.—39.
DONATELLO.
E.—70, 119, 273.
DOSSI (Dosso).
P.—65-6, 116, 142.
DROUY (Guillermo).
Imp.—264.
DUCIO SENÉS (Buoninsegna).
P.—169.
DURERO (Alberto).
P. y G.—28, 56, 121, 156, 213, 273, 314, 404, 425.
EGAS (Maestre Enrique).
A.—207-8.
EGAS, *el Mozo* (Enrique de).
A.—207.
ESCALANTE (Lucas de).
Ap.—240, 360, 365.
ESCOBEDO (Fray Juan de).
A.—334 y sigs.
ESQUIVEL (Maestro Pedro de).
174.
EYCK (Van).
P.—150, 154, 172.
FANCELLI (Domenico di Alessandro).
E.—31, 45.
FELIPE DE BORGOÑA.
E.—3, 5, 7, 14-5, 27, 29, 274.
FERNÁNDEZ DE CÓRDOBA (Alonso y Diego).
Imp.—264.
FERNÁNDEZ NAVARRETE, *el Mudo* (Juan).
P.—295, 299, 314, 315, 318, 379, 380, 388, 389-94, 398-9, 400, 404, 406-7, 411, 414, 423-4.
FERRANDO SPAGNUOLO.
P.—455.
FLECHA (Jusepe).
A. y Ens.—375.
FLORENTÍN.
V. por los nombres propios.
FLORI (Bastian).
P.—463.
FONTANA (Lavinia).
P.—423.
FONTANA (Próspero).
P.—423.
FOPPA, *il Caradoso* (Ambrogio).
Medallista.—122.
FORMENT (Damián).
E.—341.
FOSCHI D'AREZZO (Fra Salvadore).
P.—463.
FRANCISCO DE HOLANDA.
I.—X, 35, 124.
FRANCISCO, *el Indaco*.
E. y P.—204.
FRÍAS (Nicolás de).
A.—317.
FRONTINO.
Albañil.—239.
FUENTE EL SAZ (Fray Julián de).
I.—359, 410.
FUENTES (Miguel de).
Ent.—185.
GAROFALO (Benvenuto).
P.—464.
GAZINI (Pace).
E.—119.
GHERARDI (Cristófano).
462.

Ghirlandaio (Rodolfo).
P.—461.
Giaiacomo.
E.—459.
Giles (Maese).
Maestro de hacer órganos.—254, 409.
Giorgio da Settignano (Antonio di).
A.—120.
Giorgione.
P.—117.
Giotto.
P.—116.
Gómez de Mora (Francisco).
A.—260, 433.
Gómez (Juan).
P.—407.
Gonçálves (Nuno).
P.—37, 117.
Gracián (Juan).
Imp.—183-4.
Granaccio (Francesco).
P.—461.
Granelo.
V. Castello.
Granell (Fray Francisco).
P.—347.
Greco (El).
P.—x, xviii, 303, 307-8, 378, 424.
Gripho (Sebastián).
Imp.—32.
Guenga (Jerónimo).
A.—140.
Guía (Miguel de).
Imp.—32.
Gutiérrez (Pedro).
Tapicero.—308.
Herrera (Juan de).
A.—xxv, 242, 280, 361-5, 372, 375, 377, 382, 404, 406, 412.
Holanda.
Véase por los nombres propios.
Horozco o Machuca (Luis).
P.—208.
Jacobo Florentín.
A. y P.—185, 187, 204, 207.
Jácome (Maestre).
P.—117.
Jácome Trezo.
V. Trezo.
Jerónimo Quijano (Maestro).
A.—208.
Joaquín (Maestre).
V. Patinir.
Joest de Calcar (Jan).
P.—13.
Juan de Barcelona (¿?).
P.—117.
Juan de Holanda.
P.—13.
Julio Romano.
P.—65-6, 68, 100, 116, 135, 140.
Juni (Juan de).
E.—155, 157.
León (Fray Andrés de).
I.—165, 237, 359, 410.
León (Juan de).
Imp.—267.
Leoni (Leone).
E.—293-4, 317, 412, 415, 465-7.
Leoni (Pompeo).
E.—258-9, 283, 292-3, 375, 412, 415, 436, 467.
Leyden (Lucas de).
G.—122.
Lippi (Filippo).
P.—461.
Lombardo (Julio).
E.—213.
Lorenzetti (Ambrosio).
P.—65.
Lozano (Francisco).
A.—xxiv.
Luis (Maestre).
¿A?—66.
Luqueto.
V. Canghiaso.

LUCENA (Luis de).
A.—XXII.
MACHUCA (Luis).
P. 208.
MACHUCA (Pedro).
A. y P.—117, 208.
MADRIGAL (Pedro).
Imp.—311.
MAEDA (Juan de).
A.—208.
MANTEGNA (Andrea).
P.—65, 116, 121, 143-4, 273.
MANUCIO (Aldo).
Imp.—32, 201.
MANZANO (Juan).
Carpintero.—244.
MAQUENO (Jorge).
Imp.—201.
MARTINI (Simone).
P.—65.
MASACCIO.
P.—415.
MATURINO.
P.—67, 100, 116, 142.
MAYNER (Alessandro).
P.—29.
MELEQUINO O MELIGHINO (Jacopo).
A.—46-7, 120.
MELOZZO DA FORLI.
P.—116, 144.
MENZOCHI DA FORLI (Francisco).
P.—65.
MENA (Hugo de).
Imp.—188.
METSIS (Quintín).
P.—117, 424.
MICHEL (Maestre).
P.—172.
MIGUEL Angel.
E., P. y A.—28, 48-113, 116, 118, 140, 154, 158, 213, 273, 283, 289, 290-1, 314, 317, 415, 417, 418, 454, 461.
MINJARES (Mateo).
Ap.—366.
MODERNO.
Medallista, 122.
MOLOSO.
V. Melozzo da Forli.
MONEGRO (Juan Bautista).
E.—255, 258, 260, 295, 373, 378, 394, 415.
MONTELUPO (Rafael de).
E.—458.
MORA (Francisco de).
V. Gómez de Mora.
MORALES (Luis de).
P.—295, 299.
MORO (Antonio).
P.—154.
MOSCA (Simone detto).
E.—119.
MOSTAERT.
P.—13.
MUCIANO (Gerónimo).
P.—421-2.
MUDO (El).
V. Fernández Navarrete
MUSI (Agostino di).
G.—121.
NAVARRETE, *el Mudo*.
V. Fernández Navarrete.
NINO PISANO.
E.—119.
NOLA (Giovanni Merliano da).
E.—119, 276.
OBREGÓN.
Albañil.—239.
ONDÉRIZ (Pedro Ambrosio de).
A.—XXV.
ORDÓÑEZ (Bartolomé).
E.—31, 120, 458.
OREA (Juan de).
A.—208.
ORNA (Juan de).
O.—278-9.

Ortega (Gerónimo).
Imp.—154.
Pachote.
A.—360, 372, 379.
Palencia (Fray Martín de).
Calígrafo.—238.
Paret (Luis).
P.—xvii.
Parmesano ¿Correggio? ¿Parmigianino?
P.—66, 100, 116.
Parmigianino (Francesco Mazzola, il).
P.—66, 100, 421.
Patinir (Joaquín).
P.—150, 154, 396.
Pecori (Domenico).
I.—458.
Perea (Blas de).
P.—123-4.
Peregrini (Peregrín de).
V.—Tibaldi.
Perret (Pedro).
G.—xxvi.
Peruzzi o de Siena (Baldasarre).
A. y P.—67, 70, 100, 120, 134, 141-3, 207, 278.
Petras (Ramón).
Imp.—xi, 3, 7.
Picardo (León).
P.—5, 11-20.
Piombo o Sebastián Venciano, o Luciani (Fra Sebastián del).
P.—46, 67, 69, 88, 100, 116, 408, 419.
Pirovano (Aloisius).
Trat.—201.
Polaiuolo.
P.—273.
Polidoro Caldara da Caravaggio.
P.—67, 100, 116, 142 422.
Ponte (Jacopo da).
V. Bassano.
Pordenone (Giovan Antonio Licinio da).
P.—117.
Pordenone (Giulio Licinio da).
P.—29.
Quesada (García de).
Ap.—239.
Quijano.
V. Jerónimo (Maestro).
Rafael.
P.—28, 47, 67-8, 70, 100, 113, 116, 133, 135, 140, 144-5, 154, 158, 207, 273, 314, 395, 398, 415-7, 461-2.
Raimondi (Marco Antonio).
G.—121.
Raimondo (Vincencio).
I.—113.
Ramírez (Cristóbal).
Calígrafo.—238.
Ravenna (Marco de).
G.—121.
Ricciarelli da Volterra (Daniello).
P.—462.
Rincón (Antonio del).
P.—300-1.
Rincón de Figueroa (Hernando).
P.—295, 299, 300-1, 314, 317.
Rincón de Figueroa (Juan ¿?)
P.—295, 299, 300-1.
Robles (Gregorio de)
Ap.—232, 237.
Robusti (Jacopo).
P.—V. Tintoretto.
Rodríguez Araujo (Domingo).
O.—267.
Rodríguez (Luis).
Imp.—8, 20.
Romano.
V. nombres propios.
Rossetti da Volterra (Giovan Paolo).
463.

ROSSI (Madonna Properzia de).
P.—463.
ROSSO.
P.—461.
RUBIALES.
P.—462-3.
RUIZ, *el Vandalino* (Juan).
O.—278-9.
SAGREDO (Diego de).
A.—VIII, 1-20, 202.
SALAZAR.
I.—410.
SALVADOR.
V. Ávila (Salvador de).
SALVIATI (Francesco).
P.—422, 463.
SÁNCHEZ COELLO (Alonso).
P.—295, 299, 324.
SANGALLO, *il Giovane* (Antonio da).
A.—120.
SAN GALLO (Aristóteles de).
461.
SAN NICOLÁS (Fray Lorenzo de).
A.—XXIII.
SANSOVINO (Jacopo).
E.—461-2.
SANTA CROCE (Irenino).
E.—459.
SANZ (Francisco).
Imp.—266.
SANZIO.
V. Rafael.
SARTO (Andrea del).
P.—419, 422, 461.
SEGISMUNDIS (Segismundo de).
I.—118.
SERLIO (Sebastián).
A.—VIII, 120, 127-45, 205.
SIENA (Marco de).
P.—463.
SILOE (Diego de).
A. y E.—3, 5, 29, 120, 208, 278, 340.
SIMÓN (Maestre).
I.—118.
SITHIUM (Maestre Michel).
P.—150, 172 3.
SOMBIGO (Bartolomé).
A.—XXIV.
SPAGNA (Giovan lo).
P.—458.
STARNINA (Gherardo Jacopo).
P.—455-6.
THEOTHOCÓPULI (Domenico).
V. Greco.
TERCIO (Filipo).
A.—317.
TESTA (Francisco).
XXVI.
TIBALDI (Peregrin).
P.—258, 260, 374-5, 382-8, 389, 392, 398, 405, 407, 411-2, 436, 463.
TINTORETTO.
P.—420.
TIZIANO.
P.—66, 100, 116, 128, 140, 314-5, 317, 380-1, 391, 395-6, 416, 417-9.
TOLEDO (Juan Bautista de).
A.—232-3, 236-7, 252, 279-80, 333, 353-8, 360-1, 372, 377, 379.
TOLOSA (Pedro de).
Ap.—237, 240, 252, 355, 360, 365.
TORRIGIANO (Pietro).
E.—119, 460.
TREZO (Jacobo de).
O. y Lap.—257, 266, 295, 374, 412-3, 424, 436, 465.
TRUJILLO (Fray Cristóbal de).
I.—165.
TRUJILLO (Sebastián).
Imp.—199.
TURRIANO (Juanelo).
Ing.—288.
TYERRI (Nicolás).
Imp.—33.

UCELLO (Paolo de).
P.—65.
UDINE (Giovanni da).
P.—65, 117, 135, 144, 395.
URBINA (Diego de).
P.—295, 299, 408.
URBINO (Francisco de).
P.—154, 397.
URBINO O GUIDO DA CASTEL DURANTE (Francisco de).
P.—50, 88.
URREA (Miguel de).
A.—XII, 183-7.
VAGA (Perino del).
P.—46, 66, 88, 100, 116.
VALERIO DE VICENZA.
Ent.—46, 104-13, 122, 465.
VANDELVIRA (Andrés de).
A.—XXIII.
VASARI (Giorgio).
P.—451.
VEGA (Gaspar de).
A.—345.
VEGIL (Pedro).
O.—265.
VELASCO (Diego de).
P.—302.
VELASCO (Lázaro de).
A.—XVIII, 183 y sigs.
VELAYOS (Diego de).
Cant.—244.
VÉNETO (Agustín).
G.—121.
VERGARA (Nicolás de).
E.—301.
VERGÓS (Pablo).
P.—37, 117.
VERONA (Fra Giocondo da).
Trat.—201.
VERONÉS (Pablo).
P.—419-20.
VERZANO (Alessandro).
I.—118.
VICENTE, monje gerónimo en la Estrella (Fray).
P.—389.
VICENZA.
V. Valerio de.
VIDAÑA.
A.—343.
VIGNOLA.
A.—XXIII, XXVII.
VILLACASTÍN (Fray Antonio de).
Obrero.—233, 338, 345-6, 355-6, 359-63, 365, 367, 373, 404, 409, 437-48.
VILLALPANDOS (Los).
Yeseros.—33.
VILLALPANDO (Francisco).
A., E. y R.—XXVIII, 33, 120, 125-45.
VILLALTA (Diego de).
281 y sigs.
VILLARROEL.
¿A?—343.
VINCENCIO (Maestro).
I.—118.
VINCI (Leonardo).
P.—100, 116, 260, 314, 402-3, 415-6.
VINCIDORE DA BOLOGNA (Tomasso).
P.—116.
VIÑAS (Antonio de las).
P.—175.
WEYDEN (Roger van der).
P.—150, 154, 172-3.
YÁÑEZ DE LA ALMEDINA (Hernando).
P.—295, 299.
ZACCHERIA DA VOLTERRA.
462.
ZAFRA (Antonio Francisco de).
Imp.—264.
ZÚCARO (Federico).
P.—257-8, 398, 400-2, 407, 411-2, 432.

ÍNDICE DE LUGARES

ALCALÁ DE HENARES.
Sepulcro de Cisneros.—31, 358.
Palacio Arzobispal.—6.
Imprentas.—32.
ALCÁNTARA (Puente de).
26.
ALMAGRO.
207.
ALMERÍA.
Catedral.—208.
ASTORGA.
Catedral. Reliquia de San Cristóbal.—213-4.
Retablo.—274.
AVIGNON.
San Francisco. Pintura de la Bella Ana.—68.
ÁVILA.
Catedral.—277.
BARCELONA.
468.
Vidrios.—33.
Catedral. Relieves del trascoro.—120.
BAYAS.
46.
BAZA.
Ntra. Sra. de la Piedad.—343.
Custodia.—279.
BELLPUIG.
Sepulcro de Cardona.—119, 276.
BINCHE O BINS.
466.
BOLONIA.
Fiestas de la coronación de Carlos V.—220.
BRUSELAS.
Plaza. Estatua.—293.
BURGOS.
Proyecto para el sepulcro de don Juan Rodríguez de Fonseca.—5, 13-4.
Catedral.—277.
Capilla de Santa Casilda. Retablo de San Vicente.—11.
Puerta de Pellejería.—13.
Reja capilla Condestable.—17.
Cartuja. Custodia.—279.
CADALSO.
Vidrios.—33.
CAPARRA.
Antigüedades romanas.—111, 276.
CARRARA.
459.
CARTAGENA.
208.
CIUDAD RODRIGO.
Ruina romana.—276.
CÓRDOBA.
Catedral. Custodia.—31-2.
CORIA.
Catedral. Colmillo de San Cristóbal.—213.
COTALVA.
Monasterio de Jerónimos.—330.
CUENCA.
Custodia.—279.
ESCORIAL (El Monasterio de El).—283, 292, 295-6, 313-4.
Además, versan sobre El Escorial los tratados de Fray Juan de San Jerónimo.—229-60, y del P. Sigüenza.—348-448.
EVORA
Miniaturas.—106

FAENZA.
Cerámica.—166-7.
FERRARA.
Palacio del Castillo.—66.
FLORENCIA.
Santa Croce. Capilla de i castellani.—458.
Santa María Novella.—456.
San Giorgio.—461.
Sala del Consejo.—461.
Sacristía de San Lorenzo.—68, 118-9.
Fortificaciones hechas por Miguel Angel.—83.
Palacio de los Médicis-Grutescos.—65.
San Juan. Columnas.—16.
Puertas.—119.
FONTAINEBLEAU.
Pinturas.—69.
GÉNOVA.
Palacio Doria. Pinturas de Perino del Vaga.—66.
Vidrios.—33.
GRANADA.
Capilla Real.—207.
Pinturas.—207.
Catedral.—207, 278.
San Jerónimo.—207-8, 339-40.
Santo Domingo. Pintura.—207.
San Francisco. Retablo.—208.
Palacio de Carlos V.—208.
GUADALAJARA.
Iglesia de Santiago. Capilla de la Trinidad.—327.
GUISANDO.
Monasterio de San Jerónimo.—329.
Toros.—329.
HUSILLOS.
Sepulcro.—276.
ITÁLICA.
276.
JAÉN.
208.
Custodia.—279.
LEGNAGO.
Fortaleza.—66.
LEÓN.
Catedral.—31.
Custodia y sus andas.—31-2, 277, 279.
LISBOA.
Vía romana.—111.
Belén.—342-3.
Biblia.—118.
LORETO (Nuestra Señora de).
Pinturas de Melozzo, 144.
LUPIANA.
327.
MADRID.
Palacio Real. Tapicería de la Conquista de Túnez.—162.
San Gerónimo.—333.
Palacio de Liria. Tapices del Duque de Alba.—315.
Descalzas Reales. Retablo.—274.
Sepulcro de D.ª Juana.—292-3.
Museo del Prado. Estatuas de Leoni.—294, 465-6.
MADRID (Francia).
Castillo del Rey Francisco I.—69.
MÁLAGA.
Catedral.—208.
MANTUA.
Palacio de los Duques. Triunfo de César, por Mantegna.—65, 143, 145.
Caballeriza.—65.
MARTOS.
283 y sigs.
MEDINA DE RIOSECO.
Santa María. Capilla de los Benaventes.—33.
San Francisco. Reja y sepulcros.—30.

MÉXICO.
Pinturas aztecas.—176.
MÉRIDA.
Edificios romanos.—19, 276.
MILÁN.
Casa Aureliana.—467.
MURCIA.
Catedral. Torre.—207.
NÁPOLES.
Gruta.—26.
Palació de Poggio real.—136.
Castillo de Santelmo.—120.
Huerta del Secretario Marturino.—166.
NARBONA.
Iglesia Mayor. Cuadro de Piombo.—69.
ORVIETO.
Pozo.—120.
OSMA.
Ruinas romanas.—276.
PADUA.
Logia.—66.
PALENCIA.
Catedral.—277.
Capilla de San Pedro.—33.
Altar del trascoro.—13.
PALERMO.
Capilla palatina. 166.
PESARO.
Casa imperial.—65.
PIEVE.
San Agustín.—458.
PISA.
Cerámica.—166-7.
PLASENCIA.
Casa de Miravel. Estatuas.—291-2.
POLA EN DALMACIA.
Teatro.—134.
PUZOL.
26, 46.
ROMA.
Panteón. Coliseo. Termas. Arcos de Tito y Severo. Capitolio. Teatro Marcelo.—46.
Coliseo. Septizonio. Obelisco de San Pedro.—26.
Teatro Marcelo. Columnas Antonina y Trajana. Coliseo.—134.
Monte Caballo. Caballos de bronce.—70.
Grutas de Santa Inés y San Sebastián.—217.
San Pedro.—120, 133, 206-7.
Pietà.—290.
Stanzie.—47, 67.
Techo de la Sixtina.—28, 67.
La Transfiguración.—67.
Velvedere.—144, 155.
Minerva. Cristo.—290.
Sepulcro.—119.
S. Pietro in Vincoli Moisés.—291.
San Pedro en Montorio. Tempietto.—134.
Farnesina.—67, 113, 143-5.
Araceli.—67.
Nuestra Señora de la Paz.—67.
Monasterio en Monte Caballo.—51.
San Silvestre.—48 y sigs.
San Juan de Letrán.—94-5.
Viña del Papa Clemente VII.—67, 135, 144.
Bastiones.—120.
Sala de la Cancellaría.—462.
Trinita dei Monti.—462.
Sabionetto.—466.
SAGUNTO.
Teatro.—217.
SALAMANCA.
Catedral.—31, 277.
Catedral vieja. Capilla Mayor. 457.
Colegio de Gerónimos.—344.
Nuestra Señora de la Victoria. 339.

Obras de D. Alonso de Fonseca III.—10.
SANDOVAL (San Salvador).
Sepulcros.—311.
SANTIAGO.
Hospital Real.—31.
Catedral. Custodia.—265, 279.
Obras de D. Alonso de Fonseca III.—10.
SEGOVIA.
Acueducto.—26, 276, 334 y siguientes.
Catedral.—277.
Alcázar.—283.
Reyes.—293.
SEVILLA.
Catedral.—31, 277.
Pintura.—208.
Custodia.—267.
San Pablo. Custodia.—279.
Casa de Pilatos. Estatuas.—292.
Columnas de Hércules.—292.
Cartuja. Sepulcros, hoy en la Universidad.—119.
San Gerónimo.—460.
SIENA.
Palazzo público. Pinturas murales.—65.
Catedral. Mosaicos.—169.
SISLA.
338.
SORIA.
Ruinas romanas.—276.
TALAVERA DE LA REINA.
Loza.—167.
TALAVERA LA VIEJA.
276.
TARRAGONA.
Ruinas romanas.—217.
TOLEDO.
Santa Ursula. Retablo de Berruguete.—117.
Catedral.—31, 277-8.
Capilla de San Blas.—456.
Custodia.—31-2.
Alcázar.—208, 278.
Obras de D. Alonso de Fonseca.—10.
UCLÉS.
Convento.—208.
URBINO.
Palacio de los Duques.—65.
VALENCIA.
San Miguel de los Reyes. Monasterio gerónimo.—343.
VALLADOLID.
San Pablo.—30.
Colegio de Santa Cruz.—31.
Casa del Conde de Benavente.—31.
Palacio imperial.—31.
Catedral.—31.
Retablo de San Benito.—28.
VENECIA.
Pinturas de Tiziano en la libre~~ría de San Marcos. Casas~~ de los alemanes.—66.
Vidrios.—33.
VERONA.
Anfiteatro.—134.
VILLASANDINO.
Monasterio. Sepulcros.—311
VILLENA.
208.
YUSTE.
345.
ZARAGOZA.
Santa Engracia.—340-1.

ÍNDICE

Págs.

PRELIMINARES:

Advertencia previa VII

Introducción IX

TEXTOS:

Diego de Sagredo.—*Medidas del romano* 1

Cristóbal de Villalón.—*Ingeniosa comparación entre lo antiguo y lo presente* 21

Francisco de Holanda.—*Diálogos de la pintura* 35

Tabla de las Águilas 116

Del sacar por el natural (Introducción) 123

Francisco de Villalpando.—*Tercero y quarto libro de Architectura de Sebastián Serlio* 125

Don Felipe de Guevara.—*Comentarios de la Pintura* 147

Lázaro de Velasco.—*Traducción de los Diez libros de Arquitectura de Vitrubio* 181

Fray Juan de San Jerónimo.—*Memorias de El Escorial* 223

Juan de Arfe.—*De varia commensuración para la Escultura y Architectura* 261

Diego de Villalta.—*De las estatuas antiguas* 281

Hernando de Avila.—*Libro del arte de la Pintura* 287

Lic. Gaspar Gutiérrez de los Ríos.—*Noticia general para la estimación de las Artes* 305

Fray José de Sigüenza.—*Historia de la Orden de San Gerónimo*. 319

APÉNDICE:

Giorgio Vasari.—*Le vite* 451

Índice de artistas citados 469

Índice de lugares 477